LIBRARY OF THE
Massachusetts
Bible Society

Catalog No. A: 632.13/B2 1836
Family INDO-EUROPEAN
Sub-Family ITALIC
Branch LATINIAN
Group ROMANCE
Language SPANISH
Dialect
Locality
Contents BIBLE (9 volumes)
Version
Translator Felix Torres Amat
Published by D. Vicente Salvá é hijo
Place Paris
Date 1836
Accession No. 1,017
Accession Date Nov. 1, 1932
Price set $2.87

LA

SAGRADA BIBLIA,

NUEVAMENTE TRADUCIDA AL ESPAÑOL,

É ILUSTRADA CON NOTAS

POR

DON FELIX TORRES AMAT.

EDICION REIMPRESA DE LA SEGUNDA DE MADRID.

TOMO III.

DEUTERONOMIO, JOSUÉ, JUECES Y RUTH.

PARIS,

LIBRERÍA DE LOS SS. D. VICENTE SALVÁ É HIJO,

CALLE DE LILLE, Nº. 4.

1836.

Imprenta de J. Smith, calle de Montmorency, n. 16.

ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DEL DEUTERONOMIO.

Este *libro sagrado, que es el último de los cinco que escribió Moysés, contiene la historia del pueblo de Dios desde el principio del mes undécimo del año* 40 *de la salida de Egypto, que es donde acabó el libro de los* Números, *hasta el séptimo dia del mes duodécimo del mismo año. Se llama entre los Hebreos* אלה הדברים (Estas las palabras), *por comenzar asi el texto original hebreo. Los griegos le llaman* Δευτερόνομιον Deuteronomio, *nombre adoptado por los latinos, que significa* segunda Ley, *ó* repeticion de la Ley; *aludiendo á la segunda promulgacion de la ley que hizo Moysés antes de entrar los israélitas en la tierra de promision, en gracia de aquellos que, ó no habian aun nacido, ó no tenian*

uso de razon la primera vez que fue promulgada; y tambien para imprimirla profundamente en el corazon de los hijos de Israél, antes de separarse de ellos por la muerte que veía cercana. Quiso, pues, que renováran la alianza hecha con Dios, y se obligasen de nuevo á observar los preceptos que les habia dado en el monte Sinai: observancia que habia de ser el principio de su felicidad. A cuyo fin dispuso que luego de haber pasado las tribus el Jordan, seis de ellas subiesen al monte Hebal, y las otras al de Garizim, y que los levitas pronunciasen terribles maldiciones contra los que violasen los Divinos mandamientos, y las mayores bendiciones á favor de los que los observasen. Escribió tambien esta Ley que publicaba nuevamente; ilustrándola y explicándola, segun Dios le inspiraba, y mandando á los sacerdotes que la leyeran al pueblo cada siete años. Compuso por órden de Dios un cántico, que debian aprender de memoria los hijos de Israél en testimonio eterno de la infinita bondad del Señor, y de la infidelidad ó mala correspondencia de su pueblo. Nombra á Josué por

succesor suyo en el gobierno: da la bendicion á todas las tribus: sube al monte Nebo, donde muere despues de haber echado una ojeada sobre la tierra prometida; y enterrado su cuerpo por ministerio de ángeles, le llora todo Israél amargamente. Esto es, en compendio, lo que contiene el libro del Deuteronomio, figura profética, *dice San Gerónimo*, de la Ley evangélica.

En efecto, en muchos lugares de este libro se ve profetizada la nueva alianza, ó la Ley de gracia, pero mas señaladamente en el cap. XVIII. v. 15 *: lugar que toda la antigua synagoga entendió siempre del Mesías; en lo que convienen aun hoy dia los mas sabios judíos. Moysés, por cuya boca hablaba el Espíritu Santo, dirigia tambien sus palabras al nuevo pueblo que habia de formar Jesu-Christo; pues, como enseña el Apóstol, lo que sucedia en la Ley antigua era figura de la Ley nueva. Y asi con nosotros hablan tambien las amenazas y maldiciones de Moysés, siempre que fuéremos rebeldes á la bondad y misericordia de nuestro Divino Legislador; y seremos tanto mas culpables, cuanto son sin*

comparacion mayores y mas copiosas las gracias que hemos recibido. Heb. X. v. 1. 28. = I. Cor. X. v. 11.

LIBRO DEL DEUTERONOMIO.

CAPÍTULO PRIMERO.

Recapitulacion de los principales sucesos que acontecieron á Israél en el Desierto por espacio de cuarenta años [1].

1 Estas son las palabras que habló Moysés á todo Israél antes de pasar el Jordan [2], en la campiña desierta, frente del mar Rojo entre Pharan y Thophel y Laban y Hazeroth, donde hay *minas de* oro[3] en abundancia :

2 á once jornadas de Horeb por el camino del monte Seir hasta Cadesbarne.

3 En el año cuadragésimo *de la salida de Egypto*, en el mes undécimo, el primer dia del mes anunció Moysés á los hijos de Israél todo lo que le mandó el Señor que les dijera.

4 Despues que derrotó á Sehon rey de los amorrheos, que tenia su corte en Hesebon, y á

---

1 Año del MUNDO 2553 : antes de JESU-CHRISTO 1451.

2 La palabra hebrea בעבר *en el paso*, que en la Vulgata se traduce *trans*, es ambigua; y puede traducirse *cis*: pero como Moysés cuenta aquello que dijo junto al Jordan, y jamas pasó este rio, debe traducirse aquí *antes de pasar, etc.*

3 La voz hebrea די זהב, que la Vulgata traduce *ubi auri, etc.*, la creen muchos nombre propio.

*

Og rey de Basan, que moró en Astaroth y en Edrai [1],

5 á la otra parte del Jordan, en el pais de Moab, Moysés comenzó á explicarles la Ley *del Señor*, y á decirles:

6 Dios nuestro Señor nos habló en Horeb, diciendo: Bastante tiempo habeis permanecido junto á este monte:

7 dad la vuelta, y marchad á las montañas de los amorrheos y demas lugares vecinos, *extendiéndoos* por los llanos, y por los montes y valles que yacen al Mediodia, y á la costa del mar *Mediterráneo*, por la tierra *mas septentrional* de los chânaneos y del Líbano, hasta el gran rio Euphrates.

8 Mirad, dijo, que os la tengo dada: entrad y tomad posesion de la tierra, acerca de la cual juró el Señor á vuestros padres Abraham, Isaac, y Jacob, que se la daria á ellos, y despues de ellos á su descendencia.

9 En aquel mismo tiempo os dije:

10 No puedo yo solo gobernaros; porque el Señor Dios vuestro os ha multiplicado, y en el dia de hoy sois en grandísimo número como las estrellas del cielo [2].

11 (El Señor, Dios de vuestros padres, añada

---

1 *Num. XXI. v.* 24.
2 *Exod. XVIII. v.* 18.

aun á este número muchos millares, y os llene de bendiciones como lo tiene dicho.)

12 Yo no puedo solo llevar el peso de vuestros negocios y pleitos.

13 Escoged de entre vosotros varones sabios y experimentados, de una conducta bien acreditada en vuestras tribus, para que os los ponga por caudillos *y jueces*.

14 Entonces me respondísteis : Acertada cosa es la que quieres hacer.

15 Y asi tomé de vuestras tribus varones inteligentes y esclarecidos, y los constituí por príncipes vuestros, por tribunos y centuriones, y cabos de cincuenta y de diez hombres, que os instruyesen en cada cosa.

16 Y mandéles diciendo : Oidlos y haced justicia : ora sean ciudadanos, ora extranjeros.

17 Ninguna distincion hareis de personas : del mismo modo oireis al pequeño que al grande : ni guardareis miramiento á nadie ; pues que vosotros sois jueces en lugar de Dios [1]. Mas si alguna cosa dificil os ocurriere, dadme parte á mí, yo determinaré.

18 En suma os ordené todo cuanto debíais hacer.

19 Al fin habiendo partido de Horeb, pasamos

---

1 *Joann. VII. v.* 24. — *Levit. XIX. v.* 15. — *Cap. XVI. v.* 19. — *Prov. XXIV. v.* 23. — *Eccli. XLII. v.* 1. — 1. *Jac. v.* 31

por aquel grande y espantoso desierto que vísteis camino de la montaña del amorrheo, como Dios nuestro Señor nos habia mandado; y estando ya en Cadesbarne,

20 os dije: Habeis llegado á la montaña del amorrheo, de la cual nos ha de dar Dios nuestro Señor la posesion.

21 Mira, *oh Israél*, la tierra que te da tu Señor Dios: sube y ocúpala como Dios nuestro Señor lo prometió á tus padres: no tienes que temer, ni alarmarte por nada.

22 Y acudísteis á mí todos, y dijísteis: Enviemos personas que reconozcan la tierra, y nos informen por qué camino debemos subir [1], y á cuales ciudades encaminarnos.

23 Habiéndome parecido bien el pensamiento, despaché doce hombres de entre vosotros, uno de cada tribu.

24 Los cuales puestos en camino, habiendo atravesado las montañas llegaron hasta el valle del Racimo; y reconocida la tierra,

25 cogiendo de sus frutos para muestra de la fertilidad, nos los trajeron, y dijeron: Buena es la tierra que el Señor Dios nuestro nos ha de dar.

26 Mas vosotros no quisísteis subir; antes bien incrédulos á la palabra de Dios nuestro Señor,

27 murmurásteis en vuestras tiendas y dijísteis: El Señor nos aborrece, y por eso nos sacó de la

---

1 *Num. XIII. v.* 3. — *XXXII. v.* 8.

tierra de Egypto, para entregarnos en manos del amorrheo, y acabar con nosotros.

28 ¿A dónde iremos? Los mensageros nos han aterrado, diciendo: Es mucho el gentío que hay en el pais, y de mas alta estatura que nosotros: las ciudades son grandes, y fortificadas *con muros que llegan* hasta el cielo: y allí hemos visto á los hijos de los Enaceos, *ó gigantes*.

29 Entonces os dije yo: No temais, ni tengais miedo de ellos.

30 El Señor Dios, el cual es vuestro conductor, él mismo peleará por vosotros, como lo hizo en Egypto á vista de todos.

31 Y en el Desierto (tú mismo *¡oh Israél!* lo has visto) el Señor tu Dios te ha traido *en brazos* por todo el camino que habeis andado hasta llegar á este lugar, á la manera que suele un hombre traer á su hijo chiquito.

32 Pero ni aun asi creísteis al Señor vuestro Dios,

33 el cual ha ido él mismo delante de vosotros todo el viage, y ha demarcado los sitios en que debíais plantar las tiendas, enseñándoos el camino, de noche con la columna de fuego, y de dia con la de nube [1].

34 Y cuando el Señor oyó el rumor de vuestras quejas, indignado juró y dijo:

35 Ninguno de los hombres de esta pésima ge-

---

1 *Exod. XIII. v.* 21. —*Num. XIV.*

neracion verá la excelente tierra que tengo prometida con juramento á sus padres [1];

36 excepto Caleb hijo de Jephone : ese la verá, y á ese le daré la tierra que pisó, y á sus hijos; porque ha seguido al Señor.

37 Ni es de maravillar esta su indignacion contra el pueblo; visto que aun contra mí, enojado el Señor por causa vuestra, dijo : Ni tampoco tú entrarás en esa tierra.

38 Mas Josué, hijo de Nun, ministro tuyo, ese entrará por ti : y *asi* exhórtale y aliéntale, pues él es el que ha de repartir por suertes la tierra de Israél.

39 Vuestros pequeñuelos, de quienes dijísteis que serian llevados cautivos, vuestros niños que hoy no saben discernir el bien del mal, esos son los que entrarán; y á ellos daré yo la tierra, y la poseerán.

40 Mas vosotros volveos atras, y marchad al Desierto por el camino *que conduce ácia* el mar Rojo.

41 Entonces me respondísteis : Hemos pecado contra el Señor : subiremos *á esa tierra*, y pelearemos conforme ha ordenado el Señor Dios nuestro. Y como armados os encamináseis ácia el monte,

42 me dijo el Señor : Adviérteles que no vayan, ni peleen; porque yo no estoy con ellos : no

---

1 *Num. XIV. v.* 23. — *Ps. XCIV. v.* 11.

sea que queden postrados á los pies de sus enemigos.

43 Os lo dije y no hicisteis caso; sino que oponiéndoos al mandamiento del Señor, é hinchados de soberbia subísteis al monte.

44 Entonces habiendo salido á vuestro encuentro el amorrheo, que habitaba en las montañas, os persiguió, como suelen perseguir las abejas *al que las inquieta*; y os fue acuchillando desde Seir hasta Horma.

45 Y por mas que llorásteis á la vuelta en presencia del Señor, no quiso escucharos, ni condescender con vuestros ruegos.

46 Por eso estuvísteis de asiento por mucho tiempo en Cadesbarne.

CAPÍTULO II.

Continúa Moysés su plática refiriendo los beneficios hechos por Dios al pueblo de Israél, hasta la conquista del reino de Sehon.

1 Partidos de aquí, fuimos al desierto que guia al mar Rojo, como el Señor me habia dicho; y anduvimos largo timpo [1] rodeando las montañas de Seir.

2 Y me dijo el Señor:

---

1 Tal vez el Rey de Edom, movido de los prodigios que obraba el Señor á favor del pueblo de Israél, le concedió el paso por los confines de su reino, que antes le negara. (*Num. XX. v.* 21.)

3 Bastante habeis ido rodeando por estos montes : id ahora ácia el Septentrion :

4 y tú dá esta órden al pueblo, diciéndole : Vosotros pasareis por los confines de vuestros hermanos los hijos de Esaú, que habitan en Seir, y os temerán.

5 Mas guardaos bien de moverles guerra [1], porque no os daré de su tierra ni siquiera la huella de un pie; por cuanto dí á Esaú en posesion las montañas de Seir.

6 Comprareis de ellos á dinero contante las vituallas que hubiéreis de comer; y tambien el agua que sacáreis *de sus pozos* para beber.

7 El Señor Dios tuyo ha echado su bendicion en todo cuanto has puesto tus manos : ha dirigido [2] tu viage, de manera que has andado cuarenta años por este vasto desierto, acompañándote el Señor Dios tuyo, y nada te ha faltado.

8 Pasado que hubimos *los confines de* nuestros hermanos los hijos de Esaú, que habitaban en Seir, por el camino llano desde Elath, y desde Asiongaber, llegamos al camino que conduce al desierto de Moab.

9 Aquí me dijo el Señor : No obres hostilmente contra los moabitas, ni trabes batalla con ellos :

---

1 El hebreo אל־תתגרו *no guerrecis.* גרה significa *guerra.*

2 Ha tenido cuidado de tu viage : este sentido tiene el verbo *nosco* en varios textos de la Sagrada Escritura. *Ps. I. v.* 6. — Véase *Conocer.*

que no te daré ni un palmo de su tierra, puesto que la posesion de Ar se la he dado á los hijos de Loth.

10 Los Emiméos, *ó Terribles*, fueron sus primeros pobladores, pueblo numeroso y valiente, y de talla tan alta, que eran tenidos como gigantes de la raza de Enacim;

11 y en realidad eran semejantes á los enaceos. Finalmente los moabitas los llaman Emim.

12 En Seir asimismo habitaron antes los horrheos; y arrojados estos y destruidos, entraron en su lugar los hijos de Esaú, como lo hizo Israél en la tierra cuya posesion le dió el Señor.

13 Poniendonos pues en camino para pasar el torrente Zared, arribamos á él.

14 El tiempo que gastamos desde Cadesbarne hasta el paso del torrente Zared, fue de treinta y ochos años; á fin de que toda aquella generacion de hombres aptos para la guerra, *alistados al salir de Egypto*, feneciese en los campamentos, como lo tenia jurado el Señor:

15 cuya mano descargó contra ellos, haciendo que muriesen en los campamentos.

16 Muertos finalmente todos aquellos guerreros,

17 me habló el Señor diciendo:

18 Tú vas á pasar hoy por las fronteras de Moab, y de una ciudad que tiene por nombre Ar:

19 mas en llegando á las cercanías de los hijos de Ammon, guárdate de moverles guerra, ni pe-

tear contra ellos : que nada te daré de la tierra de los hijos de Ammon, por cuanto la dí en posesion á los hijos de Loth.

20 Tierra que fue considerada como pais de gigantes; pues en ella moraron antiguamente unos gigantes que los ammonitas llaman Zomzommim [1],

21 pueblo grande y numeroso, y de altura descomunal, á semejanza de los enaceos. El señor los exterminó por mano de los ammonitas, é hizo que estos poblasen la tierra en su lugar;

22 como lo habia hecho con los hijos de Esaú que habitan en Seir, destruyendo á los horrheos y entregándoles su tierra, la cual poseen hasta el dia de hoy.

23 Del mismo modo á los heveos, que habitaban en Haserim hasta Gaza, los expelieron los cappadocios, que salidos de la Cappadocia acabaron con ellos, y habitaron en su lugar.

24 Ea *pues* prevenios [2], *os dijo entonces el Señor*, y pasad el torrente de Arnon : Sábete, *oh Israél*, que yo he puesto en tu mano á Sehon rey de Hesebon, el amorrheo : empieza desde luego á ocupar su tierra y hacerle la guerra.

25 Hoy comenzaré yo á infundir tu terror y

---

1 זמזמים es lo mismo que *abominables,* ó *malvados*: tambien significa *muy altos, famosos, etc.* Créese que son los mismos que se llaman *Zuzim, Gen. XIV. v.* 5.

2 *Surgite,* segun la frase hebrea קומו. es lo mismo que *prevenios, estad á punto, etc.*

espanto sobre los pueblos que habitan debajo de cualquier parte del cielo : de suerte que al oir tu nombre tiemblen, y como las mugeres que estan de parto se estremezcan, y queden penetrados de dolor.

— 26 Envié pues mensageros desde el desierto de Cademoth á Sehon, rey de Hesebon, con proposiciones pacíficas, diciendo [1] :

27 Pasaremos por tu tierra yendo por el camino real, sin torcer ni á la derecha ni á la izquierda.

28 Véndenos por su valor los víveres para nuestro sustento, y danos por nuestro dinero el agua que bebamos. Permítenos solamente el paso,

29 como lo hicieron los hijos de Esaú que habitan en Seir, y los moabitas que moran en Ar; hasta que arribemos al Jordan, y entremos en la tierra que nos ha de dar el Señor Dios nuestro.

30 Mas no quiso Sehon, rey de Hesobon, concedernos el paso, por haber el Señor tu Dios *permitido que tuviese* endurecido su ánimo, y obstinado su corazon, á fin de entregarle en tus manos, como ahora ves.

31 Entonces me dijo el Señor : He aquí que he comenzado á entregarte á Sehon y su tierra : empieza tú á poseerla [2].

---

1 *Num. XXI. v.* 21.
2 *Amos II. v.* 9.

32 Salió pues Sehon con toda su gente á presentarnos batalla en Jasa.

33 Y el Señor Dios nuestro nos le entregó; y le matamos á él, á sus hijos, y á toda su gente.

34 Al mismo tiempo tomamos todas las ciudades, quitando la vida á sus habitantes, hombres, mugeres y niños, sin perdonar cosa alguna,

35 salvo las bestias, que fueron parte del botin, como los despojos de las ciudades que ocupamos,

36 desde Aroer, ciudad situada en un valle sobre la ribera del torrente Arnon, hasta Galaad. No hubo aldea ni ciudad que escapára de ser presa nuestra: todas nos las entregó el Señor Dios nuestro,

37 menos la tierra de los hijos de Ammon, á que no tocamos, y todo el pais de la orilla del torrente Jeboc, y las ciudades de las montañas, y todos los demas lugares que nos vedó el Señor Dios nuestro.

CAPÍTULO III.

Sigue la relacion anterior: derrota del rey Og: reparticion de tierra á las tribus de Ruben y Gad y media de Manassés; y de como negó el Señor á Moysés el entrar en la tierra de Promision.

1 Tomando pues otro camino, nos dirigimos ácia Basan, donde nos salió al encuentro Og, rey

de Basan, con toda su gente para darnos la batalla en Edrai [1].

2 Y me dijo el Señor: No le temas, porque asi él como todo su pueblo y pais estan entregados en tus manos: y harás con este lo mismo que hiciste con Sehon, rey de los amorrheos, que habitaba en Hesebon [2].

3 Asi pues entregó tambien Dios nuestro Señor en nuestras manos á Og, rey de Basan, y á todo su pueblo; y á todos los pasamos á cuchillo, sin dejar uno,

4 devastando á un mismo tiempo todas sus ciudades: no hubo poblacion que se nos escapára: *nos apoderamos de* sesenta ciudades, y *de* toda la comarca de Argob del reino de Og en Basan.

5 Las ciudades todas estaban guarnecidas de muros altísimos, y con puertas, y trancas *ó rastrillos*; sin contar los innumerables pueblos que no tenian murallas.

6 Y exterminamos aquella gente, como habíamos hecho con Sehon, rey de Hesebon, acabando con todas las ciudades, con hombres, mugeres y niños;

7 y cogimos los ganados, y los despojos de las ciudades.

8 Con lo que nos hicimos entonces dueños de la tierra ocupada por los dos reyes amorrheos que

---

1 *Num. XXI. v.* 33. — *Cap. XXIX. v.* 7.
2 *Num. XXI. v.* 34.

habitaban de este lado del Jordan, desde el torrente de Arnon, hasta el monte Hermon,

9 que los sidonios llaman Sarion, y los amorrheos Sanir;

10 y tomamos todas las ciudades de la llanura, y la tierra toda de Galaad y de Basan hasta Selchâ y Edraí, ciudades del reino de Og en Basan.

11 Es de saber que Og, rey de Basan, era el único que habia quedado *en esta tierra* de la casta de los gigantes. Se muestra su cama de hierro en Rabbath, ciudad de los hijos de Ammon, la cual tiene nueve codos de largo y cuatro de ancho, segun la medida del codo ordinario de un hombre.

12 Tomamos pues entonces posesion de la tierra desde Aroer, situada sobre la ribera del torrente Arnon, hasta la mitad de la montaña de Galaad [1]; y dí sus ciudades á las tribus de Ruben y de Gad.

13 La otra mitad del pais de Galaad, y todo el de Basan, del reino de Og, con toda la comarca de Argob, lo entregué á la media tribu de Manassés. Todo este pais de Basan es llamado tierra de los gigantes [2].

14 Jair, hijo *ó descendiente* de Manassés, entró en posesion de todo el territorio de Argob hasta los términos de Gessuri y de Machâti. Y puso

---

1 *Num. XXXIII. v.* 29.
2 *Num. XXI. v.* 34.

su nombre á Basan, llamándole Havoth Jair, es decir, Aldeas de Jair, hasta el dia de hoy.

15 Di tambien *á la familia de* Machìr parte de Galaad.

16 Y á las tribus de Ruben y de Gad les di del pais de Galaad hasta el torrente Arnon, con la mitad del torrente, y sus tierras hasta el arroyo Jeboc, que parte términos con los hijos de Ammon;

17 y la llanura del desierto, y *ribera* del Jordan, y los confines de Cenereth *ó Genesareth* hasta el mar del desierto, llamado mar Salado *ó muerto*, hasta la raiz del monte Phasga ácia el Oriente.

18 Entonces os di esta órden, diciendo *á los de estas tres tribus :* El Señor Dios vuestro os da esta tierra por heredad : todos los hombres robustos habeis de ir armados á la ligera á la frente de vuestros hermanos los hijos de Israél,

19 dejando las mugeres, y los niños, y las bestias : que ya sé que teneis muchos ganados, y deberán quedar en las ciudades que os he dado,

20 hasta tanto que conceda el Señor á vuestros hermanos descanso, como os le ha concedido á vosotros; y posean ellos tambien la tierra que les ha de dar á la otra parte del Jordan : entonces se volverá cada uno de vosotros á la posesion propia que os he dado.

21 A Josué tambien le previne en aquel tiempo, diciendo : Bien han visto tus ojos lo que ha hecho el Señor Dios vuestro con estos dos reyes :

pues asi lo hará con todos los reinos á que has de pasar [1].

22 No los temas : porque el Señor Dios vuestro peleará por vosotros.

23 Al mismo tiempo supliqué al Señor, diciendo :

24 Señor Dios, tu has empezado á mostrar á tu siervo tu grandeza, y el poder excelso de tu brazo : como que no hay otro Dios en el cielo ni en la tierra que pueda hacer lo que tu haces, ni compararse contigo en fortaleza.

25 Permíteme pues [2] pasar adelante, y ver esa bellísima tierra de la otra parte del Jordan, y aquel incomparable monte *de Sion*, y el Líbano.

26 Mas el Señor enojado contra mí por causa de vosotros, no quiso oirme ; antes me dijo : Basta ya de eso : no me hables mas de tal cosa.

27 Sube á la cumbre del Phasga, y tiende la vista á la redonda, al Poniente y al Norte, al

---

1 *Num. XXVII. v.* 18.

2 Segun la frase hebrea dijo Moysés אעברה־נה *Permíteme pasar,* etc. Creeria tal vez que la sentencia dada por Dios contra él, era solamente conminatoria, y no decisiva; y asi le suplica que le deje ver aquella tierra dichosa que habian habitado los Santos Patriarcas sus ascendientes, por la cual habia suspirado y padecido tantas fatigas durante la peregrinacion : sobre todo el monte *Moria*, célebre por el sacrificio de Isaac; y por el templo que habia de edificar allí Salomon. El monte *Sion* se llama á veces *Líbano.* — III, *Reg. VII. v.* 2. — *Zach. XI. v.* 1. — *S. Hier. in Ezech. c. XVIII.*

Mediodia y al Oriente, y mira *de lejos la tierra prometida*; porque no has de pasar ese Jordan [1].

28 Dá tus órdenes á Josué, y fortalécele y aliéntale, pues él es quien ha de conducir á ese pueblo y distribuirle la tierra que tu verás.

29 Con eso nos quedamos en este valle, en frente del templo del *ídolo* Phogor.

CAPÍTULO IV.

Concluye Moysés la plática con amonestaciones saludables y muy afectuosas. Predice su muerte, y señala tres ciudades de refugio.

1 Ahora bien, oh Israél, escucha los ritos y las leyes que yo te enseño, para que con su observancia tengas vida, y entres en posesion de la tierra que el Señor Dios de vuestros padres os ha de dar.

2 No añadais á las palabras que yo os hablo, ni quiteis nada de ellas [2]: guardad los mandamientos del Señor Dios vuestro, que os intimo.

---

1 *Cap. XXXI. v.* 2 — *XXXIV. v.* 4.

2 No haréis lo contrario de lo que Dios os ha mandado, ni omitiréis lo que debeis hacer. Este es el sentido de la frase hebrea, que traduce la Vulgata, diciendo: *Non addetis; non auferetis, etc.* la misma que en el verso 32 del capítulo siguiente se traduce: *Non declinabitis neque ad dexteram, neque ad sinistram.* Y con ambas expresiones quiere Moysés precaver la propension de los Judíos á la supersticion é idolatría, impidiendo todo rito ó práctica de las naciones idólatras entre quienes vivian, que pudiese adul-

3 Bien han visto vuestros ojos lo que hizo el Señor contra *el ídolo* Beelphegor, como exterminó de en medio de vosotros á todos sus adoradores[1].

4 Mas vosotros que os manteneis fieles al Señor Dios vuestro, vivis todos hasta el dia presente.

5 Bien sabeis que os he enseñado los preceptos y las leyes judiciales que me ordenó el Señor mi Dios: asi pues los practicareis en la tierra que habeis de poseer,

6 y los observareis y pondreis en ejecucion. Pues tal debe ser vuestra sabiduría y cordura delante de las gentes, que oyendo referir todos aquellos preceptos, digan: Ved aquí un pueblo sabio y entendido, una gente esclarecida.

7 Ni hay otra nacion por grande que sea, que tenga tan cercanos á sí los dioses, como está cerca

---

terar ó corromper el culto del verdadero Dios. No prohibió aquí el Señor que, segun lo pidiesen las circunstancias, se añadiese alguna fiesta ó ceremonia, ó alguna disposicion particular por la suprema autoridad, como hizo despues Josué, y últimamente Jesu-Christo y sus Apóstoles. Por eso Moysés mismo mandó despues que se obedeciesen las órdenes del Sumo sacerdote, bajo pena de muerte. *Cap. XVII. v.* 10, 12. No se opone pues este precepto ni á la tradicion, que interpreta y aclara y sostiene los dogmas y preceptos de la Religion, ni á los preceptos humanos y de la Iglesia, que tiran á impedir la violacion de la Ley santa de Dios.

1 *Num. XXV. v.* 4.

de vosotros el Dios nuestro, y presente á todas nuestras súplicas y oraciones [1].

8 Porque ¿qué otra nacion hay tan ilustre, que tenga las ceremonias y preceptos judiciales, y toda una Ley como la que he de exponer hoy ante vuestros ojos?

9 Consérvate pues á tí mismo, *oh Israél* [2], y guarda tu alma con mucha vigilancia. No te olvides de las *grandes* cosas que han visto tus ojos, ni se borren de tu corazon en todos los dias de tu vida. Las has de contar á tus hijos y nietos,

10 comenzando de aquel dia que te presentaste delante del Señor Dios tuyo en Horeb, cuando el Señor me habló diciendo: Junta el pueblo delante de mí, para que oigan mis palabras, y aprendan á temerme todo el tiempo que vivan en la tierra, y asi lo enseñen á sus hijos.

11 Entonces os acercásteis á la falda del monte, el cual arrojaba llamas que subian hasta el cielo, y estaba cercado de una oscura y tenebrosa nube.

12 Y el Señor os habló de en medio del fuego. Oísteis la voz de sus palabras, mas no vísteis figura alguna.

13 El os mostró su pacto, y os mandó que le

---

1 Con razon estas palabras se aplican á celebrar la dicha incomparable del pueblo Christiano, que tiene siempre consigo al verdadero Dios en el adorable Sacramento del altar.

2 Con la observancia de esta Ley santa.

guardárais, y los diez Mandamientos que escribió en dos tablas de piedra [1].

14 Y al mismo tiempo me mandó á mí que os enseñase las ceremonias, y las leyes que debíais observar en la tierra que poseereis.

15 Guardad pues con todo cuidado vuestras almas. No vísteis ninguna imágen el dia que os habló el Señor desde en medio del fuego en Horeb;

16 para que no fuera que engañados os formáseis alguna estatua esculpida, ó imágen de hombre ó de muger,

17 ó la figura de alguno de los animales que andan sobre la tierra, ó de aves que vuelan debajo del cielo,

18 y de réptiles que arrastran por el suelo, ó de peces que tienen su manida en las aguas debajo de la tierra.

19 Ni suceda tampoco que alzando los ojos al cielo, mirando el sol y la luna, y todos los astros del cielo, cayendo en error, adores, *oh Israél*, y reverencies las criaturas que el Señor Dios tuyo crió para el servicio de todas las gentes que viven debajo del cielo [2].

20 Pues á vosotros el Señor os escogió, y os sacó de Egypto, *como* de una fragua en que se derrite el hierro, para tener un pueblo que sea

---

1 *Exod. XXX. v.* 21. — *XXXI.* — *XXXII.*

2 Véase aquí bien descrita la necedad de los idólatras, y como se habia ya apoderado del mundo la idolatría.

su posesion hereditaria, conforme lo sois vosotros al presente.

21 Mas el Señor se irritó contra mí á causa de *la falta que me hicieron cometer* vuestras murmuraciones, y juró que no pasaria yo el Jordan, ni entraria en esa fertilísima tierra que os ha de dar [1].

22 Ved pues que voy á morir en este lugar en que estoy: yo no pasaré el Jordan: vosotros sí le pasareis, y poseereis aquella excelente tierra.

23 Guárdate, *oh Israél*, de olvidarte jamas del pacto que hizo contigo el Señor Dios tuyo: ni te formes imágen esculpida de las cosas que ha prohibido hacer el Señor;

24 pues el Señor Dios tuyo es un fuego devorador, *un* Dios zeloso [2].

25 Si despues de haber tenido hijos y nietos, y morado de asiento en aquella tierra, engañados os fabricareis algun ídolo, cometiendo esta maldad á los ojos del Señor Dios vuestro, para provocarle á saña:

26 invoco desde hoy por testigos al cielo y á la tierra, que bien presto sereis exterminados de este pais que habeis de poseer al otro lado del Jordan: no habitareis en él largo tiempo [3]; sino que os destruirá el Señor,

---

1 *Cap. I. v.* 37.

2 *Hebr. XII. v.* 29.

3 Los Hebreos observan que aquí se señala el tiempo

27 y esparcirá por todas las naciones, y quedareis reducidos á pocos entre las gentes á donde el Señor os ha de llevar.

28 Y allí servireis á dioses fabricados por mano de hombres, al leño y á la piedra, que no ven, ni oyen, ni comen, ni huelen.

29 Cuando empero buscares allí al Señor Dios tuyo, *oh Israél*, le hallarás, con tal que le busques de todo corazon, y con alma plenamente contrita.

30 Y despues que te hayan alcanzado todas las cosas *ó males* predichos en los últimos tiempos, te convertirás al Señor Dios tuyo [1], y oirás su voz.

31 Porque el Señor Dios tuyo es un Dios lleno de misericordia: no te abandonará, ni te aniquilará totalmente, ni se olvidará del pacto que confirmó á tus padres con juramento.

32 Infórmate de *lo que ha pasado* de un polo del cielo al otro, desde los tiempos mas remotos que te han precedido, desde que Dios crió al

---

que discurrió desde Moysés hasta la cautividad de Babylonia, cuando el pueblo de Israél fue conducido cautivo á otras regiones. El hebreo dice: לא־תאריכן *y no envejeceréis en la tierra:* ó no habitaréis mucho tiempo en ella.

1 Parece que este texto debe entenderse de cuando, convertidas las demas naciones, Israél finalmente se convertirá tambien al Señor, y entrará en la Iglesia de Jesu-Christo, como dice San Pablo *ad Rom. XI. v.* 25. Algunos lo entienden de los Judíos despues de la cautividad de Babylonia; pues no volvieron á caer ya en idolatría.

hombre sobre la tierra, y veas si alguna vez ha sucedido una cosa como esta; ó si jamas se ha dicho

33 que un pueblo oyese la voz de Dios que le hablaba de en medio del fuego, como tú la oiste, sin haber perdido la vida;

34 si vino Dios de propósito para entresacar para sí un pueblo de en medio de las naciones, con pruebas, señales y portentos, peleando con mano fuerte, y brazo extendido, y con visiones espantosas [1], como son todas las cosas que hizo por vosotros el Señor Dios vuestro en Egypto á vista de tus ojos;

35 para que supieras que el Señor es el verdadero Dios, y que no hay otro *Dios* sino él.

36 Él te hizo oir su voz desde el *alto* cielo para enseñarte, y en la tierra te mostró su terrible fuego, y oiste sus palabras *que salian* de en medio del fuego:

37 por cuanto amó á tus padres, y eligió para sí su descendencia despues de ellos. Y te sacó del Egypto, yendo delante de tí con su gran poder

38 para exterminar á tu entrada naciones populosísimas y mas valientes que tú, y para introducirte y darte la posesion de su tierra, como lo estás viendo al presente.

---

1 En los tres dias de tinieblas, antes de la salida de los Hebreos vieron los Egypcios espectros horribles. *Sapient. XVII. v.* 8, 9.

39 Reconoce pues en este dia, y quede grabado en tu corazon, que el Señor es el *único* Dios desde lo mas alto del cielo hasta lo mas profundo de la tierra, y que no hay otro sino él.

40 Guarda sus preceptos y mandamientos que yo te intimo, para que seas feliz tú, y tus hijos despues de tí, y permanezcas mucho tiempo sobre la tierra que te ha de dar el Señor Dios tuyo.

—41 Entonces designó y destinó Moysés tres ciudades á esta parte del Jordan, ácia el Oriente,

42 á donde se refugiase aquel que sin querer matase á su prójimo, no siendo su enemigo uno ó dos dias antes, *ó de tiempo atras*, y pudiese retirarse seguro á una de dichas ciudades.

43 Estas fueron Bosor, en la tribu de Ruben, situada en el Desierto en una llanura; y Ramoth en Galaad, perteneciente á la tribu de Gad; y Golan en Basan, la cual está en la tribu de Manassés.

— 44 Esta, *que sigue*, es la ley que propuso Moysés á los hijos de Israél;

45 y estos los preceptos y ceremonias, y leyes judiciales que intimó á los hijos de Israél, despues que salieron de Egypto,

46 en esta parte del Jordan en el valle fronterizo al templo del *ídolo* Phogor, en la tierra de Sehon, rey amorrheo, que habitó en Hesebon, á quien destruyó Moysés. Pues los hijos de Israél que salieron de Egypto,

47 poseyeron su tierra, y la de Og rey de Ba-

san, dos reyes amorrheos que reinaban en esta parte del Jordan ácia el Oriente:

48 desde Aroer situada en la orilla del torrente Arnon, hasta el monte Sion [1], llamado tambien Hermon;

49 *es decir*, toda la llanura de esta parte del Jordan al Oriente hasta el mar del Desierto *ó mar Muerto*, y las faldas del monte Phasga.

CAPÍTULO V.

Repite Moysés los preceptos del Decálogo, haciendo memoria de lo sucedido en el monte Sinai.

1 Moysés, pues, habiendo convocado á todo Israél, le dijo: Oye, oh Israél, las ceremonias y leyes que yo os propongo á vuestros oidos en el dia de hoy: aprendedlas y ponedlas en ejecucion.

2 Dios nuestro Señor hizo alianza con nosotros en Horeb.

3 Alianza que no la hizo *solamente* con nuestros padres, sino con nosotros *tambien* [2] que al presente somos y vivimos.

---

1 El monte este es diferente del otro mas célebre del mismo nombre, en que está Jerusalem: aquel se escribe con la letra ש: este con שׂ. Llámase tambien *Hermon*, y por razon de sus varias cimas *Sarion*, y *Sanir*.

2 Hebraismo que hace este sentido: Hizo Dios alianza no solo con nuestros padres, sino tambien con nosotros. Asi en el *Gen. cap. XXXII. v.* 28. *No será llamado tu nombre Jacob, sino Israél*: esto es, *no solo te llamarás Jacob, si-*

4 Cara á cara nos habló en el monte [1], desde en medio del fuego.

5 Yo fuí en aquel tiempo intérprete y medianero entre el Señor y vosotros, para anunciaros sus palabras; porque temísteis aquel *gran* fuego, y no subísteis al monte. Y dijo:

6 Yo soy el Señor Dios tuyo que te saqué de la tierra de Egypto, de la casa de la esclavitud [2].

7 No tendrás otros Dioses fuera de mí [3].

8 No te esculpirás estatua ni figura ninguna de las cosas que hay arriba en el cielo, ó acá abajo en la tierra, ó se mantienen en las aguas mas abajo de la tierra [4].

9 No las adorarás, ni les darás culto: porque yo soy el Señor Dios tuyo, Dios zeloso [5] que cas-

---

no Israél: porque despues fue llamado de uno y otro modo. *Mariana, Estio, etc.* Puede tambien interpretarse: El cumplimiento de la alianza entre Dios y nuestros padres (*Gen. XV.*) se ve ahora en nosotros que estamos para entrar en la tierra prometida. Alianza que aunque hecha propiamente con nuestros padres, pero en la realidad se verifica con los que al presente somos y vivimos.

1 Esto es, de una manera tan clara y sensible, que no pudiese caber duda de su presencia Divina; ó de que hablaba el mismo Dios, cuya voz se oia, aunque no se veia su forma, ó figura.

2 *Exod. XX. v.* 2. — *Lev. XXVI. v.* 1. — *Psalmo LXXX. v.* 11.

3 *Exod. XX. v.* 3. — *Psalm. LXXX. v.* 10.

4 *Exod. XX. v.* 4. — *Lev. XXVI. v.* 1. — *Psalm. XCVI. v.* 7.

5 *Exod. XXXIV. v.* 14. Se entiende con penas tempo-

tigo en los hijos la maldad de los padres hasta la tercera y cuarta generacion de los que me aborrecen [1],

10 y que uso de misericordia por millares de generaciones con los que me aman y guardan mis mandamientos.

11 No tomarás en vano el nombre del Señor Dios tuyo; porque no quedará sin castigo el que por una cosa vana tomare su nombre en boca [2].

12 Cuida de santificar el dia de sábado, como tiene mandado tu Señor Dios.

13 Seis dias trabajarás, y harás todos tus quehaceres.

14 El dia séptimo es dia de Sábado, esto es, del descanso del Señor Dios tuyo. No harás en él ningun género de trabajo ni tú, ni tu hijo, ni la hija, ni el esclavo, ni la esclava, ni el buey, ni el asno, ni alguno de tus jumentos, ni el extranjero que se alberga dentro de tus puertas; para que como tú, descansen tambien tu siervo y tu sierva [3].

15 Acuérdate que tú tambien fuiste siervo en Egypto, y que de allí te sacó el Señor Dios tuyo

---

rales: las cuales sirvan en un saludable escarmiento á los otros, y de gran mérito á los pacientes, si se hallan libres de culpa; asi como de castigo, si imitan la impiedad de sus padres. *Exod. XXXIV. v. 7.*

1 *Exod. XXXIV. v* 14.

2 *Exod. XX. v. 7.* — *Lev. XIX. v.* 12. — *Matth. V. v.* 33.

3 *Gen. II. v.* 2. — *Exod. XX. v.* 10. — *Hebr. IV. v.* 4.

con mano poderosa y brazo levantado. Por eso te ha mandado que guardases el dia de sábado.

16 Honra á tu padre y á tu madre, como el Señor Dios tuyo te tiene mandado, para que vivas largo tiempo, y seas feliz en la tierra que te ha de dar el Señor Dios tuyo [1].

17 No matarás.

18 No fornicarás.

19 No hurtarás.

20 No dirás contra tu prójimo falso testimonio.

21 No desearás la muger de tu prójimo: No *codiciarás* la casa, ni la heredad, ni el esclavo, ni la esclava, ni el buey, ni el asno, ni cosa alguna de las que son suyas [2].

22 Estas palabras y no mas, son las que habló en alta voz el Señor á toda vuestra multitud en el monte, desde en medio del fuego y de la tenebrosa nube; y las escribió en las dos tablas de piedra, las cuales me entregó,

23 Mas vosotros despues que oísteis aquella voz de en medio de las tinieblas, y vísteis arder el monte, acudísteis á mí todos los gefes de las tribus y los Ancianos, y dijísteis:

24 Ya ves que Dios nuestro Señor nos ha mostrado su magestad y grandeza: oido hemos su voz de en medio del fuego, y hemos experimentado

---

1 *Exod. XX. v.* 12. — *Eccli. III. v.* 9. — *Matth. XV. v.* 4. — *Marc. VII. v.* 10. — *Ad Ephes. VI. v.* 2.

2 *Matth. V. v.* 28. — *Rom. VII. v.* 7.

hoy que Dios ha hablado al hombre, sin que el hombre haya perdido la vida.

25 Ahora pues ; ¿ por qué nos hemos de *exponer á* morir, y á que nos devore este terrible fuego ? Puesto que si proseguimos mas oyendo la voz de Dios nuestro Señor, nos costará la vida.

26 ¿Qué es el hombre, sea el que fuere, para poder escuchar la voz de Dios viviente hablando de en medio del fuego , como la hemos oido nosotros, y poder conservar la vida?

27 Mejor es que tú te acerques, y oigas todas las cosas que te dijere el Señor Dios nuestro. Tú nos las dirás despues á nosotros, y nosotros habiéndolas oido, las cumpliremos.

28 Lo cual cuando oyó el Señor me dijo : He oido las palabras que te ha dicho ese pueblo : en todo han hablado bien.

29 Ojalá [1] que siempre tengan tal espíritu y corazon, que me teman y guarden todos mis mandamientos en todo tiempo, para que sean felices ellos y sus hijos eternamente.

---

1 Habla el Señor acomodándose al estilo y expresiones de los hombres. Pero Dios, que manifiesta aquí cuánto desea que el pueblo de Israél viva lleno de su santo temor, tiene en su poder el convertir á sí el espíritu del hombre; para lo cual quiere que coopere el libre albedrío : cooperacion que es tambien efecto de la gracia de Dios ; el cual da el *querer* y el *hacer* , como dice el Apóstol. Si niega á alguno esta gracia, es siempre por culpa del hombre : asi como el concederla es efectó de su Divina misericordia; *est misericordis Dei,* como dice San Agustin. — Véase *Gracia*.

30 Anda, y diles: Retiraos á vuestras tiendas.

31 Tú entretanto quédate aquí conmigo; y yo te declararé todos mis mandamientos, y las ceremonias y leyes que les has de enseñar, para que las pongan por obra en la tierra cuya posesion les daré.

32 Guardad pues y cumplid las cosas que os tiene ordenadas el Señor Dios: no torcereis á la diestra, ni á la siniestra:

33 sino que andareis por el camino que Dios vuestro Señor os ha mandado, para que vivais y seais dichosos, y se prolonguen vuestros dias en la tierra que vais á poseer.

CAPÍTULO VI.

Exhorta Moysés á la observancia del primero y máximo mandamiento, que es amar á Dios de todo corazon [1].

1 Estos son los preceptos [2] y ceremonias, y ordenamientos que me mandó el Señor Dios vuestro enseñaros, para que las observeis en la tierra que vais á poseer,

2 á fin de que temas, *oh Israél*, al Señor Dios tuyo, y guardes todos los dias de tu vida todos sus mandamientos y preceptos, que yo te ordeno á tí, y á tus hijos y nietos, para que tus dias sean prolongados.

---

1 Año 2514 del Mundo.

2 Los *preceptos* miran á las costumbres: las *ceromonias* á los ritos de la religion; y los *juicios* al gobierno civil.

3 Escucha, oh Israél, y pon cuidado en hacer lo que el Señor te ha mandado, y te irá bien, y serás multiplicado mas y mas, segun la promesa que te ha hecho el Señor Dios de tus padres de darte una tierra que mana leche y miel.

4 Escucha, oh Israél: El Señor Dios nuestro es el solo [1] *y único Dios y* Señor.

5 Amarás *pues* al Señor Dios tuyo con todo tu corazon, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas [2].

6 Y estos mandamientos, que yo te doy en este dia, estarán estampados en tu corazon,

7 y los enseñarás á tus hijos, y en ellos meditarás sentado en tu casa, y andando de viage, y al acostarte, y al levantarte;

8 y los has de traer para memoria ligados en tu mano, y pendientes *en la frente* ante tus ojos [3],

---

1 La palabra latina *unus* contiene estas dos *solo* y *único*.

2 El amor con que amamos al prójimo como á nosotros mismos, todo él debe referirse al amor de Dios; el cual no quiere que por ningun otro amor se disminuya el que le debemos. San Agustin, *De doctrinâ Christ. lib. I. c.* 22. Véase despues *cap. XI. v.* 13. — *Matth. XXII. v.* 37. — *Marc. XII v.* 10. — *Luc. X. v.* 27.

3 Que es decir: Siempre te acordarás de ellos como si los tuvieses delante de los ojos ó en las manos. Los hebreos tomaban materialmente á la letra estas palabras, y llevaban los mandamientos escritos en pergaminos atados en los brazos y en la frente: lo que despues pasó á ser casi un mero adorno, y recibió el nombre griego de Φυλακτήρια.

9 y escribirlos has en el dintel y puertas de tu casa.

10 Y cuando el Señor Dios tuyo te introdujere en la tierra que prometió con juramento á tus padres Abraham, Isaac y Jacob; y te diere ciudades grandes y suntuosas, que tú no edificaste,

11 casas llenas de toda suerte de bienes que tú no acumulaste, pozos que tú no cavaste, viñedos y olivares que no plantaste;

12 y comieres y te saciares:

13 cuida con gran diligencia de que no te olvides del Señor que te sacó de la tierra de Egypto, de la casa de la esclavitud. Al Señor Dios tuyo temerás, y á él solo servirás [1]; y cuando hayas de jurar lo has de hacer por su nombre *solamente* [2].

14 No habeis de iros en pos de dioses extranjeros de ninguna nacion de las que os rodean.

15 Porque Dios es zeloso: el Señor tu Dios está en medio de tí: no sea que se irrite el furor

---

Véase lo que dijo Jesu-Christo á los Judíos *Matth. XXII. v.* 5. — Véase *Phylacterias.*

1 Jesu-Christo citando (*Matth. IV. v.* 10.) este lugar no dijo *temerás,* sino *adorarás,* traduciendo sin ceñirse á la paladra תירא que significa *temerás*; pues *temer* á Dios denota en frase hebrea *adorarle y reverenciarle.* Asi lo observa el Ilmo. Scio; y es una prueba bien convincente de la justa y racional libertad con que deben traducirse las palabras de la *Vulgata* latina, cuando las mismas del original hebreo las traducia Jesu-Christo mirando mas al sentido que tenian que á su material significacion.

2 *Cap. X. v.* 20. — *Matth. IV. v.* 10. — *Luc. IV. v.* 8.

del Señor Dios tuyo contra tí, y te extermine de sobre la faz de la tierra.

16 No tentarás al Señor Dios tuyo, como le tentaste *en el Desierto* en el lugar de la Tentacion [1].

17 Observa los preceptos del Señor Dios tuyo, y los estatutos y ceremonias que te ha mandado,

18 y haz lo que es agradable y bueno á los ojos del Señor, para que seas feliz, y entres en posesion de la fertilísima tierra que el Señor prometió con juramento á tus padres,

19 asegurándoles que destruirá delante de tí á todos tus enemigos.

20 Y cuando el dia de mañana te preguntare tu hijo, diciendo: ¿Qué significan estos estatutos con ceremonias, y leyes que Dios nuestro Señor nos ha mandado?

21 le responderás: Nosotros éramos esclavos de Pharaon en Egypto, y el Señor nos sacó de allí con mano poderosa,

22 haciendo á nuestra vista maravillas y prodigios grandes y terribles contra Pharaon y contra toda su corte,

23 y nos sacó de allí para introducirnos y darnos la posesion de la tierra, que prometió con juramento á nuestros padres.

24 Por lo cual nos mandó el Señor practicar todas estas leyes, y temer al Señor Dios nuestro,

---

1 Cuando dudaste de sus promesas. — *Matth. IV. v. 7.* — *Luc. IV. v. 12.* — *Exod. XVII. v. 7.*

para que seamos felices todos los dias de nuestra vida, como lo somos hoy.

25 Y el Señor Dios nuestro tendrá misericordia de nosotros, *y nos llenará de bienes* si guardáremos y cumpliéremos delante de él todos sus preceptos, como nos ha mandado.

CAPÍTULO VII.

Prohibe Dios á los israelitas todo trato con los idólatras: les manda exterminar á los chánaneos; y promete toda suerte de felicidades á los que guardaren sus Mandamientos.

1 Cuando el Señor Dios tuyo te introdujere en la tierra que vas á poseer, y destruyere á tu vista muchas naciones, al Hetheo, y al Gergezeo, y al Amorrheo, al Chânaneo, y al Pherezeo, y al Heveo, y al Jebuseo, siete naciones mucho mas numerosas y robustas que tú [1],

2 y te las entregáre el Señor Dios tuyo; has de acabar con ellas sin dejar alma viviente [2]. No contraerás amistad con ellas, ni las tendrás lástima:

3 no emparentarás con las tales, dando tus hi-

---

1 *Exod. XXIII. v.* 23 *et XXXIII. v.* 2.

2 Porque Yo soy el que castigo su impiedad, valiéndome de vosotros. Colmada ya la medida de las maldades de estas naciones, quiso Dios destruirlas enteramente en castigo de sus pecados; y tambien para quitar á los Hebreos la ocasion de contraer sus vicios y abominables supersticiones.

jas á sus hijos, ni tomando sus hijas para tus hijos [1];

4 porque seducirán á tus hijos para que me abandonen, y adoren á dioses extranjeros: con lo que se irritará el furor del Señor, y bien presto acabará contigo.

5 Por el contrario, esto es lo que debeis hacer con ellos: derribad sus altares y haced pedazos las estatuas, talad sus bosques *profanos*, y quemad los ídolos [2].

6 Porque tú eres un pueblo consagrado al Señor Dios tuyo. Tu Señor Dios te ha escogido para que seas pueblo peculiar suyo, entre los pueblos todos que hay sobre la tierra [3].

7 No porque excediéseis en número á las demas naciones se unió el Señor á vosotros, y os escogió; puesto que al contrario sois en menor número que todos los otros pueblos:

8 sino porque el Señor os amó, y ha cumplido el juramento que hizo á vuestros padres. Por eso con mano fuerte os sacó y redimió de la casa de la esclavitud, del poder de Pharaon, rey de Egypto.

9 Por donde conocerás que el Señor Dios tuyo, él mismo es el Dios fuerte y fiel que guarda

---

1 Excepto en el caso de convertirse á la religion judáica, como se ve en el libro de Ruth.

2 *Exod. XXIII. v.* 24. — *Cap. XII. v.* 3, *et XVI. v.* 21.

3 *Cap. XIV. v.* 2. — *XXVI. v.* 19

el pacto y *conserva* su misericordia por mil generaciones para con aquellos que le aman, y observan sus mandamientos;

10 y da luego el pago á los que le aborrecen, perdiéndolos sin mas dilacion, y dándoles al punto su merecido [1].

11 Guarda pues los preceptos y las ceremonias y leyes que yo te mando hoy observar.

12 Si despues de oidas estas leyes las guardares y cumplieres, tambien el Señor Dios tuyo te guardará el pacto y la misericordia que juró á tus padres;

13 y te amará, y multiplicará, y bendecirá el fruto de tu vientre, y el fruto de tu labranza, tus granos, y vendimia, el aceite y las vacadas, y los rebaños de tus ovejas en la tierra que juró á tus padres que te daria.

14 Bendito serás entre todos los pueblos: no se verá entre vosotros estéril en ningun sexo, asi en los hombres como en los ganados [2].

15 Desterrará de tí el Señor toda dolencia; y aquellas enfermedades *ó plagas* pésimas de Egypto,

---

1 Asi lo habia ejecutado Dios con su pueblo, *Exod. XXXII.—Num. XI.— XVI. etc.* Y aunque á veces usa el Señor de grande paciencia y parece que tarda en castigar á los malos; como la vida del hombre es un momento en comparacion de la eternidad, puede decirse que *da luego el pago.*

2 *Exod. XXIII. v.* 26.

que tú sabes, no te las enviará á tí, sino á todos tus enemigos.

16 Exterminarás todos los pueblos que tu Señor Dios pondrá en tus manos. No se apiaden de ellos tus ojos, ni sirvas á sus dioses; para que no sean ellos causa de tu ruina.

17 Tal vez dirás en tu corazon: Estas naciones son mas numerosas que yo, ¿cómo he de poder destruirlas?

18 Mas no las temas; acuérdate de lo que hizo el Señor Dios tuyo con Pharaon y con todos los egypcios,

19 de aquellas terribles plagas que vieron tus ojos, y de los prodigios y portentos, y de la mano fuerte, y del brazo extendido con que te libertó el Señor Dios tuyo. Lo mismo hará con todos los pueblos á quienes temes.

20 Ademas de esto el Señor Dios tuyo enviará tábanos [1] contra ellos hasta consumir y perder á todos los que de tí escaparen y hubieren podido esconderse [2].

21 No tienes que temerlos; porque tu Señor Dios está en medio de tí, Dios grande y terrible.

22 Él mismo irá consumiendo á tu vista estas naciones poco á poco y por partes. No podrás

---

1 Esto es, moscardones, abispones, y otros insectos semejantes, como sucedió en Egypto; de los cuales el Señor se ha servido algunas veces despues para abatir el orgullo de ejércitos enemigos.

2 *Exod. XXXIII. v.* 28. — *Josué XXIV. v.* 12.

acabar con ellas de un golpe; á fin de que no se multipliquen contra tí las bestias fieras del pais.

23 El Señor Dios tuyo pondrá á estos pueblos en tu poder, y los irá destruyendo hasta que del todo desaparezcan.

24 A sus reyes los entregará en tus manos, y borrarás sus nombres de debajo del cielo: nadie te podrá resistir hasta que los aniquiles.

25 Quemarás en el fuego sus ídolos: no codiciarás la plata y el oro de que fueron fraguados[1], ni tomarás poco ni mucho de estas cosas, no sea que te sirvan de ocasion de ruina, siendo como son abominables al Señor Dios tuyo [2].

26 Ni meterás cosa alguna de ídolo en tu casa, porque no vengas á ser anathema, como él lo es [3]. La detestarás como inmundicia, y la abominarás como suciedad y horruras; por cuanto es un anathema.

CAPÍTULO VIII.

Exhorta Moysés al pueblo á que se acuerde de los beneficios recibidos en el Desierto, y de los castigos contra los malos.

1 Haz todo lo posible por cumplir *exactamente* los mandamientos que hoy te ordeno, para que

---

1 Hebreo עליהם *de que fueron cubiertos.*

2 *II. Mach. XII. v.* 40.

3 Véase un ejemplo de esto en la persona de Acan. *Josué VII. v.* 1 *et* II. *Mach. XII. v.* 40.

podais vivir y multiplicaros, y entrar en posesion de la tierra que prometió el Señor con juramento á vuestros padres.

2 Y acuérdate de todos los caminos por donde te ha conducido el Señor Dios tuyo en el Desierto por espacio de cuarenta años, con el fin de atribularte y probarte, para que se descubriesen las intenciones de tu ánimo, si estabas ó no en guardar sus mandamientos.

3 Afligióte con hambre, y te dió el maná, manjar que no conocias tú ni tus padres, para mostrarte que el hombre no vive de solo pan [1], sino de cualquier cosa que Dios dispusiere.

4 Hace ya cuarenta años que vas de viage, y con todo, ni el vestido con que te cubres se ha gastado por viejo, ni tu pie se ha lastimado [2], *ni roto tu calzado:*

5 para que recapacites en tu corazon, que del mismo modo que un padre *corrige é* instruye á su hijo, asi te ha *corregido é* instruido á tí el Señor Dios tuyo,

6 con el fin de que guardes sus mandamientos, y andes por sus caminos, y le temas.

7 Porque el Señor tu Dios va á introducirte en esa tierra buena, tierra llena de arroyos, y de

---

1 *Matth. IV. v.* 4. — *Luc. IV. v.* 4.

2 Moysés se explica mas claramente *Deut. Cap. XXIX.* Tambien se da á entender con esta expresion que ni los pies en tan largo camino recibieron daño ninguno, contrayendo ampollas, llagas, etc.

estanques, y de fuentes; en cuyos campos y montes brotan manantiales perennes de aguas:

8 tierra de trigo y cebada, y de viñas; en la que nacen higueras, y granados, y olivos: tierra de aceite y de miel:

9 donde sin escasez ninguna comerás el pan y gozarás en abundancia de todos los bienes: en cuyas piedras *ó peñas* hallarás el hierro [1]; y *mucho* cobre y metal en sus montes:

10 á fin de que cuando hubieres comido y te hubieres saciado, bendigas al Señor Dios tuyo por la bonísima tierra que te dió [2].

11 Está alerta, y guárdate de no olvidarte jamas del Señor Dios tuyo, ni dejar de observar sus mandamientos y leyes, y ceremonias que hoy te prescribo:

12 no sea que despues de haber comido, y haberte saciado, y de haber fabricado bellas casas, y morado en ellas,

13 y adquirido vacadas y rebaños de ovejas, y

---

1 Esto es, tierra abundante de metales. Del monte Líbano se dice que abunda especialmente en hierro y cobre.

2 Los hebreos tienen por gran falta el comer sin dar gracias á Dios. Véase I. *Thessal. V. v.* 18. — 1. *Timoth. IV. v.* 4. Véase tambien el ejemplo que nos dió Jesu-Christo. *Luc. XXII. v.* 19. — *Matth. XXVI. v.* 30. — I. *Cor. X. v.* 31. Ejemplo que imitan todos sus verdaderos discípulos; y que tira á desterrar la impía y vana libertad de algunos que se llaman falsamente con el nombre de *filósofos*.

gran caudal de plata y de oro, y de todas las cosas,

14 se engria tu corazon, y eches en olvido á tu Señor Dios que te sacó de la tierra de Egypto, de la casa de la esclavitud,

15 y que ha sido tu conductor por el vasto y espantoso Desierto, donde habia serpientes que abrasaban con su aliento, y escorpiones y dípsades [1], sin que tuvieses una gota de agua: la cual te la hizo salir á chorros de una piedra durísima [2];

16 y te alimentó en el Desierto con el maná, manjar desconocido de tus padres; y despues de haberte afligido y probado, al fin se compadeció de tí;

17 *pero no antes* [3], para que no dijeras en tu corazon: Mi fuerza y la robustez de mi brazo me grangearon todas estas cosas:

18 sino para que te acuerdes del Señor Dios tuyo por haberte él mismo dado fuerzas, á fin de cumplir asi su pacto que juró con tus padres, como se ve en el presente dia.

19 Mas si olvidado de tu Dios y Señor, te fueres en pos de dioses agenos, y les rindieres

---

1 Especie de víboras, llamadas asi en griego por la sed insaciable que causan con su mordedura.

2 *Num. XX. v.* 9 *et XXI. v.* 6. — *Exod. XVII. v.* 6.

3 El Señor jamas abandona á los que confian en él; pero abate y humilla á los que se confian en su propia virtud y fuerzas. Véase *Judith VI.*

culto y adoracion, mira que desde ahora te protesto que perecerás sin remedio.

20 Como las naciones que deshizo [1] el Señor á tu entrada : del mismo modo perecereis vosotros si fuéreis desobedientes á la voz del Señor Dios vuestro.

CAPÍTULO IX.

Acuérdales Moysés que son obra del Señor todas sus victorias; y para que se humillen les pone delante sus continuas prevaricaciones.

1 Escucha, Israél : Tú estás hoy dia á punto de pasar el Jordan para conquistar naciones grandísimas, y mas fuertes que tú, ciudades magníficas, y cuyos muros llegan hasta el cielo,

2 un pueblo de grande y alta estatura, los hijos de los enaceos, que tú mismo has visto, y cuya fama has oido, y á quienes nadie puede contrarestar.

3 Pues has de saber hoy que irá delante de tí el mismo Señor Dios tuyo, fuego devorador y consumidor, que los ha de desmenuzar y consumir, y disipar delante tus ojos rápidamente, como te lo ha prometido.

4 No digas en tu corazon cuando el Señor Dios tuyo los haya deshecho en tu presencia : Por razon

---

1 Pónese el pretérito por el futuro ; pues Moysés mira con espíritu profético como acaecidas aquellas derrotas.

de la justicia [1] que ha visto en mí, me ha introducido el Señor en la posesion de esta tierra; siendo cierto que por sus impiedades son asoladas estas naciones.

5 Porque no por tus virtudes, ni por la rectitud de corazon entrarás á poseer sus tierras; sino porque aquellas obraron impíamente, por eso al entrar tú han sido destruidas; y á fin de cumplir Dios su palabra, que confirmó con juramento á tus padres Abraham, Isaac y Jacob.

6 Ten pues entendido que no por tus virtudes te ha dado el Señor Dios tuyo en posesion esta excelente tierra; pues eres un pueblo de durísima cerviz [2].

7 Acuérdate y no te olvides que provocaste á ira al Señor Dios tuyo en el Desierto. Desde el dia que saliste de Egypto hasta este lugar, siempre has sido rebelde al Señor [3].

8 Pues ya en Horeb le provocaste, y airado te quiso destruir,

9 cuando yo subí al monte para recibir las tablas de piedra, las tablas de la alianza que hizo el Señor con vosotros, y me mantuve en el monte cuarenta dias y cuarenta noches, sin comer ni beber [4].

---

1 Véase *Justicia.*

2 *O rebelde,* y esto significa la palabra hebrea ממרים. Los Setenta tradujeron ἀπειθοῦντες, *incrédulos.*

3 *Exod. XVII. v.* 6.: *XIX. v.* 3.

4 *Exod. XXIV. v.* 18.

10 Entonces me dió el Señor dos tablas de piedra escritas con el dedo de Dios, y que contenian todas las palabras que os habló en el monte, desde el medio del fuego, estando junto todo el pueblo [1].

11 Pasados, como digo, los cuarenta dias y cuarenta noches, me dió el Señor las dos tablas de piedra, las tablas de la Alianza,

12 y díjome: Vete, y desciende de aquí luego; pues ese tu pueblo, que sacaste de Egypto, ha abandonado bien presto el camino que le enseñaste, y se ha fundido un ídolo [2].

13 Díjome tambien el Señor: Veo que ese pueblo es de dura cerviz:

14 déjame que le reduzca á polvo, y borre su nombre de debajo del cielo, y te haga caudillo de otra nacion que sea mas grande y poderosa que no esta.

15 Bajando pues del monte, el cual estaba ardiendo, y teniendo en las manos las dos tablas de la alianza,

16 visto que habíais pecado contra el Señor Dios vuestro, y que os habíais hecho un becerro fundido, y abandonado tan presto el camino que él os habia enseñado,

17 arrojé las tablas de mis manos, y las hice pedazos á vuestra vista.

---

1 *Exod. XXXI. v.* 15.: *XXXII. v.* 15.
2 *Exod. XXXII. v.* 7.

18 Postreme despues en el acatamiento del Señor, como antes, por espacio de cuarenta dias y cuarenta noches, sin comer ni beber, por causa de todos aquellos pecados que cometisteis contra el Señor, y con que le provocásteis á ira.

19 Porque temí la indignacion y saña que habia concebido contra vosotros, y que le estimulaban á exterminaros. Y el Señor me oyó aun por esta vez.

— 20 Irritado asimismo en gran manera contra Aaron [1], quiso aniquilarle, é intercedí por él del mismo modo.

21 Y arrebatando vuestro pecado, es á saber, el becerro que habíais hecho, le eché al fuego, y desmenuzándole, y reduciéndole todo á polvo, le arrojé al arroyo que desciende del monte.

22 Tambien en el lugar *que por eso se llamó* del Incendio [2], en el otro de la Tentacion [3], y en el *llamado* Sepulcros de la Concupiscencia *ó antojo*, provocásteis al Señor [4],

23 y cuando os encaminó desde Cadesbarne, diciendo : Subid á tomar posesion de la tierra que os he dado, tambien despreciásteis el mandato del

---

1 Esto no se expresa en el Exodo; y se ha de tener presente que hay muchas cosas que la Escritura no siempre dice el tiempo ni lugar en que sucedieron. Véase tambien lo que de Moysés dice San Pablo *Hebr. XII. v.* 21.

2 *Num. XI. v.* 1. — *XVI. v.* 2. — *XXI. v.* 5.

3 Véase *Num. XI. v.* 1, 4. — *Exod. XVII. v.* 1, 7.

4 *Num. XI. v.* 13.

Señor Dios vuestro, y no le creísteis, y ni quisísteis escuchar su voz;

24 sino que siempre habeis sido rebeldes desde el dia que comencé á tratar con vosotros.

25 Estuve pues postrado delante del Señor cuarenta dias y cuarenta noches, en que rendidamente le suplicaba que no acabase con vosotros, como lo tenia conminado.

26 Y orando, dije: ¡Ah! Señor Dios, no destruyas á tu pueblo, y á la herencia tuya, que rescataste con tu poderío; á los que sacaste de Egypto con mano esforzada.

27 Acuérdate de tus siervos Abraham, Isaac y Jacob: no mires la dureza de este pueblo, ni su impiedad y pecado:

28 no sea que digan los moradores de la tierra de donde nos has sacado: No podia el Señor introducirlos en la tierra que les prometió, y los aborrecia; por eso los sacó para matarlos en el Desierto.

29 Ellos son tu pueblo y la herencia tuya que sacaste *de Egypto* con tu gran poder y á fuerza de tu brazo.

CAPÍTULO X.

Refiere Moysés como dispuso unas nuevas tablas de la Ley, y estimula de nuevo á los israelitas á servir y amar á Dios.

1 En aquel tiempo me dijo el Señor: Lábrate dos tablas de piedra semejantes á las primeras, y

sube á mí al monte; y harás una arca de madera [1].

2 y yo escribiré en las tablas las palabras que hubo en las que antes quebrantaste, y las pondrás en el arca.

3 Hice pues una arca de madera de setim *ó incorruptible*; y labradas dos tablas de piedra como las primeras, subí al monte con ellas en las manos.

4 Y escribió *el Señor* en estas tablas, como habia hecho sobre las primeras, los diez Mandamientos, que os intimó en el monte desde en medio del fuego, cuando fue congregado el pueblo; y me las dió.

5 Y á la vuelta bajando del monte, puse las tablas en el Arca que habia hecho, donde estan todavía, como me mandó el Señor.

6 Despues [2] los hijos de Israél alzaron el campo de Beroth, distrito de los hijos de Jacam, caminando á Mosera *al pie del monte Hor*, donde Aaron murió y fue sepultado: al cual succedió en las funciones del sacerdocio su hijo Eleazar [3].

7 Desde allí pasaron á Galgad, de donde ha-

---

1 Aunque Moysés no hizo construir el arca sino despues de recibidas las tablas de la Ley (*Exod. XXXVI. v.* 33.), el Señor se lo habia mandado ya antes. *Exod. XXIV. v.* 10. *XXXIV. v.* 1.

2 Lo que se dice hasta el verso 10, puede considerarse como una digresion ó paréntesis.

3 *Num. XXXIII. v.* 38. *et XX. v.* 28.

biendo partido acamparon en Jetebatha, tierra de aguas y arroyos.

8 Por aquel tiempo separó el Señor la tribu de Leví para que llevara el Arca del Testamento del Señor, y le sirviese ante sus ojos en el ministerio, y para que diese *al pueblo* la bendicion en su nombre, como lo hace hasta el presente.

9 Por lo cual Leví no tuvo porcion, ni *entró á la parte en la* posesion con sus hermanos; por cuanto el mismo Señor es su herencia, segun se lo prometió el Señor Dios tuyo.

10 Yo pues estuve en el monte, como la vez primera, cuarenta dias y cuarenta noches; y tambien esta vez el Señor oyó mi súplica, y no pasó á exterminarte.

11 Antes me dijo: Anda, vé y capitanea el pueblo para que entre en posesion de la tierra que juré yo á sus padres que les daria.

12 Ahora bien, Israél, ¿ qué pide de tí el Señor Dios tuyo, sino que temas á tu Señor Dios, y sigas sus caminos, y le ames, y que sirvas al Señor Dios tuyo con todo tu corazon, y con toda tu alma;

13 y guardes sus mandamientos y ceremonias, que hoy te prescribo, para que seas feliz?

14 Mira como siendo del Señor Dios tuyo el cielo y el cielo de los cielos, la tierra y todo cuanto hay en ella;

15 esto no obstante, el Señor Dios se unió estrechísimamente con *entrañable* amor con tus

padres, y despues de ellos escogió á su linage, esto es, á vosotros de entre todas las naciones, como se ve hoy por experiencia.

16 Circuncidad pues las pasiones de vuestro corazon [1], y no seais mas de dura cerviz:

17 porque el Señor Dios vuestro es el Dios de los dioses, y el Señor de los señores; Dios grande y poderoso y terrible [2], que no es aceptador de personas, ni se gana con dones:

18 hace justicia al huérfano y á la viuda: ama al extranjero, y le da sustento y vestido.

19 Y asi vosotros amad tambien á los extranjeros, pues lo fuísteis igualmente en la tierra de Egypto.

20 Temerás [3] *oh Israél*, al Señor Dios tuyo, y á él solo servirás: con él te unirás, y *únicamente* en su nombre harás tus juramentos.

21 Porque él es tu gloria, y el Dios tuyo: el que ha hecho por tí las cosas grandiosas y terribles que han visto tus ojos.

22 En número de setenta almas bajaron tus padres á Egypto [4]: y estás viendo que el Señor Dios

---

1 Los Setenta traducen τὴν σκληροκαρδίαν ὑμῶν: *la dureza de vuestro corazon.* En este sentido espiritual toma San Pablo la voz *circuncision. Rom. II. v.* 26.

2 *Cap. XVI. v.* 19. — II. *Par. XIX. v.* 7. — *Job XXXIV. v.* 19. — *Eccli. XXXV. v.* 15. — *Act. X. v.* 34. — *Rom. II. v.* 11. — *Gal. II. v.* 6.

3 *Cap. VI. v.* 13. — *Matth. IV. v.* 10. — *Luc. IV. v.* 8.

4 *Gen. XLVI. v.* 27. — *Exod. I. v.* 5.

tuyo te ha multiplicado como las estrellas del cielo.

CAPÍTULO XI.

Bienes prometidos á los que guarden los mandamientos, y calamidades que sobrevendrán á los transgresores.

1 Ama pues á tu Señor Dios, y observa en todo tiempo sus preceptos y ceremonias, sus leyes y mandamientos.

2 Considerad hoy las cosas que ignoran vuestros hijos; los cuales no vieron los castigos del Señor Dios vuestro, ni su grandeza, ni el poder de su robusta mano, ni la fuerza de su brazo,

3 ni las maravillas y prodigios que hizo en medio de Egypto contra el rey Pharaon y todo su reino,

4 y todo el ejército de los egypcios y sus caballos y carros: como los anegaron las olas del mar Rojo cuando iban en vuestro alcance, dejándolos el Señor destruidos *y aniquilados* hasta el dia de hoy.

5 Acordaos asimismo de cuanto ha hecho por vosotros en el Desierto, hasta que habeis llegado á este lugar:

6 y lo sucedido con Dathan y Abiron, hijos de Eliab, hijo que fue de Ruben; á los cuales la tierra abriendo su boca, se los tragó con sus familias y tiendas y todo cuanto poseían en medio de Israél [1].

---

1 *Num. XVI. v.* 1, 32.

7 Vuestros ojos han visto todas estas grandes maravillas que hizo el Señor,

8 á fin de que guardeis todos sus mandamientos, que yo os intimo en el dia de hoy, y podais poneros en posesion de la tierra donde vais á entrar,

9 y vivais en ella largo tiempo: *tierra* que mana leche y miel, y que el Señor prometió con juramento á vuestros padres y á su descendencia.

10 Porque la tierra que vais á poseer, no es como la tierra de Egypto [1] de donde salísteis, en la cual despues de haber sembrado, se conducen *á fuerza de trabajo* aguas de regadío, como en las huertas:

11 sino que es tierra de montes y de vegas, que aguarda las lluvias del cielo:

12 la cual Dios vuestro Señor siempre visita *con oportunos temporales*, teniendo puestos sus ojos en ella desde el principio del año hasta su fin.

13 Si obedeciéreis pues á los mandatos que yo os intimo hoy, amando á Dios vuestro Señor, y sirviéndole con todo vuestro corazon y toda vuestra alma [2],

---

1 La comparacion entre la tierra de Egypto y la de Châanaan no tanto mira á la fecundidad, como á que aquella se regaba á costa de mucho trabajo por medio de acequias y máquinas, y esta con las lluvias que enviaba Dios á su tiempo: las cuales harian que Israél se acordase á menudo de la amorosa Providencia de Dios; ó de su justa indignacion, cuando faltase el agua.

2 *Cap. X. v.* 12.

14 dará él á vuestra tierra la lluvia temprana y la tardía [1], para que cojais granos, y vino, y aceite,

15 y dará heno en los prados para pasto de los ganados, á fin de que vosotros tengais que comer y quedeis saciados.

16 Guardaos que no se deje seducir vuestro corazon, y os aparteis del Señor, y sirvais á dioses extraños, y los adoreis:

17 no sea que irritado el Señor, cierre el cielo, y no caigan lluvias, ni la tierra produzca su fruto, y seais luego exterminados del fertilísimo pais que os ha de dar el Señor.

18 Grabad estas palabras mias en vuestros corazones, y en vuestras almas, y traedlas atadas para memoria en vuestras manos, y pendientes *sobre la frente* entre vuestros ojos [2].

19 Enseñad á vuestros hijos á meditarlas; ora estés, *oh Israél*, sentado en casa, ó andando de camino, y al acostarte y al levantarte.

20 Las escribirás sobre los postes, y las puertas de tu casa [3];

21 á fin de que se multipliquen tus dias, y los de tus hijos en la tierra que el Señor juró á tus

---

1 Comenzando los Hebreos el año civil por el Otoño, la lluvia *temprana* sería la que caia en esta estacion, sembradas ya las semillas; y la *tardía* la de la Primavera, y otros tiempos convenientes.

2 *Cap. VI. v.* 8.

3 Véase *cap. VI. v.* 9.

padres que les daria para mientras que el mundo fuere mundo [1].

22 Porque si guardáreis los mandamientos que os intimo, y los cumpliéreis, amando al Señor Dios vuestro, y siguiendo todos sus caminos, estrechándoos con él;

23 El Señor destruirá todas esas naciones delante de vosotros, y las sojuzgareis, aunque sean mayores y mas fuertes que vosotros.

24 Todo lugar en que pusiéreis el pie, será vuestro. Extenderánse vuestros términos desde el Desierto, y desde el Líbano, desde el gran rio Euphrates hasta el mar Occidental *ó Mediterráneo*[2].

25 Nadie podrá resistiros. El Señor Dios vuestro esparcirá el terror y espanto de vuestro nombre por cualquier pais donde entráreis, segun os ha prometido.

26 Ya veís que hoy os pongo delante la bendicion y la maldicion:

27 la bendicion, si obedeciéreis á los mandamientos de Dios vuestro Señor, que yo os intimo hoy:

28 la maldicion, si desobedeciéreis dichos mandamientos del Señor Dios vuestro, desviándoos del camino que yo ahora os muestro, y siguiendo á dioses agenos que no teneis conocidos.

29 Asi cuando el Señor Dios tuyo te hubiere

---

1 Como fuesen fieles á la alianza.

2 *Josué I. v.* 4.

introducido en la tierra que vas á habitar, publicarás la bendicion sobre el monte Garizim, y la maldicion sobre el monte Hebal: [1]

30 montes que estan á la otra parte del Jordan, siguiendo el camino que tira ácia Poniente en tierra del chânaneo, que habita en las campiñas en frente de Gálgala; la cual está junto á una vega que se dilata y extiende por largo trecho [2].

31 Porque vosotros pasareis el Jordan para ocupar la tierra de que Dios vuestro Señor os ha de dar el dominio y la posesion.

32 Por tanto mirad que cumplais con las ceremonias y leyes que yo voy á proponer ahora delante de vosotros.

CAPÍTULO XII.

Prohibe Dios á los israelitas el ofrecer sacrificios fuera de aquel lugar que él señalare; y manda que se abstengan de comer sangre, y otros manjares inmundos.

1 Estos son los preceptos y ordenanzas que debeis observar en la tierra que os ha de dar el Señor Dios de vuestros padres, para que la poseais todos los dias de vuestra vida.

---

1 Seis tribus respoderán desde el monte Garizim á las bendiciones que pronunciarán los sacerdotes para los que guarden la Ley; y las otras seis desde el monte Hebal á las maldiciones contra los transgresores de ella. Véanse los *cap. XXVII y XXXVIII., y Josué VIII. v.* 30. La respuesta de las tribus era אמן, esto es, *Asi sea.*

2 *Gen. XII. v.* 6.

2 Asolad todos los lugares en donde las gentes, que habeis de conquistar, adoraron á sus dioses sobre los altos montes y collados, y á la sombra de todo árbol frondoso [1].

3 Destruid sus altares, y quebrad sus estatuas: entregad al fuego sus bosques *profanos;* desmenuzad los ídolos, y borrad sus nombres de aquellos lugares [2].

4 No lo habeis de hacer asi con el Señor Dios vuestro;

5 sino que ireis al lugar que Dios vuestro Señor escogiere de todas vuestras tribus para colocar allí su nombre *ó Tabernáculo*, y poner en él su morada;

6 y en aquel lugar ofrecereis vuestros holocaustos y víctimas, los diezmos y las primicias *de las obras* de vuestras manos, y los votos y donativos, y los primerizos de las vacas y ovejas:

7 allí comereis de ellos *en el atrio* á vista de Dios vuestro Señor, y os regocijareis junto con vuestras familias, disfrutando de todos *los productos* del trabajo de vuestras manos, sobre los cuales el Señor Dios vuestro haya echado su bendicion.

---

1 Los paganos acostumbraban ofrecer sacrificios á sus ídolos en lugares elevados, ó debajo de árboles frondosos; consagrando ciertos árboles á determinados dioses, como el laurel á Apolo, el olivo á Minerva, el mirto á Venus, la encina á Júpiter, etc. — Véase *Lugares altos.*

2 *Cap. VII. v.* 25. — *Mach. XIII. v.* 40.

8 No hareis allí [1] lo que aquí hacemos hoy nosotros, cada cual lo que bien le parece.

9 Porque todavía no habeis llegado al lugar del reposo, ni á la posesion que os ha de dar el Señor Dios vuestro.

10 Pasareis el Jordan, y habitareis en la tierra que os ha de dar el Señor Dios vuestro, donde libres de todos los enemigos del contorno tengais descanso, y habiteis sin temor alguno

11 en el lugar qué Dios vuestro Señor eligiere para que allí esté su nombre, *ó Tabernáculo*; allá habeis de llevar todas las cosas que os prescribo, los holocaustos, y los sacrificios, y los diezmos y las primicias *del trabajo* de vuestras manos, y todo lo precioso de los dones que prometísteis con voto al Señor.

12 Allí celebrareis vuestros banquetes delante del Señor Dios vuestro, vosotros y vuestros hijos é hijas, vuestros criados y criadas; y *tambien* los levitas que moran en vuestras ciudades, ya que no tienen otra parte ni posesion entre vosotros, *sino las ofrendas.*

13 Guárdate de ofrecer tus holocaustos en todo lugar que se te antoje;

14 sino en aquel que Dios habrá escogido en

---

1 Muchas de las leyes ceremoniales, principalmente tocantes á los sacrificios y oblaciones, no se observaban en el Desierto; y ni aun la de la circuncision, y celebracion de la Pascua. Porque el pueblo estaba casi en contínuo movimiento.

una de tus tribus, allí ofrecerás los sacrificios, y harás todo lo que te ordeno.

15 Que si quieres comer, y te gusta la comida de carne, mata y come de la bendicion que el Señor Dios tuyo te habrá dado en tus ciudades, ora sea cosa inmunda, esto es, defectuosa; ora limpia, esto es, entera y sin defecto, como las que pueden ser ofrecidas *á Dios*. De todas puedes comer, ni mas, ni menos, que del corzo y del ciervo [1];

16 salvo la sangre, la cual derramarás como agua sobre la tierra.

17 No podrás comer en tus pueblos el diezmo [2] de los granos, del vino y aceite, ni los prime-

---

1 Aunque la Vulgata traduce *caprea*, *corza* hembra, debe entenderse *corzo* macho; lo mismo cuando se habla de ofrecer la tórtola. Y asi en la version de *Ferrara* se traduce el *tortol*, el *corzo*, etc.

2 Habia una especie de *diezmo*, dice S. Gregorio, que cada uno del pueblo de Israél ponia á parte en sus trojes, para comérsele con su familia cuando fuese á adorar en el templo, en la ciudad de Jerusalem, allí en el atrio del templo, y convidar á los sacerdotes. Véase *Deuter. XIV. v.* 22. — *Lev. XXVII. v.* 30. Y como, segun se lee *Num. XVIII. v.* 15., los primerizos de los animales pertenecían á los sacerdotes; ó se ha de entender aquí de aquellos *primerizos* que eran defectuosos y se rescataban, ó de los que no eran machos: ó tal vez por *primogénitos* se significan aquí los mejores y mas gordos. Véase *Exod. XII v.* 11, 12. Véase *Primogénito*. Igualmente las *primicias* de que se habla en este lugar, eran las voluntarias; no las señaladas por la Ley, las cuales eran de los sacerdotes. *Cap. XVI. v.* 22.

rizos de las vacas y ovejas, ni tampoco todas aquellas cosas que por voto y espontáneamente quisieres ofrecer, ni las primicias de tus productos:

18 sino que las has de comer delante del Señor Dios tuyo, en el lugar por él escogido [1], tú y tus hijos é hijas, y tus siervos y siervas, y los levitas que moran en tus ciudades; y tomarás asi alimento con alegría delante del Señor tu Dios, usando de todo aquel bien que está en tu mano.

19 Mira que no desampares al levita mientras vivas sobre la tierra.

20 Cuando el Señor Dios tuyo hubiere dilatado tus términos, como te tiene prometido [2], y quisieres comer las carnes que apetece tu alma:

21 si el lugar que tu Señor Dios escogiere para poner allí su nombre *ó Tabernáculo* está muy distante, matarás reses de las vacadas y rebaños que tuvieres, como te lo he prevenido, y las comerás en tus pueblos á tu placer.

22 Como comes el corzo y el ciervo, asi podrás comer de ellas: el limpio y el no limpio igualmente pueden comerlas.

23 Guárdate solamente de comer sangre: porque la sangre en los animales hace las veces de

---

1 Esto es, en el atrio del templo.

2 *Gen. XXVIII. v.* 14. — *Exod. XXXIV. v.* 24. — *Cap. XIX. v.* 8.

alma; y por esto no debes comer con la carne lo que es la *vida ó* alma de ella:

24 sino que la verterás como agua sobre la tierra;

25 para que te vaya bien á tí, y á tus hijos despues de tí, con hacer lo que es grato á los ojos del Señor.

26 Mas las cosas que hubieres consagrado y ofrecido por voto al Señor, las tomarás contigo, y vendrás al lugar que habrá escogido el Señor,

27 y presentarás tus ofrendas de la carne y de la sangre sobre el altar del Señor Dios tuyo: la sangre de las víctimas la derramarás en torno del altar; pero sus carnes te las comerás.

28 Observa y escucha *bien* todo lo que yo te mando, para que tú y tus hijos despues de tí seais para siempre dichosos, ejecutando lo que es bueno y agradable á los ojos del Señor tu Dios.

29 Cuando el Señor Dios tuyo hubiere exterminado delante de tus ojos las naciones que vas á conquistar, y las sojuzgares, y ocupares su tierra [1],

30 mira que no las imites despues que á tu entrada fueren destruidas, ni andes averiguando sus ceremonias, diciendo: A manera del culto que dieron estas naciones á sus dioses, asi le daré yo.

31 No has de dar tú un culto semejante al Señor

---

1 *Cap. XIX. v.* 1.

Dios tuyo; porque ellas han hecho para honrar á sus dioses todas las abominaciones que detesta el Señor, ofreciéndoles los hijos é hijas, y quemándolos en el fuego [1].

32 Lo que yo te prescribo, eso solo es lo que has de hacer en honor del Señor, sin añadir ni quitar nada.

CAPITULO XIII.

Sea apedreado el que induce á la idolatría, y desoladas las ciudades donde se adoren dioses extranjeros.

1 Si en medio de tu pueblo se presentare un profeta [2], ó quien diga haber tenido alguna vision en sueños, y pronosticase alguna señal ó prodigio,

2 y sucediendo lo que predijo, te dijere: Vamos y sigamos á los dioses agenos que no conoces, y sirvámosles;

3 no escucharás [3] las palabras de aquel profe-

---

1 Véase *Moloc.*

2 Véase *Profeta.*

3 Nunca se ha de dar oidos á ninguno cuya doctrina se dirija á retraer á los hombres del culto del verdadero Dios, y de la observancia de sus preceptos; aun cuando por justa permision y ocultos juicios de Dios hiciese cosas prodigiosas, acertase los sucesos venideros, etc. Los judíos que alegan estas palabras contra Jesu-Christo, deberian primero hacernos ver que el Señor retraia á los hombres del culto de Dios, y de la observancia de la ley; cuando por el contrario en cada página del Evangelio se ve que Jesu-

ta ó forjador de sueños; porque el Señor Dios vuestro os prueba para que se haga patente si le amais ó no con todo vuestro corazon y con toda vuestra alma.

4 Seguid al Señor Dios vuestro, y temedle, y guardad sus mandamientos, y oid su voz: á él habeis de servir, y con él debeis estrecharos.

5 Pero aquel profeta ó fingidor de sueños será castigado de muerte; porque trató de apartaros del Señor Dios vuestro que os sacó de la tierra de Egypto, y redimió del estado de servidumbre, para desviaros del camino que tu Señor Dios te ha enseñado; y asi arrancarás el mal de en medio de tí.

6 Si un hermano tuyo, un hijo de tu madre, si tu hijo ó tu hija, ó tu muger que es la prenda de tu corazon, ó el amigo á quien mas amas como á tu misma alma, quisiere persuadirte, y te dijere en secreto: Vamos y sirvamos á los dioses agenos, no conocidos de tí, ni de tus padres,

7 dioses de las naciones que te rodean vecinas ó lejanas, de un cabo del mundo al otro,

8 no condesciendas con él, ni le oigas, ni la compasion te mueva á tenerle lástima, y á encubrirle;

9 sino que al punto le matarás [1]: tú serás el

Christo predicaba el culto mas perfecto de Dios, y el cumplimiento de la Ley, segun la significacion mas pura y perfecta que conocian los mas sabios hebreos.

1 En la version de los Setenta se traduce ἀναγγέλλων

primero en alzar la mano contra él, y despues hará lo mismo todo el pueblo.

10 Muera cubierto de piedras; por cuanto intentó apartarte *del culto* del Señor Dios tuyo, que te sacó de la tierra de Egypto, de la casa de la esclavitud:

11 para que asi oyéndolo todo Israél tema, y jamas ningun otro ose hacer cosa semejante.

12 Si en alguna de las ciudades que tu Señor Dios te dará para habitar, oyeres á algunos que dicen:

13 De tu seno han salido unos hijos de Belial [1], y han pervertido á los vecinos de su ciudad, diciendo: Vamos y sirvamos á dioses agenos, que vosotros no conoceis:

14 infórmate con cuidado, y averiguada bien la verdad del hecho, si hallares ser cierto lo que se dice, y que efectivamente se ha cometido una tal abominacion,

15 inmediatamente pasarás á cuchillo á los moradores de aquella ciudad, y la arrasarás con todas las cosas que en ella haya, *matando* hasta las bestias.

16 Y todas las *alhajas y* muebles que hubiere, los juntarás en medio de sus plazas, y los entre-

---

ἀναγγελεῖς περὶ αὐτῶ *denunciando denunciarás de él:* esto es, le denunciarás sin falta *á las autoridades*, para que el juez le condene. *Le matarás* previa la denuncia y sentencia.

1 Véase *Belial.*

garás á las llamas á una con la misma ciudad, de manera que todo se consuma en honor del Señor Dios tuyo; y quede *la ciudad* como un sepulcro *y monumento* sempiterno. No será jamas reedificada;

17 ni reservarás en tu poder cosa chica ni grande de este anathema [1]: á fin de que deponga el Señor su enojo, y se compadezca de tí, y te multiplique, como tiene jurado á tus padres que lo hará,

18 siempre que oyeres la voz del Señor Dios tuyo, guardando todos sus mandamientos, que yo te repito el dia de hoy, para que hagas lo que es agradable á los ojos de tu Señor Dios.

CAPÍTULO XIV.

Prohíbense los ritos gentílicos en los funerales: se renuevan las leyes sobre los animales limpios é inmundos, y sobre diezmos.

1 Portaos como hijos del Señor Dios vuestro. No hagais en vuestra carne sajaduras, ni os corteis el cabello por razon de un muerto [2].

2 Porque tú eres, *oh Israél*, un pueblo consagrado al Señor Dios tuyo [3], y él te ha escogido para que seas su pueblo peculiar entre las naciones todas que hay sobre la tierra.

---

1 Véase *Anathema*.
2 Véase *Sepulcro*. — *Cadáver*.
3 *Cap. VIII. v. 6.*

3 No comais manjares que son inmundos [1].

4 Estos son los animales que debeis comer : el buey, y la oveja, y la cabra,

5 el ciervo, y el corzo, el búfalo, el capriciervo, el pygargo [2], el orige [3], el camello pardal.

6 Todo animal que tiene la uña hendida en dos partes y rumia, le podeis comer.

7 Mas no debeis comer de los que rumian y no tienen la uña hendida, como el camello, la liebre, el querogrilo : á estos los tendreis por inmundos, porque aunque rumian, no tienen hendida la uña :

8 asimismo tendreis por inmundo el cerdo ; porque si bien tiene la uña hendida, no rumia. No comereis de la carne de estos animales, ni tocareis sus cuerpos muertos.

9 De todos los animales que moran en las aguas comereis aquellos que tienen aletas y escamas :

10 los que estan sin aletas y escamas no los comais porque son inmundos.

11 Comed de todas las aves limpias.

12 No comais de las inmundas : es á saber, el águila y el grifo [4] : el esmerejon,

---

1 *Cap. XXVI. v.* 18. — *Levit. XI. v.* 4.

2 πυγαργος voz griega que significa *de ancas blancas*; animal semejante al *gamo*.

3 El *unicornio* ó especie de *cabra montés*.

4 O quebranta-huesos.

13 el ixìon [1], y el buitre, y el milano con su casta,

14 y toda raza de cuervos,

15 y el avestruz, y la lechuza, y el laro, y el alcotan con su casta:

16 el herodion [2], el cisne, y el ibis [3],

17 y el somormujo, el calamon y el buho [4],

18 el onocrótalo, y el caradrion con sus especies, como tambien la abuvilla y el murciélago [5].

19 Todo lo que va arrastrando y tiene alas, será inmundo y no se comerá.

20 Comed todo aquello que es limpio.

21 Pero de carne mortecina no comais nada: la darás al extranjero que se halla dentro de tus muros [6] para que la coma, ó se la venderás: por cuanto tú eres un pueblo consagrado al Señor Dios tuyo. No cocerás el cabrito en la leche de su madre [7].

---

1 Especie de buitre de vista muy aguda.

2 O garza

3 O cigüeña.

4 O cuervo nocturno.

5 Véase *Leyes.*

6 Y no profesa tu religion.

7 O cuando aun mama, porque parece una especie de crueldad. Véase *Exodo XXIII. v.* 19. El texto hebreo בחלב puede tambien exponerse de la *grosura* ó sebo de la madre. Segun Calmet debe entenderse esto de la víctima pascual; porque la ley permitia ofrecer animales al cabo de ocho dias de nacidos. *Exod. XXII. v.* 30.— *Lev. XXII. v.* 27. — Véase *Leyes.*

22 Cada año separarás el diezmo de todos los frutos que nacen en tus tierras:

23 y comerás en la presencia del Señor Dios tuyo, en el lugar que escogiere para que sea invocado en él su nombre, el diezmo de tu trigo, y vino, y aceite, y los primerizos de tus vacas y ovejas; á fin de que aprendas á temer á tu Señor Dios en todo tiempo.

24 Mas cuando tuvieres que andar un largo camino, por estar lejos el lugar que tu Señor Dios hubiere escogido, y hubiese echado Dios sobre tí *ó tu casa* su bendicion, de tal suerte que no pudieses llevar allá todas estas cosas,

25 las venderás, y reducidas á dinero, le llevarás contigo, é irás al lugar que tu Señor Dios haya escogido:

26 donde comprarás con aquel mismo dinero todo lo que te gustáre, sea de vacas, ó sea de ovejas, asi como tambien vino y sidra, y cuanto apetece tu alma; y lo comerás delante del Señor Dios tuyo, y celebrarás un convite con tu familia,

27 y al levita que habita dentro de tus muros, mira no le abandones, porque no tiene otra parte en tu posesion.

28 De tres en tres años separarás otro diezmo de todas las cosas que te han nacido en aquel tiempo; y le depositarás en tu casa.

29 Y vendrá el levita, que no tiene otra parte ni otra herencia entre vosotros, y el extranjero, y

el huérfano [1], y la viuda, que habitan contigo dentro de unos mismos muros, y comerán hasta saciarse: para que tu Señor Dios te bendiga en todas las obras de tus manos.

CAPÍTULO XV.

Repite la ley de remision para el año séptimo, y otras de indulgencia y misericordia para con el prójimo.

1 Al séptimo año [2] perdonarás las deudas [3];

2 el cual perdon se hará de esta manera: Aquel á quien su amigo, ó prójimo y hermano suyo debe algo, no podrá demandárselo, porque es este el año de la remision del Señor,

3 Del forastero y advenedizo podrás exigir la deuda; pero no tienes facultad de obligar al vecino y hermano tuyo á la paga;

4 y absolutamente no debe haber entre vosotros ningun menesteroso ni mendigo: para que tu Señor Dios te bendiga en la tierra cuya posesion te ha de dar [3].

---

1 *Tob. I. v. 7.*

2 Al comenzar el año *sabático*, llamado asi por venir cada siete años, á semejanza del dia de sábado cada siete dias, quedaban extinguidas las deudas cuando el deudor no podia pagarlas, aun los empréstitos, como se ve en el verso 9. Y era este un privilegio peculiar de la nacion hebrea de que gozaban los convertidos al judaismo; pero eran excluidos los extranjeros que moraban ó trataban con ellos.

3 A los que no pudieren pagar.

4 Haced de manera que sean socorridos los que por cual-

5 Como escuches la voz del Señor Dios tuyo, y observes todas las cosas que te he mandado, y las que yo te intimo ahora, él te bendecirá como lo tiene prometido [1].

6 Prestarás á muchas gentes, y tú no necesitarás empréstito de nadie. Serás señor de muchísimas naciones; y nadie tendrá sobre tí dominio.

7 Si viniere á quedar pobre alguno de tus hermanos, que moran dentro de tus ciudades, en la tierra que tu Señor Dios te ha de dar, no endurezcas tu corazon, ni cierres para con él tu mano,

8 sino ábrela, y préstale lo que vieres que él necesita.

9 Cuidado que no te sorprenda el desapiadado pensamiento de decir en tu corazon: Se acerca el año séptimo de la remision; y apartes con eso los ojos de tu pobre hermano, rehusando darle prestado lo que pide: no sea que clame contra tí al Señor, y se te impute á pecado.

---

quier incidente vinieren á padecer miseria. Toda la legislacion de Moysés tira á impedir que el pueblo sea devorado por los ricos; á quienes manda que con la abundancia de su caridad impidan que nadie se vea reducido á la mendiguez.

1 Esto es, si eres fiel á Dios, y condonas las deudas al llegar el año séptimo, el cielo aumentará tus bienes, y no necesitarás que nadie te preste; antes bien podrás tú ayudar con préstamos graciosos aun al extranjero menesteroso. Algunos hebreos, entendiendo mal este texto, creian que la usura les era permitida con todos los extranjeros.

10 Sino que le darás lo que pide : ni usarás de superchería, *ni malicia* alguna al aliviar sus necesidades : para que te bendiga el Señor Dios tuyo en todo tiempo, y en todas las cosas en que pusieres la mano.

11 No faltarán pobres en la tierra de tu morada : por tanto te mando que alargues la mano á tu hermano menesteroso, y pobre, que mora contigo en tu tierra.

12 Cuando alguno de tus hermanos hebreo ó hebrea te fuere vendido, solo te servirá seis años, y al séptimo le dejarás ir libre ;

13 y al que dieres libertad no le dejarás ir vacío ;

14 sino que le darás para pasar el camino algo de tus rebaños, de tu panera y de tu bodega, de los bienes con que el Señor Dios tuyo te ha bendecido.

15 Acuérdate que tú tambien fuiste esclavo en la tierra de Egypto, y que el Señor Dios tuyo te puso en libertad ; y por esto te doy yo ahora este mandamiento.

16 Mas si tu siervo dijere : No quiero irme : por cuanto te ama á tí y á tu casa, y reconoce que le va bien contigo ;

17 tomarás una lesna, y le horadarás la oreja en la puerta de tu casa, y te servirá para siempre [1]. Lo mismo harás con tu sierva [2].

---

1 Hasta el año del jubileo. *Exod. XXI. v.* 6.

2 En órden á la provision para el viage.

18 No apartes de ellos tus ojos despues de haberlos puesto en libertad [1]; pues que te han servido seis años, como hubiera hecho un jornalero que gana su salario : *atiéndelos pues* para que tu Señor Dios te bendiga en todas las cosas que hagas.

19 Consagrarás al Señor Dios tuyo todos los primerizos machos, que nacieren de tus vacas y ovejas. No pondrás al trabajo al primerizo de la vaca, ni esquilarás los primerizos de las ovejas [2].

20 Todos los años los comerás en presencia del Señor Dios tuyo en compañía de tu familia [3], en el lugar que habrá escogido el Señor.

21 Pero si el primerizo tuviere alguna tacha *ó defecto legal*, si fuere cojo, ó ciego, ó disforme en alguna parte del cuerpo, ó estropeado, no será sacrificado al Señor Dios tuyo;

22 sino que le comerás dentro de tu ciudad : tanto el hombre limpio como el inmundo podrán comer igualmente de él, ni mas ni menos que de un corzo ó de un ciervo.

23 Solo te guardarás de comer su sangre; la cual has de derramar en el suelo como agua.

---

1 Atiende á sus necesidades.

2 Estando consagrados á Dios los primerizos de sus ganados, se les prohibe aquí, como cosa injusta, el sacar antes de ellos los provechos y ventajas posibles.

3 Habla Moysés á los que tenian derecho de comerlos *Num. XVIII. v.* 17. O tal vez esta ley se entiende únicamente de los animales primerizos destinados á los convites sagrados. Véase antes *cap. XII. v.* 17.

CAPÍTULO XVI.

De las tres fiestas solemnísimas de Pascua, de Pentecostés, y de los Tabernáculos. Sobre poner jueces rectos, y huir las ocasiones de idolatría [1].

1 Ten cuidado con el mes de los nuevos frutos, que es al principio de la primavera, para celebrar en él la Pascua del Señor Dios tuyo: por cuanto en este mes te sacó de Egypto tu Señor Dios durante la noche [2].

2 Y sacrificarás en la Pascua [3] ovejas y bueyes al Señor Dios tuyo en el lugar que hubiere escogido el mismo Señor para establecer allí el culto de su Nombre.

3 No comerás durante esta fiesta pan con leva-

---

1 Año del Mundo 2553: antes de Jesu-Christo 1451.

2 Esto es, antes de amanecer. Puede decirse que hicieron su salida por la tarde, pues en ella se prepararon para la marcha, y comieron el cordero pascual: por la noche pues antes de amanecer ya les obligaban á salir los Egypcios en vista de la muerte de sus primogénitos; y últimamente, reunidos en Rameses, se pusieron en camino al salir el sol. Todas son partes de una misma accion.

3 Por pascua entiende aquí Moysés todas las víctimas pascuales; y en primer lugar el cordero, que era el sacrificio esencial, despues las otras víctimas mandadas por Dios (*Num. XXVIII. v.* 19, 23.); y finalmente las víctimas pacíficas que en accion de gracias ofrecian muchos por devocion, durante los siete dias de la fiesta. De estas víctimas pacíficas creen algunos que hablaban los judíos *Joann. XVIII. v.* 28.

dura : durante siete dias comerás pan ázymo, pan de afliccion [1] ; porque con azoramiento saliste de Egypto : á fin de que te acuerdes del dia de tu salida de Egypto todo el tiempo de tu vida.

4 No aparecerá levadura en todos los términos de tu pais durante los siete dias, ni quedará nada de la carne de la víctima inmolada en la tarde del primer dia, hasta otro dia por la mañana.

5 No podrás sacrificar el cordero pascuál en cualquiera de tus ciudades que te dará el Señor Dios tuyo;

6 sino solamente en el lugar que tu Señor Dios escogiere para establecer allí *el culto de* su Nombre : é inmolarás la Pascua por la tarde al ponerse el sol, y en el tiempo en que saliste de Egypto [2].

7 Asi que aderezarás, y comerás el cordero pascual en el lugar que tu Señor Dios eligiere; y á la mañana, levantándote, podrás volverte á tu casa.

8 Seis dias comerás panes sin levadura, y el dia séptimo por ser la solemne reunion [3] en honor del Señor Dios tuyo, no trabajarás.

9 Contarás siete semanas, comenzando desde el dia en que metieres la hoz en las mieses [4];

10 y celebrarás la fiesta de las *Siete* Semanas

---

1 Como que es menos sabroso.

2 Esto es, en el mismo dia y mes del año.

3 *Colectas* se llamaban al principio de la Iglesia las juntas solemnes de los fieles; y aun se llaman *colectas* las oraciones que se dicen en la misa, congregado el pueblo.

4 Que será al otro dia de la Pascua.

ó de Pentecostés, al Señor Dios tuyo, con la oblacion voluntaria del *fruto de* tus manos, que ofrecerás conforme á la bendicion *recibida* de Dios tu Señor.

11 Y en su presencia celebrarás banquetes tú, tu hijo, y tu hija, tu siervo, y tu sierva, y el levita que reside en tu ciudad, el extranjero y el huérfano y la viuda que moran entre vosotros: todo en el lugar que tu Señor Dios señalare para establecer allí su culto *ó Tabernáculo.*

12 Y acordándote que fuiste esclavo en Egypto, observarás y harás lo que queda ordenado.

13 Celebrarás tambien la solemnidad de los Tabernáculos por siete dias, despues de recogidos los frutos de la era y del lagar;

14 y en esta festividad celebrarás banquetes tú, tu hijo é hija, tu esclavo y esclava, como tambien el levita y el extranjero, el huérfano, y la viuda que viven dentro de tus ciudades.

15 Siete dias celebrarás fiesta al Señor Dios tuyo en el lugar que hubiere escogido; y con eso tu Señor Dios echará la bendicion sobre todas tus cosechas, y sobre todas las obras de tus manos, y estarás alegre.

16 Tres veces al año se presentarán todos tus varones ante el Señor Dios tuyo, en el lugar que señalare: en la fiesta de los Azymos, en la fiesta de las Semanas *ó Pentecostés*, y en la fiesta de los Tabernáculos. Nadie comparecerá con las manos vacías delante del Señor:

17 sino que cada uno ofrecerá á proporcion de

lo que tuviere, á medida de la bendicion que su Señor Dios le habrá dado.

18 Constituirás jueces y magistrados en todas las ciudades, que el Señor Dios tuyo te diere en cada una de tus tribus: para que juzguen al pueblo con juicio recto;

19 sin inclinarse mas á una parte que á otra. No serás aceptador de personas, ni de dádivas; porque las dádivas ciegan los ojos de los sabios, y pervierten los dictámenes de los justos.

20 Administrarás la justicia con rectitud, para que vivas y poseas la tierra que te dará el Señor Dios tuyo.

21 No plantarás bosquetes ni árbol ninguno cerca del altar del Señor Dios tuyo [1].

22 No te fabricarás ni erigirás estatua; porque tu Señor Dios aborrece todas estas cosas.

CAPÍTULO XVII.

Sobre el castigo de la idolatría: consultar á los sacerdotes; y eleccion y condiciones de un rey.

1 No sacrificarás á tu Señor Dios oveja ó buey que tenga tacha ó algun vicio: por ser esto abominable delante del Señor Dios tuyo.

2 En el caso que se hallaren en tu pais dentro de alguna de tus ciudades que Dios tu Señor té dará, hombre ó muger que cometan la maldad

1 Segun estilo de los idólatras.

en presencia del Señor Dios tuyo, de quebrantar su pacto,

3 yéndose á servir y adorar á dioses agenos, al sol, y á la luna, y á todas las estrellas del cielo, contraviniendo al mandamiento mio;

4 y eso te fuere denunciado; si despues de haber tenido el aviso hicieres diligentes pesquisas, y hallares ser cierto que tal abominacion se ha cometido en Israél,

5 sacarás al hombre y á la muger, que cometieren tan enorme pecado, á la puerta de tu ciudad [1], y serán muertos á pedradas.

6 Por deposicion de dos ó tres testigos perderá la vida el que es digno de muerte. Ninguno será condenado á muerte por el dicho de un solo testigo contra él.

7 La mano de los testigos será la primera en *tirar piedras para* matarle, y despues todo el pueblo acabará de apedrearle: á fin de expeler al malo de en medio de tí.

8 Si estando pendiente ante tí una causa, ha-

---

1 Donde está el tribunal. Habia en cada ciudad un *synedrio* ó *consejo* de veinte y tres jueces, y de tres en las pequeñas poblaciones, compuesto de sacerdotes, levitas, y hebreos nobles, ricos y sabios, libres de toda mancha de cuerpo y espíritu. Para las sentencias de muerte debian juntarse todos; pero bastaban tres para las causas pecuniaras y negocios de menos consecuencia. Fleuri, *Costumbres, etc. n.* 26. Las sentencias de muerte se ejecutaban fuera de la ciudad. — Véase *Juicio.*

llares ser difícil y dudoso el discernimiento entre sangre y sangre, entre pleito y pleito, entre lepra y lepra [1], y vieres que son varios los pareceres de los jueces que tienes en tu ciudad, marcha y acude al lugar que habrá escogido el Señor Dios tuyo,

9 donde recurrirás á los sacerdotes del linage levítico, y al que *como Sumo sacerdote* fuere en aquel tiempo juez *supremo* del pueblo [2]; y los consultarás, y te manifestarán como has de juzgar segun verdad.

10 Y harás todo lo que te dijeren los que presiden en el lugar escogido por el Señor, y lo que te enseñaren

11 conforme á su ley, y seguirás la declaracion de ellos, sin desviarte á la diestra ni á la siniestra.

12 Mas quien se ensoberbeciere, y no quisiere obedecer la determinacion del Sacerdote que por aquel tiempo es ministro del Señor Dios tuyo, ni al decreto del juez, ese tal será muerto: con lo que arrancarás el mal de en medio de Israél:

13 y todo el pueblo al oirlo temerá, para que en adelante ninguno se hinche de soberbia.

---

1 Esto es, en materias criminales, ó civiles, ó del culto.

2 Y presidente del sanedrin. — Véase *Concilio*.

14 Cuando hubieres entrado en la tierra que te dará el Señor Dios tuyo, y poseídola y habitado en ella, y dijeres [1]: Yo quiero poner sobre mí un Rey, [2] como le tienen todas las naciones comarcanas:

15 pondrás á aquel que tu Señor Dios señalare de entre tus hermanos. No podrás alzar por rey á hombre de otra nacion, y que no sea hermano tuyo.

16 Una vez que fuere establecido, no ha de reunir muchos caballos [3], ni engreido con su numerosa caballería, hará volver el pueblo á Egyp-

---

1 Como yo sé que dirás.

2 Moysés predice que llegaria tiempo en que querrian tener un rey que los gobernara, como tenian otras naciones. Asi se verificó con ofensa del Señor: quien no obstante condescendió con las instancias del pueblo, como se lee I. *Reg. VII. v. 7.* Supuesta la mudanza de gobierno, se establecen condiciones que ha de observar el futuro Rey.

3 En la tierra de Chânaan y paises vecinos eran raros los caballos, y acostumbraban valerse de asnos, que se criaban allí muy corpulentos y robustos; y por esto es tan frecuente, aun hablando de hombres ricos, como los Patriarcas, etc., la expresion *aparejó su asno, etc.* No quiso el Señor que los Reyes enviasen á buscar caballos á Egypto, para que no viniesen de allí los desarreglos y supersticiones idolátricas. En esto faltó Salomon: asi como en el excesivo número de mugeres que tomó, cuando la poligamia era permitida en términos justos y moderados. III. *Reg. X. v.* 29. Otros traducen: *no sea que engreido con su numerosa caballería haga volver, etc.*

to, mayormente teniéndoos mandado el Señor no volver jamas por aquel camino.

17 No tendrá número excesivo de mugeres, que con halagos se enseñoreen de su corazon, ni tesoros inmensos de oro y plata.

18 Luego que se hubiere sentado en su Real solio, escribirá para su uso en un volúmen este Deuteronomio *ó recopilacion* de la Ley, copiándole del ejemplar *original* que le darán los sacerdotes de la tribu de Leví;

19 y le tendrá consigo, leyendo en él todos los dias de su vida, para que aprenda el temor del Señor su Dios, y á guardar sus mandamientos y ceremonias prescritas en la Ley;

20 y para que su corazon no se ensoberbezca sobre sus hermanos, ni decline á la diestra, ni á la siniestra *de la Ley del Señor*; á fin de que reine largo tiempo, asi él como sus hijos, sobre Israél.

CAPÍTULO XVIII.

Derechos de los sacerdotes y levitas. Prohibicion de toda suerte de supersticiones. Promesa del Mesías: y como se ha de discernir el profeta verdadero del falso.

1 Los sacerdotes y levitas, y cuantos son de esta tribu, no tendrán parte ni herencia entre los demas hijos de Israél; porque se han de sustentar de los sacrificios del Señor y de sus ofrendas;

2 y asi ninguna otra cosa recibirán de lo que

poseen sus hermanos; por cuanto el Señor mismo es su herencia, como se lo tiene dicho.

3 He aquí lo que los sacerdotes tendrán derecho de tomar del pueblo, y de los que ofrecen víctimas: Ya sacrifiquen buey, ya oveja, darán al sacerdote la espalda y el vientre:

4 tambien le darán las primicias del grano, del vino y del aceite, y parte de las lanas en el esquileo de sus ovejas.

5 Porque el Señor Dios tuyo le escogió á él de todas tus tribus, para que asista y sirva al culto Divino perpétuamente, asi él como sus hijos.

6 Si saliere un levita de una de tus ciudades esparcidas por todo Israél, donde mora, y *sin estar de turno* quisiere venir por devocion al lugar escogido por el Señor,

7 ejercerá su ministerio en nombre del Señor Dios tuyo, como todos los levitas sus hermanos, que en aquella sazon estarán *de servicio* en la presencia del Señor.

8 Recibirá la misma porcion de alimentos que los otros, ademas de lo que le es debido en su patria por razon de su patrimonio.

9 Cuando hubieres entrado en la tierra que tu Señor Dios te dará, guárdate de querer imitar las abominaciones de aquellas gentes.

10 No se vea en tu pais quien purifique á su hijo ó hija, pasándolos por el fuego [1]; ni quien

---

1 Esta especie de purificacion ó expiacion era muy co-

consulte adivinos, y haga caso de sueños y de agüeros : no haya hechicero,

11 ni encantador, ni quien pida consejo á los que tienen espíritu pythónico, y á los astrólogos, ni quien intente averiguar por medio de los difuntos la verdad.

12 Porque todas estas cosas las abomina el Señor : y por haber cometido semejantes maldades aquellos pueblos, acabará con ellos á tu entrada.

13 Tú has de ser perfecto y sin mácula para con el Señor Dios tuyo [1].

14 Esas gentes, cuya tierra tú has de poseer, dan crédito á los agoreros y adivinos; pero tú has sido educado diversamente por el Señor Dios tuyo.

15 Tu Señor Dios te suscitará un PROFETA [2] de tu nacion y de entre tus hermanos como yo. A él oirás,

---

mun entre los chânaneos, phenicios y otros pueblos : los cuales solian algunas veces quemar vivos á sus hijos en honor de sus ídolos. Véase *Lev. XX. v.* 2, *y siguientes.— Jerem. XIX. v.* 5, 6. — *Ezech. XXIII. v.* 37, 38. — *Ps. CV. v.* 37, 38.

1 Huyendo de toda supersticion.

2 Desde este verso 15 al 20 se habla literalmente del Christo ó *Mesías*; y este era el comun sentir de la Synagoga en tiempo de Jesu-Christo ; como se ve en los discursos del apóstol San Pedro y San Esteban, *Act. III. v.* 22, *y VII. v.* 37, *y Joann. I. v.* 45. — *VI. v.* 14.

16 conforme se lo pediste al Señor Dios tuyo en Horeb, cuando se juntó todo el pueblo, diciendo: No oiga yo otra vez la voz del Señor Dios mio, ni vea mas este fuego espantoso, porque no muera [1].

17 A lo que me contestó el Señor: En todo lo que ha dicho ha hablado bien ese pueblo.

18 Yo le suscitaré un profeta de en medio de sus hermanos semejante á tí [2], y pondré mis palabras en su boca, y les hablará todo lo que yo le mandare.

19 Mas el que no quisiere escuchar las palabras que hablará en mi nombre, experimentará mi venganza.

20 Pero si un profeta, corrompido por la soberbia, emprendiere hablar en mi nombre lo que yo no le mandé decir, ó hablare en nombre de dioses agenos, será castigado de muerte.

21 Y si tú allá en tu interior replicares: ¿Cómo puedo yo discernir cuál es la palabra que no ha hablado Dios *de la qué realmente me ha dicho*?

22 tendrás esto por señal: Si lo que aquel profeta hubiere vaticinado en el nombre del Señor,

---

1 *Exod. XX. v.* 21.

2 Será *como Yo*, ó semejante á mí. *Act. III. v.* 22. Esto es, será Legislador como yo, aunque de una ley mucho mas perfecta. Caudillo de un nuevo pueblo, Mediador entre Dios y los hombres, y obrador de prodigios, etc. *A él has de oir.* A este lugar alude lo que se dice *Matth. XVII. v.* 5, *y Joann. VI. v.* 14.

no se verificáre; esto no lo habló el Señor, sino que se lo forjó el profeta por la soberbia de su espíritu, y por lo mismo no le temas, *ni respetes.*

CAPITULO XIX.

Ciudades de refugio. Leyes sobre el homicidio involuntario y voluntario, y de la pena del Talion.

1 Cuando el Señor Dios tuyo hubiere destruido las naciones, cuya tierra te ha de dar, y tú la poseyeres, y habitares en sus ciudades y casas,
2 separarás tres ciudades [1] en medio del pais, cuya posesion te dará el Señor tu Dios;
3 allanando con cuidado el camino, y dividiendo en tres partes iguales toda la extension de tu tierra, á fin de que *asi* [2] tenga lugar cercano á donde poder refugiarse quien anda huido por razon de homicidio *involuntario.*
4 Esta será la ley *ó calidad* del homicida fugitivo, cuya vida debe salvarse: El que hiriere á su prójimo, sin advertirlo, y de quien no consta que tuviese el dia antes ó el otro mas allá ningun rencor contra él;
5 sino que de buena fe salió, *por ejemplo*, con él al bosque á cortar leña, y al tiempo de cor-

---

1 Ya Moysés habia señalado tres ciudades de refugio en los paises conquistados. *Cap. IV, v.* 43. — *Num. XXXV. v.* 11.

2 Puesta una ciudad en medio de cada parte.

tarla se le fue el hacha de la mano, y saltando el hierro del mango hirió y mató á su amigo : este tal se refugiará en una de las sobredichas ciudades, y salvará la vida :

6 no sea que arrebatado de dolor algun pariente de aquel, cuya sangre fue derramada, le persiga y prenda si el camino es muy largo, y le quite la vida, no siendo reo de muerte; puesto que no se prueba que hubiese antes tenido odio alguno contra el muerto.

7 Por eso te mando yo que repartas las tres ciudades á iguales distancias entre sí.

8 Pero en ensanchando el Señor Dios tuyo tus términos, como lo tiene jurado á tus padres, y en dándote toda la tierra que les prometió,

9 (con la condicion de que guardes sus mandamientos, y hagas lo que hoy te intimo, esto es, que ames á tu Señor Dios, y sigas sus caminos en todo tiempo) añadirás otras tres ciudades [1] á las sobredichas, duplicando *asi* el número de ciudades *de refugio* :

10 á fin de que no se derrame sangre inocente en medio de la tierra, cuya posesion te dará el

---

1 No se verificó el señalar estas otras tres ciudades; porque los Judíos no cumplieron la condicion. Asi es que, aunque en tiempo de David y Salomon se extendió su dominio hasta el Euphrates, quedaron siempre en los paises conquistados los mismos moradores; y el derecho del asilo era solamente para los Hebreos.

Señor Dios tuyo; ni tú seas reo de este derramamiento.

11 Mas si alguno por el odio que tiene á su prójimo armare asechanzas á su vida, y arremetiendo contra él le hiriere y matáre, huyéndose despues á una de las ciudades sobredichas:

12 los Ancianos de la ciudad de él enviarán á sacarle del lugar del asilo, y prendiéndole le entregarán en mano del pariente del muerto [1], y se le quitará la vida.

13 No tendrás lástima de él; y con eso quitarás de en medio de Israél el crímen cometido por la efusion de sangre inocente; á fin de que te vaya prósperamente.

14 No te apropiarás, ni traspasarás los lindes de tu prójimo, que fijaron los mayores en tu heredad, que te dará el Señor tu Dios en la tierra de que has de tomar posesion [2].

15 No bastará para *condenar* á nadie un solo testigo, cualquiera que sea el pecado y el crímen; sino que todo se decidirá por deposicion de dos ó tres testigos.

16 Si un testigo falso depone contra un hombre, acusándole de prevaricacion,

17 comparecerán los dos, cuya causa se trata, ante el Señor en presencia de los sacerdotes y jueces que fueren en aquellos dias.

---

1 Despues de juzgado reo.

2 Entiendese de los términos que dividian una tribu de otra y tambien los de las posesiones de cada familia.

18 Y si despues de una exacta pesquisa, hallaren que el testigo falso ha dicho mentira contra su hermano,

19 le impondrán la pena que él intentó hacer caer sobre su hermano, y asi arrancarás el mal de en medio del pueblo:

20 para que oyéndolo los demas entren en temor, y de ningun modo osen hacer tales cosas.

21 No te compadecerás de él; sino que le harás pagar vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie [1].

CAPÍTULO XX.

Leyes de la guerra. Orden de exterminar á los Chânancos.

1 Cuando salieres á la guerra contra tus enemigos, y vieres su caballería y carros, y hallares que su ejército es mas numeroso que el tuyo, no los temas; pues el Señor tu Dios, que te sacó de la tierra de Egypto, está contigo.

2 Al acercarse ya la hora del combate se pondrá el sacerdote *ó pontífice* á la cabeza del ejército, y hablará al pueblo de esta manera:

3 Escucha, oh Israél: vosotros entrais hoy en batalla contra vuestros enemigos; no desmaye vuestro corazon, no os intimideis, no volvais pies atras, no los temais:

4 porque el Señor Dios vuestro está en medio

---

1 O una pena proporcionada siempre al delito.

de vosotros, y peleará por vosotros [1] contra los enemigos para libraros del peligro.

5 Los capitanes asimismo á *la frente de* sus respectivos escuadrones gritarán, de modo que todos los oigan: ¿Hay alguno que ha edificado casa nueva, y no la haya estrenado todavía? Váyase, y vuélvase á su casa; no sea que muera en la batalla, y otro la estrene.

6 ¿Hay alguno que haya plantado una viña, y todavía no ha podido disfrutar de ella [2]? Váyase, y vuélvase á su casa; no sea que muera en la guerra, y la disfrute otro.

7 ¿Hay alguno que tenga muger apalabrada, y aun no la ha tomado? Váyase, y vuélvase á su casa; no sea que muera en el combate, y la tome otro.

---

1 Los Setenta Intérpretes traducen Συνεκπολεμήσει ὑμῖν *peleará con vosotros*; dando á entender que ellos habian de hacer por su parte lo que debian: lo que se ha de tener presente en nuestros combates espirituales, cuando imploramos el auxilio de Dios. *S. Aug. Quæst. XXX. in Deuter.*

2 *Et necdum fecit eam esse communem.* Asi traduce la Vulgata. Los Setenta Καὶ οὐ συφράνθη ἐξ ἀυτῆς; *y no se ha alegrado de ella*, ó comido alegremente de sus frutos; por cuya razon traducimos nosotros: *no ha podido disfrutar de ella.* Véase *Levit. XIX. v.* 25, *y XXV. v.* 3, donde se lee que en los tres primeros años no se recogia ningun fruto: en el cuarto se consagraban al Señor como primicias, y en el quinto era ya para su dueño y usos comunes cuanto producia la viña.

8 Dicho esto, añadirán aun, y dirán al pueblo: ¿Qué hombre hay aquí medroso y de corazon apocado? Váyase, y vuélvase á su casa, porque no comunique á sus hermanos el miedo de que él está poseido.

9 En callando los capitanes del ejército, concluida su amonestacion, cada cual ordenará sus escuadrones para la batalla.

10 En el caso de acercarte á sitiar una ciudad, ante todas cosas le ofrecerás la paz:

11 si la aceptare y te abriere las puertas, todo el pueblo, que hubiere en ella, será salvo y te quedará sujeto, y será tributario tuyo.

12 Mas si no quiere rendirse, y empieza contra tí las hostilidades, la batirás;

13 y cuando el Señor Dios tuyo la hubiere entregado en tus manos, pasarás á cuchillo á todos los varones *de armas tomar* que hay en ella:

14 mas no *harás daño* á las mugeres, ni á los niños, bestias y demas cosas que hubiere en la ciudad. Repartirás entre la tropa todo el botin, y comerás de los despojos de tus enemigos, que tu Señor Dios te habrá dado.

15 Asi harás con todas las ciudades, que estan muy distantes de tí, y no son de aquellas de que has de tomar posesion.

16 Porque en las ciudades, que se te darán *en la tierra prometida*, no dejarás alma viviente;

17 sino que á todos sin distincion los pasarás

á cuchillo [1] : es á saber, al Hetheo y al Amorrheo, y al Chânaneo y al Pherezeo, y al Heveo y al Jebuseo, como el Señor tu Dios te tiene mandado :

18 para que no os enseñen á cometer todas las abominaciones que han usado ellos con sus dioses, y ofendais á Dios vuestro Señor.

19 Cuando sitiares una ciudad por mucho tiempo, y la cercares con trincheras para tomarla, no has de cortar los árboles frutales, ni talar á golpes de hacha las arboledas del contorno; pues leños son, y no hombres que puedan aumentar contra tí el número de combatientes.

20 Si hay árboles que no dan fruta, sino que son silvestres y propios para otros usos, córtalos y forma de ellos máquinas, hasta tomar la ciudad que se resiste contra tí.

CAPÍTULO XXI.

Leyes sobre el homicidio oculto : sobre la muger cautiva : sobre el primogénito, y el hijo incorregible; y sobre los cadáveres de los ajusticiados.

1 Cuando en la tierra, que tu Señor Dios te

---

1 Sin duda es justo, dice S. Agustin (*Quæst. X. in Josue*), este género de guerra que manda el Señor, en quien no cabe iniquidad, y que sabe lo que á cada uno se ha de guardar. En semejante ocasion el ejército solamente era ministro y ejecutor de Dios, que queria castigar las maldades y abominable idolatría de aquellas naciones.

ha de dar, se hallare un cadáver de un hombre asesinado, sin que se sepa quien le mató,

2 saldrán los Ancianos, y Jueces, y medirán las distancias de todas las ciudades comarcanas desde el lugar del cadáver;

3 y los Ancianos de aquella ciudad que se hubiere averiguado estar mas cercana que las otras, tomarán de la vacada una ternera que no haya traido yugo, ni arado la tierra;

4 y la conducirán á un valle erial y peñascoso, que nunca haya sido labrado ni sembrado, y le cortarán allí el pescuezo [1].

5 Entonces se acercarán los sacerdotes hijos de Leví, elegidos por el Señor tu Dios para que sean ministros suyos, y den la bendicion en su nombre, y por sentencia de ellos se decida todo negocio, y lo que es limpio ó inmundo:

6 y los Ancianos de dicha ciudad irán donde está el cuerpo muerto, y lavarán sus manos sobre la ternera que fue degollada en el valle,

7 y dirán [2]: Nuestras manos no han derramado esta sangre: ni nuestros ojos lo han visto:

8 Sé propicio, oh Señor, á tu pueblo de Israél, á quien rescataste, y no le imputes la sangre inocente *derramada* en medio de él [3]. Con lo

---

1 En señal del castigo del homicida.—Toda esta ceremonia era para inspirar horror al homicidio, y servia muchas veces para descubrir el reo.

2 En testimonio de su inocencia. — Véase *Manos*.

3 Léase lo que dijo Jesu-Christo en la cruz: *Padre,*

que no recaerá sobre ellos el reato del homicidio.

9 Y tú no quedarás responsable de esta efusion de sangre inocente, habiendo hecho lo mandado por el Señor.

10 Si saliendo á pelear contra tus enemigos, el Señor Dios tuyo los entregare en tus manos, y los cautivares,

11 y vieres entre los cautivos una muger hermosa [1], y enamorado de ella deseares tenerla por muger,

12 la introducirás en tu casa; y se raerá el cabello, y cortará las uñas [2];

13 y dejará el vestido con que fue hecha prisionera, y quedándose de asiento en tu casa, llorará un mes á su padre y á su madre: despues de esto te juntarás con ella, y tú serás su marido, y ella será muger tuya.

14 Si andando el tiempo te desagradare, la despacharás libre [3]: no podrás venderla por di-

---

perdónalos, no les imputes mi muerte *porque no saben lo que hacen*; y las palabras de San Esteban *Act. I.*

1 Esta permision concedida á los Judíos, era una excepcion de la ley que les prohibia tomar mugeres extranjeras; pero debe entenderse en el caso preciso de que abrazasen la religion judáica.

2 Como en tiempo de luto. En algunos parages de América, China y otros paises usan aun las mugeres el dejarse crecer las uñas como adorno; y á veces las tiñen de color de púrpura, etc.

3 Era una especie de repudio, que se permitia á un pue-

nero, ni oprimirla con tiranía, ya que la desfloraste.

15 Si un hombre tuviere dos mugeres, una amada y otra desamada, y le parieren hijos; y el hijo de la desamada fuere el primogénito:

16 al tratar de repartir su hacienda entre los hijos, no podrá hacer mayorazgo al hijo de la querida, prefiriéndole al hijo de la malquista, *ó menos amada*;

17 sino que ha de reconocer por primogénito al hijo de la malquista, y le dará de todos sus haberes porcion doble [1]: porque siendo el primero de sus hijos, á él le toca el mayorazgo [2].

18 Si un hombre tuviere un hijo rebelde y desvergonzado, que no atiende á lo que mandan el padre y la madre, y castigado se resiste con desprecio á obedecer,

19 préndanle, y llévenle ante los Ancianos de su ciudad, y á la puerta donde está el juzgado,

20 y les dirán [3]: Este hijo nuestro es protervo y rebelde: hace befa de nuestras reprensiones:

---

blo de dura cerviz, para impedir mayores males; especialmente tratándose de una muger extranjera.

1 La porcion doble era uno de los derechos del primogénito. —Véase *Primogénito.*

2 *Gen. XLIX. v.* 3.—I. *Par. V. v.* 1.

3 Debian convenir en la acusacion y llevar al hijo á los jueces el padre y la madre; pues no parece posible que ambos conviniesen en usar de tanto rigor contra el hijo, sin que él hubiese llegado al colmo de la maldad.

pasa la vida en merendonas y en disoluciones y convites.

21 Entonces, *dada la sentencia*, morirá apedreado por el pueblo de la ciudad: para que arranqueis el escándalo de en medio de vosotros, y todo Israél oyéndolo, tiemble.

22 Cuando un hombre cometiere delito de muerte, y sentenciado á morir fuere colgado en un patíbulo,

23 no permanecerá colgado su cadaver en el madero [1]; sino que dentro del mismo dia será sepultado: porque es maldito de Dios el que está colgado del madero; y tú por ningun acontecimiento has de manchar tu tierra, cuya posesion el Señor tu Dios te hubiere dado.

CAPÍTULO XXII.

Varias leyes sobre la caridad con el prójimo, y buen gobierno en las familias.

1 Cuando veas que un buey, ó una oveja de tu prójimo andan perdidos, no te pasarás de largo, sino que los conducirás á tu hermano [2].

---

1 Queria Dios que á los mayores delincuentes y malvados se les negase la tierra aun para morir; como para que no la contaminasen: y por la misma razon despues se mandaba quitar sus cadáveres de la vista de los hombres. *Maldito de Dios* significa en este lugar *odioso, execrable, etc.* Jesu-Christo (como dice el Apóstol *Gal. III. v.* 13.) nos libró de la maldicion de la ley, *cargándose él mismo sobre sí la maldicion del pecado.*

2 *Exod. XXIII. v.* 4.

2 Si dicho tu hermano [1] no es vecino tuyo, ni le conoces, los recogerás en tu casa, y detendrás contigo mientras tu hermano los busca y los recobra.

3 Lo mismo harás con un asno, y con la ropa, y cualquiera otra cosa que hubiere perdido tu hermano: si la hallares, no la dejes abandonada por ser cosa agena.

4 Si vieres un asno ó un buey de tu prójimo caidos en el camino, no pasarás sin hacer caso: sino que le ayudarás á levantarlos.

5 La muger no se vista de hombre, ni el hombre se vista de muger [2]; por ser abominable delante de Dios quien tal hace.

6 Si yendo por un camino encontrares algun nido de pájaros en un árbol ó en el suelo, y á la madre cobijando los pollitos ó los huevos, no la cogerás con los hijos,

7 sino que la dejarás que se vaya, contentándote con llevar los hijos; para que [3] te vaya bien á tí y vivas largo tiempo.

8 Cuando edificares casa nueva, harás al re-

---

1 Véase *Hermano.*

2 Son evidentes los desórdenes que nacen de tales disfraces; y parece que se dirige tambien esta prohibicion á precaver los abominables pecados de que se habla *Lev. XVII. v.* 22.—*XX. v.* 10.

3 Acostumbrándote á la piedad, la uses con tus hermanos — Véase *Leyes.*

dedor del terrado [1] un pretil, para que no se derrame sangre en tu casa, y no seas culpable de la caida ó precipicio de otro.

9 No sembrarás en tu viña diversas simientes: porque asi la simiente que sembraste, como los frutos que nacen de la viña, no quede todo inmundo *con la mezcla* [2]

10 No ararás con yunta de buey, y asno.

11 No te vestirás ropa entretejida de lana y lino [3]

12 Pondrás á los cuatro cabos del manto *ó ca-*

---

1 Los tejados de las casas en la Judéa solian ser como unos terrados. Véase *Matth. X. v.* 27. — Véase *Tejado.*

2 Los frutos de las viñas nuevas se consideraban inmundos en los tres primeros años, como se ha dicho c. XX. v. 6. Otros frutos se ofrecian el primer año que se sembraban; y asi esta mezcla los hacia á todos como inmundos. Véase *Bendicion.* Algunos creen que el Señor en este lugar atendió á poner freno á la codicia de los hombres. — Véase *Leyes.*

3 En todo amarás la sencillez. Leccion es esta muy significativa del cuidado que debe poner el magistrado y todo superior en repartir proporcionalmente las cargas del Estado. Ya por la desigualdad de fuerzas, ya por ser mas baja la estatura del asno, sobre este recaeria todo el peso del arado. Véase II. *Cor. VI. v.* 14. — Véase *Levit. Cap. XIX. v.* 19. Todo esto parece ordenado por Dios para que aborreciesen *toda mezcla adulterina,* como dice Theodoreto, *ya de la carne, ya del espíritu*, y fuese como símbolo de la sencillez y simplicidad en el vestido y en las demas cosas. — Véase *Leyes.*

pa, con que te cubres, unos cordoncillos *ó flecos* en las franjas [1]

13 Si un hombre se casare con una muger, y despues disgustado de ella

14 buscare pretextos para repudiarla, infamándola, y diciendo: Yo tomé á esta por muger, y juntándome con ella, no la he hallado vírgen:

15 el padre y la madre de ella la tomarán, y presentarán las señales de la virginidad de su hija [2] *en el tribunal de* los Ancianos á la puerta de la ciudad;

16 y dirá el padre: Yo entregué á este hombre mi hija por muger; y porque la tiene ojeriza,

17 le imputa un delito muy feo, diciendo; No he hallado vírgen á tu hija. Pues ved aquí las señales de la virginidad de mi hija; y desplegarán la ropa delante de los Ancianos de la ciudad.

18 Y prenderán estos al marido, *si es culpable*, y le azotarán [3],

19 multándole ademas en cien siclos de plata, que dará al padre de la muchacha, por haber infamado gravísimamente á una vírgen de Israél: y la

---

1 *Num. XV. v.* 38.

2 Las señales de la virginidad que dió su hija cuando el marido la conoció, y que ella ó sus padres tuvieron cuidado de guardar para un caso semejante.

3 Era la pena mayor despues de la de muerte. Se daban trienta y nueve azotes, como se ve II. *Cor. XI. v.* 24.

retendrá por muger; ni podrá repudiarla en todos los dias de su vida.

20 Mas si es verdad lo que le imputa, y la muchacha no fue hallada vírgen,

21 la echarán fuera de la casa de su padre, y morirá apedreada por los vecinos de aquella ciudad, por haber hecho tan detestable cosa en Israél, pecando *ó prostituyéndose* en casa de su mismo padre; y con esto quitarás el escándalo de en medio de tu pueblo.

22 Si un hombre pecare con la muger de otro, ambos á dos morirán, adúltero y adúltera, y quitarás el escándalo de Israél [1].

23 Si un hombre se desposó con una doncella, vírgen [2], y otro solicitándola dentro de la ciudad durmiere con ella,

24 sacarás á entrambos á la puerta de la ciudad, y moriran apedreados: la doncella, porque no gritó, estando como estaba en la ciudad; y el hombre porque deshonró á la muger de su prójimo: con lo que quitarás el escándalo de en medio de tí.

25 Pero si el hombre halla en el campo á la

---

1 *Levit. XX. v.* 10.

2 Entre los Hebreos la doncella que habia contraido esponsales, permanecia largo tiempo en casa de sus padres, antes de pasar á la de su esposo, y las faltas que cometia este tiempo eran castigadas como adulterio. — Véase *Matrimonio.*

doncella desposada, y la fuerza, él solo ha de morir:

26 la doncella ninguna pena sufrirá, ni es culpada de muerte, porque asi como un salteador se arroja sobre su hermano y le quita la vida, de la misma manera fue asaltada la doncella:

27 estaba sola en el campo, dió voces, y no pareció ninguno que la valiese.

28 Si un hombre hallare á una doncella vírgen que no está desposada, y forzándola la desflora, y se pone la cosa en tela de juicio,

29 dará el agresor al padre de la doncella cincuenta siclos de plata [1], y la tomará por muger, porque la desfloró: ni podrá repudiarla en todos los dias de su vida.

30 Ningun hombre tomará por muger á la de su padre, ni le hará este desacato.

CAPÍTULO XXIII.

Varias leyes de policía sobre exclusion de la synagoga: prohibicion de la usura, y sobre cumplimiento de votos.

1 El eunuco [2], cuyas partes han sido majadas, cercenadas ó cortadas, no entrará en la iglesia *ó pueblo* del Señor [3].

---

1 Esto es, unos cuatrocientos reales vellon. —Véase *Siclo. Exod. XXII. v.* 16.

2 Ley hecha en odio de tan bárbara costumbre.

3 No será reputado como israelita, ni podrá gozar de todos los derechos y privilegios de ciudadano. Estos eunucos

2 Tampoco el bastardo, esto es, el nacido de muger prostituta [1], podrá entrar en la iglesia del Señor, hasta la décima generacion.

3 Los ammonitas y los moabitas no entrarán jamas en la iglesia del Señor, ni aun despues de la décima generacion [2]:

4 porque no quisieron socorreros en el viage, negándoos el pan y el agua cuando salísteis de Egypto, y porque sobornaron contra tí á Balaam, hijo de Beor, de la Mesopotamia de Syria, para que te maldijese:

5 aunque no quiso el Señor Dios tuyo oir á Balaam; antes porque te amaba, convirtió su maldicion en bendicion tuya [3].

6 Con estos pueblos no harás paz; ni les procurarás bienes jamas, en todos los dias de tu vida [4].

---

no se excluyen de la religion hebrea, á la cual podian convertirse, como los mismos ammonitas, moabitas, los bastardos, etc., sino del goce de los privilegios exteriores de los ciudadanos israelitas descendientes de los Patriarcas.

1 El traductor de la Vulgata añadió la explicacion de la voz hebrea *mamzer, espúreo,* para denotar que solamente se habla de los bastardos extranjeros.

2 *Nehem. XIII. v.* 1. No comprendia esta ley á las mugeres; las cuales no ejercian los oficios públicos, ni asistian á las juntas del pueblo, etc.

3 *Num. XXII. v.* 5. — *Josué XXIV. v.* 9.

4 Este precepto se dirige al pueblo hebreo en general; y asi los Setenta traducen: οὐ προσαγορεύσεις εἰρηνικὰ αὐτοῖς, και συνφέροντα αὐτοῖς: *no harás tratados de paz, ni de comercio con ellos.*

7 No tendrás en abominacion al idumeo, pues que es hermano tuyo [1]; ni al egypcio, pues fuiste peregrino en su tierra [2].

8 Los descendientes de estos entrarán á la tercera generacion en la iglesia *ó pueblo* del Señor.

9 Cuando salieres á campaña contra tus enemigos, te guardarás de toda accion mala.

10 Si hubiere alguno entre vosotros que se haya hecho inmundo á causa de algun sueño nocturno, saldrá fuera del campamento,

11 y no volverá hasta que por la tarde se haya lavado con agua, y puesto el sol regresará á los reales.

12 Señalarás un lugar fuera del campamento, á donde vayas á hacer tus necesidades naturales,

13 llevando un palo puntiagudo en el cinto, con el cual harás un hoyo, cubriendo despues con la tierra sacada el excremento [3].

14 Porque el Señor Dios tuyo anda en medio del campamento para librarte, y entregar en tus manos á los enemigos; y asi tus reales deben es-

---

1 Descendientes de Esaú.

2 Y Jacob y sus hijos fueron bien acogidos.

3 Véase *Leyes*. Esta ley de policía era necesaria, en paises cálidos, para el ejército cuando estaba acampado: la vemos en varios pueblos del Mediodía. Solamente una refinada malicia ó estolidez podrá creer que se habla de todo el pueblo de Israél.

tar limpios, y no se debe ver en ellos cosa sucia, porque el Señor no te abandone.

15 No entregarás á su dueño el esclavo que á tí se acogiere [1].

16 Habitará contigo en el lugar que gustare, y vivirá tranquilo en una de tus ciudades; sin que le inquietes.

17 No haya entre las hijas de Israél ninguna ramera; ni hombre fornicador [2] entre los hijos de Israél.

18 No ofrecerás en la casa de tu Señor Dios para cumplir cualquier voto que hayas hecho, la paga de la prostitucion, ni el precio del perro [3], por ser uno y otro abominable en la presencia del Señor Dios tuyo.

19 No prestarás á usura á tu hermano ni dinero, ni granos, ni otra cualquier cosa;

20 sino solamente á los extranjeros [4]. Mas á tu

---

1 Por hallarse maltratado de su amo, ó por querer abrazar tu religion.

2 Aquí se ve una expresa prohibicion de la simple fornicacion: *Ecce*, dice San Agustin, *ubi manifestè prohibuit fornicari et viros et feminas.* — Véase *Fornicacion.*

3 Los gentiles vecinos á los hebreos, solian consagrar á sus ídolos una parte de sus abominables ganancias. Por *perro* entienden aquí algunos doctos intérpretes al que se prostituia públicamente á un infame comercio, como los perros.

4 Permitió Dios que el pueblo hebreo prestara con usura á aquellos pueblos que debia exterminar por órden del Señor. Asi S. Ambrosio (*Lib. de Tobiâ c. XV*), dice: *To-*

hermano le has de prestar sin usura lo que necesita : para que te bendiga el Señor Dios tuyo en todo cuanto pusieres mano en la tierra que vas á poseer.

21 Cuando hicieres algun voto al Señor Dios tuyo, no retardarás el cumplirle ; porque tu Señor Dios te lo demandará : y si lo retardares, te será imputado á pecado.

22 Si no llegares á prometer *ó hacer el voto*, no habra en tí culpa.

23 Pero lo que una vez salió de tus labios, lo has de cumplir y ejecutar como lo prometiste al Señor Dios tuyo ; puesto que de tu propia voluntad *lo has hecho*, y con tu misma boca lo has pronunciado.

24 Si entrares en la viña de tu prójimo, come cuantas uvas quisieres ; mas no te lleves ningunas.

25 Si entras en el sembrado de tu amígo *ó prójimo*, podrás cortar espigas y desgranarlas con la mano ; mas no echar en ellas la hoz.

---

ma pues la usura únicamente de aquel á quien te sea lícito matar sin cometer pecado. De un modo semejante permitió antes á su pueblo, cuando salia de Egypto, el apoderarse de los bienes de los egypcios : permitió dar libelo de repudio, tener muchas mugeres, etc. Todo lo cual es ahora ilícito.

CAPITULO XXIV.

Leyes acerca del repudio, y otras de humanidad con los deudores pobres, los extranjeros, los huérfanos y las viudas.

1 Si un hombre toma una muger, y despues de haber cohabitado con ella, viniere á ser mal vista de él por algun vicio *notable* [1], hará una escritura de repudio [2], y la pondrá en mano de la muger, y la despedirá de su casa [3].

2 Si despues de haber salido toma otro marido,

3 y este tambien concibiere aversion á ella, y la

---

1 De alma ó de cuerpo.

2 De estas palabras infieren algunos expositores que Moysés toleró el divorcio únicamente por razon de adulterio, ú otras causas de que pudiese provenir daño á los hijos ó infamia al marido: como por ejemplo si la muger se cubria de lepra, ó padecia otro mal pegadizo, si se dejaba tomar del vino, etc. Y aunque la adúltera tenia la pena de morir apedreada, si constaba el delito (*Levit. XX. v.* 10.), y si era solamente sospechado, se averiguaba con las aguas de los zelos (*Num. V. v.* 27.); tal vez podía el marido ó por compasion ú otros motivos apartarse de su muger, sin acusarla en juicio: como sucedió en los zelos de San Joseph, cuando el misterio de la Encarnacion del Hijo de Dios: *No queriendo infamarla, ó delatarla* (*como traducen otros*), *pensó dejarla ocultamente. Matth. I. v.* 19. —Véase *Matrimonio.*

3 *Matth. V. v.* 32. — *XIX. v.* 6. — *Marc. X. v.* 4.

diere escritura de repudio, y la despidiere de su casa, ó bien si él viene á morir;

4 no podrá el primer marido volverla á tomar por muger[1]; pues quedó amancillada, y hecha abominable delante del Señor[2]: no sufras que con un tal pecado sea contaminada la tierra, cuya posesion te ha de dar el Señor Dios tuyo.

5 Cuando un hombre acaba de casarse, no ha de ir á la guerra, ni se le impondrá cargo público; sino que se le permitirá emplearse enteramente en atender á su casa, y pasar un año en *paz* y alegría con su esposa.

6 No tomarás en prenda muela de molino[3], sea la de arriba ó la de abajo; porque el que eso te ofrece, te empeña *lo necesario para* su propria vida[4].

---

1 En estas palabras parece insinuarse que la tolerancia del repudio, y aun el nuevo matrimonio despues del repudio, es un mal que se permite para impedir otros mayores, atendida la dureza del pueblo hebreo. Añádase á esto que Dios prohibió á sus sacerdotes el casarse con muger repudiada (*Lev. XXI. v. 7.*), con lo que resplandece mas la santidad y justicia de la Ley Evangélica, en la cual el matrimonio se considera, como al principio del mundo, un vínculo indisoluble formado por Dios, independiente de la veleidad y capricho del hombre.

2 Por haber tomado otro marido viviendo el primero.

3 No habiendo entónces molinos de agua ni de viento, se servian dentro de casa de un molino de mano; á cuyo trabajo destinaban á los esclavos ó mas bajos criados. Moysés prohibe aquí que se tomen en prenda las cosas necesarias para los usos de la vida. *Menoch.*

4 O el medio que tiene para sustentarla.

7 Si fuere cogido un hombre que sonsacando á su hermano de entre los hijos de Israél, le haya vendido como esclavo y recibido el precio, será castigado de muerte, y con eso desterrarás la maldad de en medio de tu pueblo.

8 Guárdate bien de incurrir *ó de merecer* la plaga *ó azote* de la lepra; á cuyo fin has de hacer todo lo que te enseñaren los sacerdotes del linage de Leví, conforme á lo que les tengo mandado, y ejecútalo puntualmente.

9 Acordaos de lo que hizo el Señor Dios vuestro con María en el viage, despues que salísteis de Egypto [1].

10 Cuando vayas á cobrar de tu prójimo alguna deuda, no entres en su casa para tomarle prenda;

11 sino que te quedarás afuera, y él te sacará lo que tuviere [2].

12 Mas si es pobre, no pernoctará la prenda en tu casa [3]:

13 sino que se la restituirás antes que se ponga el sol, para que durmiendo en su ropa, te bendiga, y tengas mérito delante del Señor Dios tuyo.

---

1 *Num. XII. v.* 10.

2 *Exod. XXII. v.* 26.

3 Supuesto que sea una cosa de que necesite mucho, como ropa para defenderse del frio, ó algun instrumento del oficio con que se gana la vida. Asi el acreedor ejercitaba la misericordia, y el deudor tenia un continuo recuerdo de la deuda que debia pagar. *S. Aug. Quæst. XLI. in Deut.*

14 No negarás el jornal á tu hermano menesteroso y pobre, ó al forastero que mora contigo en la tierra y dentro de tus ciudades;

15 sino que le pagarás en el mismo dia antes de ponerse el sol el salario de su trabajo[1]; porque es un pobre y con eso sustenta su vida: no sea que clame contra tí al Señor, y se te impute á pecado.

16 No se hará morir á los padres por los hijos, ni á los hijos por sus padres, sino que cada uno morirá por su pecado[2].

17 No harás injusticia al extranjero, ni al huérfano, ni tomarás á la viuda su ropa en prendas.

18 Acuérdate que fuiste esclavo en Egypto, y que el Señor Dios tuyo te libertó de allí. Por cuya razon te mando que hagas esto:

19 Cuando segares las mieses en tu campo, y por descuido dejares una gavilla, no vuelvas atras á cogerla: sino que la dejarás para que se la lleve el forastero, el huérfano y la viuda: para que el Señor tu Dios te bendiga en todas las obras de tus manos.

20 Cuando cojas las aceitunas, no vuelvas á re-

---

1 *Lev. XIX. v.* 13. — *Tobiæ. IV. v.* 15.

2 IV. *Reg. XIV. v.* 6.— II. *Paral. XXV. v.* 4.— *Ezech. XVIII. v.* 20. — Habla esta ley con los jueces. Pero Dios, árbitro supremo de la vida y de la muerte, cuyos juicios son para nosotros incomprensibles, castiga á veces en los hijos los delitos de sus padres, como se ve en la descendencia de Saul. Véase *Exod. XX. v.* 5. Véase *Justicia.*

coger las que quedaren en los árboles, sino que las has de dejar para el forastero, el huérfano y la viuda.

21 Cuando vendimiares tu viña, no has de rebuscar los racimos que quedan; sino que cederán en utilidad del forastero, del huérfano y de la viuda.

22 Acuérdate que tú tambien fuiste esclavo en tierra de Egypto, y por lo mismo te mando yo que hagas esto.

CAPÍTULO XXV.

Leyes para la recta administracion de justicia: para que el hermano se case con la viuda de su hermano: para que las medidas sean justas; y para que sean exterminados los amalecitas.

1 Si hubiere pleito entre algunos, y recurrieren á los jueces, adjudicarán estos la palma de la justicia al que conocieren claramente que la merece; y al que vieren que es impío *ó injusto*, le condenarán por la impiedad *ó injusticia.*

2 Que si juzgaren ser el delincuente merecedor de azotes, le mandarán tender en el suelo, y le harán azotar en su presencia. A medida del delito será tambien el número de azotes;

3 con tal que no pasen de cuarenta[1]: á fin de que tu hermano no salga á tu vista ignominiosamente llagado.

---

1 II. *Cor. XI. v.* 24.

4 No pondrás bozal al buey que trilla tus mieses en la era [1].

5 Si vivieren juntos dos hermanos [2], y uno de ellos muriere sin hijos, la muger del difunto no se casará con ningun otro que con el hermano de su marido [3], el cual la tomará por muger, y dará succesion á su hermano;

6 y al primogénito que de ella tuviere, le pondrá el nombre del otro hermano [4] *ó será reputado*

---

1 I. *Cor. IX. v.* 9. — I. *Timoth. V. v.* 18. — Quiere Dios que los mismos animales que ayudan al hombre en sus fatigas, tengan alguna parte en el fruto de ellas; pero en esta leccion de humanidad, el principal objeto que tuvo Dios fueron los hombres que sirven á otros, y singularmente los destinados á anunciarles la Divina palabra, como observa San Pablo I. *Cor. IX. v.* 7, 8, 9. — Véase *Leyes.*

2 En una misma ciudad ó pais.

3 Esta ley es una excepcion de la que prohibe los matrimonios entre cuñados *Lev. XVIII. v.* 16. Y aunque al principio se entendia solamente de aquellos hermanos que vivian dentro de una misma casa; el uso la extendió despues á todos los parientes, en falta de hermanos, como habitasen en la Judéa. Véase *el libro de Ruth cap. IV.* Algunos opinan que despues de la cautividad de Babylonia, confundidas ya las posesiones y heredades de las familias, cesó esta ley; cuyo objeto era la conservacion y distincion de las familias, de las tribus, y de las posesiones que pertenecian á cada una.

4 Esto es, será conocido y reputado por hijo legal del difunto, y heredero de sus bienes y derechos; no que precisamente haya de llevar el mismo nombre. Asi el hijo primogénito de Booz y de Ruth fue llamado *Obed*; mas fue

por hijo de él, á fin de que no se borre su nombre en Israél [1].

7 Mas si no quisiere recibir por muger á la de su hermano, que por ley debe ser suya, irá dicha muger á la puerta de la ciudad, *donde está el juzgado*, y querellándose á los Ancianos, dirá: El hermano de mi marido no quiere resucitar el nombre de su hermano en Israél, ni tomarme por muger [2].

8 Al punto le harán citar y le examinarán. Si respondiere: No quiero tomarla por muger;

9 entonces se llegará á él la muger en presencia de los Ancianos, y le quitará del pie el calzado [3], y le escupirá en el rostro, diciendo: Asi se ha de tratar á un hombre que no hace revivir el nombre de su hermano.

10 Y su casa será llamada en Israél [4] casa del Descalzado.

---

conocido y tenido por hijo y heredero de *Mahalon* primer marido de Ruth.

1 *Matth. XXII. v.* 24.— *Marc. XII. v.* 19.—*Luc. XX. v.* 28.

2 *Ruth IV. v.* 5.

3 Parece que este era un acto de desprecio; y como el andar descalzos era propio de los esclavos, quitar á uno el calzado era como declararle indigno de tener lugar entre los hombres libres. Lo que se confirma con la otra ceremonia de escupirle en la cara. *Num. XII. v.* 14. — *Isai. L. v.* 6.— *Matth. XXVI. v.* 67, *et XXVII. v.* 30.

4 Por apodo ignominioso, ó en memoria de accion tan fea.

11 Si riñeren entre sí dos hombres, y el uno empezare á luchar con el otro, y queriendo la muger del uno librar á su marido de las manos del mas fuerte, metiere la mano, y le agarrare por sus vergüenzas [1],

12 harás cortar la mano de la muger, sin moverte á compasion alguna por ella.

13 No tendrás en tu bolsa diferentes pesas, unas mayores, y otras menores *ó defectuosas*:

14 ni habrá en tu casa modio [2] mayor y menor,

15 tu peso será justo y fiel, y el modio cabal y entero; para que vivas largo tiempo en la tierra, que el Señor Dios tuyo te dará:

16 pues tu Señor Dios abomina de aquel que hace tales cosas; y aborrece toda injusticia.

17 Acuérdate de lo que hizo contigo Amalec en el viage, cuando saliste de Egypto [3];

18 como te asaltó, acuchillando á los últimos de tu ejército, que cansados se quedaban atras: estando tú muerto de hambre y de trabajos, y no tuvo temor de Dios.

19 Luego pues que el Señor Dios tuyo te diere reposo, y te sujetare todas las naciones del contorno en la tierra que te ha prometido, raerás el nombre de Amalec de debajo del cielo. Mira que no lo olvides.

---

1 En paises cálidos la gente pobre va casi desnuda.

2 Véase *Modio*.

3 *Exod. XVII. v.* 8.

CAPÍTULO XXVI.

A quienes y cómo debe hacerse la ofrenda de los diezmos y primicias de los frutos: y qué diezmos se han de reservar para los pobres.

1 Cuando hubieres entrado en la tierra, cuya posesion te ha de dar el Señor Dios tuyo, y obtenídola, y habitares ya en ella,

2 separarás las primicias de todas tus cosechas, y las meterás en una banasta [1], é irás al lugar que el Señor Dios tuyo hubiere escogido para establecer allí su culto,

3 y te presentarás al sacerdote que fuere por entónces, y le dirás: Yo confieso en este dia delante del Señor Dios tuyo, que he entrado en la tierra que juró á nuestros padres que nos daria.

4 Entonces el sacerdote recibiendo la banasta de tu mano, la pondrá delante del altar del Señor Dios tuyo,

5 y tú dirás en presencia del Señor tu Dios: *Laban* el syro procuraba destruir [2] á mi padre *Jacob*; el cual descendió *despues* á Egypto, y estuvo allí como extranjero con poquísimas personas; mas luego creció hasta formar una nacion grande y robusta, y de infinita gente.

---

1 San Gerónimo conservó la voz griega Κάρταλλος que usaron los Setenta intérpretes, para denotar la figura particular del canasto angosto por abajo.

2 Laban es llamado *syro*, porque era de Mesopotamia de Syria. *Gen. XVIII. XXX. XXXI.*

6 Pero los egypcios [1] nos oprimieron y persiguieron, imponiéndonos cargas pesadísimas:

7 por lo que clamamos al Señor Dios de nuestros padres; el cual nos oyó, y volvió los ojos para mirar nuestro abatimiento, y nuestros trabajos y angustias;

8 y nos sacó de Egypto con mano fuerte, y brazo poderoso, con gran terror, y con señales y portentos,

9 y nos introdujo en este pais, entregándonos esta *fertilísima* tierra que mana leche y miel.

10 Y por eso ofrezco ahora [2] las primicias de los frutos de la tierra que me dió el Señor. Dicho esto las dejarás en la presencia del Señor Dios tuyo; y despues de haber adorado á tu Señor Dios,

11 celebrarás un banquete *comiendo* de todos los bienes que te hubiere dado el Señor Dios tuyo á tí y á tu familia, tú y el levita, y el forastero que está contigo.

12 Cuando hubieres completado, *ó acabado de dar* el diezmo de todos tus frutos, darás, cada tres años, el diezmo *peculiar* al levita y al forastero, y al huérfano y á la viuda, para que coman y se sacien dentro de tus ciudades [3]:

13 y dirás en presencia del Señor Dios tuyo:

---

1 Recelosos de nuestra prosperidad.

2 En señal de reconocimiento.

3 Véase *cap. XIV. v.* 28.

Yo he tomado de mi casa lo que fue consagrado [1] *al Señor*, y dádolo al levita y al forastero, y al huérfano y á la viuda, como me tienes mandado: no he traspasado tus mandamientos, ni olvidádome de tus preceptos:

14 nada he comido de estas cosas [2] en mis lutos, ni las separé en ocasion de alguna inmundicia [3], ni he empleado nada de ellas en funerales [4]. He obedecido á la voz del Señor Dios mio, y lo he ejecutado todo como me mandaste.

15 Vuelve los ojos desde tu Santuario, y desde la excelsa morada de los cielos [5], y echa la bendicion sobre tu pueblo de Israél, y sobre la tierra que nos has dado, conforme juraste á nuestros padres, tierra que mana leche y miel.

16 Hoy te ha mandado el Señor tu Dios que observes estos mandamientos y leyes; y que los guardes y cumplas con todo tu corazon y toda tu alma.

17 Tú, *renovando la alianza*, has elegido hoy al Señor para que sea tu Dios, y tú sigas sus ca-

---

1 Nótese la energía con que se llama *consagradz á Dios* la parte de los diezmos destinada á los pobres: cuya retencion seria ya una especie de sacrilegio.

2 *Cap. XIV. v.* 29. Todas estas décimas las he dado á los pobres segun la órden de Dios. Los idólatras al tiempo de la siega celebraban fiestas, y pompas fúnebres en honor de Osiris, Isis, Adonis, etc.

3 O para usos profanos, ni estando yo inmundo.

4 Como hacen los idólatras

5 *Is. LXIII. v.* 15.— *Baruch. II. v.* 16..

minos, y practiques sus ceremonias y preceptos y leyes, y obedezcas á su imperio.

18 Y asimismo el Señor te ha escogido hoy *nuevamente* para que seas un pueblo peculiar suyo (como te lo tiene dicho), y guardes todos sus mandamientos;

19 y él, para loor y nombradía, y gloria suya, te haga la nacion mas ilustre de cuantas naciones ha criado, y seas el pueblo santo del Señor Dios tuyo [1], conforme lo tiene prometido.

CAPÍTULO XXVII.

Ordena Moysés al pueblo que pasado el Jordan erija un altar de piedra; y que en las piedras se escriban los mandamientos de la ley. Rito para bendecir á los que los observen, y para maldecir á los transgresores.

1 Y Moysés con los Ancianos de Israél, ordenó al pueblo, diciendo: Guarda todos los mandamientos que te intimo hoy.

2 Y pasado que hubieres el Jordan, *y entrado* en la tierra que te dará tu Señor Dios, erigirás unas grandes piedras que alisarás, *ó encostrarás* con cal,

3 á fin de poder escribir en ellas todas las palabras de esta ley [2], pasado que hayas el Jordan

---

1 Todas estas palabras eran principalmente una profecía que hablaba del pueblo Cristiano. *Rom. IX. v.* 24.

2 El Deuteronomio: esto es, un compendio de la ley; ó

para entrar en la tierra que te dará el Señor Dios tuyo, tierra que mana leche y miel, conforme lo tiene jurado á tus padres.

4 Cuando pues hubiéreis pasado el Jordan, erigid las piedras que hoy os mando en el monte Hebal, alisándolas con *una capa de* cal.

5 Y levantarás tambien allí un altar al Señor tu Dios, de piedras que no haya tocado el hierro,

6 de piedras toscas y sin labrar, y ofrecerás encima de ellas holocaustos al Señor Dios tuyo,

7 y sacrificarás hostias pacíficas, de que comerás allí, celebrando un banquete en presencia del Señor tu Dios.

8 Y escribirás en dichas piedras todas las palabras de esta Ley, con distincion y claridad.

9 Dijeron ademas Moysés y los sacerdotes del linage de Leví á todo Israél: Atiende y escucha, oh Israél: Hoy has sido constituido pueblo del Señor Dios tuyo:

10 escucharás *pues* su voz, y ejecutarás sus mandamientos, y leyes que yo te intimo.

11 En aquel dia Moysés dió esta órden al pueblo, diciendo:

12 Pasado que hayais el Jordan, se pondrán Simeon, Leví, Judá, Issachâr, Joseph, y Benja-

---

los preceptos del Decálogo, como opinan algunos Expositores; ó quiza las bendiciones y maldiciones pronunciadas desde sobre los montes Hebal y Garizim. Véase *Josué VIII. v.* 30, 32. — *Josepho Antiq. IV. c.* 8.

min [1], sobre el monte Garizim [2], para bendecir al pueblo;

13 y en frente de ellos, en el monte Hebal, estarán para pronunciar las maldiciones Ruben [3], Gad, Aser [4], Zabulon [5], Dan, y Nephthalí.

14 Y entonarán los levitas, y dirán en alta voz á todos los varones de Israél:

15 Maldito *sea* el hombre que hace imágen, *ó ídolo* de talla, ó de fundicion, obra de mano de artífices, abominada del Señor, y la coloca en lugar oculto [6]; y todo el pueblo responderá diciendo: Amen.

16 Maldito *sea* el que no honra á su padre y á su madre; y responderá todo el pueblo: Amen.

17 Maldito el que traspasa los linderos de *la heredad de* su prójimo; y responderá todo el pueblo: Amen.

---

1 Hijos todos de Lia y de Rachêl.

2 *Garizim* y *Hebal* eran dos puntas de un mismo monte. Los sacerdotes con el Arca y muchos levitas estaban en el valle intermedio; y volviéndose á las seis primeras tribus, pronunciaban una bendicion: v. g. *Bendito sea el que no se hace ningun ídolo*, etc., y las seis tribus que estaban en Garizim respondian *Amen*. Las otras seis tribus respondian á las maldiciones.

3 El cual por su feo delito habia perdido sus derechos de primogénito.

4 Hijos de las esclavas.

5 Ultimo hijo de Lia.

6 Para darle culto privadamente.

18 Maldito el que hace errar al ciego en el camino [1]; y responderá todo el pueblo : Amen.

19 Maldito el que tuerce la justicia *ó el derecho* del extranjero, del huérfano, y de la viuda; y responderá todo el pueblo : Amen.

20 Maldito el que duerme con la muger de su padre, y deshonra asi su tálamo; y responderá todo el pueblo : Amen.

21 Maldito el que peca con cualquier bestia que sea; y responderá todo el pueblo : Amen.

22 Maldito el que duerme con su hermana, hija de su padre, ó de su madre; y dirá todo el pueblo : Amen.

23 Maldito el que duerme con su suegra; y dirá todo el pueblo : Amen.

24 Maldito el que matare, *ó dañare gravemente* á traicion á su prójimo; y dirá todo el pueblo : Amen.

25 Maldito el que recibe regalos para derramar la sangre inocente; y dirá todo el pueblo : Amen.

26 Maldito el que no persevera en *la fiel observancia* de todas las palabras de esta Ley, ni las pone por obra; y dirá todo el pueblo : Amen.

---

1 Ademas del sentido natural mas obvio, se entiende de aquellos que dan malos consejos á otros, les enseñan malas doctrinas. ó escandalizan con malos ejemplos.

CAPITULO XXVIII.

Bendiciones prometidas á los que observen fielmente la Ley; y maldiciones fulminadas contra sus transgresores.

1 Pero si oyeres la voz del Señor tu Dios, practicando y guardando todos sus mandamientos, que yo te intimo hoy, el Señor Dios tuyo te ensalzará sobre todas las naciones que pueblan la tierra.

2 Y vendrán sobre tí y te alcanzarán todas estas bendiciones, con tal que obedezcas sus preceptos [1].

3 Bendito serás en la ciudad, y bendito en el campo.

4 Bendito el fruto de tu vientre [2], y benditos los frutos de tu tierra, y benditas las crias de tus jumentos, las majadas de tus vacas; y los apriscos de tus ovejas.

5 Benditos tus graneros, y benditos los repuestos *de tus frutos.*

6 Bendito serás en todas tus acciones desde el principio hasta el fin.

7 El Señor pondrá derribados á tus pies los

---

1 *Lev. XXVI.*

2 Esto es, los que de tí nacerán. A este lugar parece que aludió santa Isabel cuando dijo á la vírgen María: *Bendito el fruto de tu vientre. Luc. I. v. 42.*, y entonces tuvo el lleno de su cumplimiento.

enemigos que se levantaren contra tí : por un camino vendrán á acometerte, y por siete huirán de tu vista [1].

8 Echará el Señor su bendicion sobre tus graneros, y sobre todo aquello en que pongas tu mano; y te bendecirá en la tierra que de él habrás recibido.

9 El Señor te constituirá por pueblo santo suyo, conforme te lo ha jurado; con tal que observes los mandamientos de tu Señor Dios, y sigas sus caminos :

10 y verán todos los pueblos de la tierra que eres llamado con verdad Pueblo de Dios : y te respetarán.

11 El Señor te colmará de todos los bienes, *multiplicando* el fruto de tu vientre, el fruto de tus ganados, y el fruto de tu tierra; la cual prometió el Señor con juramento á tus padres que te la daria.

12 Abrirá el Señor su tesoro riquísimo, á saber, el cielo, para dar las lluvias á tu tierra en sus tiempos, y echará la bendicion sobre todas las obras de tus manos. De suerte que tú prestarás á muchas gentes, y de nadie tomarás prestado.

13 El Señor te pondrá *siempre* á la cabeza *de os pueblos*, y no detras de ellos, y estarás siempre encima, y no debajo; con tal empero que obe-

---

1 No habrá caminos bastantes para huir de tu vista. — Véase *Siete*.

dezcas los mandamientos del Señor Dios tuyo, que te prescribo yo en este dia, y los guardes y cumplas,

14 sin desviarte de ellos ni á la diestra ni á la siniestra, y no sigas ni adores dioses agenos.

15 Pero si no quisieres escuchar la voz de tu Señor Dios, observando y practicando todos sus mandamientos y las ceremonias que hoy te prescribo, vendrán sobre tí, y te alcanzarán todas estas maldiciones.

16 Maldito serás en la ciudad, y maldito en el campo.

17 Maldito tu granero, y malditos tus repuestos *de frutos*.

18 Maldito el fruto de tu vientre, y los frutos de tu tierra, tus vacadas, y los rebaños de tus ovejas.

19 Maldito serás en todas tus acciones desde el principio hasta el fin de ellas.

20 Enviará el Señor sobre tí hambre y necesidad, y echará la maldicion sobre cuanto obrares y pusieres tus manos; hasta desmenuzarte, y acabar contigo en poco tiempo, por causa de tus perversísimas acciones, por las cuales le habrás abandonado.

21 Hará el Señor que se te pegue la peste, hasta que acabe contigo, en la tierra en cuya posesion entrarás.

22 El Señor te castigará con la carestía, con la calentura y el frio, con el ardor y la sequedad,

con la corrupcion del aire, y el añublo, y te perseguirá hasta que perezcas.

23 Volveráse de bronce el cielo que te cubre, y de hierro la tierra que pisas.

24 El Señor dará á tu tierra polvo en vez de lluvia, y descenderá del cielo ceniza sobre tí, hasta que quedes reducido á la nada.

25 El Señor te hará caer postrado á los pies de tus enemigos. Por un camino irás á pelear contra ellos, y no hallarás bastantes sendas por donde huir; y serás dispersado por todos los reinos de la tierra.

26 Tus cadáveres servirán de pasto á todas las aves del cielo y bestias de la tierra sin que nadie cuide de ahuyentarlas.

27 Te herirá el Señor con las úiceras *y plagas* de Egypto, y en el sieso, y tambien con sarna y comezon [1]; de tal manera que no tengas cura.

28 Te castigará el Señor con la locura *ó delirio*, con la ceguedad y con frenesí:

29 de suerte que andarás á tientas en medio del dia, como suele andar un ciego rodeado de tinieblas; y asi no acertarás en ninguna cosa que emprendas. Y en todo tiempo tendrás que sufrir calumnias, y serás oprimido por la fuerza, sin tener quien te libre [2].

---

1 Acosta traduce: *con almorranas.*

2 Terrible maldicion, cuyos efectos se ven aun hoy dia en los judíos: los cuales en medio de tanta luz como desdi-

30 Tomarás muger, y otro la gozará. Edificarás casa, y no la podrás habitar. Plantarás viña, y no la vendimiarás.

31 Será degollado tu buey delante de tí, y no comerás de él. A tus ojos será robado tu asno, y no te le restituirán: tus ovejas serán dadas á tus enemigos, sin que haya quien te valga.

32 Tus hijos y tus hijas serán entregados á pueblo extraño, viéndolo tus ojos, y consumiéndose con la contínua vista *de su miseria*, sin haber fuerza en tu mano *para librarlos*.

33 Los frutos de tu tierra y de todas tus fatigas se los comerá un pueblo desconocido para tí; y estarás sufriendo contínuamente calumnias, y abrumado todos los dias,

34 y quedarás despavorido por el terror de las cosas que verán tus ojos.

35 Te herirá el Señor con úlceras malignísimas en las rodillas y en las pantorrillas, y de un mal incurable desde la planta del pie hasta la coronilla.

36 El Señor te trasportará con tu rey, que habrás establecido sobre tí, á una nacion que ni co-

---

den los mismos libros del Antiguo Testamento, que ellos veneran, despues de tantas pruebas de la Divinidad de Jesu-Christo, no le reconocen por Mesías, y esperan á este, cuando, segun las épocas evidentemente prefijadas en los libros santos, debe haber venido mucho tiempo hace. *Asi es que hasta el dia presente,* como dice el Apóstol (II. *Cor. III.*) *á pesar de que se lee entre ellos á Moysés, tienen el velo delante de los ojos.*

*

noces tú, ni tus padres; en donde servirás á dioses extraños [1], al leño y á la piedra;

37 y andarás perdido, siendo, el juguete y la fábula de todos los pueblos á donde te llevará el Señor.

38 Echarás mucha simiente en la tierra, y cogerás poco; porque las langostas lo devorarán todo [2].

39 Plantarás una viña, y la cavarás; mas no beberás vino, ni cogerás nada de ella; porque los gusanos la roerán.

40 Tendrás olivares en todos tus términos, y no te darán ni aun aceite con que ungirte, porque se caerán las aceitunas, y se pudrirán.

41 Tendrás hijos é hijas, y no gozarás el placer de poseerlos, porque serán llevados cautivos.

42 El añublo [3] consumirá todos tus árboles y los frutos de tu tierra.

43 El extranjero que vive contigo en la tierra te sobrepujará, y se alzará sobre tí; y tu caerás y estarás debajo de él.

44 Él te prestará, y tú no podrás prestarle: él

---

1 Cumplióse esta profecía en el rey Joaquin (IV. *Reg XXIV. v.* 15.), y en Sedecias (*Ib. XXV. v.* 7.), que fueron llevados cautivos á Babylonia. Servirás á dioses extraños, ó seducido, ó forzado por tus conquistadores. Aunque las diez tribus fueron desparramadas y confundidas con los idólatras, no permitió la Divina Providencia que sucediese esto á la tribu de Judá, de la cual debia nacer el Mesías.

2 *Mich. VI. v.* 15. — *Aggeo I. v.* 6.

3 En hebreo הַצְּלָצַל, *langosta*, y tambien *grillo*.

estará siempre á la cabeza, y tú ocuparás el infimo lugar [1].

45 Todas estas maldiciones caerán sobre tí, y te oprimirán hasta que del todo perezcas: porque no escuchaste la voz del Señor tu Dios, ni observaste sus mandamientos y las ceremonias que te ha ordenado;

46 y asi en tí como en tu descendencia estarán viéndose siempre [2] señales y prodigios *de la coléra de Dios,*

47 por no haber servido al Señor Dios tuyo con gozo y alegría de corazon, habiéndote colmado de toda suerte de bienes.

48 Serás hecho esclavo de un enemigo que conducirá el Señor contra tí, *le servirás* con hambre, y sed, y desnudez, y todo género de miserias; y pondrá un yugo de hierro sobre tu cerviz, hasta que te aniquile.

49 Desde un pais remoto, del cabo del mundo hará venir el Señor contra tí, con la rapidez que vuela el águila, *y se echa* impetuosamente *sobre la*

---

1 El hebro הוא יהיה לראש ואתה תהיה לזנב *El vendrá á ser cabeza, y tú cola.*

2 Asi como en el verso 43 entienden los Padres la vocacion de los gentiles á la fe; asi en este reconocen los desastres del pueblo hebreo, bajo el yugo de los châldeos y romanos; y el presente estado de la infeliz nacion judáica es el otro prodigio que durará hasta que, cuando llegue el tiempo señalado por Dios, reconozcan al Mesías. *Rom. XI. v.* 23, 26, 27.

presa, una nacion cuya lengua no podrás entender:

50 gente sumamente *fiera y* procaz, que no tendrá respeto al anciano, ni compasion del niño;

51 y que devorará las crias de tus ganados, y los frutos de tus cosechas, de suerte que perezcas; pues no te dejará trigo, ni vino, ni aceite, ni manadas de vacas, ni rebaños de ovejas; hasta que te destruya,

52 y aniquile enteramente en todas tus ciudades, y queden arruinados en toda tu tierra esos altos y fuertes muros en que ponias tu confianza. Quedarás sitiado dentro de tus ciudades en todo el pais que te dará el Señor Dios tuyo;

53 y llegarás *al extremo* de comer el fruto de tu vientre, la carne de tus hijos y de tus hijas que te hubiere dado el Señor Dios, por la estrechura y desolacion á que te reducirá tu enemigo [1].

54 El hombre mas delicado y mas regalon de tu pueblo, se recatará de su hermano, y de su esposa misma que duerme en su seno,

55 para no darles de la carne de sus hijos, que comerá por no hallar otra cosa durante el sitio, y en la necesidad extrema con que te aniquilarán tus enemigos dentro de todas tus ciudades.

---

1 Profecía literal y evidente de lo que acaeció en el sitio de Jerusalem por Nabuchôdonosor, y mas aun despues en la desolacion de la misma ciudad por los romanos. *Baruch. II. v.* 3.—*Thren. IV. v.* 10.—*IV Reg. VI. v.* 28.—*Josephus. De bello jud. lib. VII. cap.* 8.

56 La muger tierna y delicada, que no sabia dar un paso, ni asentar la planta del pie sobre la tierra por su demasiada delicadeza y sensibilidad, no querrá dar á su mismo amado esposo parte de las carnes del hijo y de la hija,

57 ni de las secundinas, *ó masa inmunda* que sale de su vientre, ni del niño que ha nacido en aquel mismo punto: porque se comerán todo esto á escondidas, por falta de toda otra cosa con que resistir á una hambre tan cruel, durante el cerco y devastacion con que te apurará tu enemigo dentro de tus ciudades.

58 Si no guardares y cumplieres todas las palabras de esta Ley, que van escritas en este volúmen, y si no temieres aquel nombre glorioso y terrible, quiero decir, al Señor Dios tuyo,

59 el Señor acrecentará tus plagas y las de tu descendencia, plagas grandes y permanentes, enfermedades malignas é incurables;

60 y arrojará sobre tí todas las plagas de Egypto, que tanto te horrorizaron, las cuales se apegarán á tí *estrechamente*.

61 Ademas de esto enviará el Señor sobre tí todas las dolencias y llagas, que no estan escritas en el libro de esta Ley, hasta aniquilarte:

62 y quedareis en corto número los que antes igualábais en multitud á las estrellas del cielo; porque no has obedecido, *oh Israél*, á la voz del Señor Dios tuyo.

63 Y asi como en otros tiempos se complació el

Señor en haceros bien y multiplicaros, asi se gozará[1] en abatiros y arrastraros; para que seais exterminados de la tierra en cuya posesion vais á entrar.

64 El Señor te desparramará, *oh Israél*, por todos los pueblos desde un cabo del mundo al otro; y allí servirás á dioses agenos que ni tú, ni tus padres conocisteis, *á dioses* de palo y de piedra.

65 Aun allí entre aquellas gentes no lograrás descanso, ni podrás asentar el pie; porque el Señor te dará allí un corazon espantadizo, y ojos desfallecidos, y una alma consumida de tristeza.

66 Y estará tu vida como pendiente delante de tí[2]: temerás de noche y de dia, y no confiarás de tu vida.

67 Por la mañana dirás: ¿Quién me diera llegar á la tarde? Y por la tarde: ¿Quién me diera llegar á mañana? Tan aterrado y despavorido estará vuestro corazon, y tan horribles serán las cosas que sucederán á vuestros ojos.

68 El Señor te volverá á llevar en navíos á Egypto, despues que te dijo que no volvieras mas á ver aquel camino. Allí sereis vendidos á vuestros enemigos por esclavos, y por esclavas *vuestras mugeres*, y aun no habrá quien quiera compraros[3].

---

1 Se complace Dios en su justicia; y esta exige el castigo del pecador obstinado.

2 Esto es, tendrás tu vida como colgada de un hilo; temiendo perderla á cada instante.

3 Cuando los châldeos asolaron la Judéa, gran número

CAPÍTULO XXIX.

Renuevan los israelitas el juramento de su alianza con Dios. Terribles amenazas contra los que la quebranten.

1 Estas son las palabras de la alianza que mandó el Señor á Moysés ratificar con los hijos de Israél en tierra de Moab, renovando la que hizo con ellos en Horeb [1].

2 Convocó entonces Moysés á todo Israél, y les dijo: Vosotros habeis visto todas las cosas que hizo el Señor en vuestra presencia en la tierra de Egypto contra Pharaon, y todos sus ministros, y todo su reino.

3 Visteis con vuestros ojos las grandes plagas con que los probó, aquellos prodigios y maravillas estupendas [2].

4 Y el Señor *por su justo juicio* no os ha dado hasta el presente un corazon que sienta, ni ojos que miren, ni oidos que quieran escuchar [3].

---

de judíos pasaron á Egypto. Despues, arruinada Jerusalem por los romanos, fueron conducidos allí en naves los que pasaban de 17 años, y vendidos los que no tenian aun esta edad. *Jos. de bello jud. lib. VI. c.* 9. — *Hegesippo lib. V. Excidii c.* 47.

1 En el texto hebreo se junta este verso con el capítulo anterior.

2 Que contra ellos hizo en favor vuestro.

3 Para aprovecharos de tan grandes maravillas. El Señor les negó la gracia de entender y aprovecharse de los

5 El Señor os ha conducido hasta aquí por el Desierto, durante cuarenta años; sin que se hayan gastado vuestros vestidos, ni se ha roto de puro viejo el calzado de vuestros pies [1].

6 No habeis comido pan, ni bebido vino, ó sidra, á fin de que *por el maná* conociérais que yo soy el Señor Dios vustro [2].

7 Y llegásteis á este sitio, donde nos salieron al encuentro Sehon rey de Hesebon, y Og rey de Basan, para pelear contra nosotros; y los hemos derrotado,

8 y apoderádonos de su tierra, y la hemos dado en posesion á Ruben, y á Gad, y á la media tribu de Manassés.

9 Ahora, pues, guardad las palabras *ó condiciones* de esta alianza y cumplidlas, á fin de que os salga bien cuanto emprendais.

10 Vosotros estais hoy todos juntos en la presencia del Señor Dios vuestro, vuestros príncipes

---

prodigios que hizo; pero se la negó en castigo de sus pecados. *Los juicios de Dios, aunque ocultos, son justísimos*, dice San Agustin, explicando este lugar. Al que cierra la ventana, dice Alapide, no le puede el sol alumbrar. Cerraban los judíos sus ojos á la luz de la gracia; y asi se portaban como si no los tuvieran. — Véase *Gracia*.

1 *Cap. VIII. v.* 4.

2 Esto es, vuestro alimento ordinario ha sido el maná, que os he enviado del cielo. No significa esto que alguna vez no comprasen vino y harina de las nacionss circunvecinas, como se ve en la historia del becerro de oro, en la dedicacion del Tabernáculo, etc.

y tribus, los Ancianos y los doctores: todo el pueblo de Israél,

11 vuestros hijos y mugeres, y los extranjeros que moran entre vosotros en el campamento, sin excluir [1] de este número los leñadores y aguadores, *todos estais aquí;*

12 á fin de que, *oh Israél*, renueves la alianza del Señor Dios tuyo, alianza jurada que hoy ratifica el Señor Dios tuyo contigo,

13 para elevarte á ser pueblo suyo, y para ser él tu Dios, como te lo tiene dicho, y como lo juró á tus padres Abraham, Isaac y Jacob.

14 Ni yo concierto esta alianza, y confirmo estos juramentos con solos vosotros,

15 sino con todos, *con* los presentes, y *con* los venideros.

16 Pues bien sabeis de que manera hemos vivido en la tierra de Egypto, y cómo hemos atravesado por medio de las naciones, donde al pasar

17 habeis visto las abominaciones y suciedades, esto es, sus ídolos, *ó* el leño y la piedra, la plata y el oro que adoraban.

18 No sea *que por desgracia* se halle entre vos-

---

1 La Vulgata dice *exceptis*, *exceptuados*, ó *sin contar*. Pero tambien el Ilmo. Scio opina en la nota á este verso que debe preferirse el primer sentido, que es del texto hebreo y de los *Setenta*. Es uno de los pasages que sin faltar al respeto que debemos á la version *Vulgata*, declarada como *auténtica* en lo perteneciente á la fe y costumbres, pueden corregirse por el texto original.

otros hombre ó muger, familia, ó tribu, cuyo corazon esté hoy desviado del Señor Dios nuestro, y resuelto á servir á los dioses de aquellas gentes, y que brote entre vosotros raiz que produzca hiel y amargura [1].

19 y que cuando el tal oyere las palabras de este juramento, se lisonjée á sí mismo, diciendo: Yo tendré paz, aunque me abandone al desórden de mi corazon; con lo que embriagado [2] *con este error* arrastre tras sí á los inocentes [3].

20 Mas el Señor no le perdonará, antes se encenderá entónces mas su furor y zelo contra el tal hombre, y caerán sobre él de asiento todas las maldiciones que estan escritas en este libro; y borrará el Señor su nombre de debajo del cielo,

21 y le exterminará para siempre de todas las tribus de Israél; cumpliéndose las maldiciones que se contienen en este libro de la ley y de la alianza.

22 Y preguntarán la generacion venidera y los hijos que nacerán en adelante, y los extranjeros que vinieren de lejos, al ver las plagas de aquella tierra, y las enfermedades con que la afligiere el Señor;

---

1 Esto es, que os accarree la indignacion Divina.

2 Y el borracho conduzca á la ruina al que sufre la sed. Era un adagio de los hebreos, los cuales por *borrachos* entendian los que estaban llenos ó hartos de malicia, y principalmente de idolatría, de la cual ha hablado Moysés antes v. 17, 18; y por *sedientos* á los inocentes y sencillos.

3 Y los envuelva en la ruina.

23 (el cual la abrasará con azufre y salitre ardiente, de suerte que ya no se siembre mas, ni brote *yerba*, ni verde alguno; representando el asolamiento de Sodoma y de Gomorrha, de Adama y de Seboim, que arrasó el Señor, encendido el furor de su ira)

24 preguntarán, digo, todas las gentes: ¿Por qué causa trató asi el Señor á esta tierra? ¿Qué saña é inmenso furor es este?

25 Y responderán: Porque quebrantaron el pacto del Señor, que concertó con sus padres cuando los sacó de la tierra de Egypto,

26 y sirvieron y adoraron á dioses agenos, *á dioses* que no conocian, y á quienes no pertenecian [1].

27 Por esto se encendió el furor del Señor contra esta tierra, descargando sobre ella todas las maldiciones que estan escritas en este libro,

28 y con ira y furor y con indignacion grandísima, arrojó de este pais á sus habitantes, desterrándolos á regiones extrañas, como se ve hoy por experiencia.

29 Arcanos del Señor Dios nuestro, manifestados á nosotros y á nuestros hijos hasta el fin de los siglos, para que *temerosos y obedientes* observemos todas las disposiciones de esta Ley.

---

1 Porque era un pueblo que Dios habia destinado y escogido para sí: á diferencia de las otras naciones abandonadas al culto de los ídolos, á quienes mirabau como á sus dioses y señores.

CAPÍTULO XXX.

El Señor se reconciliará algun dia con su pueblo. Protesta final de Moysés.

1 Segun esto, cuando se cumpliere lo que te anuncio acerca de la bendicion ó maldicion, que acabo de proponer ante tus ojos; y movido á penitencia tu corazon en medio de todas las naciones, entre las cuales te habrá esparcido el Señor tu Dios,

2 te volvieres á él con tus hijos, y obedecieres á sus mandamientos, de todo tu corazon, y con toda tu alma, como te lo prescribo en este dia,

3 el Señor Dios tuyo te hará volver de tu cautiverio, y tendrá misericordia de tí, y otra vez te congregará, *sacándote* de todos los pueblos por donde antes te desparramó [1].

4 Aunque hayas sido dispersado hasta las extremidades del mundo, de allí te sacará el Señor Dios tuyo,

---

1 Esta profecía tuvo su cumplimiento cuando volvian de la esclavitud de Babylonia. (II. *Esd. I. v.* 8·) Fundados en esta profecía esperan aun los judíos un Mesías que los ponga en posesion de la tierra de Chânaan. Realmente aquí se indica una segunda libertad de los hijos de Israél; pero será la que el Señor les tiene preparada para el fin de los siglos, cuando concediéndoles la verdadera circuncision del corazon (*v.* 6.) que no tuvieron entonces, reconocerán y adorarán por su Mesías á Jesus, y volverán todos á ser el pueblo y herencia del Señor. *Rom. XI. v.* 25. —Véanse *las Reglas para entender la Escritura.*

5 y te tomará, é introducirá en la tierra que poseyeron tus padres, y tú la volverás á ocupar, y bendiciéndote, te multiplicará mucho mas que á tus padres.

6 *Entónces* el Señor Dios tuyo circuncidará tu corazon, y el corazon de tus descendientes, para que ames al Señor Dios tuyo de todo tu corazon, y con toda tu alma, á fin de que *asi* consigas la vida.

7 Y todas estas maldiciones las convertirá contra tus enemigos, y contra los que te aborrecen y persiguen.

8 Tú empero te convertirás, y escucharás la voz del Señor Dios tuyo, y cumplirás todos los mandamientos que hoy te intimo yo.

9 Y el Señor Dios tuyo manifestará su bendicion en todas las obras de tus manos, en los hijos que saldrán de tu seno, y en la cria de tus ganados, en la fecundidad de tu tierra y en la abundancia de todas las cosas. Porque volverá el Señor á complacerse en colmarte de bienes, como se complació en órden á tus padres;

10 con tal que oigas la voz de tu Señor Dios, y guardes sus preceptos y ceremonias prescritas en esta Ley; y te conviertas al Señor Dios tuyo de todo tu corazon, y con toda tu alma.

11 Este mandamiento que yo te intimo hoy no está sobre tí, ni puesto lejos de tí,

12 ni situado en el cielo, de suerte que puedas decir: ¿Quién de nosotros podrá subir al cielo

para que nos traiga ese mandamiento, y le oigamos y pongamos por obra?

13 Ni está situado á la otra parte del mar, para que te excuses y digas: ¿Quién de nosotros podrá atravesar los mares, y traérnosle de allá, para que podamos oir y hacer lo que se nos manda?

14 Sino que el dicho mandamiento [1] está muy cerca de tí: en tu boca está y en tu corazon, *y en tu mano*, para que le cumplas.

15 Considera que hoy he puesto á tu vista la vida y el bien de una parte, y de otra la muerte y el mal [2]:

16 con el fin de que ames al Señor tu Dios, y sigas sus caminos, y guardes sus mandamientos y ceremonias y ordenanzas, para que vivas, y *el*

---

1 San Pablo explica el sentido mas profundo de estos versos *Rom. X. v.* 6, 7, 8; y los mas doctos hebreos refieren al tiempo del Mesías todo lo que se dice en este capítulo. El sentido literal es que los mandamientos de Dios son fáciles de entender y guardar, asistido el hombre del socorro de la gracia. Véase *S. Agustin Quæst. LIII.* — Véase *Gracia.*

2 Aquí se ve el libre albedrío del hombre. El hombre es el que elige el camino de la vida ó de la muerte, por medio de una accion muy libre de su voluntad. Esta por el pecado original tiene una notable propension al mal, y por eso, abandonada á sí misma, hará una mala eleccion. Pero Dios, por un puro efecto de su misericordia, mueve el corazon del hombre al bien, y no solo hace que el hombre le ame, sino que le ame libre y espontáneamente. 1. *Cor. XV. v.* 10.—*Conc. Trid. Sess. VI. c. V.* — Véase *Gracia.*

Señor te multiplique y bendiga en la tierra, en cuya posesion entrarás.

17 Mas si tu corazon se apartare *del Señor*, y no quisieres obedecer, y seducido del error adorares dioses agenos, y les sirvieres;

18 desde hoy te profetizo que vas á perecer, y que morarás poco tiempo en la tierra, en cuya posesion, pasado el Jordan, entrarás.

19 Yo invoco hoy por testigos al cielo y á la tierra, de que te he propuesto la vida y la muerte, la bendicion y la maldicion. Escoge desde ahora la vida, para que vivas tú y tu posteridad:

20 y ames al Señor Dios tuyo, y obedezcas á su voz, y te unas *íntimamente* á él (siendo él mismo, como es, vida tuya [1], y el que ha de darte larga vida), á fin de que habites en la tierra que juró el Señor á tus padres Abraham, Isaac y Jacob que les habia de dar.

CAPÍTULO XXXI.

Moysés, viendo cercana su muerte, se descarga de su oficio, y entrega el mando á Josué: manda que se escriba el Deuteronomio; y compone un maravilloso cántico.

1 Habló pues Moysés todas estas cosas á todo Israél,

---

1 Esta union estrecha con Dios nos hace felices ya en este mundo; y todo cuanto nos manda ó prohibe Dios es para nuestra felicidad.

2 y díjoles *despues* : Yo me hallo hoy dia en la edad de ciento veinte años : no puedo ya continuar en ser vuestro caudillo, mayormente habiéndome dicho el Señor : Tú no has de pasar ese *rio* Jordan.

3 Mas el Señor Dios tuyo, *oh Israél*, irá delante de tí : él deshará á tu vista todas esas naciones, y las conquistarás ; y este Josué pasará delante de tí, como lo tiene dicho el Señor ;

4 y hará Dios con ellas lo mismo que hizo con Sehon y con Og, reyes de los amorrheos, y con sus reinos, y las exterminará.

5 Asi pues, cuando tambien os hubiere entregado estas naciones, hareis con ellas otro tanto, segun os tengo mandado.

6 Portaos varonilmente, y con firmeza : no temais, ni os amedrenteis á su vista : porque el Señor Dios tuyo él mismo es, *oh Israél*, tu caudillo, y no te dejará ni te desamparará.

7 Despues de esto llamó Moysés á Josué, y díjole delante de todo Israél : Ten buen ánimo, y cobra aliento ; porque tú has de introducir á este pueblo en la tierra que el Señor prometió con juramento á sus padres, y tú se la repartirás por suertes.

8 Y el Señor que es vuestro caudillo, él mismo será contigo : no te dejará, ni te desamparará : no temas, ni te amedrentes.

9 Escribió pues Moysés esta Ley [1], y entregósela á los sacerdotes, hijos de Leví, que llevaban

1 Esto es, el *Deuteronomio*, y el cántico que se lee en el

el Arca del Testamento del Señor, y á todos los Ancianos de Israél.

10 Y les mandó, diciendo: Al cabo de siete años, en el año de la remision, en la fiesta de los Tabernáculos,

11 cuando se juntan todos los israelitas para presentarse ante el Señor tu Dios, en el lugar escogido por el Señor, leerás las palabras de esta Ley [1] en presencia de todo Israél, que las oirá *atentamente*;

12 haciendo tú congregar á todo el pueblo, asi hombres como mugeres, y niños, y los extranjeros que moran en tus ciudades: para que escuchándolas aprendan, y teman al Señor Dios vuestro, y guarden y cumplan todas las palabras de esta Ley;

13 y á fin tambien de que sus hijos, que ahora estan ignorantes de ella, puedan aprenderla, y reverencien al Señor Dios suyo todos los dias que vivan en la tierra de que vais á tomar posesion pasado el Jordan [2].

14 Dijo entónces el Señor á Moysés: Mira, ha

---

capítulo siguiente; como parece inferirse del v. 22. Vatablo opina que *escribió* equivale á *habia escrito*; como sucede en otros lugares de la Escritura. Cuando el Arca se llevaba con solemnidad, ya entónces iba en hombros de los sacerdotes. Véase *Josué III. v.* 3.—*VI. v.* 12, 13.

1 Por boca de los sacerdotes y levitas. Este precepto de leer la ley se dirigia á los sacerdotes. II. *Esd. VIII. v.* 2. Alguna vez hicieron esta funcion los reyes de Judá. IV. *Reg. XXIII. v.* 2.

2 Cuando el corazon de los niños se halla aun vacíode

llegado ya el dia de tu muerte : llama á Josué, y presentaos *los dos* en el Tabernáculo del Testimonio, para que le dé mis órdenes. Fueron pues Moysés y Josué, y se presentaron en el Tabernáculo del Testimonio :

15 donde se apareció el Señor en la columna de nube, la cual se fijo en la entrada del Tabernáculo.

16 Y dijo el Señor á Moysés : He aquí que tú vas á descansar con tus padres ; y ese pueblo se rebelará y prostituirá á dioses agenos en la tierra, en que va á entrar para morar en ella : allí me abandonará, y quebrantará el pacto que tengo con él concertado :

17 con lo cual se encenderá mi furor contra él en aquel dia ; y le abandonaré y esconderé de él mi rostro, y será consumido : todos los males y aflicciones caerán sobre él en tanto grado, que dirá en aquel dia : Verdaderamente que por no estar Dios conmigo, me han acontecido estos males.

18 Pero yo entónces esconderé de él y le ocultaré mi rostro, á causa de todas las maldades que habrá hecho, por haber seguido á dioses agenos.

19 Por tanto escribios ahora este cántico, y enseñádselo á los hijos de Israél para que le tomen de memoria, y le canten ; y este cántico me sirva de testimonio entre los hijos de Israél [1].

---

otras ideas mundanas, entónces es cuando se graban profundamente en él las máximas de virtud y de sólida piedad.

1 De la verdad de mis palabras, y de su ingratitud.

20 Porque yo los introduciré en una tierra que mana leche y miel, la que prometí con juramento á sus padres. Mas ellos cuando habrán comido, y se hayan hartado y engrosado, se pasarán á los dioses agenos, y los servirán, y blasfemarán de mí [1], y quebrantarán mi pacto.

21 Y cuando habrán sobrevenido *á Israél* muchos males y desastres, entónces este cántico dará contra él testimonio; cántico que estará en la boca de sus hijos, de suerte que jamas será olvidado. Porque bien sé yo sus pensamientos, y hoy sé lo que ha de hacer antes que le introduzca en la tierra que le tengo prometida.

22 Escribió pues Moysés el cántico *siguiente*, y le enseñó á los hijos de Israél.

23 Al mismo tiempo dió el Señor sus órdenes á Josué, hijo de Nun, y le dijo: Ten buen ánimo, y cobra aliento, porque tú has de introducir á los hijos de Israél en la tierra que les prometí, y yo seré contigo.

24 Cuando Moysés hubo acabado de escribir las palabras de esta Ley en un volúmen,

25 mandó á los levitas, portadores del Arca del Testamento del Señor diciendo:

26 Tomad este libro, y ponedle al lado del Arca del Testamento del Señor Dios vuestro, para

---

1 El hebreo וְנִאַצוּנִי, *me despreciarán*; y los Setenta παραξύνουσί με *me irritarán*. Por eso se traduce *blasfemarán*; que comprende las dos dichas significaciones.

que allí quede por testimonio contra tí, *oh Israél:*

27 porque yo conozco tu ostinacion, y tu indómita cerviz. Aun viviendo yo, y conversando con vosotros, siempre os habeis portado con rebeldía contra el Señor: ¿cuánto mas en habiendo yo muerto?

28 Juntadme á todos los Ancianos de vuestras tribus, y á los Doctores; y oirán las palabras que les voy á hablar, é invocaré contra ellos al cielo y á la tierra.

29 Que bien sé yo que despues de mi muerte os portareis perversamente, y os desviareis presto del camino que os he enseñado; y que os sobrevendrán desdichas en los últimos tiempos, cuando habreis pecado delante del Señor, irritándole con las obras de vuestras manos.

30 Pronunció pues Moysés, escuchando toda la synagoga junta de Israél, las palabras de este cántico, hasta acabarle.

CAPÍTULO XXXII.

Cántico profético de Moysés antes de morir, que es como un compendio de la Ley, y de los motivos de su observancia.

1 Oid cielos, lo que voy á proferir: escuche la tierra las palabras de mi boca [1].

---

1 Este cántico, que es un compendio de la Ley, mira á

2 Destilen *y empápense* como lluvia los documentos mios : desciendan como el rocío mis palabras, como sobre la yerba la *menuda*[1] lluvia, como llovizna sobre las dehesas.

3 Porque yo invocaré el nombre del Señor : ensalzad vosotros la grandeza de nuestro Dios.

4 Perfectas son *todas* las obras de Dios y rectos todos sus caminos. Dios es fiel y sin sombra de iniquidad , íntegro y justo.

5 Sus hijos , indignos ya de este nombre [2], pecaron contra él con sus inmundos *ídolos* : generacion depravada y perversa.

6 ¿Asi correspondes al Señor, pueblo necio é insensato ? ¿Por ventura no es él tu padre , que te rescató , que te hizo , y te crió ?

7 Acuérdate de los tiempos antiguos , recorre de una en una las generaciones : pregúntalo á tu padre , y él te informará ; á tus antepasados, y te lo dirán.

8 Cuando el Altísimo dividia [3] las naciones ; cuando separaba los hijos de Adam , fijó *ya en-*

---

los siglos venideros , y tiene su cumplimiento en todos los tiempos ; y es una sentencia ó testimonio decisivo contra los judíos.

1 *Ut imbres tenuissimi in herbas.* Asi traduce tambien Roberto Lowth en sus *lecciones sobre la poesía de los hebreos.*

2 Con el inmundo culto de los ídolos se hicieron indignos del glorioso título de hijos de Dios.

3 En la torre de Babel, ó despues del diluvio.

tónces los límites de los pueblos *de Chánaan*, segun el número de los hijos de Israél[1].

9 Porque el Señor escogió á estos como porcion suya : tomó á Jacob por herencia propia.

10 Hallóle *despues* en una tierra desierta, en un lugar de horror, en una vasta soledad : condújole por diferentes rodeos *durante cuarenta años*, y le adoctrinó, y guardóle como la niña de sus ojos.

11 Como el águila incita á volar á sus polluelos *extendiendo las alas* y revoloteando sobre ellos : asi el Señor extendió sus alas *sobre su pueblo*, y le tomó y trasportó sobre sus hombros[2].

12 El Señor fue su único caudillo ; y no habia con él Dios ageno.

13 Hízole dueño de una tierra superior *y excelente*, para que comiera de los frutos de los campos, para que chupara la miel *que se hace en las cavidades* de las peñas, y *gustara el rico* aceite de los olivos que se crian entre las mas duras rocas,

14 la manteca de vacas, y la leche de ovejas, gordos corderos y carneros del pais de Basan[3], machos de cabrío, la flor del trigo : y para que bebiera la sangre de las uvas en purísimo vino.

15 Engrosóse ese *pueblo* tan amado *de Dios*, *y*

---

1 Para los cuales destinaba aquella tierra.

2 Como el águila trasporta sus pollitos.

3 La voz בשן en hebreo significa *gordura :* como notó ya S. Gerónimo *in Isai. XXXIII.* Asi los Setenta, donde el hebreo dice un *toro de Basan*, ellos traducen un *toro gordo.*

viéndose opulento se rebeló contra él. Ya engrosado, engordado, y abundante de todo, abandonó á Dios su Hacedor, y se alejó de Dios Salvador suyo.

16 Provocaron al Señor *con adorar* dioses agenos, é incitaron su cólera con sus abominaciones *ó idolatrías.*

17 *Porque* en lugar de ofrecer sus sacrificios á Dios, los ofrecieron á los demonios : á dioses no conocidos, á dioses nuevos y recien venidos que jamas habian adorado sus padres.

18 *¡ Pueblo insensato!* has abandonado al Dios que te engendró, y te olvidaste del Señor criador tuyo.

19 Viólo el Señor, y encendióse en cólera, por ser sus *mismos* hijos é hijas los que *asi* le provocaban.

20 Y dijo : Yo esconderé de ellos mi rostro, y estaré mirando su fin *desgraciado* : porque raza perversa es, son unos hijos infieles.

21 Ellos han querido como picarme de zelos, *con adorar* lo que no era Dios, y me han irritado con sus vanidades : yo tambien los provocaré á zelos, *con amar* á aquellos que no eran pueblo mio [1], y los irritaré sustituyendo *en su lugar* una gente necia *y despreciable.*

22 Mi furor se ha encendido como un fuego *gran-*

---

1 En estas palabras se anuncia la vocacion del pueblo gentil á la Iglesia. *Rom. X. v.* 19.

de que *los* abrasará hasta el abismo del infierno : arrasará la tierra y todas sus plantas, y arderán hasta los cimientos de los montes [1].

23 Amontonaré males y males sobre ellos, hasta apurar todas las flechas de mi aljaba.

24 Serán consumidos de hambre y devorados por las aves *carniceras* con mordiscos cruelísimos : armaré contra ellos los dientes de las fieras, y la *venenosa* rabia de las que van arrastrando y serpeando sobre la tierra.

25 Por defuera los desolará la espada, y dentro *de sus casas* el pavor y *espanto* : el joven , y la doncella, el niño que aun mama y el anciano, *todos serán exterminados.*

26 Y diré *entónces* : ¿Dónde estan esos *rebeldes*? Yo borraré de entre los hombres su memoria.

27 Pero lo difiero, porque veo tanta arrogancia en sus enemigos : no sea que estos se engrían y digan : Nuestra mano robusta, y no el Señor, es la que ha hecho todo esto *contra Israél.*

28 Gente es esta sin consejo ni prudencia.

29 ¡Ojalá que tuviesen sabiduría é inteligencia, y previesen sus postrimerías!

30 ¿Cómo podria jamas suceder *lo que ahora*, que un solo enemigo persiguiera á mil *hebreos*, y

---

1 Parece una profecía de las calamidades de los judíos por medio de los châldeos, y despues de los romanos : y al mismo tiempo una figura de los castigos de todos los réprobos antes y despues del juicio final. II. *Petri ult. v.* 10, 12.

que dos hiciesen huir á diez mil? ¿No es esto porque su Dios los ha vendido, y los ha entregado el Señor [1]?

31 Porque no es nuestro Dios como los dioses de ellos: júzguenlo los mismos enemigos.

32 La viña *del Señor es ya como* viña de Sodoma, y de los extramuros de Gomorrha [2]: sus uvas, son uvas de hiel; y llenos estan de amargura sus racimos:

33 hiel de dragones es su vino, y veneno de áspides para el cual no hay remedio [3].

34 ¿Y acaso no tengo yo reservado todo esto, *dice el Señor*, acá en mis adentros, y sellado en mis tesoros *para el debido castigo*?

35 *Sí*: mia es la venganza, y yo les daré el pago á su tiempo, para derrocar su pie: cerca está ya el dia de su perdicion, y ese plazo viene volando.

36 El Señor juzgará á su pueblo, y será misericordioso con sus siervos, *cuando* verá debilitada su fortaleza, y que aun los encastillados desmayaron, y que fueron consumidos los que quedaron [4].

---

1 *Judith V. v.* 18.

2 Esto es, como si mi pueblo no descendiera de los santos patiarcas Abraham, Isaac y Jacob; y como si debiera su orígen á los hijos de Sodoma y de Gomorrha, asi ha seguido las costumbres corrompidas de estos pueblos. *Isaias I. v.* 10.

3 El pueblo de Dios no da sino frutos de iniquidad.

4 Moysés representa esta calamidad que Dios enviará,

37 Y dirá *entónces* : ¿Dónde estan sus dioses, en los cuales tenian puesta la confianza,

38 *á quienes invocaban* al comer la grosura de las víctimas *ofrecidas*, y al beber el vino de sus *profanas* libaciones? : levántense *ahora* y vengan á socorreros, y á ampararos en la necesidad.

39 Ved como yo soy el solo *y único* Dios, y como no hay otro fuera de mí. Yo mato, y yo doy la vida: yo hiero, y yo curo; y no hay quien pueda librar á nadie de mi poder.

40 Alzaré mi mano al cielo, y diré: Vivo yo [1] para siempre,

41 que si aguzare mi espada *y la hiciere* como el rayo, y empuñare mi mano la justicia, tomaré venganza de mis enemigos, y daré el pago á los que me aborrecen.

42 Embriagaré de sangre suya mis saetas, de la sangre de los muertos y de los prisioneros, que *á manera de esclavos* van con la cabeza rapada; en sus carnes cebarse ha mi espada [2].

---

bajo la figura de una ciudad sitiada, donde los que se defienden con las armas en la mano, fatigados, son por último pasados á cuchillo: los que creen estar seguros dentro de los baluartes y castillos, finalmente se entregan y sufren la misma fatal suerte: y últimamente los restos del miserable vulgo, ó perecen del mismo modo, ó quedan en una triste y dura esclavitud.

1 Jura el Señor por sí mismo, pues no hay otro mayor por quien pueda jurar. *Hebr. VI. v.* 13.

2 Solian los vencedores hacer rapar la cabeza á los prisioneros, en señal de esclavitud; y asi al poner á algumo

43 Ensalzad, oh naciones, á su pueblo, porque el Señor vengará la sangre de sus siervos, y tomará vengaza de sus enemigos, y derramará su misericordia sobre la tierra del pueblo suyo [1].
— 44 Pronunció pues Moysés, con Josué hijo de Nun, todas las palabras de este cántico en presencia del pueblo.

45 Y despues que concluyó su razonamiento á todo Israél,

46 les dijo: Grabad en vuestro corazon todas las cosas que yo os he intimado en este dia; para que recomendeis á vuestros hijos que guarden, ejecuten y cumplan todo cuanto está escrito en esta Ley:

47 porque no en vano se os han dado estos pre-

---

en libertad le daban un sombrero para que se cubriese, y no anduviese ya con la cabeza descubierta, al cual llamaban por eso *pileus libertatis*. Algunos creen que aquí se significa la barbara crueldad con que los escitas al invadir la Palestina hicieron quitar la piel de la cabeza á muchos hebreos: castigo que ejecutó el cruel Antíoco contra dos de los hermanos Machâbeos. Véase *Herodoto lib I. c.* 103. — *Habacuc. c. III. v.* 13.

1 Llenándola de bendiciones.—El Apóstol San Pablo cita este lugar, segun la version de los Setenta, en la cual se lee: *Naciones, alegraos con el pueblo del Señor*; lo que es una clara profecía de la vocacion de los gentiles á la fe, mediante la cual se hallan reunidos con el pueblo de Dios. *Rom. XV. v.* 10. Los Setenta añaden al fin de este verso; *y escribió Moysés este cántico en aquel dia, y le enseñó á los hijos de Israél.*

ceptos; sino á fin de que cada uno halle la vida en ellos, y ejecutándolos permanezcais largo tiempo en la tierra, en cuya posesion vais á entrar, pasado el Jordan.

48 En este mismo dia habló el Señor á Moysés, diciendo:

49 Sube á esa montaña de Abarim, esto es, de los pasages, al monte *ó colina* de Nebo, que está en el pais de Moab, en frente de Jerichô; y contemplarás la tierra de Chânaan, cuya posesion yo entregaré á los hijos de Israél. Y *despues* morirás en el monte,

50 al cual habrás subido, y serás incorporado con tu pueblo [1]; al modo que Aaron tu hermano murió en el monte Hor, y fue reunido con sus gentes:

51 por cuanto prevaricásteis contra mí en medio de los hijos de Israél [2], *allá* en las aguas de Contradiccion, en Cades del desierto de Tsin: por no haberme honrado *como debíais*, entre los hijos de Israél.

52 Verás delante de tí la tierra que yo daré á los hijos de Israél, pero no entrarás en ella.

---

1 *Num. XX. v.* 26.—*XXVII. v.* 12.
2 *Num. XX. v.* 12.—*XXVII. v.* 14.

CAPÍTULO XXXIII.

Bendice Moysés, antes de subir al monte, á las tribus de Israél, y les profetiza lo que les ha de suceder.

1 Esta es la bendicion que Moysés, varon de Dios, dió antes [1] de su muerte á los hijos de Israél.

2 Dijo asi: De Sinai vino el Señor, y de Seir nos esclareció; resplandeció desde el monte Pharan, y con él millares de santos [2]. En su mano derecha *traía* la Ley *que nos dió desde en medio* del fuego [3].

3 El *Señor* amó á los pueblos [4]: bajo su mano *protectora* estan todos los santos [5]; y aquellos que

---

1 Habla aquí Moysés de sí mismo en tercera persona, como hacen tambien algunos de los otros profetas. Es este capítulo como el testamento de Moysés. No nombra entre las otras tribus á la de Simeon: algunos dicen que es por estar comprendida en la de Judá; pero parece mas verosimil que fue porque esta tribu habia caido poco tiempo antes en abominables idolatrías y disoluciones. — *Num. XXVI. v.* 12.—Es de notar que tambien en la version de los Setenta se bendice igualmente á Simeon de esta manera: *Simeon multas numero.*

2 De santos ángeles que le servian.

3 *Heb. XII. v.* 18.

4 O tribus descendientes de Jacob. *Gen. XLVIII. v.* 19.—*Act. IV. v.* 17.

5 Esto es, todos los hijos de Israél como santos que son, ó consagrados al servicio suyo.

se sientan á sus pies [1], recibirán sus instrucciones y doctrinas.

4 Moysés nos dió la Ley, la cual será la herencia de la numerosa posteridad de Jacob [2].

5 Ella será el rey *que mandará* en su recto *ó amado* pueblo; estando los príncipes del pueblo unidos con las tribus de Israél.

6 Viva Ruben, y no muera, mas sea pequeño en número [3].

7 He aquí la bendicion de Judá: Escucha, oh Señor, la voz de Judá, y dale entre su pueblo la parte que le has destinado: sus manos pelearán por Israél, y serás su protector contra los enemigos [4].

8 Dijo despues á Leví: Tu perfeccion, Señor, y tu doctrina [5] fue concedida á tu varon santo [6], á quien probaste en la tentacion y juzgaste en las aguas de la Contradiccion.

---

1 Acostumbraban los discípulos sentarse en gradas á los pies de su maestro. Véase *Act. XXII. v.* 3.

2 Moysés pone estas palabras en boca del pueblo.

3 Segun la imprecacion de su padre. *Gen. XLIX.*

4 En las palabras de esta profecía se denota que Judá será algun dia la tribu que conducirá las otras; y designan el reinado de David, figura del reino espiritual del Mesías que habia de salir de su linage, y de la tribu de Judá.

5 Alude á las dos palabras hebreas *Urim* y *Thummim* que llevaba el Sumo sacerdote sobre el racional. *Exod. XXVIII. v.* 30.

6 Esto es, al sacerdote Aaron. *Heb. II. v.* 18.—*IV. v.* 15.

9 Aquellos [1] que dijeron á su padre y á su madre: No os conozco; y á sus hermanos: No sé quien sois; y ni á sus propios hijos perdonaron [2], estos cumplieron tus mandamientos, y guardaron inviolable tu pacto.

10 Estos enseñarán tus derechos á Jacob, y tu ley á Israél [3]; y cuando estés irritado, te ofrecerán incienso y holocaustos sobre tu altar.

11 Bendice, oh Señor, su fortaleza, y acepta las obras de sus manos. Hiere las espaldas de sus enemigos; y no levanten cabeza los que le aborrecen.

12 Y de Benjamin dijo: *Benjamin*, el muy amado del Señor, estará cerca de él con confianza: allí morará siempre [4] como en cámara nupcial, y reposará en sus brazos.

13 Dijo tambien á Joseph: Sea la tierra de Joseph bendita del Señor, *colmada* de frutos y *bendiciones* del cielo, del rocío [5], y de los manantiales que brotan de debajo la tierra:

---

1 Alude al zelo de los hijos de la tribu de Leví, al castigar la idolatría del becerro, cuando no perdonaron á nadie de los que habian cometido tan grande maldad.

2 *Exod. XXXII. v.* 27, 28.—*Lev. X. v.* 5.

3 Véase *Num. XVI. v.* 46, 47.

4 Esto es, en su templo. Estaba situado este en territorio de Benjamin. *Josué XVIII. v.* 28.

5 Las porciones de tierra que tocaron en suerte á las tribus de Ephraim y Manassés fueron singularmente fértiles. La de Manassés estaba en las faldas de los montes

14 de los frutos que son producciones del sol y de la luna [1]:

15 de *los que crecen en* la cumbre de los montes antiguos, y sobre los antiquísimos collados [2]:

16 de todos los frutos de la tierra, y de toda la riqueza de ella. La bendicion de aquel que se apareció en la zarza, venga sobre la cabeza de Joseph, sobre la coronilla de la cabeza del nazareo [3], *ó consagrado al Señor* entre sus hermanos.

17 Es cual la del toro primerizo su gallardía: como las del rinoceronte son sus astas; con ellas volteará las gentes hasta los fines de la tierra: Tal será la *gloria de la* numerosa tribu de Ephraim: y tal *la de* los millares de hijos de la de Manassés.

18 A Zabulon le dijo: Regocíjate, oh Zabulon, en tu tráfico *por el mar*; como tú Issachàr en la quietud de tu casa [4]:

19 *tus hijos* exhortarán los pueblos á ir al monte *santo del Señor*, donde le inmolarán víctimas de

---

Hermon, Galaad y Sanir, que son los *montes antiguos, y antiquísimos collados*, de que se habla en el verso 15.

1 *Anuales* como vino, trigo, cebada, etc. ó *mensuales* como verduras, etc. — Véase *Hebraismos.*

2 *Gen. XLIX. v.* 26.

3 Tertuliano, San Gerónimo y otros Padres aplican todo esto á Jesu-Christo, á quien figuraba el nazaréo Joseph. Y en San Matheo *c. II. v.* 23, se dice que Jesu-Christo habitó en Nazareth, en cumplimiento de lo anunciado por los Profetas de que se llamaria *Nazareo.* Véase *Act. III. v.* 6.

4 *Gen. XLIX. v.* 13 *y siguientes.*

justicia. Chuparán como leche las riquezas de la mar, y los tesoros que esconden sus arenas.

20 Dijo tambien á Gad: bendito sea Gad en su expansion [1] *ó ancho territorio*: se echó á descansar como un leon, arrebató *de una vez* brazo y cabeza.

21 Y reconoció su prerogativa en que *Moysés* el doctor *de Israél* debia ser depositado [2] en su porcion *ó herencia* [3]. Él fue con los príncipes del pueblo *á la conquista de Chánaan*, y cumplió los mandatos del Señor y su obligacion con Israél.

22 Asimismo dijo á Dan: Dan como un jóven leon correrá *en busca de presa* desde Basan, y se extenderá mucho.

23 Y á Nephthalí le dijo: Nephthalí gozará de todo en abundancia: será colmado de las bendiciones del Señor; poseerá el mar *de Genesareth*, y el *pais ácia* el Mediodia.

24 Dijo tambien á Aser: Bendito sea en su prole. Será agradable á sus hermanos: y bañará en aceite sus pies [4].

25 *De* hierro y cobre será su calzado[5]. Como en

---

1 Jephté, que era de esta tribu, extendió los términos de sus posesiones. *Judic. XI. v.* 32. — Véase *Josué XIII. v.* 24.

2 Despues de muerto.

3 Murió Moysés en el monte Nebo, territorio de Gad.

4 Frase que denota la grande abundancia de aceite en su territorio.

5 Los antiguos guerreros solian usar calzados ó botas de estos metales; y aquí se denota el genio belicoso de esta tribu.

los dias de tu juventud, asi serás fuerte en los de tu vejez.

26 No hay otro Dios como el Dios del rectísimo *ó muy amado Israél.* El que está sentado sobre los cielos es tu protector. Su gran poder es el que hace correr las nubes de una parte á otra.

27 Arriba en lo mas alto *de los cielos* está su morada y *llegan* acá abajó sus brazos *ó poder* eterno. Arrojará de tu presencia al enemigo, y le dirá : Quédate reducido á polvo [1].

28 *Con esto* Israél estará en su pais seguro y separado. Tiende, oh Jacob, la vista por tu tierra *abundante* de trigo y de vino : el rocío caerá con tanta abundancia, que se oscurecerá el cielo.

29 Bienaventurado eres, oh Israél : ¿Quién hay semejante á tí, oh pueblo *afortunado*, que hallas tu salud en el Señor? Él es el escudo que te cubre y defiende, y la espada que te llena de gloria. Tus enemigos rehusarán reconocerte; pero tú *los sojuzgarás*, y pondrás el pie sobre su cuello.

CAPÍTULO XXXIV.

Muerte, sepultura y elogio de Moysés.

1 Subió pues Moysés de la llanura de Moab al monte Nebo, sobre la cumbre de Phasga en frente

---

1 Nótese aquí la idea sumamente grandiosa que da Moysés de Dios.

de Jerichò, y mostróle el Señor toda la tierra de Galaad hasta Dan,

2 y toda la de Nephthalí, y la comarca de Ephraim y de Manassés, y todo el pais de Judá hasta el mar occidental *ó Mediterráneo*,

3 y la parte meridional, y la espaciosa vega de Jerichò, ciudad de las palmas, hasta Segor.

4 Y el Señor le dijo: He ahí la tierra de la cual juré á Abraham, á Isaac, y Jacob, diciendo: A tu descendencia se la daré. Tú la has visto con tus ojos; mas no entrarás en ella.

5 Y murió allí Moysés [1], siervo del Señor, en tierra de Moab, habiéndolo dispuesto asi el Señor;

6 quien [2] le hizo sepultar en un valle del distrito de Moab, en frente de Phogor: y ningun hombre hasta hoy ha sabido su sepulcro.

7 Era Moysés de ciento y veinte años cuando murió: no se ofuscó su vista, ni los dientes se le movieron.

8 Y lloráronle los hijos de Israél por espacio de treinta dias en las llanuras de Moab: despues de los cuales concluyeron el luto los que le lloraban.

9 Y Josué, hijo de Nun, estaba lleno del espí-

---

1 San Gerónimo opina que Esdras añadió todo lo que sigue del capítulo: otros creen que Josué; pero todos lo reconocen como dictado por el Espíritu santo.

2 Por ministerio de sus ángeles.

ritu de sabiduría; porque Moysés le habia impuesto las manos. Y los hijos de Israél le prestaron obediencia, y ejecutaron lo que mandó el Señor á Moysés.

10 Ni despues se vió jamas en Israél un profeta [1] como Moysés, con quien conversase el Señor cara á cara;

11 ni que hiciese todos aquellos milagros y portentos que obró cuando le envió el Señor á tierra de Egypto contra Pharaon y todos sus siervos, y su reino todo;

12 ni que tuviese aquel universal poderío, y obrase las grandes maravillas que hizo Moysés á vista de todo Israél.

---

1 Esta comparacion se ha de entender solamente respecto de los demas hombres, mas no de nuestro Señor Jesu-Christo, Dios y hombre.

FIN DEL DEUTERONOMIO.

ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DE JOSUÉ.

JOSUÉ, יהושע, *llamado antes* OSEAS *significa* Salvador dado por Dios, *ó* Dios Salvador: *nombre que le puso Moysés seguramente con espíritu profético. Era hijo de* Nun, *voz que despues los griegos pronunciaron* Nave.

Lleva este libro el nombre de Josué, *no solamente porque contiene la historia del pueblo de Israél mientras Josue le gobernó; sino tambien porque, segun la comun opinion de los judíos, seguida generalmente por los sagrados expositores, fue él quien le escribió. En efecto, en el cap. XXIV. v.* 26 *se dice:* todas estas cosas fueron escritas por Josué. *No obstante, es verosimil que despues por Samuel, ó Esdras, ú otro profeta, se añadieron varios nombres de lugares, y algunas noticias que pertenecen á los tiempos posteriores á Josué: pequeñas adiciones que consagradas y aprobadas por la misma Synagoga*

y despues por la Iglesia cristiana, no perjudican ni á la verdad ni á la autenticidad de este libro.

Josué despues de la muerte de Moysés tomó el gobierno del pueblo de Israél; como se ve en el cap. XXVII de los Números *v.* 16, 19: *gobierno que duró* 25 *años segun el cálculo de Josepho, historiador hebreo, ó* 27 *como dicen otros; y durante el cual obró Dios tantos y tan estupendos prodigios á favor de su pueblo escogido. Véase el magnifico elogio que de Josué formó el Espíritu Santo por boca del autor del libro del* Eclesiástico, *en el cap. XLVI desde el verso* 1 *hasta el* 10. *A este admirable y digno succesor de Moysés estaba reservado el introducir al pueblo de Israél en la tierra de promision: viva y animada imágen del otro Divino Josue, esto es, de* Jesus Ungido *ó* Jesu-Christo, *que vino para dar cumplimiento en favor de los verdaderos creyentes á lo que Moysés predijo y prefiguró con la Ley, y con los antiguos sacrificios.* Jesus, hijo de Nave, dice San Gerónimo, es figura de nuestro Señor Jesu-Christo, y no solamente en sus hechos, sino

tambien en su mismo nombre. Josué pasó el Jordan, destruyó á los reyes enemigos, repartió la tierra entre el pueblo vencedor; y todas aquellas ciudades, lugares, montes, rios, torrentes y confines son imágen de la Iglesia y de la celestial Jerusalem.

LIBRO DE JOSUE.

CAPÍTULO PRIMERO.

Alienta el Señor á Josué á la conquista de la tierra de Promision : y Josué avisa al pueblo que se prevenga para pasar el Jordan, precedido de las tribus de Ruben y de Gad, y la media tribu de Manassés.

1 Y sucedió que despues de la muerte de Moysés, siervo del Señor, habló el Señor á Josué hijo de Nun, ministro de Moysés [1], y le dijo :

2 Mi siervo Moysés ha muerto : anda y pasa ese Jordan tú y todo el pueblo contigo, para entrar en la tierra que yo daré á los hijos de Israél.

3 Todo el lugar *de ella* que pisare la planta de vuestro pie, os le entregaré, como lo dije á Moysés.

4 Vuestros términos [2] serán desde el Desierto, y desde el Líbano hasta el grande rio Euphrates :

---

1 Aunque era ya el supremo gefe del pueblo, se llama aun á sí mismo *ministro de Moysés*, por haber sido educado é instruido por este, y asistídole ; al modo que Eliséo es llamado tambien *ministro* de Elías su maestro, etc.

2 Se designan los límites de la tierra santa ; á saber, el *Desierto* de la Arabia Petrea por la parte del Mediodia : el monte *Líbano* por la del Norte : y el rio *Euphrates* por el Oriente.

toda la tierra de los Hetheos, hasta el mar grande [1] que cae al Poniente *será vuestra.*

5 Ninguno *de esos pueblos* podrá resistiros en todo el tiempo de tu vida : como estuve con Moysés, asi estaré contigo, no te dejaré, ni te desampararé.

6 Esfuérzate y ten buen ánimo : porque tú has de repartir por suerte á este pueblo la tierra que juré á sus padres que les daria.

7 Anímate pues, y ármate de gran fortaleza para guardar y cumplir toda la Ley que te prescribió mi siervo Moysés : no te desvies de ella ni á la diestra ni á la siniestra; asi obrarás prudentemente.

8 Tu boca hable de contínuo del libro de esta Ley, y medita de dia y de noche lo que en él se contiene, á fin de guardar y cumplir todas las cosas en él escritas; con lo cual irás por el recto camino, y procederás sabiamente.

9 Mira que yo soy el que te lo mando : buen ánimo, y sé constante : no temas ni desmayes; porque contigo está el Señor Dios tuyo á cualquier parte que vayas.

10 *Poco despues* mandó Josué á los príncipes del pueblo, diciendo : Recorred el campamento, é intimad esta órden al pueblo, y decidle :

11 Haced provision de víveres, porque [2] des-

---

1 Véase *Mar.*

2 Porque hemos de marchar en breve.

pues de tres dias *de levantado el campo*, habeis de pasar el Jordan y entrar en posesion de la tierra que os ha de dar el Señor Dios vuestro [1].

12 Dijo asimismo á los hijos de las tribus de Ruben y de Gad y á los de la media tribu de Manassés :

13 Acordaos del mandato que os dió Moysés, siervo del Señor [2], cuando os dijo : Dios vuestro Señor os ha concedido reposo, y os ha dado toda esta tierra.

14 Vuestras mugeres é hijos y vuestros ganados se quedarán en este territorio que os entregó Moysés del Jordan acá [3] ; pero todos los *mas* esforzados y aguerridos pasad armados á la frente de vuestros hermanos, y pelead á favor de ellos,

15 hasta tanto que el Señor dé reposo á vuestros hermanos, como os le ha dado á vosotros, y posean tambien ellos la tierra que el Señor Dios

---

1 Y entónces cesará ya el maná. Aun Dios enviaba el maná, como se ve en el cap. V. v. 12.; pero habiendo hallado ya los hebreos harina y otros comestibles en el pais conquistado de los amorrheos, podian alimentarse tambien de todos los víveres que habia en el pais. Esta órden de aprontar víveres está puesta aquí por anticipacion; de manera que los versos 10 y 11 corresponden, segun el órden chronológico, despues del verso 1 del cap. III. Tal vez se pone aquí para denotar la pronta obediencia de Josué en ejecutar la órden de Dios sobre el paso del Jordan.

2 Despues de repartiros esas tierras que poseeis. *Num. XXXII. v.* 17, 20.

3 Y tambien los mas de vosotros para su defensa.

vuestro les ha de dar : y entónces os volvereis al territorio cuya posesion se os ha dado, y habitareis en el lugar que os señaló Moysés siervo del Señor, á esta parte del Jordan ácia el Oriente.

16 Ellos respondieron á Josué, y dijeron : Haremos todo cuanto nos has mandado, é iremos á do quiera que nos enviares :

17 asi como hemos obedecido á Moysés en todo, del mismo modo te obedeceremos tambien á tí : solamente *deseamos* que el Señor tu Dios sea contigo, como fue con Moysés.

18 El que contradijere tus palabras, y no quisiere obedecer tus órdenes, muera. Tú por tu parte anímate, y obra varonilmente, *que nosotros te seguiremos por todo.*

CAPÍTULO II.

Envía Josué dos exploradores para reconocer á Jerichô y su territorio; los cuales escondidos por Rahab, vuelven salvos al campamento.

1 Entretanto Josué, hijo de Nun, habia enviado secretamente desde Setim dos hombres por exploradores, diciéndoles : Id y reconoced bien el terreno y la ciudad de Jerichô. Los cuales partiendo *del campamento llegaron á Jerichô*, *y* entraron en casa de una muger pública, llamada Rahab, y se hospedaron en ella [1].

---

1 Los hebreos entrando en Jerichô irian á parar en la primera casa que se les puso delante, pegada á la misma

2 Y dióse aviso al rey de Jerichô, y fuéle dicho: Mira que unos hombres israelitas han entrado aquí de noche para reconocer el terreno.

3 Con esta noticia el rey de Jerichô mandó decir á Rahab: Saca fuera esos hombres que han venido á tí, y estan metidos en tu casa; porque son espías que han venido á reconocer todo el pais.

4 Pero la muger, habiéndolos escondido, respondió [1]: Es verdad que vinieron á mi casa; mas yo no sabia de donde eran,

5 y se salieron, siendo ya de noche, cuando se iban á cerrar las puertas, sin que yo sepa á donde marcharon: corred á priesa en su seguimiento, que los alcanzareis.

6 Empero la muger habia hecho subir á los huéspedes al terrado de su casa, y cubiértolos con haces de lino que allí habia.

7 Los pesquisidores enviados fueron tras ellos por el camino que lleva al vado del Jordan, y lue-

---

muralla de la ciudad. San Gregorio Nazianceno y otros creen que la voz hebrea זונה, que la Vulgata traduce *meretrix*, y los Setenta πόρνη, puede aquí significar *posadera* ó *mesonera*, ó muger que albergaba. Se habla de esta muger *Heb. XI v.* 31.— *Jacobi II. v.* 25.

1 Mintió Rahab, y en esto faltó; pero es digna de alabanza por la fe que manifestó tener en el Dios de los hebreos, cuyos prodigios habia oido (*v.* 11. 24.), y por el buen corazon con que salvó á los dos exploradores, exponiendo su propia vida por salvar la de los dos hebreos. Esta fe y generosidad suya son las que alaba el Apóstol.

go que salieron, al punto se cerraron las puertas *de la ciudad.*

8 Aun no dormian los que estaban escondidos, cuando he aquí que la muger sube á ellos, y les dice:

9 Yo sé que el Señor *vuestro Dios* os ha entregado el dominio de esta tierra; porque el terror de vuestro nombre se ha apoderado de nosotros, y todos los habitantes del pais estan amilanados.

10 Hemos oido que el Señor secó las aguas del mar Rojo para daros paso, cuando salísteis de Egypto; y la manera con que tratásteis á los dos reyes de los amorrheos, que habitaban al otro lado del Jordan, Sehon y Og, á los cuales habeis muerto.

11 Estas nuevas nos han consternado; ha desmayado nuestro corazon, y asi que habeis llegado hemos quedado sin aliento á vuestra entrada: porque el Señor Dios vuestro es el mismo Dios que reina arriba en los cielos, y acá bajo en la tierra.

12 Esto supuesto juradme ahora por el Señor que asi como yo he usado de misericordia con vosotros, asi tambien la usaréis vosotros con la casa de mi padre, y me daréis una contraseña de seguridad,

13 con que salveis á mi padre y madre, á mis hermanos y hermanas, y todos sus bienes, y nos libreis de la muerte.

14 Ellos le respondieron: A costa de nuestra

vida salvaremos la vuestra, con tal que tú no nos hagas alguna traicion; y cuando el Señor nos habrá entregado esta tierra, usaremos contigo de misericordia, y cumpliremos fielmente nuestra promesa.

15 Con esto los descolgó con una cuerda desde la ventana, pues estaba su casa pegada al muro.

16 Pero *antes* les dijo: Marchaos ácia el monte; no sea que á la vuelta den con vosotros; y estad allí escondidos por tres dias, hasta que hayan vuelto vuestros perseguidores, y entónces tomareis vuestro camino.

17 Dijéronle ellos: Nosotros cumpliremos fielmente el juramento que nos has exigido,

18 si cuando entráremos en la tierra estuviere por contraseña esta cinta de color de grana [1], atada á la ventana por donde nos has descolgado; y hubieres tenido cuidado de reunir en tu casa á

---

1 Orígenes, San Géronimo, San Ambrosio, y especialmente San Agustin, miran figurada en esta cinta de color de escarlata la sangre de Christo. *Yo me acordaré de Rahab. Ps. LXXXVI.* Sobre cuyas palabras dice S. Agustin; *Esta es aquella meretriz de Jerichó que tuvo fe en las promesas del Señor*, á la cual se dijo "que colgase la "cinta de color rojo; esto es, que tuviese en la frente la se-"ñal de la sangre de Christo. En verdad os digo que los "publicanos y meretrices os precederán en el reino de los "cielos, decia el Señor à los soberbios phariseos: os pre-"ceden, porque hacen fuerza, forcejan con la fe, y los que "forcejan son los que roban el reino de los cielos."

tu padre y madre, y hermanos, y toda tu parentela.

19 Mas si alguno se saliere *ó estuviere* fuera de la puerta de tu casa, á él y no á nosotros deberá imputarse su muerte: pero respecto de todos los que contigo estuvieren dentro de tu casa, recaerá su sangre sobre nuestras cabezas, si alguno los tocare.

20 Pero si tú nos hicieres traicion, y propalares este convenio, quedaremos desobligados del juramento que has exigido de nosotros.

21 A lo que respondió ella: Como lo habeis dicho, asi sea. Y luego que los despidió, y se fueron, colgó la cinta de color de grana en la ventana.

22 Ellos caminaron hasta llegar al monte, donde se detuvieron tres dias, hasta que hubieron vuelto los que habian ido en su seguimiento; los cuales despues de haberlos buscado por todo el camino, no los hallaron.

23 Luego que estos entraron en la ciudad, descendieron del monte los exploradores, y se volvieron; y repasando el Jordan, llegaron á Josué, hijo de Nun, y le contaron todo cuanto les habia sucedido.

24 y dijéronle: El Señor ha puesto en nuestras manos toda esta tierra, y todos sus moradores estan amilanados con el terror *de nuestro nombre.*

CAPÍTULO III.

El pueblo de Israél, precedido del Arca, pasa el Jordan.

1 Josué pues levantándose antes del dia, movió el campo, y saliendo de Setim llegaron al Jordan él y todos los hijos de Israél, y se detuvieron allí tres dias [1].

2 Pasados los cuales dieron los heraldos [2] una vuelta por medio del campamento,

3 y comenzaron á publicar en alta voz: Luego que viéreis moverse el Arca del testamento del Señor Dios vuestro, y que marchan los sacerdotes del linage de Leví que la llevan, levantad tambien vosotros el campo, y marchad en pos de ellos:

4 mas [3] haya entre vosotros y el Arca el espacio de dos mil codos, á fin de que la podais ver de lejos y saber el camino por donde habeis de pasar; pues no habeis andado antes por él: pero mirad que no os acerqueis al Arca.

5 Y dijo Josué al pueblo: Santificaos [4]; porque

---

1 Esto es, aquella noche, todo el dia despues, y la noche siguiente.

2 La voz hebrea שטרים· que aquí traduce la Vulgata *præcones*, la traduce *príncipes* en el cap. I. v. 10. Tal vez en ambas partes es lo mismo que *prefectos* ó *capitanes*.

3 En señal de respeto al Señor.

4 La *santificacion* aquí es lo mismo que *purificacion* ó *preparacion*: la cual solia hacerse lavando los vestidos, y

mañana ha de obrar el Señor maravillas entre vosotros.

6 Y á los sacerdotes les dijo : Tomad el Arca del testamento, é id delante del pueblo; los cuales haciendo lo que se les mandaba, la tomaron, y se pusieron en marcha delante de ellos.

7 Entónces el Señor dijo á Josué : Hoy comenzaré á ensalzarte á vista de todo Israél, para que vean que asi como fuí con Moysés, asi tambien soy contigo.

8 Tú pues manda á los sacerdotes que llevan el Arca del testamento, y diles : Luego que hubiéreis puesto el pie en una parte de las aguas del Jordan, parad allí [1].

9 Y á los hijos de Israél díjoles Josué : Llegaos acá, y oid las palabras del Señor Dios vuestro.

10 Y añadió : En esto conocereis que el Señor Dios vivo está en medio de vosotros, y que exterminará á vuestra vista al chânaneo, y al he-

---

separándose los maridos del trato con sus mugeres. *Exod. XIX. v.* 15. — *Josué VII. v.* 13. Y con esta purificacion exterior se denotaba la del espíritu, sin la cual no puede el hombre considerar atentamente las grandes obras del Señor. — Véase *Expiacion. Leyes.*

1 Para dejar que las aguas de la parte de abajo vayan corriendo ácia el mar Muerto, y las de la parte de arriba se retiren ácia su manantial, de suerte que quede enjuto el fondo del rio; despues de lo cual avancen los sacerdotes con el Arca hasta el medio del rio, donde se esten mientras tanto que dure el paso del pueblo.

theo, y al heveo, al pherezeo, al gergeseo tambien, al jebuseo y al amorrheo.

11 Mirad, el Arca del testamento del Señor de toda la tierra irá delante de vosotros por medio del Jordan *para abriros el paso.*

12 Tened prevenidos doce varones de las tribus de Israél, uno de cada tribu [1].

13 Y luego que los sacerdotes, que llevan el Arca del Señor Dios de toda la tierra, hubieren puesto las plantas de sus pies en las aguas del Jordan, las aguas de la parte de abajo proseguirán corriendo; mas las que vienen de arriba se pararán, amontonándose.

14 Salió pues el pueblo de sus tiendas para pasar el Jordan; y los sacerdotes que llevaban el Arca del testamento marchaban delante de él.

15 Y luego que estos entraron en el Jordan, y comenzaron sus pies á mojarse en parte del agua (es de advertir que siendo el tiempo de la siega [2], el Jordan habia salido de madre)

16 las aguas que venian de arriba se pararon en un mismo lugar, y elevándose á manera de un monte, se descubrian á lo lejos desde la ciudad llamada Adom hasta el lugar de Sarthan: mas

---

1 Para lo que os prescribiré en memoria de ese beneficio que vais á recibir de Dios.

2 De las cebadas. Pasaron los hebreos el Jordan á diez del mes de *nisan,* tiempo de la siega de las cebadas, en que el Jordan, por derretirse entónces las nieves del Líbano, se hincha y suele salir de madre. *Eccli. XXIV. v.* 36.

las que iban corriendo ácia abajo, fueron á desembocar en el mar del Desierto (que ahora se llama Muerto) hasta desaparecer enteramente.

17 Mientras tanto el pueblo iba marchando ácia Jerichô, y los sacerdotes que llevaban el Arca de la alianza del Señor, estaban á pie quieto y á la órden *del Señor*, sobre el suelo enjuto, en medio del Jordan, y todo el pueblo iba pasando por el álveo del rio, que habia quedado en seco.

CAPÍTULO IV.

Monumento erigido por Josué despues del paso del Jordan.

1 Luego que acabaron de pasar, dijo el Señor á Josué:

2 Escoge doce varones, uno de cada tribu;

3 y mándales que tomen de en medio del álveo del Jordan, donde estuvieron parados los sacerdotes, doce piedras solidísimas, que colocareis en el lugar del campamento, en que plantareis esta noche las tiendas.

4 Llamó pues Josué á los doce varones que habia elegido de entre los hijos de Israél, uno de cada tribu,

5 y díjoles: Id delante del Arca del Señor Dios vuestro al medio del Jordan, y traed de allí una piedra cada uno sobre vuestros hombros, conforme al número de las tribus de los hijos de Israél,

6 para que sirvan de monumento entre vosotros; y cuando el dia de mañana os preguntaren vuestros hijos, diciendo: ¿Qué significan esas piedras?

7 les habeis de responder: Desaparecieron las aguas del Jordan á vista del Arca del testamento del Señor, cuando iba ella pasándole: por esto se pusieron esas piedras para eterno monumento de los hijos de Israél.

8 Hicieron pues los hijos de Israél lo que les ordenó Josué, trayendo de en medio de la madre del Jordan doce piedras, como el Señor lo habia mandado á Josué, conforme al número de las tribus de los hijos de Israél, hasta el sitio en que acamparon, y colocáronlas allí.

9 Levantó tambien Josué otras doce piedras en medio de la madre del Jordan, donde estuvieron parados los sacerdotes que llevaban el Arca del testamento; y allí permanecen hasta el dia de hoy.

10 Entretanto los sacerdotes, que llevaban el Arca, estaban quedos en medio del Jordan, mientras que se ejecutaban todas las cosas que el Señor habia mandado á Josué que intimára al pueblo, y que le habia dicho Moysés. Y el pueblo [1] dióse priesa á pasar el rio.

11 Pasado que hubieron todos, pasó tambien el Arca del Señor, y los sacerdotes marchaban *con ella* delante del pueblo.

---

1 Espantado al ver las aguas suspendidas.

12 Asimismo los hijos de Ruben y de Gad, y la media tribu de Manassés iban armados á la frente de los hijos de Israél, como les habia mandado Moysés [1].

13 Y estos combatientes, en número de cuarenta mil, iban delante, ordenados en filas y columnas, por las llanuras y campos de la ciudad de Jerichô.

14 En aquel dia engrandeció el Señor á Josué delante de todo Israél, para que le temiesen *ó respetasen*, como habian temido á Moysés mientras vivió [2].

15 Y habíale dicho *el Señor* :

16 Manda á los sacerdotes, que llevan el Arca del testamento, que salgan del Jordan.

17 Josué se lo mandó, diciendo: Salid del Jordan.

18 Y luego que salieron llevando el Arca del testamento, y comenzaron á pisar la ribera, volvieron las aguas á su madre, y corrieron como solian antes.

19 Salió el pueblo del Jordan el dia diez del mes primero [3], y sentó el campamento en Gálgala, que cae al Oriente de la ciudad de Jerichô.

---

1 *Num. XXXII. v.* 28.

2 Estos cuatro versos deberian estar, segun el órden chronológico, antes del verso 11. Semejantes trasposiciones son frecuentes en este libro. — Véase *Reglas*.

3 Cuarenta años menos cinco dias, despues que salieron de Egypto los israelitas. — Véase *Mes*.

20 Colocó asimismo Josué en Gálgala las doce piedras que habian tomado del fondo del Jordan [1];

21 y dijo á los hijos de Israél: Cuando preguntaren el dia de mañana vuestros hijos á sus padres y les dijeren: ¿Qué significan estas piedras?

22 los instruireis y direis que á pie enjuto pasó Israél ese Jordan,

23 secando el Señor Dios vuestro sus aguas á vuestra vista, hasta que hubísteis pasado:

24 á la manera que primero lo habia hecho en el mar Rojo, al cual secó hasta que nosotros pasamos [2]:

25 para que reconozcan todos los pueblos de la tierra la mano *todo*-poderosa del Señor, y vosotros asimismo temais en todo tiempo al Señor Dios vuestro.

CAPÍTULO V.

Circuncision del pueblo. Celebracion de la Pascua. Cesa el maná. Aparécese á Josué el Angel del Señor.

1 Luego que todos los reyes de los amorrheos

---

1 San Gerónimo dice que este monumento se veia aun en su tiempo; y algunos opinan que hablaba de él San Juan Bautista (*Matth. III. v.* 9.); pues Bethabara donde bautizaba el Precursor tuvo este nombre por haber pasado allí el Jordan el pueblo de Israél.

2 *Exod. XIV. v.* 21.

que habitaban á la otra parte del Jordan ácia el Poniente, y todos los reyes de los chânaneos que poseían los paises vecinos al mar grande, *ó Mediterráneo*, oyeron que el Señor habia secado las aguas del Jordan al presentarse los hijos de Israél hasta que hubieron pasado; desmayó su corazon, y no quedó aliento en ellos, temiendo la entrada de los hijos de Israél.

2 En este tiempo *pues* dijo el Señor á Josué: Hazte unos cuchillos de pedernal, y restableče otra vez la circuncision entre los hijos de Israél.

3 Hizo Josué lo que el Señor le habia mandado, y circuncidó á los hijos de Israél en el collado *llamado por eso* de la Circuncision.

4 He aquí la causa de la segunda circuncision: todos los varones del pueblo salidos de Egypto, los hombres todos de guerra murieron en el Desierto, durante aquel larguísimo viage de tantos rodeos:

5 y todos ellos estaban circuncidados. Mas no lo estaban los que habian nacido en el Desierto;

6 los cuales anduvieron cuarenta años por aquella vastísima soledad, *disponiéndolo asi Dios* hasta que hubieron muerto todos los que no habian obedecido á la voz del Señor, á quienes juró de antemano que no les dejaria ver la tierra que mana leche y miel.

7 Los hijos de estos succedieron en el lugar *y derechos* de sus padres, y fueron circuncidados por

Josué; pues estaban incircuncisos, asi como habian nacido, no habiéndolos circuncidado ninguno durante el camino [1].

8 Despues que todos fueron circuncidados, se mantuvieron acampados en el mismo sitio, hasta quedar curados.

9 Dijo entónces el Señor á Josué: Hoy os he quitado de encima el oprobio de el Egypto [2]. Y se llamó el nombre de aquel sitio Gálgala [3], hasta el presente dia.

10 Detuviéronse pues los hijos de Israél en Gálgala: y celebraron la Pascua el dia catorce del mes á la tarde en la llanura de Jerichô;

11 y al otro dia comieron panes ázymos hechos de trigo del pais, y harina *ó polenta* del mismo año.

12 Y luego que ya comieron de los frutos de la tierra, faltó el maná [4]; ni usaron mas los hijos de Israél de tal manjar, sino que se alimentaron de los frutos que habia producido aquel año la tierra de Chânaan.

13 Mientras Josué se hallaba en los alrededores de la ciudad de Jerichô, alzó los ojos, y viendo

---

1 Por temor de ocasionarles la muerte: pues necesitaban algunos dias de quietud para su curacion, y no tenian dia fijo para mudar de campamento. *Num. IX. v.* 22.

2 Separándoos de aquel pueblo por la circuncision.

3 גלגל significa en hebreo *separacion, apartamiento.*

4 Con esto pudieron todos conocer que habia sido un don gratuito de la bondad de Dios.

delante de sí un varon que estaba en pie con la espada desenvainada, encaminóse á él y díjole: ¿Eres tú de los nuestros, ó de los enemigos?

14 El cual respondió: No soy lo que piensas; sino que soy el príncipe *ó caudillo* del ejército del Señor, que acabo de llegar [1].

15 Postróse Josué en tierra sobre su rostro, y adorando *á Dios* dijo: ¿Qué es lo que ordena mi señor á su siervo?

16 Quítate, le dijo, el calzado de tus pies; pues el lugar que pisas es santo. É hízolo Josué como se le habia mandado [2].

CAPÍTULO VI.

A la presencia del Arca caen por sí mismos los muros de Jerichô, y la ciudad es entrada á sangre y fuego; salvándose solamente Rahab y los suyos. Imprecaciones contra los que vuelvan á edificar la ciudad.

1 Entretanto Jerichô estaba cerrada y bien pertrechada por temor de los hijos de Israél, y nadie osaba salir ni entrar.

2 Mas el Señor dijo á Josué: Mira; yo he puesto en tu mano á Jerichô y á su rey y á todos sus valientes.

3 Dad la vuelta á la ciudad una vez al dia todos

---

1 A vuestro socorro.

2 *Exod. III. v.* 5.— *Act. VIII. v.* 33.

los hombres de armas[1]. Y hareis esto por espacio de seis dias.

4 Y al séptimo tomen los sacerdotes siete trompetas de las que sirven para el jubileo, y vayan delante del Arca del Testamento, y en esta forma dareis siete vueltas á la ciudad, tocando los sacerdotes sus trompetas;

5 y cuando se oiga su sonido mas continuado y despues mas cortado, é hiriere vuestros oidos, todo el pueblo gritará á una con grandísima algazara, y caerán hasta los cimientos los muros de la ciudad por todas partes, y cada uno entrará por la que tuviere delante.

6 Con esto Josué, hijo de Nun, convocó á los sacerdotes y les dijo: Tomad el Arca del Testamento, y otros siete sacerdotes tomen siete trompetas de las del jubileo, y vayan delante del Arca del Señor.

7 Dijo asimismo al pueblo: Id y dad vuelta á la ciudad armados, yendo delante del Arca del Señor.

8 Luego que Josué acabó de dar sus órdenes, comenzaron los sacerdotes á tocar las siete trompetas delante del Arca del Testamento del Señor,

9 y todo el ejército armado marchaba en la vanguardia: el resto de la gente seguia detras del

---

1 Yendo los sacerdotes detras con el Arca tocando las trompetas, seguidos del resto del pueblo.

Arca, y las trompetas resonaban por todas partes.

10 Mas Josué habia mandado al pueblo, diciendo: No gritaréis, ni se oirá vuestra voz, ni saldrá palabra de vuestra boca, hasta tanto que llegue el dia en que os diga: Gritad, y dad voces.

11 De esta manera el Arca del Señor rodeó la ciudad una vez el *primer* dia, y volviéndose al campamento, se mantuvo allí.

12 Al dia siguiente levantándose Josué muy temprano, tomaron los sacerdotes el Arca del Señor,

13 y siete de ellos siete trompetas, de que se sirven en el jubileo, é iban delante del Arca del Señor, andando y tocando las trompetas, precedidos de la gente armada; mas el resto del pueblo seguia detras del Arca, y resonaban las trompetas.

14 De esta suerte rodearon la ciudad una vez el segundo dia, y se retiraron á los reales. Asi lo hicieron seis dias.

15 Pero al dia séptimo, levantándose muy de mañana, dieron siete vueltas á la ciudad, segun estaba ordenado.

16 Y cuando los sacerdotes, á la séptima vuelta, tocaron las trompetas, dijo Josué á todo Israél: Alzad el grito; porque el Señor os ha entregado la ciudad;

17 y sea esta ciudad y todo lo que hay en ella,

anathema[1] sacrificado al Señor. Sola Rahab la ramera quede viva con todos los que estan en su casa; por cuanto ocultó los exploradores que enviamos[2].

18 Ahora vosotros guardaos de tocar cosa chica ni grande, contraviniendo á las órdenes dadas; para no haceros reos de prevaricacion, y no envolver á todo el campamento de Israél en la culpa, y llenarle de turbacion.

19 Mas todo lo que se hallare de oro y plata y de utensilios de cobre y hierro, sea consagrado á Dios, y guardado en sus tesoros.

20 Levantando pues el grito todo el pueblo, y resonando las trompetas, luego que la voz y el estruendo *de ellas* penetró los oidos del gentío, de repente cayeron las murallas, y subió cada cual por la parte que tenia delante de sí[3]; y se apoderaron de la ciudad,

21 y pasaron á cuchillo á todos cuantos habia en ella hombres y mugeres, niños y viejos: matando hasta los bueyes y las ovejas, y los asnos.

22 Y dijo Josué á los dos hombres que fueron

---

1 Esto es, destruido. La voz hebrea חרם que en griego se traduce *anathema,* se aplica tanto á una cosa que se consagra á Dios perpétuamente, de suerte que no puede ya destinarse á usos privados ó profanos; como á aquello que se quema en holocausto consumiéndose ó aniquilándose en honor de Dios. — Véase *Anathema.*

2 *Cap. II v.* 4. — *Heb. XI. v.* 31.

3 *Hebr. XI. v.* 30. — II. *Mach. XII. v.* 15.

enviados por exploradores [1] : Entrad en la casa de aquella muger pública, y sacadla con todas las cosas que son suyas, como se lo prometísteis con juramento.

23 Y habiendo ellos entrado, sacaron fuera á Rahab, y á sus padres, hermanos, y á todos sus muebles y alhajas, y *á toda la* parentela, y los aposentaron fuera del campamento de Israél [2].

24 Despues abrasaron la ciudad, y cuanto en ella habia, menos el oro y la plata, y los muebles de cobre y de hierro, que fueron consagrados para el erario del Señor [3].

25 Mas Josué salvó la vida á Rahab la ramera, y á toda la familia de su padre, y á todos los suyos, y se avecindaron en medio de Israél, como se ve en el dia de hoy; por haber ella escondido á los exploradores enviados á reconocer á Jerichô [4]. En aquel tiempo fulminó Josué esta imprecacion, diciendo:

---

1 *Cap. II. v.* I, 14.

2 Hasta que fuesen purificados y dignos de ser agregados al pueblo del Señor. Por el respeto y veneracion debida al Arca de Dios no se permitia que los incircuncisos ó idólatras morasen en los campamentos de Israél; y asi solamente despues que Rahab y sus parientes fueron instruidos en la Ley, y abrazaron el judaismo, y los hombres fueron circuncidados y las mugeres purificadas por medio de algun bautismo, quedaron incorporados en el pueblo de Dios. Rahab casó despues con Salmon, de la tribu de Judá, de quien descendió David, y de este el Mesías. *Matth. I. v.* 5.

3 *Cap. VIII. v.* 2.

4 *Matth. I. v.* 5.

26 Maldito sea del Señor quien levantáre y reedificáre la ciudad de Jerichô : muera su primogénito cuando eche sus cimientos , y perezca el postrero de sus hijos asi que asiente las puertas [1].

27 El Señor pues estuvo con Josué, y su nombradía se divulgó por toda la tierra.

CAPÍTULO VII.

Castiga Dios á los israelitas por el hurto sacrílego de Achân: el cual muere apedreado por órden del Señor.

1 Pero los hijos de Israél quebrantaron el mandamiento [2], y se apropiaron algo del anathema.

---

1 Véase el cumplimiento de esta profecía en la persona de Hiel que quiso reedificarla (III. *Reg. XVI. v.* 34.). Hállase despues otra ciudad de Jerichô, fabricada sin duda en las inmediaciones de la antigua. II. *Reg. X. v.* 4. *Lucæ XIX.*

2 Aunque solamente de Achân se expresa que pecó, es de creer que tuvo varios cómplices. Sobre todo debemos adorar los juicios de Dios, y venerarlos como justos y santos, aunque con la débil luz de nuestro entendimiento no podamos comprenderlos. Muchas veces castiga Dios á todo un cuerpo por el pecado de uno de sus individuos, ó para imprimir en todos grande horror al pecado y un saludable temor de la justicia Divina, ó para que cada uno vele, no solamente sobre sí mismo, sino tambien sobre sus prójimos. Asi San Pablo I. *Cor. V. v.* 2, 6, imputa á toda la Iglesia de Corintho el escándalo de un solo incestuoso. II. *Cor. VII. v.* 11. Tal vez la codicia de Achân solo fue ocasion de la muerte de los demas, que la merecerian por sus propios pecados. Y el Señor, como observa San Agustin

Porque Achân, hijo de Chârmi, hijo de Zabdi, hijo de Zaré, de la tribu de Judá, tomó alguna cosa de lo destinado al anathema [1] : por lo cual se enojó el Señor contra los hijos de Israél [2].

2 Despachó Josué desde Jerichô algunos hombres ácia Hai, que está junto á Bethaven, al Oriente de la villa de Bethel, diciéndoles : Andad y reconoced la tierra. Los cuales, en cumplimiento de la órden, reconocieron *á Hai*;

3 y á la vuelta le dijeron : No es menester que se mueva todo el ejército : basta que dos ó tres mil hombres marchen y arrasen la ciudad : ¿para qué se ha de fatigar inútilmente todo el pueblo contra poquísimos enemigos?

4 Marcharon pues tres mil combatientes : los que, volviendo al punto las espaldas,

5 fueron batidos por los de la ciudad de Hai, quedando muertos treinta y seis hombres, y siendo perseguidos de los contrarios desde la puerta *de Hai* hasta Sabarim, y acuchillados al huir cuesta abajo : con lo que se intimidó el corazon del pueblo, y se disolvia como agua.

6 Entónces Josué [3] rasgó sus vestidos, y estuvo

(*Quæst. VII. in Josue*), obra justamente cuando castiga á unos con penas temporales por los pecados y faltas de los otros. III. *Reg. XVI, v.* 34.

1 Véase *Anathema*.

2 Castigándolos del modo siguiente. *Cap. XXII. v.* 16, 20. — I. *Par. II. v.* 7.

3 Recurriendo á la penitencia.

postrado pecho por tierra delante del Arca del Señor hasta la tarde, asi él como todos los Ancianos de Israél, y cubrieron de cenizas sus cabezas.

7 Y exclamó Josué: ¡Ah Señor Dios! ¿por qué has querido hacer pasar á este pueblo el rio Jordan para entregarnos en manos del amorrheo y exterminarnos? ¡Ojalá nos hubiésemos quedado como estábamos al otro lado del Jordan!

8 Señor Dios mio, ¿qué diré viendo á Israél volver las espaldas delante de sus enemigos?

9 Oiránlo los chânaneos y todos los moradores de esta tierra, y coligados entre sí nos cercarán, y borrarán nuestro nombre de la tierra; y entónces ¿qué será *de la gloria* de tu excelso nombre?

10 Y dijo el Señor á Josué: Levántate, ¿por qué yaces postrado en tierra?

11 Israél ha pecado, y violado mi pacto: han tomado *de lo destinado* al anathema: han robado y faltado á la fidelidad, y lo han escondido entre su equipage.

12 Ya no podrá Israél hacer frente á sus enemigos, sino que huirá de ellos; por haberse contaminado *reservándose algo* del anathema: no estaré mas con vosotros hasta que extermineis al que es reo de esta maldad.

13 Levántate *pues*, santifica al pueblo, y diles: Santificaos para mañana. Porque esto dice el Señor Dios de Israél: Oh Israél, el anathema *ó hurto sacrílego* está en medio de tí: no podrás contra-

restar á tus enemigos, hasta que sea exterminado de en medio de tí el que se ha contaminado con este sacrilegio [1];

14 y asi mañana os presentareis *delante del Señor* cada uno en vuestras tribus; y la tribu que saliere por suerte [2], se presentará por sus parentelas, y la parentela por casas, y cada casa por sus individuos, *todo por suerte.*

15 Y quien quiera que fuere hallado culpado de esta maldad, será quemado en el fuego con todos sus haberes: por cuanto ha violado el pacto del Señor, y cometido un crímen detestable en Israél.

16 Levantándose pues Josué muy de mañana, hizo que se presentára Israél por sus tribus, y cayó la suerte sobre la tribu de Judá:

17 sorteadas las familias *ó parentelas* de esta, salió la familia de Zaré: sorteada esta por casas, salió la casa de Zabdi;

18 y sorteados los individuos varones de esta casa, uno por uno, se descubrió ser Achân, hijo de Chârmi, hijo de Zabdi, hijo de Zaré, de la tribu de Judá.

19 Dijo pues Josué á Achân: Hijo mio, dá

---

1 *Lev. XX. v. 7.* — *Num. XI. v.* 18. — *Cap. III. v.* 5. — I *Reg. XVI. v.* 5.

2 Mandando Dios semejante escrutinio, es infalible el acierto. Fuera de este caso, tanto las leyes eclesiásticas como las civiles prohiben las suertes para descubrir los delitos.

gloria al Señor Dios de Israél, y confiesa y declárame qué has hecho: no me lo encubras.

20 Respondió Achân á Josué, y le dijo: Verdaderamente yo he pecado contra el Señor Dios de Israél; y he aquí lo que he hecho:

21 Ví entre los despojos una capa de grana muy buena, y doscientos siclos de plata, y una barra [1] de oro de cincuenta siclos; y llevado de codicia, lo tomé y escondí debajo de tierra en medio de mi tienda, y enterré el dinero en un hoyo.

22 Con esto Josué envió pesquisidores *ó ministros*, los cuales corriendo á la tienda de Achân, halláronlo todo escondido en aquel mismo sitio, juntamente con el dinero.

23 Y sacando fuera de la tienda todas estas cosas, las presentaron á Josué y á todos los hijos de Israél, y las arrojaron delante del Señor.

24 Tomando pues Josué y los hijos de Israél á Achân, hijo de Zaré, y con él el dinero y el manto y la barra de oro, con sus hijos tambien y sus hijas; bueyes, y asnos, y ovejas, y la misma tienda y todo cuanto tenia, lo llevaron al valle *llamado por eso* de Achôr,

25 donde dijo Josué: Ya que tú nos has llenado de turbacion, extermínete [2] el Señor en este dia.

---

1 No habia entónces moneda de oro ni plata; y ambos metales tenian el valor por su peso. — Véase *Monedas*.

2 *Achôr*, en hebreo עכור del verbo עכר que significa *turbar ó llenar de confusion*, y á esto alude la expresion de

Y apedreóle todo Israél, y fue consumido de las llamas *su cuerpo* y todo cuanto poseía.

26 Y arrojaron sobre él un gran monton de piedras, que permanecen hasta el dia de hoy. Con eso la ira del Señor se apartó de ellos: y hasta hoy dia se llama aquel lugar Valle de Achôr [1].

CAPÍTULO VIII.

Conquista de la ciudad de Hai. Bendiciones y maldiciones pronunciadas en los montes Hebal y Garizim.

1 Dijo despues el Señor á Josué: No temas, ni te acobardes: toma contigo toda la gente de guerra, y puesto en marcha sube á la ciudad de Hai: sábete que tengo entregado en tus manos su rey y el pueblo, y la ciudad y su territorio.

2 Y tratarás á la ciudad de Hai y á su rey, como trataste á Jerichô y al rey de ella: bien que os repartireis entre vosotros el botin y todos los animales. *Para el intento* pondrás una emboscada [2] detras de la ciudad.

Josué v. 25, hablando con *Achân,* ó *Achár,* como leen los griegos.

1 II. *Reg. XVIII. v.* 17.

2 Advierte San Agustin (*Quæst. X. in Josue*) que en ningun caso es lícito usar de mentiras, ni de falsas promesas para vencer al enemigo. Pero son lícitas en guerra justa las emboscadas, y otros ardides con que se le oculta la verdad. Aquí nos hace ver Dios que la confianza en su omnipotencia no debe impedirnos que tomemos los medios ordi-

3 Partió pues Josué y con él todo el ejército de los combatientes, y se dirigieron contra Hai; y destacó de noche treinta mil soldados escogidos de los mas valientes;

4 y dióles órden, diciendo: Poned una emboscada á espaldas de la ciudad: vosotros no os alejeis mucho de ella, y manteneos todos sobre las armas:

5 que yo y la demas gente que tengo conmigo, nos acercaremos por la parte opuesta contra la ciudad, y en saliendo ellos contra nosotros, echaremos á huir, como antes hicimos, volviendo las espaldas [1]:

6 hasta que persiguiéndonos se alejen mucho de la ciudad, creyendo, como creerán, que huimos al modo que la vez primera.

7 Entónces mientras nosotros vamos huyendo y ellos siguiéndonos el alcance, saldreis de la emboscada, y saqueareis la ciudad, la cual el Señor Dios vuestro pondrá en vuestras manos.

8 Y apoderados de ella, le pegareis fuego [2], ejecutándolo todo puntualmente como lo he mandado.

9 Asi los despachó; y marcharon al sitio de la emboscada, y se apostaron entre Bethel y Hai, á

---

narios y legítimos para el logro de una empresa. *Cap. VI. v.* 24.

1 *Cap. VII. v.* 4.

2 En una parte, para seña de que ya sois dueños de ella.

la parte occidental de la ciudad de Hai. Josué pasó aquella noche en medio del ejército;

10 y levantándose al romper del dia, pasó revista á su gente, y se puso en marcha con los Ancianos *del pueblo* á la frente del ejército, sostenido del grueso de sus valientes tropas.

11 Llegados que fueron, y subiendo por frente de la ciudad, hicieron alto á la parte del Norte, mediando un valle entre ellos y la ciudad.

12 Habia Josué escogido cinco mil hombres, y puéstolos en emboscada entre Bethel y Hai, al Poniente de esta ciudad.

13 Todo el resto del ejército marchaba formado en batalla con direccion al Norte, de tal manera que sus últimas filas tocaban al lado occidental de la ciudad. Habiendo pues marchado Josué *al fin de* aquella noche, se apostó en medio del valle.

14 Lo cual como viese el rey de Hai, salió de mañana, á toda priesa, de la ciudad con todo su ejército, y encaminó sus tropas ácia el Desierto, sin saber que dejaba una emboscada á las espaldas.

15 Josué y todo Israél fueron cediendo el terreno, fingiendo miedo, y echando á huir por el camino del Desierto:

16 con lo cual los de Hai alzando á una el grito, y animándose mútuamente los fueron persiguiendo. Y cuando estuvieron lejos de la ciudad,

17 sin que hubiese quedado ni siquiera un hombre en Hai y en Bethel que no fuera al al-

cance de los Israelitas (dejando abiertas las puertas por donde salieron de tropel),

18 dijo el Señor á Josué: Levanta el broquel que tienes en tu mano, contra la ciudad de Hai: porque voy á entregártela.

19 Alzado que hubo el broquel contra la ciudad, de repente salieron *al ver esta señal* los que estaban ocultos en la emboscada, y encaminándose ácia la ciudad, la tomaron y pegaron fuego *á varios edificios.*

20 Entónces los de Hai que iban persiguiendo á Josué, volviendo la cabeza, y viendo el humo de la ciudad que subia hasta el cielo, no tuvieron arbitrio para escapar por ningun lado; sobre todo cuando los que aparentaron huir y encaminarse ácia el Desierto, atacaron con el mayor denuedo á los que los iban persiguiendo.

21 Viendo pues Josué y todo Israél *con esta seña* que la ciudad habia sido tomada, y como iba subiendo el humo de ella, volviendo atras hicieron cara á los de Hai, y los pasaron á cuchillo.

22 Porque al mismo tiempo los que habian tomado é incendiado la ciudad, saliendo tambien de ella para unirse con los suyos, comenzaron á acuchillar á los enemigos, los cuales cogidos en medio fueron de tal suerte destrozados por ambas partes, que de tanta muchedumbre ninguno pudo salvarse:

23 tambien prendieron vivo al mismo rey de la ciudad de Hai, y le presentaron á Josué.

24 Muertos así todos los que fueron persiguiendo á Israél camino del Desierto, y pasados á cuchillo en el mismo sitio, volvieron los hijos de Israél, y asolaron la ciudad.

25 Los que perecieron en esta jornada entre hombres y mugeres fueron doce mil, vecinos todos de la ciudad de Hai.

26 Josué empero no bajó la mano con que habia levantado en alto el broquel, hasta que fueron pasados á cuchillo todos los moradores de Hai.

27 Mas las bestias y demas botin de la ciudad se lo repartieron entre sí los hijos de Israél, como el Señor habia ordenado á Josué:

28 el cual puso fuego *al resto* de la ciudad, y la redujo para siempre á un monton de escombros.

29 Colgó tambien de un patíbulo á su rey hasta la tarde al ponerse el sol, en que por mandado de Josué descolgaron el cadáver de la cruz, y le arrojaron en la misma entrada de la ciudad, levantando sobre él un gran monton de piedras, que permanece hasta el dia de hoy.

30 Entónces edificó Josué un altar al Señor Dios de Israél en el monte Hebal,

31 segun lo habia mandado Moysés siervo del Señor á los hijos de Israél, y está escrito en el libro de la ley de Moysés: el altar se hizo de piedras sin labrar, á que no habia tocado hierro alguno; y ofreció sobre él holocaustos al Señor, y sacrificó víctimas pacíficas [1].

---

1 *Exod. XX. v.* 25. — *Deut. XXVII. v.* 5.

32 Asimismo escribió sobre piedras el Deuteronomio [1] *ó recopilacion* de la ley de Moysés, que Moysés habia explicado delante de los hijos de Israél.

33 Y todo el pueblo, tanto los extranjeros como los naturales, y los Ancianos, y los caudillos, y jueces estaban en pie al uno y al otro lado del Arca en frente de los sacerdotes que llevaban *en hombros* el Arca del Testamento del Señor. La mitad de ellos junto al monte Garizim, y la otra mitad junto al monte Hebal, como lo habia ordenado Moysés siervo del Señor. Y ante todas cosas Josué bendijo al pueblo de Israél.

34 Despues de esto, leyó todas las palabras de bendicion y de maldicion, y todas las cosas escritas en el libro de la Ley.

35 Ninguna cosa omitió de las que Moysés habia mandado; sino que una por una las repitió todas delante de toda la muchedumbre de Israél, de las mugeres, y de los niños, y de los extranjeros que moraban entre ellos.

CAPÍTULO IX.

Los gaboanitas engañan á los hebreos, y salvan sus vidas; mas quedan despues obligados á perpétua servidumbre.

1 Divulgados estos sucesos, todos los reyes de

---

1 Algunos opinan que seria el *Decálogo*; ó tal vez las *bendiciones* y *maldiciones* de que se habla cap. XXVII. del Deuteronomio; y son como un compendio de la ley.

la otra parte del Jordan *á donde habia pasado Israél*, que vivian en las montañas, y en los llanos, y en la costa del mar grande *ó Mediterráneo*; como tambien los que habitaban junto al Líbano, el hetheo, y el amorrheo, el chânaneo, y el pherezeo, y el heveo y el jebuseo,

2 se reunieron todos de comun acuerdo y consejo para pelear contra Josué y contra Israél.

3 Pero los habitantes de Gabaon, oyendo todo lo que Josué habia hecho en Jerichô y en Hai,

4 discurriendo un ardid se proveyeron de vituallas, cargaron sobre sus jumentos unos costales viejos, y pellejos de vino rotos y recosidos;

5 pusiéronse un calzado muy usado y lleno de remiendos en prueba de que era viejo, y vistiéronse de ropas tambien muy usadas: llevando asimismo unos panes consigo, como para el camino, duros y hechos pedazos.

6 De este modo vinieron á presentarse á Josué, que á la sazon se hallaba en el campamento de Gálgala, y le dijeron á él y á todo Israél juntamente: Venimos de luengas tierras con el deseo de hacer paz con vosotros. A lo que los de Israél les respondieron y dijeron:

7 Cuidado que no seais tal vez moradores de la tierra que nos pertenece como herencia nuestra, y nos esté prohibido hacer alianza con vosotros.

8 Mas ellos respondieron á Josué: Siervos tuyos somos. Preguntóles Josué: ¿Quiénes sois vosotros, y de dónde habeis venido?

9 Respondieron : De un pais remotísimo han venido tus siervos en nombre del Señor Dios tuyo [1] : por cuanto hemos oido la fama de su poder, todo lo que hizo en Egypto,

10 y con los dos reyes de los amorrheos que reinaron á la otra parte del Jordan, Sehon rey de Hesebon, y Og rey de Basan, que estaba en Astaroth.

11 Por lo cual nos dijeron nuestros Ancianos, todos los moradores de nuestra tierra : Tomad provisiones para un larguísimo viage, é id á encontrarlos, y decidles : Siervos vuestros somos : haced alianza con nosotros.

12 Observad los panes que tomamos calientes de nuestras casas para venir ácia vosotros, como se han secado ya, y desmenuzado de puro añejos.

13 Estos pellejos que llenamos de vino eran nuevos, y ahora estan ya rotos y descosidos : la ropa que vestimos, y el calzado que traemos en los pies se han gastado, y casi se han consumido á causa de lo prolijo de tan largo viage.

14 Tomaron pues de sus vituallas ; y no consultaron el oráculo del Señor.

15 Y Josué, tratándolos como amigos, hizo con ellos alianza, y les prometió que no les quitaria

---

1 En el hebreo se lee לשם יהוה אלהיך *Al nombre del Señor Dios tuyo*, esto es, movidos de la fama de un Dios que tantos prodigios ha hecho á favor de su pueblo.

la vida, y lo mismo les juraron los príncipes del pueblo [1].

16 Mas tres dias despues de hecha la alianza, supieron que habitaban en la vecindad, y que iban á entrar en sus tierras.

17 Con efecto movieron el campo los hijos de Israél, y al tercer dia llegaron á sus ciudades, cuyos nombres son estos: Gabaon, Caphira, Beroth, y Cariathiarim.

18 Y no les hicieron ningun daño, por cuanto se lo habian jurado los príncipes del pueblo en el nombre del Señor Dios de Israél. Por lo que todo el pueblo, *viéndose privado del pillage*, murmuró contra los príncipes.

19 Los cuales respondieron: Se lo hemos jurado en el nombre del Señor Dios de Israél, y por tanto no podemos hacerles ningun daño.

20 Pero haremos esto con ellos: Queden enhorabuena salvos y con vida; para que no venga sobre nosotros la ira del Señor, si perjuráremos:

21 pero vivan con la condicion de haber de cortar la leña, y acarrear el agua para el servicio de todo el pueblo. Mientras los caudillos decian esto,

22 Josué convocó á los Gabaonitas, y les dijo: ¿Por qué nos habeis querido engañar con fraude, diciendo: Nosotros somos de muy lejos; siendo asi que habitais en medio de nosotros?

---

1 II. *Reg. XXI. v.* 2.

23 Por esta causa estareis sujetos á la maldicion [1], y no faltará de vuestro linage quien corte leña y acarree agua á la casa de mi Dios.

24 Respondieron ellos : Llegó á noticia de nosotros tus siervos que el Señor Dios tuyo tenia prometido á Moysés, su siervo, que os habia de entregar toda la tierra, y que destruiria todos sus habitantes : entramos pues en gran temor, y mirando por nuestras vidas tomamos este partido, compelidos del terror que nos inspirábais.

25 Mas ahora en tu mano estamos : haz de nosotros lo que te parezca bueno y justo.

26 En consecuencia Josué cumplió lo que les habia prometido, y los libró de las manos de los hijos de Israél, para que no los matasen ;

27 y determinó en aquel mismo dia que fuesen empleados en el servicio de todo el pueblo y del altar del Señor, cortando leña, y conduciendo agua al lugar que el Señor escogiese, *como lo hacen* hasta el presente.

CAPÍTULO X.

Victorias prodigiosas de Josué, el cual hace parar el Sol: manda quitar la vida á cinco reyes; y toma varias ciudades.

1 Mas como Adonisedec, rey de Jerusalem, hubiese oido que Josué habia conquistado á Hai,

---

1 Dada á vuestro padre Châna an.

y arrasádola (pues lo que habia hecho con Jerichô y su rey, lo mismo hizo con Hai y el rey de esta ciudad), y que los gabaonitas se habian pasado al partido de Israél, y se habian aliado con ellos,

2 entró en grandísimo temor: por cuanto la ciudad de Gabaon era una ciudad grande, y una de las ciudades reales, y mayor que la de Hai, y muy valientes todos sus guerreros.

3 Por lo cual Adonisedec, rey de Jerusalem, envió *embajadores* á Oham, rey de Hebron, y á Pharam, rey de Jerimoth, y tambien á Japhia, rey de Lachîs, y á Dabir, rey de Eglon, diciendo:

4 Venid á mí, y traedme socorro para conquistar á Gabaon; por haberse pasado á Josué y á los hijos de Israél.

5 Juntáronse pues y marcharon estos cinco reyes de los amorrheos, el rey de Jerusalem, el rey de Hebron, el rey de Jerimoth, el rey de Lachîs, el rey de Eglon juntamente con sus respectivos ejércitos, y acampando cerca de Gabaon, la sitiaron.

6 Mas los vecinos de la sitiada ciudad de Gabaon despacharon mensageros á Josué, que á la sazon se hallaba acampado en Gálgala, para decirle: No rehuses socorrer á tus siervos: Acude presto á librarnos con tu auxilio; porque se han unido contra nosotros todos los reyes de los amorrheos, que habitan en las montañas.

7 Al punto Josué subió de Gálgala, y con él

los guerreros mas valientes de todo su ejército [1].

8 Y dijo el Señor á Josué : No los temas, pues yo los tengo entregados en tus manos ; ninguno de ellos podrá resistirte.

9 Josué, pues, caminando desde Gálgala toda la noche, echóse sobre ellos de repente :

10 y el Señor los desbarató á la vista de Israél, que hizo en ellos grande estrago en Gabaon [2], y los fue persiguiendo camino de la cuesta de Beth-horon, y acuchillándolos hasta Azeca y Maceda.

11 Y mientras iban huyendo de los hijos de Israél, estando en la bajada de Beth-horon, el Señor llovió del cielo grandes piedras sobre ellos hasta Azeca ; y fueron muchos mas los que murieron de las piedras del granizo, que los que pasaron á cuchillo los hijos de Israél.

12 Entónces habló Josué al Señor en aquel dia en que entregó al amorrheo á merced de los hijos de Israél, y dijo en presencia de ellos [3] : Sol, no te muevas de encima de Gabaon ; ni tú, Luna, de encima del valle de Ayalon.

13 Y paráronse el sol y la luna hasta que el pueblo del Señor se hubo vengado de sus enemigos. ¿ Y no es esto *mismo* lo que está escrito en el

---

1 Quedándose los demas custodiando el campamento.

2 *Reg. VII. v.* 10. — *Is. XXVIII. v.* 21.

3 Animado de vivísima fe, y deseoso de exterminar enteramente antes de la noche á los enemigos.

Libro de los Justos [1] ? Paróse pues el sol en medio del cielo, y detuvo su carrera sin ponerse por espacio de un dia [2].

14 No hubo antes ni despues dia tan largo, obedeciendo [3] el Señor, *por decirlo asi*, á la voz de un hombre, y peleando por Israél.

15 Volvíase Josué con todo Israél al campamento de Gálgala [4].

16 Habian escapado los cinco reyes, y escondídose en una cueva de la ciudad de Maceda;

17 y dieron aviso á Josué de haber hallado los cinco reyes metidos en una cueva de la ciudad de Maceda.

18 Y mandó á los *soldados* que le acompañaban, diciéndoles: Haced rodar unas grandes piedras á

---

1 No consta qué libro es este que se cita aquí, y tambien II. *Reg. I. v.* 18., el cual sin duda se perdió. Tal vez seria una Historia de los hombres mas ilustres del pueblo de Israél, y quizá el mismo que en el cap. XXI. v. 14. de los Números se llama *Libro de las guerras del Señor.* Véase *Josepho Antiq. lib. V. c.* 2.

2 Esto es, de doce horas, segun el modo de contar entónces, en que se señalaban doce horas al dia y doce á la noche; horas que eran mas ó menos largas segun la estacion del tiempo. Véase *Dia.* — *Eccli. XLVI. v.* 5. — *Isai. XXVIII. v.* 21.

3 Lo cual es un milagro aun mas grande que el detener al sol. En este mismo sentido dice David, *Ps. CXLIV. v.* 19., que Dios hará la voluntad de los que le temen. Tal es la eficacia de la oracion.

4 Esto quizá se dice por anticipacion. — Véase *Reglas.*

la boca de la cueva, y dejad hombres cuidadosos para guardar á los que estarán encerrados;

19 vosotros entretanto no pareis de perseguir á los enemigos, hiriendo siempre la retaguardia de los fugitivos, ni dejeis entrar á guarecerse en sus ciudades á los que el Señor Dios ha entregado en vuestras manos.

20 Habiendo pues hecho gran mortandad en los enemigos hasta el punto de no dejar casi uno con vida, los que pudieron escapar de las manos de los israelitas se metieron en las ciudades fuertes:

21 y se volvió todo el ejército á Josué, junto á Maceda, donde estaba entónces el campo, salvo y sin haber perdido un solo hombre; y ni siquiera uno *de los enemigos* se atrevió á chistar contra los hijos de Israél.

22 Entónces mandó Josué, diciendo: Abrid la boca de la cueva, y traedme acá los cinco reyes que estan allí encerrados.

23 Hicieron los ministros lo que se les habia mandado, y sacaron de la cueva á los cinco reyes, al rey de Jerusalem, al rey de Hebron, al rey de Jerimoth, al rey de Lachis, y al rey de Eglon.

24 Luego que le fueron presentados, llamó á toda la gente de Israél, y dijo á los príncipes *ó gefes* del ejército que tenia consigo: Id y poned el pie sobre los cuellos de esos reyes[1], Y ha-

---

1 Moysés habia ya predicho este suceso (*Deut. XXXIII. v.* 29.) que sin duda ejecutó Josué por inspiracion de Dios,

biendo ellos ido y puesto los pies sobre los cuellos de los reyes sojuzgados,

25 díjoles Josué : No temais ni os acobardeis : esforzaos y mantened vuestro brio ; que asi tratará el Señor á todos vuestros enemigos contra quienes peleais.

26 Despues de esto Josué los hizo herir y quitar la vida [1] ; y los mandó colgar en cinco maderos, en los cuales estuvieron hasta la tarde.

27 Al ponerse el sol mandó á los que le acompañaban que los quitáran de los patíbulos, y descolgados los echaron en la cueva donde se habian escondido, y pusieron sobre su boca grandes piedras, que permanecen hasta el presente [2].

28 En este mismo dia se apoderó Josué de Maceda, y la pasó á cuchillo, matando á su rey y á todos sus habitantes, sin dejar siquiera uno : haciendo con el rey de Maceda lo mismo que habia hecho con el rey de Jerichô.

29 Desde Maceda marchó con todo Israél á Lebna, y comenzó á batirla :

30 y el Señor la entregó con su rey en poder de Israél ; y pasaron á cuchillo á todos los mora-

---

que quiso asi castigar la impiedad é infames vicios de aquellos reyes, apartar á los hebreos del trato y union con los chânaneos con la vista del desprecio con que se trataba á sus príncipes, y animarlos á proseguir con valor la guerra contra ellos.

1 Segun la órden de Dios.

2 *Deut. XXI. v.* 23.

dores, sin dejar alma viviente. Con el rey de Lebna hicieron lo mismo que habian hecho con el rey de Jerichô [1].

31 De Lebna pasó á Lachîs con todo Israél, y cercándola con todo el ejército, la combatió;

32 y el Señor entregó á Lachîs en manos de Israél, que la tomó al segundo dia, y la pasó á cuchillo con toda la gente que habia dentro, asi como lo habia hecho en Lebna.

33 En este tiempo Horam, rey de Gazer, vino á socorrer á Lachîs; mas Josué le destrozó con todas sus tropas, sin dejar hombre á vida.

34 De Lachîs pasó contra Eglon, y cercóla,

35 y la conquistó el mismo dia, y pasó á cuchillo toda la gente que habia en ella, ni mas ni menos que lo habia hecho en Lachîs.

36 Marchó asimismo con todo Israél desde Eglon á Hebron, y combatió contra ella:

37 tomóla y la pasó á cuchillo con su rey; y lo mismo hizo en todos los lugares de aquella comarca, y con todos sus moradores, sin perdonar á nadie: como habia hecho en Eglon, asi hizo en Hebron, acabando á filo de espada con cuanto habia.

38 Desde aquí dió la vuelta á Dabir,

39 la tomó y desoló, é hizo pasar tambien á cuchillo á su rey y á todos los lugares circunvecinos: no dejó dentro alma viviente: lo que habia

---

1 *Cap. VI. v. 2.*

hecho á Hebron y Lebna y á sus reyes, eso mismo hizo á Dabir y á su rey.

40 De esta suerte arrasó Josué todo el pais montuoso, el meridional, y el llano, y tambien á Asedoth *ó los lugares mas bajos*, con sus reyes: no dejó allí cosa con vida, sino que mató á todo viviente (como se lo tenia mandado el Señor Dios de Israél),

41 desde Cadesbarne hasta Gaza. Tomó, y sin dejar la espada de la mano asoló todo el pais de Gosen hasta Gabaon,

42 y todos sus reyes y territorios: porque el Señor Dios de Israél peleó por él.

43 Y volvióse con todo Israél á Gálgala, donde estaba el campamento.

CAPÍTULO XI.

Alcanza Josué nuevas victorias, y sujeta casi toda la tierra de Chánaan.

1 Al oir esto Jabin, rey de Asor, envió mensageros á Jobab rey de Madon, y al rey de Semeron, y al rey de Achsaph;

2 y á los reyes del Norte, que habitaban en las montañas, y en las llanuras al Mediodia de Ceneroth: asimismo á los de las campiñas y de las regiones de Dor en la costa del mar,

3 y á los chànaneos del Oriente y del Occidente, y á los amorrheos, y hetheos, y pherezeos, y

jebuseos de las montañas, é igualmente á los heveos que habitaban en las faldas del monte Hermon en el territorio de Maspha.

4 Pusiéronse todos en marcha con sus tropas, habiéndose juntado un gentío innumerable como la arena de las orillas del mar [1], y una multitud inmensa de caballos y carros.

5 Todos estos reyes se reunieron cerca de las aguas de Merom para pelear contra Israél.

6 Dijo entónces el Señor á Josué: No los temas; porque mañana á esta misma hora yo te entregaré todos esos para que sean pasados á cuchillo á vista de Israél: harás desjarretar sus caballos, y quemar sus carros.

7 Vino pues Josué de repente con todo su ejército contra ellos hasta las aguas de Merom, y acometiólos;

8 y el Señor los entregó en manos de los israelitas, que los acuchillaron, y fueron persiguiendo hasta la gran Sidon, y las aguas de Maserephoth, y la campiña de Masphe, que yace á su Oriente. De tal suerte los destrozó, que no dejó alma viviente de ellos;

9 y ejecutó lo que le habia mandado el Señor de desjarretar los caballos y quemar los carros.

10 Dió luego la vuelta, y tomó á Asor, y degolló

---

1 Expresion hyperbólica de que se usa muchas veces en la Escritura. Josepho (*Antiq. lib. V. cap.* 1.) dice que constaba de treinta mil hombres de á pie, diez mil de á caballo, y veinte mil carros armados de hoces.

á su rey. Pues Asor de tiempo antiguo tenia el principado entre todos estos reinos.

11 Y pasó á cuchillo toda la gente que allí moraba, sin dejar persona viviente; sino que todo lo devastó enteramente, y á la ciudad misma la redujo á cenizas.

12 Y se apoderó de todas las ciudades comarcanas y de sus reyes; y las pasó á cuchillo y arrasó, como se lo habia mandado el siervo de Dios Moysés [1].

13 Quemó Israél todas las ciudades, menos las situadas en los collados y alturas: de estas solamente Asor, ciudad muy fuerte, fue abrasada del todo.

14 Y los hijos de Israél repartieron entre sí todos los despojos y los ganados de estas ciudades, despues de haber quitado la vida á todos los habitantes.

15 Segun el Señor lo tenia mandado á su siervo Moysés, asi tambien Moysés se lo mandó á Josué, y éste lo cumplió todo: no omitió ni un ápice de todos los mandamientos que habia dado el Señor á Moysés [2].

16 Conquistó pues Josué todo el pais montuoso meridional, y la tierra de Gossen, y la llanura y la parte occidental, y el monte de Israél, y sus campiñas;

---

1 *Deut. VII. v.* 1.
2 *Ex. XXXIV. v.* 11. — *Deut. VII. v.* 1.

17 y parte de la cordillera que se levanta ácia Seir hasta Baalgad, sobre la llanura del Líbano, á la falda del monte Hermon; habiendo cogido, herido, y quitado la vida á todos sus reyes.

18 Duró mucho tiempo la guerra de Josué contra estos reyes:

19 *pues* no hubo ciudad que de suyo se rindiese á los hijos de Israél, fuera de los heveos que habitaban en Gabaon: todas las conquistó á la fuerza.

20 Porque habia decretado Dios el *dejar* que el corazon de los ciudadanos se endureciese, y que peleasen contra Israél, y asi fuesen destruidos, y no mereciesen clemencia alguna, sino que perecieran, como el Señor tenia mandado á Moysés [1].

21 Por aquel tiempo acometió Josué, y mató á los enaceos *ó gigantes* de las montañas, y los desarraigó de Hebron y Dabir y Anab, y de todos los montes de Judá y de Israél, asolando sus ciudades.

22 Ni uno siquiera dejó de la raza de los enaceos en la tierra de los hijos de Israél; sino los que quedaron en las ciudades de Gaza y de Geth y de Azoto.

23 Conquistó pues Josué toda la tierra, como el Señor lo dijo á Moysés, y entregósela en pose-

---

1 Explicase y se ilustra el sentido de este verso en el cap. XII. del libro de la Sabiduría.— Véase *Causa.*

sion á los hijos de Israél, repartiéndola por sus tribus. Y cesó la guerra en el pais.

CAPÍTULO XII.

Recapitulacion de las conquistas que hizo el pueblo de Israél. Cuéntanse treinta y un reyes destruidos por Moysés y Josué.

1 Estos son los reyes á los cuales derrotaron los hijos de Israél, y cuya tierra poseyeron á la otra parte del Jordan, ácia el Oriente, desde el torrente de Arnon hasta el monte Hermon, toda la region oriental que mira al Desierto.

2 Sehon, rey de los amorrheos, que habitó en Hesebon, reinó desde Aroer, ciudad situada sobre la ribera del torrente Arnon, y desde el medio del valle y mitad de Galaad hasta el torrente Jaboc, que parte términos con el pais de los hijos de Ammon;

3 y desde el Desierto hasta el mar de Ceneroth, *ó Genezareth*, ácia el Oriente, y hasta el mar del Desierto, que es el mar Salado *ó Muerto*, á la parte oriental, por el camino que va á Bethsimoth, y por la parte austral hasta Asedoth, *ó los lugares bajos* en las vertientes del Phasga.

4 El reino de Og, rey de Basan, residuo de los rapheos *ó gigantes*, que habitaba en Astaroth y en Edrai, se extendia desde el monte Hermon y Salechâ, y el distrito de Basan, hasta los terminos

5 de Gessuri y de Machâti, y de la mitad de Galaad, y hasta confinar con Sehon rey de Hesebon.

6 Moysés, siervo del Señor, y los hijos de Israél, derrotaron á los dos; y Moysés entregó el dominio de sus tierras á las tribus de Ruben y de Gad, y á la media tribu de Manassés.

7 Mas estos son los reyes del pais, á quienes derrotó Josué, con los hijos de Israél, de esta otra parte del Jordan al Poniente, desde Baalgad en la campiña del Líbano hasta la montaña, de la cual remata una parte en Seir: pais que Josué repartió á las tribus de Israél por herencia, á cada una su porcion,

8 tanto en los montes como en los valles y campiñas. *Porque* los hetheos, los amorrheos, los châneneos, los pherezeos, los heveos, y los jebuseos habitaban en Asedoth [1], y en el Desierto, y ácia el Mediodia.

9 Un rey de Jerichô, un rey de Hai, la cual está á un lado de Bethel:

10 un rey de Jerusalem: un rey de Hebron:

11 un rey de Jerimoth: un rey de Lachîs:

12 un rey de Eglon: un rey de Gazer:

13 un rey de Dabir: un rey de Gader:

14 un rey de Herma: un rey de Hered:

15 un rey de Lebna: un rey de Odullam:

---

1 No solamente en las montañas, sino en las tierras bajas: *en Asedoth*, esto es, en lugares bajos.

16 un rey de Maceda : un rey de Bethel :
17 un rey de Taphua : un rey de Opher :
18 un rey de Aphec : un rey de Saron :
19 un rey de Madon : un rey de Asor :
20 un rey de Semeron : un rey de Achsaph :
21 un rey de Thenac : un rey de Mageddo :
22 un rey de Cades : un rey de Jachânan del Carmelo :
23 un rey de Dor, y de la provincia de Dor : un rey de las gentes de Galgal [1] :
24 un rey de Thersa : en todos treinta y un reyes [2].

CAPÍTULO XIII.

Manda el Señor á Josué que reparta la tierra de Chânaan entre las otras nueve tribus y media; y describese la que antes cupo á las de Ruben y de Gad, y media de Manassés.

1 Era Josué anciano, y de edad avanzada, cuando el Señor le dijo : Tú estás viejo, y tienes ya muchos años; y queda por *conquistar* y dividir en suertes una tierra dilatadísima,

---

1 Algunos Intérpretes entienden por Galgal la Galilea superior, frecuentada por las naciones, á causa de sus muchos puertos, y llamada por eso *Galilea Gentium.*

2 Deshechos por Josué y los hijos de Israél. Aquí *rey* significa un príncipe ó señor soberano de una ciudad ó pequeño distrito. — Véase *Rey.*

2 es á saber, toda la Galilea, el territorio de los philistheos, y toda Gessuri:

3 desde el rio turbio [1], que baña el Egypto, hasta los términos de Accaron ácia el Norte: la tierra de Chânaan dividida entre cinco reyezuelos de los philistheos, *á saber*, el de Gaza, el de Azoto, el de Ascalon, el de Geth y el de Accaron:

4 (al Mediodia de los cuales estan los heveos), todo el pais *propiamente dicho* de Chânaan *ó la Phenicia*, y Maara de los sidonios hasta Apheca, y los términos de los amorrheos,

5 y sus confines: al Oriente asimismo el territorio del Líbano, desde Baalgad al pie del monte Hermon hasta entrar en Emath;

6 como el pais de todos los que habitan en las montañas desde el Líbano hasta las aguas de Maserephoth, con los sidonios todos. Yo soy el que los he de exterminar delante de los hijos de Israél. Entre pues *todo este pais* á ser parte de la herencia de Israél, como te lo tengo mandado.

7 Y reparte ahora la tierra que deben poseer las nueve tribus, y la media tribu de Manassés:

8 ya que la otra mitad, y las tribus de Ruben y Gad han ocupado la tierra que les entregó

---

1 Esto es, el *Nilo*. Los hebreos en pena de sus pecados solamente tuvieron por poco tiempo el dominio de todo este pais, habiendo faltado por su parte á las promesas hechas al Señor.

Moysés, siervo del Señor, á la otra parte del rio Jordan, ácia el Oriente [1],

9 desde Aroer situada sobre la ribera del torrente Arnon, y en medio del valle: y la campiña toda de Medaba hasta Dibon,

10 y todas las ciudades de Sehon rey de los amorrheos, que reinó en Hesebon, hasta los términos de los hijos de Ammon:

11 ademas Galaad, y las comarcas de Gessuri, y de Machâti, y todo el monte Hermon, y todo el territorio de Basan hasta Salechâ:

12 todo el reino de Og en el pais de Basan, el cual reinó en Astaroth y en Edrai, y descendia de los Rapheos *ó gigantes* que quedaron. Porque Moysés derrotó esos pueblos, y los destruyó.

13 Verdad es que los hijos de Israél no quisieron exterminar á los de Gessuri y Machâti; y asi han proseguido habitando en medio de Israél hasta el dia presente.

14 A la tribu de Leví no le dió *Moysés* posesion alguna; pues los sacrificios y las víctimas del Señor Dios de Israél son su propia herencia, como *el mismo Señor* se lo habia dicho [2].

15 Moysés, pues, dió su porcion correspondiente á la tribu de los hijos de Ruben, segun sus familias.

16 Y fuéle señalado el territorio desde Aroer

---

1 *Num. XXXII. v.* 33.
2 *Num. XVIII. v.* 20.

(situada sobre la ribera del torrente Arnon, y en medio del valle en que está el mismo torrente), toda la llanura que llega hasta Medaba;

17 y Hesebon con todas sus aldeas esparcidas por la campiña: é igualmente Dibon [1], y Bamoth-baal, y la ciudad de Baalmaon,

18 y Jassa y Cedimoth y Mephaath,

19 y Cariathaim, y Sabama y Sarathasar en el monte del valle,

20 Bethphogor, y Asedoth, Phasga, y Bethiesimoth,

21 y todas las ciudades de la campiña, y los dominios todos de Sehon rey de los amorrheos, que reinó en Hesebon, á quien destrozó Moysés, como tambien á los príncipes de Madian, Hevi, y Recem, y Sur, y Hur, y Rebe capitanes *del ejército* de Sehon, y moradores de aquella tierra[2].

22 (Los hijos de Israél pasaron tambien á cuchillo, como á todos los demas, al adivino Balaam, hijo de Beor).

23 En fin, el rio Jordan vino á ser el término de los hijos de Ruben: esta es la tierra, y las ciudades, y aldeas que se distribuyeron á los Rubenitas, segun sus familias.

24 Asimismo á la tribu de Judá, y á sus hijos

---

1 En el cap. XXXII de los Números, v. 34, se cuenta Dibon como de la tribu de Gad. Puede ser que perteneciese á las dos, asi como Jerusalem pertenecia parte á Benjamin, y parte á Judá.

2 *Num. XXXI. v.* 3.

divididos en sus familias, dió Moysés la tierra que debian poseer; cuya particion es esta:

25 el distrito de Jaser y todas las ciudades de Galaad, y la mitad del pais de los hijos de Ammon [1] hasta Aroer, ciudad fronteriza de Rabba;

26 y desde Hesebon hasta Ramoth, Masphe, y Betonim: y desde Manaim hasta los confines de Dabir.

27 En el valle de Betharan y Bethnemra y Socoth y Saphon, resto del reino de Sehon, rey de Hesebon: el Jordan es tambien el límite de esta particion, hasta el cabo del mar de Cenereth, *ó Genezareth que está* á la otra parte del Jordan, ácia el Oriente:

28 esta es la tierra de los hijos de Gad, sus ciudades y aldeas, repartido todo entre sus familias.

29 Dió tambien *Moysés* á la media tribu de Manassés y á sus hijos la tierra que debia poseer, repartida entre sus familias:

30 la cual principiando en Manaim abraza todo Basan, y todos los dominios de Og rey de Basan, y todas las aldeas de Jair que pertenecen á Basan *en número de* sesenta poblaciones:

31 y la mitad de Galaad, y Astaroth, y Edrai,

---

1 Lo que Sehon, rey de los amorrheos, habia quitado á los ammonitas, vencido éste, se lo apropiaron los israelitas: los cuales no parece que faltaron á la órden de Dios de no tocar á los ammonitas (*Deuter. II. v.* 37.); pues el pais era ya de Sehon *Judic. XI. v.* 13.

ciudades del reino de Og en Basan : todo esto fue dado á los hijos de Machîr, hijo de Manassés, esto es , á la mitad de los hijos de Machîr , segun sus familias.

32 Estas son las posesiones que repartió Moysés en las campiñas de Moab á la otra parte del Jordan , en frente de Jerichô , ácia el Oriente.

33 Mas á la tribu de Leví no le dió porcion ninguna de tierra ; porque el Señor Dios de Israél él mismo es su herencia , como se lo tiene dicho [1].

CAPÍTULO XIV.

Ephraim y Manassés, hijos de Joseph, forman dos tribus separadas. Justa peticion de Caleb otorgada por Josué.

1 Esto es lo que poseyeron los hijos de Israél en la tierra de Chânaan , segun la reparticion que hicieron el *Sumo* sacerdote Eleazar, y Josué hijo de Nun , y los príncipes de las familias en cada una de las tribus de Israél :

2 distribuyéndolo todo por suerte [2] entre las

---

1 *Num. XXIII. v.* 20.

2 Quiso Dios que el repartimiento de la tierra de Promision se hiciera por suerte, no solamente para quitar todo motivo de quejas y resentimientos, sino principalmente para que se acreditára la verdad de las predicciones de Jacob. *Gen. XLIX*, y de Moysés *Deuter. XXXIII.* ; y por consiguiente la infalible providencia con que el Soberano dueño del Orbe cumplia á su pueblo lo que le habia prometido.

nueve tribus y media, como el Señor lo habia ordenado á Moysés;

3 pues que á las otras dos tribus y media les tenia dada ya Moysés su porcion á la otra parte del Jordan: sin contar con los levitas, quienes no recibieron porcion alguna de tierra entre sus hermanos;

4 sino que entraron en su lugar los hijos de Joseph, Manassés y Ephraim, divididos en dos tribus: ni tuvieron los levitas en la tierra otra porcion que ciudades para habitar, y sus ejidos *ó campos vecinos*, para mantener sus bestias y ganados.

5 Como el Señor lo habia mandado á Moysés, asi lo ejecutaron los hijos de Israél, y repartiéronse la tierra *de Chânaan* [1].

6 Con esta ocasion presentáronse á Josué, en Gálgala, los hijos de Judá; y Caleb, hijo de Jephone Cenezeo, le habló de esta manera [2]: Tú sabes lo que acerca de mí y de tí dijo el Señor en Cadesbarne á Moysés, varon de Dios.

7 Cuarenta años tenia yo cuando me envió Moysés, siervo del Señor, desde Cadesbarne á reconocer la tierra, y le referí lo que me parecia verdad.

8 Pero mis hermanos, los que fueron conmigo,

---

1 Dividida en doce suertes.

2 Véase lo que se dice en los *Números cap. XIV. v.* 24, y *Deuter. I. v.* 36.

desanimaron al pueblo. Eso no obstante, yo seguí el partido del Señor mi Dios;

9 por lo que Moysés juró en aquel dia diciendo : La tierra que pisaron tus pies, será posesion tuya, y de tus hijos perpétuamente : por cuanto has seguido al Señor Dios mio.

10 Asi el Señor me ha conservado la vida, como lo prometió, hasta el dia presente. Cuarenta y cinco años ha que dió el Señor esta órden á Moysés, cuando Israél andaba por el Desierto : hoy tengo ochenta y cinco años,

11 con tan robusta salud como la que tenia en aquel tiempo en qne fui enviado al reconocimiento : el vigor de entónces dura en mí hasta hoy, tanto para hacer la guerra como para caminar [1].

12 Dame, pues, esa montaña *ó territorio montuoso*, que oyéndolo tú mismo, me prometió el Señor, donde hay *aun* enaceos *ó gigantes*, y ciudades grandes y fuertes, por ver si el Señor me ayuda, *como espero*, y puedo dar cabo de ellos, como me lo tiene prometido.

13 Bendíjole entónces Josué [2], y le entregó *la posesion de* Hebron [3],

14 y desde aquel tiempo Hebron fue de Caleb, hijo de Jephone Cenezeo, hasta el dia de hoy; por haber seguido al Señor Dios de Israél.

---

1 *Eccli. XLVI. v.* 11.

2 Anunciándole un feliz suceso. — Véase *Bendicir.*

3 Esto es, sus tierras y posesiones. *Cap. XXI. v.* 12. — I. *Paral. VI. v.* 56.

15 Hebron se llamaba antiguamente Cariath Arbe : allí está enterrado *Arbe* , el hombre mayor entre los enaceos *ó gigantes*. Y cesaron *por entónces* las guerras en la tierra *de Chánaan*.

CAPÍTULO XV.

Territorios que tocaron por suerte á la tribu de Judá, y sus ciudades.

1 Ahora, pues, la porcion que tocó por suerte á los hijos de Judá, segun sus familias, fue esta : desde donde termina la Idumea, el desierto de Tsin, ácia el Mediodia, y hasta la extremidad del lado meridional :

2 su principio es desde la punta del mar Salado, y desde la lengua de este que mira al Mediodia,

3 y se extiende ácia la subida del Escorpion, y pasa hasta el Sina *ó Tsin* : de allí sube á Cadesbarne, y llega á Esron, avanzándose ácia Addar, y dando vuelta á Carcaa ;

4 y de allí pasando ácia Asemona, llega hasta el torrente de Egypto [1], y termina en el mar grande [2]. Estos son los límites del territorio *de Judá* por el lado del Mediodia.

5 Por la parte oriental el principio será el mar Salado *ó Muerto*, hasta la embocadura del Jordan :

---

1 O brazo mas oriental del Nilo.

2 El Mediterráneo es llamado el Mar grande.

por la del Norte desde la lengua que forma el mismo mar hasta las corrientes del dicho rio,

6 y tocan sus confines en Beth Hagla, y pasando por el Norte á Beth Araba, suben hasta la piedra de Boen, hijo de Ruben;

7 y siguen caminando hasta los confines de Débera en el valle de Achôr, mirando ácia el Norte contra Gálgala, la cual está en frente de la subida de Adommim por la parte austral del torrente, y pasan *dichos límites de Judá* las aguas llamadas Fuente del Sol, y vienen á salir á la Fuente de Rogel.

8 De aquí suben por el valle del hijo de Ennom [1], arrimándose al lado meridional de los Jebuseos, donde está la ciudad de Jerusalem, y subiendo de allí hasta la cumbre del monte *Moria*, que está en frente de Geennom, al Occidente, en la extremidad del valle de Raphaim, *ó de los gigantes*, ácia el Norte,

9 bajando de la cima del monte hasta la fuente de Nephtoa, y llegan hasta las aldeas del monte Ephron; y descienden ácia Baala, que es Cariathiarim, esto es, Ciudad de los bosques;

10 y desde Baala van rodeando ácia el Occi-

---

1 La parte alta de Jerusalem, ácia el Mediodia donde estaba el monte Sion pertenecia á la tribu de Judá; la baja, ácia el Norte, con el monte Moria que estaba en medio, donde fue edificado el templo por Salomon, pertenecia á la de Benjamin. II. *Esdras XI. v.* 36.—*S. Aug. Quæst. VII. in Judic.*

dente hasta el monte Seir, y por el Norte se arriman al lado del monte Jarim ácia Chêslon, de donde descienden á Bethsames, y pasan hasta Tamna;

11 llegan hasta el lado septentrional de Accaron, inclínanse ácia Sechrona, y pasan el monte Baala, y arribando à Jebneel, quedan cerrados por el Occidente en el mar *Mediterráneo.*

12 Estos son por todos lados los términos de los hijos de Judá, segun sus familias.

13 Mas á Caleb, hijo de Jephone, dió Josué en posesion particular en medio de los hijos de Judá, como le habia mandado el Señor, *la ciudad* de Cariath Arbe, padre de Enac, la misma que Hebron.

14 Y Caleb [1] exterminó de ella á tres hijos de Enac, Sesai, Ahiman, y Tholmai, *que habian quedado* de la raza de Enac [2];

15 y avanzando desde allí, llegó á los habitantes de Dabir [3], que antes se llamaba Cariath Sepher, esto es, Ciudad de las letras.

16 Aquí dijo Caleb: A quien asaltáre á Cariath Sepher, y se apoderáre de ella, yo le daré por muger á mi hija Axa.

---

1 Algunos años despues, muerto ya Josué.

2 *Num. XIII. v.* 23. — *Judic. I. v.* 20.

3 Parece que seria una especie de academia á donde los chânaneos enviarian sus hijos á estudiar; ó tal vez donde habitarian muchos sábios del pais.

17 Y tomóla Othoniel, hijo de Cenéz, hermana menor de Caleb; y dióle este por muger á su hija Axa:

18 á la cual, caminando juntos, aconsejó el marido que pidiera á su padre una heredad. Axa pues, yendo sentada en su asno, dió un suspiro, y Caleb la dijo: ¿Qué tienes?

19 A lo que respondió ella: Dame tu bendicion, *y concédeme una gracia:* Me has dado una tierra de secano ácia el Mediodía; agrégame otra de regadío. Y Caleb le dió otra heredad, colina y vega, todo regadío.

20 Esta es la posesion de la tribu de Judá, segun sus familias.

21 Las ciudades de los hijos de Judá en las extremidades meridionales por las fronteras de Idumea, eran: Cabseél, y Eder, y Jagur,

22 y Cina, y Dimona, y Adada,

23 y Cades, y Asor, y Jethnam,

24 Ziph, y Telem, y Baloth,

25 Asor la nueva, y Carioth, Hesron, la misma que Asor,

26 Aman, Sama, y Molada,

27 Asergadda, y Hassemon, y Bethphelet,

28 y Hasersual, y Bersabée, y Baziothia,

29 y Baala, y Jim, y Esem,

30 y Eltholad, y Cesil, y Harma,

31 y Siceleg, y Medemena, y Sensenna,

32 Lebaoth, y Selim, y Aen, y Remon: entre todas veinte y nueve ciudades y sus aldeas:

33 en las llanuras Estaol, y Sarea, y Asena,
34 y Zanoé, y Engannim, y Taphúa, y Enaim,
35 y Jerimoth, y Adullam, Sochô, y Azeca:
36 y Saraim, y Adithaim, y Gedera, y Gederothaim: catorce ciudades y sus aldeas.
37 Sanan y Hadasa, y Magdalgad,
38 Delean, y Masepha, y Jecthel,
39 Lachîs, y Baschâth, y Eglon,
40 Chêbbon, y Leheman, y Cethlis,
41 y Gideroth, y Bethdagon, y Naama, y Maceda: diez y seis ciudades y sus aldeas.
42 Labana, y Ether, y Asan,
43 Jephtha, y Esna, y Nesib,
44 y Ceila, y Achzib, y Mareza: nueve ciudades y sus aldeas.
45 Accaron con sus aldeas y lugarcillos.
46 Desde Accaron hasta el mar todo el pais que mira ácia Azoto, con sus dependencias.
47 Azoto con sus villas y cortijos. Gaza con sus villas y alquerías hasta el torrente de Egypto, y el mar grande *ó Mediterráneo*, es su término.
48 Y en los montes: Samir, y Jether, y Socoth,
49 y Danna, y Cariathsenna, que es Dabir,
50 Anab, é Istemo, y Anim,
51 Gosen, y Olon, y Gilo: once ciudades y sus aldeas.
52 Arab, y Ruma, y Esaan,
53 y Janum, y Beththaphúa, y Apheca.
54 Athmatha, y Cariath-Arbe, que es Hebron, y Sior: nueve ciudades y sus aldeas.

55 Maon, y Carmel, y Ziph, y Jota,

56 Jezrael, y Jucadam, y Zanoe,

57 Accain, Gabaa, Thamna: diez ciudades y sus aldeas.

58 Halhul, y Bessur, y Gedor,

59 Mareth, y Bethanoth, y Eltecon: seis ciudades y sus aldeas:

60 Cariathbaal, la misma que Cariathiarim, ó ciudad de las selvas, y Arebba: dos ciudades y sus aldeas.

61 En el Desierto, Betharaba, Meddin, y Sachâchâ,

62 y Nebsan, y ciudad de la Sal, y Engaddi: seis ciudades y sus aldeas.

63 Pero á los Jebuseos que habitaban en Jerusalem, no pudieron exterminarlos los hijos de Judá; y asi el Jebuseo prosiguió habitando en Jerusalem con los hijos de Judá hasta el presente [1].

CAPÍTULO XVI.

Territorio que cayó por suerte á la tribu de Ephraim.

1 A los hijos de Joseph tocó por suerte *el territorio* desde el Jordan en frente de Jerichô y desde sus [2] aguas, ácia el Oriente, hasta el Desierto que sube de Jerichô al monte de Bethel:

1 Aunque la tribu de Judá tomó é incendió á Jerusalem (*Judic. I. v.* 8.), los jebuseos volvieron á poblarla, y la poseyeron hasta que David tomó la fortaleza de Sion, y los sujetó. (II. *Reg. V. v.* 8.)

2 Esto es, de la fuente de Jerichô, cuyas aguas endulzó Eliséo. IV. *Reg. II. v.* 19 s.

2 y su línea tira de Bethel á Luza, y atraviesa la comarca de Archî ácia Atharoth,

3 y baja por el Occidente tocando los términos de Jephleti hasta entrar en la comarca de Bethhoron de abajo, y de Gazer, y sus límites terminan en el mar grande ó *Mediterráneo.*

4 Estas son *en general* las regiones que poseyeron los hijos de Joseph, Manassés y Ephraim.

5 El distrito de los hijos de Ephraim repartido entre sus familias y la posesion de estos, vino á ser ácia el Oriente desde Atharoth Addar hasta Bethhoron de arriba;

6 y sus confines se extienden hasta el mar. La línea por Machmethath mira al Norte y da vuelta por el Oriente ácia Thanathselo, y pasa desde el Oriente hasta Janoé.

7 Desde Janoé baja hasta Atharoth y Naaratha, y toca en Jerichô, y termina en el Jordan.

8 De Thaphúa pasa la línea en frente del mar *Mediterráneo* al valle del Cañaveral, y remata en el mar Salado [1]. Esta es la posesion de la tribu

---

1 Es aquí lo mismo que el Mediterráneo.— La palabra *salsissimum* de la Vulgata parece añadida al texto: pues el territorio que tocó por suerte á la tribu de Manassés distaba mucho del mar Muerto, que es el que en la Escritura se llama *mar Salado,* y asi es que en el verso 9 del capítulo siguiente se lee *mare,* sin el tal epíteto, y se ve que la tribu de Manassés confinaba con el Mediterráneo. Ademas la palabra *Salado,* ni está en el original hebreo, ni en la version châldea, ni en la de los Setenta.

de los hijos de Ephraim, distribuida en sus familias.

9 Tambien fueron separadas ciudades con sus aldeas *ó dependencias* para los hijos de Ephraim, dentro de la posesion de los hijos de Manassés.

10 Mas los hijos de Ephraim no exterminaron al chânaneo que habitaba en Gazer, en medio de Ephraim, y siguió viviendo entre ellos, siéndoles tributario hasta el dia de hoy.

CAPÍTULO XVII.

Territorio que tocó á la otra media tribu de Manassés. Confírmase la herencia dada á las hijas de Salphaad. Se aumenta la porcion de los hijos de Joseph.

1 Esta es la porcion que tocó por suerte á la tribu de Manassés (primogénito que fue de Joseph) ó á Machîr [1] primogénito de Manassés y padre de Galaad, que fue hombre belicoso, y poseyó el pais de Galaad y de Basan,

2 y *tambien* á los demas hijos de Manassés, á proporcion de sus familias, á los hijos de Abiezer, y á los hijos de Helec, y á los hijos de Esriel [2],

---

1 Machîr fue *primogénito,* y unigénito al mismo tiempo de Manassés. — Véase *Primogénito.*

2 Es el mismo que se llama *Azriel* en el libro de los Números cap. XXVI. v. 31: y el que se llama aquí *Abiezer*, allí se nombra en la Vulgata *Jezer*, y en el hebreo *Aiezel*: diversidad que puede provenir de la varia pronunciacion de los nombres, como entre nosotros sucede.

y á los hijos de Sechêm, y á los hijos de Hepher, y á los de Semida : estos son los *seis* hijos *ó nietos* varones de Manassés, hijo de Joseph, cabezas de familias.

3 Mas como Salphaad, hijo de Hepher, hijo de Galaad, hijo de Machir, hijo de Manassés, no tenia hijos, sino solamente hijas (cuyos nombres son : Maala, y Noa, y Hegla, y Melchâ, y Thersa),

4 vinieron estas á presentarse á Eleazar *Sumo* sacerdote, á Josué, hijo de Nun, y á los príncipes, diciendo : El Señor ordenó por medio de Moysés que se nos diese posesion en medio de nuestros hermanos. Dióles pues Josué tierras en herencia conforme á la órden del Señor, en medio de los hermanos de su padre.

5 Asi tocaron á Manassés diez porciones *en la tierra de Chânaan*, sin contar la tierra de Galaad y de Basan, tras el Jordan :

6 Porque las *cinco* hijas de Manassés poseyeron su herencia en medio de los hijos de esta tribu. Y la tierra de Galaad [1] cupo en suerte á los otros hijos de Manassés [2].

7 Y fueron los términos de Manassés desde Aser á Machmethath, que mira á Sichêm, extendiéndose á mano derecha al lado de los que habitan en Fuente de Taphúa [3].

---

1 La parte que tuvo de las dos tribus.

2 O descendientes de Manassés. —Véase *Hijo*.

3 La cual pertenece á los hijos de Ephraim.

8 Porque la tierra de Taphúa habia caido en suerte á Manassés, mas la ciudad de Taphúa, que está en los confines de Manassés, fue dada á los hijos de Ephraim.

9 Dichos confines van descendiendo por el valle del Cañaveral ácia el Mediodia del torrente de las ciudades de Ephraim, que estan en medio de las de Manassés : *de suerte que* la frontera de Manassés pasa al Norte del torrente y va á terminar en el mar.

10 Asi que la posesion de Ephraim está al Mediodia, y al Norte la de Manassés, terminando ambas en el mar; y se encuentran con la tribu de Aser por el Norte, y con la tribu de Issachâr por el Oriente.

11 Con efecto Manassés tuvo por herencia en *los confines de* Issachâr y de Aser á Bethsan con sus aldeas, á Jeblaam con las suyas, á los habitantes de Dor con sus villas, y á los de Endor con sus aldeas; asimismo á los habitantes de Thenac con sus aldeas, y á los de Mageddo con las suyas, y la tercera parte de la ciudad de Nopheth.

12 Mas no pudieron los hijos de Manassés destruir *enteramente los moradores* de estas ciudadades; sino que los chânaneos comenzaron á repoblar su tierra *junto con ellos*.

13 Bien que despues que los hijos de Israél cobraron fuerzas, subyugaron á los chânaneos, y se los hicieron tributarios : mas no los mataron [1].

---

1 Desobedeciendo la órden del Señor.

14 Y los hijos de Joseph [1] se dirigieron á Josué, y le dijeron, *hablando Manassés* : ¿Por qué me has dado una sola suerte ó parte de posesion [2], siendo asi que soy un pueblo tan numeroso á quien el Señor ha colmado de bendiciones?

15 Josué les respondió : Si eres un pueblo numeroso sube á los bosques, y extiéndete, haciendo desmontes en el pais de los pherezeos, y de los raphaimitas, ya que la posesion del monte de Ephraim es para tí estrecha.

16 Replicáronle los hijos de Joseph : No podremos ganar el pais de las montañas ; porque los chânaneos que habitan en la llanura donde está Bethsan y sus aldeas, y Jezrael que ocupa el medio del valle, usan de carros armados de *hoces ó* hierros *afilados*.

17 Dijo entónces Josué á la casa de Joseph, Ephraim y Manassés : Pueblo crecido eres y de gran valentía : no tendrás una herencia sola ;

18 sino que subirás á las montañas, y desmontarás, y limpiarás trechos de tierra para tu habitacion ; y podrás alargarte mas y mas exterminando á los chânaneos, que dices tienen carros armados de *hoces ó* hierros *afilados*, y que son muy fuertes.

---

1 Esto es, las tribus de Ephraim y Manassés.

2 Pues las dos recibidas apenas bastan para una de las dos tribus.

CAPÍTULO XVIII.

Se fija el Tabernáculo en Silo, territorio de Benjamin, y demárcase el territorio que se ha de dar á las otras siete tribus.

1 Y se congregaron en Silo [1] todos los hijos de Israél, y fijaron allí el Tabernáculo del Testimonio: y tenian sojuzgada la tierra.

2 Mas quedaban siete tribus de los hijos de Israél, las cuales no habian recibido todavía sus posesiones.

3 Díjoles pues Josué: ¿Hasta cuándo os consumireis en la ociosidad, y os estareis sin entrar á poseer la tierra, que os ha dado el Señor Dios de vuestros padres?

4 Elegid tres personas de cada tribu para que yo las envie y vayan á dar una vuelta por el pais, y hagan de él una demarcacion conforme al número de cada gente, y me traigan el plan *ó estado* que hayan formado.

5 Dividid entre vosotros todo el pais en siete partes: Judá se quedará dentro de sus límites en la region del Mediodia, y la casa de Joseph al Norte.

6 La tierra intermedia [2] demarcadla en siete

---

1 Véase *Templo. Arca.*

2 La palabra *mediam* de la Vulgata no se halla ni en el hebreo ni en los Setenta: y muchos creen que debe decir

partes, y vendreis á mí en este lugar, para que os las sortee aquí en presencia del Señor Dios vuestro:

7 porque los levitas no tienen parte alguna entre vosotros, sino que su heredad es el sacerdocio del Señor; y Gad y Ruben y la media tribu de Manassés ya recibieron sus posesiones al otro lado del Jordan, ácia el Oriente; las cuales les dió Moysés, siervo del Señor.

8 Como pues estuviesen ya á punto de marchar los sugetos elegidos para demarcar la tierra, dióles Josué esta órden, diciéndoles: Rodead la tierra, y demarcadla, y volved á mí para que yo aquí en Silo, delante del Señor, eche las suertes.

9 Con esto partieron, y habiéndola reconocido la dividieron en siete partes, que las describieron en un libro ó *cuaderno*, y volviéronse á Josué en el campamento de Silo:

10 el cual echó las suertes delante del Señor allí en Silo, y dividió la tierra en siete partes entre los hijos de Israél.

11 Y salió la primera suerte á los hijos de Benjamin, distribuidos por familias, para que poseyeran su porcion de terreno entre los hijos de Judá y los hijos de Joseph.

12 Asi que sus términos fueron por la parte del Norte desde el Jordan, tirando al lado septen-

---

aliam: haciendo este sentido: *Todo el resto de la tierra*, quitadas las posesiones de Judá, Ephraim, y de la media tribu de Manassés.

trional de Jerichô, y subiendo desde allí por el Occidente á las montañas llegan hasta el desierto de Bethaven;

13 y pasando por el lado meridional cerca de Luza, por otro nombre Bethel, de allí bajan á *la ciudad de* Atharothaddar, cerca del monte que cae al Mediodia de Bethhoron de abajo:

14 aquí tuercen los términos *ó frontera*, y dan vuelta ácia el mar por el Mediodia del monte que mira á Bethhoron de la parte del Mediodia, y vienen á parar en Cariath-baal llamada tambien Cariathiarim, ciudad de los hijos de Judá. Este es el lado *del* territorio ácia el mar por el Poniente.

15 Por el Mediodia comienzan los términos desde Cariathiarim ácia el mar, y llegan hasta la Fuente de las aguas de Nephtoa;

16 despues se dejan caer hasta el cabo del monte, que mira al valle de los hijos de Ennom, y yace al Norte en la extremidad del valle de Raphaim, *ó de los gigantes:* de aquí bajan á Geennom (esto es, al valle de Ennom), tocando en el lado austral del Jebuseo, y llegan hasta la Fuente de Rogel,

17 avanzando ácia el Norte, y saliendo á Ensemes, esto es, la Fuente del Sol:

18 corren despues hasta los cerros que estan en frente de la subida de Adommim, de donde descienden á Abenboen, esto es, á la Piedra de Boen, hijo de Ruben: y pasan por la parte del Norte á la campiña, y descienden á una llanura:

19 ácia el Norte se extienden mas allá de Beth-hagla; y rematan en la punta septentrional del mar Salado *ó Muerto*, en la embocadura del Jordan que mira al Mediodia,

20 el cual es su límite por el Oriente. Esta es la posesion de los hijos de Benjamin segun sus familias, demarcados sus lindes por todo su alrededor.

21 Y sus ciudades fueron Jerichô y Beth-hagla, y el valle de Casis,

22 Beth-Araba, y Samaraim, y Bethel,

23 y Avim, y Aphara, y Ophera,

24 la ciudad de Emona, y Ophni, y Gabée: doce ciudades con sus aldeas.

25 Gabaon, y Rama, y Beroth,

26 y Mesphe, y Caphara, y Amosa,

27 y Recem, Jarephel, y Tharela,

28 y Sela, Eleph, y Jebus, la misma que Jerusalem, Gabaath y Çariath: catorce ciudades con sus aldeas. Esta es la posesion de los hijos de Benjamin, segun sus familias.

CAPÍTULO XIX.

Territorio de las otras seis tribus, y porcion dada á Josué.

1 La segunda suerte tocó á los hijos de Simeon, segun sus familias: y su herencia

2 vino á caer en medio de la posesion de los

hijos de Judá; *á saber*, en Bersabée, *llamada* tambien Sabée [1], y Molada,

3 y Haser-sual, Bala, y Asem,

4 y Eltholad, Bethul, y Harma,

5 y Siceleg, y Bethmarchâboth, y Hasersusa,

6 y Bethlebaoth, y Sarohen: trece ciudades con sus aldeas.

7 Ain, y Remmon, y Athar, y Asam, cuatro ciudades con sus aldeas;

8 todos los lugarcillos al rededor de estas ciudades hasta Baalath, y Beer-Ramath á la parte del Mediodia. Esta es la herencia de los hijos de Simeon, á proporcion de sus familias,

9 en la posesion y territorio de los hijos de Judá; porque era este territorio demasiado grande, y por eso los hijos de Simeon recibieron su posesion en medio de la de aquellos.

10 La tercera suerte tocó á los hijos de Zabulon por sus familias: los límites de su posesion se extienden *por el Occidente* hasta Sarid:

11 suben del mar *Mediterráneo*, y de Merala, y llegan á Debbaseth, hasta el torrente que está en frente de Jeconam:

12 vuelven de Sared por el Oriente hasta los confines de Ceseleth-thabor, salen á Dabereth, y suben ácia Japhie,

---

1 Dos nombres que significan una misma ciudad. A Bersabée llamaríanla tambien *Sabée*. Véase I. *Paral. IV. v.* 28.

13 de donde corren hasta la region oriental de Gethhepher y Thacasin, y prosiguen con direccion á Remmon, Amthar, y Noa:

14 despues dan la vuelta por el Norte de Hanathon, y terminan en el valle de Jephthael,

15 *é incluyen tambien* á Cateth, y Naalol, y Semeron, y Jedela, y Bethlehem: doce ciudades con sus aldeas.

16 Esta es la herencia de la tribu de los hijos de Zubulon, distribuida entre sus familias, con las ciudades y aldeas.

17 La cuarta suerte salió á Issachâr para sus familias,

18 y comprehende á Jezrael, Casaloth, y Sunem,

19 y Hapharaim, y Seon, y Anaharath,

20 y Rabboth, y Cesion, y Abes,

21 y Rameth, y Engannim, y Enhadda, y Bethpheses;

22 y sus términos se extienden hasta el Thabor, y Sehesima, y Betsames, y acaban en el Jordan: diez y seis ciudades con sus aldeas.

23 Esta es la posesion de los hijos de Issâchar, y las ciudades y aldeas para sus familias.

24 La quinta suerte salió á la tribu de los hijos de Aser segun sus familias;

25 y fueron sus términos Halcath, y Châli, y Beten, y Axaph,

26 y Elmelech, y Amaad, y Messal: y llegan

hasta el Carmelo del mar [1], y á Sihor, y á Labanath;

27 desde donde vuelven por el Oriente ácia Bethdagon; y pasan por Zabulon, y el valle de Jephthael al Norte, hasta Bethemec, y Nehiel; y se extienden por la izquierda ácia Cabul,

28 y Abran, y Rohob, y Hamon, y Canna, hasta Sidon la grande;

29 y dan vuelta ácia Horma, hasta la ciudad fortísima de Tyro, y hasta Hosa; y acaban en el mar junto al territorio de Achziba,

30 é incluyen á Amma, y Aphec, y Rohob: veinte y dos ciudades con sus aldeas [2].

31 Esta es la posesion de los hijos de Aser, y las ciudades y sus aldeas segun sus familias.

32 La sexta suerte tocó á los hijos de Nephthalí, divididos en sus familias:

33 y comienzan sus términos desde Heleph y Elon en Saananim y Adami, por otro nombre Neceb, y desde Jebnael hasta Lecum, y acaban en el Jordan;

34 y vuelven los lindes por la parte del Occidente ácia Azanotthabor, y de allí salen á Hucuca, y pasan á Zabulon por el lado del Mediodia, y á

---

1 Habia otro Carmelo en la tribu de Judá.

2 Algunas de las ciudades aquí nombradas solo se ponen para denotar los límites de la tribu de Aser en cuya frontera estaban; mas no porque perteneciesen á dicha tribu.

Aser por el Poniente, y ácia Judá por el lado del Jordan al Oriente.

35 Sus ciudades muy fuertes, son Assedim, y Ser, y Emath, y Raccath, y Cenereth,

36 y Edema, y Arama, y Asor,

37 y Cedes, y Edrai, y Enhasor,

38 y Jeron, y Magdalel, Horem, y Bethanath, y Bethsames: diez y nueve ciudades [1] con sus aldeas.

39 Esta es la posesion de la tribu de Nephthalí, sus ciudades y aldeas para sus familias.

40 A la tribu de Dan salió la séptima suerte para sus familias:

41 y los lindes de su posesion fueron Sara y Esthaol, é Hirsemes, esto es, Ciudad del Sol,

42 Selebin, y Ayalon, y Jethela,

43 Elon, y Themna, y Acron,

44 Elthece, Gebbethon, y Balaath,

45 y Jud, y Bane, y Barach, y Gethremmon,

46 y Mejarcon, y Arecon con la frontera que mira á Joppe;

47 y aquí rematan sus términos. Pero los hijos de Dan avanzaron, y batieron á Lesem, y la tomaron; pasáronla despues á cuchillo, y la ocuparon, y habitaron en ella, llamándola Lesem-Dan, del nombre de Dan su padre.

48 Esta es la posesion de la tribu de los hijos de Dan, y las ciudades y aldeas para sus familias.

---

1 No se nombran todas.

49 Luego que Josué hijo de Nun hubo acabado de repartir la tierra por suerte á cada una de las tribus, diéronle los hijos de Israél á él su porcion en medio de ellos,

50 conforme al precepto del Señor: *á saber*, la ciudad de Thamnath Saraa en el monte de Ephraim, que habia pedido; la cual ciudad reedificó, y habitó en ella [1].

51 Estas son las posesiones que Eleazar *Sumo* sacerdote, y Josué hijo de Nun, y los príncipes de las familias y de las tribus de los hijos de Israél distribuyeron por suerte en Silo, delante del Señor, á la puerta del Tabernáculo del testimonio; y asi repartieron la tierra *de Chânaan.*

CAPÍTULO XX.

Señálanse las ciudades de asilo; y se declaran los privilegios de los refugiados.

1 Habló el Señor á Josué, y le dijo: Habla á los hijos de Israél, y diles:

2 Separad las ciudades para los que hayan de refugiarse, de que os hablé por medio de Moysés:

3 para que sirvan de asilo á todo el que matare

---

1 Se ve aquí la admirable modestia y desinterés de Josué, que solamente despues de haber repartido á todos su suerte, recibe el último la suya; y tal, que parece que el mismo nombre de תמנת סרח denota la esterilidad del terreno montuoso que escogió.

á un hombre sin querer; y pueda asi evadir la cólera del que es pariente cercano *del muerto*, y quiere vengar su sangre.

4 Luego que se refugiare á una de estas ciudades, se presentará en las puertas *ó juzgado* de la ciudad, y expondrá á los Ancianos de ella todo lo que pueda comprobar su inocencia; y despues de esto le darán acogida y lugar donde habite.

5 Y si el que quiere vengar la muerte viniere persiguiéndole, no le entregarán en sus manos: por cuanto no mató su prójimo á sabiendas, ni se prueba que hubiese sido dos ó tres dias atras su enemigo.

6 Asi estará retirado en aquella ciudad hasta que comparezca en juicio para dar razon de su hecho, y despues hasta que muera el Sumo sacerdote que á la sazon fuere. Entónces podrá volver el homicida, y entrar en su patria y casa de donde habia huido.

7 Señalaron pues á Cedes en la Galilea sobre el monte de Nephthalí, y á Sichêm en el monte de Ephraim, y en el monte de Judá á Cariath-Arbe, por otro nombre Hebron.

8 Y de la otra parte del Jordan ácia el Oriente de Jerichô, destinaron á Bosor situada en la llanura del Desierto, de la tribu de Ruben, y á Ramoth en Galaad, de la tribu de Gad, y á Gaulon en Basan, de la tribu de Manassés.

9 Estas ciudades fueron señaladas para todos los hijos de Israél, y para los forasteros que habitaban

entre ellos, á fin de que se retirase á ellas el que sin querer hubiese muerto á un hombre, y asi no muriese á manos del pariente ansioso de vengar la sangre derramada, antes de presentarse aquel delante *del juzgado* del pueblo para defender su causa.

CAPITULO XXI.

Ciudades separadas para los levitas. Los israelitas viven en reposo.

1 Recurrieron los príncipes de las familias de Leví [1] á Eleazar Sumo sacerdote, y á Josué hijo de Nun, y á los caudillos de las familias de cada tribu de los hijos de Israél;

2 y habláronles en Silo en la tierra de Chânaan, y dijeron: El Señor mandó por medio de Moysés que se nos diesen ciudades para habitar, y sus alrededores para alimentar nuestras bestias.

3 Diéronles pues los hijos de Israél de sus po-

---

1 Componiase la tribu de Leví de tres grandes familias, que tomaban el nombre de los tres hijos de Leví, Caath, Gerson, y Merari. Mas Aaron, aunque descendia de Caath, formaba como una cuarta familia, que tenia mayores prerogativas por razon del sacerdocio que le habia sido adjudicado. Y asi vemos que el Señor dirigió las suertes de modo que á la familia de Aaron le tocara habitar en las tribus de Judá y de Benjamin, para que estuviesen mas cerca del templo que habia de edificarse algun dia en Jerusalem.

sesiones, conforme al mandamiento del Señor, ciudades y sus alrededores.

4 Y salieron por suerte á la familia de Caath para los hijos del sacerdote Aaron, trece ciudades [1] en las tribus de Judá, de Simeon, y de Benjamin;

5 y á los demas hijos de Caath, que restaban, esto es, á los levitas, tocaron diez ciudades de las tribus de Ephraim, de Dan, y de la media tribu de Manassés.

6 A los hijos de Gerson les salió la suerte de recibir trece ciudades de las tribus de Issachâr, de Aser, y de Nephthalí, y de la *otra* media tribu de Manassés en Basan.

7 Y á los hijos de Merari para sus familias doce ciudades de las tribus de Ruben, de Gad, y de Zabulon.

8 Dieron pues los hijos de Israél á los levitas estas ciudades con sus alrededores, como lo mandó el Señor por medio de Moysés, distribuyéndolas á cada uno por suerte.

---

1 Habitaban tambien en las ciudades que se señalaron á los levitas muchas familias de las tribus en cuyo territorio estaban dichas ciudades, y que tenian el dominio de las tierras vecinas, como se ve en varios lugares de la Escritura, en que se manda á los hebreos que hagan participar á los levitas del pan que cuecen, de los animales que matan, etc. Véase *Num. XV. v.* 19. — *Deut. XII. v.* 12, 19. — *XIV. v.* 27. — *XVI. v.* 11. — *XXVI. v.* 12. Los levitas solamente tenian los alrededores de la ciudad por espacio de dos mil codos, y para pastos y crias de sus ganados y bestias, *Num. XXXV. v.* 4; ni se les quitaba la libertad de vivir en otra parte.

9 Estos son los nombres de las ciudades de las tribus de Judá, y de Simeon que dió Josué

10 á los hijos de Aaron de las familias de Caath, descendientes del tronco de Leví, que lograron la primera suerte :

11 Cariath-Arbe, *ciudad* del padre de Enac, llamada Hebron, en el monte de Judá, y sus ejidos al contorno.

12 Sus heredades y aldeas las tenia dadas en posesion á Caleb hijo de Jephone.

13 Dió pues Josué á los hijos de Aaron *Sumo* sacerdote la ciudad de refugio Hebron [1] y sus alrededores, y Lobna con los suyos,

14 y Jether, y Estemo,

15 y Holon, y Dabir,

16 y Ain, y Jeta, y Bethsames con sus contornos : nueve ciudades en las dos tribus, como queda dicho.

17 Y de la tribu de los hijos de Benjamin, á Gabaon y Gabae,

18 y Anathoth, y Almon con sus contornos : cuatro ciudades.

19 Todas las ciudades juntas de los hijos del *Sumo* sacerdote Aaron vinieron á ser trece con sus alrededores.

---

1 La ciudad de Hebron habia sido dada á Caleb por órden del Señor; pero ó Caleb generosamente la cedió; ó, lo que es mas probable, dió habitacion dentro de ella á los hijos de Aaron, y se quedó con el dominio de sus campos.

20 A los demas hijos de Caath, de la estirpe de Leví, repartidos en sus familias se les dieron :

21 de la tribu de Ephraim la ciudad de refugio Sichêm con todos sus alrededores, en el monte de Ephraim , y Gazer ,

22 y Cibsaim, y Beth-horon con sus alrededores : cuatro ciudades.

23 Y de la tribu de Dan, á Eltheco, y Gabathon,

24 y Ajalon, y Gethremmon con sus alrededores : cuatro ciudades.

25 Y de la media tribu de Manassés á Thanach, y Gethremmon con sus contornos : dos ciudades.

26 En todo se dieron diez ciudades y sus alrededores á los *levitas* hijos de Caath que eran de inferior grado *al sacerdotal.*

27 Tambien á los hijos de Gerson de la estirpe de Leví dió de la media tribu de Manassés dos ciudades con sus alrededores, *á saber* , Gaulon en Basan, y Bosra, que eran ciudades de refugio.

28 Y de la tribu de Issachàr, á Cesion y Dabereth,

29 y Jaramoth, y Engannin con sus alrededores : cuatro ciudades.

30 De la tribu de Aser, á Masal, y Abdon ,

31 y Helcath , y Rohob con sus alrededores : cuatro ciudades.

32 De la tribu de Nephthalí la ciudad de refugio Cedes en Galilea, y Hammoth-Dor, y Carthan con sus alrededores : tres ciudades.

33 Todas las ciudades dadas á las familias de Gerson fueron trece con sus contornos.

34 Asimismo á los hijos de Merari, levitas de inferior grado, se les dieron, segun sus familias, Jecnan, y Cartha,

35 y Damna, y Naalol: cuatro ciudades de la tribu de Zabulon, con sus alrededores.

36 De la tribu de Ruben, á la otra parte del Jordan en frente de Jerichô, á Bosor en el desierto *llamado* Misor, y á Jaser, y Jethson y Mephaath: cuatro ciudades de refugio con sus alrededores.

37 De la tribu de Gad, las ciudades de asilo Ramoth en Galaad, y Manaim, y Hesebon, y Jaser: cuatro ciudades con sus alrededores.

38 Todas las ciudades de los hijos de Merari para sus familias y casa fueron doce.

39 Asi las ciudades de los levitas en medio de la posesion de los hijos de Israél fueron en todas cuarenta y ocho,

40 con sus alrededores, distribuidas á proporcion de las familias.

41 De este modo dió el Señor Dios á Israél toda la tierra que habia prometido con juramento á sus padres que se la daria; y *en efecto* los israélitas la poseyeron y habitaron [1].

42 Y dióles paz con todas las naciones del con-

---

1 A proporcion de lo que iban multiplicándose.

torno; y ninguno de los enemigos osó resistirles, sino que todos se sujetaron á su dominio.

43 Ni una sola palabra de todo lo que prometió darles, quedó sin efecto; sino que todo se verificó puntualmente.

CAPÍTULO XXII.

Retiranse á sus casas y posesiones las tribus auxiliares de Ruben y de Gad, y la media de Manassés; y levantan un altar cerca del Jordan.

1 Por este tiempo convocó Josué á los Rubenitas, y Gaditas, y á la media tribu de Manassés,

2 y díjoles: Habeis cumplido todo lo que os mandó Moysés siervo del Señor: y á mí tambien me habeis obedecido en todo;

3 ni en tan largo tiempo hasta el dia de hoy habeis desamparado á vuestros hermanos, observando el mandamiento del Señor Dios vuestro.

4 Ahora pues que ya el Señor Dios vuestro ha dado sosiego y paz á vuestros hermanos, como lo prometió, volveos é id á vuestras casas, y á la tierra de vuestra posesion que os entregó Moysés siervo del Señor, á la otra parte del Jordan;

5 Solamente os encargo que guardeis atentamente y pongais por obra el mandamiento de la ley que os intimó Moysés, siervo del Señor, que es de amar al Señor Dios vuestro, y seguir todos

sus caminos, observar todos sus mandamientos, y estar con él unidos, y servirle con todo el corazon, y con toda vuestra alma.

6 Con estó les dió Josué su bendicion [1], y despachólos; y se volvieron á sus casas.

7 Moysés habia dado á la media tribu de Manassés su posesion en Basan: por eso á la otra mitad restante le dió Josué la herencia entre los demas hermanos suyos en este lado del Jordan, al Poniente. En fin al remitirlos á sus casas, despues de bendecirlos,

8 les dijo: Vosotros volveis á vuestras casas con mucho caudal y riquezas, *cargados* de plata y oro, de cobre y de hierro, y de toda suerte de vestidos: repartid con vuestros hermanos [2] el botin de los enemigos [3].

9 Con esto los hijos de Ruben y los hijos de Gad, y la media tribu de Manassés se separaron de los hijos de Israél que estaban en Silo, en el pais de Chânaan, y se pusieron en camino para volver á Galaad, pais que poseían, y que les habia señalado Moysés, conforme al mandamiento del Señor.

10 Llegados que fueron á las cercanías [4] del Jordan, en tierra de Chânaan, edificaron á la

---

1 Véase *Bendicion.*

2 Que quedaron en Galaad.

3 Segun mandó el Señor.

4 Hebreo גלילות *comarcas.*

orilla de dicho rio un altar de grandísima magnitud.

11 Lo que oido por los hijos de Israél, y recibidas noticias ciertas de que los hijos de Ruben y de Gad, y la media tribu de Manassés habian edificado un altar en la tierra de Chânaan en las cercanías del Jordan, en frente de los *demas* hijos de Israél;

12 congregáronse todos en Silo para ir á hacerles la guerra.

13 Entretanto enviaron ácia ellos á tierra de Galaad á Phinées hijo de Eleazar *Sumo* sacerdote,

14 y con él á diez de los principales gefes, uno de cada tribu:

15 los cuales fueron á los hijos de Ruben y de Gad y de la media tribu de Manassés en la tierra de Galaad, y les dijeron:

16 Esto nos manda deciros todo el pueblo del Señor: ¿Qué prevaricacion es la vuestra? ¿Cómo habeis abandonado al Señor Dios de Israél, erigiendo un altar sacrílego, y apostatando de su culto?

17 ¿Os parece aun poco el haber pecado con *adorar* á Beelphegor [1] y el que permanezca hasta hoy dia entre nosotros la mancha de este delito, despues de haber costado la vida á tantos de nuestro pueblo?

---

1 *Num. cap. XXV.*

18 Hoy habeis vosotros abandonado al Señor, y mañana se ensañará su ira contra todo Israél.

19 Que si creeis que es inmunda la tierra de vuestra posesion, mudaos á la nuestra en que está el Tabernáculo del Señor, y venid á morar entre nosotros: mas no deserteis del Señor y de nuestra comunion, alzando un altar contra el altar del Señor Dios vuestro.

20 ¿No es asi que por haber Achân hijo de Zaré traspasado el mandato del Señor, descargó su ira sobre todo el pueblo de Israél? Y él era un solo hombre, y ojalá hubiese perecido él solo por su atentado.

21 Respondieron los hijos de Ruben y de Gad y de la media tribu de Manassés á los principales de Israél enviados á ellos:

22 El muy fuerte Señor Dios, Dios el Señor fortísimo sabe bien nuestra intencion; y tambien Israél podrá conocerla: si es que con ánimo de apostatar hemos levantado este altar, no nos ampare el Señor, antes nos castigue al momento:

23 y si lo hemos hecho con el designio de ofrecer sobre él holocaustos, sacrificios y víctimas pacíficas, el mismo Señor nos lo demande y lo juzgue.

24 Muy al contrario: el pensamiento y designio que hemos tenido ha sido porque podrá suceder que algun dia digan vuestros hijos á los nuestros: ¿Qué teneis vosotros que hacer con el Señor Dios de Israél?

25 El Señor puso por lindes entre nosotros y vosotros, oh hijos de Ruben y de Gad, el rio Jordan; y por tanto vosotros no teneis parte en el Señor. Y con esta ocasion podrian vuestros hijos retraer á los nuestros del temor del Señor. Asì que habiendo meditado sobre eso,

26 dijimos: levantemos un altar, no para ofrecer holocaustos, ni víctimas,

27 sino para testimonio entre nosotros y vosotros, entre nuestra posteridad y la vuestra, de que tambien somos nosotros siervos del Señor, y tenemos derecho á ofrecer holocaustos, víctimas y hostias pacíficas; á fin de que por ningun caso digan mañana vuestros hijos á los nuestros: No teneis vosotros parte en el Señor.

28 Que si se les antojare decirlo, podrán responderles: Mirad aquí el altar del Señor que levantaron nuestros padres, no para holocaustos, ni sacrificios, sino para testimonio entre vosotros y nosotros.

29 Guárdenos el cielo de tal maldad que nos apartemos del Señor, y dejemos de seguir sus pasos, erigiendo un altar para ofrecer holocaustos, sacrificios y víctimas, fuera del altar del Señor Dios nuestro que está erigido delante de su Tabernáculo.

30 Oidas estas razones, el sacerdote Phinées, y los principales del pueblo que los israelitas habian enviado con él, se apaciguaron y admitieron con suma satisfaccion la respuesta de los hijos de

Ruben y de Gad, y de la media tribu de Manassés;

31 y díjoles el sacerdote Phinées, hijo de Eleazar: Ahora conocemos que el Señor está con nosotros, *y no nos abandonará;* puesto que estais tan agenos de semejante prevaricacion, y que habeis librado á los hijos de Israél *del temor* de la *justa* venganza del Señor.

32 Despues dejando Phinées á los hijos de Ruben y de Gad, se volvió con los principales del pueblo desde la tierra de Galaad, que confina con Chânaan, á los hijos de Israél, y dióles cuenta de todo;

33 y habiéndolo oido, quedaron satisfechos: y alabaron á Dios los hijos de Israél, y ya no hablaron mas de salir contra ellos á hacerles guerra y asolar la tierra de su posesion.

34 Y los hijos de Ruben y de Gad pusieron por título al altar que habian edificado: Testimonio nuestro de que el Señor mismo es el Dios *nuestro y suyo.*

CAPÍTULO XXIII.

Plática en que Josué, siendo ya de edad avanzada, exhorta al pueblo al culto del verdadero Dios, y á la observancia de su Ley.

1 Pasado ya mucho tiempo, despues que habia el Señor dado paz á Israél, sojuzgadas todas las naciones circunvecinas; siendo ya Josué anciano, y de edad muy avanzada,

2 convocó á todo Israél con los Ancianos, príncipes, capitanes y magistrados, y les dijo: Yo estoy viejo, y muy entrado en dias;

3 y vosotros veis todo lo que ha hecho Dios vuestro Señor á todas las naciones del contorno, y como él mismo ha peleado por vosotros.

4 Considerad que os ha repartido por suerte toda la tierra desde la parte oriental del Jordan hasta el mar grande *ó Mediterráneo*; y que todavía quedan en ella muchas naciones [1]:

5 El Señor Dios vuestro las exterminará, y disipará de vuestra presencia, y poseereis el pais, segun que os lo tiene prometido:

6 solo con que vosotros os esforzeis y andeis solícitos en guardar todas las cosas escritas en el Libro de la Ley de Moysés, sin desviaros de ellas, ni á la diestra ni á la siniestra:

7 no sea que tratando con esas gentes que han de quedar entre vosotros [2], vengais á jurar por el nombre de sus dioses, les sirvais y deis culto:

8 sino antes bien perseverad adheridos al Señor Dios vuestro, como lo habeis estado hasta este dia.

9 Entónces sí que exterminará el Señor Dios á vuestra vista naciones grandes y robustísimas; y nadie podrá resistiros.

10 Uno solo de vosotros hará huir á mil de los

---

1 Por conquistar en esa vuestra tierra.

2 Y contrayendo alianzas que el Señor prohibe.

enemigos; porque Dios vuestro Señor peleará él mismo por vosotros, como lo tiene prometido.

11 Una sola cosa habeis de procurar con todo esfuerzo, que es amar al Señor Dios vuestro.

12 Mas si quereis adherir á los errores de estas gentes que habitan entre vosotros, y celebrar con ellas matrimonios, y contraer amistades,

13 tened entendido desde ahora para entónces que el Señor Dios vuestro no las exterminará de vuestra presencia; sino que serán para vosotros como una trampa, como un lazo, y una piedra de tropiezo junto á vosotros [1], y como una espina en vuestros ojos, hasta que os disipe y arranque de esta excelente tierra que os ha dado.

14 Ved aquí que estoy yo para concluir la carrera de todos los mortales, y vosotros quedareis bien convencidos que de todas las promesas que os hizo Dios, ni una sola ha quedado sin efecto.

15 Pues asi como de hecho ha cumplido lo que prometió, y todo os ha sucedido prósperamente; asi tambien descargará sobre vosotros todos los males con que os ha amenazado, hasta arrancaros y exterminaros de esta fertilísima tierra que os ha dado.

16 Por haber faltado al pacto del Señor Dios vuestro, que estableció con vosotros, y servido á

---

1 Puede traducirse: *Un punzon*, ó *puñal para vuestro costado.* Y segun el hebreo שוט בצדיכם *un azote.*

dioses agenos, y adorádolos; el furor del Señor se levantará pronta y velozmente contra vosotros, y sereis arrojados de esta tierra excelente que os ha dado [1].

CAPÍTULO XXIV.

Ultima exhortacion, y protesta de Josué: su muerte y la de Eleazar.

1 Finalmente congregó Josué *por última vez* todas las tribus de Israél en Sichêm; y llamó á los Ancianos, y Príncipes, y Jueces, y Magistrados, y se presentaron delante del Señor:

2 y habló asi al pueblo [2]: Esto dice el Señor Dios de Israél: Vuestros padres, Tharé padre de Abraham y de Nachôr, habitaron al principio á la otra parte del rio, y sirvieron á dioses agenos.

---

1 No es esto tanto una amenaza como una profecía de lo que habia de suceder despues en el cautiverio de Babylonia; y sobre todo despues de la muerte del Mesías, y fundacion de la Iglesia.

2 Quiso Josué antes de morir que el pueblo renovase la alianza hecha con el Señor en el monte Sina. A cuyo fin le reunió junto á Sichêm, donde Abraham, el padre de todos los israelitas, habia erigido el primer altar en honor de Dios, que se le apareció por primera vez, asegurándole que daria á su posteridad la tierra de Chânaan; y á la vista de los montes de Hebal y Garizím, donde luego de pasado el Jordan, fueron publicadas las bendiciones.

3 Mas yo saqué á vuestro padre Abraham de los confines de la Mesopotamia, y le conduje á la tierra de Chânaan; y multipliqué su linage,

4 y dile á Isaac: y á este le dí tambien á Jacob y Esaú; de los cuales á Esaú le entregué la montaña de Seir en posesion: mas Jacob y sus hijos bajaron á Egypto.

5 Allí envié á Moysés y Aaron; y castigué á Egypto con muchas señales y portentos;

6 y os saqué de él á vosotros y á vuestros padres, y venísteis al mar Rojo, y los Egypcios persiguieron á vuestros padres con grande aparato de carros de guerra y caballos hasta el mar Rojo.

7 Entónces clamaron los hijos de Israél al Señor: el cual puso tinieblas *muy densas* entre vosotros y los egypcios, é hizo volver sobre estos el mar, y los anegó en él. Vuestros ojos [1] vieron todas las cosas que hice en Egypto, *dice el Señor*; y habitásteis mucho tiempo en el Desierto [2].

8 Al fin os introduje en la tierra del amorrheo, que habitaba á la otra parte del Jordan; y cuando

---

1 Es regular que viviesen aun muchos de los que, cincuenta y siete años antes, al salir de Egypto, no habian aun cumplido los veinte años de edad, y habian sido testigos de las maravillas del Señor contra Pharaon. Es de advertir que Dios quitó la vida en el Desierto, y no permitió que entraran en la tierra de promision á los que murmuraron en Cadesbarne, y pasando de veinte años estaban ya alistados; mas no á los que no llegaban á esta edad, ni á las mugeres.

2 Sin que nada os faltase.

combatian contra vosotros los entregué en vuestras manos, y os apoderásteis de su tierra, y los pasásteis á cuchillo.

9 Levantóse Balac, hijo de Sephor, rey de Moab, y movió guerra contra Israél. Y envió á llamar á Balaam, hijo de Beor, para que os maldijese :

10 mas yo no quise escucharle ; antes al contrario por boca de él os bendije, y os libré de su mano.

11 Pasásteis despues el Jordan y venísteis á Jerichô, donde se armaron contra vosotros los vecinos de aquella ciudad, los amorrheos, los pherezeos, los chânaneos, los hetheos, los gergeseos, los heveos y jebuseos, y los entregué en vuestras manos.

12 Yo envié delante de vosotros enjambres de abispones, con que lancé de sus tierras á los dos reyes amorrheos, y no por medio de vuestra espada y arco ;

13 y os dí tierras que vosotros no habíais labrado, y ciudades que no habíais edificado, para que habitáseis en ellas, y os dí viñas y olivares que no habíais plantado.

14 Ahora pues *yo os digo* : Temed al Señor, y servidle con un corazon bien perfecto y sincero, y quitad de en medio de vosotros [1] los dioses á

---

1 No se conocia en este tiempo culto público idolátrico en Israél, segun opina S. Agustin *Quæst. XXXIX. in Jo-*

quienes sirvieron vuestros padres en Mesopotamia y en Egypto [1], y servid á *solo* el Señor.

15 Pero si os parece malo el servir al Señor, libres sois : escoged hoy, segun lo que mas os agrade, á quien debeis antes servir, si á los dioses á quienes sirvieron vuestros padres en Mesopotamia, ó á los dioses de los amorrheos en cuya tierra habitais; que yo y mi casa serviremos al Señor.

16 Respondió el pueblo y dijo : Lejos de nosotros el abandonar al Señor y servir á dioses agenos.

17 El Señor Dios nuestro es quien nos sacó á nosotros y á nuestros padres de la tierra de Egypto, de la casa de la esclavitud, y obró á nuestros ojos milagros grandiosos, y nos guardó en todo el camino por donde anduvimos, y en todos los pueblos por donde pasamos;

18 y echó á todas las naciones, á los amorrheos habitantes del pais en que nosotros hemos entrado. Asi que serviremos al Señor; pues él es nuestro Dios.

19 Dijo Josué al pueblo : No podreis servir al

---

sué; pero se cree que algunos secretamente en sus casas conservaban ciertos ídolos de los venerados en Egypto, y en las mismas naciones que habian sojuzgado, á quienes daban un culto privado; lo que parece insinuarse en el verso 23, en Amos cap. VI. v. 26; en los Hechos Apostólicos cap. VII. v. 43; y en otros lugares de la Escritura.

1 Esto es, los ídolos de oro y plata cogidos en la guerra.

Señor : porque es un Dios santo, *un Dios* fuerte y zeloso, que no sufrirá vuestras maldades y pecados.

20 Pues en caso de que abandoneis al Señor, y sirvais á dioses agenos, se volverá contra vosotros, y os afligirá y os arruinará, por mas beneficios que os haya hecho.

21 Replicó el pueblo á Josué : No : no será asi como tú dices, sino que serviremos al Señor.

22 Y Josué al pueblo : Testigos sois vosotros mismos de que habeis escogido al Señor para servirle. A lo que respondieron, testigos somos.

23 Ahora bien, añadió, arrojad de en medio de vosotros los dioses agenos : y rendid vuestros corazones al Señor Dios de Israél.

24 Respondió el pueblo á Josué ; Al Señor Dios nuestro serviremos, y seremos obedientes á sus mandatos.

25 Con esto Josué ratificó en aquel dia la alianza ; y propuso al pueblo en Sichêm los preceptos y las leyes.

26 Escribió tambien todas las palabras dichas en el libro de la Ley del Señor [1], y cogió una

---

1 Esto es, en el fin del Deuteronomio; el cual se guardaba dentro del Arca. *Deuteron. XVII. v.* 18.— *XXXI. v.* 26. Se cree que el Arca se habia llevado á Sichêm, y colocado en un pabellon erigido cerca de una grande encina, que algunos opinan era la misma junto á la cual se apareció Dios á Abraham *Gen. XII. v.* 6., y donde Jacob enterró los ídolos de Laban. *Gen. XXXV. v.* 4.

piedra muy grande, y la colocó debajo de una encina, que estaba junto al Tabernáculo del Señor;

27 y dijo á todo el pueblo: Ved aquí esta piedra, que os dará testimonio de que oyó todas las palabras que os habló el Señor: no sea que despues querais negarlo, y mentir al Señor Dios vuestro.

28 Despidió en seguida al pueblo, para que cada uno se fuera á su tierra.

29 Concluidas estas cosas, murió Josué hijo de Nun, siervo del Señor, siendo de ciento y diez años [1];

30 y le sepultaron en los términos de su posesion en Tamnath-Sare, ciudad situada en la montaña de Ephraim al Norte del monte Gaas.

31 Israél sirvió al Señor todos los dias de la vida de Josué y de los Ancianos que vivieron largo tiempo despues de Josué, y tenian presentes todas las maravillas que el Señor habia obrado á favor de Israél.

32 Asimismo los huesos de Joseph, que los hijos de Israél habian traido de Egypto, los sepultaron en Sichêm en una parte de la heredad que compró Jacob á los hijos de Hemor, padre

---

1 Año del MUNDO 2570: antes de JESU-CHRISTO 1434. No se habla de sus hijos; porque segun opinion de San Ignacio mártir, San Juan Chrysóstomo, San Gerónimo y otros, se conservó virgen. Véase su elogio hecho por el Espíritu Santo *Eccli. XLVI.*

de Sichêm, por cien corderas [1], y tocó en posesion á los hijos de Joseph.

33 Murió tambien Eleazar hijo de Aaron, y le sepultaron en Gabaath, posesion dada á su hijo Phînées en el monte de Ephraim.

---

1 Véase *Monedas. As.*

FIN DEL LIBRO DE JOSUÉ.

ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DE LOS JUECES.

Los hebreos dieron á este libro el nombre de שופטים, *esto es,* de los Jueces, *porque contiene la historia del pueblo de Israél desde la muerte de Josué hasta la de Samson. Créese comunmente que fue escrito por el profeta Samuel, el cual refiere los principales sucesos ocurridos en el tiempo de unos* 317 *años, esto es, desde el año* 2570 *hasta el* 2887 *del Mundo. En esta época se llamó* Juez *el que ejercia en nombre de Dios la autoridad soberana en todo Israél, ó á veces solamente en alguna tribu, ó parte de la nacion que se hallaba oprimida, ó afligida por los enemigos. Venian á ser los* Jueces *en Israél casi como los* Dictadores *en Roma; con la diferencia de que aquellos eran perpétuos. Algunos fueron elegidos inmediatamente por Dios; otros por medio del pueblo. Tenian toda la autoridad*

Real, sin la pompa y magnificencia propia de tan alta dignidad. El primer Juez, muerto Josué, fue Othoniel: siguieron despues doce hasta Heli, el último de los cuales fue Sanson. Del tiempo de la judicatura de Heli, y del profeta Samuel, se habla al principio del libro de los Reyes. En el libro del Eclesiástico *cap. XLVI se hace mencion de los* Jueces, *como de varones de singular virtud; y tambien honra su memoria el apóstol San Pablo en su carta á los* Hebreos *cap. XI. v.* 32.

Despues de la historia de los trece Jueces, *se refieren en los últimos cinco capítulos de este libro algunos sucesos que, segun muchos expositores, pertenecen al tiempo que discurrió entre la muerte de Josué, y la eleccion de Othoniel. En muchos de los hechos de los* Jueces *se ve figurado el Hijo de Dios, que habia de venir á libertar al género humano de otros enemigos infinitamente peores, y mas crueles; y en todo este libro, aun en las mismas faltas y errores de los mas respetables varones que en él se refieren, hallará el cristiano que le lea con viva fe, y deseo de apro-*

vecharse, utilísimos documentos, y ejemplos admirables para aprender el saludable y santo temor con que debe trabajar á fin de conseguir su felicidad eterna.

LIBRO DE LOS JUECES.

CAPÍTULO PRIMERO.

Victorias de los Israelitas, los cuales se contentan con hacer tributarios á los Chânaneos, en lugar de exterminarlos.

1 Muerto Josué, los hijos de Israél consultaron al Señor [1], diciendo : ¿Quién marchará [2] delante de nosotros contra el chânaneo , y será nuestro caudillo *para continuar* la guerra?

2 Y respondió el Señor : *La tribu de* Judá marchará delante de vosotros : Yo le he entregado en sus manos aquel pais.

3 Dijo entónces Judá *á la tribu de* Simeon su hermano : Ven conmigo á la tierra que me ha cabido en suerte, y pelea contra el chânaneo [3], que

---

1 Por medio de Phinées Sumo sacerdote, hijo y succesor de Eleazar.

2 Muerto Josué, se gobernaba cada tribu por medio de sus propios príncipes ó cabezas, acudiendo para la resolucion de los casos mas dificiles al Supremo consejo ó Sanedrin de los setenta Ancianos ó Senadores. *Numer. XI. v.* 16. Mas aquí Dios, sin designarles ningun caudillo particular para salir contra los chânaneos, solamente dispone que la tribu de Judá comienze la guerra. Era la mas fuerte y numerosa.

3 Que aun tiene parte de ella.

yo iré tambien despues contigo á la *conquista* de la tuya : y Simeon le acompañó.

4 Púsose pues Judá en marcha ; y el Señor entregó en sus manos al chânaneo y al pherezeo , y mataron de ellos en Bezec diez mil hombres.

5 Encontraron en Besec á Adonibezec, y pelearon contra él , y derrotaron al chânaneo y al pherezeo.

6 Entretanto huyó Adonibezec : mas yéndole al alcance le prendieron , y le cortaron las extremidades de las manos y de los pies.

7 Entónces dijo Adonibezec : Sesenta [1] reyes, á quienes fueron cortadas las extremidades de las manos y de los pies, recogian debajo de mi mesa las sobras de la comida : como yo hice , asi me ha pagado Dios. Y lleváronle á Jerusalem , donde murió.

8 Pues los hijos de Judá habiendo atacado á Jerusalem , la tomaron , é hicieron en ella gran mortandad ; y entregaron toda la ciudad á las llamas [2].

---

1 En aquellos tiempos casi cada ciudad tenia su señor ó príncipe; y tal vez los reyes de una misma ciudad fueron succesivamente vencidos por Adonibezec, y tratados de aquel modo. El cortar los dedos pulgares de manos y pies, se hacia á fin de inutilizar al hombre para la guerra.

2 Josué hizo prisionero y mató á Adonisedec (*Josué c. X.*) , y entónces ocuparian los israelitas la parte llamada Jerusalem; pero posteriormente los jebuseos que eran dueños de la ciudadela de Sion la volvieron á tomar.

9 Saliendo de aquí fueron á pelear contra el chânaneo, que habitaba en las montañas, ácia el Mediodia, y en los llanos.

10 Prosiguiendo Judá la marcha contra el chânaneo que moraba en Hebron [1], llamada antiguamente Cariath-Arbe, derrotó á Sesai, y Ahiman, y Tholmai.

11 Habiendo asimismo partido de allí, encaminóse contra los habitantes de Dabir, cuyo nombre antiguo era Cariath-Sepher, esto es, ciudad de las Letras [2].

12 Aquí dijo Caleb: Al que asaltare á Cariath-Sepher, y la destruyere, le daré por muger á mi hija Axa.

13 Y habiéndola conquistado Othoniel hijo de Cenez, hermano menor de Caleb, dióle á su hija Axa por muger:

14 á la cual, estando de camino, sugirió su esposo que pidiese á su padre una heredad. Y como ella, yendo sentada sobre su asno, comenzase á suspirar [3], díjola Caleb: ¿Qué tienes?

15 A lo que respondió ella: Dame tu bendicion,

---

1 Josué habia tambien tomado y pasado á cuchillo la ciudad de Hebron; pero varios enaceos ó gigantes se apoderaron despues de ella; y á estos derrotó Caleb con el auxilio de la tribu de Judá.

2 En el cap. XV de Josué se cuenta todo esto por *prolepsis* ó anticipacion.

3 En el hebreo se indica que se apeó y se postró ante su padre.

concediéndome una gracia : Ya que me has dado terreno secano, dámele tambien de regadío. Con eso Caleb le dió una heredad de tierra de regadío alta y baja.

16 Los hijos empero de *Jethro*, Cineo, deudo *ó suegro* de Moysés [1], trasmigraron de la ciudad de las Palmas con los hijos de Judá, al desierto de la pertenencia de esta *tribu*, ácia el Mediodia de la *ciudad de* Arad, y habitaron en su compañía.

17 Prosiguió adelante Judá con su hermano Simeon, y juntas las dos tribus derrotaron al chânaneo, que habitaba en Sephaath, y le pasaron á cuchillo. Y púsose por nombre á esta ciudad, Horma, que quiere decir Anathema.

18 Ademas Judá se apoderó de Gaza con todos sus términos, y de Ascalon y Accaron con los suyos.

19 Y el Señor estuvo á favor de Judá, quien se hizo dueño de las montañas, pero no pudo [2] exterminar á los moradores del valle, porque tenian muchos carros falcados.

20 Y dieron, como lo habia dispuesto Moysés, la ciudad de Hebron á Caleb, el cual extirpó de ella á los tres hijos de Enac.

---

1 Que habia seguido á los israelitas.

2 Los judíos para cubrir su poca fe y pusilanimidad, y excusarse de no haber exterminado sus enemigos, solian decir siempre : *No hemos podido : tienen estas gentes carros con hoces, ó falcados, etc.*: palabras que con ironía les echaba en rostro Josué. *Cap. XVII. v.* 18.

21 Mas los hijos de Benjamin no destruyeron á los jebuseos que moraban en Jerusalem; y asi quedaron habitando en dicha ciudad con los hijos de Benjamin hasta el dia de hoy.

22 La casa de Joseph [1] marchó tambien contra Bethel, y estuvo el Señor con ellos.

23 Pues cuando estaban sitiando esta ciudad, que antes se llamaba Luza,

24 vieron salir de ella un hombre, y dijéronle: Muéstranos por donde se podrá entrar en la ciudad, y usaremos contigo de misericordia.

25 Él se lo mostró, y pasaron la ciudad á cuchillo; pero libraron á aquel hombre y á toda su familia:

26 el cual, puesto en libertad, retiróse á la tierra de Hetthim, donde fundó una ciudad y llamóla Luza, nombre que hasta ahora conserva.

27 Asimismo Manassés no destruyó á Bethsan ni á Thanac con sus aldeas, ni á los moradores de Dor y Jeblaam, y Mageddo con sus aldeas: por lo cual los chânaneos comenzaron á vivir junto con ellos.

28 Pero despues que Israél cobró fuerzas, los hizo tributarios, si bien no quiso exterminarlos [2].

29 Tampoco Ephraim exterminó al chânaneo que ocupaba á Gazer, sino que habitó con él.

---

1 Esto es, la tribu de Ephraim y la media tribu de Manassés.

2 Posponiendo la órden del Señor al vil interés.

30 Zabulon no destruyó á los habitantes de Cetron y Naalol, sino que permaneció el chânaneo en medio de su pais, pagándole tributo.

31 Ni menos Aser extirpó á los moradores de Acchô y de Sidon, y de Ahalab, y de Achazib, y de Helba, y de Aphec, y de Rohob:

32 antes bien moró en medio de los chânaneos que habitaban aquella tierra, y no los exterminó.

33 Del mismo modo Nephthalí no quiso acabar con los habitantes de Bethsames y de Bethanath, sino que vivió entre los chânaneos naturales de la tierra, haciendo tributarios á los bethsamitas y bethanitas.

34 Mas el amorrheo estrechó en la montaña á los hijos de Dan, y no les permitió extenderse bajando á los llanos:

35 antes bien habitó en el monte Hares, que quiere decir, Monte de Tiestos [1], y en Ayalon y en Salebim. Pero la casa de Joseph prevaleció contra él, y le hizo su tributario.

36 Los lindes del amorrheo fueron la subida del Escorpion, Petra, y los lugares mas altos.

---

1 O de vasijas de tierra; ó bien de pedazos de barro cocido. Estas palabras las añadió el traductor latino.

CAPÍTULO II.

Un Angel reprende á los israelitas su infidelidad é ingratitud: se arrepienten; pero luego caen otra vez en la idolatría.

1 Despues de esto [1], subió el Angel del Señor [2] desde Gálgala al lugar *que se llamó* de los Lloradores, y *en nombre de Dios*, dijo : Yo soy el que os saqué de Egypto y os he introducido en la tierra que prometí con juramento á vuestros padres : y os aseguré que nunca jamas invalidaria mi pacto con vosotros;

2 con sola la condicion de que no hiciérais alianza con los naturales de esta tierra, sino que derribárais sus altares. Mas vosotros no habeis querido escuchar mi voz. ¿ Por qué habeis hecho esto ?

3 Por lo mismo yo tampoco he querido exterminarlos de vuestra presencia, á fin de que tengais enemigos, y sus dioses sean para vuestra ruina.

4 Al decir el Angel del Señor estas palabras á

---

1 Oprimidos con el tiempo los israelitas á causa de su condescendencia criminal con los châananeos. Este suceso es posterior á la muerte de Josué, que se cuenta en los versos 8 y 9, y todo este capítulo, y los siete primeros versos del siguiente son como la suma ó argumento de todo lo contenido en este libro.

2 Algunos opinan que por *ángel del Señor* se entiende aquí un profeta. — Véase *Angel.*

todos los hijos de Israél, alzaron estos el grito, y se pusieron á llorar:

5 de donde aquel lugar se llamó el lugar de los Lloradores, ó de las lágrimas [1]; y ofrecieron allí sacrificios al Señor.

— 6 Despedido que fue el pueblo *ó ejército* por Josué, y vueltos los hijos de Israél á disfrutar cada cual la posesion que le habia tocado en suerte,

7 sirvieron al Señor todos los dias de la vida de Josué, y de los Ancianos que vivieron despues de él por largo tiempo, y habian visto todas las obras *maravillosas* que habia hecho el Señor por Israél.

8 Pero muerto Josué hijo de Nun, siervo del Señor, de ciento y diez años,

9 y sepultado en el término de su posesion en Thamnathsare en la montaña de Ephraim, al Norte del monte Gaas,

10 y toda la dicha generacion pasando de este mundo á unirse con sus padres, succedieron otros que no conocian al Señor, ni habian visto los prodigios que habia hecho á favor de Israél.

11 Entónces los hijos de Israél pecaron á vista del Señor, y sirvieron á los ídolos;

12 y apostataron del Señor Dios de sus padres que los habia sacado de la tierra de Egypto, y se fueron tras los dioses agenos, dioses de los pue-

---

1 En lances extraordinarios, mayormente cuando no estaba aun edificado el Templo, se ofrecian sacrificios aun fuera del Tabernáculo. Véase *cap. VI. v.* 19. — *XIII. v.* 19. —. II *Reg. ult. v.* 25. — I. *Reg. XIII. v.* 9.

blos circunvecinos, y los adoraron; y provocaron á saña al Señor,

13 abandonándole á él por servir á Baal[1] y á Astaroth.

14 De lo cual irritado el Señor contra los israelitas, los entregó en manos de los saqueadores, que los cautivaron y vendieron á los enemigos comarcanos: ni pudieron ya contrarestar á sus adversarios;

15 antes bien do quiera que quisiesen volverse, la mano del Señor descargaba sobre ellos, como se lo tenia dicho y jurado: con lo que se vieron en extremo afligidos.

16 Suscitó el Señor jueces que los librasen de las manos de sus opresores; pero ni aun á los jueces quisieron escuchar[2];

17 prostituyéndose *de nuevo* á dioses agenos, y adorándolos. Dejaron presto el camino por donde anduvieron sus padres, y por mas que oyeron *de su boca* los mandamientos del Señor, hicieron todo lo contrario.

18 Cuando el Señor les suscitaba jueces[3],

---

1 Por בעל, que significa *Señor*, se entienden todos los falsos dioses, y asi *Baales* es lo mismo que *ídolos*; y por עשתרות, que significa *Reynas*, las falsas diosas. De aquí los nombres de Beelphegor, Beelzebub, Beelzephon, etc. — Véase *Astros*.

2 O duraba poco la enmienda.

3 Que los conducian otra vez al buen camino. — Véase *Jueces*.

mientras estos vivian, se apiadaba de ellos, y oía los gemidos de los atribulados, y los libraba de la crueldad de sus verdugos:

19 mas luego que moria el juez, reincidian, y hacian cosas mucho peores que las que habian hecho sus padres, siguiendo á los dioses agenos, sirviéndolos y adorándolos. No dejaron sus devaneos, ni el obstinado tenor de vida á que se habian acostumbrado.

20 Asi el furor del Señor se inflamó contra Israél, y dijo: Por cuanto esta gente ha invalidado el pacto que yo habia hecho con sus padres, y se ha desdeñado de escuchar mi voz,

21 Yo no exterminaré las naciones que dejó Josué cuando murió;

22 porque quiero experimentar si viviendo los hijos de Israél entre ellas, siguen ó no el camino del Señor, y andan por él, asi como le siguieron y anduvieron por él sus padres.

23 Por esto dejó el Señor todas estas naciones, y no quiso acabarlas luego, ni los entregó en manos de Josué.

CAPÍTULO III.

De los tres jueces Olhoniel, Aod y Samgar, los cuales libran á los israelitas de la opresion.

1 Estas son las naciones que dejó subsistir el

Señor[1], con el fin de instruir por medio de ellas á Israél, y á todos los que no tenian experiencia de las guerras de los chânaneos;

2 para que andando el tiempo aprendieran sus hijos á pelear contra sus enemigos, y se acostumbrasen á semejantes combates.

3 Cinco sátrapas *ó príncipes* de los philistheos, y todos los chânaneos, y sidonios, y heveos habitantes del monte Líbano desde la cordillera de Baal-Hermon hasta la entrada de Emath.

4 Y dejólos para probar tambien con ellos á Israél si obedeceria ó no los mandamientos del Señor, que habia intimado á sus padres por medio de Moysés.

5 Asi pues los hijos de Israél habitaron en medio del chânaneo, y del hetheo, y del amorrheo, y del pherezeo, y del heveo y del jebuseo:

6 y se casaron con sus hijas, y dieron las suyas á los hijos de ellos, y sirvieron á sus dioses:

7 con lo que pecaron los hijos de Israél en la presencia del Señor, y se olvidaron de su Dios, por servir á Baal y á Astaroth.

8 Y airado el Señor contra *los hijos de* Israél, entrególos en manos de Chusan Rasathaim rey de Mesopotamia; y le estuvieron sujetos ocho años.

---

1 El pueblo de Israél, despues de algunos años de la muerte de Josué, se iba olvidando ya de los beneficios de Dios; y por eso el Señor le llama otra vez á sí por medio de los trabajos y aflicciones.

9 Y clamaron los israelitas al Señor, el cual les suscitó un salvador que los libertó, á saber, Othoniel, hijo de Cenez, hermano menor de Caleb.

10 El espíritu del Señor estuvo en él, y juzgó *ó gobernó* á Israél: y saliendo á campaña, puso el Señor en sus manos á Chusan Rasathaim, rey de Syria, *ó Mesopotamia*, y le sojuzgó.

11 De resultas quedó en paz el pais por cuarenta años[1]; y murió Othoniel, hijo de Cenez.

12 Pero los hijos de Israél volvieron de nuevo á pecar á vista del Señor: el cual fortaleció contra ellos á Eglon, rey de Moab; por haber Israél pecado en la presencia del Señor.

13 Y unió los hijos de Ammon y de Amalec á Eglon, quien se puso en marcha con ellos, y derrotó á Israél, y se apoderó de la ciudad de las Palmas.

14 Y los hijos de Israél estuvieron sujetos á Eglon, rey de Moab, diez y ocho años.

15 Clamaron despues al Señor, quien les suscitó un salvador llamado Aod, hijo de Gera, hijo de *la tribu de* Benjamin; el cual era ambidextro. *Sucedió que* enviaron los hijos de Israél *los* pre-

---

1 Esto es, desde la muerte de Josué hasta la de Othoniel. El texto hebreo puede traducirse *el año cuadragésimo;* esto es, cuarenta años despues de la primera paz que Josué procuró á Israél. Parece que se cuentan por años de paz los ocho que sirvieron al Rey de Mesopotamia.

sentes *ó tributo* á Eglon, rey de Moab por mano de Aod.

16 Aod [1] proveyóse de una daga de dos cortes, con su guarnicion, larga como la palma de la mano [2], y ciñósela debajo del sayo en el muslo derecho.

17 Presentó pues los regalos á Eglon, rey de Moab, el cual era en extremo grueso.

18 Luego que le hubo presentado los regalos, se marchó *Aod* con los compañeros con quienes habia venido.

19 Pero volviéndose desde Gálgala, donde estaban los ídolos, dijo al Rey: Tengo que decirte, oh Rey, en secreto una palabra. Mandóle al Rey que no prosiguiese; y habiendo salido todos los que estaban con él,

20 acercóse Aod al Rey, que estaba solo, sentado en su habitacion de verano, y díjole: Tengo que decirte una palabra de parte de Dios. Al punto se levantó el Rey de su silla,

21 y Aod tirando con su mano izquierda de la daga que llevaba al lado derecho, se la envasó en el vientre,

22 con tanta fuerza que la guarnicion *ó puño* entró tras la hoja en la herida, y quedóse cubierta y encajada en la mucha grosura: ni sacó del vien-

---

1 Aprovechando esta ocasion para cumplir el decreto de Dios contra Eglon.

2 Hebreo: *de un codo de largo.*

tre la daga, sino que como se la metió, asi la dejó en él; y al instante los excrementos salieron del cuerpo por sus conductos naturales[1].

23 Despues de lo cual Aod, habiendo cerrado muy bien las puertas del cuarto, y asegurádolas con llave,

24 se salió por una puerta excusada. Y entrando los criados del rey, y viendo cerradas las puertas del aposento, dijeron: Tal vez está satisfaciendo alguna necesidad corporal en la habitacion de verano;

25 y despues de haber aguardado mucho tiempo, hasta avergonzarse de tanto esperar, y viendo que ninguno les abria, echaron mano de la llave, abrieron el cuarto, y hallaron el cadáver de su señor tendido en el suelo.

---

1 Aunque Eglon fuese un opresor ó tirano, y procurase apartar á los israelitas del verdadero culto de Dios, no seria licito el hecho de Aod, si Dios no se lo hubiese mandado con señales ciertas, segun lo acostumbraba en aquellos tiempos, en que hacia conocer su voluntad de una manera sensible. Mas al presente ya no habla á los hombres sino por su santa Ley, en que se manda respetar como sagradas las personas de los Soberanos. El error de que cualquiera puede matar al tirano está condenado en el concilio de Constanza. El ejemplo de David con Saul (I. *Reg. XXIV.* y *XXVI.*), y el de todos los fieles en los primeros siglos de la Iglesia, aun con respecto á los emperadores idólatras y perseguidores de la Religion, no deja duda en que cuando el príncipe abusa de la potestad que le ha dado Dios, las armas de los discípulos de Jesu-Christo son la oracion, la humildad, y la paciencia

26 Pero mientras ellos andaban alborotados, Aod se escapó, y pasando por el lugar de los ídolos, desde donde habia vuelto atras, llegó á Seirath.

27 Tocó luego la trompeta, *ó al arma*, en el monte de Ephraim; y los hijos de Israél descendieron con él, llevándole á su frente.

28 Aod les dijo: Seguidme: porque el Señor ha entregado en nuestras manos á los moabitas nuestros enemigos. Siguiéronle pues, y se apoderaron de los vados del Jordan, que son paso para Moab; y no dejaron pasar á ningun moabita,

29 sino que mataron en aquella sazon cerca de diez mil de ellos, todos hombres robustos y esforzados; de suerte que ninguno de ellos pudo escapar.

30 Quedó pues Moab humillado en aquel dia, bajo la mano de Israél; y el pais estuvo en paz ochenta años [1].

31 Despues de Aod floreció Samgar, hijo de Anath, que mató á seiscientos philistheos con una reja de arado [2]; y éste fue tambien defensor *y libertador* de Israél.

---

1 Véase antes v. 11.

2 No teniendo otras armas, se serviria de una reja de arado. El texto hebreo puede entenderse de una lanza, semejante á un aguijon de bueyes. Pero de cualquier modo, esta accion extraordinaria ó milagrosa atemorizó tanto á los enemigos, que mientras vivió Samgar nada emprendieron contra el pueblo de Israél.

CAPÍTULO IV.

Barac alentado por Débora, la profetisa, derrota á Sisara, general del ejército del rey Jabin. Sisara es muerto por Jahel, muger de Haber.

1 Pero los hijos de Israél volvieron á pecar delante del Señor, despues de la muerte de Aod [1],

2 y entrególos el Señor en manos de Jabin, rey de Chânaan, que reinó en Asor, y tuvo por general de su ejército á uno llamado Sisara, el cual habitaba en Haroseth de las Naciones.

3 Clamaron pues los hijos de Israél al Señor: porque teniendo Jabin novecientos carros falcados, los habia oprimido en extremo por espacio de veinte años.

4 Vivia en aquel tiempo Débora, profetisa, muger de Lapidoth, la cual regia al pueblo;

5 y tenia su asiento debajo de una palma, que se llamó *por eso* de su mismo nombre, entre Rama y Bethel, en el monte de Ephraim: y los hijos de Israél acudian á Débora en todos sus litigios.

6 Ella *pues* envió á llamar á Barac [2], hijo de

---

1 No se habla de Samgar, ya porque su gobierno parece que solamente fue de tres tribus, ya tambien porque duró poco tiempo.

2 Barac fue juez de Israél junto con Débora; mas la principal autoridad residia en esta valerosa matrona, por medio de la cual el espíritu de Dios dirigia á su pueblo. *San Aug. De Civ. Dei XVIII. c. 25.*

Abinoem, *natural* de Cedes de Nephthalí, y le dijo: El Señor Dios de Israél te da esta órden: Anda y conduce el ejército al monte Thabor, llevando contigo diez mil combatientes de la tribu de Nephthalí y de la de Zabulon:

7 que yo llevaré á un sitio del torrente Cison, á Sisara general del ejército de Jabin, con todos sus carros y su gente, y los entregaré en tus manos.

8 Y díjola Barac: Si vienes conmigo, iré; mas si no quieres venir conmigo, tampoco iré yo.

9 A lo que respondió Débora: Bien está, iré contigo: mas por esta vez no se te atribuirá á tí la victoria: pues Sisara será entregado por medio de una muger. Partió pues luego Débora, y se fue á Cedes con Barac;

10 el cual, convocados los de Zabulon y Nephthalí, marchó con diez mil combatientes, teniendo á Débora en su compañía.

11 Es de advertir que Haber, cineo, se habia separado mucho tiempo antes de los otros cineos sus hermanos, hijos de Hobab, pariente de Moysés, y habia establecido su morada extendiéndose hasta el valle llamado Sennim, no lejos de Cedes.

12 En esto tuvo Sisara aviso de que Barac, hijo de Abinoem, habia subido al monte Thabor:

13 por lo que juntó los novecientos carros falcados, é hizo mover todo su ejército desde Haroseth de las Naciones, hasta el torrente Cison.

14 Entónces dijo Débora á Barac: Ea, vamos;

porque este es el dia en que el Señor ha puesto en tus manos á Sisara: mira que el mismo Señor es tu caudillo. Bajó al punto Barac del monte Thabor, y con él los diez mil soldados;

15 y el Señor aterró á Sisara, y á todos sus carros de guerra, y su gente, la cual fue pasada á cuchillo al presentarse Barac: en tanto grado, que Sisara, saltando de su carro, echó á huir á pie.

16 Y Barac fue persiguiendo á los carros fugitivos, y al ejército hasta *la ciudad de* Haroseth de las Naciones; y toda la muchedumbre de los enemigos pereció, sin quedar ni uno.

17 Entretanto Sisara, huyendo, vino á parar en la tienda de Jahel, muger de Haber, cineo: por cuanto habia paz entre Jabin rey de Asor, y la casa de Haber, cineo.

18 Y habiendo salido Jahel á recibir á Sisara, le dijo: Entrad, señor mio, entrad en mi casa, y no temais. Entró pues en la tienda, y despues que ella le cubrió con un manto,

19 la dijo Sisara: Dame por tu vida un poco de agua, que me muero de sed. Abrió ella un odre de leche, y dióle de beber, y volvió á cubrirle *con la ropa.*

20 Y díjola Sisara: Ponte á la puerta del pabellon, y si viene alguno preguntándote, y diciendo: ¿Hay aquí alguno? Responde que no hay nadie.

21 Jahel, pues, muger de Haber [1], tomó un clavo *ó estaca* de la tienda, y asimismo un martillo; y entrando sin ser vista ni sentida, aplicó el clavo sobre una de las sienes de Sisara, y dando un golpe con el martillo, traspasóle el celebro hasta la tierra: y Sisara desfalleció y murió, juntando el sueño con la muerte [2].

22 Cuando he aquí que Barac venia en seguimiento de Sisara, y Jahel saliéndole al encuentro, le dijo: Ven, y te mostraré al hombre que buscas. Entrado que hubo en su estancia, vió á Sisara que yacia muerto, y el clavo atravesado por sus sienes.

23 Asi humilló Dios en aquel dia á Jabin, rey de Chânaan, ante los hijos de Israél:

24 los cuales cobraron cada dia mas brios contra Jabin rey de Chanâan, á quien oprimieron con mano poderosa, hasta que le destruyeron enteramente.

---

1 Creyendo agradar á Dios, matando al enemigo de su pueblo.

2 No podria excusarse de horrorosa perfidia la accion de Jahel, si las alabanzas que despues le da Débora inspirada de Dios, no nos aseguraran que lo hizo por un movimiento extraordinario del espíritu del Señor; y si en sus palabras aparece alguna ficcion ó mentira, esta fue de Jahel, aunque el designio ú obra viniese de Dios, como vemos en el suceso de Rahab y otros.

CAPÍTULO V.

Cántico en accion de gracias, de Débora y de Barac por la victoria contra Jabin.

1 En aquel dia Débora, y Barac hijo de Abinoem, cantaron *este himno* [1] diciendo:

2 Oh varones de Israél, vosotros que voluntariamente habeis expuesto vuestras vidas, bendecid al Señor.

3 Escuchad, Reyes, estadme atentos, oh Príncipes: Yo soy, yo soy la que celebraré al Señor, y entonaré himnos al Señor Dios de Israél.

4 Oh Señor, cuando saliste de Seir, y pasaste por las regiones de Edom, se extremeció la tierra, y los cielos y las nubes se disolvieron en aguas.

5 Los montes se liquidaron á la vista del Señor, como el monte Sinai delante del Señor Dios de Israél.

6 En los dias de Samgar hijo de Anath, en los dias de Jahel estaban desiertos los caminos: los que tenian que viajar, andaban por veredas tortuosas *ó extraviadas* [2].

7 Se habian acabado en Israél los valientes, habian desaparecido, hasta que Débora levantó su cabeza y se dejó ver como una madre para Israél [3].

---

1 Este sublime cántico que compuso Débora y cantó con las hebreas, le cantó Barac con sus soldados.

2 Por temor de los chânaneos.

3 Llámase á sí misma *madre de Israél* por el afecto y autoridad que se habia grangeado con sus profecías.

8 Nuevo *y maravilloso* modo de guerrear escogió el Señor [1], y el mismo, *por medio de una muger*, destruyó las fuerzas de los enemigos: no se veía lanza ni escudo entre cuarenta mil soldados de Israél.

9 Mi corazon os ama, oh príncipes de Israél: vosotros que con buena voluntad os expusísteis al peligro, bendecid al Señor.

10 Los que cabalgais en lucidas caballerías, los que estais sentados en los tribunales, los que andais *ya libremente* por los caminos públicos, hablad vosotros, *y bendecid al Señor.*

11 Donde se estrellaron los carros de guerra, donde las huestes enemigas se anegaron, allí sean publicadas las venganzas del Señor, y su clemencia para con los valientes de Israél. El pueblo se congregó entónces *libremente* en las puertas *de las ciudades*, y recobró su superioridad.

12 Ea, vamos, Débora, vamos, ea, prepárate para entonar un cántico *al Señor.* Animo, oh Barac, vamos, toma hijo de Abinoem los prisioneros que has hecho.

13 Se han salvado las reliquias del pueblo *de Dios*: el Señor ha combatido al frente de los valientes.

14 Sirvióse [2] de uno *de la tribu* de Ephraim para derrotar *á los chánaneos* en la persona de los ama-

---

1 Poniendo por general de su pueblo á una muger.
2 De Josué.

lecitas : despues se sirvió[1] de uno *de la tribu* de Benjamin contra tus pueblos, oh Amalec : De Machîr *primogénito de Manassés*, descendieron los príncipes[2], y de Zabulon los que han capitaneado *hoy* el ejército para combatir.

15 Tambien los caudillos de Issachâr han ido con Débora y seguido las pisadas de Barac ; el cual se ha arrojado á los peligros, dejándose caer *sobre el enemigo*[3] como quien se despeña á una sima. Mas dividido entónces Ruben en partidos contra sí mismo, se suscitaron discordias entre sus valientes.

16 ¿Por qué te estas ahí quieto, oh Ruben, entre los dos términos *de Israél y de sus enemigos*, oyendo los balidos de tus rebaños[4]? Pero dividido Ruben en partidos contra sí mismo, sus valientes solo se ocuparon en disputar entre sí *sobre lo hacedero*.

17 Los de Galaad estaban en reposo á la otra parte del Jordan[5] ; y Dan atendia á sus navíos *y comercio* : lo mismo que Aser *que* habitaba en la costa del mar, y se mantenia en sus puertos.

---

1 De Aod.

2 Esforzados que conquistaron el pais de Galaad.

3 Desde la cima del Thabor sobre un ejército inmenso.

4 En vez de ayudar á tus hermanos?

5 Se habla de la parte de las tribus de Manassés y de Gad que habitaban en Galaad.

18 Empero Zabulon y Neplithalí fueron á exponer sus vidas en el pais de Merome.

19 Vinieron los reyes *enemigos* y pelearon *contra ellos* : los reyes de Chânaan pelearon *contra Israél* en Tanach, junto á las aguas de Mageddo : mas no pudieron llevar presa ninguna.

20 Desde el cielo se hizo guerra contra ellos : las estrellas, permaneciendo en su órden y curso, pelearon contra Sisara.

21 El torrente de Cison arrastró sus cadáveres, el torrente de Cadumin, el torrente de Cison. Huella, oh alma mia, á los *orgullosos* campeones.

22 Saltáronseles á sus caballos las uñas de los pies con la impetuosidad de la huida, cayendo por los precipicios los mas valientes de los enemigos.

23 Maldecid á la tierra de Meroz, dijo el Angel del Señor : maldecid á sus habitantes, pues no quisieron venir al socorro *del pueblo* del Señor, á ayudar á sus mas esforzados guerreros.

24 Bendita entre *todas* las mugeres Jahel, esposa de Haber, cineo, bendita sea en su pabellon.

25 Pidióle Sisara agua, y le dió leche, y en taza de príncipes le ofreció la nata.

26 Con la izquierda cogió un clavo, y con la diestra un martillo de obreros, y mirando donde heriría á Sisara en la cabeza, dióle el golpe y taladróle con gran fuerza las sienes.

27 Cayó Sisara entre los pies de Jahel, perdió las fuerzas, y expiró despues de haberse revol-

cado por el suelo delante de Jahel, quedando tendido en tierra, exánime y miserable.

28 *Mientras esto pasaba* estaba mirando la madre de Sisara desde la ventana, y daba voces, diciendo desde su cuarto: ¿Cómo tarda tanto en volver su carro? ¿cómo son tan pesados los pies de sus cuatro caballos?

29 La mas discreta entre las mugeres de Sisara, respondió asi á la suegra:

30 Quizá está ahora repartiendo los despojos, y se está escogiendo para él la mas hermosa de las cautivas; se separan de entre todo el botin ropas de diversos colores para Sisara, y variedad de joyas para adorno de los cuellos [1].

31 Perezcan, Señor, *como Sisara* todos tus enemigos: y brillen como el Sol en su oriente los que te aman.

32 Estuvo despues todo el pais en paz cuarenta años [2].

CAPITULO VI.

Vuelve Israél á idolatrar, y en castigo cae en poder de los madianitas. Dios elige á Gedeon para librarle.

1 Pero, *muerto Barac*, pecaron nuevamente los hijos de Israél en la presencia del Señor, el cual los entregó en manos de los madianitas por siete años:

---

1 Véase *cap. VIII. v.* 21.

2 Esto es, desde la muerte de Aod hasta la de Barac.

2 quienes los oprimieron en tanto grado, que se vieron obligados á abrir grutas y cuevas en los montes para guarecerse, y á fabricar lugares muy fuertes para defenderse.

3 Pues cuando los israelitas habian hecho la sementera, se presentaban los madianitas, los amalecitas, y los otros pueblos orientales,

4 y plantando en medio de ellos sus tiendas, *ó cabañas*, estando aun en yerba los sembrados, lo talaban todo *desde el Jordan* hasta las puertas de Gaza: y no dejaban á los israelitas nada de lo que es necesario para la vida; ni ovejas, ni bueyes, ni asnos.

5 Porque venian ellos con todos sus ganados y tiendas, y á manera de langostas cubria todos los campos una multitud innumerable de hombres y de camellos, desolándolo todo por donde pasaban.

6 Con lo que los israelitas fueron en extremo humillados bajo *la dominacion de* los madianitas.

7 Al fin clamaron al Señor pidiendo auxilio contra ellos;

8 y el Señor les envió un profeta, el cual les habló de esta manera: Esto dice el Señor Dios de Israél: Yo soy el que os hice salir de Egypto, y os saqué de la casa de la esclavitud,

9 y os libré de las manos de los egypcios, y de todos los enemigos que os maltrataban, y á vuestra entrada los eché de su tierra, y os la entregué á vosotros.

10 Y dije: Yo soy el Señor Dios vuestro; no

temais á los dioses de los amorrheos, en cuya tierra habitais: pero vosotros no habeis querido escuchar mi voz.

11 Despues *de estas reconvenciones* vino el ángel del Señor, y sentóse debajo de una encina que habia en Ephra, y era pertenencia de Joas, cabeza de la familia de Ezri. Y como Gedeon, su hijo, estuviese sacudiendo y limpiando el grano en un lagar [1] para esconderle de los madianitas,

12 aparecióse le el ángel del Señor, y le dijo: El Señor es contigo, oh tú el mas valeroso de los hombres.

13 A lo que respondió Gedeon: Suplícote, Señor mio, me digas: Si el Señor está con nosotros, ¿cómo es que nos han sobrevenido todos estos males? ¿Dónde estan aquellas maravillas suyas que nos han contado nuestros padres, refiriéndonos como el Señor los sacó de Egypto? Lo cierto es que ahora el Señor nos ha desamparado y entregado en manos de Madian.

14 Entónces el *ángel que representaba al* Señor echó una mirada sobre él, y díjole: Anda, vé con ese tu valor y libertarás á Israél del poder de Madian: sábete que soy Yo el que te envio.

15 Respondió Gedeon y dijo: Ah Señor mio,

---

1 Gedeon habia conducido á su casa cuanto pudo segar, y trillaba las mieses donde se exprimia la uva, para esconder luego el grano y librarle de la rapacidad de los madianitas.

ruégote que me digas ¿cómo he de poder yo libertar á Israél? Tú ves que mi familia es la ínfima en la tribu de Manassés, y yo el menor en la casa de mi padre.

16 Díjole el *ángel del* Señor: Yo seré contigo, y derrotarás á Madian como si fuese un solo hombre.

17 Replicó él: Si es que yo he hallado gracia delante de tí, dame una señal de que eres tú quien me hablas [1],

18 ni te retires de este sitio, hasta que yo vuelva á tí, y te traiga *un presente* [2] *como para* un sacrificio, y te le ofrezca. Respondió *el ángel*: Aguardaré hasta que vuelvas.

19 Con esto Gedeon fue á su casa, y coció un cabrito, y panes ázymos, que hizo de un modio de harina; y poniendo la carne en un canasto, y echando en una olla el caldo de la carne, llevólo todo debajo la encina, y se lo presentó.

20 Díjole el ángel del Señor: Toma la carne y los panes ázymos, y ponlo sobre aquella peña, y derrama encima el caldo. Y habiéndolo hecho asi,

21 extendió el ángel del Señor la punta del bá-

---

1 Esto es, que me hablas de parte de Dios.

2 El hebreo dice והוצאתי את־מנחתי והנחתי לפניך *y le ofrezca mi presente, poniéndole á tu presencia.* Mas los Setenta Καὶ εἰσω τὴν θυσίαν μου καὶθύσω ἐνώπιόν σου *y traeré mi víctima, y la sacrificaré en tu presencia.* Vide *cap. IV. v.* 18.

culo que tenia en la mano, y tocó la carne y los panes ázymos; y salió fuego de la piedra, y consumió la carne y los panes ázymos, y el ángel del Señor desapareció de sus ojos.

22 Viendo Gedeon que era un ángel del Señor, dijo: ¡Ay de mí, Señor Dios *mio*, que he visto al ángel del Señor cara á cara [1]!

23 Respondióle el Señor: La paz sea contigo: no temas, que no morirás.

24 Edificó pues allí Gedeon un altar al Señor, y llamóle Paz del Señor: nombre que dura hasta hoy dia. Y estando él todavía en Ephra, que pertenece á la familia de Ezri,

25 díjole el Señor aquella noche: Toma un toro de tu padre, y otro de siete años; y destruye el altar de Baal, que es de tu padre; y corta el bosquete que está junto al altar.

26 Y erigirás un altar al Señor Dios tuyo encima de esta peña sobre que pusiste antes el sacrificio, y tomando el segundo toro le ofrecerás en holocausto sobre el monton de leña que habrás cortado del bosquete.

27 Gedeon pues habiendo tomado consigo diez de sus criados, hizo lo que el Señor le habia mandado: si bien temiendo á la familia de su

---

1 Aquí y en otros lugares de la Escritura se ve la opinion que tenian comunmente de que el hombre no podia ver un espíritu celestial, sin que esta vision le quitase la vida: opinion que reinaba tambien entre los gentiles.

padre y á los vecinos de aquella ciudad, no lo quiso hacer de dia, sino que todo lo ejecutó de noche.

28 A la mañana, levantándose los vecinos del pueblo, vieron destruido el altar de Baal, y cortado el bosquete, y colocado el segundo toro sobre un altar recientemente erigido.

29 Y dijéronse unos á otros: ¿Quien ha hecho esto? Y haciendo pesquisá del autor de ello, se les dijo: Gedeon hijo de Joas ha hecho todas estas cosas.

30 Por lo que dijeron á Joas: Sácanos aquí tu hijo para que muera, pues ha destruido el altar de Baal, y cortado el bosquete.

31 Respondióles Joas: Pues qué ¿sois vosotros los vengadores de Baal para combatir por él? Haga Baal que quien es su adversario, muera antes que amanezca el dia de mañana: si *Baal* es Dios [1], vénguese *él mismo* del que ha derribado su altar.

32 Desde aquel dia Gedeon fue llamado Jerobaal [2], por haber dicho Joas: Vénguese Baal del que le derribó su altar.

---

1 Joas adoraba á Baal, como los otros ciudadanos de Ephra; y era de Joas el altar de Baal de que se ha hablado v. 25; mas Gedeon su hijo le habria ya referido la vision del Señor y convertido.

2 Como quien dice: *El que litiga con Baal*: nombre que le daria su padre mismo; y que despues en execracion del nombre de Baal vemos convertido en *Jerubeset*, II. *Reg.*

33 Entretanto todos los de Madian y de Amalec, y los pueblos orientales se juntaron á una, y pasando el Jordan acamparon en el valle de Jezrael *para robar y talar.*

34 Mas el espíritu del Señor se apoderó de Gedeon, el cual[1] tocando la trompeta convocó á la familia de Abiezer[2], para que le siguiese.

35 Envió asimismo mensageros á toda *la tribu* de Manassés, que tambien le siguió; é igualmente á las otras de Aser, y de Zabulon, y de Nephthalí, que asimismo salieron á juntarse con él.

36 Gedeon dijo entónces al Señor: Si has de salvar á Israél por mi mano, como lo has dicho[3],

37 *he aquí que* yo extenderé este vellocino de lana en la era: si el rocío solamente cayere en el vellocino, quedando todo el terreno enjuto, reconoceré en esto que por mi mano has de libertar á Israél, segun tienes dicho[4].

XI. v. 21., sustituyendo *Beset*, que significa *confusion.* En el texto hebreo de Oseas (*cap. X. v.* 14.) Gedeon es tambien llamado *Arbel.*

1 Revestido de la dignidad de Enviado de Dios.

2 Esto es, de su padre Ezri.

3 Ruégote lo manifiestes con una señal á estos mis hermanos.

4 Gedeon pediria esta señal á Dios para reanimar con la vista de un prodigio á su pueblo envilecido y abatido por causa de su infidelidad. El mismo Dios moveria el corazon de Gedeon á que lo pidiera; pues la Iglesia reconoce en este vellon mojado de rocío una figura de Jesu-Christo conce-

38 Hízose asi; y levantándose antes de amanecer, exprimió el vellocino, y llenó una taza del rocío que salió de él.

39 Dijo de nuevo á Dios: No se irrite contra mí tu furor, si aun hago una prueba mas buscando otra señal por medio del vellocino. Suplícote *ahora lo contrario*, que solo el vellocino esté seco, y se vea mojada del rocío toda la tierra;

40 y Dios lo hizo aquella noche como se lo habia pedido; y solo el vellocino quedó enjuto, y todo el terreno se hallo cubierto de rocío.

CAPÍTULO VII.

Victoria prodigiosa de Gedeon, el cual con trescientos hombres asalta de un modo extraordinario y derrota al ejército enemigo.

1 Jerobaal pues (el mismo que Gedeon), levantándose antes del dia, vino con toda su gente á la fuente llamada Harad, estando el campamento de los madianitas en el valle, al Norte de un cerro muy alto.

2 Dijo entónces el Señor á Gedeon: Mucha gente tienes contigo: no será Madian entregado en manos de ella, porque no se gloríe contra mí Israél, y diga: Mi valor me ha libertado.

3 Habla al pueblo, y haz pregonar de manera

---

bido en el seno de María: y aludiendo á esto dijo David, que el Mesías bajaria del cielo *como lluvia sobre el vellon, y como rocío que destila sobre la tierra. Ps. LXXI. v. 6.*

que lo oigan todos: El que sea medroso y cobarde, que se vuelva. Y se volvieron del monte de Galaad y retiráronse veinte y dos mil hombres de la tropa, quedándose solamente diez mil.

4 Mas el Señor dijo á Gedeon: Aun hay mucha gente: guíalos al agua, que allí los experimentaré; y el que yo te dijere que vaya contigo, vaya; y á quien yo prohibiere ir, vuélvase.

5 Pues como las tropas bajasen al agua, dijo el Señor á Gedeon: Los que bebieren el agua llevada á su boca con la mano, como la cogen los perros con la lengua, los separarás á un lado: mas los que hubieren puesto las rodillas en tierra para beber *con mas comodidad*, quedarán en otra parte.

6 Fueron pues los que bebieron el agua llevándola á su boca con la mano, trescientos hombres: todo el resto de la tropa habia doblado sus rodillas para beber *mas cómodamente*.

7 En seguida dijo el Señor á Gedeon: Con estos trescientos hombres que han tomado *con la mano* el agua para llevarla á su lengua, os libertaré, y haré caer á Madian en vuestro poder. Retírese á su estancia toda la demas tropa.

8 Y tomando víveres á proporcion del número de la gente, y las trompetas, mandó volver todo el resto de la tropa á sus tiendas, y él con solos los trescientos hombres se dispuso para el combate. El campamento de Madian estaba abajo en el valle.

9 Aquella misma noche le dijo el Señor : Levántate y desciende al campamento *de los enemigos* ; porque los he entregado en tus manos :

10 pero si temes ir solo , baje contigo Phara tu criado.

11 Y cuando oyeres lo que hablan *los madianitas* , quedarás mas animoso , y asaltarás despues con mas confianza su campamento. Partió pues Gedeon, con su criado Phara, ácia aquel parage del campamento donde estaban las centinelas del ejército *enemigo*.

12 Es de advertir que los madianitas y amalecitas , y todos los pueblos orientales yacian tendidos en el valle , como una muchedumbre de langostas ; y sus camellos eran sin número , como las arenas de la orilla del mar.

13 Asi que se acercó Gedeon, oyó que uno contaba á su camarada cierto sueño , y referia en esta forma lo que habia visto : Acabo de tener un sueño , en que veía venir rodando un pan de cebada cocido en el rescoldo , y bajar ácia el campamento de Madian , y que chocando contra un pabellon le trastornó con el golpe, y le echó por tierra.

14 Respondió aquel á quien se lo contaba : Lo que esto significa es la espada de Gedeon , hijo de Joas , israelita [1] ; porque Dios ha entregado en

---

1 A quien pensábamos devorar como un pedazo de pan, y sucederá al reves.

sus manos á Madian y á todo su campamento [1].

15 Gedeon, oido el sueño y su interpretacion, adoró *al Señor*; y vuelto al campo de Israél, dijo á los suyos: Ea, vamos *al instante*; porque el Señor ha entregado en nuestras manos el campamento de Madian.

16 Dividió luego los trescientos hombres en tres cuerpos: y puso en manos de cada uno una trompeta, y una vasija de barro vacía, y dentro de esta una tea encendida,

17 y díjoles: Lo que me viéreis hacer, hacedlo vosotros: yo entraré por un lado de los reales; imitad lo que yo hiciere.

18 Cuando sonare la trompeta que tengo en mi mano, sonad tambien vosotros las vuestras al rededor del campamento, y gritad todos á una: Al Señor, y á Gedeon, *victoria*.

19 Entrando, pues, Gedeon por un lado del campo, seguido de sus trescientos hombres, al comenzar la vela de la media noche, y despertadas las centinelas, comenzaron *Gedeon y los suyos* á tocar las trompetas, y á quebrar unas vasijas con otras;

20 y haciendo resonar el ruido al rededor del

---

1 La voz hebrea לחם, que significa *comida, alimento ó pan*, viene de la raiz לחם *comer*, la cual significa tambien *hacer guerra*; y tal vez de esto sacaba aquel madianita la interpretacion del sueño.

campamento, por tres puntos diferentes, rotas las vasijas, tomaron las luces en la mano izquierda, y prosiguiendo en tocar las trompetas que tenian en la derecha, gritaron todos: La espada del Señor y de Gedeon;

21 manteniéndose cada uno quieto en su puesto al rededor de los reales enemigos [1]. Con esto todas las tropas de Madian se alborotaron, y dando gritos y ahullidos echaron á huir:

22 y sin embargo los trescientos hombres seguian tocando sin cesar las trompetas. Y el Señor hizo que *los enemigos* tirasen de sus espadas unos contra otros *sin conocerse;* de suerte que se degollaban entre sí:

23 huyendo *los que escaparon* hasta Bethsetta, y hasta los confines de Abelmehula en Thebbath. Al mismo tiempo los israelitas de las tribus de Nephthalí, y de Aser, y todos los de la de Manassés *al saber la victoria*, gritando todos á una, fueron persiguiendo á los madianitas.

24 Y Gedeon despachó mensageros á toda la montaña de Ephraim, para que dijesen á sus moradores: Bajad al encuentro de los madianitas, y ocupad *el vado de* las aguas hasta Bethbera, y lo largo del Jordan. Asi pues todo Ephraim tocó al arma, y se adelantó á tomar los vados de las aguas y la orilla del Jordan hasta Bethbera.

---

1 Para que no conociesen el engaño.

25 Y habiendo hecho prisioneros dos *príncipes* de los madianitas, Oreb y Zeb [1], mataron á Oreb en la peña de Oreb, y á Zeb en el lugar de Zeb. Y persiguieron á los madianitas: y llevaron las cabezas de Oreb y de Zeb á Gedeon, al otro lado del rio Jordan.

CAPÍTULO VIII.

Sosiega Gedeon la tribu de Ephraim: vence á Zeb y Salmana: manda hacer un Ephod; y despues de haber gobernado cuarenta años, muere; y el pueblo vuelve á idolatrar.

1 Entónces dijéronle [2] los ephraimitas: ¿Qué es esto que has hecho con nosotros de no llamarnos cuando saliste á combatir contra Madian? Y se querellaron agriamente, faltando poco para llegar á atropellarle.

2 Respondióles Gedeon: Pues ¿qué hazaña podia yo hacer que igualára á la que vosotros habeis hecho? ¿Por ventura no vale mas un racimo de Ephraim que *todas* las vendimias de Abiezer [3]?

---

1 La muerte de estos dos capitanes dió nombre á dichos lugares.

2 Estas quejas fueron al volver Gedeon de perseguir los enemigos; y se cuentan aquí con motivo de haberse referido la valentía de los ephraimitas en matar á Oreb y Zeb, y otros muchos madianitas.

3 Es una especie de proverbio para denotar que la menor empresa de los ephraimitas sobrepuja cuanto jamas pueda

3 El Señor puso en vuestras manos los príncipes de Madian, Oreb, y Zeb: ¿que cosa pude yo hacer igual á la que vosotros habeis hecho? Con esta respuesta calmó la cólera, en que ardian contra él.

4 Cuando Gedeon, *despues de la derrota de Madian*, llegó al Jordan, le vadeó con los trescientos hombres que tenia consigo; los cuales por el cansancio no podian perseguir á los fugitivos.

5 Por lo que dijo á los vecinos de Soccoth: Dadme, os ruego, pan para la tropa que viene conmigo, pues esta muy desfallecida, á fin de que podamos perseguir á Zebée y á Salmana, reyes de Madian.

6 Respondieron los principales de Soccoth: Pues qué, ¿tienes ya en tu poder maniatados á Zebée y á Salmana, para pedirnos [1] que demos pan é ese tu ejército [2]?

7 Replicóles él: Cuando el Señor habrá entregado en mis manos á Zebée y á Salmana, yo destrozaré vuestros cuerpos con las espinas y abrojos del Desierto.

8 Moviendo de allí vino á Phanuel, y propuso lo mismo á los habitantes de aquel lugar, que tambien le respondieron como los de Soccoth.

---

hacer la familia de Abiezer, y aun toda la tribu de Manassés entera. En el hebreo: *el rebusco de Ephraim, que las vendimias, etc.*

1 Como si fueses un vencedor á quien debamos temer.

2 O á ese puñado de gente.

9 Y díjoles asimismo : Cuando vuelva felizmente vencedor, destruiré esa torre.

10 Entretanto Zebée y Salmana estaban descansando con todo su ejército ; porque de todas las tropas de los pueblos orientales habian quedado quince mil hombres, habiendo sido muertos ciento y veinte mil soldados, que manejaban la espada.

11 Gedeon, pues, tomando el camino ácia los *árabes Scenitas*, *ó* que habitaban en tiendas de campaña, á la parte oriental de Nobe y Jegbaa, derrotó el campamento de los enemigos ; los cuales estaban descuidados, imaginando que ya no tenian que temer nada.

12 Zebée y Salmana echaron á huir mas persiguiéndolos Gedeon, los prendió, despues de haber desbaratado todo su ejército.

13 Y volviendo de la batalla *al otro dia* antes de salir el sol,

14 cogió á un muchacho de los habitantes de Soccoth, y le preguntó por los nombres de los principales y Ancianos *ó senadores* de Soccoth, y señaló setenta y siete sugetos.

15 Con esto, entró en Soccoth, y les dijo : Aquí teneis á Zebée y á Salmana, sobre los cuales me zaherísteis diciendo : ¿ Acaso tienes ya en tu poder maniatados á Zebée y á Salmana para que nos pidas que demos de comer á tus soldados desfallecidos de hambre y cansancio ?

16 Cogió pues á los Ancianos de la ciudad, y

destrozó y desmenuzó sus cuerpos con espinas y abrojos del desierto.

17 Arrasó tambien la torre de Phanuel, pasando á cuchillo á los moradores de la ciudad.

18 Dijo despues á Zebée y á Salmana: ¿Qué traza tenian aquellos hombres que matásteis en el Thabor[1]? Respondiéronle: Eran parecidos á tí, y uno de ellos asi como hijo de rey.

19 Replicóles Gedeon: Hermanos mios eran, hijos de mi madre. Vive Dios que si les hubiéseis conservado la vida, yo tampoco os la quitaria á vosotros.

20 Dijo entónces á Jether su primogénito: Anda, vé y mátalos: mas Jether no sacó la daga, porque tenia miedo siendo como era muchacho.

21 Y Zebée y Salmana dijeron: Ven tú y danos el golpe; pues á proporcion de la edad es la fuerza del hombre. Acercóse Gedeon y mató á Zebée y á Salmana: y tomó despues todos los adornos y lunitas[2] *de oro*, con que suelen engalanarse los cuellos de los camellos de los reyes.

22 Despues de esto, todos los israelitas dijeron á Gedeon: Sé tú nuestro príncipe, y despues de tí tu hijo y tu nieto, ya que nos has librado del poder de Madian.

---

1 Escondidos entre sus rocas y cuevas. *Cap. VI. v.* 2.

2 Los árabes é ismaelitas tuvieron siempre gran veneracion á la luna: costumbre que de ellos ha pasado á los turcos; y estas lunitas que ponian en el cuello ó antepecho de sus camellos manifestaban dicha veneracion.

23 A los cuales él respondió : No seré yo príncipe vuestro, ni tampoco lo será mi hijo ; sino que el Señor será quien domine *y reine* sobre vosotros.

24 Y añadióles : Una sola cosa os pido : Dadme los zarcillos *ó pendientes* que habeis hallado en el botin. Porque los ismaelitas acostumbraban traer zarcillos de oro.

25 Respondiéronle : Los daremos con grandísimo gusto ; y extendiendo en tierra una capa, echaron en ella los zarcillos cogidos en el botin.

26 Y estos zarcillos que pidió Gedeon, pesaron mil y setecientos siclos de oro, sin contar los dijes y joyeles y vestidos de púrpura que solian usar los reyes de Madian, y ademas de los *collares ó* sartales de oro de los camellos.

27 De todo esto hizo Gedeon un Ephod[1], que puso en su *patria la* ciudad de Ephra[2]. Pero todo Israél idolatró por causa de este Ephod, *despues de la muerte de dicho caudillo;* y el tal Ephod vino á ser la ruina de Gedeon y de toda su casa.

---

1 Creen San Agustin, Theodoreto y otros Intérpretes que se habla del Ephod ornamento del Sumo Pontífice, y dicen que pecó Gedeon en hacerle, aunque no gravemente, segun da á entender San Agustin. *Quæst. XLI. in Judic.* Pero despues los descendientes de Gedeon tomaron ocasion del Ephod para caer en la supersticion, y finalmente en la idolatría.

2 No para que fuese venerado, sino como un trofeo de sus victorias.

28 Quedaron pues los madianitas humillados delante de los hijos de Israél, y no pudieron despues levantar cabeza; sino que todo el pais estuvo en paz durante los cuarenta años que gobernó Gedeon.

29 Partió despues Jerobaal *ó Gedeon* hijo de Joas, y habitó en su casa;

30 y tuvo setenta hijos propios; porque tenia muchas mugeres [1].

31 Y una de sus mugeres secundarias, que estaba en Sichêm, le parió un hijo que se llamó Abimelech.

32 Al fin murió Gedeon, hijo de Joas, en próspera vejez, y fue colocado en el sepulcro de Joas su padre, en Ephra, *ciudad* de la familia de Ezri.

33 Mas despues que murió Gedeon, apostataron *otra vez* los hijos de Israél, y se prostituyeron á los ídolos, y pactaron alianza con Baal, para que fuese su Dios:

34 no acordándose del Señor Dios suyo que los libertó de las manos de todos sus enemigos, que tenian al rededor:

35 ni usaron de piedad [2] con la casa de Jerobaal, *esto es*, de Gedeon, por todos los beneficios que habia hecho á Israél.

---

1 Véase *Concubina.*

2 O no tuvieron miramiento alguno

CAPÍTULO IX.

Mata Abimelech á todos sus hermanos, y usurpa tiránicamente el mando por medio de los Sichímitas. Su fin desastrado.

1 Por este tiempo Abimelech, hijo de Jerobaal, se fue á Sichêm á los hermanos de su madre, y trató con ellos y con toda la parentela de la casa del padre de su madre, diciendo:

2 Proponed á todos los ciudadanos de Sichêm: ¿Qué es lo que os parece mejor: que os dominen setenta hombres hijos todos de Jerobaal, ó que uno solo sea el Señor? Y considerad al mismo tiempo que yo soy carne y sangre vuestra.

3 Propusieron pues los hermanos de su madre todas estas razones á todos los ciudadanos de Sichêm, é inclinaron su corazon á favor de Abimelech, diciendo: Él es nuestro hermano.

4 Y diéronle setenta siclos de plata del templo de Baalberith [1], con los cuales tomó á su sueldo gente necesitada y vagamunda, que le siguió.

5 Y pasando á la casa de su padre, en Ephra, degolló á todos sus setenta hermanos [2], hijos de Jerobaal, sobre una misma piedra; escapando

---

1 O del dios de las alianzas.

2 Fueron sesenta y nueve los muertos, pues uno se salvó. Pero aquí, como en varios lugares, usa la Escritura del número redondo. — Véase *Número*.

solamente Joatham, el hijo mas pequeño de Jerobaal, que se quedó escondido.

6 Y congregáronse todos los vecinos de Sichêm, y los de la ciudad de Mello; y fueron y alzaron por rey á Abimelech, junto á la encina que estaba en Sichêm.

7 Lo cual entendido por Joatham, subió al monte Garizim, y puesto sobre la cumbre, clamó á voz en grito, y dijo: Ciudadanos de Sichêm, oidme [1]; asi os oiga Dios:

8 Juntáronse los árboles para ungir un rey sobre ellos, y dijeron al olivo: Reina sobre nosotros:

9 el cual respondió: ¿Cómo puedo yo desamparar mi pingüe licor de que se sirven los dioses y los hombres, por ir á ser superior entre los árboles?

10 Dijeron pues los árboles á la higuera: Ven y reina sobre nosotros:

11 la cual les respondió: ¿Debo yo abandonar

---

1 Joatham, para demostrar á los sichîmitas la injusticia que habian cometido eligiendo por rey al tirano Abimelech, se sirve de un elegante apólogo ó metáfora. — Por la higuera, el olivo, y la vid, que rehusan el principado, entienden algunos á Othoniel, Débora, y Gedeon, que fueron excelentes Jueces, y solo aceptaron el mando por obedecer á Dios, y no por voluntad suya, sabiendo que el que tiene cargo público debe consagrarse al bien del pueblo, y que sucede muchas veces que pierde su propio bien estar y tranquilidad, por tener que procurar el de los demas.

la dulzura y suavidad de mi fruto, por ir á ser superior entre los otros árboles?

12 Se dirigieron despues los árboles á la vid, diciendo: Ven y reina sobre nosotros:

13 La cual les respondió: Pues qué, ¿puedo yo abandonar mi vino, que alegra[1] á Dios *en los sacrificios*, y á los hombres *en los convites*, á trueque de ser reina de los árboles?

14 Finalmente los árboles todos dijeron á la zarza[2]: Ven y reina sobre nosotros:

15 La cual respondió: Si es que con verdad *y buena fe* me constituis por reina vuestra, venid y reposad á mi sombra: y si no, salga fuego de la zarza, y abrase los cedros del Líbano.

16 Ahora, pues, considerad si habeis hecho una accion justa é inocente, en constituir por rey vuestro á Abimelech: si os habeis portado bien con Jerobaal y su casa, correspondiendo á los beneficios de aquel que combatió por vosotros,

17 y expuso su vida á los peligros por libertaros del poder de los madianitas,

18 vosotros que ahora os habeis alzado contra la casa de mi padre, y degollado á sus hijos,

---

1 *Lætificat* tiene el mismo sentido que *placet*; y asi es que en otras partes se dice tambien que la víctima es de *suave olor* para Dios.

2 La zarza, ó cambron, nada produce sino espinas; y es á propósito para significar un hombre cruel, un impío, ó tirano.

setenta personas sobre una misma piedra, y constituido por rey sobre los habitantes de Sichêm á Abimelech, hijo de una esclava suya, porque es vuestro hermano;

19 si os habeis pues portado con justicia y sin pecádo con Jerobaal y su casa, regocijaos hoy con Abimelech, y regocíjese Abimelech con vosotros.

20 Mas si habéis obrado perversamente, salga fuego de Abimelech, y devore á los vecinos de Sichêm y la ciudad de Mello: salga igualmente fuego de los vecinos de Sichêm y de la ciudad de Mello, que devore á Abimelech.

21 Dicho esto, huyó, y se fue á Bera, donde habitó por temor de su hermano Abimelech.

22 Reinó pues Abimelech sobre Israél tres años.

23 Pero envió el Señor[1] un espíritu pésimo[2] entre Abimelech y los habitantes de Sichêm; los cuales comenzaron á detestarle,

24 echando la culpa de la muerte atroz de los setenta hijos de Jerobaal, y de la efusion de su sangre *á dicho* Abimelech su hermano y demas principales de Sichêm que le habian ayudado.

25 Y asi armaron asechanzas contra él en lo alto de los montes, y mientras aguardaban que viniera, *ó pasára*, cometian latrocinios, saqueando á los pasageros; de lo cual fue avisado Abimelech.

---

1 O permitió que se metiera.
2 O de odio y aversion.

26 Entretanto llegó Gaal hijo de Obed con sus hermanos, y entró en Sichêm; con cuya venida cobrando ánimo los vecinos de Sichêm,

27 salieron por los campos, talaron las viñas *de Abimelech y de los suyos*, y pisaron las uvas; y formando danzas de cantores entraron en el templo de su dios, y mientras comian y bebian maldecian á Abimelech;

28 gritando Gaal, hijo de Obed: ¿Quién es Abimelech, y qué ciudad es Sichêm para que nos sujetemos á él? Por ventura ¿no es este el hijo de Jerobaal, el que ha destinado á un Zebul, criado suyo, para mandar á los descendientes de Emor, padre de Sichêm? Pues ¿por qué nosotros hemos de estarle sujetos?

29 ¡Ojalá me diese alguno el mando de este pueblo para quitar de en medio á Abimelech! Entretanto se aviso á Abimelech para que juntase un ejército numeroso y viniese.

30 Porque Zebul, gobernador de la ciudad, oidas las palabras de Gaal, hijo de Obed, montó en gran cólera,

31 y envió secretamente mensageros á Abimelech diciendo: Mira que Gaal, hijo de Obed, ha venido á Sichêm con todos los de su parentela [1], y anda levantando la ciudad contra tí.

32 Sal pues de noche con la tropa que tienes contigo, y estate escondido en los campos:

---

1 Véase *Hermanos.*

33 y muy de mañana cuando esté para salir el sol, déjate caer sobre la ciudad; y cuando Gaal salga contra tí con su gente, haz contra él lo que pudieres.

34 Abimelech pues marchó de noche con todo su ejército, y puso emboscadas en cuatro partes junto á Sichêm.

35 Saliendo Gaal, hijo de Obed, púsose á la entrada de la puerta de la ciudad. Entónces salió Abimelech de la emboscada con todo su ejército.

36 En viendo Gaal aquella gente, dijo á Zebul[1]: ¿No ves qué gentío desciende de los montes? Zebul le respondió: Las sombras de los montes se te representan como cabezas de hombres, y en eso está tu engaño.

37 Replicó Gaal: Mira como se descuelga la gente del cerro intermedio, y un escuadron tira por el camino que va ácia la encina.

38 Díjole Zebul: ¿Dónde está ahora aquel tu orgullo con que decias: Quién es Abimelech para que hayamos de estarle sujetos? ¿No es esa la gente que despreciabas? Sal, y pelea contra él.

39 Salió pues Gaal, delante de todo el pueblo de Sichêm, y vino á las manos con Abimelech,

40 el cual le hizo huir, y persiguiéndole le obligó á meterse en la ciudad, y perecieron muchísimos de los suyos hasta la puerta de Sichêm.

---

1 El cual fingia que estaba de acuerdo con él.

41 Abimelech se detuvo en Ruma ; pero Zebul, *juntando los de su partido*, echó de la ciudad á Gaal y á sus compañeros, no permitiendo que permaneciesen dentro.

42 Sin embargo al dia siguiente el pueblo de Sichêm *del partido de Gaal* salió á campaña : de lo cual avisado Abimelech,

43 movió su ejército, y le dividió en tres escuadrones, armando emboscadas en el campo. Y viendo que el pueblo salia de la ciudad, se levantó y se echó sobre ellos

44 con su escuadron, cercando y batiendo la ciudad : entretanto los otros dos escuadrones iban persiguiendo á los contrarios desparramados por el campo.

45 Estuvo pues Abimelech batiendo todo aquel dia la ciudad, hasta que la tomó ; y pasando á cuchillo á todos sus habitantes, la arrasó y aun la sembró de sal [1].

46 Como hubiesen oido esto los que moraban en la torre de Sichêm, se retiraron al templo de su dios Berith, en donde habian hecho alianza con Abimelech, y de lo cual le venia al lugar aquel nombre *de Berith* : lugar que estaba muy mortificado.

47 Abimelech por su parte oyendo que los refugiados en la torre de Sichêm estaban allí todos hacinados,

---

1 En señal de que no debia ser jamas reedificada.

48 subió al monte de Selmon con toda su gente, y tomando una segur cortó la rama de un árbol, y echándosela al hombro dijo á sus compañeros: Haced presto lo que me veis hacer.

49 Ellos luego cortando á porfia ramas de árboles seguian á su caudillo; y cercando con ellas la fortaleza, pusiéronla fuego; por manera que con el humo y las llamas perecieron mil personas entre hombres y mugeres de los que se habian acogido en la torre de Sichêm.

50 Partido de aquí Abimelech, fue á la ciudad de Thebes; la que bloqueó, y sitió con su ejército.

51 Habia en medio de la ciudad una torre muy alta, donde se habia refugiado toda la gente asi hombres como mugeres, y todos los principales de la ciudad: y habiendo cerrado y asegurado bien la puerta, se colocaron sobre el techo de la torre para defenderse por entre sus almenas.

52 Y llegando Abimelech al pie de la torre, la combatia valerosamente, y acercándose á la puerta procuraba incendiarla;

53 cuando he aquí que una muger, arrojando desde arriba un pedazo de una piedra de molino dió con ella en la cabeza de Abimelech, y le rompió el celebro.

54 Entónces Abimelech, llamando á toda priesa á su escudero, le dijo: Saca tu espada, y mátame; porque no se diga que fui muerto por una

muger [1]. El escudero, ejecutando el mandato, le acabó de matar.

55 Y muerto que fue, todos los israelitas que le seguian se volvieron á sus casas.

56 Asi dió Dios á Abimelech el pago del mal que habia hecho contra su padre, matando á sus setenta hermanos [2].

57 Y asi tambien pagaron los sichîmitas la pena de cuanto habian hecho, y les alcanzó la maldicion de Joatham hijo de Jerobaal.

CAPÍTULO X.

Thola y Jair jueces de Israél: vuelve este pueblo á idolatrar, y queda esclavo de los philistheos y ammonitas; pero arrepintiéndose le soccore el Señor.

1 Despues de Abimelech fue caudillo de Israél Thola, hijo de Phúa [3], y tio [4] de Abimelech, de

---

1 Semejantes ejemplos leemos en la historia profana; pero la Religion condena igualmente al que recurre á este medio, y al que le proporciona.

2 Véase *Número*.

3 Hermano uterino de Gedeon.

4 *Patrui Abimelech* no se traduce *tio paterno*: pues asi se denotaria que era hermano de Gedeon por parte de padre, y por tanto de la tribu de Manassés; y aquí dice la Escritura que era de la tribu de Issachâr. El texto hebreo dice בן־פואה בן־דודו *hijo de Phúa, hijo de Dodó*. La voz la Vulgata tradujo *patrui* (*tio paterno*) es aquí nombre propio.

la tribu de Issachàr, que habitó en Samir de la montaña de Ephraim,

2 y gobernó á Israél veinte y tres años y murió, y fue sepultado en Samir.

3 A este succedió Jair, galaadita, que fue juez de Israél veinte y dos años;

4 y tenia treinta hijos que cabalgaban en treinta pollinos[1], y eran señores de treinta poblaciones en el pais de Galaad; las cuales de su nombre se llamaron Havoth Jair, esto es, Villas de Jair, hasta el dia presente.

5 Murió Jair, y fue sepultado en un lugar llamado Camon.

6 Pero los hijos de Israél, añadiendo nuevos pecados á los antiguos, cŏmetieron la maldad delante del Señor, adorando á los ídolos, á Baal y á Astaroth, y á los dioses de Syria y de Sidon, y de Moab, y de los hijos de Ammon, y de los philistheos; y abandonaron al Señor, y dejaron de adorarle.

7 Airado el Señor contra ellos, los entregó en manos de los philistheos y de los hijos de Ammon,

8 Con lo cual fueron afligidos y oprimidos cruelmente, por espacio de diez y ocho años, todos los habitantes de la otra parte del Jordan en el pais de los amorrheos que pertenece á Galaad.

9 tanto que los hijos de Ammon, atravesando el Jordan, devastaban las *tribus de* Judá y de

---

1 *Pulli asinarum* puede traducirse *machos* ó *mulos*.

Benjamin y de Ephraim; y asi se vió Israél en una extrema afliccion.

10 Clamaron pues los israelitas al Señor, diciendo: Pecado hemos contra tí; porque dejamos al Señor Dios nuestro, y hemos servido á los ídolos.

11 Mas el Señor les dijo: Pues qué ¿no fuísteis oprimidos por los egypcios y los amorrheos, y por los hijos de Ammon y los philistheos,

12 y tambien por los sidonios, amalecitas y chânaneos, y clamásteis á mí, y os libré de sus manos?

13 Y con todo eso, ahora me habeis abandonado, y dado culto á dioses extraños: por tanto no os libraré ya mas en adelante.

14 Id, y clamad á los dioses que os habeis escogido: que os libren ellos en el tiempo de la tribulacion.

15 Dijeron entónces al Señor los hijos de Israél: Hemos pecado: haz tú de nosotros lo que te agradare: líbranos solamente ahora *de nuestros opresores.*

16 Dicho esto, arrojaron fuera de sus confines todos los ídolos de los dioses agenos, y sirvieron al Señor Dios; el cual se compadeció de sus miserias.

17 Entretanto los hijos de Ammon con gran algazara fijaron los reales en Galaad; y juntándose contra ellos los hijos de Israél acamparon en Maspha.

18 Entónces los príncipes de Galaad convinieron entre sí, diciéndose unos á otros : El primero de nosotros que comenzare á pelear contra los hijos de Ammon, será caudillo del pueblo de Galaad.

CAPÍTULO XI.

Victoria de Jephté elegido juez ó caudillo de Israél. Voto que hace al Señor antes de la batalla.

1 Habia en aquel tiempo un hombre de Galaad llamado Jephté, varon muy esforzado y guerrero, que tuvo por padre á Galaad y por madre á una meretriz [1].

2 Este Galaad tuvo tambien de su esposa *legítima* hijos ; los cuales asi que fueron grandes echaron á Jephté de casa, diciendo : No puedes tú ser heredero en casa de nuestro padre ; porque has nacido de otra madre [2].

3 Jephté pues huyendo y guardándose de ellos, se fue á vivir en la tierra de Tob : donde se le allegaron hombres menesterosos y aventureros [3], que le seguian como á su príncipe.

---

1 Generalmente creen los Expositores que por *meretriz* se entiende aquí una concubina ó muger ilegítima, tomada sin las formalidades del matrimonio. — Véase *Matrimonio*.

2 Que no era su muger legítima.

3 Que vivian de las presas que hacian á los enemigos. Es de notar que la voz *latro* y *latrocinari* no tenian antiguamente la odiosa significacion que les damos ahora. En

4 Por aquellos dias los hijos de Ammon hacian guerra contra Israél;

5 y como le estrechasen fuertemente, resolvieron los Ancianos *ó senadores* de Galaad ir á traer de la tierra de Tob á Jephté en su auxilio.

6 Y dijéronle: Ven, y serás nuestro príncipe, y pelearás contra los hijos de Ammon.

7 Respondióles Jephté: ¿Pues no sois vosotros los que me aborrecísteis, y echásteis de la casa de mi padre [1]? Ahora venis á mí compelidos de la necesidad.

8 A esto dijeron los príncipes de Galaad á Jephté: Por eso mismo venimos ahora á buscarte, para que vengas con nosotros y pelees contra los hijos de Ammon, y seas el caudillo de todos los habitantes *del pais* de Galaad [2].

9 Replicóles Jephté: Si verdaderamente habeis venido á buscarme para pelear por vosotros contra los hijos de Ammon, ¿cuándo el Señor los haya entregado en mis manos, he de ser yo vuestro príncipe?

---

los Escritores latinos y griegos vemos llamarse asi los soldados que iban á servir á los príncipes sin paga fija, y se mantenian con el botin que pillaban á los enemigos. Y asi lo hacian Jephté y sus soldados, haciendo la guerra á los ammonitas y philistheos, enemigos de Israél.

1 Aunque quienes echaron de casa á Jephté fueron sus hermanos; pero á estos Ancianos *ó Senadores* del pais tocaba impedir una tal injusticia.

2 Asi repararemos la injuria que se te hizo.

10 Respondiéronle : El Señor que oye estas cosas, sea él mismo mediador y testigo de que cumpliremos nuestras promesas.

11 Con eso Jephté se puso en camino con los principales *ó senadores* de Galaad, y todo el pueblo le eligió por príncipe suyo, y Jephté confirmó todos sus tratados delante del Señor en Maspha [1].

12 Envió luego Jephté embajadores al rey de los hijos de Ammon, que le dijesen en su nombre: ¿Qué tienes tú conmigo, que has venido contra mí para talar mi pais?

13 Respondióles el rey de los ammonitas : Es porque Israél al venir de Egypto se apoderó de mi pais desde los términos de Arnon hasta Jaboc y el Jordan : ahora pues, restitúyemele pacíficamente [2].

14 Volvió Jephté á enviar los mismos embaja-

---

1 En Maspha, donde se habia reunido la asamblea de los israelitas (*Cap. X. v.* 17.), allí Jephté conferenció con el pueblo, y trató de todo lo concerniente á la guerra, para la cual le nombraban general. Las palabras *delante del Señor* pueden significar el juramento hecho por una y otra parte con la invocacion del nombre de Dios, el cual se hallaba presente de un modo especial en las reuniones ó asambleas de su pueblo. — Véase *Deuter. VI. v.* 25, *y en otros lugares.*

2 Algunos creen que el rey de los ammonitas lo era tambien de los moabitas, y por eso pedia como suya la tierra de los moabitas que los israelitas ocupaban. Estos dos pueblos de moabitas y ammonitas, descendientes de dos hijos de Loth, solian ser siempre muy amigos.

dores, mandándoles que dijesen al rey de Ammon:

15 Esto dice Jephté : Nunca Israél se apoderó del pais de Moab, ni del pais de los hijos de Ammon :

16 sino que cuando salió de Egypto, anduvo por el Desierto, costeando el mar Rojo hasta que llegó á Cades ;

17 desde donde despachó embajadores al rey de Idumea, diciendo : Permíteme atravesar por tu tierra; el cual no quiso condescender con sus ruegos. Envió asimismo embajadores al rey de Moab, que tambien se desdeño de dar el paso. Quedóse pues Israél en Cades ;

18 y fue rodeando por un lado la Idumea y la tierra de Moab ; y viniendo á la parte oriental de la tierra de Moab, acampó de esta otra parte de Arnon ; ni quiso entrar en los términos de Moab, pues Arnon es el confin de la tierra de Moab.

19 Envió despues Israél embajadores á Sehon rey de los amorrheos que habitaba en Hesebon, y dijéronle : Permíteme pasar por tu tierra hasta el rio :

20 pero despreciando tambien éste la peticion de Israél, no le dejó pasar por su distrito, sino que juntando infinita gente, salió contra él en Jasa, y se le opuso fuertemente.

21 Mas el Señor le entregó con todo su ejército en manos de Israél ; el cual le derrotó, y se apoderó de todo el pais de los amorrheos moradores de aquella tierra,

22 y de toda su comarca desde Arnon hasta Jaboc, y desde el Desierto hasta el Jordan [1].

23 De esta manera el Señor Dios de Israél deshizo á los amorrheos, combatiendo contra ellos su pueblo de Israél; ¿y tú ahora quieres ser dueño de su tierra?

24 Pues qué ¿no *crees tú que* se te deben á tí de derecho los paises que posee tu dios *ó ídolo* Châmos? Es pues muy justo que ceda en posesion nuestra lo que Dios nuestro Señor se ha adquirido con la victoria:

25 á no ser que tu seas de mejor condicion que Balac hijo de Sephor rey de Moab: ó puedas hacer constar que movió *semejante* querella contra Israél, y le hizo guerra,

26 mientras poseyó éste á Hesebon y sus aldeas, á Aroer y sus lugarcillos, y á todas las ciudades vecinas al Jordan, por espacio de trescientos años. ¿Cómo en tanto tiempo nada habeis intentado sobre tal restitucion?

27 Y asi yo no falto contra tí, sino que tú eres

---

1 Obsérvese que Jephté alega tres razones en su discurso. Primera: El derecho de conquista (*v.* 21.). Segunda: La disposion de Dios, Señor supremo de la tierra; y como el rey de Ammon podia decir: Yo no reconozco ese Dios vuestro; por eso Jephté añade: Yo no conozco al dios Châmos; y asi como tú tienes por bien adquirido lo que crees haberte dado ese tu dios, yo tambien debo tener por mio lo que me ha dado el Señor Dios mio. En tercer lugar: Jephté hace valer la prescripcion de 300 años.

el que me haces agravio, declarándome una guerra injusta. El Señor árbitro de lo tratado en este dia, sea juez entre Israél y los hijos de Ammon.

28 Mas el rey de los ammonitas no quiso dar oidos á las razones de Jephté propuestas por medio de sus embajadores.

29 Asi pues el espíritu del Señor se derramó sobre Jephté, quien recorriendo el pais de Galaad y de Manassés, y *pasando* por Maspha de Galaad, y avanzando de allí ácia los ammonitas,

30 hizo un voto al Señor diciendo: Si entregares en mis manos á los hijos de Ammon,

31 El primero, sea el que fuere, que saliere de los umbrales de mi casa, y se encontrare conmigo cuando yo vuelva victorioso de los ammonitas, le ofreceré al Señor en holocausto [1].

---

1 Este voto, considerado en sí, fue muy temerario é injusto. Tal es la comun sentencia de los Padres. San Gerónimo dice: *Que fue necio en hacer el voto, é impío en cumplirle. Hizo*, dice San Agustin, *una cosa prohibida por la Ley, y que no se le mandaba por ninguna especial intimacion de Dios.* Y cree el Santo que Dios permitió que fuese la hija de Jephté la primera que se presentase delante de éste, para castigar la temeridad de su voto. Verdad es que si se considera la recta intencion con que hizo el voto, y las circunstancias que hacen mas excusable su imprudencia, no admiraremos que los mismos santos Padres, que reprueban el voto de Jephté, alaben el fin y ánimo con que le hizo. *Si Jephté ofreció á Dios su hija vírgen, no agradó al Señor el sacrificio, sino el ánimo del oferente*, dice San Gerónimo, *in cap. VII. Jerem.* Véase *Santo Thomas* 2. 2. *q.* 88. *art.* 2; *y San Agustin Quæst. XLIX. in Jud.* Muchos

32 Marchó despues Jephté contra los hijos de Ammon para presentarles la batalla, y el Señor se los entregó en sus manos.

33 Y destruyó veinte ciudades, desde Aroer hasta entrar en Mennith, y hasta Abel, circuida de viñas, causando grandísimo estrago: con lo que los hijos de Ammon fueron humillados por los hijos de Israél.

34 Pero al volver Jephté á su casa en Maspha, su hija única, pues no tenia otros hijos, salió á recibirle con panderos y danzas.

35 A cuya vista rasgó sus vestidos, y dijo: ¡Ay de mi, hija mia! tú me has engañado [1], y tú misma has sido engañada; porque yo he hecho un voto al Señor [2], y no podré dejar de cumplirle.

36 Al cual respondió ella: Padre mio, si has dado al Señor tu palabra, haz de mi lo que prometiste, ya que te ha concedido la gracia de vengarte de tus enemigos y vencerlos.

37 Dijo despues á su padre: Otórgame esto solo, que te suplico; y es, que me dejes ir dos meses por los montes á llorar mi virginidad con mis compañeras.

38 Respondióle Jephté: Vete enhorabuena; y

---

creen que el voto solamente fue de consagrar su hija al servicio del Tabernáculo, á lo cual era consiguiente el no poderse casar. —Véase *Holocausto*.

1 O burlado mi esperanza.

2 De ofrecer *lo primero de mi casa* que se me presentare.

déjola ir por dos meses. Habiéndose pues ido con sus compañeras y amigas, lloraba en los montes su virginidad.

39 Acabados los dos meses volvióse á su padre, que cumplió en su hija lo que habia votado: la cual era, *y se quedó* vírgen [1]. De allí vino la costumbre en Israél, que despues se ha conservado siempre,

40 de juntarse las hijas de Israél una vez al año, á llorar á la hija de Jephté Galaadita por espacio de cuatro dias.

CAPÍTULO XII.

Sedicion de los de Ephraim castigada por Jephté. Muere éste, y le succeden Abesan, Ahialon, y Abdon.

1 Y sucedió que se amotinaron los de Ephraim; los cuales pasando ácia el Norte, fueron á decir á Jephté: ¿Cómo yendo tú á pelear contra los ammonitas, no quisiste convocarnos para que fuéramos contigo? Por este *desaire* vamos á quemar tu casa [2].

2 Respondióles él: Mi pueblo y yo teniamos

---

1 El texto hebreo והיא לא־ידעה איש puede traducirse: *Por tanto ella no conoció varon.*

2 Una semejante queja de los ephraimitas contra Gedeon se ha visto en el cap. VIII. v. 1. Sentian aquellos que la tribu de Manassés, de que era Jephté, aumentase tanto su reputacion.

una gran contienda con los hijos de Ammon : os llamé para que me diéseis socorro, y no quisisteis hacerlo.

3 Viendo eso me expuse al peligro, y salí *con poquísima gente* contra los hijos de Ammon, y el Señor los entregó en mis manos : ¿por dónde pues he merecido yo que os levanteis contra mí para hacerme la guerra?

4 Por lo cual Jephté reunió á sí á todos los varones de Galaad, y peleó *ó se defendió* contra Ephraim. Y derrotaron los galaaditas á los de Ephraim, que decian[1] : Galaad es un fugitivo de Ephraim, que *no puede escapar*, pues habita en medio de Ephraim y de Manassés.

5 Ocuparon tambien los galaaditas los vados del Jordan, por donde habian de pasar á la vuelta los de Ephraim. Y cuando llegaba allí alguno de los fugitivos de Ephraim y les decia : Os ruego que me dejeis pasar ; le preguntaban los galaaditas : ¿No eres tú Ephratheo? Y respondiendo él : No lo soy ;

6 replicábanle : Pues dí Schibboleth (que significa espiga[2]). Mas él pronunciaba Sibboleth ; porque no podia expresar el nombre de la espiga

---

1 Mofándose de Jephté y de su pueblo.

2 Se ve que los de Ephraim pronunciaban esta palabra como si la primera letra fuese un simple ס, ó *s*; y no un ש, ó *sch*, como pronunciaban los galaaditas. La misma dificultad tiene un catalan en pronunciar *Zaragoza*, pues dice *Saragosa*, como los valencianos, etc.

con las mismas letras. Y al punto asiendo de él, le degollaban en el mismo paso del Jordan. De suerte que perecieron en *la guerra de* aquel tiempo cuarenta y dos mil hombres de Ephraim.

— 7 Murió Jephté, galaadita, despues de haber juzgado *ó gobernado* á Israél seis años, y fue sepultado en su ciudad de Galaad.

8 Despues de esto fue Juez de Israél, Abesan, *natural* de Bethlehem :

9 el cual tuvo treinta hijos, y otras tantas hijas, las que casó enviándolas fuera de su casa *ó familia,* y trajo á ella igual número de mugeres que tomó para sus hijos. Este juzgó á Israél siete años ;

10 y murió y fue sepultado en Bethlehem.

11 Le succedió Ahialon, zabulonita, que gobernó á Israél diez años;

12 y murió y fue sepultado en [1] Zabulon.

13 Despues de éste fue Juez de Israél Abdon, hijo de Illél de Pharathon ,

14 que tuvo cuarenta hijos, y de estos treinta nietos, que montaban sobre setenta pollinos [2], y juzgó á Israél ocho años.

15 Y murió y fue sepultado en Pharathon en la tierra de Ephraim, en el monte Amalec.

---

1 En Ahialon, ciudad de su tribu.

2 Puede traducirse : *machos* ó *mulos.* Véase antes c. X. v. 4., y téngase presente la diversidad de tiempos y de costumbres.

CAPÍTULO XIII.

Los israelitas recaen en la idolatría, y son dominados por los philistheos. Nacimiento de Samson, anunciado por un ángel: circunstancias muy notables.

1 Mas los hijos de Israél cometieron nuevamente la maldad ante los ojos del Señor; el cual los entregó en manos de los philistheos por cuarenta años.

2 En esta sazon habia un hombre natural de Saraa y de la tribu de Dan, llamado Manué, cuya muger era estéril.

3 A la cual se apareció el ángel del Señor, y le dijo: Tú eres estéril, y sin hijos: pero concebirás, y parirás un hijo.

4 Mira, pues, que no bebas vino, ni sidra, ni comas cosa alguna inmunda:

5 porque has de concebir y parir un hijo, á cuya cabeza no tocará navaja; pues ha de ser nazareo *ó consagrado* á Dios, desde su infancia, y desde el vientre de su madre; y él ha de comenzar á libertar á Israél del poder de los philistheos.

6 Ella fue á contárselo á su marido, diciendo: Un varon de Dios ha venido á mí, el cual tenia rostro de ángel, sumamente respetable, á quien preguntándo yo quién era, de dónde venia, y cómo se llamaba, no ha querido decírmelo:

7 solamente me ha respondido: Sábete que concebirás, y pariras un hijo: mira que no bebas

vino ni sidra, ni comas cosa alguna inmunda: por cuanto el niño ha de ser nazareo *ó consagrado* á Dios desde su infancia, desde el vientre de su madre hasta el dia de su muerte.

8 Oró pues Manué al Señor, y dijo: Ruégote, Señor, que aquel varon de Dios que enviaste, vuelva otra vez, y nos enseñe qué debemos hacer con el niño que nacerá.

9 Y otorgó el Señor la súplica de Manué, y se apareció segunda vez el ángel del Señor á su esposa, estando sentada en el campo. Pero no estaba con ella su marido Manué. Y al ver ella al ángel,

10 corrió apresurada á avisar á su marido, y le dijo: Mira que se me ha aparecido aquel personage que habia visto antes.

11 Levantóse Manué, y siguió á su muger: y llegándose á dicho personage, díjole: ¿Eres tú el el que hablaste á mi muger? Respondió él: Yo soy.

12 Díjole Manué: Cuando se verifique tu promesa, ¿qué quieres que haga el niño? ¿ó de qué deberá abstenerse?

13 Respondió el ángel del Señor á Manué: Absténgase de todo cuanto dije á tu muger:

14 esto es, no coma nada de lo que nace de la vid: no beba vino ni sidra [1] ni coma cosa inmunda: en suma, que cumpla y guarde lo que le tengo mandado.

---

1 O licor que pueda embriagar.

15 Dijo entónces Manué [1] al ángel del Señor : Ruégote condesciendas con mis súplicas, y que te aderezemos un cabrito.

16 Respondióle el ángel : Por mas que me instes, no probaré tu comida : pero si quieres hacer un holocausto, ofrécesele al Señor. Y es que no sabia Manué que fuese un ángel del Señor.

17 Y asi le dijo : ¿Cuál es tu nombre, para que, cumplida que sea tu promesa, te demos las gracias?

18 Al cual respondió él : ¿Por qué me preguntas mi nombre, siendo como es admirable *ó misterioso* ?

19 Tomó pues Manué un cabrito y las libaciones correspondientes, y le puso sobre una piedra, ofreciendosele al Señor, que obra maravillas. Entretanto él y su muger estaban á la mira;

20 y al subir la llama del altar ácia el cielo, subióse tambien con ella el ángel del Señor. Lo cual visto por Manué y su muger, se postraron en tierra sobre su rostro;

21 y no vieron mas al ángel del Señor : con lo que al instante conoció Manué ser aquel un ángel del Señor,

22 y dijo á su muger : Moriremos luego, pues que hemos visto á Dios [2].

23 Respondióle la muger : Si el Señor quisiera

---

1 Manué no conocia que fuese un Angel.

2 Véase *Cap. VI, v.* 22.

matarnos, no hubiera recibido de nuestras manos el holocausto y las libaciones, ni mostrádonos todas estas cosas, ni predíchonos lo venidero.

24 Parió pues ella un hijo, y púsole por nombre Samson; y el niño creció, y el Señor le bendijo.

25 Y el espíritu del Señor empezó á manifestarse en él, cuando estaba en los campamentos de Dan [1], entre Saraa y Esthaol.

CAPÍTULO XIV.

Cásase Samson con una philisthea: enigma que propuso á sus compañeros á quienes le descifró su esposa.

1 Con el tiempo Samson bajó á Thamnatha; y viendo allí una muger de las hijas de los philistheos,

2 volvióse y habló á su padre y á su madre, diciendo: He visto en Thamnatha una muger entre las hijas de los philistheos [2]; la que os ruego que me la tomeis por esposa.

3 Dijéronle su padre y su madré: Pues qué ¿no hay mugeres entre las hijas de tus hermanos,

---

1 Véase *Jud. XVIII. v.* 11.

2 Samson busca para esposa á una philisthea contra la expresa prohibicion de Dios. (*Deut. VII. v.* 3) Pero casi todos los Expositores creen que no pecó en eso, suponiendo que lo hizo por especial instinto del cielo, como parece se indica en el verso 4.

y en todo nuestro pueblo, que quieres tomar esposa de la nacion philisthea, gente incircuncisa? Dijo Samson á su padre: Pide á esta para esposa mia: pues me ha caido en gracia.

4 Mas sus padres no sabian ser cosa dispuesta por el Señor; y que Samson buscaba ocasion de dar contra los philistheos: por cuanto en aquel tiempo los philistheos dominaban sobre Israél.

5 Bajó pues Samson con su padre y madre á Thamnatha; y al llegar á las viñas de la ciudad, se dejó ver un leon cachorro, feroz y rugiendo, el cual arremetió contra él.

6 Mas el espíritu del Señor entró en Samson, y despedazó éste al leon haciéndole trizas, como si hubiese sido un cabrito; y eso que no tenia arma alguna en la mano [1]: mas no quiso manifestar nada de esto al padre, ni á la madre.

7 Bajó pues con ellos *á Thamnatha*, y habló con la muger que le habia caido tan en gracia.

8 Pasado algun tiempo volviendo para casarse con ella [2], apartóse del camino para ver el cuerpo muerto del leon, y he aquí que encontró en

---

1 De estas palabras se infiere que la *extraordinaria fuerza* de Samson era milagrosa, y sobrenatural: no obstante que Dios la hacia depender del cabello, y del nazareato. — Véase *Dios*.

2 Solian los hebreos hacer mediar bastante tiempo entre la promesa del matrimonio, y el dia de la boda. — Véase *Matrimonio*.

su boca un enjambre de abejas, y un panal de miel [1];

9 el que habiendo cogido con las manos, se le iba comiendo por el camino; y volviendo á unirse con su padre y su madre les dió parte de él, y comieron ellos tambien; mas no quiso descubrirles que habia tomado la miel de la boca del leon.

10 En fin fue su padre á casa de la muger, y dispuso un convite para su hijo Samson: que tal era la costumbre de los jóvenes *novios*.

11 Habiéndole visitado los vecinos del lugar, diéronle treinta compañeros [2] para que le obsequiasen [3];

12 á los cuales dijo Samson: Voy á proponeros un enigma [4], que si me le descifrais dentro de estos siete dias del convite, os daré treinta vestidos [5], y otras tantas túnicas:

13 pero si no pudiéreis acertar, me dareis vosotros á mí los treinta vestidos, y las treinta tú-

---

1 En Herodoto se cuenta tambien que las abejas habian hecho miel en el cráneo vacío de Onesillo rey de Chipre. *Lib. V.* 114, 145. — Véase *Plinio Lib. XI. v.* 20. — *X. v.* 18.

2 En el Evangelio estos compañeros son llamados *amigos del esposo*: tambien á la novia se le daban algunas jóvenes para compañía durante los dias de la boda. — Véase *Matrimonio.*

3 Durante los siete dias de la boda.

4 El uso de los enigmas era muy comun entre los egypcios y otros pueblos antiguos.

5 Véase *Sábanas.*

nicas. Respondiéronle ellos : Propon el enigma, para que nos enteremos.

14 Díjoles pues : Del devorador salió manjar; y del fuerte salió dulzura [1]. En tres dias no pudieron desatar el enigma [2].

15 Mas cuando instaba ya el dia séptimo, dijeron á la muger de Samson : Acaricia á tu esposo y persuádele que te descubra la significacion del enigma : que si no lo haces, te quemaremos á tí y la casa de tu padre : por ventura ¿nos habeis convidado á las bodas, para dejarnos en cueros?

16 Ella pues no cesaba de llorar delante de Samson, y se le quejaba diciendo : Tú me has aborrecido : no me amas; y por eso no quieres declararme el enigma que propusiste á los jóvenes de mi pueblo. A lo que respondió : No quise decírselo á mi padre, ni á mi madre, y quiéres que te lo diga á tí?

17 Ella, no obstante, proseguia llorando delante de su esposo los siete dias del convite; y al fin el séptimo dia, importunándole mas y mas, le declaró Samson el enigma; y ella inmediatamente le descubrió á sus paisanos.

---

1 San Agustin (*Serm. CVII. de temp.*) dice que con esta expresion se denota misteriosamente á Jesu-Christo salido del devorador, esto es, de la muerte, siendo el Señor el manjar, *ó pan bajado del cielo.*

2 Y comenzaron á rogar á la novia que procurase averiguarlo.

18 Estos pues el mismo dia séptimo, antes de ponerse el sol, le dijeron: ¿Qué cosa mas dulce que la miel; ni quién mas fuerte que el leon? Respondióles Samson: Si no hubiéseis arado con mi novilla [1], no descifrárais mi enigma.

19 Apoderóse de él despues el espíritu del Señor, y fuese á Ascalon, donde mató treinta hombres; y quitándoles los vestidos, se los dió á los que descifraron el enigma. Y enojado sobremanera [2], volvióse á la casa de su padre.

20 Entretanto su muger, *creyéndose abandonada*, tomó por marido á uno de los amigos y compañeros de Samson en las bodas.

CAPÍTULO XV.

Quema Samson los trigos de los philistheos; mata mil de ellos con la quijada de un jumento.

1 Pasado algun tiempo, acercándose ya la siega de los trigos, fue Samson con deseo de visitar á su muger, y llevóle un cabrito de leche. Pero al querer entrar en su aposento, como acostumbraba, el padre de ella se lo impidió, diciendo:

2 Yo creí que la habíais aborrecido, y por eso la dí á un amigo tuyo; pero tiene una hermana

---

1 Esto es, á no haberos valído de mi débil y tímida esposa.

2 Por la deslealtad de su esposa, y mala fe de los jóvenes.

mas jóven y mas hermosa : tómala por muger en lugar de la otra.

3 Respondióle Samson : De hoy mas no tendrán motivo de quejarse de mí los philistheos, si les pago todo el daño que me han hecho [1].

4 Marchóse pues y cogió trescientas raposas [2], y atólas apareadas cola con cola, ligando teas en medio;

5 Las cuales encendidas, soltó las raposas á fin de que corriesen por todas partes. Metiéronse luego por entre las mieses de los philistheos; é incendiadas estas, se quemaron asi las mieses ya hacinadas como las que estaban por segar; extendiéndose tanto la llama, que abrasó hasta las viñas y los olivares.

6 Y dijeron los philistheos : ¿Quién ha hecho esto? Respondióseles : Samson, yerno del Thamnatheo, es el que lo ha hecho, porque *su suegro* le quitó su muger y se la dió á otro. Oido esto, vinieron los philistheos y quemaron á la muger y á su padre.

7 Díjoles Samson : Aunque habeis ejecutado esto [3], no obstante he de tomar yo otra venganza de vosotros, despues de la cual me daré por satisfecho.

---

1 Quitándome mi muger.

2 De que abunda muchísimo la Palestina; y para lo cual le ayudarian otros. *Thren. V. v.* 18. — *Ezech. XIII. v.* 4.

3 Como para darme satisfaccion.

8 Hizo, pues, gran destrozo en ellos : de manera que atónitos se quedaban sentados puesta una pierna sobre otra *sin saber qué hacerse.* Despues de lo cual, retirándose Samson, habitó en la cueva de la peña de Etam.

9 Entretanto los philistheos entrando por la tierra de Judá, acamparon en un lugar, que despues se llamó Lechî , esto es, Quijada, donde fue derrotado su ejército.

10 Y los de la tribu de Judá les preguntaron : ¿Por qué motivo venis contra nosotros? Respondieron ellos : Venimos para llevarnos atado á Samson, y retornarle el mal que nos ha hecho.

11 Bajaron pues tres mil hombres de Judá á la cueva de la peña de Etam; y dijeron á Samson : ¿No sabes que estamos sujetos á los philistheos? ¿Cómo has osado cometer tal desafuero *para nuestra ruina*? A los cuales respondió : Como ellos hicieron conmigo, asi he hecho yo con ellos.

12 Pues sábete, le dicen, que venimos á prenderte y á entregarte atado en manos de los philistheos [1]. Díjoles Samson : Juradme y prometedme que no me matareis.

13 No te mataremos, respondieron : solamente te entregaremos atado. Atáronle pues con dos cuerdas nuevas , y le sacaron de la peña de Etam.

14 Llegado que hubo al lugar *que despues se*

---

1 Los cuales exigen de nosotros esta satisfaccion.

llamó Quijada, saliéndole á recibir los philistheos con grande algazara, se apoderó de él el espíritu del Señor; y como se consume el lino al sentir el fuego, asi *en un momento* rompió y deshizo Samson las ligaduras con que estaba atado.

15 Y hallando á mano en el suelo una quijada ó mandíbula de asno, agarróla, y mató *despues* con ella mil hombres [1].

16 Con cuyo motivo dijo: Con una quijada de asno los enemigos destrocé: con la mandíbula de un asno á mil hombres maté.

17 Y acabando de cantar estas palabras, arrojó de su mano la quijada y llamó aquel sitio Ramath-lechî, que quiere decir: Elevacion de la quijada.

18 Y acosado en extremo de la sed, clamó al Señor, y dijo: Tú eres el que has salvado y concedido por medio de tu siervo tan gran victoria; pero he aquí que me muero de sed, y asi vendré á caer en manos de los incircuncisos.

19 El Señor entónces abrió *una fuente por entre* una muela de la quijada del asno, y brotaron aguas de ella [2]: de las que habiendo bebido, re-

---

1 Ayudado de sus gentes, esto es, entre él y sus soldados. — Véase *Hebraismos*.

2 La fuente salia de tierra; pero brotaba por en medio de la quijada, junto al diente molar. Segun el hebreo puede tambien traducirse: *Y el Señor hizo brotar en Lechí una fuente etc. v.* 9. — *Joseph. Antiq. lib. V. cap.* 10. Puede tambien *muela* significar aquí *peña*. — Véase *Diente*.

fociló su espíritu, y recobró las fuerzas. Por eso es llamado aquel lugar hasta hoy, Fuente del que invocó *á Dios* en Lechî.

20 Y Samson, *elegido juez*, gobernó á Israél veinte años en tiempo *de las guerras* de los philistheos.

CAPITULO XVI.

Sale Samson de Gaza, arrancando y llevándose las puertas de la ciudad. Descubre Dálila el secreto de las fuerzas de Samson; los philistheos le sacan los ojos, destituido ya de sus fuerzas; pero las recobra, y muere matando millares de enemigos.

1 Fue despues Samson á Gaza donde vió una muger [1] pública, y entró en su casa:

2 lo que sabiendo los philistheos, y propalándose entre ellos que Samson habia entrado en la ciudad, cercaron la casa, y pusieron centinelas á la puerta de la ciudad, y estuvieron en acecho toda la noche, con el fin de matarle por la mañana al tiempo de salir.

3 Samson durmió hasta la media noche; y entónces levantándose fue y arrancó las dos hojas de la puerta de la ciudad con sus pilares y cerrojos *ó*

---

1 La palabra hebrea זונה, que corresponde á la latina *meretrix* en la Vulgata, puede venir de la voz *zun, alimentar*, y significar una *mesonera*, ó *posadera*. Véase *Cor. XI. v. 1, y Josué II. v. 1.*

barras, y echándoselas á cuestas, llevólas á la cima del monte que mira ácia Hebron [1].

4 Despues de esto enamoróse de una muger que habitaba en el valle Sorec, llamada Dálila [2].

5 Vinieron *luego* á ella los príncipes de los philistheos, y le dijeron: Engáñale *con caricias*, y averigua de él de dónde le viene tan gran fuerza, y cómo le podremos sojuzgar para castigarle despues de atado: que si lo consiguieres, te daremos cada uno mil y cien siclos de plata [3].

6 En vista de esto Dálila habló asi á Samson: Dime por tu vida: ¿en qué consiste tu grandísima fuerza, y cuál es la cosa con que atado no podrias escaparte?

7 Respondióle Samson: Si me ataren con siete cuerdas de nervios recientes y todavía húmedos, quedaré sin fuerzas como los demas hombres.

8 Lleváronla pues los príncipes de los philistheos siete cordeles, como habia dicho, con los cuales ella le ató:

---

1 A unas dos leguas de distancia. — Samson, abriendo á media noche las puertas de la ciudad, y librándose de las manos de sus enemigos, y dela muerte, fue en esto una bella figura de Christo en su resurreccion gloriosa. Véase *S. Hier. in cap. I. Ephes.* — *S. August. serm. CVII. de temp.* — *S. Greg. hom. XXI. in Evang.*

2 Del modo con que habla de esta muger la Escritura, se infiere que era una muger de mala vida, y que Samson jamas se desposó con ella.

3 Véase *Monedas*.

9 quedándose aquellos en acecho, escondidos en la casa, aguardando en una pieza retirada el fin de este suceso. Luego Dálila le gritó : Samson, los philistheos se echan sobre tí. Mas él rompió las ataduras, como cualquiera romperia un hilo torcido de borra de estopa, asi que le hiciera sentir el fuego. Con esto no se supo en qué consistia su fuerza.

10 Entónces le dijo Dálila : Tú te has burlado de mí, y me has mentido : por lo menos ahora descúbreme con qué debieras ser atado.

11 Respondióle : Si me ataren con cuerdas nuevas, que nunca hayan servido, quedaré débil y semejante á los demas hombres.

12 Atóle por consiguiente Dálila con ellas; y preparadas en el aposento las asechanzas, gritó : Samson, los philistheos se echan sobre tí. Mas él rompió las ligaduras como hilachas de tela.

13 Díjole Dálila otra vez : ¿Hasta cuándo me has de engañar y mentir? Declárame ya con qué debes ser atado. Respondióle Samson : Si entretejes mis siete trenzas de cabellos con los lizos de la tela, y revueltas á un clavo, hincas este en tierra [1], quedaré sin fuerzas [2].

---

1 Puede traducirse : *Si las siete trenzas de mis cabellos tas tejieres con los lizos* ó trama *de la tela, y rodeándolas atadas á un clavo, hincares este en tierra.*

2 Es necesario suponer que Samson estaba sentado en tierra, y Dálila tejiendo su tela : antiguamente se tejia estando en pie, tendida la urdimbre de arriba á bajo : asi se

14 Lo cual despues que ejecutó Dálila, gritóle : Samson , los philistheos se echan sobre tí. Mas él dispertando del sueño arrancó el clavo juntamente con las trenzas de cabellos y los lizos de la tela.

15 Díjole entónces Dálila : ¿Cómo puedes decir que me amas; cuando tu corazon no está unido conmigo? Por tres veces me has mentido, no queriendo decirme en qué consiste tu grandísima fuerza.

16 Como pues le importunase, y estuviese contínuamente al rededor de él por muchos dias sin dejarle respirar un punto , desmayó el ánimo de Samson, y cayó en un mortal abatimiento [1].

17 Entónces descubriéndole la verdad, la dijo : Nunca jamas ha pasado la navaja por mi cabeza; porque yo soy nazareo , esto es, consagrado á Dios desde el vientre de mi madre : si fuere rapada mi cabeza, se retirará de mí la fortaleza mia, y perderé las fuerzas , y seré como los demas hombres.

18 Viendo Dálila que le habia manifestado todo

---

entenderá como ella pudo entretejer ó enlazar en su tela los cabellos de Samson.

1 Por un lado no queria Samson dejar la amistad con la muger, aunque por otro conocia que no debia fiarse de ella. Asi, combatido de contrarias ideas, cedió por fin á la tentacion, dejándonos un terrible ejemplo de cuánto importa no familiarizarnos con esta especie de enemigos; sino huir de ellos con tiempo.

su corazon, envió á decir á los príncipes de los philistheos: Venid aun por esta vez, porque ya me ha descubierto su corazon: los cuales fueron, llevando consigo el dinero que prometieron.

19 Y ella habiéndole hecho dormir [1] sobre sus rodillas, y reclinar la cabeza en su regazo, llamó á un barbero que le cortó á Samson las siete guedejas de su cabello. Y despues comenzó Dálila á rempujarle y echarle de sí; pues al punto le desamparó la fuerza:

20 y díjole en seguida: Samson, los philistheos se echan sobre tí. El cual dispertando del sueño, dijo en su interior: Saldré como hice antes, y me desembarazaré de ellos; no conociendo *ó advirtiendo* que el Señor se habia retirado de él.

21 Asi pues habiéndole prendido los philistheos le sacaron luego los ojos [2], y amarrado con cadenas le condujeron á Gaza, donde encerrado en una cárcel, le hicieron que moliese, *moviendo la rueda de una tahona* [3].

22 Ya habian comenzado á crecerle los cabellos,

23 cuando los príncipes de los philistheos se

---

1 Algunos creen que le dió algun dormitivo: otros que le hizo beber vino, contra el voto que hacian los nazareos.

2 A los condenados á semejante trabajo, el mas vil y humillante entre aquellas naciones, se les sacaban los ojos, para que los vértigos no les impidiesen el trabajo.

3 En la prision es de creer que Samson lloró sus pecados, y que reconciliado con Dios habia merecido recobrar los dones y privilegios que tenia antes.

juntaron todos para ofrecer sacrificios solemnes á su dios Dagon, y celebrar banquetes, diciendo: nuestro dios nos ha puesto en las manos á Samson nuestro enemigo.

24 Lo que viendo el pueblo, alababa tambien á su dios y repetia lo mismo: Nuestro dios nos ha puesto en las manos á nuestro enemigo, que ha asolado nuestra tierra y matado muchísimos de sus habitantes.

25 Y dándose mútuamente alegres parabienes, despues de bien comidos y bebidos dieron órden de que fuese conducido allí Samson para divertirse burlándose de él. El cual sacado de la cárcel, fue para ellos objeto de diversion: y le hicieron quedar en pie entre dos columnas.

26 Entónces dijo al muchacho que le guiaba: Déjame tocar las columnas que sostienen todo este edificio, para recostarme sobre ellas, á fin de descansar un poquito.

27 Es de advertir que el edificio estaba lleno de hombres y mugeres; y se hallaban allí todos los príncipes de los philistheos, y cerca de tres mil personas de ambos sexos, mirando desde las azoteas y techos del edificio las burlas que se hacian á Samson.

28 Pero él invocando al Señor, dijo [1]: ¡Oh

---

1 El honor de Dios, vilipendiado en la persona de Samson, Juez del pueblo de Israél, parece que exigia un castigo severo en los philistheos, que se gloriarian ya del poder

Señor Dios! acuérdate de mí: y restitúyeme ahora, oh Dios mio, mi anterior fuerza para vengarme de mis enemigos, y hacerles pagar de una sola vez el haberme privado de mis dos ojos.

29 Y agarrando las dos columnas en que estribaba el edificio, una con la derecha y otra con la izquierda,

30 dijo: Muera aquí Samson con los philistheos. Sacudidas fuertemente las columnas, cayó el edificio sobre todos los príncipes, y la demas gente que allí habia. De esta manera Samson mató muchos mas en su muerte que antes habia matado en vida.

---

de su ídolo Dagon sobre el Dios de los judíos. El sacrificio que, inspirado seguramente el Cielo, hizo Samson de su propia vida, es celebrado con grandes elogios por los santos Padres. Véase S. Agustin *de Civ. Dei c. XXI. — XXVI.*, *y contra Gaudent. lib. XI.* Fue Samson en muchas cosas de su vida figura de nuestro Salvador Jesu-Christo. El nacimiento de Samson fue predicho por un ángel, y primeramente á su madre, como sucedió con el de Jesu-Christo: Samson quiere decir *Pequeño Sol*, y Jesu-Christo se llama *Sol de Justicia:* Samson fue Nazareo, Salvador, y Juez ó Gobernador del pueblo de Israél, titulos que convienen á Jesu-Christo, y fueron predichos por los profetas. Samson se desposó con una extranjera; y Jesu-Christo unió á si la Iglesia de las naciones. Las victorias de Samson sobre los philistheos anunciaban el triunfo del Mesías sobre el infierno; y los trabajos y vilipendios que despues sufrió Samson, los que padeció Jesus. Se cree que los prodigios de Samson, divulgados entre los gentiles, dieron ocasion á que despues se formara entre estos la fábula de Hércules.

31 Despues acudiendo sus hermanos con toda la parentela, tomaron su cuerpo, y le colocaron entre Saraa y Esthaol en el sepulcro de su padre Manué. Fue juez de Israél veinte años.

CAPÍTULO XVII.

Idolo de Michâs, que poco despues de muerto Josué, fue ocasion de la idolatría de Israél en la tierra de Chânaan.

1 Hubo en aquel tiempo [1] un hombre de la montaña de Ephraim, llamado Michâs;

2 el cual dijo á su madre: Los mil y cien siclos de plata que habias apartado para tí, y acerca de los cuales jurabas, estando yo presente, *que te los habia hurtado*, sábete que yo los tengo, y que estan en mi poder. Respondióle ella: Colme el Señor á mi hijo de bendiciones.

3 Volvió pues Michâs á su madre los siclos de plata. Y ella le dijo: Consagré y ofrecí con voto al Señor esta plata, para que recibiéndola mi hijo

---

1 Esto es, en el de que se habla en el cap. I. v. 34 y 35. Los hechos que se refieren en los capítulos siguientes, es muy probable que sucedieron despues de la muerte de Josué, y de los ancianos, poco antes de ser elegido Juez de Israél Othoniel. El sagrado Escritor los puso al fin del libro, para no interrumpir con este largo razonamiento la historia de los Jueces. De este lugar aparece que despues de la muerte de Josué se habia introducido la idolatría en el pueblo de Israél.

de mi mano, haga una imágen de talla y de fundicion; y por lo mismo ahora te la entrego.

4 Luego que Michâs restituyo á su madre la plata, separó ella doscientas monedas de plata, y dióselas á un platero para que hiciera de ellas una imágen de talla y fundicion, que se colocó en la casa de Michâs:

5 el cual asimismo dedicó en ella una capillita á Dios [1], é hizo Ephod y Theraphim [2], esto es, un vestido *ó aparato* sacerdotal, é ídolos; y consagro las manos de uno de sus hijos; el cual quedó hecho sacerdote suyo.

6 En aquellos dias no habia rey *ó magistrado supremo* en Israél; sino que cada cual practicaba lo que le parecia mejor.

7 Hubo tambien en este tiempo otro jóven [3], natural de Bethlehem de Judá, de esta misma estirpe de Judá *por parte de madre*: el cual era de la tribu de Leví, y tenia allí su habitacion.

8 Pero dejando la ciudad de Bethlehem, quiso mudarse á otra parte donde hallase mejor su conveniencia. Y como siguiendo su camino hubiese

---

1 Para dios y los ídolos que adoraban él y su madre. Erigir un pequeño templo, hacer vestiduras sacerdotales, y constituir en sacerdote á un lego, todo esto era contravenir á la Ley, é incompatible con el culto del verdadero Dios.

2 Véase *Ephod.*

3 Llamado Jonatham.

llegado á la montaña de Ephraim, y desviádose un poco ácia la casa de Michâs,

9 le preguntó éste de donde venia. A lo que respondió: Yo soy un levita de Bethlehem de Judá, y voy á establecerme en donde pudiere, y viere que me tiene mas cuenta.

10 Díjole Michâs: Quédate en mi casa, y me servirás de padre [1] y sacerdote, y te daré todos los años diez siclos de plata, dos vestidos, y el sustento necesario.

11 Condescendió y quedóse en casa de Michâs [2], quien le trató como á uno de sus hijos.

12 Y Michâs le consagró las manos; y tuvo en su casa á este jóven en calidad de sacerdote,

13 diciendo: Ahora estoy cierto que Dios me hará bien, pues tengo conmigo un sacerdote del linage de Leví [3].

CAPÍTULO XVIII.

Seiscientos hombres de la tribu de Dan, que iban á buscar terreno para establecerse, roban á Michâs el ídolo y el sacerdote. Se apoderan de la ciudad de Lais, y colocan allí el ídolo.

1 En aquellos dias no habia rey, *ó supremo*

---

1 Véase *Padre*.

2 El levita, pobre y necesitado, aceptó la oferta de Michâs, y siendo un simple levita se puso á hacer de sacerdote.

3 Se ve que Michâs juntaba ciertas prácticas de idolatría con el culto del Dios verdadero.

magistrado en Israél, y la tribu de Dan andaba buscando *mas* tierra donde habitar; porque hasta entónces no habia podido ponerse en posesion de toda la que le habia tocado por suerte como á las demas tribus.

2 Con esta mira los hijos de Dan despacharon desde Saraa y Esthaol cinco varones muy esforzados de su linage y familia, para que reconociesen y registrasen bien el pais *de su suerte;* y dijéronles: Id y reconoced la tierra. Los cuales puestos en camino, en llegando á la montaña de Ephraim, entraron en casa de Michâs, y descansaron allí.

3 Y conociendo por el habla, *ó acento* al jóven levita, en la casa en que estaban hospedados, preguntáronle: ¿Quién te ha traido acá? ¿qué es lo que aquí haces? ¿cómo es que hayas venido á esta tierra?

4 El cual les respondió: Esto y esto hizo conmigo Michâs; y me tiene asalariado para que sea su sacerdote.

5 Rogáronle entónces que consultára al Señor para que pudieran saber si su viage seria feliz, y llegaria á efectuarse su empresa.

6 Respondióles; Id en paz; que Dios mira con buenos ojos vuestro designio, y el camino que llevais.

7 Partiendo de allí los cinco exploradores, llegaron á *la ciudad de* Lais; y vieron que aquel pueblo habitaba en ella sin sombra de recelo, como acostumbran vivir los sidonios, traquilo y so-

segado, sin que nadie le molestára, rico en extremo, y distante de Sidon, y apartado de todos los demas hombres.

8 Con lo que habiendo vuelto á sus hermanos de Saraa y Esthaol; y preguntados sobre el resultado de su comision, respondieron:

9 Vamos y marchemos contra ellos; porque hemos visto que es un pais muy opulento y fértil: no os descuideis ni perdais tiempo; vamos á ocuparle; que no nos costará trabajo alguno.

10 Entraremos en un pueblo que vive en una total confianza, en un pais espaciosísimo, y el Señor nos entregará un territorio donde ninguna cosa falta de cuantas produce la tierra.

11 Partieron pues de la tribu de Dan, esto es, de Saraa y Esthaol, seiscientos hombres armados y á punto de pelear;

12 y caminando hicieron alto en Cariathiarim de *la tribu de* Judá: el cual lugar desde aquel tiempo fue llamado Campamentos de Dan, y está á las espaldas de Cariathiarim.

13 Desde allí pasaron á la montaña de Ephraim; y llegados á la casa de Michâs,

14 aquellos cinco hombres, enviados antes á examinar el territorio de Lais, dijeron á los demas compañeros suyos: Ya sabeis que en esta casa hay Ephod y Teraphim [1] y un simulacro de talla y de fundicion: ved sobre esto lo que quereis hacer.

1 Véase *Genes. XXXI. v.* 19.

15 Y apartándose un poco, entraron en la habitacion del jóven levita, que vivia en casa de Michâs, y saludáronle con palabras amistosas.

16 Entretanto los seiscientos hombres, armados como estaban, se pusieron ante la puerta.

17 Pero los que habian entrado en la vivienda del jóven se empeñaron en llevarse la estatua de talla, el Ephod, y los Teraphim, y la imágen hecha de fundicion [1], mientras el sacerdote estaba en la puerta *con algunos que le entretenian*, y los seiscientos varones esforzados, aguardando no lejos de allí.

18 En fin los que habian entrado se llevaron la estatua de talla, el Ephod, los ídolos, y la imágen de fundicion, á los cuales leś dijo el sacerdote: ¿Qué es lo que haceis?

19 Respondiéronle: Chiton, y pon el dedo en tu boca; y ven con nosotros, que te tendremos por padre y sacerdote. ¿Qué es mejor para tí, ser sacerdote en casa de un particular, ó en toda una tribu y familia de Israél?

20 Oido lo cual, cedió á estas razones, y tomando el Ephod, y los ídolos, y la estatua de talla, fuese con ellos.

21 Iban ya caminando, llevando delante de sí los niños, y los ganados, y todo el bagage mas precioso,

---

1 Creyendo que conduciria esto al buen éxito de la expedicion.

22 y hallábanse ya lejos de la casa de Michâs, cuando los hombres que moraban en casa de éste, alborotándose fueron tras de ellos,

23 y comenzaron á dar gritos á sus espaldas: mas *algunos* de ellos volviéndose á mirar lo que era, dijeron á Michâs: ¿Qué es lo que quieres? ¿Por qué gritas?

24 ¿Es bueno, respondió él, que me habeis robado los dioses que yo hice para mí, y al sacerdote y todo cuanto tengo, y decis: ¿Qué es lo que tienes?

25 Replicarónle los hijos de Dan: Guárdate de hablarnos mas palabra sobre esto; no sea que se echen sobre tí hombres llenos de indignacion, y vengas á perecer con toda tu casa.

26 Dicho esto, prosiguieron su camino; y Michâs viendo que podian mas que él, volvióse á su casa.

27 Mas los seiscientos hombres se llevaron el sacerdote, y todo lo que arriba dijimos; y llegando á Lais, hallaron aquel pueblo tranquilo y descuidado: y le pasaron á cuchillo[1], é incendiaron la ciudad,

28 sin que nadie acudiese á socorrerla, por estar lejos de Sidon, y no tener trato ni comercio con ninguna gente. Estaba situada esta ciudad en la comarca de Rohob[2]: y reedificándola, habitaron en ella;

---

1 Véase antes cap. VII. lo que hizo Jephté. Véase *Josué VII. v.* 2.

2 Al pie del monte Líbano.

29 llamándola ciudad de Dan, del nombre de su padre, que fue hijo de Israél, en lugar de que antes se llamaba Lais.

30 Y en ella colocaron la imágen [1], y astablecieron á Jonatham, hijo de Gersam, hijo de Moysés, y á sus descendientes por sacerdotes en toda la tribu de Dan hasta el dia de su cautiverio [2].

31 Y permaneció entre ellos el ídolo de Michâs todo el tiempo que estuvo en Silo la Casa *ó Tabernáculo* de Dios. No habia en aquel tiempo rey *ó gefe supremo* en Israél [3].

CAPÍTULO XIX.

Horrendo é inaudito insulto de los vecinos de Gabáa contra un levita y su muger; y cómo excitó éste las demas tribus á la venganza.

1 Hubo un cierto levita que habitaba al lado de la montaña de Ephraim, el cual se habia casado con una muger de Bethlehem de Judá.

2 Esta muger le dejó, y volvióse á Bethlehem á la casa de su padre, con quien estuvo cuatro meses.

3 Su marido, queriendo reconciliarse con ella, fue á buscarla y acariciarla, para traérsela otra vez consigo; y llevóse por compañía un criado con

---

1 O el ídolo que habian robado á Michâs.

2 Cuando fueron vencidos por los philistheos, y tomada el Arca del Testamento.

3 Para remediar estos desórdenes.

dos jumentos. La muger le recibió bien, y condújole á casa de su padre. Luego que su suegro tuvo noticia y llegó á divisarle, fue á su encuentro lleno de gozo,

4 y le abrazó. El yerno permaneció en casa del suegro tres dias, comiendo y bebiendo con él familiarmente.

5 Mas al cuarto dia, levantándose antes de amanecer, quiso partirse; pero detúvole el suegro y le dijo: Toma primero un bocado de pan para adquirir fuerzas, y despues partirás.

6 Con eso se sentaron juntos, y comieron y bebieron. Dijo entónces el suegro á su yerno: Ruégote que te quedes hoy todavía aquí, y pasemos el dia juntos alegremente.

7 Pero él levantándose, se puso en accion de querer marcharse. Con todo, el suegro á fuerza de instancias le detuvo, y le hizo quedar consigo.

8 Venida la mañana disponia el levita su viage; mas el suegro le dijo otra vez: Ruégote que tomes un bocado para que cobres fuerzas, y en entrando mas el dia podrás emprender tu viage. Comieron pues juntos,

9 y levantándose el jóven para marcharse con su muger y el criado, el suegro le habló nuevamente diciendo: Mira que el sol está ya muy inclinado al ocaso, y que se acerca la noche: quédate tambien hoy conmigo, y pasa el dia alegremente, que mañana partirás para volver á tu casa.

10 No quiso el yerno condescender á sus ruegos, sino que al punto se puso en camino, y llegó hasta en frente de Jebus, que por otro nombre se llama Jerusalem, llevando consigo los dos jumentos cargados y á su muger [1].

11 Ya estaba cerca de Jebus, y se acababa el dia: por lo que le dijo su criado: Ven por tu vida, torzamos el camino ácia la ciudad de los jebuseos, y paremos en ella.

12 Respondióle el amo: No entraré yo en poblacion de gente extraña, que no es de los hijos de Israél [2], sino que tiraré hasta Gabáa,

13 y en llegando allá posaremos en ella, ó á lo menos en la ciudad de Rama.

14 Pasaron pues de largo la ciudad de Jebus, continuando su viage, y el Sol se les puso cerca de Gabáa, la cual está en la tribu de Benjamin;

15 y se acogieron á ella para quedarse allí. Luego que entraron dirigiéronse á la plaza de la ciudad, donde se sentaron; y no hubo uno siquiera que quisiera hospedarlos en su casa.

16 Cuando he aquí que al anochecer apareció un

---

1 La voz *concubina*, de que se usa en este lugar, y en otros muchos, significaba entre los hebreos una verdadera esposa, aunque tomada sin las solemnidades acostumbradas, sin señalarle dote, etc., y asi es que en el verso 1 se llama *uxor*. — Véase *Matrimonio*.

2 Habíanse apoderado nuevamente de esta ciudad los jebuseos, que la retuvieron hasta el tiempo de David. *Jud. I. v.* 6, 7, 21.

hombre anciano que volvia del campo y de su labranza, el cual era tambien de la montaña de Ephraim, y habitaba como forastero en Gabáa; pues los hombres de aquel territorio eran hijos de Jemini, *ó benjamitas*;

17 y levantando el anciano sus ojos vió á aquel hombre sentado en la plaza de la ciudad con su pequeño bagage, y le preguntó: ¿De dónde vienes, y á dónde te diriges?

18 El cual le respondió: Venimos de Bethlehem de Judá, y vamos á nuestra casa, que está al lado de la montaña de Ephraim, de donde habíamos ido á Bethlehem. Y ahora pasamos á la Casa de Dios[1], y nadie nos quiere dar hospedage,

19 aunque tenemos paja y heno para las bestias, y pan y vino para el gasto mio y de *mi muger* tu sierva, y del criado que viene con nosotros: nada nos falta sino posada.

20 El anciano le respondió: La paz sea contigo: yo te daré todo lo necesario: ruégote únicamente que no te detengas *mas* en la plaza.

21 Con esto llevóle á su casa, y dió de comer á las caballerías, y despues que se lavaron los pies, los convidó á su mesa.

22 Estando cenando, y mientras con los manjares y bebida refocilaban sus cuerpos fatigados del viage, vinieron unos vecinos de aquella ciudad,

---

1 A Silo, donde estaba el Tabernáculo, y la Arca del Señor.

hijos de Belial (esto es, sin freno *ni temor de Dios*), y cercando la casa del anciano, comenzaron á dar golpes en la puerta, gritando al dueño de la casa, y diciéndole : Sácanos fuera ese hombre que entró en tu casa, que queremos abusar de él.

23 Y salió á ellos el anciano, y les dijo : No querais, hermanos, no querais cometer semejante maldad : ya que se ha hospedado este hombre en mi casa, desistid de semejante locura.

24 *Y, como fuera de sí, añadió :* Yo tengo una hija doncella, y este hombre tiene su muger; os las sacaré fuera para que abuseis de ellas, y sacieis vuestra pasion : solamente os ruego que no cometais con un hombre ese crímen *nefando* y contra la naturaleza [1].

25 No querian ceder á sus razones : lo que visto por el levita, sacóles su muger y la abandonó á sus ultrages; y habiendo abusado de ella toda la noche, la dejaron libre al venir la mañana.

26 Entónces la muger vino al rayar el dia á la puerta de la casa donde estaba su señor, y allí se cayó muerta.

---

1 Debe decirse lo mismo de esta oferta, que de la que hizo Loth. *Gen. XIX.* Del hebreo, y de la version de los Setenta se infiere que el marido obligó con la fuerza á su muger á que saliera fuera, lo que es mas reprensible aun. En tal apuro debia resistir cuanto pudiese á la infame pasion de aquellos malvados; y en todo evento hubiera quedado puro, y sido mártir de la castidad. Véase I. *Reg. XI. v. 7, y siguientes.*

27 Asi que fue ya de dia, levantóse su marido y abrió la puerta con ánimo de *buscar á su muger*, *y* proseguir su viage; y he aquí que su muger yacia postrada delante de la puerta con las manos extendidas sobre el umbral.

28 Creyéndola él dormida, le decia: Levántate y vámonos. Mas como no respondiese, y viendo despues que estaba muerta, tomóla y púsola sobre su asno, y regresó á su casa.

29 Apenas hubo entrado, cogió una cuchilla, y dividiendo el cadáver de su muger junto con los huesos en doce partes ó trozos, los envió á todas las tribus de Israél [1].

30 A tal espectáculo todos á una clamaban: No se ha visto cosa semejante en Israél desde el dia en que salieron de Egypto nuestros padres hasta ahora: decid vuestro parecer, y decretad de comun acuerdo lo que se ha de hacer en este caso.

CAPÍTULO XX.

Las once tribus toman venganza de la de Benjamin por el insulto hecho al levita.

1 En consecuencia salieron todos los hijos de Israél, mancomunados como si fuesen un solo hombre, desde Dan hasta Bersabée, y *aun* desde

---

1 Menos á la de Benjamin. Véase I. *Reg. XI. v. 7, y siguientes.*

la tierra de Galaad [1], *y se reunieron* en la presencia del Señor en Maspha [2]:

2 todos los caudillos de los pueblos, y las tribus todas de Israél concurrieron á la reunion del pueblo de Dios, en número de cuatrocientos mil guerreros de á pie.

3 (No se ocultó á los hijos de Benjamin que los hijos de Israél habian subido á Maspha). Preguntado pues el levita, marido de la muger muerta, en qué forma se habia cometido tan atroz atentado,

4 respondió: Llegué á Gabáa de Benjamin con mi muger, y allí me aposenté:

5 cuando he aquí que unos hombres de aquella ciudad cercaron de noche la casa, donde posaba, y quisieron matarme; y abusaron de mi muger [3] con tan furiosa é increible lujuria, que por último vino á morir.

6 Tomándola luego yo, dividí en trozos el cadáver, y enviélos á todos los términos de vuestro territorio: atento que nunca jamas se cometió en Israél una maldad tan grande, ni exceso tan abominable.

7 Presentes estais todos aquí, oh hijos de Israél: resolved pues qué debeis hacer.

8 A lo que todo el pueblo que allí estaba, le

---

1 De la otra parte del Jordan.

2 Junto á Silo.

3 Viendo que yo no consentia á su nefanda pasion.

respondió *á una voz*, como si hablase por boca de un solo hombre. No volveremos á nuestras tiendas, ni nadie se retirará á su casa,

9 hasta que de comun acuerdo hagamos esto contra Gabáa:

10 Escójanse de todas las tribus de Israél diez hombres por cada ciento, y ciento por cada mil, y mil por cada diez mil para que conduzcan víveres al ejército, y podamos nosotros pelear contra Gabáa de Benjamin, y darle el pago que merece su maldad.

11 De este modo se juntó todo Israél, como si fuera un solo hombre, contra esta ciudad; con el mismo designio y la misma resolucion.

12 En seguida enviaron mensageros á toda la tribu de Benjamin, que les dijesen: ¿Cómo se ha cometido entre vosotros una maldad tan detestable?

13 Entregad los hombres de Gabáa que perpetraron tan gran crímen, para que mueran y se quite de en medio de Israél ese escándalo. Mas los benjamitas no quisieron dar oidos á la proposicion de sus hermanos los hijos de Israél:

14 sino que de todas las ciudades pertenecientes á su tribu acudieron á Gabáa para socorrerlos, y pelear contra todo el pueblo de Israél;

15 y se alistaron veinte y cinco mil benjamitas, toda gente de guerra: sin contar los moradores de Gabáa,

16 que eran setecientos hombres muy esforza-

dos, y que peleaban igualmente con la izquierda que con la derecha, y tan diestros en tirar con la honda, que podian herir un cabello con una piedra sin errar jamas el tiro.

17 Por la parte de Israél, excluidos los hijos de Benjamin, se hallaron cuatrocientos mil hombres que sabian manejar las armas, y que estaban preparados para la guerra:

18 los cuales saliendo á campaña, vinieron á la casa de Dios, esto es, á Silo, donde consultaron al Señor, y dijeron: ¿Quién será en nuestro ejército el caudillo para pelear contra los hijos de Benjamin? Respondióles el Señor: Sea *la tribu de* Judá vuestro caudillo.

19 Con esto los hijos de Israél sin perder tiempo, marchando de mañana, plantaron sus reales junto á Gabáa;

20 y avanzando en órden de batalla contra Benjamin, empezaron á batir la ciudad.

21 Mas los hijos de Benjamin haciendo una salida de Gabáa, mataron aquel dia veinte y dos mil hombres de los hijos de Israél [1].

22 Confiados estos en su valor y muchedumbre, volvieron luego á presentar batalla en el mismo lugar en que habian antes peleado.

---

1 Permitió Dios que fuesen vencidos, para humillarlos; y porque, como observa San Gregorio: *Iban á castigar los pecados agenos*, y *no pensaban en los propios*. Movíales la injuria hecha al levita, y miraban con frialdad que hubiese ídolos en Israél.

23 Pero acudieron primero *humildes* al Señor, y lloraron delante de él hasta la noche, y le consultaron, diciendo : ¿Debemos salir otra vez á pelear contra los hijos de Benjamin , nuestros hermanos , ó no? Respondióles el Señor : Marchad contra ellos, y dad la batalla.

24 Partiendo pues los hijos de Israél el dia siguiente á pelear contra los hijos de Benjamin ,

25 salieron estos de las puertas de Gabáa , y acometiéndoles, hicieron en los hijos de Israél una mortandad tan grande , que dejaron tendidos por tierra diez y ocho mil combatientes.

26 Por cuyo desastre todos los hijos de Israél vinieron á la Casa de Dios , y pusiéronse á llorar en presencia del Señor , y ayunaron aquel dia hasta la tarde , y le ofrecieron holocaustos y víctimas pacíficas,

27 y le consultaron sobre su estado. En este tiempo residia allí el Arca de la alianza de Dios ;

28 y Phinées, hijo de Eleazar, hijo de Aaron, presidia en el Santuario. Consultaron pues al Señor , y le dijeron : ¿Debemos todavía proseguir la guerra contra los hijos de Benjamin , nuestros hermanos , ó cesar de ella? Respondióles el Señor : Salid ; que mañana los entregaré en vuestras manos.

29 Con esto los hijos de Israél pusieron emboscadas al rededor de la ciudad de Gabáa :

30 y por tercera vez marcharon con su ejército

en batalla contra Benjamin, como la primera y la segunda.

31 Pero los hijos de Benjamin salieron de rebato y osadamente de la plaza, y fueron persiguiendo por largo trecho á los contrarios, que *de propósito* huían: de manera que los iban hiriendo y acuchillando como el primero y segundo dia, y dejaron tendidos en el suelo unos treinta hombres de los que iban huyendo por dos veredas, de las cuales la una conducia á Bethel y la otra á Gabáa;

32 y creyeron derrotarlos ni mas ni menos que antes. Mas los hijos de Israél fingiendo de industria la huida, pusieron la mira en apartarlos de la ciudad, y como en retirada atraerlos á las dos veredas sobredichas [1].

33 Entónces saliendo todos los hijos de Israél de sus puestos, se ordenaron en batalla en un sitio llamado Baalthamar. Al mismo tiempo los que estaban emboscados al rededor de la ciudad comenzaron tambien á dejarse ver poco á poco,

34 avanzando por la parte occidental de la ciudad. Entretanto otros diez mil hombres destacados del grueso del ejército de Israél, *volviendo de frente*, provocaban á los habitantes de la ciudad á que saliesen al combate. Con esto se empe-

---

1 Donde estaba emboscado todo el grueso del ejército.

ñó la accion contra los hijos de Benjamin; los cuales no advirtieron que por todos lados les estaba aguardando la muerte.

35 Con efecto el Señor los castigó á la vista de los hijos de Israél, que mataron de ellos en aquel dia veinte y cinco mil y cien hombres, toda gente guerrera y valiente.

36 Pues los hijos de Benjamin, viéndose que iban de vencida, habian echado á huir: lo que advertido por los hijos de Israél, les abrieron paso para que huyesen y viniesen á caer en la emboscada que tenian preparada de antemano junto á la ciudad.

37 Saliendo entónces de repente los hijos de Israél de donde estaban escondidos, acuchillaron á los benjamitas que huían delante de ellos; y entraron en la ciudad y la pasaron á cuchillo.

38 Es de advertir que los hijos de Israél se habian convenido antes, en que luego que los de la emboscada se apoderasen de la ciudad, encendiesen un *gran* fuego, para que con la humareda que subiria á lo alto diesen á entender que eran ya dueños de la plaza.

39 Lo cual observado por los hijos de Israél en el mismo ardor del combate (cuando los hijos de Benjamin, creyendo que huían, los aguijaban con mas empeño por haberles muerto ya treinta hombres),

40 y viendo subir de la ciudad una columna de humo; y asimismo mirando Benjamin ácia atras,

y reconociendo la ciudad perdida, y que las llamas subian á lo alto:

41 al punto los que habian fingido huir, vuelta la cara, los rebatian con el mayor esfuerzo. Visto esto, los hijos de Benjamin echaron á huir,

42 tomando el camino del Desierto, persiguiéndolos aun hasta allí los enemigos. Demas de esto, los que habian incendiado la ciudad los acometieron por frente.

43 Asi sucedió que por ambos lados eran acuchillados por los enemigos, y morian sin remedio. Los que cayeron muertos y quedaron tendidos por el suelo al Oriente de la ciudad de Gabáa en aquel mismo lugar,

44 fueron diez y ocho mil hombres, guerreros todos muy valientes.

45 Los otros que habian quedado de Benjamin al ver esto, huyeron ácia el Desierto, tirando á refugiarse en la Peña llamada Remmon. Pero como estaban desordenados y huían dispersos, en la misma fuga fueron muertos cinco mil hombres. A los que tiraron adelante los fueron tambien persiguiendo, y mataron aun otros dos mil.

46 Por donde los que perecieron de Benjamin en diversos sitios vinieron á ser en todos veinte y cinco mil combatientes, gente toda muy guerrera.

47 Con lo que solo quedaron de toda la gente de Benjamin seiscientos varones que pudieron escapar y guarecerse en el Desierto, y estuvie-

ron de asiento en la Peña de Remmon cuatro meses.

48 Pero los hijos de Israél, vueltos del combate pasaron á cuchillo todo el resto de la ciudad, desde los hombres hasta las bestias. Y todas las demas ciudades y lugarcillos de Benjamin fueron consumidos por las voraces llamas.

CAPÍTULO XXI.

Es arruinada Jabes-Galaad. Restauracion de la tribu de Benjamin.

1 Habian hecho los hijos de Israél un juramento en Maspha, diciendo : Ninguno de nosotros dará sus hijas por mugeres á los hijos de Benjamin.

2 Despues, *pesarosos*, vinieron todos á la Casa de Dios en Silo, y permaneciendo delante de ella hasta el anochecer, levantaron el grito, y con grandes alaridos comenzaron á llorar, diciendo :

3 ¿Por qué, oh Señor Dios de Israél, ha sucedido esta calamidad en tu pueblo, que se haya acabado hoy una de nuestras tribus?

4 Y levantándose el dia siguiente al rayar el alba, erigieron un altar en que ofrecieron holocaustos y víctimas pacíficas, y dijeron :

5 ¿Quién es en todas las tribus de Israél el que no se unió al ejército del Señor? Porque estando en Maspha se habian obligado con un solemne juramento á matar á los que faltasen.

6 Mas ahora arrepentidos los israelitas de lo hecho contra Benjamin su hermano, comenzaron á decir: Acabóse una tribu de Israél:

7 ¿de dónde tomarán mugeres *los pocos que han quedado de ella*, habiendo jurado todos nosotros á una no darles nuestras hijas?

8 Dijeron pues: ¿Quién hay de las tribus todas de Israél que no haya comparecido ante el Señor en Maspha? Y hallóse que los moradores de Jabes-Galaad no estuvieron en el ejército;

9 y que ni aun mientras los israelitas estaban en Silo, no pareció allí ninguno de ellos.

10 Con esto destacaron diez mil hombres muy valientes, dándoles esta órden: Id, y pasad á cuchillo á los moradores de Jabes-Galaad, sin perdonar á sus mugeres y niños [1].

11 Y habeis de ejecutarlo de modo, que matando á todos los varones y á las mugeres casadas, dejeis empero con vida á las doncellas.

12 Halláronse en Jabes-Galaad cuatrocientas doncellas por casar, y condujéronlas al campamento de Silo en tierra de Chânaan.

13 Luego despacharon mensageros á los hijos de Benjamin, que se mantenian en la Peña Remmon, con la comision de concederles la paz.

14 Vinieron pues entónces los hijos de Benja-

---

1 El no querer concurrir á una guerra en que toda la nacion estaba empeñada, habia sido una especie de rebelion de los vecinos de Galaad. — Véase *Justicia*.

min, y se les dieron por mugeres las doncellas de Jabes-Galaad : mas no hallaron otras que poderles dar á este modo.

15 Todo Israél tuvo gran pesar, y se arrepintió en extremo de la destruccion de una de las tribus de Israél.

16 Y dijeron los Ancianos : ¿ Qué haremos con los demas que han quedado sin mugeres ? Todas las mugeres de Benjamin han perecido ;

17 y debemos precaver con gran solicitud y el mayor empeño que no se acabe una tribu en Israél.

18 No obstante , no podemos darles nuestras hijas , ligados como estamos con el juramento , y con la maldicion que nos echamos, diciendo : Maldito sea el que diere alguna hija suya en matrimonio á los hijos de Benjamin.

19 Tomaron pues este partido , y dijeron : He aquí que viene la solemnidad del Señor que se celebra todos los años en Silo, *en la llanura* situada al Norte de la ciudad de Bethel , y al Oriente del camino que desde Bethel va á Sichêm, y al Mediodia de la ciudad de Lebona.

20 Y dieron órden á los hijos de Benjamin, diciéndoles : Id, y escondeos en las viñas.

21 Y cuando viéreis venir á las doncellas de Silo , segun costumbre , á formar sus danzas *en esta llanura* , salid de repente de las viñas , y coged cada cual una para muger , y marchaos á la tierra de Benjamin :

22 porque cuando vengan sus padres y hermanos, y comenzaren á querellarse contra vosotros y acusaros de esta violencia, nosotros les diremos: Tened lástima de ellos; pues no las han tomado como los vencedores toman las cautivas por derecho de guerra, sino como esposos que despues de haberlas pretendido con ruegos no se las dísteis; y asi la culpa *de la violencia* es vuestra.

23 Hiciéronlo asi los hijos de Benjamin como se les habia mandado; y cogieron de las doncellas que danzaban cada cual una para esposa suya, y fuéronse á su tierra, y reedificaron las ciudades y las poblaron.

24 Asimismo los hijos de Israél regresaron á sus moradas, tribu por tribu y familia por familia. En aquellos dias no habia Rey *ó magistrado supremo* en Israél: sino que cada cual hacia lo que le parecia mejor.

FIN DEL LIBRO DE LOS JUECES.

ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DE RUTH.

Este *libro puede considerarse como un apéndice del libro de los* Jueces, *con el cual le unian antiguamente varios Padres de la Iglesia, siguiendo el uso de la Synagoga. Por eso entre los hebreos no tiene título, ni nombre particular, como que está comprendido en el libro de los* Jueces. *Solamente despues de separado se le puso el título de* libro de Ruth. *Realmente la historia de Ruth pertenece al tiempo de los Jueces de Israél; aunque no se sabe de cierto á que años. La opinion mas verisimil fija la hambre que ocasionó la salida de Elimelech de su patria en tiempo de los* Jueces *Samgar y Débora; esto es, unos ciento y veinte años despues de muerto Josué.*

Tambien es incierto quien sea el autor de este libro; aunque el mayor número de expo-

sitores le atribuye á Samuel. No comprende sino cuatro capítulos: pero nos presenta en tan breve espacio no solamente un ejemplo sumamente admirable de la providencia Divina; sino un modelo de singular piedad y religion, tanto en Ruth como en su suegra Noemí, y la continuacion de la genealogía de nuestro Señor Jesu-Christo, segun la carne, por sus progenitores Booz y Obed, abuelos de David.

LIBRO DE RUTH.

CAPÍTULO PRIMERO.

Elimelech bethlehemita huye al pais de Moab con Noemí su muger, y sus dos hijos. Muerto aquel y estos, se vuelve Noemí á Bethlehem con Ruth, moabita, nuera suya, que por seguirla abandona su patria.

1 En tiempo que Israél era gobernado por Jueces, sucedió bajo el gobierno de uno de estos que hubo una *grande* hambre en aquella tierra. Por lo que un hombre, natural de Bethlehem de Judá [1], se fue á morar en el pais extranjero de la tierra de Moab con su muger y dos hijos.

2 Llamábase Elimelech, y su muger Noemí; y los dos hijos uno Mahalon, y el otro Chêlion, ephratheos, *ó* de Bethlehem de Judá. Y habiendo entrado en el pais de Moab, habitaban allí.

3 Sucedió pues que murió Elimelech, marido de Noemí, quedando esta sola con sus dos hijos:

4 quienes se casaron con mugeres moabitas, de las cuales llamábase la una Orpha y la otra Ruth. Vivieron allí diez años;

5 y al cabo murieron ambos á dos, á saber,

---

1 Bethlehem fue llamada *Ephratha*; y asi *bethlehemita* y *ephratheo* era lo mismo.

Mahalon y Chêlion : con lo que Noemí quedó privada de los dos hijos y del marido.

6 Resolvió pues volverse del pais de Moab con sus dos nueras á su patria; por haber oido que el Señor habia vuelto sus ojos ácia su pueblo, y dádole alimentos.

7 Luego que salió del lugar de su peregrinacion con ambas nueras, puesta ya en camino para volver á la tierra de Judá,

8 les dijo : Volveos á casa de vuestras madres. El Señor use de misericordia con vosotras, como la habeis usado vosotras con los difuntos y conmigo.

9 Concédaos el hallar descanso en las casas de los maridos que la buena suerte os deparáre. Besólas en seguida; y ellas á voz en grito empezaron á llorar,

10 y decir : Contigo iremos á tu pueblo.

11 A las cuales replicó Noemí : Volveos, hijas mias; ¿para qué venir conmigo? ¿Tengo yo por ventura mas hijos en mi seno, para que de mí podais esperar otros maridos?

12 Idos, hijas mias, volveos; porque yo estoy ya consumida de la vejez, é incapaz de nuevo matrimonio; y aun dado caso que pudiera esta noche concebir y parir hijos,

13 Si quisiéseis esperarlos á que creciesen, y llegasen á los años de la pubertad, seríais antes viejas que esposas. Os suplico, hijas mias, que no prosigais : mirad que vuestra afliccion no hace

mas que acrecentar la mia; porque la mano del Señor está levantada contra mí.

14 Entónces á voz en grito echaron de nuevo á llorar. Orpha besó á su suegra, y volvióse: mas Ruth se quedó con ella.

15 Y díjola Noemí: Ya ves que tu cuñada se ha vuelto á su pueblo, y á sus dioses: anda, vete con ella.

16 Respondió Ruth: No me instes mas sobre que te deje y me vaya; porque á do quiera que tú fueres, he de ir yo, y donde tú morares, he de morar yo igualmente. Tu pueblo es mi pueblo, y tu Dios es mi Dios.

17 En la tierra en que murieres tú, allí moriré yo; y donde fueres sepultada, allí lo seré yo igualmente. No me haga Dios bien, si otra cosa que la muerte sola me separáre de tí.

18 Viendo pues Noemí que Ruth con ánimo resuelto estaba determinada á seguirla, no quiso contradecirla mas, ni persuadirla que se volviese á los suyos.

19 Asi caminaron juntas, y llegaron á Bethlehem. Apenas entraron en la ciudad, voló luego la noticia; y las mugeres decian: Esta es aquella Noemí [1].

20 A las cuales dijo: No me llameis Noemí, (esto es graciosa); sino llamadme Mara (que sig-

---

1 ¿ Aquella señora tan principal entre nosotros?

nifica amarga), porque el Todo-poderoso me ha llenado de grande amargura.

21 Salí de aquí colmada [1]; y el Señor me ha hecho volver vacía: ¿por qué pues me llamais Noemí, habiéndome humillado el Señor, y afligídome el Todo-poderoso?

22 Volvió pues Noemí con Ruth, moabita, su nuera, de la tierra de su peregrinacion; regresando à Bethlehem cuando comenzaban á segarse las cebadas.

CAPÍTULO II.

Ruth, obligada de la necesidad, va á respigar en la heredad de Booz, pariente de su suegro; y es recibida con agrado. Vuelve alegre á su suegra, por la cual sabe que Booz es pariente suyo.

1 Tenia Elimelech, marido de Noemí, un pariente consanguíneo, hombre poderoso y de gran caudal, llamado Booz.

2 Y Ruth la moabita dijo á su suegra: Si me das tu licencia iré al campo, y recogeré las espigas [2] que se escapen de las manos de los segadores, donde quiera que hallare buena acogida en algun padre de familias que se muestre compasivo

---

1 O rica, y con el consuelo de mi marido, y de mis dos hijos.

2 Era este un derecho concedido por la Ley á las viudas, á los extranjeros, y á los pobres. *Deut. XXIV. v.* 19. — *Lev. XIX. v.* 9. *XXIII. v.* 22.

para conmigo. Respondióle Noemí : Anda, hija mia.

3 Fue, pues, y empezó á recoger espigas detras de unos segadores. Por fortuna el dueño de aquel campo era el *mencionado* Booz, de la parentela de Elimelech.

4 Y he aquí que el mismo Booz llegó de Bethlehem; y saludó á los segadores, diciendo : El Señor sea con vosotros : los cuales le respondieron : Bendígate el Señor.

5 Pregunto Booz al mancebo, mayoral de los segadores : ¿De quién es esta muchacha?

6 Respondióle : Esta es la moabita que vino con Noemí del pais de Moab,

7 y ha pedido permiso para ir tras de los segadores cogiendo las espigas que quedan; y desde la mañana hasta ahora se está en el campo, sin haberse retirado ni por un momento á su casa.

8 Dijo entónces Booz á Ruth : Oye, hija, no vayas á otra heredad á respigar, ni te apartes de este sitio; sino júntate con mis muchachas [1],

9 y síguelas donde estuviere la siega : porque he dado órden á mis criados para que nadie se meta contigo; antes bien, si tuvieres sed, vete

---

1 Estas muchachas eran las criadas de Booz, que estarian destinadas á recoger las mieses segadas por los hombres. Seguia Ruth detras de ellas recogiendo las espigas sueltas.

al hato, y bebe agua, de la misma que beben tambien mis criados.

10 Ella entónces, inclinando su rostro hasta la tierra, le hizo una profunda reverencia, y dijo: ¿De dónde á mí tanta dicha que haya encontrado gracia en tus ojos, y te dignes tratarme con tanta bondad, siendo yo una muger extranjera?

11 A la cual respondió Booz: Me han contado lo que has hecho con tu suegra, despues de la muerte de tu marido, y como has abandonado á tus padres y el pais nativo, por venir á un pueblo que te era antes desconocido.

12 El Señor te premie por tu accion, y recibas un cumplido galardon del Señor Dios de Israél, á quien has recurrido, y debajo de cuyas alas te has amparado.

13 Respondióle Ruth: He hallado gracia en tus ojos, oh Señor mio, pues que *asi* has consolado y hablado al corazon de esta esclava tuya, que ni merece contarse en el número de tus criados.

14 Y díjola Booz: A la hora de comer, vente aquí, y come el pan[1], y moja tu bocado en el vinagre, *con mis gentes*. Sentóse pues á un lado de los segadores, y Booz le dió una porcion de polenta[2] de la que comió hasta saciarse, y guardó las sobras.

---

1 Véase *Pan*.

2 *La polenta* probablemente era el grano tostado. Segun

15 Levantóse luego de allí, para respigar como antes. Y Booz dió esta órden á sus criados diciendo : Aunque quisiera ella segar con vosotros *para sí* [1], no se lo estorbeis :

16 antes de propósito dejad caer de vuestros manojos algunas espigas, para que estando en el suelo las pueda coger sin rubor; y mientras las recoja nadie la reprenda.

17 Estuvo pues respigando en el campo hasta la tarde; y vareando y sacudiendo las espigas recogidas, se halló con cerca de un ephi de cebada, esto es, tres modios ;

18 y cargando con ellos volvióse á la ciudad, y mostróselos á su suegra : tras esto sacó y dióle de las sobras de la comida, de que ella se habia saciado.

19 Preguntóla su suegra : ¿Dónde has espigado hoy, y dónde has empleado tu trabajo? Bendito sea el que se ha apiadado de tí. Declaróle Ruth en qué campo habia espigado, y dijo que el amo de él se llamaba Booz.

20 A la cual contestó Noemí : Bendito sea del

Varron (*De re rusticâ cap. CVIII*), se hacia poniendo á secar por la noche el grano que habia estado en agua : tostábanle al dia siguiente; despues molíanle, y asi le guardaban para muchos dias.

1 En el hebreo dice גם בין העמרים לתקט ולא תכלימוה *Aunque coja espigas de los manojos que habeis segado, no la sonrojeis.*

*

Señor; pues la misma buena voluntad que tuvo á los vivos, la conserva todavía á los difuntos; y añadió: Ese hombre es pariente nuestro.

21 Díjola Ruth: Pues tambien me ha mandado que me incorpore con sus segadores hasta tanto que se acabe la siega de todas las mieses.

22 Respondióle la suegra: Mas vale, hija mia, que vayas á espigar entre sus criadas; no sea que en el rastrojo de otro se te opusiese alguno á que respigases.

23 Juntóse pues con las criadas de Booz, y respigó entre ellas todo el tiempo restante, hasta que las cebadas y los trigos se recogieron en las trojes.

CAPÍTULO III.

Noemí procura casar á Ruth con Booz.

1 Y despues que volvió á su suegra, la dijo esta: Hija mia, yo voy á procurarte descanso, y á disponer que lo pases bien.

2 Ese Booz, con cuyas criadas andas junta en el campo, es nuestro pariente, y esta noche avienta la cebada en su era.

3 Lávate pues, y úngete *con los perfumes*, y ponte los mejores vestidos, y encamínate á la era: procura que no te vea hasta que haya acabado de comer y beber.

4 Entónces cuando se fuere á dormir, nota bien el sitio donde duerme, é irás y alzarás la capa

por la parte con que se cubre los pies, y echaráste allí, y te pondrás á dormir. Él mismo [1] te dirá, *como pariente mas cercano*, lo que debes hacer [2].

5 Respondióle Ruth: Yo haré cuanto tú me mandares.

6 Fuése pues á la era, é hizo todo lo que la suegra le habia ordenado.

7 Y cuando Booz hubo comido y bebido y ale-

---

1 Viendo que te acojes á su amparo.

2 Si este hecho se mira con ojos carnales, tiene ciertamente un aspecto poco decente, como notó San Ambrosio; mas no sucede asi si se considera el fin, el motivo, y el sentido misterioso que encierra. Noemí, sábia y prudente, conocia la sólida virtud de su nuera, y la probidad y honradez de Booz. Creía que éste era el pariente mas inmediato, á quien por lo mismo tocaba el desposarse con la viuda de su hijo. Y recelando que un hombre como Booz, rico, y de edad ya avanzada, no condescenderia facilmente en recibir por esposa á una viuda pobre, y extranjera de orígen, excogitó un cierto modo de sorprenderle. Cuanto hizo Booz antes de efectuar el matrimonio, demuestra que solamente por amor á la justicia, y para obedecer la Ley, se desposó con Ruth, y asi que todo fue obra de Dios. Mas pasando de la figura á la profecía, acordémonos que *nosotros en otro tiempo éramos gentiles en cuanto al orígen*, como dice el Apóstol (*Ephes. II. v.* 11.), "estábamos en aquel tiem-" po sin Christo, extraños de la sociedad de Israél, sin " tener parte en el Testamento, sin esperanza de la prome-" sa, y sin Dios en este mundo." A nosotros pues nos representaba aquella muger extranjera, y gentil de orígen, echada á los pies de Booz, y pidiéndole con el hecho mismo que la reciba por esposa.

grádose, é ido á dormir junto á un monton de gabillas, se llegó Ruth calladamente, y alzando la capa por los pies, echóse allí.

8 Cuando he aquí que á media noche despertó el hombre, despavorido y turbado al ver una muger echada á sus pies;

9 y díjola: ¿Quién eres? Y ella respondió: Soy Ruth, esclava tuya: estiende tu manto sobre tu sierva; por cuanto eres *el* pariente *mas* cercano *de mi marido*[1].

10 A lo que dijo Booz: Bendita seas del Señor, hija mia, que has sobrepujado tu primera bondad *y cordura*, con la que manifiestas ahora, pues *siendo jóven como eres*, no has ido á buscar jóvenes, ni pobres, ni ricos, *sino á los que la Ley dispone.*

11 Por tanto no temas, que yo haré, contigo cuanto me has dicho; puesto que todas las gentes de mi ciudad saben que tú eres muger de virtud.

12 No niego yo ser pariente; pero hay otro mas cercano que yo:

13 descansa esta noche, que venida la mañana, si él quiere quedarse contigo por el derecho de proximidad, sea enhorabuena: mas si no quiere, vive el Señor que yo sin falta te tomaré: y asi duerme hasta mañana.

14 Durmió pues á sus pies hasta el fin de la noche. Y levantándose antes que los hombres pu-

---

1 Y por haber muerto él sin hijos debes tomarme por esposa, para que no se acabe su familia en Israél.

diesen conocerse unos á otros, díjola Booz : Procura que nadie sepa que has venido acá;

15 y añadió : Estiende el manto[1] con que te cubres, y tenle bien asido con entrambas manos. Extendiéndole ella, y teniéndole, le midió seis modios de cebada, y cargóselos á cuestas. Asi cargada entró en la ciudad,

16 y fue á su suegra, la cual le preguntó : ¿Qué has hecho, hija mia, *sobre lo que te encargué*? Contóla Ruth todo lo que habia hecho Booz por ella;

17 y añadió : He aquí seis modios de cebada que me ha dado, diciéndome : No quiero que vuelvas á tu suegra con las manos vacías.

18 Dijo entónces Noemí : Espera, hija mia, hasta que veamos en qué para la cosa. Porque Booz es hombre *honrado*, que no parará hasta que cumpla lo que te ha prometido.

CAPÍTULO IV.

Cásase Booz con Ruth, la cual le pare un hijo llamado Obed, padre de Isaí y abuelo de David.

1 Fue pues Booz á las puertas *ó juzgado* de la ciudad[2], y sentóse allí; y viendo pasar aquel pa-

---

1 O el velo grande con que las mugeres orientales se cubrian desde la cabeza hasta los pies.

2 Véase *Puertas*.

riente de quien se habló arriba, llamóle por su nombre, y le dijo: Llégate por un momento, y siéntate aquí. Llegóse él, y sentóse.

2 Entónces Booz convocando á diez varones de los Ancianos de la ciudad, díjoles: Sentaos aquí.

3 Luego que se sentaron, habló asi al pariente: Noemí, que ha vuelto del pais de Moab, está para vender una parte de la heredad de nuestro hermano Elimelech:

4 lo cual he querido que tú sepas, y decírtelo en presencia de todos los circunstantes, y de los Ancianos de mi pueblo. Si tú quieres poseerla por el derecho de parentesco, cómprala y poséela. Y si no gustas de eso, declláralo para que yo sepa lo que debo hacer; puesto que no hay otro pariente sino tú, que eres el primero, y yo que soy el segundo. A lo que respondió él: Pues yo compraré la heredad.

5 Replicóle Booz: Luego que compres esa posesion debes tambien casarte con Ruth, la moabita, que fue consorte del difunto, para hacer revivir el nombre de tu pariente en su herencia [1].

6 El respondió: Renuncio el derecho de parentesco; porque no es razon que yo arruine la posteridad de mi familia [2]: usa tú del derecho

---

1 Cuando el que debia desposarse con la viuda no era hermano del difunto sino pariente, y aun remoto, tenia obligacion de casarse con ella, pero menos rigorosa que el hermano.

2 Aumentando la division de mis bienes con los muchos hijos que puede dar Ruth despues del primogénito.

mio, el que protesto renunciar espontáneamente.

7 Era costumbre antigua en Israél entre los parientes, que cuando uno cedia su derecho al otro, para que la cesion fuese válida, se quitaba aquel su calzado y dábaselo á su pariente [1]. Esta era la *fórmula y* testimonio de cesion en Israél.

8 Por lo cual dijo Booz á su pariente : Quítate el calzado, y él al punto se lo quitó del pie.

9 Entónces Booz dijo á los Ancianos y á todo el pueblo : Vosotros sois testigos en este dia de que yo entro en posesion de todas las cosas que poseía Elimelech, y Chêlion, y Mahalon, por entrega que me hace Noemí ;

10 y recibo en matrimonio á Ruth la moabita [2], muger que fue de Mahalon, para resucitar el nombre del difunto en su herencia, á fin de que no se borre su nombre de entre su familia, de entre sus hermanos y de su pueblo. Vosotros, repito, sois testigos de este acto.

11 Entónces todo el pueblo que estaba en la puerta, respondió con los Ancianos : Nosotros somos testigos. El Señor haga que esa muger que entras en tu casa, sea como Rachêl y Lia, las cuales fundaron la casa de Israél ; para que sea *como aquellas* dechado de virtud en Ephrata, y tenga un nombre célebre en Bethlehem ;

---

1 San Agustin cree que la órden de Dios de no casarse con moabitas hasta la décima generacion no se extendia á las que se convertian á la Religion.

2 Véase *Poligamia.*

12 y sea tu casa como la casa de Phares (hijo de Thamar y de Judá), por la posteridad que el Señor te diere de esta jóven.

13 Tomó pues Booz á Ruth, y desposóse con ella, y en su matrimonio el Señor le hizo la gracia de que Ruth concibiera y pariese un hijo.

14 Con cuyo motivo las mugeres dijeron á Noemí: Bendito sea el Señor que no ha permitido que faltase heredero en tu familia, y ha querido conservar el nombre de ella en Israél;

15 para que tengas tú tambien quien consuele tu alma, y sea el sosten de tu vejez. Pues que te ha nacido un niño de tu nuera, la cual te ama, y es para tí mucho mejor que si tuvieses siete hijos.

16 Noemí, recibido el niño *ó recien nacido*, le puso en su regazo, haciendo con él oficio de ama y de niñera.

17 Y las mugeres vecinas suyas, congratulándose con ella, decian: Ha nacido un hijo á Noemí; y pusiéronle por nombre Obed. Este fue padre de Isaí, que lo fue de David.

18 He aquí las generaciones *ó la posteridad* de Phares. Phares fue padre de Esron,

19 Esron de Aram, Aram de Aminadab,

20 Aminadab de Nahasson, Nahasson de Salmon,

21 Salmon fue padre de Booz, Booz lo fue de Obed,

22 Obed de Isaí, Isaí fue padre de David.

FIN DEL LIBRO DE RUTH.

LA

SAGRADA BIBLIA,

NUEVAMENTE TRADUCIDA AL ESPAÑOL,

É ILUSTRADA CON NOTAS

POR

DON FELIX TORRES AMAT.

EDICION REIMPRESA DE LA SEGUNDA DE MADRID.

TOMO IV.

LOS TRES LIBROS PRIMEROS DE LOS REYES.

PARIS,

LIBRERÍA DE LOS SS. D. VICENTE SALVA É HIJO,

CALLE DE LILLE, Nº. 4.

1836.

Imprenta de J. Smith, calle de Montmorency, n. 16.

ADVERTENCIA

SOBRE LOS CUATRO LIBROS DE LOS REYES.

Los libros primero y segundo de los Reyes *se llaman entre los hebreos libros* de Samuel, *por creerse escritos por este profeta; ó tambien porque justifican sus profecías sobre el reinado de Saul, objeto del primer libro, y el de David, que lo es del segundo. Mas los Padres griegos y algunos latinos los llamaron* Libros de los Reyes, *igualmente que á los dos siguientes, por contener la historia del reino de los hebreos, dividido despues de la muerte de Salomon en dos, es á saber, Judá é Israél.*

Comienza el libro I por la historia de Samuel, á fin de dar á conocer el orígen y el establecimiento del gobierno manárquico entre los hebreos. Contiene el espacio de 101 *años; esto es, desde el principio del gobierno de Helí hasta la muerte de Saul, en la forma siguiente:* 40 *años del sacerdocio de*

Helí (*c. IV. v.* 18.), 21 *años del gobierno de Samuel* (*c. VII. v.* 2.), *y* 40 *del reinado de Saul* (*Act. XIII. v.* 21.):

El libro II de los Reyes contiene lo sucedido en el espacio de 40 *años del reinado de David; esto es, desde el año* 30 *al* 70 *de su edad, ó desde despues de la muerte de Saul hasta cerca del fin del reinado de David.*

El III, llamado por los hebreos primero de los Reyes (Melachîm), *contiene la historia de lo que sucedió poco antes del reinado de Salomon, los* 40 *años de dicho reinado, y la division de su reino, despues que murió: las acciones de los cuatro reyes de Judá, Roboam, Abiam, Asa, y Josaphath, y las de los ocho reyes de Israél, Jeroboam, Nadab, Baasa, Ela, Zambri, Amri, Achâb, y Ochôzías, y algunos hechos particulares del profeta Elías en tiempo de Achâb. Y así comprende el espacio de unos* 126 *años. Este libro le han atribuido algunos á Jeremías: y Theodoreto cree que es un compendio sacado de otros escritos, y formado por algun historiador despues que el pueblo de Israél fue llevado cautivo por Nabuchôdonosor.*

El libro que nosotros llamamos IV de los Reyes, *es llamado por los hebreos* segundo de los Reyes. *Contiene los principales sucesos de diez y seis reyes de Judá, es á saber, Joram, Ochôzías, Athalía, Joas, Amasías, Azarías ú Ozías, Joatham, Acház, Ezechías, Manassés, Amon, Josías, Joacház ó Sellum, Joachîm, Jechônías, y Sedecías. E igualmente la historia de doce reyes de Israél, es á saber, Ochôzías, Joram, Jehú, Joacház, Joas, Jeroboam, Zachárías, Sellum, Manahem, Phaceía, Phacée y Osée; y tambien la relacion de muchos milagros que Dios hizo por medio de Elías y Eliséo. De suerte que este libro comprende la historia del pueblo de Dios durante unos* 308 *años; esto es, hasta Osée último rey de Israél, y Sedecías rey de Judá, que fue llevado cautivo por Nabuchôdonosor: y todos los cuatro libros de los* Reyes *la de* 575 *años. Algunos hacen esta época algo mayor, y la extienden desde el año* 2848 *del mundo, ó el primero del gobierno del sumo Sacerdote Helí, hasta el año* 3445. *Acerca del autor de este libro puede decirse lo que del libro III. Y examinadas las va-*

rias opiniones que hay sobre este punto, parece mas verosímil que los cuatro libros de los Reyes *fueron arreglados por Esdras sobre memorias ó documentos originales, que dejaron otros sugetos exactos y coetáneos á los hechos que se refieren. Mas cualquiera opinion que se abrace, siempre debemos creer como de fé que su primer Autor es el mismo Dios; y que, como dice un elocuente y venerable Prelado: « brilla en estas historias y « diferencia hermosísima de sucesos la santa « é inefable verdad del Espíritu Santo: á la « luz de la cual puedan caminar los príncipes y los súbditos por esta vida atribulada y « congojosa á la patria celestial. Aquí se ven « reyes felices y desgraciados, ministros sábios y prudentes, y perversos y codiciosos, vasallos leales y desleales, aciertos « del gobierno prudentísimos, y desaciertos « dañosísimos, calamidades públicas y públicas felicidades; profetas verdaderos, y « otros inicuos y falsos, y finalmente se ve « no solamente lo que pasó en aquel pais limitado de Palestina y Siria, sino lo que « pasó y pasa en las demas monarquías;*

« *porque mudando los nombres y el campo á*
« *los sucesos en la voluble rueda de los acaeci-*
« *mientos humanos , aunque sean diversos en*
« *una ú otra circunstancia, todos son en la*
« *sustancia los mismos.* »

LIBRO PRIMERO

DE LOS REYES.

CAPÍTULO PRIMERO.

Nace Samuel de Anna, que era estéril; y despues de destetado, es consagrado al Señor por medio del sacerdote Helí.

1 Hubo un hombre en *la ciudad de* Ramathaimsophim en las montañas de Ephraim, cuyo nombre era Elcana, hijo de Jeroham, hijo de Eliú, hijo de Thohú, hijo de Suph, *de la tribu de Leví, domiciliado en la* de Ephraim.

2 Y tenia dos mugeres [1], una llamada Anna, y la otra Phenenna. Phenenna tenia hijos, mas Anna carecia de ellos.

3 Subia este hombre desde su ciudad á Silo en los dias señalados, á adorar y ofrecer sacrificios al Señor de los ejércitos [2]. Allí residian entónces los dos hijos de Helí, Ophni y Phinées, sacerdotes del Señor.

4 Venido uno de dichos dias *solemnes*, ofreció

---

1 Véase *Poligamia.*

2 Por *ejércitos del Señor* se entienden en la Sagrada Escritura los ángeles, y tambien las estrellas y planetas; y *ejército del Señor* se llama igualmente su pueblo de Israél, que tiene á Dios por Rey y Caudillo. — Véase *Astros.*

Elcana su sacrificio [1], y distribuyó despues lo que le correspondia de la víctima entre su muger Phenenna y todos sus hijos é hijas; dándoles las porciones de ella.

5 Pero á Anna, *que no tenia hijos*, dióle su sola porcion, entristecido, porque la amaba; aunque el Señor la habia hecho estéril.

6 Ademas Phenenna, su rival, la mortificaba tambien y angustiaba en gran manera; en tanto grado, que la echaba en rostro el que el Señor la habia hecho estéril.

7 Y así lo hacia todos los años cuando llegado el tiempo subian al templo del Señor; y de este modo la zaheria. Con esto Anna se ponia á llorar, y no probaba la comida.

8 Díjole pues Elcana su marido: Anna, ¿por qué lloras? ¿cómo es que no comes? ¿y por qué se aflige así tu corazon? ¿Acaso no soy yo para tí mejor que diez hijos que tuvieses?

9 Y despues de haber comido y bebido en Silo, levantóse Anna; y estando el *Sumo* sacerdote Helí sentado en su silla, *ó audiencia*, delante de la puerta del templo *ó Tabernáculo* del Señor,

10 vino Anna con un corazon lleno de amargura, y oró al Señor derramando copiosas lágrimas,

11 é hizo un voto diciendo: Señor *Dios* de los ejércitos, si te dignares volver los ojos para mirar

---

1 Dando al Sacerdote lo que debia.

la afliccion de tu sierva, y te acordares de mí, y no olvidándote de tu esclava, dieres á tu sierva un hijo varon, le consagraré al Señor por todos los dias de su vida, y no pasará jamas navaja por su cabeza [1].

12 Como repitiese muchas veces sus ruegos delante del Señor, Helí estuvo observando el movimiento de sus labios:

13 porque Anna hablaba solo en su corazon; por manera que únicamente movia los labios, pero no se le oía ni siquiera una palabra. Y asi Helí la tuvo por ébria,

14 y le dijo: ¿Hasta cuándo durará tu embriaguez? *Vete á* digerir un poco el vino de que estás llena.

15 Respondióle Anna: No es, mi señor, lo que decis: la verdad es que yo soy una muger afligidísima; y no es que haya bebido vino, ni cosa que pueda embriagar, sino que estaba derramando mi corazon en la presencia del Señor:

16 no tengas á tu sierva por alguna de las hijas *licenciosas* de Belial; porque sola la vehemen-

---

1 Su hijo deberia como levita servir en el Tabernáculo, cuando le tocase el turno, desde veinte y cinco ó treinta años hasta cincuenta. Véase *Num. IV. v.* 2.—*VIII. v.* 24. Anna, empero, moralmente cierta de que su marido, que era religioso y la amaba, no se opondria á la promesa, ofreció el hijo á Dios, para que le sirviese en el templo desde los primeros años hasta la muerte; y ademas el que le haria Nazareo perpetuo.

cia de mi dolor y afliccion es la que me ha hecho hablar así hasta ahora.

17 Entónces Helí la dijo : Vete en paz, y el Dios de Israél te conceda la peticion que le has hecho.

18 Respondióle Anna : ¡Ojalá tu sierva halle gracia en tus ojos [1] ! Fuése despues la muger *á su posada*, y tomó alimento , y desde entónces ya no se vió melancólico su semblante.

19 Por la mañana se levantaron *todos* , adoraron al Señor y poniéndose en camino, regresaron á su casa en Ramatha. Elcana conoció á Anna su muger, y el Señor se acordó de ella [2] *y de su oracion.*

20 Luego concibió Anna , y á su tiempo parió un hijo , á quien puso por nombre Samuel [3], por haberle pedido *fervorosamente* al Señor.

21 Subió pues Elcana su marido con toda su familia á ofrecer al Señor una hostia solemne , y cumplir su voto.

22 Pero Anna no fue , habiendo dicho á su marido : No iré hasta que el niño esté destetado [4] , y

---

1 Y te dignes orar por ella.

2 Véase *Dios.*

3 Que quiere decir : *El otorgado de Dios,* ó *Deodato.*

4 Es cierto que los hebreos tardaban en destetar á los niños mucho mas que nosotros : algunos quieren que Anna le dió de mamar hasta los cinco años. En el libro de los Machâbeos vemos una madre que dice al hijo haberle dado el pecho tres años. *Lib. II. c. VII. v.* 27.

le lleve yo para presentarle al Señor, y se quede allí para siempre.

23 Díjola Elcana su marido : Haz lo que mejor te parezca, y quédate hasta destetarle : yo suplico al Señor que se digne perfeccionar su obra. Quedóse pues Anna en su casa, y dió de mamar al hijo, hasta que le destetó ;

24 y destetado, llevóle consigo, con tres becerros, y tres modios de harina, y un cántaro de vino á la Casa del Señor en Silo. El niño era todavía pequeñito.

25 Y sacrificaron un becerro ; y presentaron el niño á Helí,

26 diciendo Anna : Oyeme, señor mio, por vida tuya : Yo soy, mi señor, aquella muger que estuve aquí orando al Señor delante de tí.

27 Por este niño oré, y el Señor otorgóme la súplica que le hice :

28 por tanto, se lo tengo ofrecido, á fin de que le sirva mientras viva. Con esto, adoraron allí al Señor ; y Anna, estando orando, prorumpió en este cántico [1] :

---

1 Este bellísimo cántico de Anna, que probablemente fue recitado por ella al hacer la oferta de su hijo, es en parte accion de gracias, y en parte profecía. Véase lo que de él dice San Agustin *lib. XVII de Civit. Dei, c.* 4., y especialmente San Juan Chrysóstomo sobre este lugar.

CAPÍTULO II.

Cántico de Anna. Impiedad de los hijos de Helí, á quien se vaticina la ruina de su casa y familia.

1 Saltó de gozo en el Señor mi corazon, y mi Dios me ha ensalzado [1] : ya puedo responder á boca llena á mis enemigos [2] : pues toda la causa de mi alegría es, *oh Señor*, la salud que he recibido de tí [3].

2 Nadie es santo, como lo es el Señor : no hay otro *Dios* fuera de tí : ninguno es fuerte como nuestro Dios.

3 Cesad pues de hablar con soberbia y jactancia : no useis ya de aquel vuestro antiguo lenguage : porque Dios, que todo lo sabe, él solo es el Señor, y él lleva á efecto sus *altísimos* designios [4].

---

1 O llenado de poder y de gloria.

2 A los que me daban en rostro con la esterilidad.

3 Otros traducen: *Porque puse, oh Dios mio, toda mi alegría en tu Salvador.*

4 Puede traducirse : *Porque el Señor es Dios que sabe todas las cosas que hacemos,* y aun los mismos pensamientos estan patentes á sus ojos, y castiga á los orgullosos, etc.— Aunque Anna hablaba por lo que habia sufrido de Phenenna, obsérvese la moderacion y circunspeccion con que ella habla ; tomando ocasion de dar, no tanto á Phenenna, como á todos los hombres en general, un gran documento de la humildad, con que debemos portarnos en tiempos de prosperidad. Porque (dice ella) el dueño de todas las cosas es

4 Quebróse el arco *ó la fortaleza* de los fuertes, y los flacos han sido revestidos de vigor.

5 Los que estaban antes colmados de bienes, se han alquilado por un pedazo de pan; y los que se hallaban acosados de la hambre han sido *plenamente* saciados. La que era estéril, ha venido á ser madre de muchos hijos [1]: y la que estaba rodeada de ellos, perdió todos sus brios.

6 Porque el Señor es el que da la muerte y da la vida: el que conduce al sepulcro [2] y libra de él.

7 El Señor el que empobrece y enriquece: el que abate y ensalza [3].

8 Levanta del polvo al mendigo, y del estiércol ensalza al pobre, para que se siente entre los príncipes, y ocupe un trono de gloria. Porque del Señor son los polos *ó cimientos* de la tierra, y él asentó sobre ellos el mundo;

Dios, que lo sabe todo, y todo lo ve, y sabe bien llevar á efecto sus designios. ¿Y qué designios? Los que declara en los versos 4 y 5, esto es, ensalzar á los humildes, y abatir á los fuertes y presuntuosos. Nadie, pues, se envanezca ni jacte por los bienes que goza, y puede perder de un instante á otro. Para traducir la última parte de este verso, se ha tomado luz de la version de los Setenta que dice καὶ ὁ Θεὸς ἑτοιμάζων ἐπιτηδεύματα αὐτῷ, pues el sentido de la Vulgata es bastante oscuro. Es fácil observar que varias cosas de este cántico las adoptó María Santísima en su célebre cántico del *Magnificat. Luc. I.*

1 Véanse San Agustin y Orígenes sobre este pasage.

2 Véase *Infierno.*

3 El que abate hasta los abismos, y saca de ellos.

9 él dirigirá *todos* los pasos de sus santos : mas los impíos serán por él reducidos á silencio en medio de tinieblas ; porque no estará firme el hombre por su propia fuerza [1].

10 Temblarán delante del Señor sus adversarios : Tronará desde el cielo *y lanzará rayos* sobre ellos. El Señor juzgará á toda la tierra [2], y dará el imperio de ella á su rey, y ensalzará la gloria y el poder de su Christo.

— 11 Despues de esto volvióse Elcana á su casa en Ramatha ; y el niño servia *en el Tabernáculo* [3], en la presencia del Señor, bajo la direccion del *Sumo* sacerdote Helí.

---

1 Puede traducirse : *Porque el hombre con toda su fortaleza no será mas que flaqueza delante del Señor* : ó bien : *No podrá con sus fuerzas conservarse á sí mismo.*

2 *El Señor juzgará*, esto es, *reinará. El hacer justicia*, ó *juzgar*, siendo oficio del que rige la república, denota muchas veces en la Escritura la suprema potestad del Gobierno. Véase *Juicio.* Estas palabras contienen una doble profecía. Primeramente pueden entenderse de Samuel, que fue juez de toda la Tierra Santa, gobernando en nombre de Dios á todo Israél : de Saul, á quien despues dió el Señor el imperio de su pueblo ; y finalmente de David á quien ungió el Señor por rey de Israél. Mas el segundo sentido profético, y el principal de estas palabras, se refiere al Mesías, y á su reino espiritual en toda la tierra ; siendo digno de notarse que este verso es en donde por primera vez se lee el nombre de *Christo* ó Mesías.

3 Servia en el templo en todo aquello que permitia su edad ; y bajo la direccion del Sumo sacerdote Helí, se disponia para las funciones de su ministerio.

12 Mas los hijos de Helí [1] eran hijos de Belial [2], que no conocian *ó respetaban* al Señor,

13 ni la obligacion de los sacerdotes para con el pueblo: sino que cuando alguno, fuese el que fuese, habia inmolado una víctima, venia el criado del sacerdote, mientras se cocian las carnes, y trayendo en su mano un garfio *ú horquilla* de tres dientes,

14 le metia en el perol, ó en el caldero, ó en la olla, ó en la marmita, y todo lo que prendia con él, lo tomaba para sí el sacerdote [3]. Esto hacian con todos los de Israél que venian á Silo.

15 Y aun antes que quemasen la grosura de la víctima, venia el criado del sacerdote, y decia al que inmolaba: Dame de la carne para guisársela yo al sacerdote, *segun su gusto*; pues no he de tomar de tí la carne cocida sino cruda [4].

16 Decíale el que inmolaba: Quémese ahora primero la grosura, segun el rito, y llévate des-

---

1 Eran de aquellos, de quienes dice San Pablo, *que profesan conocer á Dios; pero le niegan con sus hechos. Ad Tit. I. v.* 16.

2 Esto es, impíos y malvados. — Véase *Belial.*

3 Sin contentarse con la parte que le correspondia.

4 La Ley no daba al sacerdote sino la espalda y el pecho de la víctima pacífica; mas estos criados de los hijos de Helí tomaban en nombre de él cuanto podian sacar fuera con los tridentes ó garfios. Era tambien expresamente contra la Ley el exigir la porcion sacerdotal, antes que se hubiese hecho quemar sobre el altar la grosura de la víctima pacífica. *Levit. VII. v.* 31, 33.

pues todo lo que quisieres. Mas él respondia diciendo : No ; ahora me la has de dar : de lo contrario te la quitaré yo por fuerza.

17 Era pues el pecado de estos hijos *de Helí* enormísimo á los ojos del Señor : por cuanto retraían á la gente de sacrificar al Señor.

18 Entretanto el niño Samuel, revestido de un Ephod *ó sobrepelliz* [1] de lino, ejercia su ministerio en la presencia del Señor.

19 Y hacíale su madre una túnica pequeña; y se la llevaba los dias solemnes, cuando subia con su marido á ofrecer el *anual* sacrificio solemne.

20 Y [2] bendijo Helí á Elcana y á su muger, diciéndole á él : El Señor te conceda succesion de esta muger en pago de la prenda que has *consagrado y* depositado en manos del Señor. Despues de lo cual se volvieron á su casa.

21 En efecto, el Señor visitó á Anna; la cual concibió y parió tres hijos y dos hijas. Entretanto el niño Samuel iba haciéndose grande en la presencia del Señor.

22 Helí empero era muy viejo : y llegó á saber el modo de portarse de sus hijos con todo el

---

1 No debe confundirse este Ephod con el que usaba el Sumo Pontífice, que era muy diferente. *Exod. XXVIII. v.* 6. Algunos creen que este Ephod era un largo ceñidor de lino á manera de una estola, que bajaba del cuello á afianzar sobre la cintura la vestidura de lino que usaban los levitas.

2 El dia que ofrecieron á Samuel.

pueblo; y que dormian con las mugeres, que venian á velar [1] *y orar* en la puerta del Tabernáculo;

23 y [2] les dijo *únicamente*: ¿Por qué haceis todas estas cosas que me dicen de vosotros? ¿esos crímenes detestables de que habla todo el pueblo?

24 No mas, hijos mios; que es muy desagradable lo que ha llegado á mis oidos de que haceis prevaricar al pueblo del Señor.

25 Si un hombre peca contra otro hombre, puédesele alcanzar de Dios el perdon: mas si aquel hombre *que ha de ser el mediador*, peca contra el Señor, ¿quién rogará por él? No escucharon los hijos de Helí la voz de su padre; porque el Señor habia resuelto quitarles la vida [3].

---

1 En el hebreo se dice הצבאות פתח אהל que *militaban ó servian*: lo cual denota que se ocupaban en todas las labores de su sexo con que podian servir al templo, permaneciendo en algun edificio vecino al mismo, y pasando sus dias trabajando en cosas de uso sagrado, y en la lectura de la Ley, y oracion que hacian ante la puerta de la casa del Señor. — Véase *Diaconisa*.

2 En lugar de castigarlos severamente.

3 Y en castigo de sus crímenes les negó la gracia de la conversion.—Palabras son estas que denotan bien la gravedad de los pecados de los sacerdotes; y de aquellos que abusan en ofensa de Dios de las cosas destinadas para hacérnosle propicio, y para alcanzar el perdon de nuestros pecados. No quiere decir que la misericordia no los perdone; sino que es muy dificil el alcanzarla, cuando se peca con los mismos medios que nos da el Señor para obtener su

26 Entretanto el niño Samuel iba adelantando y creciendo, y era grato no menos al Señor que á los hombres.

27 Vino á la sazon un varon de Dios á Helí, y díjole: Esto dice el Señor: ¿No es así que yo me manifesté visiblemente á la familia de *Aaron* tu padre, cuando estaba en Egypto en la casa *y bajo el yugo* de Pharaon;

28 y que le escogí entre todas las tribus de Israél por sacerdote mio, para que subiese á *ofrecer sobre* mi altar, y me quemase perfumes, y anduviese vestido del Ephod en mi presencia; y dí á la casa de tu padre una parte en todos los sacrificios de los hijos de Israél?

29 Pues ¿cómo habeis hollado *ó envilecido* mis víctimas y mis dones, que yo mandé ofrecer en el templo; y has tenido tú mas respeto á tus hijos, que no á mí, comiendo con ellos lo principal *ó mejor* de todos los sacrificios de mi pueblo de Israél?

30 Por tanto el Señor Dios de Israél dice: Yo habia declarado y prometido que tu familia, y la familia de tu padre, serviria el ministerio del *Sumo sacerdocio* delante de mí perpétuamente. Mas ahora dice el Señor: Lejos de mí tal cosa: porque yo honraré á todo el que me glorificáre;

---

gracia. Endurecidos y obstinados en el pecado los hijos de Helí, merecieron que Dios los *abandonase á los perversos deseos du su corazon,* como dice el Apóstol, *Rom. I. v.* 24.

pero los que me menospreciaren, serán deshonrados.

31 He aquí que llega el tiempo en que cortaré tu brazo *ó tu poder*, y el brazo de la casa de tu padre [1]; de suerte que no haya anciano [2] en vuestra familia.

32 Y cuando todo Israél estará en medio de la prosperidad, verás á tu rival en el Templo; mientras en tu casa no habrá jamas anciano.

33 Con todo no apartaré absolutamente á tus descendientes de mi altar; pero será para que viéndolo llores contínuamente de envidia, y se consuma de dolor tu alma [3]; y una gran parte de tu casa morirá al llegar á la edad varonil.

34 Y serviráte de señal esto que ha de acontecer á tus dos hijos Ophni y Phinées: *á saber* que en un dia morirán ambos.

35 Y yo me proveeré de un sacerdote [4] fiel, que obre segun mi corazon y mi alma; y le fun-

---

1 Privándola del Pontificado, orígen de vuestro poder.— Por el brazo de Helí entienden algunos sus dos hijos Ophni y Phinées. Achîtob, Achîa y Achîmelech, succesores de Helí, vivieron muy poco tiempo; y Abiathar, que fue el último Pontífice descendiente de Helí, fue privado del Sumo sacerdocio.

2 O segun otros Sumo sacerdote.

3 En persona de tus hijos y descendientes.

4 Este sacerdote fue Sadoc, el cual fue Sumo Pontífice despues de Abiathar.

daré una casa sólida y duradera, y caminará siempre delante de mi Ungido [1].

36 Entónces sucederá que todo aquel que hubiere quedado de tu casa y familia, vendrá [2] para que se interceda por él *con el Sumo sacerdote*, á fin de que se le dé una pequeña moneda de plata y una torta de pan; y dirá: Suplícote que me admitas á algun ministerio sacerdotal, para tener que comer un bocado de pan.

CAPÍTULO III.

Llama Dios á Samuel y le revela el castigo de Helí; á quien el jóven lo declara sencillamente.

1 Entretanto el jóven Samuel proseguia sirviendo al Señor bajo la direccion de Helí; y la palabra del Señor *ó revelacion* era *rara, y por consiguiente* de mucha estima: no era comun en aquellos dias [3] la profecía.

---

1 O del rey que yo eligiese.

2 El hebreo dice:

יבוא להשתחות לו לאגורת ככף וככר־לחם *vendrá á postrarse delante de él* (del sacerdote fiel de que habla el versículo precedente) *con una monedilla de plata, y una torta de pan, y dirá, etc.* Y los Setenta Ἥξει προσκυνήσαι αὐτῷ ἐν ὀβολῷ ἀργυρίου, καὶ ἐν ἄρτῳ ἑνὶ λέγων, *vendrá á adorarle con un óbolo de plata, y un pan, diciendo: destíname te ruego, etc.*

3 Eran raros en aquella época los profetas. Dos solos se notan en todo el libro de los Jueces (*cap. IV. y VI*); y el

2 Sucedió pues un dia que estando Helí, cuyos ojos habian perdido ya la facultad de ver, acostado en su aposento,

3 y Samuel durmiendo *junto á él* en el Templo del Señor donde estaba el Arca de Dios; he aquí que el Señor, antes que fuese apagada la lámpara de Dios [1], *ó candelero de oro*,

4 llamó á Samuel; y respondiendo éste : Aquí estoy;

5 corrió al punto á Helí, y díjole : Heme aquí, pues que me has llamado. Helí le dijo : No te he llamado, vuélvete á dormir. Fuése Samuel, y acostóse de nuevo.

6 Volvió el Señor por segunda vez á llamar á Samuel, y levantándose éste fue á Helí, y le dijo: Heme aquí, ya que me has llamado. Helí le respondió : Hijo mio, yo no te he llamado : vuélvete á dormir.

7 Y es que Samuel no conocia todavía la voz del Señor [2]; pues hasta entónces no le habia sido revelada la palabra del Señor.

---

apóstol S. Pedro caracteriza los tiempos de Samuel y de Saul, etc., suponiendo que eran la época de los profetas. *Act. III. v.* 24. Samuel, profeta del Señor, apareció en medio de las tinieblas de la ignorancia, y de la depravacion de costumbres.

1 Al amanecer se apagaban las lámparas del candelero de oro, (*Ex. XXVII. v.* 21.) de lo que se infiere que Dios hizo sentir su voz á Samuel, siendo aun de noche.

2 Las señales ó el modo con que el Señor hablaba á los profetas.

8 Repitió el Señor y llamó por tercera vez á Samuel; el cual levantándose volvió á Helí,

9 diciendo: Heme aquí, pues que me has llamado. Con esto reconoció Helí que era el Señor quien llamaba al jóven; y dijo á Samuel: Vete á dormir; y si te llamare otra vez, responderás: Hablad, oh Señor, que vuestro siervo os escucha. Volvióse pues Samuel á su aposento, y se puso otra vez á dormir.

10 Vino entónces el Señor, y llegándose *á Samuel*, *le* llamó como las otras veces: Samuel, Samuel. A lo que respondió Samuel: Hablad Señor, que vuestro siervo os escucha.

11 Y dijo el Señor á Samuel: Mira, yo voy á hacer una cosa en Israél; que á todo aquel que la oyere, le retiñirán *de terror* ambos oidos [1].

12 En aquel dia yo verificaré cuanto tengo dicho contra Helí y su casa: daré principio á ello, y lo concluiré.

13 Porque ya le predije que habia de castigar perpétuamente su casa por causa de su iniquidad: puesto que sabiendo lo indignamente que se portan sus hijos, no los ha corregido *como debia*.

14 Por lo cual he jurado á la casa de Helí, que su iniquidad [2] no se expiará jamas ni con víctimas ni con ofrendas.

---

1 La metáfora está tomada de lo que sucede, por ejemplo, á quien siente el repentino estallido de un gran trueno, que le deja aturdido, y con el ruido en los oidos.

2 La palabra *iniquidad* ó pecado, aquí como en otros lu-

15 Durmió despues Samuel hasta la mañana, y *á su tiempo* abrió las puertas de la Casa del Señor : pero temia descubrir á Helí la vision.

16 Llamóle pues Helí, y le dijo : ¿Samuel, hijo mio? El cual respondió : Aquí estoy.

17 Y le preguntó Helí : ¿Qué es lo que te ha dicho el Señor? Ruégote no me encubras nada : el Señor te castigue severamente si me ocultares alguna cosa de cuanto se te ha dicho.

18 Manifestóle pues Samuel una por una todas las palabras, sin ocultarle nada; y Helí respondió : El es el Señor [1] : haga lo que sea agradable á sus ojos.

19 Samuel empero iba creciendo, y el Señor estaba con él : y de todas sus predicciones ni una siquiera dejó de verificarse.

20 Con lo que conoció todo Israél, desde Dan hasta Bersabée, que Samuel era un verdadero profeta del Señor.

21 Y el Señor prosiguió apareciéndose*le* en Silo, porque en Silo fue en donde se manifestó á Samuel *la primera vez*, conforme á la palabra del Señor. Y cumplióse cuanto dijo Samuel á todo el pueblo de Israél.

---

gares, se toma por el castigo ó pena del pecado; y quiere decir que ya la familia de Helí no podrá evitar los castigos decretados por Dios. — Véase *Pecado*.

1 Respuesta digna de un Sacerdote penitente, humillado, compungido de sus faltas, y resignado á todas las disposiciones de la Divina Justicia. Y así creen comunmente

CAPÍTULO IV.

Derrotan los philistheos á los israelitas: se apoderan del Arca del Testamento, y quedan muertos los dos hijos de Helí.

1 Sucedió por aquellos dias que los philistheos se juntaron para hacer la guerra *á los israelitas.* Israél se puso tambien en campaña para combatir á los philistheos, y acampó junto á la *piedra llamada despues* Piedra del Socorro. Los philistheos por su parte avanzaron hasta Aphec,

2 y presentaron á Israél la batalla. Comenzada esta, Israél volvió las espaldas á los philistheos: quienes mataron en aquel choque, y dejaron tendidos por los campos, al pie de cuatro mil hombres.

3 Vuelto el grueso del ejército al campamento, dijeron los Ancianos de Israél: ¿Cómo es que el Señor nos ha derrotado hoy delante de los philistheos? Traigamos aquí de Silo el Arca de la Alianza del Señor, y venga en medio de nosotros, para que nos salve de la mano de nuestros enemigos [1].

---

los Santos Padres é Intérpretes que Helí alcanzó la salvacion eterna, aunque el Señor no dejase de castigarle á él y á sus hijos, como habia predicho. *S. Juan Chrysost. Contra vitup. vit. monast. lib. III.*

1 Acordábanse de cuanto les habia valido la presencia del Arca en el paso del Jordan, en la toma de Jerichô, etc. Era considerada el Arca como el trono de Dios, que habitaba en medio de su pueblo.

4 Envió pues el pueblo á Silo, y trajeron de allí el Arca de la Alianza del Señor de los ejércitos, que está sentado sobre los querubines : y los dos hijos de Helí, Ophni y Phinées acompañaban el Arca de la Alianza de Dios.

5 Luego que el Arca de la Alianza del Señor llegó al campamento, dió voces todo Israél con grande algazara, que resonaron por todo el país.

6 Y oyéndolas los philistheos, dijeron : ¿Qué gritería es esta que se oye en el campamento de los hebreos? Y supieron que era por haber llegado al campamento el Arca del Señor.

7 Con esto se atemorizaron los philistheos, y dijeron : El Dios de ellos ha venido á sus reales; y añadian gimiendo :

8 ¡Ay de nosotros! No estaban, *no*, ayer ni antes de ayer con tanta alegría. ¡Tristes de nosotros! ¿Quién nos librará de la mano de ese Dios excelso? Ese es aquel Dios que castigó al Egypto con toda suerte de plagas, *y que condujo á Israél* por el Desierto.

9 Pero ánimo, philistheos : tened valor : no seais esclavos de los hebreos, como ellos lo han sido de vosotros *tantos años*. Esforzaos y pelead *con denuedo*.

10 Dieron pues los philistheos la batalla, y quedó derrotado Israél; y todos *los que pudieron* huyeron á sus casas. El destrozo de los israelitas fue tan grande, que quedaron muertos treinta mil infantes.

11 Fue tomada el Arca de Dios[1], y muertos los dos hijos de Helí, Ophni y Phinées.

12 Aquel mismo dia un soldado de la tribu de Benjamin, *escapado* de la batalla, vino corriendo á Silo, rasgado el vestido y cubierta de polvo la cabeza *en señal de dolor*.

13 Al tiempo que llegó, estaba Helí sentado en su silla *de audiencia*, *á la entrada del templo*, mirando ácia el camino: porque su corazon se hallaba en un contínuo sobresalto por el Arca del Señor. Habiendo entrado pues aquel soldado, publicó luego la noticia por la ciudad, y toda la gente prorumpió en grandes alaridos.

14 Helí, oido el clamor general, dijo: ¿Qué ruido tumúltuoso es ese? Llegó entónces aquel hombre á toda priesa á Helí, y dióle la noticia.

15 Helí tenia á la sazon noventa y ocho años, y sus ojos habian cegado, de suerte que no podia ver.

16 Dijo pues el soldado á Helí: Yo soy el que acabo de venir de la batalla, y yo el que hoy escapé del combate. Díjole Helí: ¿Qué ha sucedido, hijo mio?

17 A lo que respondió el hombre que habia traido la nueva, diciendo: Huyó Israél delante de los philistheos, y ha sido grande el destrozo

---

1 Observa San Agustin que el Arca del Señor no podia servir de defensa á los transgresores de la Ley, á los cuales condena la misma Ley que está dentro del Arca.

del ejército; y ademas han quedado muertos tus dos hijos Ophni y Phinées, y el Arca de Dios ha sido cogida.

18 Apenas el hombre hubo nombrado el Arca de Dios, cayó Helí de espaldas de la silla junto á la puerta, y quebrándose la cerviz, murió: siendo como era ya hombre anciano y de una edad decrépita. Fue Helí juez de Israél cuarenta años.

19 Estaba preñada una nuera suya, muger de Phinées, y cercana al parto; la cual al oir la noticia del cautiverio del Arca de Dios, y de la muerte de su suegro, y de su marido, sorprendida repentinamente de los dolores, inclinóse y parió.

20 Cuando estaba ya espirando, dijéronle las que la asistian: Buen ánimo: que has parido un hijo. Mas ella *penetrada de dolor* no les contestó, ni se dió por entendida:

21 llamó sí al niño, Ichàbod[1]; diciendo: Acabóse la gloria de Israél: á causa de haber sido cogida el Arca de Dios, y muertos su suegro y su marido.

22 Y dijo: Acabóse la gloria de Israél, porque el Arca de Dios habia sido cogida.

---

1 Que significa ¿ *Dónde está la gloria?*

CAPÍTULO V.

Los philistheos ponen el Arca del Señor en el Templo de su ídolo Dagon, el cual cae por tierra hecho pedazos á los pies del Arca. Envíanla á los israelitas para librarse de los males que les causaba.

1 Tomaron pues los philistheos el Arca de Dios y la trasportaron de la Piedra del Socorro á *la ciudad de* Azoto.

2 Llevada que fue allá, metiéronla en el templo de Dagon [1], colocándola junto al *ídolo* Dagon.

3 Mas al otro dia, habiéndose levantado muy temprano los azocios, hallaron que Dagon yacía boca abajo en el suelo delante del Arca del Señor; y alzaron á Dagon y le repusieron en su lugar.

4 Al dia siguiente, levantándose tambien de madrugada, encontraron á Dagon tendido en tierra sobre su pecho delante del Arca del Señor: mas la cabeza de Dagon y las dos manos cortadas *del tronco*, estaban sobre el umbral de la puerta:

5 de suerte que solo el tronco de Dagon habia quedado allí *donde cayó*. Por esta razon, aun en el dia de hoy, los sacerdotes de Dagon, y todos

---

1 O para honrar á su dios con tan bella oferta, como dice San Agustin, *De Civ. Dei, XVII. c.* 4.; ó para presentarle esta mas preciosa parte del botin que habian cogido, como dice Josepho, *Antiq. lib. VI. c.* 1. Créese que este ídolo Dagon era la Venus de Ascalon, adorada en la figura de una muger que terminaba en pez.

los que entran en su templo, no ponen el pie sobre el umbral del templo de Dagon en Azoto [1].

6 Tras esto la mano del Señor descargó terriblemente sobre los azocios, y los asoló; é hirió á los de Azoto y su comarca en la parte mas secreta de las nalgas. Al mismo tiempo las aldeas y campos de aquel pais comenzaron á bullir, y apareció una gran multitud de ratones; con lo que toda la ciudad quedó consternada por la gran mortandad que causaban.

7 Viendo pues tal plaga los vecinos de Azoto, dijeron: No quede mas entre nosotros el Arca del Dios de Israél: porque es muy pesada su mano sobre nosotros y sobre nuestro dios Dagon.

8 Y habiendo enviado á buscar todos los sátrapas *ó príncipes* de los philistheos, les dijeron: ¿Qué haremos del Arca del Dios de Israél? A lo que respondieron los getheos: Llévese por los contornos [2]. Llevaron, pues, el Arca del Dios de Israél de un lugar á otro.

9 Y conforme la iban así conduciendo de ciudad en ciudad, el Señor descargaba su mano sobre ellas, causando una mortandad grandísima; y heria á los moradores de cada pueblo desde el menor hasta el mayor; de modo que sus hemor-

---

1 Con esta ceremonia atestiguaban los mismos philistheos á las generaciones venideras lo que habia sucedido á su dios.

2 Esto es, de pueblo en pueblo; para ver así si es ella la causa de los males.

roidas hinchadas y caidas se corrompian : por lo que los getheos , discurriendo entre sí, se hicieron unos asientos de pieles.

10 Y enviaron el Arca de Dios á Accaron. Mas llegada que fue allí , exclamaron los accaronitas , diciendo : Nos han traido el Arca del Dios de Israél para que nos mate á nosotros y á nuestro pueblo.

11 Por lo cual hicieron que se juntasen todos los sátrapas de los philistheos, los cuales dijeron : Devolved el Arca del Dios de Israél , y restitúyase á su lugar ; á fin de que no acabe con nosotros y con nuestro pueblo.

12 Porque se difundia por todas las ciudades el terror de la muerte ; y la mano de Dios descargaba terriblemente sobre ellas : pues aun los que no morian estaban llagados en las partes mas secretas de las nalgas ; y los alaridos de cada ciudad subian hasta el cielo.

CAPÍTULO VI.

Es restituida el Arca del Señor.

1 Estuvo pues el Arca del Señor en el pais de los philistheos por espacio de siete meses.

2 Y convocando los philistheos á los sacerdotes y adivinos, les dijeron : ¿ Qué haremos del Arca del Señor? Instruidnos en qué forma debamos remitirla á su lugar. A lo que les respondieron :

3 Si remitis el Arca del Dios de Israél, no habeis de remitirla vacía; sino pagadle *con algun presente* lo que debeis por el pecado, y entónces sanareis: y conocereis[1] por qué la mano de Dios no cesa de castigaros.

4 Dijeron ellos: ¿Qué es lo que debemos pagarle *en expiacion* por el pecado? A lo que les contestaron:

5 Hareis de oro cinco *figuras* de hemorroidas, y otras tantas *figuras* de ratones, tambien de oro, conforme al número de las provincias[2] de los philistheos; pues que todos vosotros y vuestros sátrapas habeis padecido una misma plaga. Por tanto hareis unas figuras de hemorroidas, y otras de los ratones que han talado la tierra, y dareis gloria al Dios de Israél: á ver si con esto levanta su mano de vosotros y de vuestros dioses y de vuestro pais.

6 ¿Por qué endureceis vuestros corazones, como endureció el suyo el Egypto y Pharaon? ¿No es asi que despues de haber sido castigado *con varias plagas*, entónces soltó á los israelitas, para que se fuesen?

7 Ahora, pues, manos á la obra, haced un

---

1 Sabreis entónces que vuestros males son efectos de la ira del Dios de los hebreos, ofendido con las irreverencias que habeis cometido contra el Arca santa en que reside.

1 Eran las cinco *satrapias* cinco partidos del pais de los philistheos, gobernados cada uno por un sátrapa, que formaban juntos un pequeño reino ó estado.

carro nuevo, y uncid al carro dos vacas recien paridas; que no hayan traido yugo; y encerrad en la boyera sus ternerillos.

8 Tomareis despues el Arca del Señor, y la pondreis en el carro; colocando á su lado en un cofrecito las figuras de oro que le consagrásteis por el pecado y dejadla ir.

9 Y estareis en observacion, y si viéreis que toma el camino que va á su pais, ácia Bethsames, *sabed que* el Dios de Israél es quien nos ha causado tan grande mal: pero si no, no ha sido él; y sabremos que no es su mano la que nos ha azotado, sino que ha sido un efecto casual.

10 Hiciéronlo pues asi puntualmente, y tomando dos vacas que daban de mamar á sus becerrillos, las uncieron al carro, y encerraron los ternerillos en la boyera.

11 Y pusieron sobre el carro el Arca de Dios, y el cofrecito que contenia los ratones de oro, y las figuras de las hemorroidas.

12 Mas las vacas habiendo comenzado á marchar se dirigieron via recta por el camino que va á Bethsames, y seguian *como de acuerdo* el mismo camino, tirando adelante, y mugiendo, sin desviarse á la diestra ni á la siniestra[1]. Los sátrapas de los philistheos fueron siguiendo detras *en observacion* hasta llegar al territorio de Bethsames.

---

1 Una mano invisible, mas fuerte que la naturaleza, las hacia apartar de sus ternerillos.

13 Estaban los bethsamitas segando el trigo en un valle, y alzando los ojos vieron el Arca, cuya vista los llenó de gozo.

14 El carro llegó al campo del bethsamita Josué, y se paró en él. Habia allí una gran piedra, y haciendo pedazos la madera del carro, pusieron encima las vacas y las ofrecieron en holocausto al Señor [1].

15 Mas los levitas bajaron el Arca de Dios, y el cofrecito que estaba á su lado, donde venian los votos de oro, y colocáronla sobre aquella gran piedra. Entónces los bethsamitas ofrecieron holocaustos *delante del Arca*, é inmolaron en aquel dia víctimas al Señor;

16 lo cual vieron los cinco sátrapas de los philistheos, y el mismo dia se volvieron á Accaron.

17 Y estas *son las ciudades que ofrecieron* las hemorroidas hechas de oro, que los philistheos tributaron al Señor para expiar el pecado: Azoto, Gaza, Ascalon, Geth, Accaron, una cada ciudad.

18 Y los ratones de oro que ofrecieron, fueron tantos cuantas eran las poblaciones de los philistheos en las cinco provincias, comenzando desde

---

1 En un caso tan extraordinario pudo ser lícito á los bethsamitas el ofrecer allí en holocausto las mismas vacas que llevaban el Arca; aunque la Ley no permitia semejante holocausto, ni ofrecer sacrificios fuera del Tabernáculo.

las ciudades muradas, hasta las aldeas que no tienen muros; *todo el pais* hasta la *piedra* grande *llamada despues* Abel, sobre la cual habian colocado el Arca del Señor, *piedra* que hasta hoy dia está en la heredad de Josué bethsamita [1].

---

1 אבל significa *luto ó llanto*: nombre que se cree dado á aquel lugar por causa de la gran mortandad de los bethsamitas, en castigo de la irreligiosa curiosidad con que miraron ó registraron el Arca santa, abriéndola tal vez con el pretexto de ver si los philisteos habian quitado las tablas de la Ley. Ya se ha dicho (*Num. IV. v.* 15, 20.) que aun á los levitas les era prohibido bajo pena de muerte el mirar descubierta el Arca, y los vasos sagrados, que ellos llevaban durante la peregrinacion por el Desierto. Véase *Escritura.* Que los hombres que gobiernan los imperios, sacrifiquen millares de soldados para mantener las leyes ó constitucion del Estado, y su esplendor y gloria, se tiene por cosa justa y digna de elogio; pero que Dios inmolase cincuenta mil culpables para vengar sus leyes violadas y su Magestad ultrajada, es cosa inconcebible á los incrédulos. *Dios, dueño absoluto de nuestra vida,* dice Grocio, *puede sin ningun motivo, y en cualquier tiempo quitar á cada uno, siempre y cuando quiera, este don de su liberalidad.* Y por mas rigoroso que parezca el castigo de los bethsamitas, ¿será jamas comparable con esos terribles azotes de la hambre, peste, grerra, etc. con que de tiempo en tiempo castiga todos los pueblos? El historiador Josepho no cuenta sino *setenta* bethsamitas muertos (*Antiq. VI. v.* 2.). Mr. Kennicot asegura haber visto dos códices antiguos que traen el mismo número de setenta. Las versiones árabe y syriaca tienen en sus manuscritos el número de *cinco mil hombres del pueblo.* Esta variacion hace sospechar alguna alteracion en el texto. Véase *Escritura, Chronología.*

19 Mas el Señor castigó á los moradores de Bethsames, *y ciudades vecinas,* porque se pusieron á mirar *con curiosidad lo interior* del Arca del Señor *contra lo mandado*; y mató setenta hombres *de los Ancianos* del pueblo, y cincuenta mil del vulgo. Y prorumpieron todos en llanto, al ver que el Señor habia herido al pueblo con tan grande mortandad.

20 Por lo que dijeron los ciudadanos de Bethsames: ¿Quien podrá estar en la presencia de este Señor, de este Dios tan santo? ¿y á qué lugar podrá trasladarse?

21 Enviaron pues mensageros á los habitantes de Cariathiarim, diciendo: Los philistheos han restituido el Arca del Señor: bajad, y lleváosla otra vez.

CAPÍTULO VII.

El Arca es llevada á Cariathiarim. Se convierten los israelitas al Señor, y triunfan de los philistheos.

1 Vinieron pues los de Cariathiarim y trasportaron el Arca del Señor [1], y colocáronla en casa de Abinadab que habitaba en Gabáa; consagrando á su hijo Eleazar [2], para que cuidase del Arca del Señor.

---

1 Parece verosímil que esto se hacia por direccion de Samuel, que ya era juez del pueblo, como se ve mas adelante.

2 Convienen los intérpretes con Josepho, en que Abi-

2 Y sucedió que desde el dia en que el Arca del Señor llegó á Cariathiarim, pasó mucho tiempo (pues ya era el año vigésimo), y toda la casa de Israél gozó de paz, siguiendo al Señor [1].

3 Porque Samuel [2] habló á toda la casa de Israél, diciéndole: Si de todo corazon os convertís al Señor, arrojad de en medio de vosotros los dioses agenos, los Baales y los Astaroth; y preparad vuestros corazones para el Señor, y servidle á él solo, y os libertará del poder de los philistheos.

4 Entónces los hijos de Israél arrojaron de sí los Baales y los Astaroth, y sirvieron á solo el Señor.

5 Dijo tambien Samuel: Convocad en Masphath á todo Israél, para que yo haga oracion por vosotros al Señor.

6 Congregáronse pues en Masphath, y sacaron agua y la derramaron en presencia del Señor, ayunando aquel dia, y diciendo: Hemos pecado contra el Señor [3]. Y Samuel ejerció allí en Masphath las funciones de juez de Israél.

7 Mas oyendo los philistheos que los israelitas

---

nadab era de la estirpe de Leví; y así seria consagrado con las ceremonias prescritas para los levitas. — *Num. VIII. v. 7.*

1 Y bien arrepentida de su idolatria.

2 Succesor de Helí.

3 Observan aquí los expositores las tres partes esenciales de la penitencia: *contricion, confesion, y satisfaccion.*

se habian congregado en Masphath, salieron sus sátrapas ó *príncipes* contra Israél: lo cual sabiendo los hijos de Israél, temieron el encuentro de los philistheos,

8 y dijeron á Samuel: No ceses de clamar por nosotros al Señor Dios nuestro, para que nos salve de las manos de los philistheos.

9 Tomó Samuel un cordero de leche, y ofrecióle entero en holocausto al Señor; y clamó Samuel al Señor por Israél, y oyó el Señor sus ruegos.

10 En efecto, mientras Samuel ofrecia el holocausto [1], comenzaron los philistheos el combate contra Israél: mas el Señor tronó en aquel dia con espantoso estruendo contra los philistheos, y los aterró de tal suerte, que fueron derrotados por Israél.

11 Y los israelitas, habiendo salido de Masphath, persiguieron á los philistheos, y los fueron acuchillando hasta un lugar que cae debajo de Bethcar.

12 Tomó pues Samuel una piedra, y púsola entre Masphath y Sen, y llamó aquel lugar: Pie-

---

1 Por medio de algun sacerdote. Dícese muchas veces que hace uno lo que de órden suya hace otro. Nótese que el cordero pascual debia ser grandecito, y que ya no mamase; pero en cuanto á las demas víctimas, podian ofrecerse al cabo de siete dias de nacidas. *Exod. XXII. v.* 30. — *Lev. XXII. v.* 27.

dra del Socorro; diciendo: Hasta este lugar nos ha socorrido el Señor [1].

13 Quedaron entónces humillados los philistheos, y ya no se atrevieron á venir mas á las tierras de Israél. Así pues la mano del Señor se hizo sentir de los philistheos mientras vivió Samuel.

14 Y fueron restituidas á Israél las ciudades que los philistheos le tenian usurpadas, desde Accaron hasta Geth con sus términos; y libró *Samuel* á los israelitas de mano de los philistheos, y hubo paz entre Israél y el amorrheo.

15 Continuó pues Samuel [2], siendo juez de Israél, durante su vida;

16 é iba todos los años á Bethel [3], y de allí á

---

1 Esta fue la inscripcion que se grabó en aquella piedra.

2 Aun despues de elegido rey Saul, continuó Samuel gozando de grande autoridad. Y parece que siguió administrando justicia al pueblo, y siendo el consejero de la nacion, y del mismo rey, en los negocios concernientes á la Religion y al Estado. Samuel vivió cerca de cien años, y era de cuarenta cuando fue hecho juez ó gobernador de Israél.

3 Aquí se da la idea de un excelente pastor del pueblo, que va visitando el pais, y ofreciéndose á todos, para que sin gastos ni viages pudiesen terminar sus disputas y pleitos. Aunque Samuel fue ofrecido por su madre al servicio del Tabernáculo, aquí se ve como el voto prrticular debe ceder siempre al bien público, y á la voluntad de Dios. Samuel edificó en Ramatha un altar al Señor: el cual para consuelo del profeta, ó para avivar la piedad del pueblo que concurria allí para tratar con Samuel, dispensó en esta ocasion la Ley que lo prohibia, *Deuter. XII. v.* 3, 4, 5.

Gálgala, y despues á Masphath, juzgando *ó administrando justicia* á Israél en estos lugares.

17 Volvíase despues á Ramatha, por tener allí su casa, donde juzgaba tambien á Israél; y donde asimismo edificó un altar al Señor [1].

CAPÍTULO VIII.

Los israelitas piden á Samuel que les dé un rey, como tienen las otras naciones; sin querer atender á las reflexiones que les hace el profeta.

1 Mas como Samuel fuese ya viejo, sustituyó á sus hijos por jueces de Israél, *á modo de tenientes suyos.*

2 Llamábase su hijo primogénito Joel, y el segundo Abia; los cuales daban audiencia en Bersabée.

3 Mas no siguieron las pisadas de su padre Samuel, sino que se dejaron arrastrar de la avaricia, recibiendo regalos y torciendo la justicia.

4 Por lo que juntándose todos los Ancianos de Israél, vinieron á Samuel que estaba en Ramatha,

5 y dijéronle: Ya ves que tú has envejecido, y que tus hijos no siguen tus pasos: constitúyenos un rey [2] que nos gobierne, como le tienen todas las naciones.

---

1 Véase *Altar.*

2 Dios se habia declarado rey de su pueblo escogido

6 Este lenguage desagradó á Samuel, al oir que le decian ; Constitúyenos un rey que nos gobierne. Con todo, hizo oracion *y consultó* al Señor;

7 y el Señor le dijo : Escucha la voz de ese pueblo, *y condesciende* á todo lo que te pide [1] : porque no te han desechado á tí, sino á mí para que no reine sobre ellos.

8 Hacen lo que han hecho siempre desde el dia en que los saqué de Egypto hasta hoy : como me abandonaron á mí por servir á dioses agenos, así hacen contigo.

9 Ahora pues otórgales su peticion ; pero primero hazles presente y anúnciales el poder del rey que reinará sobre ellos [2].

10 Refirió, pues, Samuel al pueblo que le habia pedido rey, todas las palabras del Señor,

11 y dijo : Esta será la potestad del rey que os ha de mandar : tomará vuestros hijos, y los des-

---

y le habia gobernado de un modo diferente que á las otras naciones. Mas deslumbrados los israelitas con el esplendor de los reyes de las naciones vecinas, quisieron tambien tenerle. Samuel consultó luego á Dios lo que habia de hacer ; y Dios quiso que antes de condescender, explicara á los judíos la manera con que trataban los reyes vecinos á sus pueblos. Era muy comun el despotismo en los soberanos de Oriente. Pero el Señor previendo todo esto, habia prescrito ya otras reglas á los futuros reyes de Israél. *Deuter. XVII. v.* 14.

1 Sin pararte en la injuria particular que te hacen.

2 *Que creerá tener el rey que reinará.* — No fue por derecho, *dicen Mariana y Sá,* sino por costumbre.

tinará para guiar sus carros, y para ser sus guardias de á caballo, y para que corran delante de sus tiros de cuatro caballos.

12 De ellos sacará sus tribunos y centuriones, los cultivadores de sus tierras, los segadores de sus mieses, y los artífices de sus armas y de sus carros.

13 Hará asimismo que vuestras hijas sean sus perfumeras, sus cocineras y sus panaderas.

14 Y, *lo que es mas*, os quitará tambien lo mejor de vuestros campos, viñas y olivares, y lo dará á sus criados.

15 Ademas diezmará vuestras mieses, y los productos de las viñas para darlos á sus eunucos *ó ministros*, y á otros de sus criados.

16 Tomará tambien vuestros siervos y siervas, y vuestros robustos jóvenes, y vuestros asnos, y los hará trabajar para él.

17 Diezmará asimismo vuestros ganados, y *todos* vosotros vendreis á ser esclavos suyos.

18 Por lo que alzareis el grito en aquel dia á causa del rey que os elegísteis: y entónces el Señor no querrá oir vuestros clamores; porque vosotros mismos pedísteis tener un rey.

19 Pero el pueblo no quiso dar oidos á las razones de Samuel, sino que dijeron *todos:* No, no: ha de haber rey sobre nosotros,

20 y nosotros hemos de ser como todas las naciones; nuestro rey nos administrará la justicia, y

saldrá á nuestra frente y combatirá por nosotros en todas las guerras.

21 Oyó Samuel todas las palabras del pueblo, y las hizo presentes al Señor.

22 Pero el Señor dijo á Samuel: Haz lo que te piden, y nómbrales un rey. Dijo pues Samuel á los Ancianos de Israél: Váyase cada cual á su ciudad [1].

CAPÍTULO IX.

Buscando Saul unas pollinas de su padre, llega donde estaba Samuel; el cual le declara que ha de ser rey de Israél.

1 Vivia en esta sazon un hombre de la tribu de Benjamin, llamado Cis, hijo de Abiel, hijo de Seror, hijo de Bechôrath, hijo de Aphia, hijo de Jemini, varon fuerte y valeroso.

2 Tenia este un hijo llamado Saul, jóven gallardo y de tan bella presencia, que no le habia mas bien dispuesto entre todos los israelitas; sobrepujando lo que va de hombros arriba á todos ellos.

3 Habíanse perdido unas pollinas de Cis, padre de Saul; por lo que dijo Cis á Saul su hijo: Toma contigo un criado, y anda á ver si encuentras las pollinas. Ellos habiendo atravesado la montaña de Ephraim,

---

1 Seguro de que tendrá rey.

4 y el territorio de Salisa, sin haberlas hallado, pasaron asimismo á tierra de Salim, y no parecian; y tambien á tierra de Jemini, y en ninguna parte dieron con ellas.

5 Venidos finalmente al territorio de Suph [1], dijó Saul al criado que le acompañaba: Ven y volvámonos; no sea que mi padre, dejado ya el cuidado de las pollinas, esté en pena por nosotros.

6 Respondióle el criado: Mira que en esta ciudad habita un varon de Dios, varon insigne: todo cuanto anuncia, se verifica sin falta: vamos pues allá, por si nos da luz acerca del objeto de nuestro viage.

7 Dijo entónces Saul á su criado: Bien está, iremos; pero ¿qué presente llevaremos al varon de Dios? No hay ya pan en nuestras alforjas, ni tenemos dinero, ni cosa alguna que darle.

8 Replicó de nuevo el criado á Saul, y dijo: He aquí la cuarta parte de un siclo de plata, con que me encuentro por casualidad: se la daremos al varon de Dios, cuando vayamos á saber de él lo que debemos hacer [2].

---

1 Cerca de Ramatha, patria de Samuel.

2 Muchas veces se nota en la Sagrada Escritura el uso comun entre los antiguos de no presentarse nunca á un profeta, á un rey, ó á un gran señor sin llevarle algun presente en señal de veneracion, y á manera de tributo. Así lo hicieron los Magos al ir á adorar á Jesus.—Véase aquí mismo *cap. X. v.* 27.

9 (Antiguamente en Israél todos los que iban á consultar á Dios, solian hablar así: Venid, y vamos al Veyente. Pues el que hoy se llama Profeta, se llamaba entónces Veyente.)

10 Respondió Saul á su criado: Dices muy bien: vamos allá. Y fueron á la ciudad donde vivia el varon de Dios.

11 Al subir la cuesta que conduce á ella, encontraron unas doncellas que salian por agua, y las preguntaron: ¿Está aquí el Veyente?

12 Respondieron diciendo: Aquí está: no le tienes muy lejos de tí: date priesa; porque ha venido hoy á la ciudad, por ser dia en que el pueblo ha de ofrecer sacrificio en el lugar excelso.

13 Entrando en la ciudad, luego le hallareis, pues no habrá subido todavía al lugar excelso á comer. Porque el pueblo no comerá hasta que él llegue: por cuanto él es quien bendice el sacrificio, y despues se ponen á comer los convidados [1]. Así pues subid presto, que ahora le hallareis.

14 Con esto subieron á la ciudad; y andando por ella, vieron á Samuel que venia ácia ellos para subir al lugar excelso.

---

1 Despues del sacrificio pacífico se celebraba un convite. Samuel, como se ha dicho mas arriba (*cap. VII.*), habia erigido un altar en una cumbre del monte. Muchas veces se hace mencion en la Escritura de los *lugares excelsos*, que comunmente, en otros lugares de la Escritura, se entienden en mala parte; pues se solia adorar allí á los ídolos. Véase *Lugares altos*.

15 Es de saber que un dia antes de la llegada de Saul, el Señor la habia revelado á Samuel secretamente, diciéndole:

16 Mañana á esta misma hora te enviaré un hombre de la tierra de Benjamin, y le ungirás por caudillo de mi pueblo de Israél, y él salvará á mi pueblo de las manos de los philistheos [1]: porque yo he vuelto mis ojos ácia el pueblo mio, por cuanto sus clamores han llegado hasta mí.

17 Y así fue, que luego que Samuel vió á Saul, díjole el Señor: Ese es el hombre de quien te hablé: ese reinará sobre mi pueblo.

18 Acercóse pues Saul á Samuel estando en medio de la puerta, y díjole: Suplícote me informes donde está la casa del Veyente [2].

19 Y Samuel le respondió, diciendo: Yo soy el Veyente: Sube delante de mí al lugar excelso, porque hoy comerás conmigo, y mañana te despacharé, despues de haberte manifestado todo lo que tienes en tu corazon.

20 Y acerca de las pollinas que perdiste tres dias hace, no estés con cuidado, porque ya parecieron. Mas ¿y de quién será todo lo mejor de Israél? por ventura ¿no será para tí, y para toda la casa de tu padre?

21 A lo que replicando Saul, dijo: ¿Pues no soy yo hijo de Jemini, de la tribu mas pequeña

---

1 Que ya comienzan otra vez á oprimirle.
2 Véase *Profeta.*

de Israél? ¿Y no es mi familia la última entre todas las de la tribu de Benjamin? ¿Por qué me hablas de esa manera?

22 Empero Samuel tomando consigo á Saul y al criado, introdújolos en la sala del convite, y los colocó á la cabecera de la mesa, *distinguiéndolos* sobre todos los convidados; que eran como unas treinta personas.

23 Y dijo Samuel al cocinero: Saca la porcion que te dí, mandándote que la guardases á parte.

24 Sacó entónces el cocinero una espaldilla, y púsola delante de Saul. Y dijo Samuel: Mira, eso quedó reservado: tómalo y come; puesto que de propósito lo he hecho reservar para tí, cuando he convidado al pueblo. Y comió Saul con Samuel aquel dia.

25 Y habiendo bajado del lugar excelso á la ciudad, Samuel conversó con Saul en el terrado. Allí se echó Saul y durmió.

26 Por la mañana, levantándose al rayar el dia, Samuel llamó á Saul que estaba en el terrado, diciendo: Ven, y te despacharé. Fue Saul, y marcharon los dos, á saber, él y Samuel.

27 Y cuando descendian á la parte mas baja de la ciudad, dijo Samuel á Saul: Di al criado que pase y vaya delante de nosotros: mas tú párate un poco, que quiero comunicarte lo que ha dicho *y dispuesto sobre tí* el Señor.

CAPÍTULO X.

Saul, ungido rey por Samuel, es elegido y proclamado en Maspha.

1 Entónces sacó Samuel una redomita de óleo *ó bálsamo*, y derramóla sobre la cabeza de Saul, y besóle, diciendo: He aquí que el Señor te ha ungido para Príncipe sobre su herencia, y tú librarás á su pueblo de las manos de sus enemigos que lo rodean [1]. Esta señal tendrás de que Dios te ha ungido para Príncipe.

2 Cuando hoy te hayas separado de mí, encontrarás dos hombres junto al sepulcro de Rachêl, en la frontera de Benjamin, ácia la parte meridional, que te dirán: Se han hallado ya las pollinas que fuiste á buscar; y no pensando ya tu padre en ellas, está inquieto por causa de vosotros, y dice: ¿Qué le habrá sucedido á mi hijo?

3 Y luego que partas de allí, y pases mas adelante, en llegando á la encina de Thabor, encontrarás tres hombres, que irán á adorar á Dios en Bethel [2], uno que llevará tres cabritos, otro tres

---

1 El uso de ungir á los reyes fue en el pueblo hebreo como una prediccion del Mesías; el cual debia ser juntamente *Rey, Sacerdote, y Profeta. S. Aug. Ps.* 44.—Muchos Santos Padres creen que se hacia la uncion de los reyes con el mismo óleo que la de los sacerdotes de que se habla *Ex. XXX. v.* 23. Véase *Uncion.*

2 Tenian los hebreos gran veneracion á este lugar por la aparicion de la misteriosa escala. *Gen. XXVIII.*

hogazas de pan, y el tercero una bota de vino;
4 y habiéndote saludado te darán dos panes, que tú recibirás de su mano.

5 Despues que llegues al collado de Dios, donde está el presidio de los philistheos, y entres en la ciudad, encontrarás una compañía *ó coro* de profetas, que bajan del lugar excelso, precedidos de salterio, tambor y flauta, y cítara, y ellos profetizando [1].

6 Y te arrebatará el espíritu del Señor, y profetizarás con ellos, y quedarás mudado en otro hombre.

7 Cuando vieres pues cumplidas todas estas señales, haz *osadamente* cuanto te ocurra deber hacer; porque contigo está el Señor.

8 Despues descenderás antes que yo á Gálgala (donde iré á encontrarte), para ofrecer holocaustos, y sacrificar víctimas pacíficas *al Señor*. Me aguardarás siete dias, hasta tanto que yo llegue, y te declare lo que debes hacer.

9 Así que Saul volvió las espaldas, y se separó de Samuel, mudóle Dios el corazon en otro, y le sucedieron aquel dia todas estas señales.

10 *En efecto*, llegados al collado arriba dicho, he aquí que se encuentra con un coro de profetas; y arrebatado del espíritu del Señor se puso á profetizar, *ó cantar* en medio de ellos:

---

1 O cantando las alabanzas de Dios. Véase *Profeta. Lugar excelso.*

11 y viendo los que le habian conocido poco antes, como estaba con los profetas y profetizando, dijéronse unos á otros : ¿ Qué es esto que ha sucedido al hijo de Cis? Pues qué ¿ tambien Saul es uno de los profetas?

12 Sobre lo cual respondieron algunos : ¿ Y quién es el padre de estos otros profetas [1] ? Por donde pasó á proverbio : Pues qué ¿tambien Saul es uno de los profetas ?

13 Y cesó Saul de profetizar, y fuése al lugar alto, *á Gabáa, su patria.*

14 Y un tio suyo le dijo á él y á su criado : ¿A dónde habeis ido? Respondiéronle : A buscar las pollinas; y no habiéndolas encontrado, nos dirigimos á Samuel.

15 Díjole su tio : Cuéntame lo que te ha dicho Samuel.

16 Respondióle Saul : Nos hizo saber que habian parecido las pollinas. Mas no le descubrió nada de lo que Samuel le habia dicho acerca del reino.

17 Despues de esto convocó Samuel al pueblo delante del Señor, en Maspha ;

18 y dijo á los hijos de Israél : Esto dice el

---

1 ¿Pues quién es el padre de los demas profetas? ¿ Por ventura no es Dios quien los inspira? O bien : ¿ El padre de estos profetas no es Dios ? ¿ Y no puede communicar á Saul el mismo espíritu de sabiduría que á los profetas? ¿ No communica Dios su espíritu al que quiere ?

Señor Dios de Israél : Yo saqué á Israél de Egypto , y os libré de las manos de los egypcios y de las manos de todos los reyes que os oprimian :

19 mas vosotros [1] en el dia habeis desechado á vuestro Dios, solo el cual os ha salvado de todos los males y tribulaciones , y habeis dicho : No mas así : establécenos un rey que nos gobierne. Ahora pues presentaos delante del Señor por el órden de vuestras tribus y familias.

20 Y sorteó Samuel todas las tribus de Israél , y cayó la suerte sobre la tribu de Benjamin.

21 Sorteó despues las familias de la tribu de Benjamin , y tocó la suerte á la familia de Metri, y finalmente á Saul, hijo de Cis. Buscáronle luego , mas no pudieron encontrarle.

22 Con esto consultaron al Señor para saber si compareceria allí Saul. A lo que respondió el Señor : A estas horas está escondido en su casa.

23 Fueron pues corriendo, y trajéronle de allí ; y así que estuvo en medio del pueblo , se vió que era mas alto que todos los demas todo lo que va de hombros arriba.

24 Dijo entónces Samuel á todo el pueblo : Ya veis á quien ha elegido el Señor ; y que no hay en todo el pueblo uno semejante á él. Y gritó todo el pueblo , diciendo : Viva al rey.

25 En seguida expuso Samuel al pueblo la Ley

---

1 En lugar de reconocer estos beneficios.

de la monarquía, y escribióla en un libro, que depositó *en el Tabernáculo* delante del Señor: despues de lo cual despidió Samuel á todo el pueblo, cada cual á su casa.

26 Tambien Saul se fue á su casa, en Gabáa; siguiéndole parte del ejército, aquellos cuyos corazones habia movido el Señor.

27 Al contrario los hijos de Belial, *ó los inobedientes al Señor*, dijeron: ¿Por ventura podrá este salvarnos? Y le despreciaron, y no le ofrecieron los donativos *acostumbrados*: mas él disimuló, haciendo como que no lo entendia.

CAPÍTULO XI.

Guerra de los ammonitas contra la ciudad de Jabes de Galaad. Saul la socorre, y vence á aquellos; y es confirmado rey en Gálgala.

1 Pasado casi un mes, Naas, ammonita, se puso en movimiento y comenzó á batir á Jabes de Galaad. Y todos los habitantes de Jabes dijeron á Naas: Haz alianza con nosotros, y seremos siervos *ó tributarios* tuyos.

2 Respondióles Naas, ammonita: Haré alianza con vosotros en sacándoos á todos el ojo derecho, y poniéndoos por oprobio de todo Israél.

3 Dijéronle los ancianos de Jabes: Concédenos siete dias, á fin de enviar mensageros por todos los términos de Israél, y si no hubiere quien nos defienda, nos rendiremos á tí.

4 Llegaron pues los mensageros á Gabáa, *patria* de Saul, y refirieron lo dicho, escuchándolo el pueblo: todo el cual á voz en grito echó á llorar.

5 Venia á la sazon Saul del campo en pos de sus bueyes [1], y preguntó: ¿Qué llanto es ese del pueblo? Y contáronle lo que habian enviado á decir los habitantes de Jabes.

6 Al oirlo quedó arrebatado del espíritu del Señor. E irritado sobremanera,

7 tomó los dos bueyes, y los hizo trozos; los que envió por todos los términos de Israél por medio de unos mensageros que dijesen: Así serán tratados los bueyes de todo aquel que no saliere á campaña, y no siguiere á Saul y á Samuel. Con esto se apoderó del pueblo el temor del Señor, y salieron todos *á una*, como si fueran un hombre solo.

8 Pasó *Saul* revista de ellos en Bezech, y halláronse trescientos mil hombres de los hijos de Israél, y treinta mil de *sola* la tribu de Judá.

---

1 Ahora nos parece una cosa muy extraña ver á un rey que iba á arar su tierra; mas no lo era entónces. David, elegido rey, volvió á apacentar sus rebaños. Aun entre los romanos se vió llamar para cónsul á quien estaba arando; y el mismo concepto tenian los griegos de las labores del campo. *Por manos de grandes capitanes era cultivada la tierra; la cual se gozaba al verse trabajada con reja laureada, y por un arador ilustre por sus triunfos. Plin. XVIII. c. 3.*

9 Y respondieron á los mensageros que habian venido de Jabes : Direis á los habitantes de Jabes de Galaad : Mañana en calentando el sol sereis socorridos. Partieron pues los mensageros , y llevaron esta nueva á los habitantes de Jabes , que la recibieron con grande alegría.

10 Los cuales dijeron *á los enemigos :* Mañana saldremos á vosotros , y nos tratareis como os pluguiere.

11 Venido, pues, el dia siguiente, dividió Saul el ejército en tres cuerpos, y al rayar el alba entró por medio de los reales de los ammonitas, y los estuvo acuchillando hasta que el sol comenzó á calentar : desparramándose de tal suerte los que escaparon , que no quedaron dos de ellos juntos.

12 Entónces dijo el pueblo á Samuel, ¿Quiénes son los que decian : ¿Saul ha de ser acaso nuestro rey ? Entréganos esos hombres, y los mat aremos.

13 Mas Saul les dijo : Ninguno ha de morir en este dia, ya que hoy el Señor ha salvado á Israél.

14 Despues dijo Samuel al pueblo : Venid y vamos á Gálgala, y confirmemos allí *á Saul en* el reino [1].

15 Encaminóse pues todo el pueblo á Gálgala ,

---

1 O la eleccion de Saul, con el consentimiento de todo el pueblo.

y allí reconocieron *nuevamente* por rey á Saul en presencia del Señor, é inmolaron al Señor víctimas pacíficas; regocijándose mucho en aquel sitio así Saul como todos los hijos de Israél.

CAPÍTULO XII.

Justificacion de la buena conducta de Samuel testificada por el pueblo, á quien convence de ingrato para con Dios: le exhorta á ser fiel al Señor; y le promete que continuará rogando por él.

1 Entónces dijo Samuel á todo el pueblo de Israél: Ya veis que he condescendido con vosotros en todo lo que me habeis propuesto; y que os he dado un rey:

2 y este rey se halla ya al frente de vosotros. Yo ya soy viejo y lleno de canas, y mis hijos con vosotros estan [1]. Entre vosotros he vivido desde mi juventud hasta hoy dia [2]: aquí me teneis presente.

3 Declarad contra mí delante del Señor y de su Ungido, si acaso yo he usurpado el buey ó el asno *ú otra cosa* de ninguna persona: si he calumniado á nadie, si le he oprimido: si he aceptado cohecho *ni regalo alguno* de quienquiera que sea: que hoy os satisfaré, y lo restituiré.

---

1 En la clase de simples particulares.
2 Y tenido las riendas del gobierno.

4 A lo que dijeron : No nos has calumniado ni oprimido, ni has tomado de nadie cosa chica ni grande.

5 Repúsoles Samuel : Testigo es el Señor contra vosotros, y testigo su Ungido en este dia de que no habeis hallado nada que decir contra mí conducta. Respondieron : Testigo.

6 Y dijo Samuel al pueblo : Sí : testigo me es aquel Señor que crió á Moysés y Aaron, y sacó á nuestros padres de la tierra de Egypto.

7 Ahora bien, compareced vosotros para que yo delante del Señor os haga cargo en juício de todas las misericordias que os hizo á vosotros y á vuestros padres :

8 *acordaos* de cómo Jacob entró en Egypto, y de qué manera clamaron vuestros padres al Señor, el cual envió á Moysés y Aaron, y sacó á vuestros padres de Egypto, y los estableció en este pais.

9 Mas ellos se olvidaron del Señor Dios suyo : por lo que los entregó en poder de Sisara, capitan general del ejército de Hasor, y en poder de los philistheos, y en poder *tambien* del rey de Moab, que les hicieron guerra.

10 Pero despues clamaron al Señor, diciendo ; Hemos pecado ; pues abandonamos al Señor, y hemos servido á Baal y á Astaroth : ahora pues líbranos de las manos de nuestros enemigos, y te serviremos.

11 Con efecto, el Señor os envió á Jerobaal,

y á Badan, y á Jephté y á Samuel, y os libró del poder de vuestros enemigos que os rodeaban, y vivísteis en seguridad.

12 Pero viendo que Naas, rey de los ammonitas, marchaba contra vosotros, me dijísteis: No ha de ser como hasta aquí, sino que nos ha de mandar un rey: siendo así que era entónces el *mismo* Señor Dios vuestro el que reinaba en medio de vosotros.

13 Ahora bien, aquí teneis á vuestro rey; ya que vosotros escogísteis y pedísteis tenerle: ya veis como el Señor os ha dado rey [1].

14 *Con todo* si temiéreis al Señor, y le sirviéreis, y escucháreis su voz, y no fuéreis rebeldes á sus palabras, entónces, así vosotros como el rey que os gobierna, sereis *dichosos* siguiendo al Señor Dios vuestro.

15 Mas si no escucháreis la voz del Señor, y fuéreis rebeldes á sus mandatos, descargará sobre vosotros la mano del Señor, como *hizo* sobre vuestros padres.

16 Pero aguardad ahora un poco, y vereis este prodigio que va el Señor á hacer delante de vuestros ojos.

17 ¿No estamos ahora en la siega de los trigos [2]? Pues yo voy á invocar al Señor, y enviará

---

1 A pesar de la injuria que le habeis hecho.

2 Tiempo en que allí jamas llueve ni truena. La siega se hacia á fines de junio y principios de julio; y en este tiempo jamas habian visto llover en aquel pais, particularmente

repentinamente truenos, y lluvias; á fin de que entendais y veais cuan grande es delante del Señor el mal que habeis hecho pidiendo un rey.

18 Clamó pues Samuel al Señor, y el Señor envió truenos y lluvias en aquel mismo dia:

19 con lo que todo el pueblo temió en gran manera al Señor y á Samuel, y dijeron todos juntos á Samuel: Ruega por tus siervos al Señor Dios tuyo, para que no muramos; porque á todos los demas pecados nuestros hemos añadido aun la maldad de pedir un rey que nos gobernase [1].

20 Dijo entónces Samuel al pueblo: No temais: vosotros *es verdad* habeis cometido todos esos pecados: sin embargo, no os aparteis del camino del Señor, sino servidle de todo vuestro corazon;

21 ni querais descarriaros en pos de cosas vanas [2], que no os aprovecharán de nada, ni os librarán; puesto que no son mas que vanidad *y mentira*.

22 Porque el Señor, por amor de su nombre grande *y santo*, no desamparará á su pueblo: habiendo jurado tomaros por propio pueblo suyo.

23 Por lo demas, lejos de mí cometer tal pe-

---

en Judea, segun dice San Gerónimo *In Amos cap. IV. v. 7.*

1 Haciéndolo hasta ahora el Señor mismo.

2 Como son los dioses falsos. Véase *Idolos.*

cado contra el Señor, que yo cese *nunca* de rogar por vosotros : yo os enseñaré siempre el recto y buen camino.

24 Así pues temed al Señor y servidle de veras y de todo vuestro corazon, ya que habeis visto las maravillas que ha obrado entre vosotros.

25 Mas si os obstináreis en la malicia, perecereis juntamente vosotros y vuestro rey.

CAPÍTULO XIII.

Guerra entre los philistheos é israelitas: estos temen y se esconden: Saul es desobediente á Dios, por quien es reprobado. Medio de que se valen los philistheos para tener desarmado á Israél.

1 Era Saul cuando comenzó á reinar, *inocente como un* niño de un año [1], y reinó *así* dos años sobre Israél.

2 Y escogióse tres mil hombres de Israél; de los cuales dos mil estaban con Saul en *frente de* Machmas, y en el monte de Bethel; y los otros mil con Jonathás en *frente de* Gabáa de Bénjamin: y despidió todo el resto del pueblo, cada uno á su casa.

3 Y Jonathás pasó á cuchillo la guarnicion de los philistheos, puesta en Gabáa: lo que supieron *luego* los philistheos. Y Saul mandó publicarlo á

---

1 Puede traducirse: *Un año llevaba Saul, desde que habia comenzado á reinar, é iba corriendo el segundo de su reinado en Israél, etc.*

son de trompeta por todo el pais, diciendo : Sepan esto los hebreos [1].

4 Y corrió por todo Israél la noticia de que Saul habia destrozado la guarnicion de los philistheos : con lo que cobró Israél aliento contra ellos ; y acudió con algazara á Saul en Gálgala.

5 Tambien los philistheos se congregaron para pelear contra Israél, con treinta mil [2] carros de guerra, seis mil caballos, y gente *de á pie*, en tanto número como las arenas de la orilla del mar ; y avanzando, se acamparon en Machmas, al Oriente de Bethaven *ó Bethel.*

6 Viéndose los israelitas estrechados *ó en apuro* (estando ya desalentado todo el pueblo), ocultáronse en cuevas y subterráneos, y entre peñascos, y en las grutas y cisternas.

7 Parte de los hebreos pasaron el Jordan, re-

---

1 Estos israelitas habitaban á la otra parte del Jordan, y por eso son llamados *hebreos*, esto es, *hombres de la otra parte.*

2 En vez de *treinta mil*, el texto syriaco y el árabe dicen *tres mil.* La mayor parte de los críticos observan con razon que en lugar de *schelosch, tres*, se puso por equivocacion de algun amanuense *scheloschim, treinta.* Aunque la Escritura nos dice que los magistrados, las mugeres, etc. se servían de asnos (como de mas comodidad), seria muy rídiculo inferir de aquí que los chânaneos y philistheos no usaban de caballos para la guerra ; como el inferir lo mismo respecto de Italia, Francia, etc., porque el Papa, los Cardenales, los Magistrados, los Médicos, etc., usan de mulas por lo regular.

tirándose á la tierra de Gad y de Galaad. *En suma*, estando todavía Saul en Gálgala, cayó todo el pueblo que le seguia en un terror grande.

8 Estuvo Saul esperando siete dias, segun el plazo señalado por Samuel [1]; mas Samuel no compareció en Gálgala; y poco á poco se le iba marchando toda la gente.

9 Dijo pues Saul: Traedme el holocausto y las hostias pacíficas. Y él mismo ofreció el holocausto [2].

10 Acabado que hubo de ofrecer el holocausto, he aquí que llegaba Samuel: y Saul le salió al encuentro para saludarle.

---

1 Esperó Saul siete dias, pero no enteros; pues al séptimo ya ofreció el sacrificio; y apenas este acababa de ser ofrecido, cuando llegó Samuel. A los ojos de los hombres pudo parecer excusable esta accion de Saul; pero no segun los juicios de Dios siempre rectos é infalibles. Las excusas que dió Saul, no eran para alcanzar el perdon, sino para disculpar su inobediencia al precepto de Dios, y nacian de su soberbia, como notó San Gregorio.—Tambien es de notar que antiguamente todo hombre apto para las armas estaba obligado á salir contra el enemigo; de suerte que el ejército era la nacion entera, como sucede aun hoy dia entre los maronitas, drusos, etc. Un filósofo incrédulo, hablando de la Syria, observa que una pequeña extension de tierra puede contener allí una poblacion muchísimo mayor que en otras partes; y concluye haciendo ver que no debe admirarse que un pequeño reino como el de los judíos juntase doscientos ó trescientos mil hombres contra el enemigo. Así discurre un autor favorito de los incrédulos de nuestro siglo, en su *Viage á Syria y Egypto*, *pág.* 338.

2 No siendo ni sacerdote ni levita.

11 Y díjole Samuel : ¿ Qué has hecho ? Respondió Saul : Como ví que me iba abandonando la gente , y que tú no venias en el plazo señalado, y los philistheos por una parte se habian juntado en Machmas ,

12 dije para mí : Ahora los philistheos bajarán contra mí á Gálgala , y yo aun no he aplacado al Señor. Forzado pues de la necesidad , he ofrecido el holocausto.

13 Dijo Samuel á Saul : Has obrado neciamente , no cumpliendo los mandatos que te intimó el Señor Dios tuyo. Que si eso no hicieras , desde ahora hubiera al Señor asegurado para siempre [1] tu reino sobre Israél.

14 Mas ya tu reino no durará por mucho tiempo. El Señor se ha buscado un varon , segun su corazon ; al cual ha llamado á ser caudillo de su pueblo ; por cuanto tú no guardaste lo mandado por el Señor.

15 Con esto se retiró Samuel , y subió de Gálgala á Gabáa de Benjamin. Lo restante de la gente avanzó siguiendo á Saul contra unos *enemigos* que asaltaban en el cerro de Benjamin á los que iban de Gálgala á Gabáa. Saul , hecha la revista de la gente que tenia , se halló con unos seiscientos hombres.

16 Estaban pues Saul y Jonathás su hijo , y su

---

1 Véase *Eterno*.

tropa en Gabáa de Benjamin : los philistheos empero habian puesto su campo en Machmas.

17 Y saliendo tres bandas de philistheos al pillage , una tomó el camino de Ephra ácia la tierra de Sual :

18 otra marchó por el camino que va á Bethhoron : y la tercera se dirigió ácia el camino del collado que domina al valle de Seboim , en frente del Desierto.

19 En toda la tierra de Israél no se hallaba un herrero : porque los philistheos habian tomado esta precaucion , para que los hebreos no forjasen espadas ni lanzas.

20 Por manera que todo Israél tenia que acudir á los philistheos para aguzar la reja, el azadon, la segur , y el escardillo :

21 por esto estaban embotados los filos de las rejas , y azadones , y horquillas , y segures ; y hasta para componer una aguijada habia que recurrir á ellos.

22 Y así fue que venido el dia de la batalla , no se halló entre toda la gente que tenia consigo Saul y Jonathás , quien tuviese en su mano espada ó lanza , á excepcion de Saul y de su hijo Jonathás. [1].

---

1 Esta falta de artífices pertenece á una época anterior , esto es, á los tiempos de Helí, ó de Samson. Continuó esta privacion en tiempo de Samuel ; y tal vez por esto se adiestraron los hebreos en el manejo de la honda y del arco. Como los philistheos tenian varias guarniciones en diferentes pueblos de la Judea , hallaban en ellos los judios artífi-

23 Y salió un cuerpo de philistheos, y avanzó hasta mas allá de Machmas.

CAPÍTULO XIV.

Jonathás, lleno de confianza en Dios, desbarató, acompañado de su escudero, el ejército de los philistheos; y por causa de un juramento de su padre estuvo á pique de perder la vida.

1 Sucedió un dia que Jonathás, hijo de Saul, dijo al jóven su escudero: Ven, y lleguemos hasta donde estan apostados los philistheos, que es mas allá de aquel lugar[1]. Pero no dió parte de esto á su padre.

2 Y estaba Saul *acampado* en la extremidad del territorio de Gabáa, debajo de un granado que

---

ces philistheos para los instrumentos de labranza, y demas obras la herrería: La misma prohibicion hubo cuando los châldeos en el reinado de Nabuchôdonosor, se apoderaron de la Tierra Santa. Y en Plinio vemos que entre las condiciones con que Porsena dió la paz á los romanos, una fue que no pudiesen hacer uso del hierro sino para labrar la tierra. *Plin. lib. XXXIV. c.* 14.

1 La empresa de Jonathás, considerada con la sola luz de la prudencia humana, parece temeraria; pero no si se considera la fe y esperanza que tuvo en Dios, fundada en las solemnes promesas que el Señor de todo lo criado habia hecho al pueblo de Israél, y especialmente en la que acababa de hacer (*cap. IX. v.* 16.) de la completa victoria que Saul conseguiría de los philistheos.

habia en Magron[1]. Y tenia consigo un tercio de gente como de unos seiscientos hombres.

3 Achîas[2], hijo de Achîtob, hermano de Ichâbod, hijo de Phinées, y nieto de Helí, *sumo* sacerdote del Señor en Silo, estaba revestido del Ephod[3]. Asimismo el pueblo no sabia á donde habia ido Jonathás.

4 Entre los repechos por donde intentaba Jonathás atravesar hasta el apostadero de los philistheos, descollaban por entrambos lados altos peñascos y dos picos cortados por uno y otro lado á manera de dientes; de los cuales uno se llamaba Boses, y el otro Sene:

5 el uno se levantaba en frente á Machmas por la parte del Norte, y el otro al Mediodia ácia Gabáa.

6 Dijo pues Jonathás al jóven su escudero: Ven, y pasemos al apostadero de estos incircuncisos: quizá el Señor combatirá por nosotros[4], y

---

1 En Magron habia una peña llamada *Remmon* que significa *granado*; tal vez por los muchos granados que por allí cerca habia; situacion fuerte donde se refugiaron los seiscientos benjamitas despues de su derrota. *Judic. XX. v.* 47.

2 Achîas se llamaba tambien Achîmelec.—*Cap. XXII. v.* 9.

3 O del Supremo pontificado.

4 Estas palabras no significan desconfianza en Jonathás: son, en estilo de la lengua hebrea, como una deprecacion á Dios; y así es que luego fija por inspiracion divina las señales segun las cuales embestirá al enemigo, ó estará quieto.

venceremos : porque le es igualmente fácil á Dios el dar la victoria con mucha que con poca gente.

7 Respondióle su escudero : Haz cuanto te pareciere : ve á donde gustares, que yo te seguiré á todas partes.

8 Añadió Jonathás : Mira : nosotros nos vamos acercando á esos hombres : si luego que nos hayan descubierto,

9 nos dijeren : Esperad ahí hasta que vayamos á vosotros; quedémonos quietos, y no avancemos ácia ellos.

10 Pero si dijeren : Llegaos acá; avancemos, porque los ha puesto el Señor en nuestras manos. Esto nos servirá de señal.

11 Luego pues que los dos fueron descubiertos por la guardia de los philistheos, dijeron estos : He allí los hebreos que van saliendo de las cavernas, donde se habian escondido.

12 Y algunos soldados de la guardia *avanzada*, dirigiéndose á Jonathás y á su escudero, les dijeron : Acercaos á nosotros; que tenemos que deciros una cosa [1]. Con esto dijo Jonathás á su escudero : Subamos; sígueme : porque el Señor los ha entregado en manos de Israél.

13 Subió pues Jonathás, trepando con manos y pies, y en pos de él su escudero; *y arremetiendo á los enemigos*, unos caían á los pies de Jonathás,

---

1 Es una ironia, que equivale á decir: *y probareis el filo de nuestra espada.*

y á otros mataba su escudero que le iba siguiendo.

14 Y este fue el primer destrozo en que Jonathás y su escudero mataron como unos veinte hombres, en el espacio de tierra que suele arar una yunta de bueyes en medio dia.

15 Esparcióse luego un terror pánico por todos los reales de los philistheos y *demas tropa* que estaba en la campaña; pues aun toda la tropa de aquellas bandas que habian salido al pillage, se llenó de pavor, y conmovióse el pais: y el suceso fue como un milagro de Dios.

16 Entretanto las avanzadas de Saul, apostadas en Gabáa de Benjamin, repararon, y vieron una multitud de gente tendida en el suelo, y otros que huían y escapaban por todos lados.

17 Dijo entónces Saul á los que con él estaban: Inquirid y averiguad quien se ha salido de nuestro campamento. Habiéndolo averiguado hallaron que faltaban Jonathás y su escudero.

18 Dijo Saul á Achias: Acércate al Arca de Dios [1], (porque en aquel dia el Arca de Dios se hallaba allí con los hijos de Israél).

19 Mientras que Saul estaba hablando con el sacerdote, se oyó un ruido confuso, como de un grande alboroto, *que viniendo* de los reales de los philistheos, iba creciendo poco á poco, y se per-

---

1 Y consulta al Señor si hemos de atacar.

cibia cada vez mas. Entónces dijo Saul al sacerdote : Baja tus manos, *deja de consultar.*

20 Al punto Saul y toda su gente alzaron el grito, y fueron hasta el lugar del alboroto, y hallaron que los philistheos habian tirado de las espadas unos contra otros; siendo grandísima la mortandad :

21 Ademas los hebreos que en los dias anteriores se habian pasado á los philistheos, y estaban con estos en el campamento, volviéronse á incorporar con los israelitas que estaban con Saul y Jonathás.

22 Asimismo todos los israelitas escondidos en la montaña de Ephraim, habiendo sabido que los philistheos huían, se juntaron con los suyos para pelear : por lo que se hallaba ya Saul con cerca de unos diez mil hombres.

23 En aquel dia salvó el Señor á Israél; y el combate prosiguió hasta Bethaven.

24 Reuniéronse entónces los israelitas; y Saul juramentó al pueblo, diciendo : Maldito sea el hombre que probare bocado antes de la noche, hasta que yo me haya vengado de mis enemigos. Y toda la gente se abstuvo de comer [1].

25 Llegó pues toda aquella turba de gentes á

---

1 Quiso Saul con este ayuno dar gracias á Dios por la victoria conseguida; y aunque fuese indiscreto, nacia de un buen fin, como notan San Gerónimo y otros.

un bosque, donde se hallaba miel en la superficie del campo [1].

26 Entrado que hubo el pueblo en el bosque, vió destilar la miel [2]: mas nadie osó tomarla y acercársela á la boca; porque temian todos *violar* el juramento *del rey.*

27 Pero Jonathás que no habia oido la protesta que su padre habia hecho al pueblo con juramento, alargó la punta del baston que tenia en la mano, y mojóla en un panal de miel, y aplicóla á su boca; con lo que recobró el vigor de sus ojos [3].

28 Entónces le advirtió uno del pueblo, diciéndole: Tu padre ha obligado al pueblo con juramento, diciendo: Maldito sea el hombre que probare hoy bocado. (Estaban ya todos desfallecidos).

29 A lo que respondió Jonathás: Mi padre lo ha echado á perder todo *con ese juramento.* Vosotros mismos habeis visto como mis ojos han reco-

---

1 Aun en nuestros dias se ve mucha abundancia de miel en la Palestina; donde, como tambien en nuestra España, las abejas silvestres hacen sus panales en las cavidades de los árboles y peñascos, y aun en las aberturas de la tierra. Véase *Miel.*

2 De los huecos de los árboles y peñas.

3 Que no veian ya por causa de la hambre y de la fatiga. —El excesivo cansancio y afan suele debilitar muchísimo la vista; y la miel silvestre, por lo mismo que tiene bastante de *subácido*, es un gran refrigerante.

brado un nuevo vigor por haber gustado un poquito de esa miel.

30 ¿Pues cuánto mas se habria repuesto la gente, si hubiese comido de lo que encontró en el despojo de sus enemigos? ¿por ventura no se hubiera hecho mayor estrago en los philistheos?

31 Sin embargo fueron acuchillando á los philistheos en este dia, desde Machmas hasta Ayalon: Mas el pueblo quedó sumamente fatigado;

32 y entregándose al saqueo, cogió carneros, y bueyes, y becerros, y los degollaron en tierra, y comió el pueblo la carne con sangre [1].

33 De lo que avisaron á Saul, diciéndole que el pueblo habia pecado contra el Señor comiendo carne con sangre. Y Saul dijo: Habeis prevaricado: traed presto rodando aquí una gran piedra.

34 Y añadió Saul: Esparcios entre la gente, y decidles que traiga acá cada uno su buey, su carnero, *y demas animales:* degolladlos sobre esa piedra, y despues comed; así no pecareis contra el Señor, comiendo la carne con sangre. Trajo luego todo el pueblo cada uno por su mano hasta que fue de noche, la res que habia de matar, y allí las degollaron todas.

---

1 La priesa con que mataban las reses, y la necesidad que sentian de tomar alimento, fueron la causa de que no esperaron á que saliese toda la sangre, hasta la última gota, como se practicaba segun la Ley.

35 Saul edificó en aquel sitio un altar al Señor; siendo este el primero que erigió [1].

36 Dijo despues Saul : Echémonos esta noche sobre los philistheos, y acabemos con ellos antes que amanezca, sin dejar hombre á vida. Respondió el pueblo : Haz todo lo que bien te parezca. Mas el sacerdote dijo : Acerquémonos antes aquí á consultar á Dios.

37 Y consultó Saul al Señor, diciendo : ¿Seguiré el alcance de los philistheos? ¿Los entregarás en las manos de Israél? Y no le dió el Señor respuesta en aquel dia.

38 Por lo que dijo Saul : Haced venir aquí todos los principales del pueblo, y averiguad y ved por culpa de quien sucede hoy esto.

39 Vive el Señor, que es el Salvador de Israél, que si la causa de esto es mi hijo Jonathás, morirá sin remision : á lo cual ninguno de todo el pueblo le contradijo.

40 Y dijo á todo Israél : Separaos vosotros á un lado, y yo con mi hijo Jonathás estaremos al otro. Y contestó el pueblo á Saul : Haz lo que bien te pareciere.

41 Dijo entónces Saul al Señor Dios de Israél : Oh Señor Dios de Israél : danos á entender, ¿por qué causa no has hoy respondido á tu siervo? Si

---

1 Aunque habia recibido tantos beneficios : este altar era para monumento del beneficio recibido. Véase lo que hizo tambien Samuel, antes *cap. VII. v.* 12.

la culpa está en mí ó en Jonathás, mi hijo, declárralo: pero si tu pueblo es el culpado, manifiesta tu santidad [1]. Y cayó la suerte sobre Jonathás y Saul, quedando libre el pueblo.

42 Dijo entónces Saul: Echad suertes entre mí y Jonathás mi hijo; y salió Jonathás.

43 Dijo pues Saul á Jonathás: Declárame qué es lo que has hecho. Jonathás lo confesó todo diciendo: Gusté ansiosamente con la punta del baston que traía en la mano, un poquito de miel [2]: y he aquí *que voy* á morir *por eso:* aquí me tienes; yo moriré.

44 Díjole Saul: Tráteme Dios con todo el rigor de su justicia, si tú, oh Jonathás, no mueres sin remedio.

45 El pueblo empero dijo á Saul: ¡Con que ha de morir Jonathás, que acaba de salvar de un modo maravilloso á Israél! Ni hablarse debe de tal cosa. Vive el Señor que no ha de caer en tierra ni un solo cabello de su cabeza; porque él ha obrado en este dia con beneplácito y asistencia de Dios. En efecto el pueblo libertó á Jonathás de la muerte.

46 Y retiróse Saul, dejando de perseguir á los philistheos: los cuales se volvieron á sus tierras.

47 Saul luego que vió afirmado su trono en Israél, peleaba contra todos los enemigos de la comarca, contra Moab, y contra los hijos de Am-

---

1 El hebreo הבה תמים: *declara quien es el inocente.*

2 Sin saber tu prohibicion. ¿Y moriré por eso?

mon, y de Edom, y los reyes de Soba, y los philistheos; y á donde quiera que llevaba sus armas, volvia vencedor.

48 En fin, reunido su ejército, deshizo á los amalecitas; y libertó á Israél de las manos de los que le asolaban.

49 Los hijos de Saul fueron Jonathás, Jessui[1], y Melchîsua: y de dos hijas que tuvo, la primogénita se llamaba Merob, y la menor Michôl.

50 La muger de Saul se llamaba Achînoam, hija de Achîmaas. El capitan general de sus ejércitos se llamaba Abner, hijo de Ner, primo hermano de Saul:

51 porque Cis, padre de Saul, y Ner padre de Abner, eran hijos de Abiel.

52 Por lo demas en todo el tiempo de Saul hubo guerra muy viva contra los philistheos. Por cuya razon luego que Saul tenia noticia de algun varon esforzado y hábil para la guerra, le tomaba consigo.

CAPÍTULO XV.

Nueva desobediencia de Saul en dejar con vida al rey Agag: es reprobado de Dios segunda vez.

1 Despues de esto dijo Samuel á Saul: El Señor me envió á ungirte rey sobre su pueblo de

---

1 Jessui se llamaba tambien Abinadab. I. *Par. VIII. v.* 33.

Israél : Escucha pues ahora lo que te manda el Señor :

2 Esto dice el Señor de los ejércitos : Tengo bien presente todo cuanto Amalec hizo contra Israél; y como se le opuso en el camino, cuando subia de Egypto [1].

3 Ve pues ahora y destroza á Amalec, y arrasa cuanto tiene : nó le perdones, ni codicies nada de sus bienes; sino mátalo todo, hombres y mugeres, muchachos y niños de pecho [2], bueyes y ovejas, camellos y asnos.

---

1 No solamente los amalecitas habian rehusado el paso á los israelitas al venir de Egypto, sino que habian asesinado á los que medio muertos de hambre y cansancio se habian quedado detras del éjercito. *Deuter. XXV. v.* 18. —Atacaron segunda vez á los israelitas en el Desierto (*Num. XIV. v.* 45.): tercera, en tiempo de los Jueces (*Judic. III. v.* 13.); sin cesar de renovar despues los ataques (VI. *v.* 3, *et* 33.). Eran, pues, enemigos irreconciliables del pueblo de Dios. Y el Señor habia predicho ya su destruccion. *Exod. XVII. v.* 14. — *Num. XXIV. v.* 20. — *Deut. XXV. v.* 17. Así vemos que á los descendientes de Esaú, que no hicieron mas que rehusar el paso por su pais á los israelitas, los trató Dios de un modo muy diferente. *Num. XX. v.* 14. *s. Deut. II. v.* 5, *s.*

2 No ignoraba Saul que Dios le habia mandado por medio del profeta Samuel destruir enteramente á los amalecitas. Dejó de hacerlo por querer aprovecharse del botin; porque cuando pronunciaba Dios el anathema contra un pueblo, todo habia de ser destruido, ó llevado á sangre y fuego. Y atendiendo á que Dios es el Soberano dueño de la vida; y que los niños, reos que eran de muerte por el

4 Conforme á esto Saul convocó al pueblo, y pasándole revista, como *cuenta el pastor sus* corderos, se halló con doscientos mil hombres de á pie *de todas las tribus de Israél*, y diez mil de la de Judá.

5 Llegado Saul con ellos cerca de *la ciudad de* Amalec, puso emboscadas en el torrente.

6 Y dijo á los cineos [1]: Marchad, retiraos, y separaos de los amalecitas: no sea qne os destruya juntamente con ellos: por cuanto vosotros ejercísteis la misericordia con los hijos de Israél, cuando venian de Egypto. Retiráronse pues los cineos de entre los amalecitas.

7 Y Saul fue destrozando á los amalecitas desde Hevila hasta Sur en la frontera de Egypto [2].

8 Tomó vivo á Agag, rey de Amalec; y pasó á cuchillo á todo el pueblo.

9 Pero Saul y el ejército perdonaron á Agag, y reservaron los mejores rebaños de ovejas y de vacas, y los carneros, y las mejores ropas, y en general todo lo bueno, y no lo quisieron destruir. Todo lo vil y despreciable, eso fue lo qne destruyeron.

---

pecado original, hubieran seguido los crímenes de sus padres; no queramos guiarnos por las apariencias de una falsa compasion humana, ni juzgar temerariamente de los justos decretos de la Divina Justicia. Véase *Justicia*.

1 Descendientes de Jethro, suegro de Moysés.

2 Acia la parte del Mediodia.

10 Entónces habló el Señor á Samuel [1], y le dijo:

11 Pésame [2] de haber hecho rey á Saul; porque me ha abandonado y no ha ejecutado mis órdenes. De lo que contristado Samuel, estuvo toda la noche clamando al Señor;

12 y habiéndose levantado antes del dia para marchar por la mañana en busca de Saul, tuvo aviso de que este habia ido al Carmelo, y erigido *allí* un arco triunfal, y que de vuelta habia bajado á Gálgala. Llegó en fin Samuel á Saul, cuando estaba este ofreciendo al Señor un holocausto de las primicias del botin que habia traido de los amalecitas.

13 Así que llegó, le dijo Saul: Bendito seas tú del Señor; yo he cumplido con su órden.

14 Replicóle Samuel: ¿Pues qué balido es este de rebaños, que resuena en mis oidos, y el mujido de bueyes que oigo?

15 Respondió Saul: Los han traido del pais de Amalec; pues el pueblo ha conservado las mejores ovejas y vacas para inmolarlas al Señor Dios tuyo: mas el resto lo matamos.

16 Samuel entónces dijo á Saul: Permíteme

---

1 Acomodándose al lenguage humano.

2 Cuando Dios, ofendido de los pecados de un hombre, le priva de sus beneficios, se dice en la Escritura que se arrepiente de lo que ha hecho primero á favor suyo: no que le venga nada de nuevo, ni mude de parecer. *S. Agust. Conf. I. c.* 4. Véase *Dios.*

hablar, y te declararé lo que me ha dicho el Señor en la noche : Habla : respondió Saul.

17 Dijo pues Samuel : ¿ No es verdad que siendo tú tan pequeño á tus ojos, fuiste hecho cabeza de las tribus de Israél, y que te ungió el Señor para rey sobre Israél?

18 El Señor te envió á esta empresa, diciendo : Anda, y pasa á cuchillo á los perversos amalecitas, y pelea contra ellos hasta su total exterminio.

19 Pues ¿ por qué no has obedecido la voz del Señor; y te has enamorado del botin, pecando á los ojos del Señor?

20 Respondió Saul á Samuel : Antes bien he obedecido la voz del S eñor , siguiendo el camino que me ordenó , y he traido á Agag rey de Amalec, y pasado á cuchillo á los amalecitas.

21 Verdad es que el pueblo ha separado del despojo ovejas y vacas, como primicias de lo que se debia destruir, para inmolarlas al Señor su Dios en Gálgala.

22 Dijo entónces Samuel : Por ventura ¿ el Señor no estima mas que los holocaustos y las víctimas, el que se obedezca á su voz? La obediencia vale mas que los sacrificios ; y el ser dócil importa mas que el ofrecer la grosura de los carneros.

23 Porque el desobedecer *al Señor*, es como un pecado de magia, y como crímen de idolatría el no querer sujetárse*le*. Por tanto ya que tú has

desechado la palabra del Señor, el Señor te ha desechado á tí, y no quiere ya que seas rey.

24 Dijo Saul á Samuel: Pecado he, por haber quebrantado el mandato del Señor, y *despreciado* tus dictámenes, temiendo al pueblo, y condescendiendo con él.

25 Mas ahora ruégote que sobrelleves mi pecado, *y me obtengas el perdon*, y vuélvete conmigo á fin de que *contigo* adore yo al Señor.

26 Respondióle Samuel: No volveré contigo; porque tú has desechado la palabra del Señor, y el Señor te ha desechado á tí para que no seas rey de Israél.

27 Y volviendo Samuel la espalda para marcharse, asióle Saul de la extremidad de la capa, la cual se rasgó.

28 Díjole entónces Samuel: *Así* el Señor ha rasgado hoy *y arrancado* de tí el reino de Israél, y dádoselo á otro mejor que tú.

29 Y aquel *Señor* á quien se debe el triunfo en Israél, no *te* perdonará, ni se arrepentirá *de esto;* porque no es él un hombre, para que tenga que arrepentirse [1].

30 A lo que dijo Saul: Yo he pecado; mas *ruégote que* me honres ahora delante de los Ancianos de mi pueblo, y en presencia de Israél, y te vuelvas conmigo, á fin de que *á tu lado* adore al Señor Dios tuyo.

---

1 Sino que es Dios inmutable.

31 Volvióse pues Samuel, y siguió á Saul, y adoró Saul al Señor.

32 Dijo entónces Samuel: Traedme *aquí* á Agag, rey de Amalec; y fuéle presentado Agag, que estaba gordísimo, y temblando.

33 Y dijo Agag [1]: ¿Con qué así me ha de separar *de todo* la amarga muerte?

34 Y Samuel respondió: Así como tu espada ha dejado sin hijos á tantas madres, así tu madre será otra de las mugeres que quedarán sin hijos. Y le hizo pedazos delante del Señor, en Gálgala.

35 Y retiróse Samuel á Ramatha, y Saul á su casa en Gabáa;

36 y no volvió jamas Samuel á visitar á Saul en toda su vida. Sin embargo lloraba por Saul, porque el Señor se habia arrepentido de haberle constituido rey de Israél.

---

1 Era Agag no solamente el gefe de un pueblo proscrito por Dios, sino un tirano muy cruel y sanguinario. Fue tratado del modo que él habia tratado á los otros. La edad de Samuel, las expresiones del texto, y el genio de la lengua hebrea, todo indica que no fue el mismo Samuel el que ejecutó la sentencia, sino el que dió la órden: siendo muy comun no solamente entre los autores griegos y hebreos, sino aun entre latinos, el decir que uno hace una cosa cuando la manda hacer por un criado. La palabra hebrea וישסף que la Vulgata traduce *in frusta concidit,* los Sententa la traducen por ἔσφαξε aoristo 1. de σφάζω, *yo corto el cuello, yo mato, etc.* Así lo entendió Josepho *Ant. lib. IV. c. 7.* Esta muerte habia sido predicha 400 años antes. *Num. XXIV. v. 7.*

CAPITULO XVI.

Samuel pasa por órden de Dios á Bethlehem, y unge á David por rey de Israél. Es Saul agitado de un espíritu maligno; y llama á David para que le divierta tañendo el harpa.

1 Entónces dijo el Señor á Samuel : ¿Hasta cuándo has tú de llorar á Saul, habiéndole yo desechado para que no reine sobre Israél? Llena tu cuerna, *ó botijo*[1], de óleo, y ven; que quiero enviarte á Isaí, *natural* de Bethlehem; porque de entre sus hijos me he provisto de un rey.

2 A lo que respondió Samuel: ¿Cómo tengo de ir? Lo sabrá *luego* Saul, y me quitará la vida. Dijo el Señor : Tomarás contigo un becerro de la vacada, y dirás que has ido allí á ofrecer sacrificios al Señor.

3 Y convidarás á Isaí á *comer de* la víctima, y yo te revelaré lo que has de hacer, y ungirás al que yo te señale.

4 Hízolo pues Samuel como el Señor le habia mandado. Fue á Bethlehem, y extrañáronlo los Ancianos de la ciudad; y saliéndole á recibir, le dijeron : ¿Es de paz tu venida?

5 De paz, respondió Samuel : Vengó á ofrecer sacrificio al Señor: purificaos, y venid conmigo al

---

1 Los antiguos se servian comunmente de la asta del buey para beber y tener algunos licores, como vino, aceite, etc.

sacrificio. Purificó pues á Isaí y á sus hijos [1], y convidólos al sacrificio.

6 Así que hubieron entrado despues *en la sala del convite*, viendo Samuel á Eliab, dijo *en su interior :* ¿Si será este el que el Señor ha escogido para Ungido suyo?

7 Respondió el Señor á Samuel : No mires á su buena presencia, ni á su grande estatura; porque no es ese el que he escogido : y yo no juzgo por lo que aparece á la vista del hombre; pues el hombre no ve mas que lo exterior; pero el Señor ve el *fondo del* corazon.

8 Llamó despues Isaí á Abinadab, y presentóle á Samuel; el cual dijo : No es este el escogido del Señor.

9 Trájole tambien á Samma; del cual dijo Samuel : Tampoco es este el escogido del Señor.

10 Así le fue presentando Isaí sus siete hijos; y díjole Samuel : A ninguno de estos ha elegido el Señor.

11 Y añadió Samuel á Isaí : ¿No tienes ya mas hijos? A lo que contestó : Aun tengo otro pequeño, que está apacentando las ovejas. Dijo Samuel á Isaí : Envia por él, y tráele aquí; que no nos pondremos á la mesa, hasta que él venga.

12 Envió por él Isaí, y se lo presentó. Era

---

1 Esto es, mandó que se purificasen con lavar sus vestidos, y con la continencia, segun prescribia el rito de los judíos.

David *un jóven* rubio, de gallarda presencia y hermoso rostro. Dijo entónces el Señor: Ea, úngele; porque ese es.

13 Tomó pues Samuel la cuerna del óleo *que habia traido*, y ungióle á presencia de sus hermanos [1], y desde aquel dia en adelante el espíritu del Señor quedó difundido en David; y Samuel volvióse á Ramatha [2].

14 Al contrario, el espíritu del Señor se retiró de Saul; y atormentábale un espíritu maligno [3] por permision del Señor.

---

1 Sin declarar el significado de la uncion.

2 Es muy verosímil que Samuel no declaró entónces por qué motivo ó fin ungia al jóven David, sino que solamente dió á entender en general que Dios le destinaba para una cosa grande; y desde aquella época se echó de ver en él el espíritu de fortaleza, de prudencia, de consejo, etc. que Dios le infundió. Cuando Saul hubo muerto, entónces fue ungido David expresamente para succederle.

3 El maligno espíritu se servia del humor melancólico de Saul para llenarle de temores, de sospechas y funestas ideas. Y su misma conciencia, agitada con la memoria de sus delitos, y de la sentencia que Dios habia pronunciado contra él, aumentaba aquel mal humor que le trasportaba algunas veces á un verdadero delirio ó furor. Son bien conocidos los maravillosos efectos de la música para calmar ó encender las pasiones, y lo que nos cuentan aun los historiadores mas antiguos: pero del modo con que se refiere aquí este suceso, puede creerse que Dios daba particular virtud á la música de David; el cual al son de su harpa cantaba tambien salmos á Dios, segun dice Josepho hebreo.

15 Por lo que dijeron á Saul sus cortesanos : Ya ves cómo te atormenta un espíritu malísimo [1].

16 Si tú, señor nuestro, lo mandas, tus siervos que tienes aquí delante, buscarán un hombre hábil en tocar el harpa, para que cuando el Señor *permita que* te agite el mal espíritu, la toque y sientas algun alivio.

17 Respondió Saul á sus criados : En hora buena, buscadme alguno que sea hábil en tañer y cantar, y traédmele.

18 A lo que contestando uno de los criados, dijo : Poco ha ví á un hijo de Isaí, natural de Bethlehem, muy diestro en tañer *el harpa*, mozo muy valiente y hábil para la guerra, prudente en el hablar, y de gallarda presencia, y muy favorecido del Señor.

19 Con esto Saul hizo decir á Isaí : Envíame tu hijo David, que está con tus ganados.

20 En vista de lo cual tomó Isaí un asno, que cargó de panes, de un cántaro de vino, y de un cabrito recental, y envióselo á Saul por mano de su hijo David [2].

21 Y fue David y se presentó á Saul ; el cual le cobró mucho cariño, é hízole su escudero [3].

22 Y envió Saul á decir á Isaí : Quédese David

---

1 Véase *Dios.*

2 Segun la costumbre de no visitar á los príncipes sin llevarles algun presente.

3 O page de armas.

cerca de mi persona; porque ha hallado gracia en mis ojos.

23 Con esto siempre que asaltaba el mal espíritu á Saul, cogia David el harpa y tañíala; con lo que Saul se recreaba y sentia mucho alivio, pues se retiraba de él el espíritu malo.

CAPÍTULO XVII.

Guerra de los philistheos contra Israél. Sale David á pelear contra el gigante Goliath, le derriba, y le corta la cabeza.

1 *Sucedió despues de algun tiempo que* los philistheos, juntando sus escuadrones para pelear, se reunieron en Sochô de Judá, y acamparon entre Sochô y Azeca, en los confines de Dommim.

2 Tambien se reunieron Saul y los hijos de Israél, y viniendo al valle del Terebintho, ordenaron allí sus escuadrones para pelear contra los philistheos.

3 Estaban estos acampados en un lado del monte, y los israelitas en el lado opuesto, mediando el valle entre ellos.

4 Y salió de los reales de los philistheos un hombre bastardo, llamado Goliath, *natural* de Geth, cuya estatura era de seis codos y un palmo [1].

5 Traía en su cabeza un morrion de bronce, é

---

1 Al doble de los demas hombres.

iba vestido de una coraza escamada, del mismo metal, que pesaba cinco mil siclos [1]:

6 botas de bronce cubrian sus piernas, y defendia sus hombros [2] un escudo de dicho metal.

7 El ástil de su lanza era grueso como el enjullo de un telar [3], y el hierro *ó punta* de la misma pesaba seiscientos siclos, é iba delante de él su escudero.

8 Este hombre vino á presentarse delante de los escuadrones de Israél, dando voces y diciéndoles: ¿Por qué habeis venido para dar batalla? ¿No soy yo un philistheo, y vosotros siervos de Saul? Escoged de entre vosotros alguno que salga á combatir cuerpo á cuerpo.

9 Si tuviere valor para pelear conmigo y me matáre, seremos esclavos vuestros; mas si yo prevaleciere y le matáre á él, vosotros sereis los esclavos, y nos servireis.

---

1 Segun el Padre Mariana los siclos menores eran tal vez medias onzas. Véase *Siclo*.—Plinio cuenta haber visto con sus propios ojos á un tal Atanato, que se presentaba con una coraza y coturnos de plomo de quinientas libras de peso. Véase *libro VI*. c. 16., donde refiere otros ejemplares.

2 Llevaban los antiguos sobre sus hombros ó tras de sus espaldas el escudo, y se le ponian delante al ir al combate.

3 Puede traducirse: *Como el cilindro de que usan los tejedores para coger sus telas*.—La manera con que tejian los antiguos era muy diferente de la de hoy dia; y así la grandeza de la lanza de Goliath se ha de concebir por el peso del hierro, que era de 25 libras.

10 Y decia *despues jactándose :* Yo he desafiado hoy á los batallones de Israél, diciéndoles : Dadme acá un campeon, y mida sus fuerzas conmigo cuerpo á cuerpo.

11 Saul empero y todos los israelitas, oyendo tal desafio del philistheo, quedaron asombrados y llenos de miedo [1].

12 David, segun queda dicho, era hijo de un varon ephratheo de la ciudad de Bethlehem en Judá, llamado Isaí, el cual tenia ocho hijos, y era hombre anciano, y de los mas avanzados en edad en el tiempo de Saul.

13 Sus tres hijos mayores siguieron á Saul en la guerra : de los cuales el primogénito se llamaba Eliab, el segundo Abinadab, y el tercero Samma.

14 David era el menor de todos. Habiendo pues los tres mayores seguido á Saul,

15 David se habia ido *de la corte* de Saul [2], y vuelto á apacentar la grey de su padre en Bethlehem.

16 Entretanto se presentaba el philistheo mañana y tarde, y continuó haciéndolo por espacio de cuarenta dias.

---

1 A vista de tan enorme estatura.

2 Es necesario suponer que habia ya mucho tiempo que David habia dejado la corte y vuelto á la casa de su padre á apacentar sus rebaños. Así no es de admirar que con la mudanza en el cuerpo que se hace en los años de la juventud, y el trage de pastor con que se presentó, no le conociese Saul, *v.* 55, 56.

17 En este intermedio dijo Isaí á su hijo David: Toma para tus hermanos un ephi de harina de cebada [1] y estos diez panes, y corre al campamento á llevárselo.

18 Y estos diez quesos [2], los llevarás al tribuno *ó coronel*; y verás si tus hermanos están buenos, informándote en qué compañía están.

19 Mas así ellos como los demas hijos de Israél estaban con Saul, para pelear contra los philistheos, en el valle del Terebintho.

20 Madrugó pues David, y encargando á uno el cuidado del ganado, se puso con su carga en camino, como se lo habia mandado Isaí. Y llegó al lugar de Magala, junto al ejército, al tiempo que este, habiendo salido á dar la batalla, levantaba el grito en señal de combate.

21 Porque ya Israél habia formado en batalla sus escuadrones, é igualmente los philistheos estaban dispuestos para la accion.

22 A vista de esto David, dejando cuanto habia traido al cuidado de quien se lo guardase entre los bagages, fue corriendo al lugar de la batalla, y se informaba de la salud y bienestar de sus hermanos.

23 Aun no habia acabado de hablar, cuando compareció aquel hombre bastardo llamado Go-

---

1 Véase *Monedas*. Otros traducen: *Un ephi de grano tostado, ó de tostones.*

2 Segun el hebreo חרצי החלב *Quesos de leche, ó requesones.*

liath, philistheo, *natural* de Geth, que salia del campamento de los philistheos repitiendo los mismos insultos que siempre: los cuales oyó David.

24 Todos los israelitas, así que vieron aquel hombre, huyeron de su presencia temblando de miedo.

25 Y decia uno *de los soldados* de Israél: ¿No habeis visto ese hombre que se presenta *al combate*? pues á insultar á Israél viene. Al que le matáre, le dará el rey grandes riquezas, y á su hija por esposa, y eximirá de tributos en Israél la casa de su padre.

26 Preguntó David á los que tenia cerca de sí: ¿Qué es lo que darán al que matáre á ese philistheo, y quitáre el oprobio de Israél? Porque á la verdad, ¿quién es ese philistheo incircunciso para que insulte así *impunemente* á los escuadrones del Dios vivo?

27 Referiale la gente las mismas palabras, diciendo: Esto y esto se dará al que le matáre.

28 Y habiéndole oido hablar así con la gente Eliab su hermano mayor, indignóse contra él, y le dijo: ¿Por qué has venido aquí, dejando abandonadas en el desierto aquellas poquitas ovejas *que tenemos*? Bien conocida tengo yo tu altanería, y la malicia de tu corazon. A ver la batalla es á lo que has venido [1].

---

1 Para hacer mérito de haberte hallado en ella.

29 Respondió David : ¿Qué mal he hecho yo? ¿He hecho mas que hablar?

30 Desvióse luego de él, y fuése á otro parage, y entabló la misma conversacion, repitiéndole la gente la misma respuesta de antes.

31 Oidas de varios las palabras que habló David, fueron referidas delante de Saul :

32 á cuya presencia conducido, le habló David *de esta manera :* Nadie desmaye á causa *de los insultos* de ese philistheo : yo, siervo tuyo, iré y pelearé contra él.

33 Mas Saul dijo á David : No tienes tú fuerza para resistir á ese philistheo, ni para pelear contra él; pues tú eres muchacho todavía, y él es un varon aguerrido desde su mocedad.

34 Replicó David á Saul : Apacentaba tu siervo el rebaño de su padre, y venia un leon ó un oso, y apresaba un carnero de en medio de la manada;

35 y corria yo tras ellos y los mataba, y les quitaba la presa de entre los dientes, y al volverse ellos contra mí, los agarraba yo de las quijadas, y los ahogaba y mataba.

36 Así es como yo, siervo tuyo, maté tanto al leon como al oso, y lo propio haré con ese philistheo incircunciso. Iré pues *contra él* ahora *mismo*, y quitaré el oprobio de *nuestro* pueblo : porque, ¿quién es ese philistheo incircunciso, que ha tenido la osadía de maldecir al ejército del Dios vivo?

37 Y añadió David : El Señor que me libró de

las garras del leon y del oso, él mismo me librará tambien de las manos de ese philistheo. Dijo Saul á David: Anda pues, y el Señor sea contigo.

38 Y vistióle Saul con sus ropas *ó con armadura de su palacio*, y púsole en la cabeza un yelmo de acero, y armóle de coraza.

39 Ciñéndose luego David la espada de Saul sobre su vestido *de guerra*, comenzó á probar si podia andar así armado; porque no estaba hecho á ello. Y dijo á Saul: Yo no puedo caminar con esta armadura; pues no estoy acostumbrado á ella. Por tanto se desarmó;

40 y cogiendo el cayado, que llevaba siempre en la mano, escogió del torrente cinco guijarros bien lisos, metióselos en el zurron de pastor que traía consigo, tomó la honda en su mano, y fuése en busca del philistheo.

41 Venia este caminando con paso grave y acercándose ácia David, llevando delante su escudero.

42 Mas así que el philistheo vió y miró á David, le menospreció, por ser este un jóven, rubio y de linda presencia;

43 y le dijo: ¿Soy yo acaso algun perro para que vengas contra mí con un palo? Por lo que maldijo el philistheo á David, *jurando* por sus dioses.

44 Y añadió: Ven acá, y echaré tus carnes á las aves del cielo y á las bestias de la tierra.

45 Mas David respondió al philistheo: Tú vie-

nes contra mí con espada, lanza, y escudo; pero yo salgo contra tí en el nombre del Señor de los ejércitos, del Dios de las legiones de Israél, á las cuales tú has insultado en este dia:

46 y el Señor te entregará en mis manos: y yo te mataré y cortaré tu cabeza; y daré hoy los cadáveres del campo de los philistheos á las aves del cielo y á las bestias de la tierra: para que sepa todo el mundo que hay Dios en Israél;

47 y conozca todo este concurso de gente, que el Señor salva sin espada ni lanza; porque él es el árbitro de la guerra, y él os entregará en nuestras manos.

48 Como se moviese pues el philistheo, y viniese acercándose á David, apresuróse este y corrió al combate contra el philistheo;

49 y metiendo su mano en el zurron, sacó una piedra que disparó con la honda, é hirió al philistheo en la frente, en la cual quedó clavada[1]: y cayó el philistheo en tierra sobre su rostro.

50 Así venció David al philistheo con una honda y una piedra; y herido que le hubo, le mató. Y no teniendo David á mano ninguna espada,

51 fue corriendo y echóse encima del philistheo, le quitó la espada, desenvainóla, y acabándole de matar, le cortó la cabeza. Viendo pues los

---

1 No se sabe si las celadas mas antiguas cubrian enteramente la cara; pero aunque fuese así, ni escudo ni celada resistian al golpe de la piedra tirada con la honda, segun afirma Diodoro Sículo *lib. V. c.* 2

philistheos muerto al mas valiente de los suyos, echaron á huir.

52 Pero los hijos de Israél y de Judá los acometieron con grande gritería, y fueron acuchillándolos hasta llegar al valle y hasta las puertas de Accaron; y cayeron heridos muchos philistheos por el camino de Saraim y hasta Geth y Accaron.

53 Vueltos los hijos de Israél de perseguir á los philistheos, saquearon su campamento.

54 Y tomando David la cabeza del philistheo, la llevó á Jerusalem [1]; pero sus armas las colocó en su casa.

55 Es de advertir que al ver Saul que David se dirigia contra el philistheo, preguntó á Abner general de las tropas: Abner, ¿de qué familia es ese jóven? Y Abner respondió: Juro por tu vida, oh rey, que no lo sé.

56 Díjole el rey: Infórmate de quien es hijo [2].

57 Y cuando David volvió despues de muerto el philistheo, tomóle Abner y presentóle á Saul, llevando David la cabeza del philistheo en la mano.

58 Y díjole Saul: Oh jóven, de qué familia

---

1 Aunque la ciudadela de Jerusalem estaba en poder de los jebuseos, la ciudad era de los hebreos. Muchos opinan que se dice esto aquí por anticipacion; y que la cabeza de Goliath la llevó David á Jerusalem cuando trasportó allí el Arca del Señor. Asimismo envió la espada de Goliath al Tabernáculo del Señor, que estaba en Nobe, en señal de su reconocimiento.

2 Puesto que si vence se ha de casar con mi hija.

eres? Y respondió David : Soy *el* hijo de vuestro siervo Isaí, natural de Bethlehem.

CAPÍTULO XVIII.

Amistad íntima de Jonathás con David, y envidia furiosa de Saul: quien finalmente le da por esposa á su hija menor Michól.

1 Al punto que David acabó de hablar con Saul, el alma de Jonathás se unió estrechamente con el alma de David; y amóle Jonathás como á su propia vida.

2 Desde aquel dia quiso Saul tenerle siempre consigo, y no le permitió volverse á casa de su padre.

3 Y contrajeron entónces David y Jonathás una *grande* amistad; pues que amaba este á David como á sí mismo.

4 De aquí es que se quitó Jonathás la túnica que vestia, y diósela á David con otras ropas suyas, hasta su espada y arco, y aun el tahalí.

5 Salia David á todas las expediciones á que le enviaba Saul, y conducíase con mucha prudencia. Dióle despues Saul mando sobre *alguna* gente de guerra, y se ganó la aficion de todo el pueblo, y particularmente de los criados de Saul.

6 Asimismo cuando volvió David, despues de haber muerto al philistheo, salieron las mugeres de todas las ciudades de Israél á recibir al rey Saul,

cantando y danzando, y mostrando su recocijo con panderos y sonajas.

7 Las mugeres en sus danzas cantaban y repetian *este estribillo :* Saul ha muerto á mil : y David *ha muerto* á diez mil [1].

8 Semejante expresion irritó á Saul en gran manera, y le dejó sumamente digustado; y dijo : A David le han dado diez mil, y á mí me han dado mil, ¿ qué le falta ya sino ser rey?

9 Por este motivo desde entónces en adelante ya no miraba con buenos ojos á David.

10 Otro dia sucedió que el espíritu malo, permitiéndolo Dios, volvió á apoderarse de Saul, que andaba por su palacio *hablando* como un frenético [2]. David tañia *el harpa* delante de él, como los demas dias. Y teniendo Saul *á mano* una lanza,

11 arrojóla contra David, pensando poderle clavar en la pared : mas David huyó el cuerpo por dos veces, y evitó el golpe.

12 Comenzó pues Saul á temer á David, viendo que el Señor estaba con este, y que á él le habia dejado.

13 Por lo cual le alejó de su persona, y le hizo

---

1 Aunque la alabanza era justa, pues el haber muerto á Goliath equivalia á la derrota de un ejército; con todo, la comparacion era indiscreta. Véase *San Juan Chrysóstomo, Hom. I. de David, etc.*

2 Puede traducirse, que estaba en su palacio hablando enfáticamente al estilo de los profetas. Véase *Profeta.*

tribuno de mil hombres; con los cuales hacia David sus expediciones á vista del pueblo.

14 Manejábase David en todo con mucha cordura, y el Señor le asistia.

15 Pues como observase Saul su extremada prudencia, comenzó á recelarse de él.

16 Al contrario todo Israél y Judá amaban á David, como á quien iba á la frente de ellos en las expediciones que se hacian.

17 Por lo que dijo Saul á David: He aquí á Merob mi hija mayor: Voy á dártela por esposa [1]. Tú sobre todo séasme valiente, y pelea en servicio del Señor. Al mismo tiempo decia Saul para consigo: No sea yo el que le mate; sino sean los philistheos los que lo hagan.

18 David empero respondió á Saul: ¿Quién soy yo, ó cuál ha sido mi vida, ni de qué consideracion goza en Israél la familia de mi padre para llegar á ser yo yerno del rey?

19 Mas sucedió despues que llegado el tiempo en que Merob, hija de Saul, debia desposarse con David, fue dada por muger á Hadriel Molathita.

20 Pero Michôl, la otra hija de Saul, se habia aficionado á David; de lo que se alegró Saul luego que se lo dijeron.

21 Porque dijo Saul *interiormente:* Se la daré, para que sea ella la causa de su ruina, y muera á manos de los philistheos. Y así dijo Saul á David:

---

1 En cumplimiento de lo ofrecido cuando mataste á Goliath.

Por dos títulos *ó servicios* vas á ser luego mi yerno.

22 Y dió esta órden á sus cortesanos : Hablad á David como que sale de vosotros, diciéndole : Ya ves que estás en gracia del rey, y que todos sus criados te aman : procura pues ahora llegar á ser yerno del rey.

23 Hicieron los cortesanos que llegase esto á oidos de David ; el cual respondió : ¿Por ventura os parece cosa fácil el ser yerno del rey, mayormente siendo yo pobre y de humilde condicion?

24 Diéronle parte á Saul sus cortesanos, diciendo : David ha respondido esto y esto.

25 Dijo entónces Saul : Hablad así á David : El rey no necesita de dote para su hija [1] : únicamente exige de tí las cabezas de cien incircuncisos philistheos ; para vengarse así de sus enemigos. Pero el designio de Saul era hacer caer á David en manos de los philistheos.

26 Luego pues que los criados de Saul refirieron á David lo que les habia dicho Saul, aceptó gustoso David el partido que le proponian para llegar á ser yerno del rey ;

27 y de allí á pocos dias marchó con la gente que comandaba, y mató á doscientos philistheos ;

---

1 Entre los hebreos, como en varias otras naciones, el esposo compraba en cierto modo, y pagaba el dote de la muger que tomaba por esposa ; y este dote se le quedaba para sí el padre de la novia.

entregando al rey este número de incircuncisos, á fin de llegar á ser yerno suyo. Con esto dióle Saul á su hija Michôl por esposa,

28 y conoció claramente que el Señor estaba con David. Y Michôl, hija de Saul, amaba mucho á David.

29 Comenzó pues Saul á recelar mas y mas de David; por manera que su aversion ácia él fue siempre en aumento.

30 En esta sazon salieron á campaña los caudillos de los philistheos: y desde el punto que se dejaron ver, se manejaba David con mas *arte y* prudencia que todos los demas oficiales de Saul; por donde se hizo mas y mas célebre su nombre.

CAPÍTULO XIX.

Saul resuelve quitar la vida á David; peligros en que este se vió; y cómo le libran de ellos Jonathás y Michôl.

1 Saul empero habló á Jonathás su hijo y á todos sus criados *ó cortesanos*, á fin de que matasen á David. Mas Jonathás, hijo de Saul, amaba cordialmente á David;

2 y así le avisó, diciendo: Saul, mi padre, busca como matarte: ruégote pues que mires por tí, y te vayas mañana á un lugar oculto, en el cual te estés escondido,

3 en el campo, donde quieras; mientras yo procuraré estar con mi padre, y le hablaré de tí, y te haré saber cuanto hubiere observado.

4 Habló pues Jonathás á Saul su padre á favor de David, y le dijo: No hagas daño, oh rey, á David siervo tuyo; puesto que nada malo ha obrado contra tí, antes bien te ha hecho servicios importantísimos.

5 Él puso su vida en el mayor riesgo, y mató al philistheo: con lo cual dió el Señor una gran victoria á todo Israél. Tú lo viste y te llenaste de gozo. Pues ¿por qué quieres ahora pecar, derramando sangre inocente, matando á David que no es culpable de nada?

6 Oyendo esto Saul, y aplacado con las razones de Jonathás, hizo este juramento: Vive el Señor, que no se le quitará la vida.

7 Llamó luego Jonathás á David; y contóle todas estas cosas, y le presentó nuevamente á Saul, y se quedó David en la corte de Saul, como antes.

8 Suscitóse de nuevo la guerra: y saliendo David á campaña peleó contra los philistheos, y destrozando gran número de ellos, ahuyentó los demas.

9 Mas el espíritu malo, permitiéndolo el Señor, asaltó *otra vez* á Saul. Estaba este sentado en su palacio, y tenia una lanza en la mano; y mientras David tañia el harpa *delante de él*,

10 tiró Saul á traspasarle con la lanza y *clavarle* en la pared. Mas David declinó el golpe; y la lanza, sin haberle herido, fue á dar en la pared: y escapó David al instante, y se libertó aquella noche.

11 Saul envió en seguida sus guardias á la casa de David para que asegurasen su persona, y le matasen al otro dia por la mañana. Pero avisóselo á David su esposa Michòl, diciendo: Si esta noche no te pones en salvo, mañana morirás.

12 Y descolgóle Michòl por una ventana; y de esta suerte escapó David, y huyendo se puso en salvo.

13 En seguida tomó Michòl una estatua *ó bulto*, y púsola sobre la cama de David, y le envolvió la cabeza con una piel peluda de cabra, y cubrió la estatua con la ropa *de la cama*.

14 Envió pues Saul guardias á prender á David; y se les repondió que estaba enfermo.

15 Despachó segunda vez otras gentes con órden de ver á David, diciéndoles: Traédmele acá en su cama, para que sea muerto.

16 Llegados que fueron allí los enviados de Saul, hallaron que en la cama solo habia una estatua *ó bulto* que tenia envuelta la cabeza con una piel de cabra.

17 Por lo que dijo Saul á Michòl: ¿Cómo me has burlado de esta manera, y dejado escapar á mi enemigo? Y respondió Michòl á Saul: Porque él me dijo: Déjame ir, sino te mataré.

18 Así huyó David, y puso en salvo su vida, y fue á encontrar á Samuel en Ramatha, y contóle todo cuanto Saul habia hecho con él: y despues fuéronse ambos á Nayoth, donde moraron *algun tiempo*.

19 Dióse aviso á Saul, diciéndole : Mira que David está en Nayoth de Ramatha.

20 Envió pues Saul soldados para prender á David : los cuales habiendo visto un coro de profetas que profetizaban *ó cantaban alabanzas á Dios*, y á Samuel que presidia entre ellos, fueron tambien arrebatados del espíritu del Señor, y comenzaron á alabar á Dios, como los otros [1].

21 Habiéndose referido esto á Saul, envió otros soldados ; los cuales asimismo se pusieron á alabar á Dios. Despachó otros por tercera vez, que igualmente se pusieron á cantar las alabanzas de Dios. Entónces Saul, lleno de còlera,

22 marchó él mismo en persona á Ramatha, y habiendo llegado hasta la gran cisterna de Sochò, preguntó, diciendo : ¿ Dónde se hallan Samuel y David ? Y le respondieron : Están allá en Nayoth junto á Ramatha.

23 Con esto encaminóse á dicho lugar, y apoderóse tambien de Saul el espíritu del Señor, é iba cantando por el camino las alabanzas de Dios hasta llegar á Nayoth de Ramatha.

24 Y despojado de sus vestiduras *reales* [2], púsose á cantar con los demas delante de Samuel, y todo lo restante del dia y de aquella noche estuvo postrado por tierra [3], desnudo *de toda*

---

1 Véase *Profeta*.

2 Quedó Saul con la sola túnica interior. En este sentido se usa la palabra *nudus*. *Joann. XXI. v. 7, etc.*

3 Quedó Saul como si fuera otro hombre.

insignia. De donde aquel proverbio [1] : ¿Pues qué, tambien Saul entre los Profetas?

CAPÍTULO XX.

Admirable lealtad de Jonathás para con David desgraciado.

1 Entretanto huyó David de Nayoth, que está cerca de Ramatha, y viniendo á verse con Jonathás, prorumpió en estas palabras: ¿Qué he hecho yo? ¿En qué he pecado, y cuál es mi delito contra tu padre, que anda así buscándome para matarme?

2 Respondióle Jonathás: No temas, no morirás; porque no hará mi padre cosa chica ni grande, sin cumunicármela primero. Cómo, ¿esta sola resolucion me habria acaso ocultado mi padre? No, de ninguna manera.

3 E hizo sobre ello nuevo juramento á David, *asegurándole su amistad.* Mas David replicó: Tu padre sabe muy bien que yo he hallado gracia en tus ojos, y habrá dicho: No conviene que sepa esto Jonathás, á fin de que no reciba pesar. Porque yo te juro por el Señor y por tu vida *que está tan resuelto tu padre á matarme*, que solo hay un punto, por decirlo así, desde mí á la muerte.

---

1 Para significar una cosa fuera de la opinion ó comun sentir de las gentes.

4 Respondió Jonathás á David : Haré por tí todo cuanto me insinuares.

5 Díjole David : Mira, mañana son las calendas [1], en que yo, segun costumbre, suelo sentarme á la mesa con el rey : ahora pues permíteme que vaya á esconderme en el campo hasta la tarde del dia tercero.

6 Si tu padre preguntáre por mí, le responderás : David me pidió licencia para ir prontamente á Bethlehem su patria [2]; por cuanto todos los de su tribu *ó familia* celebran allí un sacrificio solemne.

7 Si dijere : Bien está ; no tendré que temer ; pero si se enojáre, ten por cierto que su mala voluntad *ácia mí* ha llegado al colmo.

8 Haz pues esta merced á tu siervo, ya que quisiste que yo, *á pesar de ser* tu criado hiciese contigo y te jurase la mas estrecha alianza. Y si tú adviertes en mí alguna culpa *ó delito*, dame tú mismo la muerte, y no me hagas comparecer delante de tu padre.

9 A lo que respondió Jonathás : Libre estás de que te suceda esto : porque no es posible que yo conozca de cierto que el ódio de mi padre contra tí ha llegado á lo sumo, sin que yo te lo avise.

10 Replicó David á Jonathás : Y si tu padre

---

1 Esto es, la fiesta del Novilunio, ó del primer dia del mes.

2 David pudo efectivamente ir al convite de Bethlehem, y hallarse al tercer dia escondido en el parage donde convinieron ambos.

por desgracia te diere una respuesta áspera al hablarle de mí, ¿ por quién lo sabré ?

11 Respondióle Jonathás : Ven, y salgamos al campo. Habiendo salido ambos al campo,

12 dijo Jonathás á David : Señor Dios de Israél, si yo mañana ó esotro dia averiguáre el designio de mi padre, y resultáre algo de bueno á favor de David, y no enviáre luego á decírselo, y hacérselo saber,

13 no hagais, oh Señor, bien á Jonathás, sino mucho mal. Pero si continuáre la mala voluntad de mi padre contra tí, te lo avisaré tambien, y te daré licencia á fin de que te vayas en paz; y el Señor sea contigo, como estuvo con mi padre.

14 Y tú, si yo viviere, me tratarás con toda la bondad posible; mas si yo muriere,

15 tendrás siempre compasion y tratarás con bondad á mi familia, cuando el Señor desarraigáre uno por uno de la faz de la tierra á todos los enemigos de David. *De otra manera* [1], arrebate *tambien* el Señor á Jonathás de su casa, y tome *Dios* venganza de los enemigos de David.

16 De esta suerte hizo Jonathás alianza con la casa de David; el Señor tomó *en efecto* venganza de los enemigos de David [2].

---

1 Si yo faltare á mi palabra.

2 Quiso el Señor castigar á Saul, aun en sus descendientes, por lo que habia perseguido á David; y así no pudo tener cumplido efecto la alianza de este con la casa de Jonathás.

17 Jonathás repitió á David sus juramentos por lo mucho que le queria; pues que le amaba como á su misma alma.

18 Díjole mas : Mañana son las calendas, y serás echado de menos ;

19 porque se verá tu asiento vacío aun al dia siguiente. Por tanto marcharás luego de aquí, y te dirigirás el primer dia despues de la fiesta al sitio en que debes esconderte, y te sentarás junto á la peña llamada Ezel.

20 Cerca de ella dispararé yo tres saetas , como que me ejercito en tirar al blanco.

21 Enviaré tambien un muchacho tras ellas , diciéndole : Anda y tráeme las saetas.

22 Si yo dijere al muchacho : Mira que las saetas están mas acá de tí, cógelas : tú entónces ven á mí , pues es señal de que estás seguro , y vive el Señor , que no hay que temer. Mas si dijere yo al criado : Mira , las saetas están mas allá de tí : vete en paz ; pues el Señor quiere que te retires.

23 En cuanto á lo que tú y yo hemos tratado , sea el Señor para siempre *testigo* entre los dos.

24 Con esto David fue á esconderse en el campo ; y llegaron las calendas , y sentóse el rey á comer.

25 Y estando el rey sentado en su silla , que estaba junto á la pared, segun costumbre , levan-

tóse Jonathás [1], y sentóse Abner á un lado de Saul, y echóse de ver vacío el puesto de David.

26 No dijo Saul nada aquel dia; porque pensó que tal vez le habia sucedido á David el no hallarse limpio ni purificado.

27 Venido el segundo dia *de la fiesta*, vióse tambien desocupado el asiento de David. Entónces dijo Saul á su hijo Jonathás: ¿Por qué no ha venido á comer ni ayer ni hoy el hijo de Isaí?

28 Y respondió Jonathás: Rogóme con mucha instancia que le dejára ir á Bethlehem,

29 diciéndome: Dame licencia; por cuanto se celebra un sacrificio solemne en nuestra ciudad, y me ha convidado *con muchas instancias* uno de mis hermanos: si he hallado pues gracia en tus ojos, permíteme dar una vuelta por allí, y ver á mis hermanos. Por este motivo no ha venido á la mesa del rey.

30 Saul empero indignado contra Jonathás, le dijo: ¡Hijo de prostituta [2], *hijo desamorado y perverso*¡ ¿piensas que yo ignoro el amor que tienes al hijo de Isaí, para confusion tuya, é ignominia de tu envilecida madre?

31 Sábete que mientras viva el hijo de Isaí so-

---

1 Jonathás se levantó para saludar á Abner, que era generalísimo de las tropas; despues del cual debia sentarse David, y en seguida los demas capitanes.

2 Hebreo: *Hijo de perversa y rebelde*: expresion de cólera. Semejante modismo se usó en nuestra lengua, y otras, y nada significa relativamente á la madre.

bre la tierra, ni tú estarás seguro, ni lo estará tu *derecho al* reino. Así pues envia ahora mismo por él, y tráemele acá; porque ha de morir.

32 Mas Jonathás respondió á su padre Saul, diciendo: Pero ¿por qué ha de morir? ¿qué es lo que ha hecho?

33 Y *al oir* Saul *esto*, agarró la lanza para atravesarle. Entónces conoció Jonathás que su padre tenia resuelto matar á David.

34 Y levantóse Jonathás de la mesa lleno de indignacion y de furor, y no comió bocado aquel dia segundo de las calendas, apesadumbrado por causa de David, y por la afrenta recibida de su padre.

35 Y al rayar el dia siguiente fue Jonathás al campo, conforme á lo acordado con David, llevándose consigo un muchacho;

36 al cual dijo: Anda y tráeme las saetas que iré tirando. Estando corriendo el muchacho, disparó otra saeta mas lejos.

37 Llegado el muchacho al lugar de la primera saeta que habia tirado Jonathás, dió este voces y le gritó: Mira, allí mas adelante de tí está la saeta.

38 Gritóle otra vez Jonathás al muchacho, diciéndole: Date priesa, no te detengas. En fin, el muchacho recogió las saetas, y trájoselas á su amo;

39 sin entender el motivo de lo que se hacia, porque solamente Jonathás y David lo sabian.

40 Dió despues Jonathás sus armas al muchacho, diciéndole: Anda y llévalas á la ciudad.

41 Y así que este hubo marchado, salió David del sitio en que estaba, que miraba al Mediodia, é hizo por tres veces una profunda reverencia á Jonathás, postrándose hasta el suelo: y besándose el uno al otro, lloraron juntos: pero David mucho mas.

42 En conclusion Jonathás dijo á David: Vete en paz [1]: todo aquello que los dos hemos jurado en el nombre del Señor, diciendo: El Señor sea testigo entre mí y entre tí, entre mi descendencia y la tuya para siempre [2].....

43 Y levantóse David y se fue: mas Jonathás volvióse á la ciudad.

CAPÍTULO XXI.

David fugitivo pide de comer á Achîmelech, quien le da los panes santos de la proposicion: toma la espada de Goliath; y pasa á la corte de Achîs, donde se finge loco.

1 Partió despues David á Nobe [3] á encontrar al *Sumo* sacerdote Achîmelech. El cual [4] quedó

---

1 Puede traducirse: *Anda, y sea Dios contigo.*

2 Parece que Jonathás, no acabando la cláusula comenzada, manifiesta con esta reticencia el vivo dolor que le causa el separarse de su tierno amigo. Semejante reticencia usó el Señor al entrar en Jerusalem. Véase *Luc. XIX. v.* 42.

3 Donde estaba el Arca.

4 Llamado tambien Abiathar. — *Marc. II. v.* 26. — 1

sorprendido de ver llegar á David, y díjole : ¿Cómo es que vienes solo, sin que nadie te acompañe?

2 Respondióle David : El rey me ha encargado una comision, diciendo : Nadie sepa el negocio á que te envio, ni las órdenes que te he dado. Por cuyo motivo aun á mis gentes les he mandado que me esperen en tal y tal lugar.

3 Ahora pues si tienes á mano aunque no sean mas que cinco panes, dámelos; ó cualquier cosa que hallares, *pues tenemos grande necesidad* [1].

4 A lo que respondió el sacerdote, diciéndole : No tengo á mano panes de legos *ó comunes,* sino solamente el pan santo. *Con todo, te lo daré,* si es que tus criados están limpios, mayormente en cuanto á mugeres.

5 Respondió David al *Sumo* sacerdote, diciéndole : Por lo que toca á mugeres, nos hemos contenido desde ayer y antes de ayer, despues que partimos; y los cuerpos de mi gente se han conservado puros [2]. A la verdad el camino profano es [3],

---

Par. XV. v. II.—*XVIII. v.* 16.—Tal vez intervendria en todo esto el hijo de Achîmelech llamado Abiathar, por estar enfermo su padre, ó por otro motivo. *Cap. XIV. v.* 3.

1 David pudo errar creyendo licito el decir una mentira para salvar su vida, y solamente serviria este error para disminuir su culpa.

2 O sin mancha legal que obligue á lavarlos.

3 O expuesto á contraer manchas legales.—Puede traducirse : *Verdad es que durante el viage podemos haber contraido alguna mancha legal, etc.* O tambien : *Verdaderamente el uso de estos panes, profano es; pero este mismo*

pero aun[1] se purificará mi gente lavando sus cuerpos *y vestidos*[2].

6 Dióle pues el *Sumo* sacerdote el pan santificado; por no haber allí otro pan que los de la proposicion[3], que se habian quitado de ante la presencia del Señor para poner otros calientes.

7 Hallábase aquel dia allí dentro del Tabernáculo del Señor uno de los criados de Saul, llamado Doeg, idumeo, el mas poderoso de los pastores de Saul.

8 Dijo todavía David á Achîmelech: ¿Tienes aquí á mano alguna lanza ó espada? pues no he traido conmigo mi espada ni mis armas; porque urgia la órden del rey.

9 Díjole el *Sumo* sacerdote: Aquí tienes la espada del philistheo Goliath á quien tú mataste

---

uso se santificará hoy en los cuerpos puros de mi gente, como en unos vasos santos.

1 Antes de comer los panes.

2 Aunque San Pablo, II. *Cor. IV. v. 7. y* I. *Thesal. IV. v.* 4, usa la palabra *vas* para significar el *cuerpo*; no hallándose igual uso en el Viejo Testamento, parece mas probable entenderla del *vestido.* La ultima cláusula de este verso es tan oscura, que se ha interpretado de muchas maneras. Pero nos parece mas verosímil la traduccion que hemos puesto. Añadida la purificacion de los vestidos á la continencia que todos habian observado, creyó David, y tambien Achîmelech, que no desagradaria á Dios el comer de aquellos panes en tanta necesidad. Véase *Ex. XXX. v.* 29. *Num. XIX. v.* 21.

3 O los panes presentados en el templo.

en el valle del Terebintho : envuelta está en un paño detras del Ephod : si quieres llevarla, tómala ; pues aquí no hay sino esta. Díjole David : No hay otra comparable con ella, dámela.

10 Con esto se puso David en camino, huyendo por temor de Saul, y fuése á Achîs, rey de Geth.

11 Mas los cortesanos de Achîs, luego que vieron á David, dijeron al rey : ¿No es este aquel David, *respetado como* rey en su pais? ¿No es este aquel en cuya alabanza cantaban en medio de sus danzas : Mató Saul á mil, y David mató á diez mil?

12 Paró David la consideracion en esto que decian de él, y concibió grandísimo temor de Achîs, rey de Geth.

13 Y así comenzó á demudar su semblante delante de ellos, y dejábase caer entre los brazos de la gente, dando de cabezadas contra las puertas[1], y haciendo correr la saliva por su barba.

14 Dijo pues Achîs á sus criados : ¿Habeis visto un tal mentecato? ¿Por qué me le habeis traido aquí?

15 ¿Nos faltan acaso dementes, que habeis traido tambien á este para que hiciese locuras en mi presencia? ¿Un hombre semejante ha de hallar entrada en mi casa?

---

1 En hebreo ויתן : *y escribia*, ó hacia rayas en las puertas, fingiéndose loco.

CAPÍTULO XXII.

Alléganse muchos á David refugiado en la cueva de Odollam: desde donde va á encontrar al rey de Moab; y por consejo del profeta Gad vuélvese al pais de Judá. Saul manda matar á los sacerdotes del Señor; pero Abiathar se acoge á David.

1 Con esto salió de allí David, y refugióse en la cueva de Odollam [1]: lo que habiendo sabido sus hermanos y toda la familia de su padre, bajaron allí á encontrarle.

2 Allegáronsele *tambien* todos aquellos que se hallaban angustiados, y oprimidos de deudas, y en amargura de corazon [2]: de los cuales se hizo

---

1 En los montes de la Palestina son muchas las cuevas de gran capacidad, en donde se refugian las gentes en tiempos de guerra, etc. De esta se habla II *Reg. XXIII. v.* 13. —1. *Paral. XI. v.* 15. Strabon dice que ácia la Arabia é Iturea habia una que podia contener cuatro mil hombres. *Lib. XVI.*

2 Era ya conocida de todos la caridad de David para con los pobres y afligidos. Muchos de estos tal vez no hubieran tenido reparo en empuñar la espada contra Saul. Pero David, que era como rey de esta muchedumbre de desgraciados, manifiesta bien con su conducta cuán lejos estuvo de toda idea de rebelion contra su soberano; contra el cual jamas peleó sino con las armas de la paciencia, y con las mayores demonstraciones de sublime generosidad y respeto á la persona de su rey. Conduciendo su gente á hacer la guerra en pais enemigo, les proporciona el sustento, y medios tambien para poder satisfacer con el tiempo á sus

caudillo, y juntó como unos cuatrocientos hombres bajo su mando.

3 Partióse de aquí David para Maspha, que es del *pais* de Moab, y dijo al rey de Moab: Ruégote permitas que mi padre y mi madre se queden con vosotros, hasta tanto que yo sepa lo que Dios dispone de mí.

4 Y dejólos encomendados al rey de Moab: con quien estuvieron todo el tiempo que David permaneció en aquella fortaleza *de Maspha.*

5 Pero el profeta Gad dijo á David: No te estes mas en esa fortaleza; marcha y vete á tierra de Judá. Partió pues David, y vino al bosque de Haret.

6 Y supo Saul que David y la gente que tenia, se habian dejado ver. Estando pues Saul en Gabáa, y hallándose *un dia* en un bosque cerca de Ramá, teniendo en su mano la lanza, y rodeado de todos sus criados,

7 dijo á los que se hallaban con él: Oidme ahora, hijos de Benjamin, *vosotros que sois de mi tribu:* ¿El hijo de Isaí os dará acasó á todos vosotros campos y viñas, y os hará á todos tribunos y centuriones,

8 para que os hayais todos conjurado contra mí, sin haber una persona que me informe *de lo*

---

acreedores.—Aun en esto fue figura de Jesu-Christo, el cual con extrema benignidad, acogia y atraia á sí á los pecadores: era el amparo de los pobres, y el refugio y consuelo de los miserables y afligidos.

que hace David; mayormente despues que aun el hijo mio se ha coligado con el hijo de Isaí [1] ? No hay uno siquiera de vosotros que se duela de mi suerte, ni que me dé un consejo ; viendo que mi hijo ha sublevado contra mí á un criado mio, que no cesa hasta hoy dia de armarme asechanzas.

9 Doeg, idumeo, que se hallaba presente, y era el mas acreditado entre los criados de Saul, respondiendo, dijo : Yo ví al hijo de Isaí en Nobe, en casa del *Sumo* sacerdote Achîmelech, hijo de Achîtob :

10 el cual consultó al Señor por él ; y le dió víveres, y lo que es mas, la espada de Goliath el philistheo.

11 Envió luego el rey á llamar al *Sumo* sacerdote Achîmelech, hijo de Achîtob, y á todos los sacerdotes de la casa de su padre, que se hallaban en Nobe : los cuales vinieron todos á presentarse al rey.

12 Dijo entónces Saul á Achîmelech : Oye, hijo de Achîtob. El cual respondió : ¿Qué es lo que mandas, señor ?

13 Díjole Saul : ¿Por qué os habeis conjurado contra mí, tú y el hijo de Isaí, y le diste los panes y la espada, y consultaste por él á Dios, para que siguiera sublevándose contra mí, y poniéndome asechanzas hasta el dia de hoy ?

---

1 Se puede inferir de aquí que Jonathás, despues de lo que se ha referido en el cap. XX, v. 33, no se dejaba ver de Saul.

14 A lo que respondió Achîmelech: ¿Y quien hay entre todos tus criados tan leal como David, yerno del rey, pronto á tus órdenes y respetado en toda tu casa?

15 ¿Es por ventura hoy la primera vez que yo he consultado por él á Dios? Lejos de mí otra idea: no sospeche el rey tal cosa ni de mí, su siervo, ni de toda la casa de mi padre; porque tu siervo no sabe nada de ese negocio *de conjuracion.*

16 Dijo el rey: Morirás sin falta, Achîmelech, tú y toda la casa de tu padre.

17 Y en seguida dijo el rey á los de su guardia, que le rodeaban: Embestid y matad á los sacerdotes del Señor; porque están coligados con David, y sabiendo que iba huido, no me lo denunciaron. Pero los criados del rey no quisieron poner sus manos en los sacerdotes del Señor [1].

18 Entónces dijo el rey á Doeg: Embiste tú, y arrójate sobre los sacerdotes; y embistiendo Doeg, idumeo, se arrojó sobre los sacerdotes, matando en aquel dia ochenta y cinco varones que vestian el Ephod de lino [2].

19 Despues de esto pasó á cuchillo á Nobe, ciudad de los sacerdotes, matando á hombres y mugeres, muchachos, y niños de pecho, hasta los bueyes, los asnos y las ovejas.

---

1 Loable inobediencia, siendo tan evidente la injusticia, y la impiedad de semejante órden. Lo mismo puede suceder en lo que un padre mande hacer á sus hijos.

2 Este *Ephod* era el distintivo de los sacerdotes. Véase antes *c. II. v.* 18.

20 Con todo pudo escapar un hijo de Achîmelech, hijo de Achîtob, que se llamaba Abiathar, y se fue huyendo á David.

21 Y le contó como Saul habia hecho matar á los sacerdotes del Señor.

22 Respondióle David á Abiathar: Bien conocí yo aquel dia que estando allí Doeg, idumeo, se lo noticiaria á Saul: yo soy el culpado en la muerte de toda la casa de tu padre.

23 Quédate conmigo, no temas: si alguno atentáre contra mi vida, atentará tambien contra la tuya; y estando en mi compañia, *salvándome yo* serás tu igualmente salvo.

CAPÍTULO XXIII.

David defiende de los philistheos á Ceila: huye al desierto de Ziph: renuévase la alianza entre David y Jonathás, y perseguido de Saul, en ninguna parte halla seguridad sino en el pecho de Jonathás.

1 Despues de esto avisaron á David, diciendo: Mira que los philistheos están sitiando á Ceila [1], y saquean las eras, *ó mieses del pais.*

2 Consultó pues David al Señor, diciendo: ¿Iré, y podré yo vencer á los philistheos? Respondióle el Señor: Anda, que derrotarás á los philistheos, y librarás á Ceila.

3 Pero las gentes que tenia David consigo, le

---

1 Ciudad de la tribu de Judá.

dijeron : Ya ves que nosotros , aun *aquí* en medio de la Judea no estamos sin miedo : ¿ cuánto mas si fuéremos á Ceila contra los batallones de los philistheos ?

4 Consultó nuevamente David al Señor [1]. El cual le respondió, diciendo : Marcha y ve á Ceila, que yo entregaré en tus manos á los philistheos.

5 Partió pues David con sus gentes á Ceila : peleó contra los philistheos, y haciendo en ellos gran destrozo, llevóse sus ganados, y salvó á los habitantes de Ceila.

6 Es de saber que cuando Abiathar , hijo de Achîmelech, se refugió á David en Ceila, se llevó consigo el Ephod *del Sumo sacerdote.*

7 Luego que tuvo Saul aviso de la llegada de David á Ceila, dijo : Dios me le ha puesto en las manos : cogido está , habiéndose metido en una ciudad que tiene puertas y cerraduras.

8 Con eso Saul mandó á toda su tropa que saliese *disimuladamente* á campaña contra Ceila para cercar á David, y á su gente.

9 Y advertido David de que Saul trazaba secretamente su ruina, dijo al sacerdote Abiathar : Ponte el Ephod [2] *para consultar al Señor.*

10 Y *en seguida* dijo David : Señor Dios de Israél , tu siervo ha oido decir que Saul se pre-

---

1 Para satisfaccion de sus gentes.

2 Al Sacerdote revestido del Ephod para consultar al Señor sugiérele David la peticion que debe hacer á Dios, y el Sacerdote responde despues en nombre del Señor.

para para venir á Ceila, y destruirla por mi causa.

11 ¿Me entregarán los ciudadanos de Ceila en manos de Saul? ¿Vendrá en efecto Saul, como ha oido decir tu siervo? Señor Dios de Israél manifiéstaselo á este siervo tuyo. Y respondió el Señor: Sí; vendrá.

12 Dijo todavía David: ¿Los de Ceila me entregarán á mí y á toda mi gente en manos de Saul? Y respondió el Señor: Os entregarán.

13 Por lo que dispuso David marcharse de allí con toda su gente, que eran como unos seiscientos hombres; y saliendo de Ceila, andaban de una á otra parte sin asiento fijo. Tuvo Saul aviso de haber huido David de Ceila y puéstose en salvo: por lo cual aparentó no querer moverse.

14 Entretanto se estaba David en el desierto en lugares muy fuertes, y se fijó en el monte del desierto de Ziph, monte muy espeso. Saul entretanto no cesaba de buscarle: mas el Señor siempre le libertó de sus manos.

15 Y supo David que Saul habia salido para quitarle la vida: por lo que se mantuvo en el desierto de Ziph, *escondido* en el bosque.

16 En este tiempo Jonathás, hijo de Saul, se puso en camino, y fue allí á encontrarle; y le confortó *acordándole las promesas* de Dios, y diciéndole:

17 No temas: porque Saul mi padre, *por mas que haga,* no podrá cogerte. Tú serás rey de Is-

raél, y yo seré el segundo en tu reino; y aun mi *mismo* padre está persuadido de esto.

18 Renovaron entónces los dos su alianza en presencia del Señor : y David quedóse en el bosque, pero Jonathás se volvió á su casa.

19 Mas los zipheos fueron á encontrar á Saul en Gabáa, y dijéronle : ¿ No sabes que David está escondido entre nosotros en los parages mas fuertes del bosque, ácia el cerro de Hachila, que cae á mano derecha del desierto ?

20 Ahora pues, si deseas dar con él, no tienes mas que venir; que corre de nuestra cuenta el entregarle en tus manos.

21 A lo que respondió Saul : Benditos seais vosotros del Señor, pues os habeis condolido de mi suerte.

22 Id pues y practicad todas las diligencias posibles, informándoos mañosamente hasta aseguraros bien del sitio donde tiene su asiento ordinario, ó quien le haya visto allí; porque él se recela de mí, y sabe que ando armándole asechanzas.

23 Registrad y ved todos los escondrijos donde se oculta, y volved á mí, bien averiguada la cosa, para ir con vosotros *á golpe seguro*. Pues aunque se meta en las entrañas de la tierra, yo iré allí con todos los batallones de Judá [1], y le sacaré.

---

1 Las tribus estaban distribuidas en porciones de mil hombres, de los cuales cada ciento tenian su capitan particular.

24 Con esto se despidieron, y se volvieron á Ziph delante de Saul. Estaban entónces David y su gente en el desierto de Maon, en la llanura que está á la derecha de Jesimon.

25 Salió pues Saul con su tropa en busca de David; lo que sabiendo este, se retiró luego á una roca dentro del desierto de Maon, y se quedó allí. Noticioso de ello Saul, fue al alcance de David, en el desierto de Maon.

26 Iba Saul por un lado del monte, y David con los suyos por el otro: y ya no tenia esperanza de poder escapar de las manos de Saul; pues este con su gente tenia encerrado á David y á los suyos, como en un círculo, para cogerlos en medio.

27 Cuando he aquí que llegó un mensagero á Saul diciendo: Ven á toda priesa, que los philistheos han hecho una irrupcion en el pais.

28 Con esta nueva, desistiendo Saul de perseguir á David, volvióse y marchó contra los philistheos. Por donde llamaron á aquel sitio: La Peña de separacion.

CAPÍTULO XXIV.

David, puesto en ocasion de matar á Saul, no lo hace, y prohibe á los suyos el hacerlo: por cuyo motivo reconoce Saul la inocencia de David.

1 No obstante retiróse David de allí, y fue á vivir en los lugares mas fuertes de Engaddi.

2 Y como Saul volviese despues de haber perseguido á los philistheos, le avisaron, diciendo: Mira que David está en el desierto de Engaddi.

3 Tomando pues Saul tres mil hombres escogidos en todo Israél, salió en busca de David y de su gente; yendo hasta por las rocas mas escarpadas, accesibles á solas las cabras monteses.

4 Y llegó á unas majadas de ovejas, que encontró en el camino. Habia allí una cueva [1], donde entró Saul á desocupar el vientre; y David estaba con los suyos escondido en lo mas interior de ella.

5 Dícenle pues á David sus criados: He aquí el dia *feliz* del cual te dijo el Señor: Yo pondré en tus manos á tu enemigo, para que hagas de él lo que gustares. Entónces David se levantó, y cortó sin ser sentido la orla del manto de Saul.

6 E inmediatamente le remordió á David su conciencia de haber cortado la orla del manto de Saul [2],

---

1 Véase la nota *al verso* 1. *cap. XXII.*

2 Pensaba David muy de otra manera; y contento de hacer lo posible para salvar su propia vida, estuvo siempre muy distante de obrar contra su legítimo soberano, manifestando constantemente unos sentimientos muy conformes á las máximas divinas del Evangelio. Véase *Rom. XIII. v.* 1, 5, *etc.* Y así hasta de haber cortado un pedacito del manto real de Saul para darle con esto uno prueba de fidelidad y respeto, tuvo despues algun remordimiento, porque á primera vista parecia injuriosa á la magestad real aquella accion.

7 y dijo á sus compañeros : No permita el Señor que jamas haga yo una tal cosa contra mi señor, contra el Ungido del Señor, de extender mi mano contra él, siendo como es el Ungido del Señor :

8 y contuvo David con sus palabras á los suyos ; no permitiéndoles que se echasen sobre Saul. Saliendo pues este de la cueva proseguia el camino comenzado ;

9 cuando se fue tambien David en pos de Saul, y salido ya afuera, dió voces á espaldas de Saul, diciendo : Mi rey y Señor. Volvió Saul la cabeza, y postrándose David hasta el suelo, le hizo una profunda reverencia;

10 y dijo á Saul : ¿Por qué das oidos á las palabras de aquellos que te dicen : David anda maquinando tu ruina?

11 Hoy ves con tus mismos ojos que el Señor te ha puesto en mis manos en la cueva : me asaltó, *ó me propusieron*, el pensamiento de matarte [1] ; pero me he abstenido de hacerlo, porque dije entre mí : No levantaré yo mi mano contra mi señor; por cuanto es el Ungido del Señor.

12 Observa pues, oh padre mio, y reconoce si es la orla de tu clámide *ó manto* la que tengo en

---

1 Confiesa David que le vino al pensamiento la idea de quitar la vida á Saul; pero asegura que la rechazó luego : en cuya confesion brilla no menos la humildad de David, que su piedad y generosidad.

mi mano, y como al cortar la extremidad de tu vestido no he querido extender mi mano contra tí. Considera ahora tú mismo, y persuádete de que no soy culpable en nada, ni de injusticia, ni de pecado contra tí: tú, por el contrario, andas poniendo asechanzas á mi vida para quitármela.

13 Juzgue el Señor entre mí y entre tí, y hágame él justicia respecto de tí; pero yo jamas pondré la mano en tu persona.

14 De impíos es hacer acciones impías, segun dice el antiguo proverbio [1]; y así Dios me libre de extender mi mano contra tí.

15 Pero ¿á quién persigues, oh rey de Israél? ¿quién es al que tú persigues? Persigues á un perro muerto, á una pulga.

16 Sea juez el Señor, y sentencie entre mí y entre tí; examine y juzgue mi causa, y me libre de tus manos.

17 Luego que David acabó de hablar tales palabras á Saul, dijo este: ¿No es esta voz la tuya, hijo mio David? Y al mismo tiempo lanzó Saul un grito, y comenzó á llorar.

18 Y dijo á David: Mas justo eres tú que yo: porque tú no me has hecho sino bienes, y yo te he pagado con males.

19 Tú has mostrado hoy el bien que me has hecho: puesto que me ha entregado el Señor en tus manos, y no me has quitado la vida.

---

1 No soy yo de este número.

20 Porque ¿ quién es el que hallando á su enemigo *desprevenido*, le deja ir sin hacerle daño? El Señor te dé la recompensa por lo que hoy has hecho conmigo.

21 Y ahora, sabiendo de cierto, como sé, que tú has de reinar y poseer el reino de Israél,

22 júrame por el Señor que no extinguirás mi descendencia despues de mi muerte, ni borrarás mi nombre de la casa de mi padre.

23 Y juróselo David. Con lo cual se retiró Saul á su casa: pero David y los suyos se subieron á lugares mas seguros.

CAPÍTULO XXV.

Muere Samuel. Nabal trata con dureza á David; pero Abigail aplaca á este con su prudencia; y muerto Nabal, la toma David por esposa.

1 Habiendo muerto Samuel [1], congregóse todo

---

1 La opinion mas probable fija la muerte de Samuel dos años antes que la de Saul. De lo que se cuenta de Samuel en este libro, se deduce la santidad y grandeza de este varon incomparable, de este sabio Profeta y rectísimo juez de Israél, que entre otras cosas memorables instituyó los colegios, ó academias de Profetas; donde floreció tanto el estudio de la Religion unido con la oracion y piedad: institucion que duró hasta la cautividad de Babylonia. San Agustin y otros Doctores observan que así como Anna de estéril pasó milagrosamente á ser fecunda, y parió á Samuel; así la Synagoga en el tiempo de su mayor abatimiento, y

Israél á celebrar con lágrimas sus exequias, y sepultáronle en *el sepulcro de* su casa en Ramatha. David entónces pasó al desierto de Pharán.

2 A la sazon vivia un hombre en el desierto de Maon, que tenia su hacienda en el Carmelo: el cual era sumamente rico, y tenia tres mil ovejas y mil cabras. Cabalmente hacia entónces esquilar sus rebaños en el Carmelo.

Llamábase este hombre Nabal, y su esposa Abigail, muger de gran prudencia y hermosura: al contrario su marido era duro, y muy perverso y malicioso, el cual descendia del linage de Caleb.

4 Pues como David oyese en el desierto que Nabal estaba esquilando sus ovejas,

5 envió diez jóvenes, diciéndoles: Subid al Carmelo, é id á casa de Nabal; saludadle de mi parte cortesmente,

6 y decidle: La paz *ó felicidad* sea con mis her-

---

en medio, de la general corrupcion de costumbres; cuando á manera de muger estéril, parecia incapaz de dar ningun fruto de vida, produjo á Jesu-Christo. El mismo Samuel fue figura de que la Synagoga debia ceder el lugar á la Iglesia de Christo, como el mismo Samuel le cedió á otro personage mas grande y de mayor digninidad, esto es, á David, figura del Mesías, fundador de una nueva Iglesia y de un nuevo pueblo, compuesto de todas las tribus de la tierra reunidas en la comun fe del Mesías. San Agustin, *De Civ. Dei XVII. c.* 1, 4.

manos y contigo, y paz á tu casa, y paz á todas cuantas cosas tienes.

7 He sabido que tus pastores que moraban con nosotros en el desierto, hacen el esquileo: jamas les hemos molestado, ni nunca les ha faltado ninguna res del rebaño durante el tiempo que han andado con nosotros por el Carmelo.

8 Infórmate de tus criados, y te lo dirán. Por tanto hallen ahora gracia en tus ojos estos siervos tuyos, ya que venimos en tan alegre dia; y dános á tus siervos y á David tu hijo lo que cómodamente pudieres.

9 Llegados pues los mozos de David, dijeron á Nabal todas estas cosas de parte de David, y aguardaron en silencio *la respuesta.*

10 Pero Nabal les respondió: ¿Quién es David? ¿Y quién es el hijo de Isaí *para que yo le ofrezca presentes?* Cada dia se ven mas esclavos que andan fugitivos de sus amos.

11 ¿Con que tomaré yo mis panes y mi agua, y la carne de las reses que he hecho matar para mis esquiladores, y lo daré á unos hombres que no sé de donde son?

12 Con esto volvieron los mozos de David á tomar su camino, y habiendo llegado, contáronle todo lo que Nabal les habia respondido.

13 Entónces David dijo á sus gentes: Tome cada cual su espada. Tomaron todos sus espadas, y David tambien la suya, y siguieron á David

como unos cuatrocientos hombres, quedándose doscientos con el bagage.

14 Entretanto uno de los criados de Nabal avisó á su muger Abigail, diciendo : Mira que David acaba de enviar del desierto unos mensageros para cumplimentar á nuestro amo ; y él los ha desechado con desprecio.

15 Estos hombres han sido muy buenos para nosotros : ni nos han inquietado, ni jamas nos ha faltado nada, mientras hemos estado juntos en el desierto.

16 *Antes bien* nos servian como de muro tanto de dia como de noche, todo el tiempo que anduvimos entre ellos apacentando los rebaños.

17 Por tanto considera y reflexiona lo que debes hacer : porque está para caer sobre tu marido y sobre tu casa una gran desgracia ; ese amo nuestro es un hijo de Belial , *tan violento* que nadie se atreve á hablarle.

18 Cogió pues Abigail á toda priesa doscientos panes , y dos pellejos de vino , y cinco carneros cocidos , y cinco medidas de grano tostado, y cien atadijos de pasas , y doscientos panes de higos secos, y cargólo todo sobre asnos.

19 Y dijo á sus criados : Id delante de mí, que yo iré siguiendo detras de vosotros : mas no dijo nada á Nabal su marido.

20 Habiendo pues montado en un asno , y bajando á la falda del monte, encontró á David y á su gente que venian ácia ella ; la cual fue *luego* á su encuentro.

21 Habia dicho David *por el camino :* A la verdad que ha sido bien en vano guardar todo lo que este tenia en el desierto, sin que se le haya perdido nada de cuanto poseia, pues que me ha vuelto mal por bien.

22 Trate el Señor con toda su severidad á los enemigos de David, como juro yo que no dejaré de aquí á mañana cosa con vida de todo lo perteneciente á Nabal, ni un perro siquiera [1].

23 Abigail empero, así que vió á David, bajó al instante del asno, é hízole una profunda reverencia, postrándose en tierra sobre su rostro.

24 Y echóse á sus pies, y díjole : Recaiga sobre mí, señor mio, *el castigo de* la iniquidad *de mi marido :* ruégote solamente que permitas á tu esclava el que te hable, y te dignes escuchar lo que va á decirte tu sierva.

---

1 En hebreo se lee la palabra משתין que corresponde á la frase *mingentem ad parietem :* son los perros los que suelen mear así. Es una locucion hyperbólica que equivale á esta : *no dejaré vivo piante ni mamante.* David tenia motivo de quejarse de Nabal; pero no puede justificarse tan inmoderada venganza, ó la sangrienta resolucion que la cólera le hizo tomar, ni el juramento con que la acompañó. Esto es lo que Abigail le hizo entender con una manera llena de respeto y prudencia, y lo confiesa despues el mismo David. No hay exceso de que no sea capaz el hombre, por santo que sea, cuando se deja arrebatar de alguna pasion, ó es dejado en manos de su consejo. Véase despues como David reconoce la misericordia del Señor en haberle detenido por medio de Abigail.

25 No hagas, te ruego, mi señor y mi rey [1], ningun caso de la injusticia de Nabal; porque es un insensato, y su mismo nombre denota su necedad [2]. Mas yo, sierva tuya, no vi á los criados que tú, señor mio, enviaste.

26 Ahora pues, mi señor: vive Dios, y vive tu alma, que el Señor es quien te ha estorbado, *haciéndome salir á mí*, el derramar sangre, y te ha detenido la mano. Que sean desde luego *tan débiles* como Nabal tus enemigos, y cuantos maquinan contra mi señor.

27 Mas ahora recibe, señor mio, este presente que te ofrece tu esclava, y repártele, oh mi señor, entre la gente que traes contigo.

28 Perdónale, mi señor, á tu sierva ese pecado *de Nabal;* porque seguramente edificará el Señor para tí una casa estable, por cuanto tú, dueño mio, peleas por el Señor: no se halle pues culpa ninguna en tí, en todos los dias de tu vida.

29 Y si alguna vez se levantáre algun hombre que te persiga y quisiere atentar á tu vida, será guardada el alma de mi señor y conservada como en un ramillete [3] de vivientes en el seno del Señor Dios tuyo: y al contrario el alma de tus enemigos

---

1 En el hebreo no se lee la palabra *rey,* ni tampoco en la version de los Setenta, y otras.

2 נבל quiere decir *necio.*

3 Que Dios hace de las almas buenas, y que son de gran precio delante de sus ojos. Tal vez la metáfora está tomada de las varitas de oro y plata, que se ataban juntas, antes que se usase la moneda batida y acuñada.

será agitada y expelida *de la vida* como la piedra tirada con la honda.

30 Pues cuando el Señor te hubiere dado, oh dueño mio, todos los bienes que ha predicho en órden á tí, y te haya constituido caudillo sobre Israél,

31 no tendrás tú, señor mio, este pesar y remordimiento de corazon de haber derramado sangre inocente, y vengádote por tí mismo: y cuando Dios te habrá colmado de bienes, te acordarás, oh mi señor, de tu esclava.

32 Respondió David á Abigail: Bendito sea el Señor Dios de Israél por haberte hoy enviado á mi encuentro, y bendito sea el consejo que me has dado:

33 bendita seas tú que me has estorbado hoy el ir á derramar sangre, y á tomarme la venganza por mi mano.

34 Que sino, juro por el Señor Dios de Israél, el cual me ha prohibido hacerte daño, que á no venir tú tan presto á encontrarme, no hubiera quedado en casa de Nabal de hoy á mañana cosa con vida, ni siquiera un perro.

35 En fin recibió David de su mano todo lo que habia traido, y díjole: Vuélvete en paz á tu casa: ya ves que he hecho lo que me has pedido, y que lo he hecho por consideracion á tu persona.

36 Con esto volvióse Abigail á Nabal, y hallóle celebrando en su casa un convite como banquete de rey: y el corazon de Nabal rebosaba de alegría,

pues estaba atestado de vino : y así no le habló palabra chica ni grande hasta la mañana.

37 Pero al amanecer, cuando ya Nabal habia digerido el vino, contóle su muger lo que habia pasado, y *al oirlo* se le heló interiormente el corazon, y se quedó *inmoble* como una piedra.

38 Al cabo de diez dias el Señor hirió de muerte á Nabal, el cual *en seguida* murió.

39 Y habiendo sabido David la muerte de Nabal, dijo : Bendito sea el Señor que me ha vengado de la afrenta que me hizo Nabal, y que preservó á su siervo del mal que *iba á hacer* [1], y que ha hecho recaer la iniquidad de Nabal sobre su propia cabeza [2]. Envió despues David á tratar con Abigail sobre casarse con ella.

40 En consecuencia los mensageros de David fueron á verse con Abigail en el Carmelo, y la dijeron : David nos envia á ti para tomarte por esposa suya.

41 Y levantándose ella, se inclinó hasta la tierra, y dijo, *como si hablase con David :* Tu sierva se tendria por dichosa de ser empleada en lavar los pies de los criados de mi señor.

---

1 Vengándose por sí mismo.

2 Alaban á Dios los justos al ver cómo triunfa la justicia: así tambien por amor á ella piden los mártyres la venganza de su sangre derramada, *Apocal c. VI. v.* 10, como la pedia la sangre de Abel; y en este mismo sentido se dice en el Salmo LVII. v. 11. que el *justo se alegrará,* cuando verá que toma Dios venganza de los malos.

42 En seguida Abigail se dispuso luego, y montó en su asno, accompañándola cinco doncellas criadas suyas, y siguió à los enviados de David, con êl cual se desposó.

43 Ademas de ella, tomó David á Achînoam, natural de Jezrael, y ambas fueron esposas suyas.

44 Pero ya antes Saul habia dado su hija Michôl [1], muger de David, á Phalti, hijo de Lais, que era de Gallim.

CAPÍTULO XXVI.

Vuelve Saul á perseguir á David en el desierto de Ziph; y estando durmiendo en su tienda, le quita David de la cabecera de la cama la lanza: con lo que reconoce nuevamente Saul su iniquidad.

1 Y *otra vez* vinieron los zipheos á Gabáa, y dijeron á Saul: Mira que David está escondido en el cerro de Hachîla, en frente del desierto.

2 Con eso Saul se puso en camino, y acompañado de tres mil hombres escogidos de todo Israél, bajó al desierto de Ziph para ir en busca de David.

3 Acampó Saul en Gabáa, *ó cerro* de Hachila, frente por frente del desierto, sobre el camino;

---

1 Se ve la obcecacion é imprudencia de Saul en el hecho de quitar á David su muger Michôl y darla á otro, despues que habia confesado que sabia que David le succederia en el reino, y pedido á este que tuviera compasion de su familia; y cuando Michôl debia ser como una prenda para asegurarse de la amistad y fidelidad del yerno.

y estaba David en dicho desierto. Mas oyendo que Saul habia venido allí en su seguimiento,

4 envió espías, y supo con toda certeza que realmente habia venido.

5 Y partiendo en secreto, fue al lugar donde estaba Saul; y observado el sitio en que dormian Saul y Abner, hijo de Ner, general de sus tropas, y que Saul dormia en su tienda, y al rededor de él toda la demas gente,

6 dijo David al hetheo Achimelech, y á Abisai, hijo de Sarvia, hermano de Joab: ¿Quién quiere venir conmigo al campamento de Saul? Respondió Abisai: Yo iré contigo.

7 Fueron pues David y Abisai de noche al campamento, y hallaron á Saul echado y durmiendo en su tienda, y la lanza hincada en tierra á su cabecera; y á Abner con la tropa, que dormian al rededor de Saul.

8 Dijo entónces Abisai á David: Dios ha puesto hoy en tus manos á tu enemigo: ahora pues voy á clavarle en tierra de una sola lanzada, y no serà menester repetir el golpe.

9 Mas David dijo á Abisai: De ningun modo le mates: porque ¿quién podrá alzar, sin pecado, su mano contra el Ungido del Señor?

10 Y añadió: Vive Dios que á no ser que el Señor le mate, ó llegue el dia de su muerte natural, ó perezca en alguna batalla, *no morirá*:

11 líbreme Dios de levantar mi mano contra el Ungido del Señor. Ahora pues, toma la lanza que

tiene á su cabecera, y el jarro del algua, y vámonos.

12 Llevóse pues David la lanza y el jarro del agua que tenia Saul junto á su cabeza [1], y se fueron, sin que hubiese persona que los viese, ni sintiese, ó que despertase, sino que todos dormian poseidos de un sueño *profundo* que el Señor les habia enviado.

13 David pues, cuando hubo pasado á la parte opuesta, paróse á lo lejos en lo alto del cerro, habiendo entre él y el campamento enemigo un gran trecho:

14 y llamó desde allí en alta voz á la gente de Saul, y á Abner, hijo de Ner, diciéndole: Qué, ¿no me respondes, oh Abner? Y respondiendo este, dijo: ¿Quién eres tú, que tanto gritas é incomodas al rey?

15 Replicóle David: ¿No eres tú un hombre *de valor?* ¿Y hay otro ninguno en Israél que te iguale? Pues ¿cómo no has guardado al rey tu señor? puesto que ha entrado uno de la plebe con intento de matar á tu señor el rey.

16 No es esto cumplir bien tu obligacion. Vive Dios, que sois reos de muerte vosotros que no habeis guardado á vuestro dueño, el Ungido del Señor: y si no ved ahora donde está la lanza del rey, y el jarro del agua que tenia á su cabecera.

---

1 En un pais muy cálido, ya no parece extraño que Saul tuviese agua junto á su cama para refrescarse alguna vez al despertar.

17 Reconoció Saul la voz de David, y le dijo: ¿No es esta tu voz, hijo mio David? Y David respondió: Mi voz es, señor y rey mio;

18 añadiendo: ¿Por qué motivo persigue mi señor á este su siervo? ¿Qué le he hecho yo, ó qué delito he cometido?

19 Oye pues ahora, te ruego, mi rey y señor, las palabras de tu siervo: si es el Señor el que te incita contra mí, acepte el olor de este sacrificio [1]: mas si son los hombres, malditos sean en la presencia del Señor, ellos que me han hoy desterrado para que no habite en la heredad del Señor, como quien dice [2]: Anda y sirve á dioses agenos.

20 Ahora pues, no sea derramada en tierra mi sangre en presencia del Señor. ¿Y era necesario que el rey de Israél saliese á campaña para perseguir á una pulga, ó así como se va tras de una perdiz en los montes?

21 Y dijo Saul: He pecado; vuelve, hijo mio David, que no te haré mal ninguno de este dia en adelante; visto que has mirado hoy con tanto aprecio mi vida: que bien se ve cuán neciamente he procedido, y que he sido mal informado en muchísimas cosas.

22 A lo que respondiendo David, dijo: Aquí

---

1 Con que me someto á su voluntad.

2 Su intento es echarme del pueblo de Israél; y obtenido su designio, poco les importa que para hallar yo acogida entre los extrangeros, abrace el culto de sus ídolos.

está la lanza del rey : pase acá uno de sus criados, y llévela.

23 Por lo demas el Señor remunerará á cada cual conforme á su justicia y fidelidad : él te habia entregado hoy en mi poder , y no he querido levantar mi mano contra el Ungido del Señor.

24 Pues así como tu vida ha sido hoy tan estimada en mis ojos , así lo sea tambien la mia en los ojos del Señor, y me libre él de cualquiera tribulacion.

25 *Por último* dijo Saul á David : Bendito seas, hijo mio David : sin duda ejecuturás tú grandes empresas, y será grande tu poder. Despues David se fue por su camino , y Saul volvióse á su casa.

CAPÍTULO XXVII.

David, temiendo la inconstancia de Saul, se refugia en la ciudad de Siceleg, que le concede el rey Achîs desde donde hace varias correrías contra los enemigos.

1 Mas David dijo en su corazon : Al fin algun dia vendré á caer en manos de Saul. ¿No me vale mas huir y ponerme en salvo en tierra de philistheos, para que Saul pierda las esperanzas, y cese de andarme buscando por todo el pais de Israél? Huiré pues de sus dominios.

2 Y así David [1] partió con sus seiscientos hombres, y fuese á Achîs , rey de Geth , hijo de Maoch.

---

1 Habiéndose asegurado antes que seria bien recibido.

3 Y habitó David en Geth con Achîs, él y los suyos, cada cual con su familia, y David con sus dos esposas Achînoam jezraelita, y Abigail viuda de Nabal del Carmelo.

4 Dieron noticia á Saul de que David se habia huido á Geth; con lo que no cuidó mas de buscarle.

5 David empero dijo á Achîs: Si he hallado gracia en tus ojos, déseme habitacion en una de las ciudades de este pais para morar allí, pues ¿á qué fin ha de residir tu siervo en la corte del rey?

6 Con esto, le dió Achîs en aquel dia la ciudad de Siceleg: por cuya causa vino á ser Siceleg de los reyes de Judá, los cuales la poseen hasta el dia presente.

7 El tiempo que vivió David en tierra de philistheos [1], fue de cuatro meses:

8 durante los cuales salia David con su gente á hacer correrías sobre Gessuri y Gerzi, y sobre los amalecitas: porque antiguamente estaban habitadas aquellas aldeas *por estos pueblos* [2] desde el camino de Sur hasta la tierra de Egypto.

9 Y asolaba David todo el pais, sin dejar á vida hombre ni muger [3]; y llevándose ovejas y bueyes,

---

1 Antes de establecerse en Siceleg.

2 Estos pueblos eran de los anathematizados por Dios.

3 Los pueblos de Gessuri y de Gerzi eran un resto de chânaneos, y por lo mismo estaban comprendidos en la sentencia que pronunció Dios contra ellos y los amalecitas: por tanto era justa la guerra que David les hacia.

y asnos, y camellos, y ropas, daba la vuelta y se presentaba á Achîs.

10 Y decíale Achîs: ¿Acia qué lado te has dejado caer hoy? David le respondia: Acia la parte meridional de Judá; *ó bien* ácia el Mediodiodia de Jerameel; *ó* ácia el Mediodia de Ceni [1].

11 No dejaba David hombre ni muger con vida; ni conducia prisionero ninguno á Geth: no sea caso, decia, que hablen contra nosotros. Esta era la conducta de David, y este era su proceder todo el tiempo que habitó en el pais de los philisteos.

12 Por donde Achîs vino á fiarse de David, diciendo *entre sí:* Muchos son los daños que ha hecho contra su pueblo de Israél; por lo mismo se quedará ya para siempre adicto á mi servicio.

CAPÍTULO XXVIII.

Guerra de los philistheos contra los israelitas: consulta Saul á una pythonisa; y le aparece Samuel, el cual le anuncia su próxima ruina.

1 Acaeció en aquellos dias que los philistheos reunieron sus fuezas para prepararse á la guerra contra Israél; y dijo Achîs á David: Ten entendido que has de salir conmigo á campaña tú y los tuyos.

---

1 La respuesta de David es una restriccion mental, que con dificultad puede defenderse.

2 Respondió David: Ahora has de ver lo que hará tu siervo [1]. Y yo, díjole Achìs, te confiaré para siempre la guarda de mi persona.

3 Habia ya muerto Samuel, y llorádole todo Israél *amargamente* , habiéndole sepultado en Ramatha, su patria. Saul, *por consejo suyo*, habia limpiado el reino de magos y adivinos [2].

4 Reunidos pues los philistheos, fueron y plantaron sus reales en Sunam. Asimismo Saul, juntando todas las tropas de Israél, fue á Gelboe.

5 Y visto el *grande* ejército de los philistheos, temió y desmayó su corazon sobremanera.

6 Consultó pues al señor; mas no le respondió, ni por sueños, ni por los sacerdotes, ni por los profetas.

7 Dijo entónces Saul á sus criados: Buscadme una muger que tenga espíritu de Python [3], é iré

---

1 Tampoco puede aprobarse aquí la ficcion de David. Son estas faltas en las vidas de los santos, dice San Agustin, como lunares pequeños en un bellísimo y candidísimo cuerpo: los cuales desaparacen á la brillante luz de la caridad, y de las grandes acciones á que les mueve la gloria de Dios. Algunos expositores excusan aquí á David, por ser, dicen, muy vagos y generales los términos de la respuesta que dió, y admitir varios sentidos.

2 Se cree que Saul, por consejo de Samuel, hizo esto al principio de su reinado, en cumplimiento de lo mandado por Dios.—*Lev. XIX. v.* 31.—*Deut. XVIII. v.* 11.

3 El espíritu de Python quiere decir el espíritu de Apolo, divinidad famosa entre los gentiles por razon de sus oráculos. Véase *Act. XVI. v.* 16.

á encontrarla, y á consultar *al espíritu* por medio de ella. Respondiéronle sus criados: En Endor hay una muger que tiene espíritu pythónico.

8 Disfrazóse luego y mudado el trage se puso en camino, acompañado de dos hombres. Fue de noche á casa de la muger, y díjola: Adivíname por *el espíritu de* Python; y hazme aparecer quien yo te dijere.

9 Respondióle la muger: Sabes bien cuanto ha hecho Saul por extirpar de todo el pais los magos y adivinos: ¿por qué pues vienes á armarme un lazo para hacerme perder la vida?

10 Mas Saul le juró por el Señor, diciendo: Vive Dios que ne te vendrá por esto mal ninguno.

11 Díjole entónces la muger: ¿Quién es el que debo hacerte aparecer? Respondióle: Haz que se me aparezca Samuel [1].

12 Mas luego que la muger vió á Samuel [2], exclamó á grandes gritos diciendo á Saul: ¿Por qué me has engañado? Tú eres Saul.

---

1 La nigromancia, ó el vanísimo arte de adivinar aparentando hacer comparecer los muertos, se ve usado en los siglos mas remotos; y es una prueba de la comun persuasion de la inmortalidad de nuestra alma. Antes que la muger pudiese ejecutar sus encantamientos, ó ridículas maniobras, Dios hizo aparecer á Samuel, cuya vista asombró á la muger, y le hizo sospechar que era el rey el que la habia preguntado.

2 Tal vez quedó asombrada de una aparicion tan superior á los falsos prestigios de su mágia.

13 Y díjola el rey : No temas : ¿qué es lo que has visto? He visto, respondió la muger, *como* un dios que salia de dentro la tierra [1].

14 Replicóle Saul : ¿Qué figura tiene? La de un varon anciano, dijo ella, cubierto con un manto. Reconoció pues Saul que era Samuel, y [2] le hizo una profunda reverencia, postrándose en tierra sobre su rostro.

15 Pero Samuel dijo á Saul : ¿Por qué has turbado mi reposo, haciéndome levantar? Respondió Saul : Me veo en un estrechísimo apuro : los philistheos me han movido guerra, y Dios se ha retirado de mí, y no ha querido responderme, ni por medio de los profetas, ni por sueños : por esta razon te he llamado, á fin de que me declares lo que debo hacer.

16 Respondióle Samuel : ¿A qué viene el consultar conmigo, cuando el Señor te ha desamparado, y pasádose á tu rival?

17 Porque el Señor te tratará como te predije yo de su parte. Arrancará de tus manos el reino, y le dará á tu prójimo, á David, *tu yerno :*

18 por cuanto no obedeciste á la voz del Señor, ni quisiste hacer lo que la indignacion de su ira exigia contra los amalecitas : por esto el Señor ha

---

1 Lleno de magestad, y que causa terror.—La palabra אלהים (*Dii*) se usa aquí, como en otras partes, tomando el plural por el singular. A veces se toma para significar los ángeles, jueces, magistrados, etc. Véase *Elohim.*

2 Aunque no le veía.

hecho contigo lo que estás padeciendo hoy dia.

19 Y ademas el Señor te entregará á tí, y a Israél en mano de les philistheos. Mañana tú y tus hijos estareis conmigo [1]; y tambien el campamento de Israél le abandonará el Señor en poder de los philistheos.

20 Cayó Saul al instante tendido en tierra, despavorido al oir las palabras de Samuel, y estaba ademas falto de fuerzas, á causa de no haber comido en todo el dia.

21 Mas aquella muger entró donde estaba Saul, que se hallaba sumamente conturbado, diciéndole: Bien ves que tu esclava te ha obedecido, y que he expuesto mi vida, y dado crédito á lo que me has dicho:

22 ahora pues escucha tú tambien la voz de tu sierva, y permite que te ponga delante un bocado de pan, para que comiendo recobres las fuerzas y puedas hacer tu viage.

23 Pero Saul lo rehusó y le dijo: No comeré. Con todo, sus criados y la muger le instaron á ello, y al cabo, rendido á sus ruegos, se levantó del suelo, y sentóse sobre una cama *ó tarima*.

24 Tenia la muger en casa un ternero cebado, y fue corriendo y le mató; y tomando harina, la amasó, y coció unos panes sin levadura:

25 y lo presentó todo delante de Saul y sus criados. Así que hubieron comido, partieron, y anduvieron toda aquella noche.

---

1 O entre los muertos.

CAPÍTULO XXIX.

Achîs despide á David del ejército, por no fiarse de él los caudillos de los philistheos.

1 Entretanto se reunieron en Aphec todas las tropas de los philistheos; é Israél por su parte acampó junto á la fuente que habia en Jezrael.

2 Los sátrapas de los philistheos marchaban al frente de sus tropas, divididas en compañías de á ciento, y regimientos de á mil hombres: mas David y su gente iban en la retaguardia con Achîs.

3 Y dijeron los príncipes de los philistheos á Achîs: ¿Qué hacen aquí esos hebreos? Respondióles Achîs: Pues qué ¿no conoceis á David que sirvió á Saul, rey de Israél, y está en mi compañía dias hace, ó ya años [1], sin que haya yo tenido queja de él desde el dia en que se pasó á mí hasta el presente?

4 Mas los príncipes de los philistheos se irritaron contra él, y le dijeron: Retírese ese hombre, y estése quedo allá en el lugar que le señalaste, y no venga con nosotros á la guerra, no sea que comenzado el combate se revuelva contra

---

1 *Dias hace, ó ya años*: expresion hebrea que equivale á *tanto tiempo hace.* En los Setenta se lee ὅς γέγονε μετ' ἐμοῦ ἤδη δεύτερον ἔτος σήμερον, *Y ya es el segundo año que está conmigo;* pues realmente habia pasado allí parte del año anterior, y parte del corriente.

nosotros : porque ¿de qué otro modo podrá aplacar á su Señor, sino á costa de nuestras cabezas [1]?

5 ¿No es este aquel David, de quien cantaban á coros en las danzas : Saul mató á mil, y David mató á diez mil?

6 Llamó, pues, Achîs á David, y díjole : Vive el Señor que tú eres justo y bueno en mis ojos; y que es tal la conducta que has observado en el ejército, que no he hallado en tí falta ninguna, desde el dia en que te pasaste á mí hasta el presente : pero no eres del gusto de los sátrapas.

7 Vuélvete, pues, y vete en paz, por no incomodar con tu vista á los sátrapas philistheos.

8 Dijo David á Achîs : Pues ¿qué he hecho yo, y qué has visto en mí, siervo tuyo, desde el dia en que me presenté á tí hasta hoy, para que no pueda yo ir á pelear contra los enemigos del rey mi Señor?

9 Respondió Achîs, y le dijo : En cuanto á mí, bien sé que me eres fiel, y téngote por un ángel de Dios [2]; pero los príncipes de los philistheos han dicho *resueltamente* : No ha de ir con nosotros al combate.

---

1 Dios se vale de los enemigos de David para librarle de la alternativa de pelear contra Israél, ó ser infiel á Achîs su protector y amigo. David despues se muestra resentido de la desconfianza que tenian de él los sátrapas, para no justificar las sospechas con su gustosa aquiescencia.

2 O como un hombre de bien que Dios ha enviado á mi lado.

10 Por tanto, disponte para mañana por la mañana con todos los siervos de tu Señor, que contigo vinieron; y levantándoos antes de amanecer, al romper el alba poneos en camino.

11 Levantóse, pues, David con su gente siendo aun de noche, para partir por la mañana, y volverse al pais de los philistheos. Mas los philistheos subieron á Jezrael.

CAPÍTULO XXX.

David derrota á los amalecitas, que saquearon y quemaron á Siceleg en su ausencia, y les quita la presa.

1 David y los suyos llegaron á los tres dias á Siceleg, cuando ya los amalecitas habian hecho una incursion por la parte del Mediodia hasta Siceleg, y tomado esta ciudad, y pegádola fuego;

2 llevándose cautivas las mugeres, sin dejar persona chica ni grande. No mataron á nadie, sino que se los llevaron á todos consigo, y se marcharon.

3 Pues como David y su gente llegasen á la ciudad, y la encontrasen abrasada, y que sus mugeres, sus hijos é hijas habian sido llevadas cautivas,

4 levantaron el grito David y la tropa que le acompañaba, deshechos en lágrimas hasta mas no poder.

5 Tambien las dos esposas de David, Achinoam

la jezraelita, y Abigail, la viuda de Nabal del Carmelo, habian sido hechas cautivas.

6 Y hallóse David en extremo angustiado : porque el pueblo trataba de apedrearle , estando todos poseidos de la mayor amargura por la pérdida de sus hijos é hijas. Pero David *puso su confianza, y* se confortó en el Señor Dios suyo.

7 Y dijo á Abiathar *Sumo* sacerdote , hijo de Achîmelech : Tráeme el Ephod. Y Abiathar trajo á David el Ephod.

8 Y , *revestido de él Abiathar* , consultó David al Señor , diciendo: ¿Perseguiré á estos salteadores, y los alcanzaré , ó no ? Respondió el Señor : Persíguelos ; porque sin duda los alcanzarás , y les quitarás la presa.

9 Partió pues David con los seiscientos hombres que le seguian, y anduvieron hasta el torrente Besor ; donde algunos de puro cansados se detuvieron.

10 Mas David tiró adelante con cuatrocientos hombres , quedándose atras doscientos que por el cansancio no pudieron pasar el torrente Besor.

11 Y hallaron en el campo un hombre egypcio, el cual llevaron á David : y diéronle pan para que comiese y agua para que aliviase su sed ,

12 y ademas un pedazo de pan de higos secos , y dos cuelgas de pasas. Comido que hubo , se le volvió el alma al cuerpo , y recobró el aliento ; pues no habia probado pan ni bebido agua en tres dias y tres noches.

13 Díjole entónces David : ¿ De quién eres tú? ¿de dónde vienes, y á dónde vas? El cual respondió : Yo soy un esclavo egypcio, que sirvo á un amalecita. Mi amo me ha dejado abandonado, porque caí enfermo antes de ayer.

14 Pues nosotros hicimos una incursion ácia la parte meridional de Cerethi y ácia Judá, y al Mediodia de Caleb, y hemos quemado á Siceleg.

15 Díjole David : ¿ Y podrás tú guiarme á donde está esa gente? Respondió el egypcio : Júrame por el nombre de Dios que no me matarás, ni me entregarás en manos de mi amo, y yo te llevaré á donde está aquella tropa. Juróselo David.

16 Guiados pues por el egypcio, he aquí que hallan á los amalecitas tendidos en tierra por todo el campo, comiendo y bebiendo, y como celebrando un dia de fiesta por todo el botin y despojos que habian tomado en el pais de los philistheos y en el de Judá.

17 Cargó David sobre ellos, y los siguió acuchillando desde aquella tarde hasta la tarde del dia siguiente : y no escapó nadie, excepto cuatrocientos jóvenes, que montando en sus camellos echaron á huir.

18 De esta manera recobró David todo cuanto habian pillado los amalecitas, y libertó á sus dos esposas.

19 Ninguna cosa se perdió : desde el mas chico hasta el mas grande, tanto hijos como hijas, los

despojos, y enfin cuanto habian quitado, otro tanto recuperó David.

20 Y *ademas* se llevó todos los rebaños y ganador mayores, é hizo que fuesen delante de él; por lo que decian sus gentes: Esta es la presa que ha hecho David.

21 Llegado David á donde estaban los doscientos hombres, que de puro cansados se habian quedado y no habian podido seguirle, y á los cuales dejó mandado que descansáran en la orilla del torrente Besor, salieron estos á recibirle á él y á la tropa que le acompañaba. Luego que David estuvo cerca de ellos, los saludó con agrado.

22 Mas todos los malignos y perversos de entre los hombres que habian ido con David, comenzaron á decir: Ya que no vinieron con nosotros, no les daremos cosa alguna de la presa que hemos recobrado: conténtese cada uno con que se le vuelva su muger é hijos; y recibido esto, váyase.

23 David empero dijo: No habeis de disponer así, hermanos mios, de las cosas que nos ha dado el Señor: ya que él nos ha protegido y entregado en nuestras manos á los salteadores que se arrojaron contra nosotros, *y nos saquearon.*

24 Nadie habrá que apruebe vuestra proposicion: porque igual parte deberá caber al que se halló en el combate, y al que se quedó guardando el bagage; y así la particion deberá ser igual.

25 Y desde aquel dia en adelante fue este un

punto ya decidido y establecido, y una ley en Israél hasta el presente [1].

26 Llegó en fin David á Siceleg, y envió dones de la presa á los Ancianos de Judá, parientes suyos, diciendo: Recibid esa expresion de lo que hemos tomado á los enemigos del Señor.

27 Y envió *tambien* á los que vivian en Bethel y en Ramoth ácia el Mediodia, á los de Jether,

28 Aroer, y Sephamoth, y Esthamo,

29 á los de Rachâl, y de las ciudades de Jerameel, y de las de Ceni,

30 y á los de Arama, y del lago de Asan, y á los de Atach,

31 de Hebron, y finalmente á los demas que habitaban en aquellos lugares, en los cuales David y su gente habian estado algun tiempo alojados.

CAPÍTULO XXXI.

Israél es derrotado: Saul y sus hijos quedan muertos, á cuyos cuerpos dan sepultura los de Jabes Galaad.

1 Entretanto se dió la batalla entre los philistheos é israelitas: y volvieron estos las espaldas á los philistheos, y quedaron *muchos de Israél* muertos en el monte Gelboe.

2 Y los philistheos arrojáronse sobre Saul y sus

---

1 David renovó la antigua costumbre. *Num. XXXI. v. 27.—Josue XXII. v. 8.*

hijos, y mataron á Jonathás, y Abinadab, y Melchìsua, hijos de Saul;

3 Y toda la fuerza del combate vino á descargar sobre Saul, á quien alcanzaron los flecheros é hirieron gravemente.

4 Dijo entónces Saul á su escudero: Desenvaina tu espada, y quítame la vida; porque no lleguen estos incircuncisos y me maten, mofándose de mí. Mas su escudero no quiso hacerlo, sobrecogido de un sumo terror. Con esto Saul desenvainó su espada, y arrojóse sobre ella [1].

5 Al ver el escudero muerto á Saul, echóse él mismo tambien sobre su espada, y murió junto con él.

6 Así murió Saul en aquel dia y con él tres de sus hijos, su escudero, y cuantos se hallaban cerca de su persona.

7 Y viendo los israelitas que vivian en la otra parte del valle y pasado el Jordan, que habian huido los soldados de Israél, y muerto Saul y sus hijos, abandonaron sus ciudades y escaparon; y vinieron los philistheos y se alojaron en ellas.

8 Amanecido el dia siguiente fueron los philistheos á despojar los muertos, entre los cuales ha-

---

1 La Religion condena el suicidio; y con sola la luz natural le condenaron Platon, Aristóteles, Ciceron, y muchos otros filósofos: pues lejos de ser una prueba de valor y grandeza de alma, lo es de debilidad y poco sufrimiento.

llaron á Saul y á sus tres hijos tendidos sobre el monte Gelboe.

9 Cortáronle á Saul la cabeza, y le despojaron de sus armas; y enviaron la noticia por todo el pais de los philistheos, para que se publicára la victoria en el templo de los ídolos, y en los pueblos.

10 Colocaron las armas de Saul en el templo de Astaroth, y colgaron su cuerpo en el muro de Bethsan.

11 Pero los moradores de Jabes Galaad, oido lo que los philistheos habian hecho con Saul,

12 salieron todos los mas esforzados, anduvieron toda la noche, y quitaron el cadáver de Saul, y los cadáveres de sus hijos del muro de Bethsan; y volviéndose á Jabes Galaad, allí los quemaron;

13 y recogidos sus huesos, los sepultaron en el bosque de Jabes, ayunando siete dias [1].

---

1 Que duró el duelo. Véase *Sepulcro*.

FIN DEL LIBRO PRIMERO DE LOS REYES.

LIBRO SEGUNDO

DE LOS REYES.

CAPÍTULO PRIMERO.

David hace quitar la vida al que dijo haber muerto á Saul y le traia la corona : muestra su dolor por la muerte de Saul, de Jonathás, y demas israelitas; y forma un cántico lúgubre á este intento [1].

1 Muerto Saul, habia ya dos dias que David se hallaba en Siceleg, de vuelta de la derrota de los amalecitas;

2 cuando al tercer dia compareció un hombre que venia del campamento de Saul, rasgados sus vestidos y cubierta de polvo la cabeza : y llegándose á David, postróse sobre su rostro, haciéndole una profunda reverencia.

3 Preguntóle David : ¿De dónde vienes? He podido escapar, respondió él, de los reales de Israél.

4 Díjole David : ¿Pues qué ha sucedido? decláramelo. Se trabó la batalla, respondió él, ha echado á huir la tropa, han quedado tendidos

---

1 Año del Mundo 2949 : antes de Jesu - Christo 1055.

muchos en el campo, y hasta Saul y su hijo Jonathás han perecido.

5 Dijo David al jóven que le daba esta nueva : ¿Cómo sabes tú que han muerto Saul y Jonathás su hijo?

6 Respondióle aquel mozo : Llegué yo casualmente al monte Gelboe [1], al tiempo que Saul se habia arrojado sobre la punta de su lanza : y cuando ya los carros de guerra y la caballería *del enemigo* se le acercaban,

7 volviéndose entónces á mirar atrás, y viéndome, me llamó. Y habiéndole respondido yo : Estoy á tu mandar ;

8 preguntóme : ¿Quién eres tú? Díjele : Soy un amalecita.

9 Ponte sobre mí, dijo él, y mátame ; porque estoy ya en la agonía, y no acaba de salir mi alma :

10 por lo que poniéndome sobre él le acabé de matar ; bien cierto de que no podia sobrevivir despues de tal desastre. Tomé la diadema [2] de su cabeza, y el brazalete de su brazo, y te lo traigo á tí, que eres mi señor.

11 Al punto David asió sus vestidos, y los rasgó [3] ; haciendo lo mismo cuantos le acompañaban :

12 y plañeron y lloraron, y ayunaron hasta la

---

1 No es menester tener por verdadero todo lo que dijo este amalecita á David.

2 Véase *Corona*.

3 Véase *Vestido*.

tarde por amor de Saul y de Jonathás su hijo y del pueblo del Señor, y de la casa de Israél, porque habian sido pasados á cuchillo.

13 Dijo despues David al jóven que habia traido la noticia: ¿De dónde eres tú? Soy hijo, le respondió, de un hombre extrangero, amalecita.

14 Replicóle David: Pues ¿cómo has osado levantar tu mano para matar al Ungido del Señor?

15 Y llamando á uno de sus soldados, le dijo: Arrójate sobre ese hombre, y mátale. En efecto, *se echó sobre él*, *y* le hirió, y mató;

16 diciendo David al mismo tiempo: A nadie sino á tí mismo se impute tu muerte, porque tu propia boca ha dado testimonio contra tí, con haber dicho: Yo maté al Ungido del Señor.

17 Entónces fue cuando David compuso el siguiente cántico fúnebre sobre *la muerte de* Saul, y de su hijo Jonathás:

18 *cántico llamado* del Arco, que mandó que se enseñase á los hijos de Judá, como está escrito en el libro de los Justos [1]. Dijo pues así: Considera, oh Israél, quiénes son los que fueron heridos y perdieron la vida sobre tus colinas.

19 La flor de Israél ha perecido sobre tus montañas. ¡Cómo han sido muertos esos campeones!

20 ¡*Ah*! No sea contada en Geth esta nueva: no sea contada en las plazas de Ascalon: para que no hagan fiesta por ella las hijas de los philis-

---

1 No tenemos ya noticia de este libro.

theos, para que no salten de gozo las hijas de los incircuncisos.

21 Montes de Gelboe, ni el rocío ni la lluvia caigan ya *jamas* sobre vosotros; ni campos haya de donde sacar *la ofrenda de* las primicias [1]: puesto que allí es donde fue arrojado por el suelo el escudo de los fuertes, el escudo de Saul, como si no hubiese sido ungido *rey* con el óleo *santo*.

22 Nunca disparó flecha Jonathás que no se tiñera en sangre de los heridos; que no se clavára en las entrañas de los valientes. Jamas dió golpe en vano la espada de Saul.

23 Saul y Jonathás amables y gloriosos durante su vida, mas ligeros que las águilas, mas fuertes que los leones, han sido inseparables hasta la muerte.

24 Llorad, pues, oh hijas de Israél, *llorad* sobre Saul, que os adornaba con delicados ropages de grana; y os daba joyeles de oro para engalanaros [2].

25 Mas ¿ cómo es, que así hayan los valientes perecido en el combate? ¿ Cómo es, *oh montes de Gelboe*, que Jonathás ha sido muerto en vuestras alturas?

---

1 Expresiones figuradas, hijas de un vehemente dolor.

2 David, apartando la vista de los vicios ó defectos de Saul, alaba las virtudes civiles y militares de este rey. Por lo demas los Padres y Expositores sagrados dicen que Saul reprobado por Dios fue figura de la Synagoga, y que David perseguido lo fue de la Iglesia.

26 ¡ Oh, hermano mio Jonathás! gallardo sobremanera, y digno de ser amado mas que la mas amable doncella, yo lloro por tí. Del modo que una madre ama un hijo único que tiene, así te amaba yo.

27 ¡ Cómo han caido esos valientes, y se han perdido las armas con que peleaban!

CAPITULO II.

David es proclamado en Hebron rey de Judá: mas Abner levanta por rey sobre las demas tribus á Isboseth: guerra entre los dos reyes.

1 Despues de todo esto, consultó David al Señor, diciendo: ¿Iré á alguna de las ciudades de Judá? Respondióle el Señor: Ve. Preguntó mas David: ¿A cuál? Dijo el Señor: A Hebron.

2 En consecuencia David se puso en camino con sus dos esposas Achînoam de Jezrael, y Abigail, viuda de Nabal del Carmelo.

3 Asimismo se llevó allá toda la gente que tenia consigo cada uno con su familia, y se avecindaron en los lugares comarcanos de Hebron:

4 á donde acudieron les varones *ó Ancianos* de Judá, y allí le ungieron por rey de la casa de Judá. Supo entónces David que los de Jabes de Galaad habian dado sepultura á Saul:

5 y les envió comisionados para que les dijesen de su parte: Benditos seais del Señor, pues habeis

hecho tal obra de misericordia con Saul, vuestro señor, y le habeis dado sepultura.

6 El Señor desde ahora se os mostrará sin duda alguna misericordioso y fiel; mas yo tambien me mostraré agradecido por esa accion que habeis hecho.

7 Buen ánimo, y cobrad aliento; porque aunque ha muerto Saul vuestro señor, la casa de Judá me ha ungido á mí por su rey [1].

8 Entretanto Abner, hijo de Ner, capitan general del ejército de Saul, tomó á Isboseth, hijo de Saul, y le paseó por todo el campamento;

9 y le hizo declarar rey de Galaad, de Gessuri, de Jezrael, de Ephraim, de Benjamin y de todo Israél.

10 Cuarenta años tenia Isboseth hijo de Saul, cuando comenzó á reinar, y dos años reinó *tranquilamente* sobre Israél. No habia mas que la tribu de Judá que siguiese á David.

11 El tiempo que habitó David en Hebron, reinando sobre la casa de Judá, fue de siete años y seis meses.

12 Entónces Abner, hijo de Ner, levantó el campo, y con el ejército de Isboseth, hijo de Saul, se fue á Gabaon.

13 Pero Joab, hijo de Sarvia, por su parte, y los soldados de David salieron á su alcance, y los

---

1 Y como Saul sabré tambien defenderos de vuestros enemigos.

encontraron cerca del estanque de Gabaon; donde acamparon los unos frente de los otros, dejando en medio el estanque.

14 Dijo entónces Abner á Joab: Salgan al campo algunos jóvenes, y escaramucen delante de nosotros. Respondió Joab: Salgan en hora buena.

15 Salieron pues y se presentaron doce jóvenes de la tribu de Benjamin por parte de Isboseth, hijo de Saul, y doce de los jóvenes de David.

16 Y asiendo cada uno *por los cabellos* la cabeza de su contrario, se atravesaron mútuamente el costado con las dagas, y murieron todos á un mismo tiempo: de donde fue llamado aquel sitio, Campo de los valientes de Gabaon.

17 Y trabóse aquel dia una batalla muy reñida; mas las tropas de David hicieron volver la espalda á Abner y á los soldados de Israél.

18 Estaban allí á la sazon tres hijos de Sarvia, Joab, Abisai, y Asael. Era Asael extremadamente ligero de pies, como un corzo de los que andan por las selvas.

19 Iba pues Asael al alcance de Abner sin desviarse á la derecha ni á la izquierda, corriendo tras él incesantemente.

20 Y volvió Abner la vista atras, y dijo: ¿No eres tú Asael? Asael soy, respondió él.

21 Pues tuerce, le dijo Abner, á la derecha ó á la izquierda, y acomete á cualquiera de esos jóvenes, y apodérate de sus despojos: mas Asael no quiso dejar de irle á los alcances.

22 Segunda vez repitió Abner á Asael: Retírate, deja de seguirme: no me pongas en términos de que me vea forzado á coserte en tierra *con la lanza*, y despues no tenga valor para mirar la cara de tu hermano Joab.

23 Mas él no hizo caso, ni quiso desviarse. Entónces Abner le hirió con la parte inferior de la lanza en una ingle, y atravesóle de parte á parte, dejándole muerto en el mismo sitio; y todos cuantos pasaban por el lugar en que Asael cayó muerto, se detenian.

24 Mas Joab y Abisai continuaron hasta ponerse el sol en el alcance de Abner que iba huyendo, y llegaron hasta el collado del Acueducto, que está en frente del valle, camino del desierto de Gabaon.

25 Reuniéronse *entónces* los hijos de Benjamin al rededor de Abner, y formando en columna, se apostaron en la cima de un cerro,

26 desde donde Abner gritó á Joab, diciendo: ¿No se saciará de sangre tu espada, sino hasta el total exterminio? ¿No sabes que es cosa peligrosa reducir á desesperacion al enemigo? ¿No será ya tiempo de decir al pueblo que deje de perseguir á sus hermanos?

27 Vive el Señor, respondió Joab, que si hubieses hablado *antes*, desde la mañana habria cesado la tropa de seguir el alcance á sus hermanos.

28 Al punto Joab mandó sonar la bocina, y de-

túvose é hizo alto todo el ejército, dejando de perseguir á Israél, y de pelear contra él.

29 Y Abner con los suyos caminó toda aquella noche por la campiña, y pasaron el Jordan, y atravesado todo el pais de Beth-horon, volvieron á su acampamento *en Manahim.*

30 Joab por su parte, cesando de perseguir á Abner volvió atrás, juntó toda su gente, y faltaron de los soldados de David diez y nueve hombres, sin contar á Asael.

31 Pero las gentes de David mataron á trescientos y sesenta de los benjamitas, y demas gente de Abner.

32 A Asael le llevaron consigo, y enterráronle en Bethlehem, en el sepulcro de su padre. Joab empero y su gente caminaron toda la noche, y al rayar el dia llegaron á Hebron.

CAPÍTULO III.

Abner, resentido de la reprension que le dió Isboseth, trata con David de reducir todo Israél á su obediencia, y es muerto alevosamente por Joab, sobrino de David, quien le llora amargamente [1].

1 Duró, pues, largo tiempo la lucha entre la casa de Saul y la casa de David. *Pero* David iba siempre adelantando, y haciéndose mas fuerte, mientras que la casa de Saul iba decayendo de cada dia.

---

1 Año 2951 del Mundo, hasta 2956.

2 Naciéronle á David varios hijos en Hebron · el primero fue Amnon, que le parió Achìnoam de Jezrael :

3 el segundo Chêleab [1], nacido de Abigail, viuda de Nabal del Carmelo : el tercero fue Absalon, hijo de Maachâ, la hija de Tholmai, rey de Gessur :

4 el cuarto Adonias, hijo de Haggith, y el quinto Saphathia, hijo de Abital :

5 el sexto, finalmente, Jethraam, hijo de Egla, muger *tambien* de David. Estos *hijos* le nacieron á David en Hebron.

6 Continuando, pues, la guerra entre la casa de Saul y la de David, gobernaba Abner hijo de Ner la casa de Saul.

7 Habia tenido Saul una muger secundaria [2] llamada Respha, hija de Aya; sobre la cual dijo Isboseth á Abner :

8 ¿Cómo te has acercado á la muger secundaria, *viuda* de mi padre? Mas él sumamente indignado por estas palabras de Isboseth, respondió : Acaso valgo yo tan poco como un *vil* perro contra la tribu de Judá : yo que he sostenido la casa de Saul tu padre, y á sus hermanos y allegados, y no he querido entregarte en manos de David? Y en pago de esto, ¿vas buscando ahora como hacerme cargos por razon de una muger?

9 Que Dios trate con todo su rigor á Abner, si

---

1 Llamado tambien *Daniel*: I. *Par. III. v.* 1.

2 Véase *Concubina.*

no procuráre á favor de David lo que le tiene el Señor prometido con juramento,

10 *esto es*, el trasladar el reino de la casa de Saul *á la suya*, y alzar el trono de David sobre Israél y sobre Judá, desde Dan hasta Bersabée.

11 No se atrevió Isboseth á replicarle, porque le temia.

12 Pero Abner envió mensageros que de su parte dijesen á David: ¿A quién pertenece *todo* este pais *sino á tí?* y ademas le añadiesen: Haz conmigo las amistades, que yo te ofrezco todas mis fuerzas, y reducir á tu obediencia todo Israél.

13 Respondióle David: Bien está; yo haré contigo las amistades; pero una cosa exijo de tí, y te prevengo; y es, que no verás mi cara, sin que primero me hayas traido á Michôl, hija de Saul: bajo esta condicion podrás venir, y verme.

14 En seguida envió David embajadores á Isboseth, hijo de Saul, diciendo: Restitúyeme mi muger Michôl; la cual se me dió por esposa por haber muerto yo cien philistheos.

15 Inmediatamente envió Isboseth á buscarla, quitándosela á su *segundo* marido Phaltiel, hijo de de Lais [1];

16 el cual la fue siguiendo y llorando, hasta Bahurim, donde le dijo Abner: Anda y vuélvete. Y volvióse [2].

---

1 Para volvérsela á David.

2 Y habiendo llegado Abner á David, presentóle á Michôl.

17 Comenzó despues Abner á tratar con los Ancianos de Israél, y les dijo : Hace ya tiempo que vosotros deseabais tener á David por rey.

18 Reconocedle pues ahora por tal; ya que el Señor ha hablado y ha dicho de David : Por mano de mi siervo David salvaré á mi pueblo de Israél del poder de los philistheos y de todos sus enemigos.

19 Del mismo modo habló Abner á los de Benjamin [1]. Y fuese á Hebron para comunicar á David lo acordado con los de Israél, y con todos los de Benjamin.

20 Llegó pues allí acompañado de veinte personas. Y David dió un banquete á Abner y á los que le acompañaban.

21 Dijo despues Abner á David : Voyme á marchar para reunir á tí, mi rey y señor, todo Israél, y concertar contigo, á fin de que *seas reconocido y* reines sobre todos como deseas. Luego que David hubo despedido á Abner y marchádose este contento,

22 llegó Joab con las tropas de David; las cuales habiendo muerto á una partida de ladrones [2], venian con un botin grandísimo. No estaba ya Abner en Hebron con David; pues cuando llegó

---

1 De cuya tribu era Isboseth.

2 *Latrones.* Se llamaron así antiguamente las tropas ligeras, ó guerrillas; y esto significa el texto hebreo. *Judic. XI. v.* 3.

Joab con toda la tropa [1], ya David habia despedido á Abner, é ídose este contento.

23 Mas no faltó quien diese la nueva á Joab, diciéndole: Vino Abner, hijo de Ner, á hablar al rey, y este ha salido á despedirle, y Abner se ha vuelto contento.

24 *Oido que hubo esto* Joab, entró al rey, diciendo: *Señor*, ¡qué es lo que has hecho! Sé que Abner acaba de venir á tí: ¿por qué le has dejado ir, y que se marchase libremente!

25 ¿No conoces quien es Abner, hijo de Ner, y que no ha venido á tí sino para engañarte, y espiar el estado de tus cosas, y enterarse de todo cuanto estás haciendo?

26 Y luego que Joab salió de con David, despachó correos tras de Abner, y le hizo volver, sin saber nada David, desde la cisterna de Sira.

27 Vuelto Abner á Hebron, llamóle Joab á parte, llevándole al medio de la puerta, *ó juzgado de la ciudad*, con pretexto de hablarle, urdida ya la traicion; y allí le hirió en una ingle, y le mató para vengar la sangre de Asael su hermano [2].

28 Al oir David lo que habia sucedido, dijo: Séame Dios testigo para siempre de que yo y todo mi reino somos inocentes en la muerte de Abner, hijo de Ner.

---

1 Estas palabras en la Vulgata se hallan al principio del verso siguiente.

2 Muerto por Abner. *Cap. II. v.* 3.

29 Caiga su sangre sobre la cabeza de Joab y sobre toda la casa de su padre : no falte jamas de la casa de Joab un flujo vergonzoso *que los vuelva estériles*, como ni tampoco leprosos, y hombres que lleven rueca *en vez de espada*, y haya siempre quienes mueran á cuchillo, y gentes que vayan mendigando el pan.

30 Joab pues y Abisai su hermano mataron á Abner por haberles este muerto á su hermano Asael en la batalla de Gabaon.

31 David, empero, dijo á Joab, y á todo el pueblo que estaba con él : Rasgad vuestros vestidos, y vestios de sacos [1], y haced duelo en los funerales de Abner. El mismo rey David iba siguiendo el féretro.

32 Sepultado que fue Abner en Hebron, levantó el grito el rey David, y lloró sobre el sepulcro de Abner acompañándole asimismo en el llanto todo el pueblo.

33 Y el rey plañendo y deshaciéndose en lágrimas por Abner, dijo : No has muerto, oh Abner, como mueren los cobardes :

34 jamas tus manos se vieron atadas ni cargados de grillos tus pies ; sino que tú caiste, *como suelen los buenos*, á manos de los malvados. Y todo el pueblo, repitiendo lo mismo, siguió llorando por él.

35 Levantándose pues David y toda la gente

---

1 Véase *Saco*.

para ir á comer, siendo aun dia claro, juró David diciendo : No me haga Dios bien , y hágame sí mucho mal, si antes de ponerse el sol probáre yo pan, ni cosa ninguna.

36 Lo que oyó todo el pueblo, quedando *muy* prendado de lo que habia hecho el rey á vista de toda la muchedumbre.

37 Con lo cual conoció toda la plebe y todo Israél en aquel dia que el rey no habia tenido parte alguna en el asesinato de Abner, hijo de Ner.

38 Dijo tambien el rey á sus criados : ¿Acaso ignorais que hoy ha perdido Israél un príncipe, y un príncipe grande?

39 Yo me hallo todavía sin fuerzas, aunque ungido rey , y esos hijos de Sarvia son demasiado violentos para mí [1]. Dé el Señor la pena al malhechor, conforme á su maldad.

CAPÍTULO IV.

Baana y Recháb asesinan alevosamente á Isboseth; y David les manda quitar la vida en pago de su delito.

1 Cuando Isboseth , hijo de Saul, oyó que Abner habia perecido en Hebron, desmayó su corazon, y todo Israél quedó consternado.

2 Tenia este hijo de Saul dos caudillos de tro-

---

1 Y me son insufribles.

pas ligeras ó *guerrillas* [1], de los cuales uno se llamaba Baana, y el otro Rechâd, hijos de Remmon de Beroth de la tribu de Benjamin; pues Beroth era contada entre las *ciudades* de Benjamin;

3 aunque los berothitas se habian refugiado en Gethaim, y morado allí como forasteros hasta entónces.

4 Quedábale á Jonathás hijo de Saul, un hijo tullido de los pies: porque siendo de cinco años cuando llegó de Jezrael la funesta noticia de Saul y de Jonathás, tomóle su ama de leche en brazos y echó á huir; y con la precipitacion de la fuga cayó, y el niño quedó cojo. Llamábase Miphiboseth.

5 Marcharon pues los hijos de Remmon berothita, Rechâd y Baana, y entraron en la mayor fuerza del sol en casa de Isboseth, el cual estaba sobre su cama durmiendo la siesta. La portera de la casa, limpiando trigo, se habia quedado dormida [2].

6 Con eso Rechâb y Baana, su hermano, entraron sin ser vistos en la casa, tomando *en la mano* unas espigas del trigo [3], é hirieron á Isboseth en la ingle, y escapáronse.

---

1 Véase *Judic. XI. v.* 3.

2 ¡Bello ejemplo de la antigua sencillez de costumbres! En el Evangelio se habla tambien de una portera de la casa ó palacio del príncipe de los sacerdotes.

3 Como aparentando ser ese el objeto de su venida.

7 Pues al entrar ellos dormia Isboseth sobre su lecho en la cámara, donde le mataron, y cortándole la cabeza, anduvieron toda la noche camino del desierto,

8 y la presentaron á David en Hebron, diciéndole: He aquí la cabeza de Isboseth, hijo de Saul tu enemigo, que atentaba á tu vida. Dios ha vengado hoy al rey mi señor de Saul y de su linage.

9 Pero David respondió á Rechàb y Baana su hermano, hijos de Remmon berothita, diciéndoles: Vive el Señor que ha librado mi alma de todos los apuros,

10 que si al que me trajo la nueva diciendo: Saul es muerto; y pensaba darme buena noticia, le hice prender y matar en Siceleg, cuando parecia se le debian dar albricias por la noticia:

11 ¿cuánto mas, oh hombres malvados, que habeis asesinado á un inocente dentro de su misma casa, sobre su cama, he de vengar ahora su sangre en vosotros que la habeis derramado con vuestras manos, y extirparos de la tierra?.

12 Dió pues David la órden á su gente, y los mataron; y cortándoles las manos y los pies, los colgaron junto al estanque de Hebron: pero la cabeza de Isboseth la pusieron en el sepulcro de Abner en Hebron.

CAPÍTULO V.

Reconocido David por rey de todo Israél, traslada su corte á Jerusalem, de donde arroja los jebuseos, y vence despues á los philistheos [1].

1 Despues de esto se presentaron todas las tribus de Israél á David en Hebron, diciendo: Aquí nos tienes: hueso tuyo y carne tuya somos [2].

2 A mas de que tiempo atras, cuando Saul era nuestro rey, tú eras el que capitaneabas á Israél; y á tí te ha dicho el Señor: Tú apacentarás á mi pueblo de Israél, y tú serás su caudillo.

3 Vinieron tambien los Ancianos de Israél á tratar con el rey en Hebron, y capituló allí con ellos el rey David delante del Señor [3]: despues de lo cual le ungieron por rey de todo Israél.

4 Treinta años tenía David cuando comenzó á reinar, y reinó cuarenta.

5 En Hebron reinó sobre Judá siete años y seis meses; y en Jerusalem reinó treinta y tres años sobre todo Israél y Judá.

---

1 Año 2956 del Mundo: antes de Jesu-Christo, 1048.

2 Todos somos hijos de Jacob.

3 Juró David observar la Ley del Señor, *Deut. XVII. v.* 14; y el pueblo le juró obediencia. I. *Par. XII. v.* 23.

6 Porque *á pocos dias* el rey con toda la gente que tenia consigo, se drigió ácia Jerusalem contra los jebuseos, moradores de aquel territorio, y dijéronle á David los sitiados: No entrarás acá dentro *de esta plaza*, si no echas *primero* de ella á los ciegos y cojos [1], los cuales están diciendo: No entrará David acá.

7 Sin embargo David se poderó del alcázar de Sion, que se llama *hoy dia* Ciudad de David.

8 Para lo cual habia ofrecido en aquel dia *del asalto* un premio al que batiese á los jebuseos, y ganando lo alto de los muros, arrojase de allí á los ciegos y á los cojos enemigos *enconados* de David: de donde se dice por refran [2]: ni ciego ni cojo no entrarán en el templo.

9 Habitó pues David el alcázar, y llamóle Ciudad de David: é hizo construir varios edificios al rededor, é interiormente, comenzando desde Mello.

10 De esta suerte iba fortificándose y engrandeciéndose mas y mas; y el Señor Dios de los ejércitos estaba con él.

11 Ademas Hiran, rey de Tyro, envió embajadores á David y le remitió maderas de cedro, y carpinteros y canteros para levantar edificios; y fabricaron la casa de David.

---

1 Para burlarse de David, tal vez le presentaron sobre el muro cojos y ciegos, á modo de centinelas; dándole á entender que no le temian.

2 Para denotar una cosa difícil.

12 Y David *en todo esto* reconoció que el Señor le habia confirmado en el reino sobre Israél, y elevado *para siempre* al gobierno de su pueblo de Israél.

13 Tomó tambien David en Jerusalem, despues que vino de Hebron, otras mugeres de segundo y de primer órden [1], de que le nacieron otros hijos é hijas.

14 He aquí los nombres de los hijos que le nacieron en Jerusalem : Samua, Sobab, Nathan, y Salomon,

15 Jebahar, Elisua, Nepheg,

16 Japhia, Elisama, Elioda y Eliphaleth.

17 Luego que oyeron los philistheos que David habia sido ungido rey sobre Israél, se pusieron todos en movimiento para ir contra David : lo que sabiendo este, se atrincheró en una posicion muy fuerte [2].

18 Entretanto los philistheos habiendo avanzado se extendieron por el valle de Raphaim;

19 y David consultó al Señor, diciendo : ¿ Será bien que yo acometa á los philistheos? ¿Los entregarás en mis manos? Vé, respondió el Señor, que en tus manos los pondré infaliblemente.

20 Bajó pues David á Baal Pharasim, y allí los derrotó. Por lo que dijo : El Señor ha dispersado delante de mí á mis enemigos, como agua que se derrama. Por eso se llamó aquel sitio Baal Pharasim.

---

1 Véase *Poligamia*.

2 En la caverna de Odollam.

21 Y los philistheos dejaron allí sus ídolos, los cuales recogieron David y su gente [1].

22 Todavia los philistheos porfiaron en salir á campaña, y se desparramaron por el valle de Raphaim.

23 Consultó David al Señor, diciendo: ¿Acometeré á los philistheos, y los entregarás tú en mis manos? Respondióle el Señor: No los acometas de frente, sino da la vuelta por sus espaldas, y envístelos por en frente de los perales;

24 y cuando sintieres el ruido de uno que anda por entre las copas de los perales, entónces darás el combate, porque entónces saldrá el Señor á tu frente para atacar el campamento de los philistheos.

25 Hízolo así David, como el Señor se lo habia mandado, y fue batiendo á los philistheos desde Gabáa hasta la entrada de Gezer.

CAPÍTULO VI.

David traslada el Arca desde Cariathiarim á Jerusalem; dejándola primero en la casa de Obededom, por el terrible suceso de Oza. Castiga Dios á Michól, por haberse mofado de la santa alegría de David [2].

1 Reunió despues David nuevamente todos los soldados mas escogidos de Israél en número de treinta mil;

2 y se puso en marcha con toda la gente *prin-*

---

1 Para quemarlos ó destruirlos.

2 Año del Mundo 2959: antes de Jesu-Christo 1045.

cipal de la tribu de Judá que con él estaba, para traerse *de Cariathiarim* el Arca de Dios, en presencia de la cual es invocado el nombre del Señor de los ejércitos, que está sentado encima de ella [1] sobre los querubines.

3 Y pusieron el Arca de Dios en un carro nuevo [2], sacándola de casa de Abinadab, que habitaba en Gabáa; siendo Oza y Ahio, hijos de Abinadab, los que iban guiando el carro nuevo.

4 Luego que sacaron el Arca de Dios de la casa de Abinadab, en cuya custodia estaba en Gabáa, Ahio iba delante del Arca.

5 David y todo Israél festejaban al Señor con toda suerte de instrumentos de madera, con cítaras, y liras, y tambores, y sistros, y címbalos.

6 Mas así que llegaron á la era de Nachòn, extendió Oza la mano ácia el Arca de Dios, y la sostuvo, porque los bueyes coceaban y la habian hecho inclinar.

7 Y el Señor indignado en gran manera contra Oza, castigóle por su temeridad [3], y quedó allí muerto junto al Arca de Dios.

---

1 Y desde allí da sus oráculos.

2 El Arca debia ser llevada en hombros por los sacerdotes. *Num. IV. v.* 5. Tal vez por eso solo castigó Dios á los que guiaban el carro, que no eran sino simples levitas, y no descendientes de Caath. *Num. IV. v.* 15.—*XVIII. v.* 3.—*XXXI. v.* 9. El castigo de Oza debe inspirar un santo temor á los sacerdotes y ministros del Señor.

3 Por tocar el Arca no siendo sacerdote, ni levita de la familia de Caath.

8 Contristóse David por haber castigado Dios á Oza : y llamóse aquel lugar , Castigo de Oza , nombre que conserva hasta hoy dia.

9 Por lo que David concibió en aquel dia *un gran* temor al Señor, y dijo : ¿Cómo ha de ir á mi casa el Arca del Señor ?

10 Y así no quiso que se llevase el Arca del Señor á su casa en la ciudad de David, sino que la trasladó á casa del *levita* Obededom getheo[1].

11 Estuvo pues el Arca del Señor en casa de Obededom de Geth tres meses, y bendijo el Señor á Obededom y á toda su casa [2].

12 Dieron luego aviso al rey David de que el Señor habia echado la bendicion sobre Obededom y sobre todas sus cosas, por causa del Arca de Dios. Fue pues David y trasladó el Arca de Dios de la casa de Obededom á la ciudad de David con grandes regocijos ; é iban junto á David siete coros *de músicos* [3] y un becerro para el sacrificio :

13 y á cada seis pasos que andaban los que llevaban el Arca del Señor, inmolaba un buey y un carnero.

14 Y ceñido David de un ephod de lino[4] danzaba con todas sus fuerzas delante *del Arca* del Señor [5] ;

---

1 La cual estaba junto á Jerusalem.

2 Llenándola de felicidades.

3 I. *Par. XV.*

4 Este ephod era como un ceñidor para sostener algo levantada la túnica interior, y dejar mas ágiles los pies.

5 Depuestas sus vestiduras reales.

15 y de este modo acompañado de toda la casa de Israél, conducia el Arca del Testamento del Señor con júbilo y al son de las trompetas *ó clarines.*

16 Mas al entrar el Arca del Señor en la ciudad de David, Michôl, hija de Saul, mirando desde una ventana, vió al rey David bailando y saltando delante del Señor, y desprecióle en su corazon.

17 Introdujeron pues *los levitas* el Arca del Señor, y colocáronla en su sitio, en medio del Tabernáculo que le habia mandado levantar David: el cual ofreció holocaustos y víctimas pacíficas, *en accion de gracias* delante del Señor.

18 Así que acabó de ofrecer los holocaustos y las víctimas pacíficas, bendijo al pueblo en el nombre del Señor *Dios* de los ejércitos [1].

19 Y distribuyó á toda la muchedumbre de israelitas *que le habian acompañado*, tanto á hombres como á mugeres, á cada persona una torta de pan, un pedazo de carne de buey asada, y flor de harina frita en aceite. Con esto se retiró toda la gente, cada cual á su casa.

20 David tambien entró en la suya para bendecirla [2]; y Michôl, hija de Saul, saliendo á recibirle, le dijo: ¡Qué bella figura ha hecho hoy el rey de Israél, despojándose *de sus insignias* delante de las criadas de sus siervos, y desnudándose, ni mas ni menos de lo que haria si fuese un bufon!

---

1 Véase *Bendecir.*

2 Esto es, para celebrar con su familia un convite.

21 Pero David respondió á Michôl: Delante del Señor, que me eligió en lugar de tu padre y de toda su descendencia, y que me mandó ser el caudillo del pueblo del Señor en Israél,

22 bailaré yo, y me abatiré todavía mas de lo que he hecho; y seré despreciable á los ojos mios; y á los de las criadas, de que has hablado, pareceré mas glorioso [1].

23 Por lo que Michôl, hija de Saul [2], no tuvo hijos todo el tiempo que vivió.

CAPÍTULO VII.

David intenta edificar un templo al Señor: apruébale Nathan este pensamiento; pero le declara por órden de Dios, que estaba reservada la ejecucion á un hijo suyo. David da gracias á Dios por los beneficios recibidos [3].

1 Estando ya el rey *David* de asiento en su casa, y habiendóle concedido el Señor paz por todas partes con todos sus enemigos,

2 dijo al profeta Nathan: ¿No reparas que yo habito en una casa de cedro, mientras el Arca de Dios está debajo de pieles [4]?

3 No te detengas, respondió el profeta Nathan al rey: haz lo que te dicta tu corazon, pues el Señor está contigo.

---

1 Y aun haré de ello gloria.

2 Fue castigada por Dios con la esterilidad.

3 Año 2960 del MUNDO: antes de JESU-CHRISTO 1044.

4 O en un tabernáculo ó pabellon de campaña.

4 Mas aquella misma noche he aquí que el Señor habló á Nathan, diciéndole :

5 Anda y dile á mi siervo David : Esto dice el Señor : ¿Conque tú piensas en edificarme casa para mi habitacion ?

6 Pues yo no he habitado en ninguna casa, desde el dia que saqué á los hijos de Israél de la tierra de Egypto hasta el presente, sino que he habitado en pabellones y tiendas.

7 Por ventura en todos los lugares por donde pasé con todos los hijos de Israél, he hablado nunca á alguna de las tribus, á quien hubiese yo encargado el gobierno de mi pueblo Israél, ni le he dicho jamas : ¿Por qué no me edificais una casa de cedro ?

8 Ahora bien, tú dirás á mi siervo David : Esto dice el Señor de los ejércitos : Yo te saqué de las dehesas donde apacentabas el ganado, á fin de que fueses el caudillo de mi pueblo de Israél.

9 Por todas partes donde has andado he estado contigo : he exterminado delante de tí á todos tus enemigos, y hecho tu nombre tan célebre como el de los grandes de la tierra.

10 Tambien colocaré en un lugar estable á mi pueblo de Israél, le estableceré en él, y en él habitará, sin ser inquietado mas [2] : ni los hijos de

---

1 O al varon escogido de ella.

2 Si permaneciere fiel y observáre mis preceptos.

iniquidad volverán á humillarle como lo hacian antes,

11 desde el tiempo en que constituí Jueces sobre mi pueblo de Israél: y yo te daré la paz con todos tus enemigos. Ademas el Señor es el que te promete *desde ahora* que él mismo dará un firme estar á tu casa [1].

12 Y cuando hayas terminado tus dias, é ido á descansar con tus padres, yo levantaré despues de tí á un hijo tuyo, que nacerá de tí, y consolidaré su reino.

13 Este edificará un templo en que será adorado mi nombre, y yo afirmaré su regio trono para siempre.

14 Y seré su padre, y él será mi hijo [2]; que si en algo obráre mal, yo le corregiré *paternalmente* con vara de hombres, y con castigos de hijos de hombres.

15 Mas no apartaré de él mi misericordia, como la aparté de Saul, á quien arrojé de mi presencia.

16 Antes tu casa será estable, y verás permanecer eternamente tu reino [3], y tu trono será firme para siempre.

---

1 O una gloriosa descendencia.

2 Estas palabras deben entenderse de Christo, hijo de Dios por naturaleza. *Heb. I. v.* 5. En segundo lugar de Salomon, hijo por la adopcion de la gracia.

3 Los Setenta tradujeron ἐνώπιον μοῦ, *ante mí*; y tal vez deberîamos leer en la Vulgata *ante me*, en vez de *ante faciem tuam.*

17 Conforme á todas estas palabras *de Dios*, y conforme á toda esta revelacion, así habló Nathan á David.

18 Entónces David fue á presentarse delante del Señor *en el Tabernáculo*, y permaneciendo allí *en oracion*, dijo: ¿Quién soy yo, Señor Dios *mio*, y cuál es mi casa, para haberme elevado hasta este punto?

19 Y pareciéndote aun, oh Señor Dios, que esto era poco á tus ojos, has querido asegurar á tu siervo *la permanencia de* su casa para los siglos venideros: que tal es la ley *ó el deseo de los hijos* de Adam, oh Señor Dios.

20 ¿Qué mas podrá decir ahora David hablando contigo? puesto que tú, Señor Dios *mio*, conoces bien á tu siervo *y su gratitud*.

21 Por amor de tu palabra y segun tu corazon has hecho estas grandes maravillas, y aun las has manifestado á tu siervo.

22 En lo cual, oh Señor Dios *mio*, has ostentado tu grandeza: que nadie hay semejante á tí, ni hay Dios fuera de tí, segun todas las cosas que hemos oido con nuestros mismos oidos.

23 Y ¿qué nacion hay sobre la tierra comparable á tu pueblo de Israél, al cual tú has ido á rescatar para hacer de él un pueblo tuyo, en el cual has engrandecido tu nombre con las maravillas obradas á favor suyo, y á cuya presencia has hecho *tan* espantosos prodigios para sacarle de la

esclavitud de Egypto, y castigar á aquella tierra, su gente y su dios *ó rey*?

24 Pues tú escogiste á Israél para que fuese para siempre tu pueblo; y tú, oh Señor Dios, quisiste hacerte su Dios.

25 Ahora pues, oh Señor Dios, manten siempre viva la promesa que has hecho á tu siervo para él y para su casa, y hazlo como lo has dicho;

26 para que tu nombre sea eternamente engrandecido, y se diga: El Señor de los ejércitos es el Dios de Israél. Sí: la casa de tu siervo David será estable delante del Señor;

27 porque tú, oh Señor de los ejércitos, Dios de Israél, revelaste y dijiste á tu siervo: Yo te fundaré una casa *estable:* de aquí es que tu siervo se ha animado para dirigirte esta plegaria.

28 Ahora pues, Señor y Dios *mio*, tú eres Dios, y se cumplirán tus palabras. Ya que has prometido á tu siervo tales bienes,

29 empieza desde luego, y echa la bendicion sobre la casa de tu siervo, para que siempre subsista en tu acatamiento; puesto que tú, oh Señor Dios, has hablado y dicho que la casa de tu siervo será bendita con tu bendicion eternamente.

CAPÍTULO VIII.

Conquistas gloriosas del rey David: con cuyo motivo le felicita el rey de Emath.

1 Despues de esto derrotó David á los philis-

theos, y los humilló, y les arrancó de la mano el freno del tributo [1].

2 Tambien destrozó á los moabitas; *y á los prisioneros*, haciéndolos tender en el suelo, los midió á cordel [2]: dos fueron las cuerdas con que los midió, *y sorteó* una para dar muerte, y otra para salvarles la vida. Con esto quedaron los moabitas sujetos á David y tributarios suyos.

3 Destrozó igualmente David á Adarezer, hijo de Rohob, rey de Soba, cuando salió á campaña para extender sus dominios hasta el rio Euphrates;

4 é hízole mil y setecientos prisioneros de á caballo, y veinte mil de á pie, desjarretando asimismo todos los caballos de los carros *de guerra*, sin dejar mas que *los necesarios para* cien de estos.

5 Acudieron los syros de Damasco á socorrer á Adarezer, rey de Soba, y David pasó á cuchillo á veinte y dos mil de ellos.

6 Con lo que puso David guarniciones en la Syria de Damasco, la cual le quedó sujeta y tributaria; y guardóle el Señor en todas las expediciones que hizo.

7 Y llevóse las armas de oro que tenian los cortesanos de Adarezer, y trájolas á Jerusalem.

8 Asimismo sacó de Bete y de Beroth, ciudades de Adarezer, inmensa cantidad de cobre.

---

1 Libertando de él á Israél con la conquista de Geth.

2 O dividiólos en dos partes ó filas.

9 Entónces oyendo Thou, rey de Emath, que David habia destrozado todas las fuerzas de Adarezer,

10 envió á Joram su hijo á cumplimentar á David, á fin de congratularse con él, y darle gracias por haber vencido y deshecho á Adarezer; pues Thou era enemigo de Adarezer. Joram trajo consigo alhajas de oro, de plata y de cobre;

11 las que David consagró tambien al Señor, ademas de la plata y oro que le habia ya consagrado, de todas las naciones que habia sojuzgado:

12 de la Syria, de Moab, de los ammonitas, de los philistheos, de los amalecitas y de los despojos de Adarezer, hijo de Rohob, rey de Soba.

13 Adquirió tambien David gran nombradía cuando en el valle de las Salinas, al volver de la conquista de Syria, mató á diez y ocho mil hombres.

14 Puso gobernadores y guarniciones en la Idumea, quedándole toda ella sujeta; y guardóle el Señor en todas las expediciones que hizo.

15 Reinó pues David sobre todo Israél y daba audiencia, y administraba justicia á todo su pueblo.

16 Joab, hijo de Sarvia, era el general de sus tropas: Josaphat, hijo de Ahilud, era su secretario *ó coronista:*

17 Sadoc, hijo de Achitob, y Achîmelech, hijo

de Abiathar, eran los Sumos sacerdotes [1]; y Saraias le servia de escribano [2].

18 Banaias, hijo de Joiada, era capitan de los ceretheos y pheletheos [3]. Pero los hijos de David eran los primeros [4] despues del rey.

CAPÍTULO

Trata David con suma humanidad á Miphiboseth, hijo de Jonathás; y le concede su mesa.

1 Dijo tambien David: ¿Si habrá quedado alguno de la casa de Saul, á quien pueda yo hacer bien por amor de Jonathás?

2 Habia á la sazon un criado [5] de Saul, llamado Siba. Hízole venir el rey, y díjole: ¿Eres tú Siba? Sí Señor, respondió él, Siba soy, para lo querais mandarme.

3 Preguntóle el rey: ¿Vive por ventura alguno

---

1 Cuando Abiathar se refugió al lado de David (I. *Reg. XXII. v.* 20.), creó entónces Saul por Pontífice á Sadoc, y despues conservaron ambos el Sumo sacerdocio, ejerciéndole por turno.

2 De letrado ó intérprete. Véase *Escriba.*

3 Que eran la guardia real.

4 La voz hebrea כהן significa *sacerdote,* y tambien *príncipe*: y en este último sentido la entienden aquí los Expositores, y así la traduce MARTINI.

5 Seria el criado principal ó mayordomo; como Joseph en casa de Putiphar, ó como aquel de que se habla *Luc. XII. v.* 42.

*

de la casa de Saul, para que pueda yo hacerle grandes mercedes? Respondióle Siba: Sí *señor*: vive todavía un hijo de Jonathás, estropeado de los pies.

4 ¿Dónde está? replicó David. Está, dijo Siba, en Lodabar en casa de Machîr, hijo de Ammiel.

5 Envió pues David por él, y le hizo venir de Lodabar de la casa de Machîr, hijo de Ammiel.

6 Llegado que fue Miphiboseth, hijo de Jonathás, hijo de Saul, á la presencia de David, postróse sobre su rostro, haciéndole una profunda reverencia. Díjole entónces David: ¿Miphiboseth? Aquí tienes, señor, respondió él, á tu siervo.

7 Y David: No tienes que temer, le dijo, pues yo pienso colmarte de mercedes por amor de Jonathás, tu padre, y restituirte todas las heredades de tu abuelo Saul; y tú comerás siempre á mi mesa.

8 Miphiboseth, haciéndole profunda reverencia, dijo: ¿Quién soy yo, siervo tuyo, para que te hayas dignado poner los ojos en un perro muerto cual soy yo?

9 Llamó pues el rey á Siba, criado de Saul, y díjole: He dado al hijo de tu amo todo cuanto poseía Saul, y todos los bienes de su casa:

10 por tanto cuida tú con tus hijos y criados de labrarle las tierras, y de proveer á *Michá* el hijo de tu amo *Miphiboseth* lo necesario para sus alimentos. En cuanto á Miphiboseth, hijo de tu *difunto* señor, comerá siempre á mi mesa. Es de saber que Siba tenia quince hijos, y veinte siervos.

11 Y dijo Siba al rey : Como tú se lo has mandado, así lo hará, mi señor y rey, este tu siervo. En cuanto á Miphiboseth, *repitió David*, comerá á mi mesa como uno de los hijos del rey.

12 Tenia Miphiboseth un hijo chiquito, llamado Michâ, y toda la familia de Siba estaba al servicio de Miphiboseth :

13 mas este vivia en Jerusalem, porque todos los dias comia á la mesa del rey. Era Miphiboseth cojo de ambos pies.

CAPÍTULO X.

Envía David embajadores al rey de los ammonitas para darle el pésame por la muerte de su padre : son ultrajados; y David declarándole la guerra, destroza su ejército y el de los aliados.

1 Aconteció despues de esto, que murió el rey de los hijos de Ammon, y succedióle en el trono su hijo Hanon.

2 Dijo entónces David : Quiero demostrar mi afecto y compasion á Hanon, hijo de Naas, segun hizo su padre conmigo [1]. Envióle pues embajadores para consolarle de la muerte de su padre. Mas luego que llegaron estos al pais de los hijos de Ammon,

3 dijeron los magnates de los Ammonitas á Hanon su señor : ¿Crees tú que David te ha enviado estos para consolarte, y honrar así la memoria de tu padre ; y no mas bien que te ha en-

1 Cuando me refugié en su casa.

viado sus criados para espiar y reconocer el estado de la ciudad, y destruirla *algun dia?*

4 Con esto Hanon hizo prender á los criados de David, y raerles la mitad de la barba [1], y cortarles los vestidos hasta cerca de la cintura, y los despachó.

5 Lo que sabido por David, envió luego á encontrarlos, porque se hallaban sumamente avergonzados, y á decirles: Deteneos en Jerichô, hasta que os crezca la barba, y entónces volvereis.

6 Mas los ammonitas reflexionando en la injuria hecha á David, tomaron á su sueldo veinte mil infantes de la Syria de Rohob y de la Syria de Soba, mil hombres del rey de Maachâ, y doce mil de Istob.

7 De lo que informado David despachó *contra ellos* á Joab con todas las tropas.

8 Salieron pues los ammonitas, y formáronse en batalla frente la entrada de la puerta *de la ciudad* [2]; pero los syros de Soba y de Rohob, de Istob y de Maachâ estaban á parte en el campo.

9 Viendo pues Joab que iban á acometerle de frente y por retaguardia, escogió entre todos los soldatos de Israél á los mas valientes, y se puso en órden de batalla contra los syros:

10 y el resto del ejército entregósele á su hermano Abisai, el cual marchó de frente contra los hijos de Ammon.

11 Y díjole Joab: Si los syros prevalecieren

---

1 *Levit.* XIX. *v.* 27.

2 De Medaba.

contra mí, tú vendrás á socorrerme; y si los ammonitas prevalecieren contra tí, iré yo á auxiliarte.

12 Pórtate como hombre de valor, y peleemos por nuestro pueblo y por la ciudad de nuestro Dios: por lo demas el Señor dispondrá lo que sea de su mayor agrado.

13 Con esto Joab atacó con sus tropas á los syros: los cuales huyeron al instante volviéndole las espaldas.

14 Y cuando los hijos de Ammon vieron que los syros habian huido, echaron tambien ellos á huir de delante de Abisai, retirándose á la plaza. Y Joab dejó el pais de los hijos de Ammon, y volvióse á Jerusalem.

15 Entretanto los syros viéndose derrotados por Israél, volvieron á rehacerse.

16 Adarezer hizo venir á los syros que habitaban á la otra parte del rio, y juntó de ellos un ejército al mando de Sobach, general de las armas de Adarezer.

17 Avisado de esto David, reunió todas las tropas de Israél, pasó el Jordan, y fue á Helam: y los syros presentando la batalla á David, pelearon contra él.

18 Pero Israél los puso en fuga, y destrozó David setecientos carros de los syros [1], y cuarenta mil caballos; é hirió al capitan general Sobach que murió al instante.

---

1 Que llevaban encima siete mil combatientes. I *Par.* *XIX.* *v.* 18.

19 Pues como todos aquellos reyes que seguian el partido de Adarezer se viesen vencidos por Israél, se llenaron de pavor, y volvieron las espaldas á presencia de Israél, cincuenta y ocho mil hombres. Al fin hicieron paces con los israelitas, y se les sujetaron; y no se atrevieron mas los syros á prestar socorro á los ammonitas.

CAPÍTULO XI.

Adulterio de David con Bethsabée, á cuyo marido Urias hace David morir alevosamente. Pasados los dias del duelo, se casa David con Bethsabée[1].

1 Y acaeció á la vuelta de un año, al tiempo que suelen los reyes salir á campaña, que David envió á Joab y con él á sus oficiales, y á todo el ejército de Israél, á talar el pais de los ammonitas, y sitiaron á Rabba *su capital.* David empero se quedó en Jerusalem.

2 Entretanto sucedió que *un dia* levantándose David de su cama despues de la siesta, se puso á pasear por el terrado del palacio, y vió *en otra casa de* en frente una muger que se estaba lavando *en su baño*; y era de extremada hermosura.

3 Envió pues el rey á saber quién era aquella muger, y le dijeron que era Bethsabée, hija de Eliam, muger de Urias, hetheo.

4 David la hizo venir á su palacio, habiendo enviado primero á algunos que la hablasen de su

---

1 Año 2969 del Mundo: antes de Jesu-Christo 1035.

parte; y entrada que fue á su presencia, durmió con ella: la cual se purificó luego de su inmundicia[1];

5 y volviò preñada á su casa. De lo que dió aviso á David, diciendo: He concebido.

6 En seguida despachó David un correo á Joab, diciéndole: Enviame á Urias, hetheo. Enviósele Joab:

7 y llegado Urias, preguntóle David en qué estado estaban Joab y sus tropas, y cómo iban las cosas de la guerra.

8 Dijo despues David á Urias: Vete á tu casa lava tus pies, *y descansa.* Salido que fue Urias de palacio, le envió el rey en seguida comida de su real mesa.

9 Mas Urias durmió delante de la puerta de palacio con otros criados, *ú oficiales*, de su señor, y no fue á su casa.

10 Contáronselo luego á David, diciéndole: Urias no ha ido á su casa. Por lo que dijo David á Urias: ¿No has llegado de un viage? pues ¿cómo no has bajado á *descansar en* tu casa?

11 Respondió Urias á David: El Arca de Dios, é Israél y Judá están en tiendas de campaña, y mi señor Joab, y los siervos de mi señor duermen en el duro suelo; ¿é iria yo á mi casa á comer

---

1 Tal vez alude á lo que prescribe la Ley *Levit. XV. v.* 18.; pero el pecado no se perdonaba con eso solo. Otros entienden que se purificó, porque cesó luego la menstruacion.

y beber, y dormir con mi muger? Por la vida, y por la salud de mi rey, juro que no haré una tal cosa.

12 Díjole entónces David: Quédate tambien aquí hoy, que mañana te despacharé. Quedóse pues Urias en Jerusalem aquel dia y el siguiente.

13 Convidóle David á comer y beber en su mesa, y procuró embriargarle: mas él saliendo al anochecer, se fue á dormir en su tarima *del cuerpo de guardia* con los oficiales de su señor, y no bajó á su casa.

14 Llegada que fue la mañana, escribió David una carta á Joab, y remitiósela por mano de Urias.

15 Decia en ella: Pon á Urias á la frente de donde esté lo mas recio del combate; y desamparadle para que sea herido y muera [1].

16 Estando pues Joab en el sitio de la ciudad, puso á Urias frente el puesto donde sabia que estaban los mas valientes de los enemigos:

17 los cuales habiendo hecho una salida de la ciudad, cargaron sobre Joab, y murieron algunos del ejército de David, y entre estos tambien Urias hetheo.

18 Inmediatamente Joab despachó aviso á David de todo lo ocurrido en el choque,

19 dando esta órden al correo: Luego que hubieres acabado de referir al rey cuanto ha pasado en el ejército,

---

1 Véase como una pasion vehemente, por no haberse reprimido al nacer, trasforma en cruel al mansísimo rey David, haciendo de él una fiera, ó un cruel tirano.

20 si ves que él se irrita, y dice : ¿Por qué os fuísteis á pelear tan cerca del muro? ¿No sabíais que de lo alto de él se arrojan *con furia* muchos dardos?

21 ¿Quién mató á Abimelech, hijo de Jerobaal? ¿No fue una muger la que en Thebes desde la muralla arrojó sobre él un pedazo de una piedra de molino, y le mató [1]? ¿Cómo, pues, os arrimásteis al muro? Tú entónces dirás : Tambien quedó muerto tu siervo Urias hetheo.

22 Partió pues el correo; y llegando refirió á David todo lo que Joab le habia mandado,

23 y le habló de esta manera : Los sitiados han tenido una *pequeña* ventaja sobre nosotros : hicieron una salida contra nuestro campamento; mas echándonos sobre ellos, los rechazamos hasta las puertas de la ciudad.

24 Pero los ballesteros desde lo alto del muro arrojaron sus tiros sobre tus siervos : de que murieron algunos de tus soldados, y entre ellos tambien Urias hetheo tu siervo.

25 Respondió David al mensagero : Dirásle á Joab : No desmayes por ese fracaso; porque los acaecimientos de la guerra son varios, y una vez este, otra vez aquel, perecen algunos al filo de la espada. Reanima á tus guerreros contra la ciudad, y esfuérzalos hasta destruirla.

26 Supo la muger de Urias que habia muerto su marido, y le hizo el duelo.

---

1 *Judic. IX. v.* 53.

27 Acabados los *siete* dias del luto, David la hizo venir á palacio, y la tomó por esposa; y ella le parió *despues* un hijo. Mas esto que hizo David, fue *sumamente* desagradable á los ojos del Señor.

CAPÍTULO XII.

David arrepentido, y perdonado en cuanto á la culpa, mas no en cuanto á la pena. Muere el hijo nacido de Bethsabée. Nace despues Salomon. Victoria contra los ammonitas.

1 El Señor pues envió Nathan á David, al cual dijo Nathan luego de llegado: Habia dos hombres en una ciudad *de tu reino*, el uno rico, y el otro pobre.

2 Tenia el rico ovejas y bueyes en grandísimo número:

3 el pobre no tenia nada mas que una ovejita que habia comprado y criado, y que habia crecido en su casa entre sus hijos, comiendo de su pan, y bebiendo en su vaso, y durmiendo en su seno, y la queria como si fuera una hija suya.

4 Mas habiendo llegado un huésped á casa del rico, no quiso este tocar á sus ovejas, ni á sus bueyes para dar el convite al forastero que le habia llegado; sino que quitó la ovejita al pobre, y aderezóla para dar de comer al huésped que tenia en casa.

5 Oido esto David, altamente indignado contra aquel hombre, dijo á Nathan: Vive Dios, que hombre que tal hizo, es reo de muerte.

6 Pagará cuatro veces la oveja [1], por haber hecho ese atentado, y no haber tenido consideracion *al pobre*.

7 Dijo entónces Nathan á David : Ese hombre eres tú. Esto dice el Señor Dios de Israel : Yo te ungí rey de Israél, y te libré de la mano de Saul :

8 te dí la casa de tu Señor, y puse á tu arbitrio sus mugeres : te hice dueño tambien de la casa de Israél y de Judá ; y si esto es poco, te añadiré *aun* cosas mucho mayores.

9 ¿Cómo pues has vilipendiado mi palabra, haciendo el mal delante de mis ojos? A Urias hetheo le hiciste perder la vida, y te has tomado su muger para muger tuya, matándole á él con la espada de los hijos de Ammon.

10 Por lo cual no se apartará jamas de tu casa la espada *de la muerte* ; porque me has despreciado, y has quitado la muger á Urias hetheo para que fuese muger tuya.

11 He aquí pues lo que dice el Señor : Yo haré salir de tu propia casa los desastres contra tí, y te quitaré tus mugeres delante de tus ojos, y dárselas he á otro, el cual dormirá con ellas á la luz de este sol :

12 porque tú has cometido el pecado ocultamente ; pero yo haré esto que digo, á vista de todo Israél, y á la luz misma del sol.

---

1 Dando otras cuatro, segun manda la Ley.

13 Dijo David á Nathan : Pequé contra el Señor [1]. Respondióle Nathan : Tambien el Señor *que ve tu dolor*, te ha perdonado el pecado : no morirás.

14 Pero como tú has sido causa de que los enemigos del Señor han blasfemado contra él, el hijo que te ha nacido *del adulterio*, morirá irremisiblemente.

15 Dicho esto se retiró Nathan á su casa. Con efecto el Señor hirió al niño que la muger de Urias habia parido á David, y fue desahuciado.

16 No obstante David rogó al Señor por el niño, y ayunó con rigor extremado, y retirándose á parte, se estuvo postrado en tierra.

17 Fueron á él los mas ancianos, *ó principales* de sus domésticos, para obligarle *á fuerza de ruegos* á que se levantase del suelo; mas él no quiso hacerlo, ni tomar con ellos alimento.

18 Murió el dia séptimo el infante, y los criados de David temian darle la noticia de la muerte, porque decian : Si cuando aun el niño vivia, le hablábamos, y no queria escucharnos, ¿cuánto mas se afligirá ahora si le decimos que el niño ha muerto?

19 David empero observando que sus criados andaban en murmullos, conoció ser muerto el niño; y así les dijo : ¿Es que ha muerto ya el niño? Y respondieron : Ha muerto.

---

1 Y me pesa de todo corazon. Las mismas palabras pronunció Saul : *pero el corazon era diferente* (dice S. Agustin *cont. Faust. XXII. c.* 67.), y la vista de Dios percibia esta diferencia.

20 Entónces David se levantó del suelo; lavóse y ungióse [1], y mudando de ropa entró en la Casa del Señor, y le adoró [2]. Pasando despues á su palacio, pidió que le pusiesen la mesa, y comió.

21 Y dijéronle sus criados: ¿De qué provendrá eso? Tú ayunabas y llorabas por el niño cuando aun vivia, y ahora que ha muerto, te has levantado y has comido.

22 Respondióles David: He ayunado y llorado por el niño, mientras vivia; porque decia yo: ¿Quién sabe si el Señor me le dejará, y si quedará con vida el niño?

23 Mas ahora que ya ha muerto, ¿á qué fin he de ayunar? Por ventura ¿podré restituirle á la vida? Antes bien iré yo á él; pero él no volverá á mí.

24 Consoló despues David á Bethsabée su esposa; y estuvo, y durmió con ella: la cual le parió un hijo, á quien *David* puso por nombre Salomon, y á quien amó el Señor.

25 Y por medio del profeta Nathan le puso *tambien* el nombre de AMADO DEL SEÑOR[3], en atencion al amor que el Señor le tenia.

26 Entretanto prosiguió Joab el asedio de Rabbath de los ammonitas; estando para dar el asalto á esta ciudad regia,

27 remitió correos á David, diciendo: He com-

---

1 Segun la costumbre. Véase *Uncion.*

2 Con perfecta resignacion.

3 Puede traducirse: *Amable al Señor.*

batido á Rabbath, y está para ser tomada la ciudad de las aguas [1].

28 Junta pues ahora el resto del ejército, y ven á batir la ciudad y tomarla; á fin de que, conquistándola yo, no se me atribuya á mí el honor de la victoria.

29 Juntó pues David todas las tropas, y marchó contra Rabbath, y la tomó por asalto.

30 Y quitó de la cabeza de su rey la corona [2], que pesaba un talento de oro, y tenia piedras preciosísimas; la cual fue puesta sobre la cabeza *ó trono* de David. Demas de esto llevó de la ciudad muchísimos despojos.

31 A los habitantes los sacó fuera, y [3] mandó que *unos* fuesen aserrados, haciendo pasar sobre *otros* nárrias [4] *ó carros con ruedas* de hierro, y despedazarlos con cuchillos, y arrojarlos en los hornos de ladrillos. Así trató á todas las ciudades de los ammonitas [5]. En seguida volvióse David con todo su ejército á Jerusalem.

---

1 Esta ciudad *ó fortaleza rodeada* de aguas.

2 Por esta *corona* tal vez se entiende el dosel que en figura de corona cubria el trono ó silla del rey. Es muy probable que se habla aquí del ídolo de los ammonitas llamado *Melcom.* Véase *Baal. Monedas.* Algunos creen que por *peso* se entiende el *valor.*

3 En castigo de sus grandes delitos.

4 O trillos forrados con puntas de hierro.

5 Véase *Justicia.* Algunos Expositores no hallan como excusar de pecado esta accion de David.

CAPÍTULO XIII.

Comienzan los desastres de la casa de David: incesto de Amnon, á quien asesina su hermano Absalom[1].

1 Sucedió despues que Amnon, hijo de David, se enamoró de una hermana de Absalom, *tambien* hijo de David [2], llamada Thamar, la cual era en extremo hermosa;

2 y creció tanto en él esta pasion, que de amor suyo vino á enfermar; pues como Thamar era vírgen, parecíale *muy* dificultoso poder hacer con ella cosa alguna deshonesta.

3 Tenia Amnon un amigo que se llamaba Jonadad, hijo de Semmaa hermano de David, sumamente astuto.

4 Díjole pues este á Amnon: ¿En qué consiste, príncipe mio, que de cada dia te vas poniendo mas flaco? ¿Por qué no te descubres conmigo? Respondióle Amnon: Estoy enamorado de Thamar, hermana de Absalom mi hermano.

5 Replicó Jonadad: Quédate en cama, como que estás malo, y cuando venga tu padre á visitarte, dile: Suplícote que venga mi hermana Thamar á darme la comida; y me componga ella misma algun plato con que me alimente.

6 Púsose pues Amnon en cama, y empezó á fin-

---

1 Año 2972 del Mundo: antes de Jesu-Christo 1032.

2 Aunque de diferente madre.

girse enfermo: y habiendo venido el rey á visitarle, díjole Amnon: Ruégote que venga *á verme* mi hermana Thamar, y que á presencia mia me haga un par de hojuelas [1], que coma yo de su mano.

7 Con esto David envió un recado á casa de Thamar, y la hizo decir: Anda, ve á casa de tu hermano Amnon, y hazle alguna cosa de comer.

8 Pasó Thamar á casa de su hermano Amnon, que estaba en cama; y tomando harina, la amasó, y batiéndola hizo á vista de él unos pastelillos;

9 y despues de cocidos, los puso en un plato, y se los presentó. Mas Amnon no quiso comer; y dijo: Salgan todos fuera de aquí. Salido que hubieron todos,

10 dijo Amnon á Thamar: Entra la comida en mi aposento, para que la reciba yo de tu mano. Cogió pues Thamar los pastelillos que habia aderezado, y entróselos á su hermano Amnon en el aposento.

11 Y así que le presentó el plato, asió de ella, diciéndole: Ven, hermana mia, duerme conmigo.

12 La cual le respondió: No quieras hacerme violencia, hermano mio, no, pues no es esto permitido en Israél: no hagas tal villanía.

13 Porque yo no podré sufrir mi oprobio [2], y tú serás tenido por un insensato en Israél. Mejor

---

1 En hebreo לבבות. En los Setenta κολλυρίδας, *pastelillos, hojuelas, etc.*

2 Me moriré de pesadumbre.

será que hables al rey *para casarte conmigo*, que no rehusará entregarme á tí [1].

14 Mas Amnon no quiso aquietarse con estos ruegos, sino que prevaleciendo en fuerzas, la violentó y durmió con ella.

15 Y en seguida la tomó tan extraordinaria aversion, que era mas intenso el ódio que concibió contra ella, que el amor con que antes la amaba; y así la dijo Amnon: Levántate, y vete de aquí.

16 Replicóle Thamar: El ultrage que ahora me haces, echándome *de esta manera*, es mayor que el que me has hecho antes. Pero Amnon no quiso escucharla:

17 antes llamando á uno de sus criados, le dijo: Hazla salir de aquí, y cierra tras ella la puerta.

18 Estaba Thamar vestida de una ropa talar *de varios colores*, trage que acostumbraban usar las doncellas hijas del rey. El criado pues de Amnon la hizo salir fuera *del aposento*, y cerró tras ella la puerta.

19 Entónces Thamar esparciendo ceniza sobre su cabeza, y rasgando su ropa talar, se fue dando gritos y cubriéndose con ambas manos la cabeza.

20 Díjola Absalom su hermano: ¿Es acaso que tu hermano ha abusado de tí? Mas por ahora, hermana *mia*, calla; que al fin es hermano tuyo [2]:

---

1 Aunque esté prohibido por la Ley; viendo que de lo contrario pereces.

2 Pues se interesa el honor de la familia real en que no

no te desesperes por esa desgracia. Con eso Thamar se quedó en casa de *su* hermano Absalom consumiéndose *interiormente* de tristeza y dolor.

21 Habiendo David oido este suceso, se afligió sobremanera : mas no quiso contristar el ánimo de su hijo Amnon ; porque le amaba [1] *muy particularmente* por ser su primogénito.

22 Absalom no habló de esto con Amnon ni en bien ni en mal ; á pesar de que le tomó *grande* ódio, por haber violado á su hermana Thamar.

23 Al cabo de dos años acaeció que Absalom hacia el esquileo de sus ovejas en Baalhasor que está cerca de la ciudad de Ephraim *ó Ephrem*, y convidó Absalom á todos los hijos del rey.

24 A este fin fue á ver al rey y le dijo : Te hago presente que se esquilan las ovejas de tu siervo : venga pues , te suplico , el rey con sus criados á la casa de su siervo.

25 Respondió el rey á Absalom : No quieras , hijo mio , no quieras pretender que vayamos todos, pues te seria muy costoso. Y como le hiciese

---

se sepa esta infamia ; y porque en los males domésticos el silencio es parte del remedio.

1 Estas palabras : *mas no quiso contristar, etc.* no se leen en el hebreo, ni en el châldeo, ni en la mayor parte de los códices de la traduccion griega de los *Setenta :* tampoco las halló en los códices San Gerónimo. La Ley imponia pena de muerte á Amnon ; y David creyó que podria perturbarse la tranquilidad del reino , publicando el delito , y ejecutando el castigo.

nuevas instancias, David rehusó siempre ir, y echóle su bendicion.

26 Mas Absalom replicó: Ya que tú no quieras venir, venga, te suplicó, con nosotros á lo menos mi hermano Amnon. Díjole el rey: No hay necesidad de que vaya contigo.

27 Al fin le importunó tanto Absalom, que dejó ir con él á Amnon con todos sus hermanos. El convite que Absalom tenia dispuesto, era como banquete de un rey.

28 Y habia ordenado y dicho á sus criados: Estad alerta; y cuando Amnon estuviere tomado del vino, y os diere yo la señal, heridle entónces y matadle: no teneis que temer; que yo soy el que os lo mando. Corage, y portaos como valientes.

29 Hicieron pues los criados de Absalom lo que este les habia mandado contra Amnon. Con lo que levantándose *de la mesa* todos los hijos del rey, montaron cada uno en su mula, y echaron á huir.

30 Estando todavía en el camino, llegó á oidos de David el rumor de que Absalom habia asesinado á todos los hijos del rey, sin quedar ni siquiera uno solo.

31 Levantóse al instante el rey, y rasgó sus vestidos, y postróse sobre la tierra: y se rasgaron asimismo los vestidos todos los criados que le asistian.

32 Entónces Jonadab, hijo de Semmaa hermano de David, dijo al rey: No se imagine el rey mi señor que hayan sido asesinados todos los hijos del

rey : solo Amnon es el que ha perecido ; porque Absalom tenia jurado perderle desde el dia en que violó á Thamar , hermana suya.

33 No piense pues , ni dé crédito el rey mi señor á esa voz que corre de que todos los hijos del rey han sido asesinados ; porque solo Amnon es el que ha muerto.

34 Entre tanto se escapó Absalom. Un criado que estaba de atalaya , tendiendo la vista vió venir mucha gente por un camino extraviado al lado del monte.

35 Dijo entónces Jonadab al rey : Mira allí los hijos del rey : conforme lo ha dicho tu siervo, así ha sucedido.

36 Apenas acabó de hablar , cuando se dejaron ver tambien los hijos del rey; y luego que llegaron , alzaron el grito y echaron á llorar. Deshacíanse asimismo en lágrimas el rey y todos sus criados.

37 Absalom empero huyó y fue á refugiarse en casa de Tholomai , hijo de Ammiud , rey de Gessur [1]. Y David lloraba continuamente á su hijo.

38 Permaneció Absalom tres años en Gessur, despues que huyó y se retiró allí.

39 Al cabo el rey David dejó de perseguir á Absalom ; por habérsele templado la pena de la muerte de Amnon.

---

1 Su abuelo materno, ó padre de Maachâ su madre.

CAPÍTULO XIV.

David por la industria de Joab se reconcilia con Absalom. Hermosura de este: sus hijos; y como al fin logra volver á la presencia de su padre David [1].

1 Advirtiendo pues Joab, hijo de Sarvia [2], que el corazon del rey se inclinaba *ya* á Absalom,

2 envió á Thecua, é hizo venir de allí una muger sagaz, á la cual dijo: Finge que estás de duelo, y ponte un vestido de luto, y no te unjas [3], á fin de que parezcas ser una muger que hace muchísimo tiempo que está de duelo por un difunto.

3 Y te presentarás al rey y le dirás esto y esto. Y la instruyó Joab en todo lo que habia de decir.

4 Así pues, presentándose la muger de Thecua al rey, postróse en tierra delante de él, y haciéndole profunda reverencia, le dijo: Oh rey, sálvame.

5 Díjola el rey: ¿Qué es lo que tienes? ¡Ay de mí! respondió ella, soy una muger viuda, pues se me ha muerto mi marido.

6 Tenia tu sierva dos hijos, que riñeron entre sí en el campo, donde no habia nadie que pudiese despartirlos, y el uno hirió al otro, y le mató.

---

1 Año 2977 del Mundo: antes de Jesu-Christo 1027.
2 Hermana de David.
3 Con óleo ó perfumes. Véase *Uncion*.

7 Y he aquí que ahora toda la parentela conjurándose contra tu sierva, dice : Entréganos el que mató á su hermano, para hacerle morir en venganza de la sangre de su hermano á quien quitó la vida; y acabemos con ese heredero. De esta suerte pretenden extinguir la sola centella que me habia quedado, para que no reste de mi marido nombre ni reliquia sobre la tierra.

8 Respondió el rey á la muger : Vete á tu casa, que yo daré providencia en favor tuyo.

9 Replicó la muger thecuita al rey : Recaiga sobre mí la culpa, oh rey y señor mio, y sobre la casa de mi padre [1]; y queden sin ella el rey y su trono.

10 Dijo el rey : Si alguno se metiere contigo, hazle venir delante de mí; que no se atreverá á incomodarte mas.

11 Añadió ella : Por el Señor Dios suyo pido al rey que reprima *con su autoridad* la multitud de parientes que quieren vengar con la muerte de mi hijo la sangre del difunto, y haga que no le maten de manera alguna. Díjola el rey : Vive Dios que no caerá en tierra ni un cabello de tu hijo.

12 Dijo entónces la muger : Permita mi rey y señor que esta sierva suya le hable una palabra. Habla, respondió el rey.

13 Dijo pues la muger : ¿Cómo, *señor*, has

---

1 En caso de que haya culpa en otorgar el perdon de un fratricidio.

pensado tú hacer lo mismo en daño del pueblo de Dios? y ¿por qué ha resuelto el rey hacer ese mal, en lugar de hacer volver á su hijo del destierro?

14 Todos nos vamos muriendo, y deslizando como el agua derramada por tierra, la cual nunca vuelve atrás [1]: ni Dios quiere que perezca ningun hombre; antes bien está propenso siempre á revocar la sentencia, á fin de que no perezca enteramente el que está abatido.

15 Por esto pues he venido yo ahora á proponer á mi rey y señor esta súplica, en presencia del pueblo. Porque dijo tu sierva: Hablaré al rey, á ver si de algun modo puedo obtener la gracia que le pediré.

16 En efecto el rey me la ha otorgado, librando á su sierva de las manos de todos aquellos que intentaban exterminarnos á mí y á mi hijo de la heredad *ó pueblo* de Dios.

17 Conque bien podrá suplicar tu esclava que la palabra del rey mi señor *á favor de mi hijo*, se cumpla *á favor de Absalom*, como un sacrificio *acepto á Dios;* porque mi señor el rey es como un ángel de Dios, que no se mueve ni por bendiciones *ó aplausos*, ni por maldiciones. De aquí es que el señor Dios tuyo está contigo.

---

1 Ni puede ya recogerse otra vez. Puede tambien traducirse: *Todos somos mortales, y desaparecemos de encima la tierra, á semejanza de las aguas que, cayendo sobre ella, no vuelven jamas á parecer.*

18 A lo que respondiendo el rey, dijo á la muger : No me ocultes nada de lo que voy á preguntarte. Y ella : Hablad, mi rey y señor.

19 ¿No es verdad , prosiguió el rey, que todo lo que me has dicho es cosa dispuesta por Joab? Respondió la muger y dijo : Por vida tuya (que Dios conserve), oh mi rey y señor, que has dado directamente en el blanco; pues realmente tu siervo Joab es el mismo que me lo ha mandado, y el que ha puesto en boca de tu sierva todas las palabras que te ha dicho.

20 La parábola de que me he valido , quien la ha dispuesto, ha sido tu siervo Joab. Mas tú, oh rey mi señor , eres sabio como lo es un ángel de Dios, para entender todas las cosas del mundo.

21 Dijo entónces el rey á Joab : Concedo la gracia que pides : anda pues y haz volver á mi hijo Absalom.

22 Aquí Joab , postrándose en tierra sobre su rostro, hizo una profunda reverencia al rey, dióle las gracias , y añadió : Oh rey y señor mio , hoy ha reconocido tu siervo que ha hallado gracia en tus ojos; pues que has otorgado la súplica que te he hecho.

23 En seguida levantóse Joab, y pasó á Gessur, de donde se trajo á Absalom á Jerusalem.

24 Pero el rey habia dicho : Vuelva á su casa; mas no comparezca en mi presencia. Volvió pues Absalom á su casa ; mas no vió la cara del rey.

25 No habia en todo Israél hombre tan hermo-

so, ni de tan gallarda presencia como Absalom: desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabeza, no habia en él el menor defecto.

26 Cuando se cortaba el cabello (lo que ejecutaba una vez al año, pues le incomodaba la cabellera), pesaban los cabellos de su cabeza, *ó se apreciaban, en* doscientos siclos del peso comun [1].

27 Tuvo Absalom tres hijos, y una hija llamada Thamar, de extremada hermosura.

28 Dos años hacia que estaba Absalom en Jerusalem, y no habia visto la cara del rey.

29 Mandó pues llamar á Joab para enviarle al rey, y no quiso venir. Despachándole segundo recado, y no queriendo venir tampoco,

30 dijo á sus criados: Ya sabeis el campo de Joab, que linda con el mio, donde la cebada está para segarse: id y pegadle fuego. Al punto los criados de Absalom pusieron fuego á las mieses. Y viniendo las criados de Joab, rasgados sus vestidos, le dijeron: Los criados de Absalom han puesto fuego á una parte de tu campo.

31 Fue pues Joab á casa de Absalom, y le dijo: ¿Por qué motivo tus criados han puesto fuego á mis mieses?

32 Respondióle Absalom: *Es que* yo envié á llamarte, rogándote que vinieras, para que dijeses de mi parte al rey: ¿A qué fin he vuelto de

---

1 Si se reduce este peso al nuestro viene á ser de unas treinta onzas. Véase *Siclo. Libra.*

Gessur? para esto mejor me era estarme allí. Alcánzame pues la gracia de que pueda ver la cara del rey: que si aun se acuerda de mi delito, quíteme la vida.

33 Entónces Joab presentándose al rey le dió cuenta de todo esto: despues de lo cuál fue llamado Absalom, que entró donde el rey estaba, y arrojándose á sus pies le adoró; y el rey besó á Absalom.

CAPÍTULO XV.

Absalom, ganado el favor del pueblo, se conjura contra su padre David, y se hace proclamar rey en Hebron. Huye David de Jerusalem, y hace volver á esta ciudad el Arca y los sacerdotes, y á Chûsai para que desbarate con su sabiduría los consejos de Achîtophel[1].

1 Despues de esto Absalom se equipó de carrozas, tomó gentes de á caballo, y cincuenta guardias que fuesen *corriendo* delante de él.

2 Y levantándose de madrugada, se ponia á la entrada de la puerta; y á todos los que tenian negocios que tratar, y venian á pedir justicia al rey, llamábalos Absalom, y decíales: ¿De dónde eres tú? Respondíale el hombre: Yo, siervo tuyo, soy de tal tribu de Israél.

3 Y[2] Absalom le hablaba así: Tus pretensio-

---

1 Año 2980 del Mundo: antes de Jesu-Christo 1024.

2 Despues de haberle hecho explicar el asunto que traia.

nes me parecen razonables y justas : la lástima es que no hay persona puesta por el rey para oirte. Y añadia Absalom :

4 ¡Oh, quién me constituyese juez *ó gobernador* de esta tierra, para que viniesen á mí todos los que tienen negocios, y yo les hiciese justicia !

5 Ademas, cuando alguno se acercaba para hacerle reverencia, le alargaba la mano, y dándole un abrazo le besaba.

6 Esto hacia con todos los de Israél que venian á que el rey los oyese y juzgase; con lo cual robaba *al rey* los corazones de los israelitas.

7 Pero cumplido el año cuadragésimo [1], dijo Absalom al rey David : Permíteme que vaya á cumplir en Hebron unos votos que tengo hechos al Señor.

8 Pues cuando tu siervo estaba en Gessur, en la Syria, hizo muy de veras este voto á Dios : Si el Señor me restituyere á Jerusalem, le ofreceré un sacrificio [2].

9 Respondióle el rey David ; Anda en hora buena.

---

1 De haber sido ungido David. En muchos antiguos manuscritos de nuestra Vulgata, y en Josepho hebreo, Theodoreto, y en las versiones syriaca y arábiga en vez de *cuarenta* se lee *cuatro* : esto es, cuatro años despues de haber vuelto Absalom á la casa de su padre.

2 En Hebron, sepultura de los antiguos Patriarcas, lugar de mi nacimiento, y en donde mi padre fue ungido y proclamado rey.

Con esto se puso en camino, y marchó á Hebron.

10 Y despachó Absalom emisarios por todas las tribus de Israél, diciendo: Luego que oigais el sonido de la trompeta, decid: Absalom ha sido alzado rey en Hebron.

11 Fueron tambien con Absalom doscientos hombres de Jerusalem, que habia convidado: los cuales le siguieron con sencillez de corazon, sin saber nada de sus designios.

12 Hizo venir asimismo á Achîtophel, gilonita, consejero de David, de su ciudad de Gilo. Al tiempo pues que estaban inmolando las víctimas formábase una recia conjuracion; é iba creciendo el número de la gente que corria de tropel al partido de Absalom.

13 Llególe pues á David un mensagero, diciendo: Todo Israél se va con plena voluntad en pos de Absalom.

14 Entónces David dijo á sus criados, que tenia consigo en Jerusalem: Daos priesa, huyamos: de lo contrario vamos á caer en manos de Absalom: apresurémonos á salir; no sea que nos sorprenda, y se arroje sobre nosotros, y pase á cuchillo la ciudad.

15 Respondiéronle al rey sus criados: Todo cuanto nos ordenáre el rey nuestro señor, lo ejecutaremos gustosos tus siervos.

16 Salió pues el rey con toda su familia á pie; y dejó á diez de sus mugeres secundarias, para custodia del palacio.

17 Salido que hubo á pie con todos los israélitas que le acompañaban, se paró al estar ya lejos de su casa :

18 y todos sus criados iban á su lado. É iban delante del rey las legiones de Cerethi y de Phelethi, y todos los getheos, guerreros valientes, que en número de seiscientos hombres de á pie le habian seguido desde Geth.

19 Dijo entónces el rey á Ethai, getheo : Para ¿qué vienes con nosotros? Vuélvete y quédate con el *nuevo* rey; pues tú eres un extrangero, que estás fuera de tu patria.

20 Ayer llegaste á Jerusalem : ¿y hoy has de verte obligado á salir con nosotros? Yo por mí iré á donde hubiere de ir : pero tu vuélvete y llévate á tus hermanos *los seiscientos getheos*. El Señor, que es fiel y misericordioso, recompensará el zelo y la lealtad con que me has servido.

21 Pero Ethai le respondió : Vive Dios, y vive el rey mi señor que do quiera que tú, oh rey y señor mio, estuvieres, ó para morir ó para vivir, allí estará tu siervo.

22 Con esto dijo David á Ethai : Ven pues, y pasa *el torrente Cedron*. Y pasó Ethai, getheo, con todos los que le acompañaban, y la demas gente.

23 Lloraban todos con grandes sollozos; y fue pasando toda la muchedumbre. Pasó tambien el rey el torrente Cedron, y encaminóse toda la gente por el camino que tira al desierto.

24 Vino asimismo el *Sumo* sacerdote Sadoc,

acompañado de todos los levitas, que llevaban el Arca del Testamento de Dios, y la colocaron allí. Abiathar se mantuvo *junto á ella*, hasta que acabó de pasar todo el pueblo que salia de la ciudad.

25 Dijo entónces el rey á Sadoc: Vuelve á llevar á la ciudad el Arca de Dios: que si yo halláre gracia en los ojos del Señor, él me volverá aquí, y me dejará ver otra vez su Arca y su Tabernáculo.

26 Que si me dijere: No eres acepto á mis ojos; á su disposicion estoy, haga de mí lo que fuere de su mayor agrado.

27 Y añadió el rey al *Sumo* sacerdote Sadoc: Oh veyente [1], vuélvete en paz á la ciudad con tu hijo Achîmaas, y con Jonathás hijo de Abiathar; estén con vosotros esos dos hijos vuestros.

28 Yo voy á ocultarme en los campos del desierto, hasta tanto que me envieis otras noticias del estado de las cosas.

29 Sadoc pues y Abiathar volvieron el Arca de Dios á Jerusalem, donde se quedaron.

30 Entretanto subia David la cuesta de las Olivas [2], y la subia llorando, caminando á pie descalzo y tapada la cabeza [3]: é igualmente subia llorando con la cabeza tapada todo el pueblo que le acompañaba.

---

1 Esto es, ó Profeta, ó Sumo Sacerdote. Véase *Profeta*.
2 O el monte Olivete.
3 Véase *Cabeza*.

31 Y recibió aviso David de que Achitophel entraba tambien en la conjuracion de Absalom. Oh Señor, exclamó entónces, desconcierta [1], te ruego, los consejos de Achitophel.

32 Estando ya para llegar David á la cumbre del monte *desde* donde habia de adorar al Señor, he aquí que se le presentó Chûsai, arachita, con el vestido rasgado, y la cabeza cubierta de polvo.

33 Díjole David: Si quieres venir conmigo, me servirás de carga;

34 pero si te volvieres á la ciudad y dijeres á Absalom: Siervo tuyo soy, oh rey: como serví á tu padre, así te serviré á tí; entónces podrás desconcertar los consejos de Achitophel.

35 Allí tienes contigo á Sadoc y Abiathar *Sumos* sacerdotes: todo cuanto oyeres decir en la casa del rey, se lo comunicarás á ellos.

36 En su compañia están dos hijos suyos, Achimaas hijo de Sadoc, y Jonathás hijo de Abiathar, y por ellos me enviareis á decir todo lo que supiéreis.

37 Chûsai, pues, amigo de David, se volvió á Jerusalem: á donde llegó al mismo tiempo que entraba tambien Absalom.

---

1 Entontece.

CAPÍTULO XVI.

Siba calumnia á su amo Miphiboseth; y consigue los bienes de este. Maldiciones de Semei contra David: y paciencia de este príncipe. Consejo diabólico que Achîtophel da á Absalom.

1 Apenas hubo David bajado un poco de la cima del monte, se dejó ver Siba, criado de Miphiboseth, que venia á su encuentro con dos asnos cargados de doscientos panes y cien hilos de pasas, y cien panes de higos secos, y un pellejo de vino.

2 Díjole el rey: ¿Para qué todo eso? Los jumentos, respondió Siba, son para que monte la familia del rey: los panes y la fruta para que coman tus criados; y el vino para que pueda beber por el desierto el que desfalleciere.

3 Preguntó mas el rey: ¿Dónde está el hijo de tu señor? Y Siba respondió: Se ha quedado en Jerusalem, diciendo: Hoy me restituirá la casa de Israél el reino de mi padre.

4 Dijo el rey á Siba: Sean tuyas todas las cosas que poseía Miphiboseth. A lo que contestó Siba: Lo que yo pido, oh mi rey y señor, es el hallar gracia en tus ojos.

5 Llegó pues el rey David hasta Bahurim; y he aquí que salia *de esta ciudad* un hombre de la parentela de Saul, llamado Semei, hijo de Gera; el cual le seguia de cerca, echándole maldiciones.

6 Y arrojaba piedras contra David y todos sus criados, mientras todo el pueblo y todos los guerreros iban en filas al lado derecho y al izquierdo del rey.

7 Estas eran las palabras que decia Semei, maldiciendo al rey : Anda, anda, hombre sanguinario, hombre de Belial :

8 ahora te ha dado el Señor el pago de toda la sangre derramada de la casa de Saul : por cuanto tú le usurpaste el reino, el Señor le ha traspasado á manos de tu hijo Absalom : mira como te ves oprimido de males, por haber sido tú un hombre sanguinario.

9 Entónces Abisai, hijo de Sarvia, dijo al rey : ¿Y por qué ese perro muerto ha de estar maldiciendo al rey mi señor? Iré, y le cortaré la cabeza.

10 Mas el rey le replicó : ¿Qué tengo yo con vosotros, oh hijos de Sarvia? Dejadle maldecir ; pues el Señor ha dispuesto el *permitirle* que maldiga á David : ¿y quién osará pedirle razon del por qué lo ha dispuesto así [1] ?

11 Dijo tambien el rey á Abisai y á todos sus criados : Vosotros estais viendo que un hijo mio, nacido de mis entrañas, busca cómo quitarme la

---

1 Sobre estas palabras dice San Ambrosio (*Lib. I. de David c. VI*): *Oh altísima prudencia, oh paciencia altísima, oh invencion grande para devorar las injurias!* Atiende David á la primera causa de sus infortunios, adorando las disposiciones de la justicia de Dios, y aceptando con humildad el castigo.

vida ; ¿pues qué mucho que me trate así ahora un hijo de Jemini [1] ? Dejadle que *me* maldiga , conforme á la permision del Señor :

12 quizá el Señor se apiadará de mí, y me volverá bienes por las maldiciones que en este dia recibo.

13 Así pues David proseguia su camino acompañado de sus gentes ; pero Semei iba al lado por la loma del monte , maldiciendo y arrojando piedras contra David, y esparciendo polvo [2].

14 En fin el rey y toda su gente llegaron fatigados *á Bahurim* , donde descansaron.

15 Entretanto Absalom con los de su partido entró en Jerusalem, acompañado tambien de Achitophel.

16 Chûsai , arachita, amigo de David, fue á presentarse á Absalom , diciéndole : Dios te guarde, oh rey : oh rey, Dios te guarde.

17 Respondióle Absalom : ¿ Y esta es la gratitud tuya para con tu amigo ? ¿Cómo no has ido á acompañar á tu amigo ?

18 De ningun modo , respondió Chûsai : porque yo he de ser de aquel á quien ha elegido el Señor , y todo este pueblo , y todo Israél ; y con él estaré.

19 A mas de que , ¿ á quién debo servir yo ?

---

1 Esto es, uno de la familia de Saul.

2 Tirando puñados de polvo por el aire para denotarle su odio y furor.

es al hijo del rey? Como he obedecido á tu padre, de la misma manera te obedeceré tambien á tí.

20 Dijo entónces Absalom á Achitophel: Tratad entre los dos qué es lo que debemos hacer.

21 Y dijo Achitophel á Absalom: Abusa de las mugeres de tu padre, las cuales dejó para guardar su palacio: á fin de que sabiendo todo Israél que has hecho esta afrenta á tu padre, se comprometan mas en tu partido [1].

22 Levantaron pues un pabellon para Absalom en el terrado *del palacio*; y á vista de todo Israél fue á estar con las mugeres secundarias de su padre.

23 Los consejos que daba Achitophel, eran mirados entónces como oráculos del mismo Dios: tan estimados eran los consejos de Architophel, así cuando estaba al lado de David, como cuando estaba con Absalom.

CAPÍTULO XVII.

Achitophel se ahorca, porque Absalom no sigue su consejo de perseguir á David sin perder tiempo.

1 Dijo pues Achitophel á Absalom: Me escogeré doce mil hombres, y partiré esta noche á perseguir á David;

2 y echándome sobre él mientras estarán todos

---

1 Viendo que no te has de reconciliar ya con él.

cansados y desmayados, le derotaré: y luego que huyere toda la gente que tiene consigo, quedará el rey desamparado, y acabaré con él.

3 Con lo cual conduciré otra vez á toda aquella gente, como se hace volver á un hombre solo: por cuanto tú no buscas sino una sola persona; *y muerta esta*, todo el pueblo quedará en paz.

4 Pareció bien á Absalom y á los Ancianos todos de Israél este pensamiento de Achîtophel.

5 No obstante dijo Absalom: Llamad á Chûsai de Arachî, y oigamos tambien su dictámen.

6 Venido que fue Chûsai á la presencia de Absalom, díjole este: Tal es el parecer que ha dado Achîtophel: ¿debemos seguirle, ó no? ¿qué consejo das tú?

7 Respondió Chûsai á Absalom: Por esta vez no me parece bueno el consejo de Achîtophel.

8 Y añadió Chûsai: No ignoras que tu padre y la gente que le sigue, son varones muy esforzados, y *en la actualidad* de ánimo exasperado, como una osa embravecida en un bosque, cuando le han robado sus cachorrillos. Sobre todo, tu padre es un hombre aguerrido, y *así* no se detendrá con su gente.

9 A estas horas estará tal vez escondido en cavernas, ú otro lugar que habrá escogido; y si al primer choque cayere alguno *de los muestros*, se publicará luego por todas partes que el ejército que sigue el partido de Absalom, ha sido derrotado:

10 y *al oir esto*, los mas valientes *de tu ejército*, cuyo corazon es como de leones, desmayarán de temor: pues sabe todo el pueblo de Israél que tu padre es un varon esforzado, y que es gente valerosa la que le sigue.

11 Por donde me parece que será mejor consejo este: Reúnase contigo todo el pueblo de Israél, desde Dan hasta Bersabée, innumerable que es como las arenas del mar; y tú te pondrás en medio de todos.

12 Y nos echaremos sobre David en cualquier lugar en que se halláre; *y siendo nosotros tantos*, le cubriremos [1] como el rocío que suele cubrir la tierra, no dejando con vida ni uno siquiera de los que le siguen.

13 Y si se metiere dentro de alguna ciudad, ceñirá todo Israél con maromas aquella ciudad, y la arrastraremos hasta el torrente; de suerte que no quede de ella ni una piedrecita [2].

14 Dijo entónces Absalom con todos los Ancianos de Israél: Mejor es el consejo de Chûsai, arachita, que el de Achitophel. Así por disposicion del Señor fue disipado el consejo de Achitophel, que era *para ellos* el mas acertado; porque el Señor queria descargar todo el mal sobre Absalom.

---

1 Le abrumaremos con tanto número de gente, echándonos de golpe sobre todo su ejército.

2 Hypérbole es esta de un militar orgulloso, y propia del estilo oriental. Véase *Torrente*. Semejante figura se lee *Is. VII. v.* 4. — *XXXVI. v.* 6.

15 En seguida dijo Chûsai á los *Sumos* sacerdotes Sadoc y Abiathar : Esto y esto ha aconsejado Achitophel á Absalom y á los Ancianos de Israél; y yo le he aconsejado esto otro.

16 Ahora pues enviad cuanto antes á decir á David : No pares esta noche en las campiñas del desierto; antes bien pasa sin dilacion á la otra parte *del Jordan.* No suceda que sea arrollado el rey con toda su gente.

17 Entretanto Jonathás y Achîmaas estaban *á la mira* junto á la fuente de Rogel. Fue *allí* una criada, y dióles el aviso, y marcharon á llevar al rey la noticia; pues ellos no podian entrar en la ciudad, por no ser vistos.

18 Con todo, los vió un muchacho, y los delató á Absalom : mas ellos á toda priesa se metieron en casa de cierto vecino de Bahurim, el cual tenia un pozo en su patio, y se escondieron en él.

19 La muger de la casa tomó una cubierta, y la extendió sobre la boca del pozo, como para secar cebada mondada; y así quedó oculta la cosa.

20 Y habiendo llegado los criados de Absalom á la casa, preguntaron á la muger : ¿Dónde están Achîmaas y Jonathás? Respondióles : Pasaron de corrida sin hacer mas que beber un poco de agua. Con eso los que los buscaban, no encontrándolos, se volvieron á Jerusalem.

21 Así que se fueron, subieron los otros del pozo, y prosiguiendo su camino dieron el aviso al rey David, diciendo : Levantad el campo, y pasad

prontamente el rio; pues esto y esto ha aconsejado Achîtophel contra vosotros.

22 Marchó pues David con toda su gente, y pasó el Jordan antes de amanecer, sin que quedase á la otra parte ni siquiera uno.

23 Mientras tanto Achîtophel, viendo que no se habia seguido su consejo, aparejó su asno, montó, y se fue á su casa *de Gilo*, su patria; y dispuestos los negocios de su familia, se ahorcó: y fue sepultado en el sepulcro de su padre.

24 David llegó á los campamentos [1]; y Absalom pasó *despues* el Jordan seguido de todo Israél.

25 Dió Absalom el mando de su ejército á Amasa, en lugar de Joab, *que seguia el partido de David.* Era Amasa hijo de un varon natural de Jezrael, llamado Jetra, el cual habia casado con Abigail, hija de Naas, *padre de David* [2], y hermana de Sarvia, madre de Joab.

26 Acampó Israél con Absalom en tierra de Galaad.

27 Luego que David llegó á los Campamentos, Sobi, hijo de Naas, de Rabbath, *ciudad* de los ammonitas, y Machîr hijo de Ammihel, de la ciudad de Lodabar, y Berzellai de Rogelim en Galaad,

28 le ofrecieron camas, y alfombras, y vasijas de barro, y trigo, y cebada, y harina, y polenta, y habas, y lentejas, y garbanzos tostados,

---

1 Esto es, á la fortaleza de Mahanaim.

2 *Naas* y *Isaí* parece que son una misma persona. I. *Par. II. v.* 13.

29 y miel, y manteca de vacas : ovejas y terneros gordos; y lo dieron todo á David y á la gente que le acompañaba, para que comiesen; persuadidos de que estarian todos acosados de la hambre y de la sed, hallándose en un desierto.

CAPÍTULO XVIII.

Derrota del ejército de Absalom: muerte desgraciada de este, y llanto que por ella hace David [1].

1 David pues habiendo pasado revista á su gente, eligió tribunos y centuriones que la mandasen.

2 Y dió á Joab el mando de un tercio del ejército : el del segundo tercio á Abisai, hijo de Sarvia y hermano de Joab; y el del otro tercio á Ethai, natural de Geth. Dijo despues el rey á sus tropas : Yo quiero salir tambien con vosotros *al combate.*

3 Respondiéronle : No debes venir de ningun modo; pues aun cuando los enemigos nos hagan huir, no habrán logrado gran cosa; ni aunque muera la mitad de nosotros, no quedarán muy satisfechos; porque tú solo vales por diez mil. Así, mejor es que te quedes en la ciudad para poder socorrernos.

4 Díjoles el rey : Haré lo que bien os pareciere. Y púsose en la puerta de la ciudad [2], mientras iba

---

1 Año 2985 del Mundo: antes de Jesu-Christo 1019.

2 O fortaleza de Mahanaim.

desfilando el ejército en cuerpos de á ciento, y de á mil hombres.

5 Entónces dió á Joab, á Abisai, y á Ethai esta órden: Conservadme á mi hijo Absalom. Y oyó todo el ejército que el rey recomendaba á todos los caudillos que conservasen á Absalom.

6 Salió en fin el ejército á pelear contra Israél, y dióse la batalla en el bosque de Ephraim:

7 donde fue derrotado el ejército de Israél por las tropas de David. La mortandad fue grande: quedaron allí tendidos veinte mil hombres;

8 y los restantes se dispersaron por todo aquel pais: y fueron muchos mas los que perecieron *huyendo* por el bosque, que los que murieron á filo de espada en aquel dia.

9 Y sucedió que *huyendo* Absalom montado en un mulo, se encontró con la gente de David; y como se metiese el mulo debajo de una frondosa y grande encina, se le enredó á Absalom la cabeza en dicho árbol, y pasando adelante el mulo en que iba montado, quedó él colgado en el aire entre el cielo y la tierra.

10 Viólo uno y avisó á Joab, diciendo: He visto á Absalom colgado de una encina [1].

11 Respondió Joab al hombre que le daba la noticia: Si le viste, ¿por qué no le has cosido con la tierra á puñaladas, y te habria yo dado diez

---

1 Contribuiria tal vez su misma gran cabellera á que no pudiese desenredarse fácilmente. *Cap. XIV. v.* 26.

siclos de plata, y *honrádote con* un tahalí [1]?

12 Pero él replicó á Joab: Aunque pusieras en mis manos mil monedas de plata, no extenderia yo mi mano contra el hijo del rey; pues que, oyéndolo nosotros, te mandó el rey á tí, y á Abisai, y á Ethai, diciendo: Conservadme á mi hijo Absalom.

13 Y aun cuando me hubiera arrojado á hacer una accion tan temeraraia, no se hubiera podido ocultar esto al rey; ¿y me habrias tú entónces defendido?

14 Dijo Joab: No será lo que dices: yo mismo le he de atravesar á tu vista. Cogió pues tres dardos, *ó rejones*, en su mano, y clavólos en el corazon de Absalom; y como todavía palpitase colgado de la encina,

15 acudieron corriendo diez jóvenes escuderos de Joab, y le acabaron de matar á cuchilladas.

16 Al punto Joab hizo tocar la trompeta, y contuvo al ejército para que no persiguiese á Israél que iba huyendo; queriendo perdonar á la muchedumbre.

17 A Absalom le descolgaron, y echáronle en una grande hoya en el bosque, formando sobre él un elevadísimo monton de piedras: mientras tanto todo Israél huyo cada uno á su casa.

18 Absalom, cuando aun vivia [2], se habia eri-

---

1 O cíngulo militar.

2 Habiendo perdido todos sus hijos.

gido un monumento que se conserva en el Valle del rey. Porque decia : Ya que no tengo hijos, esto servirá para memoria de mi nombre. Dió pues su nombre á este monumento, el cual se llama aun hasta hoy dia : La mano de Absalom [1].

19 Dijo en seguida Achîmaas, hijo de Sadoc : Iré corriendo á dar la nueva al rey de que el Señor *le ha vengado y* le ha hecho justicia contra sus enemigos.

20 Respondióle Joab : No serás tú el mensagero en esta ocasion, sino en otra : hoy no quiero que vayas tú á llevar las noticias; pues ha muerto el hijo del rey.

21 Y así dijo Joab á Chûsi : Ve tú y refiere al rey lo que has visto. Chûsi hizo una profunda reverencia á Joab, y echó á correr.

22 Instó Achîmaas, hijo de Sadoc, nuevamente á Joab, diciendo : ¿ Qué inconveniente hay en que yo vaya corriendo tras de Chûsi? Respondióle Joab : ¿ Para qué quieres ir á correr, hijo mio? Serás el portador de una mala noticia.

23 ¿ Qué importa, replicó, que yo corra? Anda pues, dijo Joab. Con esto Achîmaas, corriendo por un atajo, se adelantó á Chûsi.

24 Estaba á la sazon David sentado entre las dos puertas *de la ciudad*. Y el centinela apostado encima de la puerta sobre la muralla, tendiendo la vista, vió un hombre solo que venia corriendo :

---

1 Esto es: *La obra que hizo Absalom.*

25 y dió voces y se lo avisó al rey; el cual dijo : Si viene solo, trae buenas nuevas. Y mientras él apretaba el paso, y se acercaba mas,

26 vió el centinela otro hombre que venia corriendo; y gritando desde lo alto, dijo : Me parece divisar á otro hombre que viene corriendo solo. Dijo el rey : Tambien ese trae buenas nuevas.

27 Añadió el atalaya : El modo de correr del primero me hace pensar que es Achîmaas, hijo de Sadoc. *Ese* es un buen sugeto, dijo el rey : *sin duda que* trae buenas noticias.

28 En esto Achîmaas gritando *de lejos*, dijo al rey : Señor, Dios te guarde. Y postrándose en tierra delante del rey, haciéndole profundo acatamiento, dijo : Bendito sea el Señor Dios tuyo que ha entregado en tus manos á los que se habian sublevado contra el rey mi señor.

29 Y dijo el rey : ¿Está vivo y sano mi hijo Absalom? Respondióle Achîmaas : Cuando Joab tu siervo me envió á tí, oh rey, vi que se habia levantado un gran tumulto : no sé otra cosa.

30 Díjole el rey : Pasa y ponte aquí; y apenas se apartó, y se puso en su sitio,

31 compareció Chûsi, y al llegar dijo : Albricias, rey y señor mio : porque el Señor ha sentenciado hoy á tu favor contra el poder de todos los que se rebelaron contra tí.

32 Mas el rey preguntó á Chùsi : ¿Está vivo y sano mi hijo Absalom? Respondióle Chûsi : Tengan la suerte de ese jóven los enemigos del rey

mi señor, y cuantos se levantaren contra él para dañarle.

33 Entónces el rey lleno de tristeza, subióse á la torre *ó cuarto* que estaba sobre la puerta, y echó á llorar, diciendo mientras subia: ¡Hijo mio Absalom! ¡Absalom, hijo mio! ¡Quién me diera, Absalom hijo mio, que yo muriera por tí! ¡Oh hijo mio Absalom!

CAPÍTULO XIX.

Varios sucesos despues de la victoria. Cesa David de llorar á Absalom: reconcíliase con los conjurados, y vuelve á Jerusalem: perdona á Semei: restituye la mitad de los bienes á Miphiboseth: despide á Berzellai, reteniendo consigo á Chámaam: contienda de Israél con Judá en favor de David.

1 Y avisaron á Joab que el rey estaba llorando, y que hacia duelo por su hijo:

2 con lo que la victoria en aquel dia convirtióse en luto para todo el ejército; pues la gente oyó decir aquel dia: El rey está traspasado de dolor por causa de su hijo.

3 Y así las tropas se abstuvieron de hacer su entrada en la ciudad; como suele abstenerse un ejército derrotado que viene huyendo de una batalla.

4 El rey cubrió su cabeza [1], y exclamaba en alta

1 Segun se usaba en los lutos. Vease *Cabeza*.

voz : ¡Hijo mio Absalom! ¡Absalom hijo mio! ¡Hijo mio!

5 Mas Joab entrando en la casa donde el rey estaba, díjole [1] : Tú has cubierto hoy de confusion los rostros de todos tus siervos, que han salvado tu vida y la vida de tus hijos é hijas, y la vida de tus esposas *ó reinas*, y la de tus demas mugeres secundarias.

6 Amas á los que te aborrecen, y aborreces á los que te aman; y hoy has mostrado que nada se te da de tus capitanes, ni de tus soldados : y verdaderamente acabo de conocer ahora que si Absalom viviese y todos nosotros hubiésemos perecido, entónces estarias contento.

7 Ahora pues ven y sal á fuera, habla á tus soldados y manifiéstales que estás satisfecho de ellos : porque yo te juro por el Señor, que si tú no sales, ni un hombre solo ha de quedar contigo esta noche; y te hallarás en un peligro el mayor de cuantos has tenido desde tu juventud hasta el dia de hoy.

8 Con esto salió el rey y se sentó á la puerta *de la ciudad*; y sabiendo el pueblo que el rey estaba allí, vino toda la gente á presentarse delante de él. Entretanto los de Israél huyeron á sus tiendas.

9 Ademas todo el pueblo esparcido por todas las tribus de Israél, á competencia decia : El rey nos libró del poder de nuestros enemigos, él nos salvó de las manos de los philistheos; y ahora ha

---

1 Con su acostumbrada altanería.

tenido que huir de esta tierra por causa de Absalom.

10 Y pues que Absalom, á quien ungimos por nuestro rey, ha muerto en la batalla : ¿qué es lo que esperais? ¿por qué no haceis volver al rey?

11 Advertido el rey David de esta buena disposicion de todo Israél á su favor, envió á decir á los sacerdotes Sadoc y Abiathar : Hablad á los Ancianos de Judá y decidles : ¿Cómo sois los últimos en procurar que el rey vuelva á su casa?

12 Vosotros sois hermanos mios : sois carne y sangre mia : ¿por qué pues sois los postreros en hacer volver al rey?

13 Decid tambien *de mi parte* á Amasa : Por ventura ¿no eres tú carne y sangre mia [1]? No me haga el Señor ningun bien, y sí mucho mal, si no te hiciere general perpétuo de mis tropas, en vez de Joab [2].

14 De esta suerte ganó el corazon de todos los varones de Judá, como si fuesen un solo hombre, y *unánimemente* enviaron á decir al rey : Vuelve con todos los tuyos.

15 Volvió pues el rey, y vino hasta el Jordan; y todo Judá fue hasta Gálgala para recibir al rey, y hacer que pasase el Jordan.

16 Tambien Semei, hijo de Gera, de la tribu

---

1 Amasa era hijo de su hermana Abigail.

2 Quiso David humillar la arrogancia de Joab, y castigarle por la muerte de Absalom. Amasa habia sido general de las tropas de Absalom, *cap. XVII. v.* 25.

de Benjamin, natural de Bahurim, acudió á toda priesa, y vino con los de la tribu de Judá á encontrar al rey David,

17 con mil hombres de Benjamin, é iba con ellos Siba, criado de la casa de Saul, con sus quince hijos y veinte siervos. Y rompiendo por el Jordan *para ponerse* delante del rey,

18 atravesaron el vado, á fin de hacer pasar la familia del rey, y ponerse á sus órdenes. Luego que el rey hubo pasado el Jordan, Semei, hijo de Gera, postrándose á sus pies,

19 le dijo: No quieras castigar, señor, mi maldad, ni te acuerdes de las injurias recibidas de tu siervo en el dia que saliste, oh rey y señor mio, de Jerusalem, y no las conserves, oh rey, en tu corazon;

20 porque reconozco yo, tu siervo, el crímen que cometí, y por eso he venido hoy el primero de toda la casa de Joseph [1] á recibir al rey mi señor.

21 A lo que respondiendo Abisai, hijo de Sarvia, dijo: ¿Cómo? ¿y por estas palabras se ha de escapar de la muerte Semei, habiendo maldecido al Ungido del Señor?

22 Mas David dijo: ¿Qué tengo yo que hacer con vosotros, oh hijos de Sarvia [2]? ¿Por qué haceis hoy conmigo el oficio de diablos *ó tentadores*?

---

1 O de las diez tribus de Israél.

2 ¿Qué teneis vosotros que mezclaros en estos asuntos?

¿Es hoy dia de hacer morir á un hijo de Israél? ¿Puedo acaso olvidar que en este dia he sido hecho *nuevamente* rey de Israél?

23 Y así dijo á Semei: No morirás: y se lo juró.

24 Tambien Miphiboseth, hijo de Saul, descendió al encuentro del rey, y *en señal de dolor* no se habia lavado los pies, ni hecho la barba [1], ni mudado sus vestidos, desde el dia que salió el rey *de Jerusalem*, hasta que regresó felizmente.

25 Presentóse pues al rey en Jerusalem; y díjole el rey: ¿Por qué no fuiste conmigo Miphiboseth?

26 El cual respondió: ¡Ah! mi criado, oh rey y señor mio, se burló de mí: pues estando como estoy impedido de las piernas, le habia dicho que me aparejase un asno para montar y seguirte;

27 y sobre no hacerlo, fue á calumniarme á mí, siervo tuyo, delante de tí que eres mi rey y señor: mas tú, oh señor y rey mio, tú eres como un ángel de Dios [2]: haz lo que fuere de tu agrado.

28 Porque la casa de mi padre no ha merecido del rey mi señor, sino la muerte; y con todo me colocaste á mí, siervo tuyo, entre los que comen

---

1 Los hebreos, y otros orientales, se raían la barba sobre el labio superior, y en las mejillas, dejando crecer el pelo en el mento, y hasta las orejas. Véase *Cabello*.

2 Lleno de luz y justicia.

en tu mesa : ¿de qué pues puedo yo quejarme justamente? O ¿cómo podré todavía reclamar nada del rey?

29 Mas el rey le dijo : ¿Para qué te cansas en hablar mas? Ya te tengo dicho que tú y Siba os repartais las posesiones [1].

30 Sobre lo cual respondió Miphiboseth al rey : Tómelo todo si quiere, puesto que el rey mi señor ha vuelto felizmente á su casa.

31 Asimismo Berzellai de Galaad, saliendo de Rogelim, acompañó al rey en el paso del Jordan, dispuesto á seguirle aun á la otra parte del rio.

32 Era este Berzellai, galaadita, muy anciano, es á saber de ochenta años; y el mismo que proveyó de víveres al rey mientras moraba en los Campamentos, *ó en Manahaim*, porque era hombre riquísimo.

33 Díjole pues el rey : Vente conmigo para que descanses *y vivas felizmente* en mi compañía en Jerusalem.

34 A lo que respondió Berzellai al rey : ¿Y estoy yo en edad ahora de ir con el rey á Jerusalem?

35 Ochenta años tengo en el dia : ¿acaso tienen

---

1 David no quiso entrar en mas exámen sobre la calumnia contra Miphiboseth que quizá habia creido ligero; y así partió la diferencia. Segun el texto hebreo puede entenderse que la propiedad de los bienes quedó por entero para Miphiboseth, y que solamente se partió el usufructo. Véase *San Gregorio Magno, Dialog. lib.* 1. *c.* 41.

vigor mis sentidos para discernir entre lo dulce y lo amargo? ¿O puede deleitar á tu siervo la comida y bebida? ¿O está ya para oir la voz de los cantores y cantoras? ¿A qué fin tu siervo ha de servir de carga al rey mi señor?

36 Te acompañará tu siervo un poco mas allá del Jordan. Por lo demas, no necesito de esa *recompensa ó* mudanza de vida:

37 y suplícote que dejes volver á este tu siervo á morir en su patria, y á que sea sepultado junto á su padre y su madre. Aquí tienes *á mi hijo* Châmaam tu siervo: este puede ir contigo, mi rey y señor; y haz con él lo que bien te parezca.

38 Respondióle el rey: Venga pues conmigo Châmaam: yo haré por él todo lo que quisieres; y cuanto tú me pidieres, te será concedido.

39 Finalmente habiendo pasado el rey el Jordan con toda la gente, besó á Berzellai, le llenó de bendiciones; y volvióse Berzellai á su casa.

40 El rey marchó á Gálgala, llevando á Châmaam en su compañía. Cuando pasó el rey el Jordan le acompañaba toda la tribu de Judá, y solamente se habia hallado allí la mitad del pueblo de Israél [1];

41 y así todos los de Israél acudiendo juntos al rey, le dijeron: ¿Por qué razon nuestros hermanos los de Judá se han apoderado de tí, ha-

---

1 O de las tropas de las diez tribus.

ciendo pasar el Jordan á nuestro rey, y á su familia, y á toda su comitiva?

42 Es, respondieron todos los de Judá á los de Israél, porque el rey nos pertenece mas de cerca que á vosotros. Pero ¿y por qué os habeis de enojar por eso? Por ventura ¿hemos comido á expensas del rey, ó recibido de él algunos regalos?

43 Replicaron los de Israél á los de Judá, diciendo: Diez veces valemos mas que vosotros para con el rey, y David, *como rey*, mas nos pertenece á nosotros, que á vosotros. ¿Por qué nos habeis hecho este agravio, y no se nos avisó á nosotros primero, para que fuésemos y trajésemos nuestro rey? Pero los de Judá respondieron con mucha aspereza *y teson* á los de Israél.

CAPÍTULO XX.

Sedicion de Seba contra el rey David, apaciguada con la muerte del rebelde; en cuyo intermedio Joab asesina alevosamente á Amasa.

1 Aconteció que se hallaba allí un hombre *malvado*, *un hijo* de Belial, llamado Seba, hijo de Bochri, de la tribu de Benjamin, el cual tocó la la trompeta, diciendo: Nada tenemos que hacer con David, ni que esperar cosa alguna del hijo de Isaí: vuélvete, Israél, á tu casa,

2 Y separóse todo Israél de David, siguiendo á Seba hijo de Bochri. Mas los de la tribu de Judá

fueron acompañando á su rey desde el Jordan hasta Jerusalem;

3 y así que hubo llegado el rey á su casa en Jerusalem, tomó las diez mugeres secundarias que habia dejado para guardar el palacio, y púsolas en clausura, dándoles alimentos; pero no se llegó mas á ellas, sino que estuvieron encerradas hasta el dia que murieron, viviendo como viudas.

4 Dijo despues el rey á Amasa: Convócame á todos los *soldados* de Judá para dentro de tres dias, y te presentarás tú con ellos.

5 Fue pues Amasa á convocar á la gente de Judá, y detúvose mas del plazo que el rey le habia señalado.

6 Por lo que dijo David á Abisai: Ahora nos ha de dar mas que hacer Seba, hijo de Bochri, que Absalom: toma los soldados de tu señor, y corre tras él: no sea que se apodere de alguna de las ciudades fuertes, y se nos escape de las manos.

7 Salieron pues con él las tropas de Joab, y los ceretheos y los phelethéos; y todos los valientes partieron de Jerusalem en persecucion de Seba, hijo de Bochri.

8 Y estando ya junto á la gran peña de Gabaon, salió Amasa á encontrarlos. Estaba Joab vestido de una túnica estrecha, ajustada á la medida de su talle, llevando sobre ella ceñida su daga pendiente con su vaina hasta la ingle, fabricada con tal arte, que á un ligero movimiento podia salirse fuera, y darse el golpe.

9 Dijo pues Joab á Amasa: Dios te guarde, hermano mio: y con la mano derecha asió la barbilla de Amasa en ademan de besarle.

10 Y no habiendo hecho Amasa ningun reparo en la daga *ó cuchillo* que tenia Joab, le hirió este en el costado, y derramó por tierra sus entrañas, y sin repetir el golpe le dejó allí muerto. Luego Joab y Abisai su hermano continuaron en seguimiento de Seba, hijo de Bochri.

11 Algunos soldados de las tropas de Joab, parándose junto al cadáver de Amasa, dijeron: Mirad el que quiso ser compañero *ó general* de David en lugar de Joab.

12 Entretanto Amasa revolcado en su sangre yacia tendido en medio del camino. Advirtió uno que toda la gente se paraba á verle; y apartó el cadáver de Amasa del camino á un campo, y cubrióle con una ropa, para que los que pasasen, no se detuviesen por su causa.

13 Retirado ya del camino, pasaba adelante toda la tropa que iba con Joab, para seguir el alcance de Seba hijo de Bochri.

14 Entretanto este habia atrevesado por todas las tribus de Israél hasta Abela y Bethmaachâ; y habia reunido á su lado lo mas escogido del ejército *de Israél.*

15 Llegaron pues y pusieron sitio á Abela y Bethmaachâ, cercándo la ciudad con trincheras, y quedó la plaza sitiada, y toda la gente de Joab se esforzaba para batir el muro.

16 Entónces una muger *muy* sabia de aquella ciudad dió voces, diciendo: Oid, escuchad: decid á Joab que se acerque, para que pueda yo hablarle.

17 Acercóse Joab, y la muger le dijo: ¿Eres tú Joab? Yo soy, le respondió. Oye, le dijo ella, las palabras de tu sierva. Ya te escucho, contestó Joab.

18 Antiguamente, prosiguió la muger, se decia por proverbio: Los que buscan consejo, búsquenle en Abela: y de este modo lograban su designio [1].

19 ¿No soy yo la que doy respuestas verdaderas *y justas* á Israél? ¿Y tú [2] quieres arruinar una ciudad, y asolar una metrópoli en Israél? ¿Por qué destruyes la herencia del Señor?

20 Respondiendo Joab, dijo: No; lejos de mí una tal cosa: no vengo yo para arruinar ni asolar.

21 No es esa mi intencion, sino que busco á un hombre del monte de Ephraim, llamado Seba, hijo de Bochri, que se ha rebelado contra el rey David: entregadnos ese hombre solo, y nos retiraremos *al instante* de la ciudad. Dijo entónces la muger á Joab: Pues ahora mismo te echarán su cabeza por el muro.

---

1 La ciudad de Abela seria célebre por la instruccion ó natural talento y buena índole de sus moradores, entre los cuales se distinguiria esta muger.

2 Sin hacernos antes ninguna proposicion.

22 Con efecto se presentó la muger donde estaba todo el pueblo; y les habló con tanta cordura, que cortando ellos la cabeza á Seba, hijo de Bochri, se la arrojaron á Joab: el cual tocó la retirada, y regresaron las tropas cada cual á su casa. Joab volvióse á Jerusalem, cerca del rey.

23 De este modo quedó Joab con el mando *en gefe* de todo el ejército de Israél: siendo Banaias, hijo de Joiada, capitan de los ceretheos y pheletheos;

24 y Aduram, superintendente de las rentas: Josaphat, hijo de Ahilud, secretario *ó coronista.*

25 Siva escribano; y Sadoc y Abiathar *Sumos* sacerdotes.

26 É Ira de Jair era sacerdote de David [1].

CAPÍTULO XXI.

Causa y remedio de una grande hambre que sufrió Israél en tiempo de David. Guerras de este contra los philistheos.

1 Hubo tambien hambre en tiempo de David por tres años contínuos; sobre lo cual consultó David el oráculo del Señor [2]. Y respondióle el Señor: Esto sucede por causa de Saul y de su casa sanguinaria; porque mató él á los gabaonitas.

---

1 O quizá su privado y confidente. Véase *Sacerdote.*

2 Por medio del sacerdote Abiathar.

2 Llamando pues el rey á los gabaonitas, habló con ellos. Es de saber que los gabaonitas no eran de los hijos de Israél, sino un resto de los amorrheos; y los israelitas les habian jurado *que no les quitarian la vida* [1] : mas Saul quiso acabar con ellos so color de zelo por el bien de los hijos de Israél y de Judá.

3 Dijo pues David á los gabaonitas : ¿Qué quereis que yo haga por vosotros? ¿y qué satisfaccion puede dárseos, á fin de que rogueis por la herencia del Señor?

4 Respondiéronle los gabaonitas : No es nuestra querella sobre plata ni oro, sino contra Saul y su casa : ni pretendemos que muera ningun hombre de Israél. A los cuales replicó el rey : Pues ¿qué quereis que haga por vosotros?

5 Respondieron ellos : Al hombre que nos oprimió y asoló tan inicuamente, debemos aniquilarle de tal suerte que ni uno siquiera quede de su linage en todos los términos de Israél.

6 Dénsenos *al menos* siete de sus hijos, para que los crucifiquemos á honra del Señor, en Gabáa, *patria* de Saul, que fue en otro tiempo el escogido del Señor. Dijo el rey : Yo os los daré.

7 Bien que perdonó el rey á Miphiboseth, hijo de Jonathás, y nieto de Saul, en atencion á la sagrada alianza que se habian jurado mútuamente David y Jonathás, hijo de Saul.

---

1 *Jos. IX. v.* 15.

8 Cogió pues el rey dos hijos de Respha, hija de Aya, que los habia tenido de Saul, llamados Armoni y Miphiboseth, y cinco hijos de Michôl [1], hija de Saul, habidos de Hadriel, hijo de Berzellai, natural de Molathi [2];

9 y entrególos en manos de los gabaonitas [3], que

---

1 Es muy probable, y parece cierto, que la voz Michôl está escrita por Merob; atendido que los cinco hijos que aquí se dicen de Hadriel, este los hubo, no en Michôl, (que ni estuvo casada con él, ni tuvo hijos en su vida, como se dice en el v. 23. c. VI. de este libro), sino en Merob, su esposa, hija mayor de Saul; y por esta razon fueron entregados á los gabaonitas. Ni se puede sostener, en nuestra opinion, la que dice que estos cinco hijos fueron adoptados por Michôl: porque, de una parte no se halla razon plausible, motivo, ni aun indicio en la Escritura, y Tradicion, para probar que Michôl adoptó los cinco hijos de Hadriel: y por otra, aun cuando los hubiera adoptado, no concluiría la prueba del pasage, ni la razon que tuvo David para entregarlos á los gabaonitas; á saber, porque eran del linage de Saul; pues que ni lo era su padre Hadriel, ni la adopcion de Michôl podia hacer que los adoptados por ella fuesen de la estirpe de su padre. Finalmente, es de observar que el verbo femenino ילדה, de que usa el hebreo, correspondiente, al verbo *genuerat* de la Vulgata, significa propiamente parir; materialmente, cuando se habla de mugeres, y engendrar, cuando se habla de varones. Observacion que demuestra que el principio de la accion del verbo *genuerat* de la Vulgata, es Merob, y de ningun modo Michôl. Véase *Anton. de Neb. Quinq. c.* 30.

2 Por Merob, muger de Hadriel, y hermana de Michôl. *I. Reg. XVIII. v.* 19.

3 Los crucificaron como víctimas de expiacion para aplacar la indignacion divina. La expresion *coram Domino* sig-

los crucificaron en un monte delante del Señor : así perecieron juntos estos siete varones, muertos en los primeros dias de la siega, cuando comenzaban á segar las cebadas.

10 Pero Respha, hija de Aya, tomando un *saco de* cilicio [1], extendióle á sus pies sobre una piedra, *y se estuvo allí* desde el principio de la siega hasta que cayó sobre los cadáveres lluvia del cielo, impidiendo que los devorasen de dia las aves del cielo, y de noche las fieras.

11 Refirieron á David lo que habia hecho Respha, hija de Aya, muger secundaria de Saul.

12 Entónces David fue y tomó los huesos de de Saul y de Jonathás, su hijo, *recibiéndolos* de lo ciudadanos de Jabes de Galaad, que los habian hurtado de la plaza de Bethsan, donde los colgaron los philistheos, cuando mataron á Saul en Gelboe [2],

13 y trasportó de allí los huesos de Saul y de su hijo Jonathás, y recogiendo los huesos de los crucificados,

14 los hizo sepultar con los de Saul y de Jonathás su hijo, en la tierra de Benjamin á un lado

---

nifica varias veces en honor ó por mandato del Señor. Puede tambien entenderse que los sacrificaron sobre el monte vecino á Gabáa, y á la vista del altar que estaba en la cima del monte.

1 Véase *Saco.*

2 I. *Reg. XXXI.* v. 12.

del sepulcro de Cis su padre. Ejecutado así todo lo ordenado por el rey, se mostró despues Dios propicio con la tierra.

15 Entretanto los philistheos renovaron la guerra contra Israél; y salió David con sus tropas á pelear contra ellos. Y sucedió que hallándose David cansado,

16 Jesbibenob del linage de Árapha [1], que llevaba una lanza, cuyo hierro pesaba trescientas onzas, y ceñia una espada flamante, intentó herir á David:

17 pero le defendió Abisai, hijo de Sarvia, el cual hirió y mató al philistheo. Con este motivo los soldados de David juraron diciendo: No saldrás ya mas con nosotros á la guerra, á fin de que no se apague la antorcha de Israél [2].

18 Otra guerra hubo tambien en Gob contra los philistheos: en la cual Sobochâi, natural de Husati, mató á Saph del linage de Arapha, de la raza de los gigantes.

19 Hubo despues en Gob una tercera guerra contra los philistheos, en la cual Adeodato [3], hijo de Saltus, que tejia telas de colores en Bethlehem, mató á Goliath de Geth [4], que llevaba una lanza, cuyo ástil era como un enjullo de telar.

---

1 Célebre gigante.

2 Véase *Lámpara*.

3 En hebreo el nombre de *Adeodato* es *Elcanan*, y el de *Saltus* es *Jare*.

4 Hermano del otro Goliath. 1. *Paral. XX. v.* 5.

20 La cuarta guerra fue en Geth, donde se presentó un hombre de estatura descomunal, que tenia seis dedos en cada mano y en cada pie, esto es, veinte y cuatro dedos, y era de la raza *gigantesca* de Arapha.

21 Vino á insultar á Israél; pero matóle Jonathan, hijo de Samaa, hermano de David.

22 Eran estos cuatro hombres naturales de Geth, del linage del *gigante* Arapha, y fueron muertos por David y su gente.

CAPÍTULO XXII.

Cántico de David en accion de gracias á Dios por haberle librado de todos sus enemigos; en el cual vaticina la conversion de los gentiles.

1 Cantó David asimismo al Señor las palabras de este cántico el dia en que le hubo librado el Señor de las manos de todos sus enemigos, y de la persecucion de Saul [1].

2 Y dijo: El Señor es el baluarte mio y mi fortaleza, y él es mi Salvador.

3 Dios es mi defensa, en él esperaré: es mi escudo y el apoyo de mi salvacion: él es el que me ensalza *sobre mis enemigos*, y él es mi amparo.

---

1 Este cántico es el Salmo 17. Por error de los copistas se halla una pequeña trasposicion de palabras en el verso 45 de este capítulo; de modo que debe leerse: *Un pueblo desconocido de mí me servirá; en oyéndome, me obedecerá. v.* 46. *Los hijos extraños etc.*

Sí, Salvador mio, tú me librarás de *toda violencia ó* iniquidad.

4 Invocaré al Señor, á quien se debe toda alabanza, y seré salvo de mis enemigos.

5 Porque yo me ví rodeado de mortales congojas: y acometido de una furiosa multitud de gente inicua, que me llenó de espanto.

6 Con las fajas mortuorias estuve ya atado, y halléme cogido en los lazos de la muerte [1].

7 En mi tribulacion invocaré al Señor y clamaré á mi Dios: y él desde su Templo oirá mi voz, y llegarán á sus oidos mis clamores.

8 Se conmovió y se estremeció la tierra: agitáronse los cimientos de los montes, y se hicieron pedazos; porque *el Señor* se mostró con ellos enojado.

9 El humo de sus narices, *ó su enojo*, se levantó en alto; y despedia de su boca fuego devorador, que convirtió en brasas los carbones.

10 Abajó, *ó hizo inclinar*, los cielos, y descendió, *teniendo* una densa niebla debajo de sus pies.

11 Subió despues sobre los querubines, y voló; voló sobre las alas de los vientos.

12 Puso las tinieblas al rededor de sí para ocultarse: zarandeó las aguas de las nubes del cielo.

13 Los rayos refulgentes de su presencia encendieron cual fuego ascuas ardientes.

---

1 Y de todo me ha Dios librado.

14 Tronará el señor desde *lo alto* del cielo : el Altísimo hará resonar su voz.

15 Arrojó centellas *contra mis enemigos* , y los disipó : rayos, y los destruyó.

16 Quedaron entónces patentes los abismos del mar , y descubiertos los cimientos de la tierra á las amenazas del Señor, y al resuello impetuoso de su furor.

17 Extendió su mano desde el cielo , y me cogió : y de entre olas inmensas me sacó á salvo.

18 Libróme de mi poderosísimo enemigo, y de los que me aborrecian ; los cuales eran mas fuertes que yo.

19 Y me anticipó su socorro en el dia de la tribulacion ; y ha sido *siempre* el Señor mi firme apoyo.

20 Sacóme fuera á un sitio espacioso , y púsome en plena libertad, porque fuí grato á sus ojos.

21 El Señor me recompensará segun mi justicia ; y me tratará segun la pureza de mis manos.

22 Pues yo seguí atentamente las sendas del Señor ; ni me separé de mi Dios con hechos impíos :

23 como que siempre tengo delante de mis ojos todas sus leyes, y no soy rebelde á sus preceptos.

24 Con *seguir á* Dios seré un varon perfecto , y me guardaré de ir en pos de mi iniquidad.

25 El Señor me dará la recompensa conforme á mi justicia [1], y segun la pureza de mis manos delante de sus ojos.

---

1 Véase *Justicia*.

26 Con los santos, tú, *oh Dios*, te mostrarás santo; y perfecto con los perfectos [1]:

27 serás fuerte con los fuertes; y al perverso le tratarás como á tal [2].

28 Tú salvarás al pueblo humilde; y con una mirada abatirás á los erguidos.

29 Tú eres, Señor, mi antorcha: y tú alumbrarás, oh Señor, mis tinieblas.

30 Contigo correré armado *á destrozar al enemigo:* yendo con mi Dios no habrá muro que yo no salte.

31 La senda de Dios es inmaculada, y *como* acrisolada al fuego la palabra del Señor: escudo es de todos los que en él esperan.

32 ¿Quién es Dios fuera del Señor? ¿Y quién es fuerte sino nuestro Dios?

33 Dios es el que me revistió de fortaleza: y allanó perfectamente mi camino.

34 Hizo mis pies tan ligeros como los de los ciervos: *y al fin* me colocó en el lugar elevado en que me hallo.

35 Él es el que adiestra mis manos para la batalla, y hace mis brazos *firmes* como un arco de bronce.

36 Tú me has cubierto, Señor, con el escudo

---

1 Puede traducirse: *Con el santo te mostrarás santo: con el hombre constante muy cumplido.*

2 Véanse *Origenes in Ps. XVII. S. Hilario Pictav. Tract. in Ps. CXX.—S. August. Enarr. in Ps. XVII.*

de tu proteccion, y tu benignidad me ha engrandecido.

37 Tú ensanchaste el camino debajo de mis pies, y no desfallecerán jamas mis plantas.

38 Perseguiré á mis enemigos, y los exterminaré: no volveré atrás hasta acabar con ellos.

39 Los consumiré y haré añicos, de suerte que no puedan ya reponerse. Caerán *todos* bajo mis pies.

40 *Porque* ceñísteme, *Señor*, de fortaleza para la batalla, y derribaste á mis plantas á cuantos se alzaron contra mí [1].

41 Hiciste que volvieran las espaldas mis enemigos y aborrecedores: yo daré cabo de ellos.

42 Por mas que griten, nadie acudirá á su socorro: clamarán al Señor, mas no los escuchará.

43 Disiparélos como polvo de la tierra: los aplastaré y desmenuzaré como lodo de las calles.

44 Tú me libertarás, *Señor*, de las contradicciones de mi pueblo: me conservarás para que sea yo la cabeza de las naciones: un pueblo á quien no conozco, me servirá [2].

45 Los hijos extraños me harán resistencia: mas en oyéndome, me obedecerán.

46 Estos hijos extraños se desmayarán *así que*

---

1 O tambien: *A los que alzaron bandera contra mí.*

2 Véase la nota al v. I., y lo mismo puede decirse de los vers. 45 y 46.

yo los mire [1], y se encojerán de miedo en sus escondrijos.

47 Viva *para siempre* el Señor, y bendito sea mi Dios. Sea engrandecido el Dios fuerte que me ha salvado.

48 Tú, oh Dios, que me has vengado, y has derribado naciones á mis pies:

49 tú eres el que me has sacado de las manos de mis enemigos, y me has ensalzado sobre los que me resistian; y tú el que me librarás del hombre inicuo.

50 Por todo lo cual cantaré, oh Señor, tus alabanzas en medio de las naciones, y entonaré cánticos en honor de tu *santo* nombre.

51 A tí que has salvado milagrosamente al rey *que has escogido*, y usas de tantas misericordias con David tu Christo *ó Ungido*, y las usarás con su descendencia para siempre.

CAPÍTULO XXIII.

Cántico último de David. Catálogo de sus mas ilustres campeones.

1 Estas son las últimas palabras *proféticas* de David [2]. Dijo David, hijo de Isaí; dijo el varon á

---

1 Puede traducirse: *Se derretirán como cera delante de mí.*

2 Suele mirarse este cántico como el testamento de David. Algunos creen que fue la última composicion suya.

quien fue dada palabra *ó promesa* del *Christo ó* Ungido del Dios de Jacob; *dijo* el egregio cantor de Israél:

2 El espíritu del Señor habló por mí, su palabra ha estado sobre mi lengua.

3 Es el Dios de Israél quien me ha hablado: el fuerte de Israél es quien habla: el dominador de los hombres, el justo dominador de los que temen á Dios [1].

4 Ellos serán como la luz de la aurora que brilla por la mañana cuando sale el sol sin nube alguna; y como yerba que brota de la tierra despues de la lluvia.

5 No mereció ciertamente mi casa á los ojos de Dios, que el Señor hiciese conmigo una alianza eterna, una alianza firme y del todo inmutable. Porque él me ha salvado de todos los peligros: ha cumplido todos mis deseos, no dejándome nada que apetecer [2].

6 Mas los transgresores *de la Ley* serán desarraigados todos como espinas: á las cuales nadie toca con la mano:

7 sino que se arma *ó cubre* de hierro, ó toma

---

1 Puede traducirse: *Sea justo el que domina sobre los hombres; y reine con el temor de Dios. v.* 4. *Él será como la luz, etc.*

2 Otros traducen: *Porque él es toda mi salud y todo mi consuelo; no hay cosa* buena *en mí, que no provenga de eso.* O tambien, *pues mi salud y voluntad, y cuanto bueno hay en mí, todo proviene* graciosamente *de él.*

una asta de lanza, y mete fuego en ellas para abrasarlas y reducirlas á la nada.

8 Estos son los nombres de los valientes *del reinado* de David : *Jesbaam* , el que está sentado en cátedra [1], sapientísimo príncipe entre los tres *mas distinguidos ;* aunque parece *débil y delicado* como el tierno gusanillo que roe el madero, él fue el que mató en un solo choque á ochocientos hombres.

9 Despues de este fue Eleazar Ahohita, hijo de [2] su tio paterno , uno de los tres valientes que estaban con David , cuando le insultaban los philistheos, reunidos allí *en Jesdomin* para dar la batalla.

10 Y huyendo los israelitas, Eleazar se mantuvo firme , y estuvo hiriendo á los philistheos hasta que , cansado su brazo, se quedó yerto con la espada en la mano. El Señor concedió en aquel dia una gran victoria. Y la tropa que habia huido, volvió para recoger los despojos de los muertos.

11 El tercero fue Semma, hijo de Age de Arari. Juntáronse *un dia* los philistheos en un apostadero donde habia un campo sembrado de lentejas ;

---

1 Algunos creen que la Vulgata tomó por apelativo el nombre propio de *Jesbaam* , y le tradujo , *el que está sentado en cátedra* ó trono ; y lo mismo *Adino Hesnita* , que la Vulgata tradujo, *el delicado gusanillo del leño.*

2 Los Setenta tradujeron hijo de *Dodi.* En la Vulgata se traduce *tio paterno,* porque esto significa la palabra hebrea דודו. Véase *Judic. X. v.* 1.

y habiendo huido el ejército por miedo de los philistheos,

12 él se plantó en medio del campo y le defendió, derrotando á los philistheos; é hízole Dios conseguir una gran victoria.

13 Ya tiempo antes estos tres que eran los principales entre los treinta [1], habian salido á reunirse con David al tiempo de la siega en la cueva de Odollam; estando los philistheos acampados en el valle de los Gigantes.

14 David estaba en un puesto fuerte [2], y por entónces los philistheos tenian guarnicion en Bethlehem.

15 Dijo pues David con mucho anhelo: ¡Ah!, ¡si alguno me diera á beber agua de aquella cisterna que hay en Bethlehem junto á la puerta!

16 Al punto estos tres valientes atravesaron el campamento de los philistheos, fueron á sacar agua de la cisterna que hay en Bethlehem junto á la puerta, y se la trajeron á David; pero David, no quiso beberla, sino que hizo libacion de ella, *ó la derramó,* en obsequio del Señor,

17 diciendo: Dios me libre de una tal cosa. ¡Y yo beberia la sangre de estos hombres que han ido á exponer su vida! No quiso pues beberla. Tal accion hicieron esos tres valientes.

18 Asimismo Abisai, hermano de Joab, é hijo

---

1 O entre los valientes de David.

2 En las rocas de Odollam.

de Sarvia, era el principal entre los tres *valientes del segundo ternario.* Este es el que enristró su lanza contra trescientos, y los mató; él era famoso entre los tres,

19 y entre los tres el de mayor reputacion y el principal de ellos: mas no igualó á los tres primeros.

20 El segundo fué Banaias, hijo de Joiada, varon fortísimo, de grandes hazañas, natural de Cabseel: este destrozó á los dos *terribles* leones de Moab [1]; y en tiempo de una nevada bajó á una cisterna, y allí mató á un *fuerte* leon.

21 Este mismo quitó la vida á un egypcio, varon de prodigiosa estatura, que tenia una lanza en la mano. Yendo pues contra él con un palo, le arrancó á viva fuerza la lanza de la mano y le mató con ella.

22 Esto hizo Banaias hijo de Joiada,

23 famoso entre los tres campeones, que eran los mas ilustres de los treinta. Sin embargo no igualaba á los tres primeros; y David le hizo su consejero y secretario.

24 Entre los treinta se contaban Asael, hermano de Joab: Elehanan de Bethlehem, hijo de un tio paterno de Asael:

25 Semma de Harodi: Elica de Harodi:

26 Helés de Phalti: Hira de Thecua, hijo de Acces:

---

1 *Dos leones*: heb. *Ariel.* En *Is. XXIX.* 1, son dos *fortalezas.*

27 Abiezer de Anathoth : Mobonnai de Husati :
28 Selmon de Ahoth : Maharai de Netophath :
29 Heled hijo de Baana, que tambien era de Netophath : Ithai, hijo de Ribai, de Gabaath de los hijos de Benjamin :
30 Banaia de Pharathon : Heddai del Torrente de Gaas :
31 Abialbon de Arbath : Azmaveth de Beromi :
32 Eliaba de Salaboni : Jonathan de los hijos de Jassen :
33 Semma de Orori : Ayam de Aror hijo de Sarar :
34 Eliphelet hijo de Aasbai, hijo de Machâti : Eliam de Gelon, hijo de Achitophel :
35 Hesrai del Carmelo : Pharai de Arbi :
36 Igaal de Soba, hijo de Nathan : Bonni de Gadi :
37 Selec de Ammoni : Naharai de Beroth, escudero de Joab hijo de Sarvia :
38 Ira de Jethrit : Gareb, tambien jethrita :
39 Urias hetheo : en todos treinta y siete.

CAPÍTULO XXIV.

Enojado el Señor contra David por haber hecho el censo del pueblo, le da á escoger uno de tres castigos, y en consecuencia mueren de peste setenta mil hombres [1].

1 Encendióse de nuevo el furor del Señor con-

1 Año 2987 del Mundo : antes de Jesu-Christo 1020.

tra Israél; y así permitió para su daño que David mandase [1] hacer el censo de toda la gente de Israél y de Judá [2].

2 Dijo pues *este* rey á Joab, general de sus ejércitos: Recorre todas las tribus de Israél desde Dan hasta Bersabée, y forma un censo del pueblo, á fin de que sepa yo el número de la gente.

3 Respondió Joab al rey: Así multiplique el Señor Dios tuyo á tu pueblo sobre lo que ahora es, de suerte que venga á ser cien veces mas numeroso, y lo vea el rey mi señor: pero ¿y qué es lo que pretende mi señor el rey con hacer eso [3]?

4 Sin embargo la voluntad del rey pudo mas que las representaciones de Joab, y de los capitanes del ejército: y así salió Joab con los capitanes de la presencia del rey para hacer el empadronamiento del pueblo de Israél.

5 Y habiendo pasado el Jordan, llegaron á

---

1 Lleno de vanidad.

2 I. *Par. XXI. v.* 1. El pueblo pagó la pena del pecado de David. El proceder de los pastores ó gobernadores tiene estrechísima relacion con el de los pueblos gobernados. Por culpa de aquellos se hacen peores estos; y á veces por las culpas de estos se empeora la conducta de aquellos. Mas teniendo los que gobiernan quien los ha de juzgar, deben por lo mismo guardarse los súbditos de juzgar á sus propios pastores. S. Greg. *Mor. XXIX. v.* 14. *In Job. XXV, v.* 16.

3 Cosa que tal vez irritará la ira del Señor.

Aroer, al lado derecho de la ciudad, que está en el valle de Gad;

6 y pasando por Jazer, entraron en Galaad, y en la tierra baja de Hodsi, y llegaron hasta los bosques de Dan: y dando la vuelta por los contornos de Sidon,

7 pasaron junto á los muros de Tyro, y atravesando toda la tierra de los heveos y chânaneos llegaron hasta Bersabée al Mediodía de Judá.

8 Así recorridas todas las provincias, regresaron á Jerusalem despues de nueve meses y veinte dias.

9 Y presentó Joab al rey la suma del encabezamiento del pueblo, y halláronse de Israél ochocientos mil hombres fuertes y aptos para la guerra: de Judá se contaron quinientos mil combatientes [1].

10 Pero á David le remordió su conciencia despues que se formó el censo del pueblo, y dijo al Señor: Pecado he gravísimamente en este negocio: mas ruégote, Señor, que perdones este pecado de tu siervo, porque *reconozco que* he obrado muy neciamente.

11 Por la mañana, así que David se hubo le-

---

1 Joab, ó por error ó por adulacion, aumentaria la suma de los varones de la tribu de Judá, que era la tribu regia; incluyendo tal vez parte de las tribus de Dan y de Simeon que confinaban con la de Judá, y habitaban una parte del antiguo territorio de ella.

vantado, habló el Señor á Gad, profeta y veyente de David [1], diciendo:

12 Anda y dile á David: He aquí lo que dice el Señor: Tres cosas se te dan á escoger *en castigo:* elige de ellas la que quisieres que yo te envie.

13 Presentándose pues Gad á David, se lo intimó diciendo: O por siete años será tu pais afligido de la hambre: ó por tres meses andarás huyendo de tus enemigos que te irán persiguiendo; ó á lo menos por tres dias habrá peste en tu reino. Delibera pues ahora, y mira qué respuesta he de dar al que me ha enviado.

14 Respondió David á Gad: En un estrechísimo apuro me veo: pero mas quiero yo caer en las manos del Señor (cuya misericordia es tan grande) que no en manos de hombres.

15 Envió pues el Señor la peste á Israél desde aquella mañana hasta el tiempo señalado [2], y murieron del pueblo, desde Dan hasta Bersabée, setenta mil hombres.

16 Y habiendo extendido el ángel del Señor su mano sobre Jerusalem para desolarla, el Señor se apiadó de su angustia, y dijo al ángel exterminador del pueblo: Basta, deten ya tu mano.

---

1 Véase *Profeta.*

2 Parece que duró la mortandad dos dias enteros y parte de otro.

Estaba entónces el ángel de Señor junto la era de Areúna jebuseo [1].

17 Y dijo David al Señor, así que vió que el ángel castigaba al pueblo: Yo soy el que he pecado; yo el que tengo la culpa. ¿Qué han hecho estos, que son unas ovejas? *¡Oh Señor!* ruégote que descargues tu mano sobre mí, y sobre la casa de mi padre.

18 Y aquel mismo dia vino Gad á David y le dijo: Sube á la era de Areúna jebuseo, y levanta en ella un altar al Señor.

19 Fue pues David allá, en cumplimiento del mandato que le intimó Gad en nombre del Señor.

20 Areúna alzando los ojos advirtió que el rey y sus criados se encaminaban ácia él;

21 y saliendo al encuentro, hizo al rey profunda reverencia pegado el rostro en tierra, y dijo: ¿Qué motivo hay para que el rey mi señor venga á casa de su siervo? Al cual respondió David: Para comprarte esa era, y edificar en ella un altar al Señor; á fin de que cese la mortandad que se extiende por el pueblo.

22 Mas Areúna replicó á David: Tómela el rey mi señor, y conságrela como bien le parezca: ahí tienes los bueyes para el holocausto, y el carro y los yugos de los bueyes para que sirvan de leña.

---

1 En el monte Moria, donde se edificó despues el Templo.

23 Todas estas cosas dió el rey Areúna al rey *David* [1], y añadióle: El Señor Dios tuyo acepte tu sacrificio.

24 Respondió el rey y le dijo: No ha de ser como tú quieres, sino que te pagaré lo que vale: que no quiero ofrecer yo al Señor mi Dios holocaustos que no me cuesten nada. Y así compró David la era y los bueyes [2] por cincuenta siclos de plata;

25 y edificó allí David un altar al Señor, ofreciendo en él holocaustos y hostias pacíficas: con lo que se mostró el Señor propicio á la tierra, y cesó la mortandad en Israél.

---

1 Otros traducen: *Todo lo da Areúna, oh rey, al rey David.* En los Setenta no se da á Areúna el título de *rey*, ni se lee en muchas ediciones de la Vulgata. Calmet juzga que esta voz se introdujo por inadvertencia del copiante.

2 Esto es, los bueyes, y el lugar que ocupaba el altar. Pero por todo el monte ó suelo en que debia edificarse el Templo, dió seiscientos siclos de oro. I *Par. XXI. v.* 25.

FIN DEL LIBRO SEGUNDO DE LOS REYES.

LIBRO TERCERO

DE LOS REYES.

CAPÍTULO PRIMERO.

David, pasmado de frio en su vejez, recibe por muger á la jóven Abisag para que le abrigue; la cual se conserva pura y casta. Salomon es ungido rey, á pesar de Adonías.

1 El rey David era ya viejo y de edad muy avanzada; y por mas que le cubrian con ropa, no podia entrar en calor [1].

2 Por lo que dijéronle sus criados: Buscaremos para el rey nuestro señor una vírgen jovencita, que, *siendo su esposa* [2], viva con el rey y le abrigue, y duerma á su lado para que le comunique algun calor.

---

1 Los muchos y grandes afanes en un reinado de cuarenta años lleno de guerras exteriores, de rebeliones domésticas, y de tantas otras aflicciones y enfermedades como él mismo describe en los Psalmos, habian abatido y enervado su cuerpo, antes robusto y fuerte, y privádole casi de todo su calor natural.

2 Esta esposa de David, y vírgen, es mirada como figura de la Iglesia. *S. Hier. Ep. II. ad Nepot.*

3 Buscaron pues por todas las tierras de Israél una jovencita hermosa, y hallaron á Abisag de Sunam [1], y trajéronsela al rey.

4 Era esta doncella de extremada hermosura, y dormia con el rey, y le servia; pero el rey la dejó vírgen.

5 Entretanto engreido Adonías, hijo de Haggith [2], dijo: Yo reinaré [3]. Con esta mira se hizo carrozas y tomó guardias de á caballo, y cincuenta hombres que le escoltasen.

6 Ni por eso su padre le reprendió nunca, ni le dijo: ¿Por qué haces eso? Era Adonías de hermosísima presencia, y el segundogénito despues de Absalom.

7 Y estaba de inteligencia con Joab, hijo de Sarvia, y con Abiathar *Sumo* sacerdote, los cuales favorecian su partido.

8 Mas el *otro Sumo* sacerdote Sadoc, Banaias hijo de Joiada, el profeta Nathan, y Semei, y Rei, y la principal fuerza del ejército de David, no estaban por Adonías.

9 Adonías pues habiendo hecho degollar carneros y becerros, y todo género de reses gordas [4], junto á la peña de Zoheleth, que está cerca de la Fuente de Rogel, convidó á todos sus hermanos

---

1 Ciudad de la tribu de Issachâr.
2 Reina y esposa de David.
3 O tambien: *Yo soy el que he de reinar.*
4 Para obsequiar á los de su partido.

hijos del rey, y á todos los varones de Judá criados del rey :

10 mas no convidó al profeta Nathan, ni á Banaias, ni á los militares mas valientes, ni á Salomon su hermano.

11 Por lo que dijo Nathan á Bethsabée, madre de Salomon : ¿No has oido que Adonías hijo de Haggith se ha hecho rey, sin que David nuestro señor lo sepa?

12 Ahora pues ven y toma mi consejo, y salva tu vida, y la de tu hijo Salomon :

13 anda, ve, y preséntate al rey David, y dile : ¿No es verdad, oh rey y señor mio, que tú me juraste á mí, esclava tuya, diciendo : Tu hijo Salomon reinará despues de mí ; y él se sentará en mi trono? pues ¿cómo es que reina Adonías?

14 Y antes que tú acabes de hablar al rey, llegaré yo despues de tí, y apoyaré tus razones.

15 Entró pues Bethsabée al cuarto del rey : el cual era ya muy muy viejo ; y Abisag, sunamite, le asistia.

16 Bethsabée se inclinó, haciéndole una profunda reverencia. Y el rey le dijo : ¿Qué es lo que quieres?

17 Respondió ella, diciendo : Tú juraste, mi señor, á tu esclava por el Señor Dios tuyo, que Salomon mi hijo reinaría despues de tí y se sentaria en tu trono.

18 Y he aquí que á estas horas está ya reinando Adonías sin saberlo tú, oh rey y señor mio.

19 Ha hecho degollar bueyes, y toda suerte de víctimas *ó reses* cebadas, y muchísimos carneros, y ha convidado á todos los hijos del rey, y tambien al *Sumo* sacerdote Abiathar, y á Joab general del ejército; pero no ha convidado á tu siervo Salomon.

20 Sin embargo, oh rey y señor mio, todo Israél tiene vueltos sus ojos ácia tí, esperando que declares quién debe sentarse despues de tí en tu solio, oh rey y señor mio.

21 Pues sucederá que luego que el rey mi señor hubiere ido á descansar con sus padres, yo y Salomon mi hijo seremos *tratados como* criminales [1].

22 Estaba todavía hablando Bethsabée con el rey, cuando he aquí que llega el profeta Nathan.

23 Y entraron recado al rey, diciendo: Aquí está el profeta Nathan. El cual se presentó al rey, y postrándose hasta el suelo, le hizo profunda reverencia,

24 y le dijo: Oh rey y señor mio: ¿has dicho tú acaso: Reine despues de mí Adonías, y sea él el que ocupe mi trono?

25 Porque hoy ha salido, y ha hecho degollar bueyes y reses gordas, y muchísimos carneros, y ha convidado á todos los hijos del rey y á los caudillos del ejército, y tambien á Abiathar *Sumo* sacerdote; los cuales han comido y bebido á su

---

1 Se me mirará como se mira á una adúltera, y á mi hijo como si fuera un bastardo.

lado, diciendo : Viva el rey Adonías.

26 Mas á mí tu siervo, ni al *Sumo* sacerdote Sadoc, ni á Banaias hijo de Joiada, como ni á tu siervo Salomon, no nos ha convidado.

27 ¿Es posible que mi señor el rey haya dado realmente tal órden? ¿Y que no me hayas comunicado á mí, siervo tuyo, quién debe sentarse en el trono del rey mi señor despues de él?

28 Mas el rey David respondió, y dijo : Llamadme á Bethsabée. Así que hubo esta entrado y estuvo delante del rey,

29 juró el rey, y dijo : Vive Dios, que ha librado mi alma de todo peligro,

30 que así como te juré por el Señor Dios de Israél, diciendo : Tu hijo Salomon reinará despues de mí, y él se sentará sobre mi trono en mi lugar; así lo ejecutaré hoy.

31 Y Bethsabée, inclinando el rostro hasta la tierra, hizo reverencia al rey y dijo : Viva para siempre David mi señor.

32 Dijo despues el rey David : Llamadme al *Sumo* sacerdote Sadoc, y al profeta Nathan, y á Banaias hijo de Joiada. Y así que estuvieron estos en su presencia,

33 les dijo : Juntad mis criados *ó guardias:* haced montar á mi hijo Salomon en mi mula, y conducidle á Gihon [1],

34 y allí le ungirán por rey de Israél el *Sumo*

---

1 Fuente, ó sitio muy concurrido.

sacerdote Sadoc, y el profeta Nathan; y tocareis la trompeta, y direis: Viva el rey Salomon.

35 Volvereis despues acompañándole, y vendrá él á sentarse sobre mi trono, y reinará en mi lugar; y á él entregaré el gobierno de Israél y de Judá.

36 Banaias hijo de Joiada respondió al rey, diciendo: Así sea: así lo confirme el Señor y Dios del rey mi amo.

37 Como el Señor ha protegido al rey mi amo, así guarde á Salomon, y ensalce su trono, aun mas que el trono de mi amo el rey David.

38 Con esto salieron el *Sumo* sacerdote Sadoc, y el profeta Nathan, y Banaias hijo de Joiada, con *las guardias de* ceretheos y pheletheos, y haciendo montar á Salomon, en la mula del rey David, le condujeron á Gihon.

39 El *Sumo* sacerdote Sadoc tomó del Tabernáculo la vasija del óleo *sagrado*, y ungió á Salomon, y tocaron las trompetas, y gritó todo el pueblo: Viva el rey Salomon.

40 Todo el mundo se fue tras de él; y una tropa de gentes tocaban flautas y se alegraban con grande júbilo, resonando la tierra con sus aclamaciones.

41 Oyéronlas Adonías y sus convidados, cuando ya estaba el banquete acabado. Pero Joab así que oyó el sonido de la trompeta, dijo: ¿Qué es esta algazara y alboroto de la ciudad?

42 Aun estaba hablando, cuando llegó Jonathás

hijo de Abiathar el *Sumo* sacerdote ; y díjole Adonias : Entra , que tú eres un hombre valeroso , y y portador de buenas nuevas.

43 No por cierto, respondió Jonathás á Adonías : porque David , el rey nuestro señor, ha declarado por rey á Salomon.

44 Y ha enviado con él al *Sumo* sacerdote Sadoc y al profeta Nathan, y á Banaias hijo de Joiada, con los ceretheos y pheletheos ; y le han hecho montar en la mula del rey [1].

45 Y Sadoc *Sumo* sacerdote y el profeta Nathan le han ungido por rey en Gihon , y han regresado de allí en medio de aclamaciones de júbilo, que resuenan por toda la ciudad : estas son las voces de alborozo que habeis oido.

46 En suma , Salomon está ya sentado en el trono real ;

47 y los criados del rey han entrado ya á felicitar á David nuestro rey y señor, diciendo : Haga Dios el nombre de Salomon mas glorioso todavía que tu mismo nombre, y engrandezca su trono aun mas que el tuyo. Y el rey, desde su cama, ha adorado *al Señor* ,

48 y ha dicho : Bendito sea el Señor Dios de Israél que me ha concedido el ver hoy con mis ojos al *hijo mio* sentado en mi solio.

49 Con esto quedaron atónitos todos los convi-

---

1 Como á succesor en el trono.

dados de Adonías; y levantándose, se fueron cada uno por su lado.

50 Mas Adonías, temiendo á Salomon, marchóse y fue á refugiarse á un lado del altar.

51 De lo cual avisaron á Salomon, diciendo: Sábete que Adonías, temiendo al rey Salomon, marchóse y fue á refugiarse á un lado del altar, y dice: Júreme hoy el rey Salomon que no hará morir al filo de la espada á su siervo.

52 A lo que respondió Salomon: Si fuere hombre de bien, no caerá en tierra ni uno siquiera de sus cabellos; pero si se portáre malamente, morirá.

53 Envió pues Salomon quien le sacase del altar; y presentándose Adonías, hizo al rey Salomon profunda reverencia, y Salomon le dijo: Vete á tu casa.

CAPÍTULO II.

Ultimas instrucciones del rey David á su hijo Salomon. Muerte de Adonías, por haber aspirado al trono. Abiathar es privado del pontificado: Joab muerto dentro del Tabernáculo. Muere Semei por haber desobedecido al rey.

1 Estando ya David cercano al dia de su muerte, dió estas instrucciones á su hijo Salomon diciendo:

2 Yo voy al lugar á donde van á parar todos los mortales. Ten tú buen ánimo y pecho varonil;

3 y observa los mandamientos del Señor Dios

tuyo, siguiendo sus caminos, guardando sus ceremonias, sus preceptos, sus leyes y sus estatutos, como está escrito en la Ley de Moysés: para que aciertes en todo cuanto hagas, y en cuanto pongas la mira.

4 De esta manera el Señor confirmará la palabra que me dió, diciendo: Si tus hijos procedieren bien, y anduvieren en mi presencia, siguiendo la verdad con todo su corazon y con toda su alma, ocupará siempre alguno de tu linage el trono de Israél.

5 Tú sabes ya cómo se ha portado conmigo Joab, hijo de Sarvia: y lo que hizo con los dos caudillos del ejército de Israél, Abner hijo de Ner, y Amasa hijo de Jether; á los cuales asesinó, derramando su sangre en tiempo de paz, como se hace en la guerra, y ensangrentando el talabarte de que estaba ceñido, y el calzado que cubria sus pies.

6 Tú pues obrarás conforme á tu sabiduría; y no aguardarás á que su vejez le conduzca tranquilamente al sepulcro.

7 Al contrario á los hijos de Berzellai, galaadita, les mostrarás tu reconocimiento, y les harás comer á tu mesa; pues salieron á recibirme *y socorrerme,* cuando iba yo huyendo de Absalom tu hermano.

8 Ahí te queda tambien Semei, hijo de Gera, hijo de Jemini, *natural* de Bahurim, el cual vomitó contra mí horrendas maldiciones cuando yo me

retiraba á los Campamentos. Mas porque salió á recibirme al repasar yo el Jordan, le juré por el Señor, diciendo : No te quitaré la vida.

9 *Pero* tú no permitas que quede impune su delito : sábio eres para conocer cómo le has de tratar; y harás que acabe su vejez con muerte violenta [1].

10 Fue pues David á descansar con sus padres, y le sepultaron en la ciudad de David [2].

11 El tiempo que reinó David sobre Israél fue de cuarenta años. En Hebron reinó siete años, y treinta y tres en Jerusalem.

12 Y succedió Salomon en el trono á su padre David, y quedó su reino firmísimamente establecido.

13 Mas Adonías, hijo de Haggith, fue á encontrar á Bethsabée, madre de Salomon; la cual le dijo : ¿Es de paz tu venida? De paz, respondió él;

14 y añadió : Tengo que hablar contigo. Habla, respondió ella. Y Adonías :

---

1 En desagravio de la magestad real que ultrajó.—David habia perdonado las injurias hechas á su persona; pero creyó que no podia defraudar á la vindicta pública del castigo de los delitos de Estado; y por eso advirtió á su hijo que cumpliese con su deber.

2 Que era una parte de la de Jerusalem que conquistó David á los jebuseos. Veíase su sepulcro en tiempo de los Apóstoles, *Act. II. v.* 29, y en el de San Gerónimo. *Epist. ad Marcell.* Léese el elogio de David en el cap. XLVII. del *Eclesiástico.*

15 Ya sabes, dijo, que la corona me tocaba á mí, y que todo Israél me habia preferido para que fuese su rey : pero el reino ha sido transferido, y puesto en poder de mi hermano; porque le tenia destinado el Señor para él.

16 Ahora pues una sola cosa te pido, no me hagas el desaire de negármela. Explícate, dijo ella.

17 Adonías entónces dijo : Suplícote que digas al rey Salomon (ya que no puede negarte cosa alguna) que me dé por esposa á la sunamite Abisag.

18 Bien está, contestó Bethsabée, yo hablaré por tí al rey.

19 Pasó pues Bethsabée á ver al rey Salomon para hablarle á favor de Adonías, y levantóse el rey á recibirla, y la saludó con profunda reverencia : sentóse despues en su trono; y pusieron un trono *ó asiento real* para la madre del rey, la cual se sentó á su derecha;

20 y le dijo : Una gracia bien pequeña vengo á pedirte; no me hagas el desaire de negármela. Respondióle el rey : Pide, madre mia, que no es razon que yo te disguste [1].

21 Dijo entónces ella : Pues dése Abisag de Sunam por esposa á Adonías tu hermano.

22 Respondió el rey Salomon, y dijo á su madre : ¿Por qué me pides la sunamite Abisag

---

1 No te dejaré desairada.

para Adonías? Pide tambien para él mi reino: pues él es mi hermano mayor, y tiene de su parte al *Sumo* sacerdote Abiathar, y á Joab hijo de Sarvia.

23 Por lo cual juró el rey Salomon por el Señor, diciendo: Tráteme Dios con todo el rigor de su justicia, si no es verdad que en daño de su propia vida ha entablado Adonías esta pretension.

24 Ahora pues, vive Dios, que me ha establecido y colocado sobre el solio de mi padre David y que me ha fundado casa, como lo tenia prometido, que hoy ha de morir Adonías.

25 En seguida dió sus órdenes á Banaias, hijo de Joiada, el cual le quitó la vida. Así murió Adonías.

26 Dijo asimismo el rey á Abiathar *Sumo* sacerdote: Retírate á la posesion que tienes en Anatoth. Tú, á la verdad, mereces la muerte: pero yo no te quito hoy la vida, por cuanto llevaste el Arca del Señor Dios delante de mi padre David, y acompañaste á dicho mi padre en todos los trabajos que padeció.

27 Con esto Salomon desterró á Abiathar, para que no ejerciese mas las funciones de *Sumo* sacerdote del Señor: con lo cual se cumplió la palabra pronunciada por el Señor en Silo, contra la casa de Helí [1].

---

1 I. *Reg. II. v.* 31. — *III. v.* 11.

28 Llegó esto á oidos de Joab; quien habia seguido el partido de Adonías, y no el de Salomon. Refugióse pues Joab al Tabernáculo del Señor, y asióse de la punta del altar.

29 Diéronle cuenta al rey Salomon de que Joab se habia refugiado al Tabernáculo del Señor, y de que estaba al lado del altar; y envió Salomon á Banaias hijo de Joiada, diciendo: Anda, vé, y mátale.

30 Fue, pues, Banaias al Tabernáculo del Señor, y dijo á Joab: El rey te manda que salgas fuera. No saldré, respondió Joab; sino que moriré aquí. Dió Banaias parte al rey, diciendo: Esto me ha dicho Joab, y esto me ha respondido.

31 Y el rey le contestó: Hazlo como él ha dicho: mátale, y dale sepultura; y con eso me lavarás á mí y á la casa de mi padre de la sangre inocente que derramó Joab [1].

32 Y el Señor hará recaer su sangre sobre su cabeza; puesto que él asesinó á dos varones justos, y mejores que él, atravesando con su espada, sin que mi padre David lo supiese, á Abner hijo de Ner, general del ejército de Israél, y á Amasa hijo de Jether, general del ejército de Judá.

---

1 Era Joab reo de dos homicidios voluntarios, y traidor y rebelde contra su soberano; y por eso creyó Salomon, que no habiendo otro medio, podia hacerle matar en el mismo asilo del altar.

33 Recaiga pues la sangre de estos sobre la cabeza de Joab, y sobre la cabeza de sus descendientes para siempre. Mas á David y á su descendencia, á su casa y á su trono, dé el Señor paz sempiterna.

34 Subió pues Banaias, hijo de Joiada; y acometiéndole, le quitó la vida, y fue sepultado en *una* casa suya en el desierto.

35 Despues de esto el rey dió á Banaias hijo de Joiada el mando del ejército en lugar del difunto; y nombró *ó confirmó Sumo* sacerdote á Sadoc, en vez de Abiathar.

36 Envió tambien el rey á llamar á Semei, y le dijo: Hazte una casa en Jerusalem y habita en ella, de donde nunca saldrás para ir á esta ó á la otra parte:

37 porque ten entendido que en cualquier dia que salieres y pasares el torrente de Cedron, perderás la vida; y tu sangre recaerá sobre tu cabeza.

38 Respondió Semei al rey: Está muy bien: como lo manda el rey mi señor, así lo hará tu siervo. Habitó pues Semei largo tiempo en Jerusalem.

39 Mas al cabo de tres años acaeció que unos esclavos de Semei se le huyeron á *la jurisdiccion de* Achîs hijo de Maachâ, rey de Geth; y fue Semei avisado de que sus esclavos se hallaban en Geth.

40 Con lo que Semei fue y aparejó su jumento,

y marchó á verse con Achis en Geth para recobrar sus esclavos, de donde en efecto se los trajo consigo.

41 Dieron luego parte á Salomon de que Semei habia ido de Jerusalem á Geth, y vuelto.

42 Y enviando el rey á llamarle, le dijo: ¿No te juré yo por el Señor, y te previne que en cualquier dia que salieses para ir acá ó acullá, se te quitaria la vida? Y tú me respondiste: Justa es la órden que acabo de oir.

43 ¿Cómo es pues que has traspasado el juramento del Señor, y el precepto que yo te puse?

44 Y añadió el rey á Semei: Tú bien sabes, y tu misma conciencia es testigo de todo el mal que hiciste á mi padre David. El Señor ha hecho caer sobre tu cabeza el castigo de tu maldad.

45 Mas el rey Salomon será bendito, y el trono de David será estable para siempre delante del Señor.

46 En seguida dió el Rey sus órdenes á Banaias hijo de Joiada, el cual saliendo á fuera le hirió y le dejó muerto.

CAPÍTULO III.

Salomon toma por esposa á una hija de Pharaon. Pide al Señor la sabiduría. Sentencia entre dos mugeres sobre un niño.

1 Salomon pues, afianzado que hubo su trono, emparentó con Pharaon, rey de Egypto, despo-

sándose con su hija; la que condujo á la ciudad de David, mientras que acababa de edificar su casa y el Templo del Señor [1], y los muros al rededor de Jerusalem.

2 Mientras tanto el pueblo ofrecia sacrificios en los lugares altos; porque no estaba todavia edificado el Templo del Señor.

3 Y Salomon amó al Señor, y siguió los preceptos de David su padre: solamente que ofrecia sacrificios y quemaba incienso en los lugares altos [2].

4 Partió pues para Gabaon, á fin de ofrecer allí sacrificios: por cuanto era este el mas grande entre los lugares excelsos; mil víctimas ofreció Salomon en holocausto sobre aquel altar en Gabaon.

5 Y aparecióse el Señor por la noche en sueños [3] á Salomon, diciendo: Pide lo que quieres que yo te otorgue.

6 Respondió Salomon: Tú usaste de gran misericordia con tu siervo David, mi padre: así como él anduvo en tu presencia con verdad, y justicia,

---

1 Créese que la hija de Pharaon abrazó la religion de los hebreos. *Ps. XLIV. v.* 11, 12. No obstante algunos opinan que volvió despues á idolatrar, y fue causa de la caida de Salomon.

2 Esto es, en ciertos lugares como Bethel, Sichêm, Hebron, Galgal, Gabaon, etc., que los hebreos veneraban por haber estado allí el Arca del Señor. Pero despues de erigido el Tabernáculo, no podian ofrecerse sacrificios fuera de él, aunque el Señor toleraba alguna vez la costumbre antigua. *S. Aug. Quæst. XXXVI. in Jud.*

3 Esto es, en un éxtasi, ó vision profética. Véase *Sueño.*

y rectitud de corazon para contigo : tú le conservaste tu gran misericordia, y le diste un hijo que se sentase sobre su trono, segun que hoy se verifica.

7 Ahora pues, Señor Dios, tú me has hecho reinar á mí, siervo tuyo, en lugar de mi padre David; mas yo soy *aun como* un niño chiquito, que no sabe la manera de conducirse.

8 Por otra parte se halla tu siervo en medio del pueblo que tú escogiste, pueblo infinito que no puede contarse ni reducirse á número por su muchedumbre.

9 Da pues á tu siervo un corazon dócil para que sepa hacer justicia, y discernir entre lo bueno y lo malo; porque *si no* ¿quién será capaz de gobernar este pueblo, este pueblo tuyo tan numeroso?

10 Agradó esta oracion al Señor, por haber pedido Salomon semejante gracia.

11 Y díjole el Señor : Por cuanto has hecho esa peticion, y no has pedido para tí larga vida, ni riquezas, ni la muerte de tus enemigos; sino que has pedido sabiduría para discernir lo justo :

12 sábete que yo he otorgado tu súplica, y dádote un corazon sábio, y de tanta inteligencia que no le ha habido semejante antes de tí, ni le habrá despues [1].

13 Pero aun esto que no has pedido, te lo daré, es á saber, riquezas y gloria : por manera que

---

1 *Sap. XII. v.* 17.—*Eccli. XLVII. v.* 14.

no habrá habido en todos los tiempos pasados ningun rey que te iguale :

14 y si tú siguieres mis caminos, y observares mis preceptos y mis leyes, conforme lo hizo tu padre, te concederé larga vida.

15 Luego que despertó Salomon, conoció la cualidad *ó verdad* de aquel sueño; y llegado á Jerusalem, presentóse ante el Arca del Testamento del Señor, y ofreció holocaustos y víctimas pacíficas, y dió un gran banquete á todos sus cortesanos.

16 En aquella sazon acudieron al rey dos mugeres públicas [1], y presentándose á su tribunal,

17 dijo una de ellas : Dígnate escucharme, oh señor mio : yo y esta muger vivíamos en una misma casa, y yo parí en el mismo aposento en que ella estaba.

18 Tres dias despues de mi parto, parió tambien ella : nos hallábamos las dos juntas, y no habia en la casa nadie sino nosotras dos.

19 Mas el hijo de esta muger murió una noche; porque estando ella durmiendo le sofocó.

20 Y levantándose en silencio á una hora intempestiva de la noche, cogió á mi niño del lado de esta sierva tuya, que estaba dormida, y se le puso en su seno, y á su hijo muerto le puso en el mio.

21 Cuando me incorporé por la mañana para dar de mamar á mi hijo, le hallé muerto; pero

---

1 Véase *Jos. II. v.* I.—*VI. v.* 22.

mirándole con mayor atencion así que fue dia claro, reconocí no ser el mio, que yo habia parido.

22 A esto respondió la otra muger : Es falso : tu hijo es el que murió, y el que vive es el mio. La otra por el contrario decia : Mientes; pues mi hijo es el vivo, y el tuyo es el muerto : y de esta manera altercaban en presencia del rey.

23 Dijo entónces el rey : La una dice : Mi hijo es el vivo, el muerto es el tuyo. La otra responde : No, que tu hijo es el muerto, y el vivo es el mio.

24 Ahora bien, dijo el rey, traedme una espada. Y así que se la hubieron traido :

25 Partid, dijo por medio al niño vivo, y dad la una mitad á la una, y la otra mitad á la otra.

26 Mas entónces la muger que era madre del hijo vivo, clamó al rey (porque se le conmovieron sus entrañas por amor á su hijo) : Dale, te ruego, oh señor, á ella vivo el niño, y no le mates. Al contrario decia la otra : Ni sea mio ni tuyo, sino divídase.

27 Entónces el rey pronunció *esta sentencia :* Dad á la primera el niño vivo, y ya no hay que matarle, pues ella es su madre.

28 Divulgóse por todo Israél la sentencia dada por el rey, y se llenaron todos de *un respetuoso* temor ácia él, viendo que le asistia la sabiduría de Dios para administrar justicia.

CAPÍTULO IV.

De los principales oficiales y gobernadores que tenia Salomon; idea de la magestad y gloria de este rey.

1 Reinaba pues Salomon sobre todo Israél;
2 y estos eran sus principales ministros: Azarías, hijo del *Sumo* sacerdote Sadoc:
3 Elihoreph y Ahias, hijos de Sisa, secretarios: Josaphat, hijo de Ahilud, canciller:
4 Banaias, hijo de Joiada, general de los ejércitos: Sadoc y Abiathar, *Sumos* sacerdotes:
5 Azarías, hijo de Nathan, superintendente de los que asistian al rey [1]: Zabud, hijo de Nathan, sacerdote, privado *ó confidente* del rey:
6 y Ahisar, mayordomo mayor: y Adoniram, hijo de Ada, superintendente de las rentas.
7 Tenia tambien Salomon doce intendentes repartidos en todo Israél, los cuales proveían de víveres al rey y á su palacio. Cada uno de estos suministraba durante un mes al año todo lo necesario.
8 Y he aquí sus nombres: Benhur, *intendente* en *toda* la montaña de Ephraim:
9 Bendecar, en Maccés, y en Salebim, y en Bethsames, y en Elon, y en Bethanan:

---

1 Sumiller ó camarero mayor. Es muy difícil interpretar bien estos empleos.

10 Benhesed, en Aruboth; y á este le pertenecia *tambien* Sochô, y todo el territorio de Epher.

11 Benabinadab, que tenia toda la provincia de Nephathdor: estuvo este casado con Tapheth, hija de Salomon:

12 Bana, hijo de Ahilud, tenia la intendencia de Thanac y de Mageddo, y de todo el pais de Bethsan, que está cerca de Sarthana, debajo de Jezrael, desde Bethsan hasta Abelmehula en frente de Jecmaam:

13 Bengaber en Ramoth de Galaad, tenia las villas de Avoth-Jair hijo de Manassés en Galaad, y gobernaba todo el pais de Argob, que está en Basan, á sesenta poblaciones grandes y muradas cuyas puertas se cerraban con barras de bronce.

14 Ahinadab, hijo de Addo, presidia en Manaim:

15 Achîmaas en Nephtali, quien estuvo asimismo casado con Basemath, hija de Salomon:

16 Baana, hijo de Husi, en Aser, y en Baloth:

17 Josaphat, hijo de Pharué, en Issachâr:

18 Semei, hijo de Ela, en Benjamin:

19 Gaber hijo de Huri en la tierra de Galaad, en la tierra *que fue* de Sehon rey de los amorrheos, y de Og rey de Basan; y cuidaba de todo lo de aquel pais.

20 Judá é Israél formaban un pueblo innumerable como las arenas del mar; y comian y bebian con alegría.

21 Extendíase el dominio de Salomon sobre todos los reinos del pais de los philistheos, desde el

rio *Euphrates* hasta las fronteras de Egypto [1] : los cuales le traían presentes y le estuvieron sujetos todo el tiempo que vivió.

22 Las provisiones para la mesa de Salomon *ó gasto de su palacio*, eran cada dia treinta coros [2] de flor de harina, y sesenta de harina *comun :*

23 diez bueyes cebados y veinte de pasto, y cien carneros, sin contar la caza de ciervos, corzos, y búfalos, y aves cebadas, *ó volatería ;*

24 porque era el señor de todo el pais de la otra parte del rio, desde Thapsa hasta Gaza, y de todos los reyes de aquellas regiones; y estaba en paz con todos los confinantes de las fronteras.

25 Así es que Judá é Israél vivian sin zozobra ninguna, cada cual á la sombra de su parra, ó de su higuera, desde Dan hasta Bersabée, todo el tiempo que reinó Salomon.

26 Demas de esto tenia Salomon en sus caballerizas [3] cuarenta mil caballos para carros *de guerra*, y doce mil de montar :

27 á los cuales mantenian los sobredichos *doce* proveedores del rey : los mismos que con gran esmero proveían á su debido tiempo la mesa del rey Salomon de todo lo necesario.

---

1 Así el texto hebreo; y asi leía San Agustin, *Quæst. XXI. in Jos.*—II. *Par. IX. v.* 26.

2 Véase *Coro.*

3 Estas eran cuatro mil, de á diez caballos cada una, II. *Paral. IX. v.* 25. La mayor parte de los expositores reprueban esto á Salomon. Véase *Deut. XVII. v.* 16.

28 Y asimismo conducian al lugar donde se hallaba el rey, cebada y paja para los caballos y bestias de carga, segun la órden que se les tenia dada.

29 Dió ademas Dios á Salomon una sabiduría y prudencia incomparable, y una magnanimidad inmensa, como la arena que está en las playas del mar.

30 Aventajaba la sabiduría de Salomon á la sabiduría de todos los orientales y de los egypcios.

31 Era mas sábio que todos los hombres: mas sábio que Ethan [1] el ezrahita, y que Heman, y Châlcol, y Dorda hijos de Mahol; y era muy celebrado en todas las naciones comarcanas.

32 Pronunció tambien tres mil parábolas [2]; y sus cánticos fueron mil y cinco.

33 Trató asimismo de todas las plantas, desde el cedro que se cria en el Líbano, hasta el hysopo que brota de las paredes; y discurrió acerca de todos los animales y de las aves, de los reptiles, y de los peces.

34 Por lo que venian de todos los paises á escuchar la sabiduría de Salomon, y enviados de todos los reyes de la tierra, entre los cuales se habia esparcido la fama de su sabiduria.

---

1 Este nombre se lee *Ps. LXXXVIII.* I. *Par. XV. v.* 19.

2 Una parte de ellas se halla en el libro de los *Proverbios*, desde el cap. X. al fin de ellos.

CAPÍTULO V.

Preparativos para la fábrica del Templo. Hiram se ofrece á suministrarle los materiales.

1 Ademas de eso Hiram, rey de Tyro, envió sus embajadores á Salomon [1], habiendo sabido que le habian ungido rey en lugar de su padre; porque Hiram habia sido siempre amigo de David.

2 Salomon despachó tambien una embajada á Hiram, diciéndole:

3 Bien sabes el deseo que tuvo mi padre David, y que no pudo edificar el Templo al Nombre del Señor su Dios, á causa de las guerras que tenia con sus vecinos, hasta que el Señor se los puso bajo las plantas de sus pies.

4 Mas ahora el Señor mi Dios me ha dado reposo por todas partes, y no tengo enemigo ni obstáculo alguno:

5 por lo cual pienso edificar un Templo al Nombre del Señor Dios mio, como lo dejó el Señor ordenado á mi padre David, diciendo: Tu hijo á quien pondré en tu lugar sobre tu solio, ese ha de edificar el Templo al Nombre mio.

6 Da pues órden á tus gentes que me corten cedros del Líbano, y mis gentes se juntarán con

---

1 Esto sucedió luego que Salomon fue ungido rey; pero se habla ahora de ello, por razon de la fábrica del Templo, de que se va á tratar.

las tuyas, y por el salario de estas te daré todo lo que pidieres; porque bien sabes que no hay en mi pueblo quien sepa labrar la madera como los sidonios.

7 Así que oyó Hiram la embajada de Salomon, alegróse sobremanera, y exclamó : Bendito sea hoy el Señor Dios [1] que dió á David un hijo sapientísimo para gobernar un pueblo tan numeroso.

8 Inmediatamente Hiram envió á decir á Salomon : He oido todo lo que me pides : cumpliré todos tus deseos en órden á las maderas de cedro y de abeto.

9 Mis siervos las trasportarán desde el Líbano al mar, y haré acomodarlas en almadías *ó balsas*, dirigiéndolas al lugar que me señalares, y las haré arrimar allí, y tú las mandarás recoger. Entretanto me suministrarás lo que necesite para el mantenimiento de mi casa [2].

10 Daba pues Hiram á Salomon maderas de cedro y de abeto, cuantas este queria;

11 y Salomon por su parte daba á Hiram para sustento de su palacio [3] veinte mil coros de trigo,

---

1 En muchos pueblos gentiles se respetaba el Dios de los hebreos como un Dios particular de dicho pueblo. I *Reg. IV.*—*Dan. VI. v.* 16. — II. *Mach. III.* — III. *Reg. XX. v.* 23.

2 Esto es, de los que trabajen para tí en mi casa.

3 Esto es, de la gente que mantenia el rey, ó de dichos operarios.

y veinte *mil* de aceite purísimo. Todo esto daba anualmente Salomon á Hiram.

12 Dió tambien el Señor á Salomon la sabiduría como se lo habia prometido. Y tenian paz entre sí Hiram y Salomon, é hicieron alianza recíproca.

13 Tras esto escogió el rey Salomon obreros de todo Israél, y fueron los pedidos treinta mil hombres:

14 los cuales enviaba al Líbano por su turno, diez mil cada mes; de modo que estaban dos meses en sus casas. Adonirám era el que cuidaba del cumplimiento de esta disposicion.

15 Tuvo tambien Salomon setenta mil hombres para la conduccion de los materiales, y ochenta mil canteros en el monte:

16 sin contar los sobrestantes de cada una de las obras en número de tres mil y trescientos, los cuales dirigian la gente y los obreros.

17 Mandó tambien el rey que sacasen piedras grandes, piedras de gran precio para los fundamentos del Templo, y las cuadrasen:

18 lo cual ejecutaron los canteros de Salomon con los de Hiram; particularmente los Giblios, que fueron los que pulieron las maderas y las piedras para la fábrica del Templo.

CAPÍTULO VI.

Descríbese la fábrica del Templo.

1 Comenzóse á edificar la Casa del Señor en el año cuatrocientos y ochenta despues de la salida de los hijos de Israél de la tierra de Egypto, el año cuarto del reinado de Salomon sobre Israél, en el mes de Zio, esto es, el mes segundo.

2 Y la Casa que el rey Salomon edificaba al Señor [1], tenia sesenta codos de largo, veinte de ancho, y treinta de alto.

3 Delante del Templo habia un pórtico de veinte codos de largo, segun la medida de lo ancho del Templo: y tenia diez codos de ancho delante de la fachada del Templo.

4 En el Templo [2] hizo ventanas trasversales *ó claraboyas*;

5 y junto al muro que cercaba el Templo, fabricó estancias entre las paredes del edificio, al rededor del Templo y del oráculo *ó Santa-Santorum*; é hizo lados *ó parapetos* en todo el contorno.

6 El piso bajo *ó suelo* tenia cinco codos de ancho, el de en medio seis codos, el tercero siete;

---

1 Esto es, la parte llamada *Santo*, y la otra interior llamada *Santa-Santorum*.

2 Esto es, en la parte llamada *Santo*; pues el *Santa-Santorum* no recibía mas luz que la que entraba por la puerta.

y en todo el edificio por defuera asentó las vigas de tal modo que no estuviesen metidas en las paredes del Templo.

7 La fábrica de la Casa *del Señor* se hizo de piedras labradas *de antemano* [1]; sin que, durante la obra de la Casa del Señor, se oyese en ella ruido de martillo, ni de hacha *ó azuela*, ni de ninguna otra herramienta.

8 La puerta del piso de en medio estaba al lado derecho del edificio, y por un caracol se subia á la estancia de en medio, y de esta al tercer alto.

9 Así edificó la Casa y la perfeccionó, y cubrióla con artesonados de cedro.

10 Y edificó habitaciones con tablas al rededor de todo el edificio, de cinco codos de altura, y cubrió la Casa con maderas de cedro.

11 Despues de lo cual habló el Señor á Salomon, diciendo:

12 En esta Casa que has edificado (si tú siguieres mis preceptos, y practicares mis determinaciones, y guardares todos mis mandamientos sin desviarte de ellos), verificaré en tu persona la promesa que hice á David tu padre;

13 y habitaré en medio de los hijos de Israél, y no desampararé nunca al pueblo mio de Israél.

14 Edificó pues Salomon el Templo, y concluyóle.

---

1 En las mismas canteras.

15 Las paredes del edificio las revistió por dentro de tablas de cedro desde el suelo hasta el remate de las paredes, y hasta el techo, cubriéndolo todo por dentro con madera de cedro: cubrió asimismo el pavimento del Templo con tablas de abeto.

16 En la parte posterior del Templo formó de tablas de cedro un edificio *ó division* de veinte codos desde el pavimento hasta lo mas alto; y le destinó para lugar interior del oráculo ó Santa-Santorum.

17 El Templo desde la puerta del oráculo *hasta abajo* tenia cuarenta codos.

18 Y todo el edificio por adentro estaba revestido de cedro, con sus ensambladuras y junturas hechas con mucho primor, y artificiosamente esculpidas: todo estaba cubierto de tablas de cedro, de tal forma que no se podia ver ni una sola piedra de la pared.

19 El oráculo le habia edificado en el fondo del Templo, en la parte mas interior, para colocar allí el Arca del Testamento del Señor.

20 Tenia este oráculo, *ó Santa-Santorum*, veinte codos de largo, veinte codos de ancho, y veinte codos de alto; y le cubrió y revistió de oro purísimo. Cubrió tambien *de oro* el altar *ó mesa* de cedro [1].

21 Aun la parte del Templo que estaba de

1 Sobre el cual habia de colocarse el Arca.

lante del oráculo, la cubrió con oro acendrado, clavando las planchas de oro con clavos de lo mismo.

22 No habia parte alguna dentro del Templo que no estuviese cubierta de oro; y de oro cubrió tambien todo el altar *de los perfumes, que está* delante *de la puerta* del oráculo.

23 Dentro del oráculo puso dos querubines hechos de madera de olivo, de diez codos de alto [1].

24 Cinco codos tenia cada una de las dos alas del querubin; y así habia diez codos desde la punta de una ala hasta la punta de la otra.

25 Igualmente el segundo querubin era de diez codos con la misma dimension; pues los dos querubines eran de una misma hechura.

26 Esto es, el un querubin tenia de altura diez codos, y otros tantos el otro.

27 Estos querubines los colocó en medio del templo interior, *ú oráculo*, y tenian extendidas sus alas, y el ala de un querubin tocaba á la pared, y la ala del segundo tocaba á la otra pared; y las otras dos alas se tocaban entre sí en el punto de en medio del templo *ú oráculo*.

28 Cubrió tambien de oro los querubines.

---

1 Estos dos querubines, con la longitud de sus alas extendidas, ocupaban todo lo ancho del *Santa-Santorum*, y la mitad de su altura, sirviendo como de sombra ó dosel al Arca.

29 E hizo adornar todas las paredes del Templo al rededor con varias molduras y relieves, figurando en ellas querubines y palmas, y diversas figuras, que parecian saltar y salirse de la pared.

30 El mismo pavimento del Templo, tanto en la parte interior *ú oráculo*, como en la exterior, le cubrió de oro.

31 Y á la entrada del oráculo hizo dos puertecitas de madera de olivo, y sus postes *ó columnas* eran de cinco caras.

32 En estas dos puertas de madera de olivo entalló figuras de querubines, y de palmas, y bajos relieves de mucho realce, y los cubrió de oro; cubriendo tambien de oro, tanto los querubines como las palmas y todas las demas molduras.

33 E hizo á la entrada del Templo postes de madera de olivo cuadrangulares,

34 y dos puertas de madera de abeto, una á un lado, y otra á otro; y ambas puertas eran de dos hojas, que se abrian sin desunirse.

35 En ellas esculpió querubines y palmas, y varias molduras de mucho relieve, cubriendo *ó adornando* cada cosa con láminas de oro, trabajado todo á escuadra y regla.

36 Y edificó el atrio interior con tres órdenes de piedras labradas, y un órden de maderas de cedro.

37 Echáronse los cimientos de la Casa del Señor el año cuarto en el mes de Zio;

38 y al año undécimo en el mes de Bul, esto es, el mes octavo, se concluyó la Casa del Señor en todas sus partes, y con todos sus utensilios. Y edificóla Salomon en siete años [1].

CAPÍTULO VII.

Salomon edifica su palacio. Forma dos columnas de bronce para el Templo, y el mar de bronce.

1 Fabricó despues Salomon, y acabó enteramente en trece años, su propia casa.

2 Contruyó asimismo la casa *ó palacio* del bosque del Libano [2] que tenia cien codos de largo y cincuenta de ancho, y treinta de alto; y habia cuatro galerías entre columnas de cedro; pues de los maderos de cedro habia formado columnas:

3 y revistió de tablas de cedro toda la bóveda, la cual estribaba sobre cuarenta y cinco columnas *ó pilares*. Cada hilera tenia quince columnas,

4 asentadas una en frente de otra

5 y paralelas, con igual espacio entre columna y columna: y sobre las columnas habia travesaños cuadrangulares, todos iguales.

6 Hizo tambien un pórtico de columnas, que tenia cincuenta codos de largo y treinta de an-

---

1 Y seis meses. Véase *Número*.

2 Así llamada, ó por las columnas de cedro traidas del Líbano, ó por tener cerca una frondosa arboleda, semejante á la del Líbano, como se deduce del châldeo.

cho. Ademas un segundo pórtico delante del pórtico grande, con columnas y arquitrabes sobre las columnas.

7 De la misma forma hizo el pórtico del trono, donde estaba el tribunal *del rey*, y cubrióle de madera de cedro desde el pavimento hasta la techumbre:

8 y el estrado *ó solio*, donde se sentaba para hacer justicia, estaba en medio de este pórtico, y era de igual labor. Fabricó asimismo Salomon para la hija de Pharaon (que habia tomado por esposa) una casa *ó habitacion* de la misma arquitectura, que la casa del pórtico.

9 Todos estos edificios desde los cimientos hasta lo mas alto de las paredes, y por afuera hasta el atrio principal, eran de piedras de gran valor, aserradas por todas partes con la misma regla y medida.

10 Los cimientos eran tambien de piedras de mucho precio, piedras grandes de diez ó de ocho codos:

11 y de allí arriba piedras igualmente apreciables, cortadas á una misma medida, y revestidas tambien de cedro.

12 El atrio grande tenia á la redonda tres órdenes de piedras de sillería, y uno de *vigas* de cedro labrado; y lo mismo tenia el atrio interior del Templo del Señor, y su pórtico.

13 Demas de esto el rey Salomon hizo venir de Tyro á Hiram,

14 hijo de una muger viuda de la tribu de Nephthali, y de padre tyrio; artífice dotado de gran saber, inteligencia, y maestría para ejecutar todo género de obras de bronce. El cual habiéndose presentado al rey Salomon, le hizo todas sus obras.

15 Primeramente fundió dos columnas de bronce [1], cada una de diez y ocho codos de alto: daba vuelta á cada columna un cordon, *ó moldura*, de doce codos [2].

16 Fundió asimismo dos chapiteles de bronce, para ponerlos sobre los remates de las columnas: el un chapitel tenia cinco codos de alto, y otros tantos el otro:

17 y estaban rodeados como de una red de cadenas entrelazadas entre sí con maravilloso artificio. Los dos chapiteles de las columnas eran de fundicion; en cada uno de los cuales habia siete hileras de mallas *ó trenzas*.

18 Y para complemento de las columnas hizo dos órdenes de mallas *ó redes*, que circuían y cubrian los chapiteles asentados sobre *pezones de* granadas: lo mismo hizo con el segundo chapitel que con el primero.

19 Los chapiteles puestos sobre los remates de las columnas en el pórtico estaban labrados en forma de azucena, y eran de cuatro codos.

20 Y ademas sobresalian otros dos chapiteles en-

---

1 Para la puerta del atrio del Templo.

2 Que era la circunferencia de cada columna.

cima de las columnas entre las mallas, proporcionados á la medida de cada columna; y así en el segundo chapitel, *como en el primero*, se veían doscientas granadas colocadas al rededor con simetría.

21 Y asentó las dos columnas en el pórtico del Templo, y alzado que hubo la de la derecha, llamóla Jachin [1]: levantada igualmente la segunda, le puso por nombre Booz.

22 Sobre las cabezas de las columnas puso remates, que tenian la figura de azucena; y con esto quedó concluida la obra de las columnas.

23 Hizo tambien de fundicion una gran concha [2], toda redonda, de diez codos *de diámetro*, de un borde al otro: tenia cinco codos de profundidad, y un cordon *ó moldura* de *unos* treinta codos ceñía toda su circunferencia.

24 Mas abajo del borde corria una obra de talla por *cada* diez codos, la cual rodeaba la concha: los dos órdenes de estas molduras acanaladas eran *tambien* de fundicion.

25 El mar, *ó concha*, estaba sobre doce bueyes [3]; de los cuales tres miraban al Septentrion, tres al Occidente, tres al Mediodía, y tres al Oriente, y la concha se apoyaba sobre ellos, quedando las

---

1 Esto es, *firmeza*. יכין significa *Dios afianzará*. Y בעז *En él está la fortaleza*.

2 Llamada MAR por su gran cantidad de agua.

3 Algunos Expositores opinan que el agua salia de la boca de estos bueyes por medio de las canillas puestas en ella.

partes posteriores *del cuerpo* de los bueyes enteramente ocultas ácia la parte de adentro.

26 Tenia este baño un palmo de grueso: su borde era semejante al borde de una copa, y á la hoja de una azucena abierta: cabian en él dos mil batos [1].

27 Fundió tambien diez basas de bronce [2]: cada una tenia cuatro codos de largo, cuatro de ancho y tres de alto.

28 Todas las labores de las basas eran obra entretallada con molduras entre las junturas;

29 y entre guirnarldas y festones *se veían* leones y bueyes, y querubines, y asimismo sobre las junturas: debajo de los leones y bueyes colgaban unas como coyundas de bronce.

30 Cada basa se sostenia sobre cuatro ruedas con ejes de bronce y á las cuatro esquinas debajo del baño habia como cuatro espaldillas *ó zocalillos* de fundicion, uno en frente de otro.

31 En el remate de la basa habia por adentro una concavidad donde encajaba la pila del baño;

---

1 Cabian cómodamente, ó llenándole del modo regular, unas tres mil setecientas cincuenta arrobas de agua; pero cabia mucha mayor cantidad llenado enteramente. I. *Par. IV. v.* 5. Véase *Bato.*

2 Para otras tantas conchas menores. Estas conchas parece que eran para uso del Templo, y se movian sobre ruedas de bronce. II. *Par. IV. v.* 6. La grande era inmovible, y con su agua se lavaban los sacerdotes. Las pequeñas servian para lavar la carne de las víctimas antes de ponerla sobre el altar, etc.

y lo que se descubria por fuera en espacio de un codo, era perfectamente redondo, y la boca entera tenia codo y medio : en las esquinas sostenidas de los zócalos habia varias esculturas; y los intermedios de los zócalos eran cuadrados, no redondos.

32 Las cuatro ruedas puestas en los cuatro ángulos de la basa estaban [1] debajo de la basa, correspondiéndose una á otra : cada rueda tenia codo y medio de alto.

33 Las ruedas eran como las que suelen hacerse para un carro; con sus ejes y rayos, y llantas, y cubos, todo de fundicion;

34 porque aun aquellos cuatro hombrillos *ó zocalillos* á las cuatro esquinas de cada basa estaban fundidos con la misma basa en un molde, y unidos con ella.

35 En lo alto de la basa habia un cerco redondo [2] de medio codo, hecho de tal manera que pudiese asentar encima la concha; y tenia sus molduras y varias labóres de relieve, todo de una pieza;

36 y en los costados que tambien eran de bronce, y en las esquinas esculpió querubines, y leones, y palmas, con tal arte, que no parecian esculpidos, sino sobrepuestos al rededor, y *tan al vivo* como un hombre que está en pie [3].

---

1 Unidas por medio de dos ejes.

2 Como el pezon de ella.

3 Alude á la figura de los querubines, la cual se parecia á la de un hombre que está en pie.

37 A este tenor fabricó las diez basas, fundidas de un mismo modo, y de una misma medida y entalladura.

38 Fundió tambien diez conchas *ó batos* de bronce: en cada concha cabian cuarenta batos, y era de cuatro codos, y asentó una concha sobre cada una de las diez basas.

39 Y colocó las diez basas, cinco á la mano derecha del Templo, y cinco á la izquierda; y la gran concha *ó mar* á la derecha del Templo entre Oriente y Mediodía.

40 Hizo tambien Hiram calderos y cuencos y calderillas, y concluyó todo cuanto le ordenó hacer el rey Salomon para el Templo del Señor;

41 es á saber, las dos columnas, y los dos cordones de los chapiteles de las columnas, y las dos mallas que cubrian los dos cordones que estaban sobre las cabezas de las columnas:

42 cuatrocientas granadas en las dos mallas: dos órdenes de granadas en cada malla, que cubria los cordones de los chapiteles, asentados sobre las cabezas de las columnas:

43 las diez basas y las diez conchas sobre las basas:

44 el mar y los doce bueyes de debajo del mar,

45 y los calderos, cuencos y calderillos. Todos los vasos que hizo Hiram al rey Salomon para el servicio de la Casa del Señor, eran de bronce fino.

46 Hízolos fundir el rey en las llanuras del Jordan en una tierra gredosa, entre Sochôth y Sarthan.

47 Y puso Salomon todos estos vasos *en el Templo*; y por su excesivo número no se tuvo cuenta con el peso del metal.

48 Mandó hacer tambien Salomon todo aquello que debia servir para la Casa del Señor: el altar de oro, y la mesa de oro, sobre la cual se habian de poner los panes de la proposicion:

49 y los candeleros de oro, cinco á la derecha y cinco á la izquierda delante del oráculo, *todos* de oro acendrado, con unas como flores de lis, y encima *de los candeleros* las lámparas *ó mecheros*, y despaviladeras de lo mismo,

50 y tenajuelas, y arrejaques, y tazas, y morterillos é incensarios de finísimo oro. Los quicios de las puertas de la Casa interior del Santo de los Santos y de las puerta del Templo eran asimismo de oro.

51 Así completó Salomon toda la obra que tenia trazada para la Casa del Señor, y metió en ella el oro, la plata y todos los vasos que su padre David habia consagrado *á Dios*, y lo mandó guardar todo en los tesoros de la Casa del Señor.

CAPITULO VIII.

Dedicacion solemnísima del Templo, al cual se traslada el Arca: oracion de Salomon: número de víctimas inmoladas.

1 Entónces se congregaron en Jerusalem todos

los Ancianos de Israél con los príncipes de las tribus y las cabezas de las familias de los hijos de Israél, al *llamamiento del* rey Salomon para trasladar el Arca del Testamento del Señor desde la ciudad de David, esto es, desde Sion.

2 Juntóse pues todo Israél ante el rey Salomon en el dia solemne del mes Ethanim, que es el mes séptimo.

3 Y acudieron todos los Ancianos de Israél: y los sacerdotes tomaron el Arca del Señor,

4 y el Tabernáculo de la Alianza *en que estaba*, y todos los vasos del Santuario que habia en el Tabernáculo; y llevábanlos los sacerdotes y levitas.

5 Mas el rey Salomon y toda la multitud de Israél reunida á él, iban delante del Arca, é inmolaban ovejas y bueyes sin tasa ni número.

6 Por fin los sacerdotes colocaron el Arca del Señor en el lugar destinado del oráculo del Templo, en el Santa-Santorum, debajo de las alas de los querubines.

7 Pues estos querubines tenian extendidas sus alas sobre el sitio del Arca, y cubrian por arriba el Arca y sus varas;

8 y las varas que *antes* [1] salian algun tanto á fuera, dejándose ver sus cabos fuera del Santuario delante del oráculo, ya no se descubrian mas

---

1 En el antiguo Tabernáculo.

por fuera ; y de esta manera han quedado allí hasta el dia de hoy.

9 Dentro del Arca no habia otra cosa sino las dos tablas de piedra[1] que habia puesto en ella Moysés en Horeb, cuando el Señor hizo la alianza con los hijos de Israél, luego que salieron de la tierra de Egypto.

10 Y sucedió que al salir los sacerdotes del Santuario, una niebla llenó la casa del Señor;

11 de manera que los sacerdotes no podian estar allí para ejercer su ministerio por causa de la niebla ; porque la gloria del Señor tenia ocupada de lleno la Casa del Señor.

12 Entónces dijo Salomon : El Señor tiene dicho que habia de morar en una niebla.

13 No he descansado, *oh Dios*, hasta ver concluida una casa para tu habitacion, para trono tuyo firmísimo para siempre.

14 Y volviéndose el rey ácia toda la congregacion de Israél[2], le deseó y pidió para ella toda suerte de felicidades : pues todo Israél se hallaba allí reunido.

15 Y añadió Salomon : Bendito sea el Señor Dios de Israél, el cual por su propia boca predijo á David mi padre lo que con su poder ha ejecutado, diciendo :

---

1 Véase *Arca*.

2 En medio del atrio habia una especie de tribuna ó trono para el rey. II. *Par. VI. v.* 13.

16 Desde el dia que saqué de Egypto á mi pueblo de Israél, yo no me escogí ninguna ciudad entre todas las tribus de Israél, para edificar en ella casa donde se invocase mi Nombre: escogi sí á David para que fuese el gefe de mi pueblo de Israél.

17 Quiso pues David mi padre edificar una Casa al Nombre del Señor Dios de Israél.

18 Pero el Señor dijo á mi padre David: Bien has hecho en haber ideado en tu corazon el fabricar Casa á mi Nombre, formando en tu mente tal designio.

19 Con todo, no me edificarás tú la Casa, sino un hijo tuyo, que descenderá de tí, ese ha de edificar la Casa á mi Nombre.

20 El Señor puso en ejecucion la palabra que pronunció; y yo ocupé el lugar de mi padre, y me senté sobre el trono de Israél, como el Señor lo habia dicho, y he edificado la Casa al Nombre del Señor Dios de Israél;

21 y en ella he escogido lugar para el Arca, dentro de la cual está *la Ley*, *que es* la alianza del Señor, hecha con nuestros padres cuando salieron de la tierra de Egypto.

22 Púsose despues Salomon *de rodillas* [1] ante el Altar del Señor, á vista de la asamblea de Israél, y levantando las manos ácia el cielo,

---

1 Verso 54. Mostrando con esta postura no usada su fervorosa humildad.

23 dijo : Oh Señor Dios de Israél , no hay Dios semejante á tí ni arriba en el cielo , ni acá abajo en la tierra : tú guardas el pacto y usas de misericordia con tus siervos , que andan en tu presencia con todo su corazon :

24 tú has cumplido á tu siervo David mi padre la palabra que le diste : pronuncióla tu boca , y la ejecutaron tus manos , como lo acredita este dia.

25 Ahora pues , Señor Dios de Israél , confirma á tu siervo David mi padre lo que le prometiste, diciendo : No faltará jamas de tu linage quien se siente ante mí sobre el trono de Israél ; con tal empero que tus hijos invigilen sobre sus pasos, y anden delante de mí como tú has andado en mi presencia.

26 Sí , oh Señor Dios de Israél , confírmense *hoy* tus promesas hechas á tu siervo David mi padre.

27 Mas en efecto , ¿es creible que verdaderamente Dios ha de habitar sobre la tierra ? Porque si los cielos , *oh Señor*, si ni los altísimos cielos no pueden abarcarte , ¿ cuánto menos esta Casa que yo he fabricado ?

28 Como quiera , oh Señor Dios mio , atiende á la oracion de tu siervo , y á sus súplicas : escucha los hymnos y las plegarias que tu siervo pronuncia hoy en tu presencia :

29 estén tus ojos abiertos de dia y de noche sobre esta Casa, sobre la Casa de la cual dijiste : Mi

Nombre será en ella invocado ; de modo que oigas la oracion que tu siervo te hace en este sitio ,

30 y escuches las súplicas de tu siervo y de Israél pueblo tuyo , sobre cuanto te pidan en este lugar : sí , tú los oirás , *oh Señor*, desde el lugar de tu mansion en el cielo , y en oyéndolos te mostrarás con ellos propicio.

31 Si un hombre pecáre contra su prójimo , y tuviere que hacer algun juramento con que quede obligado , y viniere á tu Casa *ó Templo*, ante tu altar para prestar *ó confirmar* el juramento ,

32 tú estarás escuchándole desde el cielo : y harás justicia á tus siervos , condenando al impío, y haciendo caer sobre su cabeza *el castigo* de su mal proceder ; y absolviendo al justo , y recompensándole segun su justicia.

33 Si tu pueblo de Israél huyere á la presencia de sus enemigos (porque vendrá dia en que pecará contra tí) y haciendo penitencia , y dando gloria á tu nombre , vinieren *sus hijos* á orar y á implorar tu misericordia en esta *tu* Casa ,

34 óyelos tú desde el cielo , perdona el pecado de tu pueblo de Israél , y restitúyelos á la tierra que diste á sus padres.

35 Si el cielo se cerráre , y no lloviere por causa de sus pecados , y orando en este lugar hicieren penitencia , dando gloria á tu *Santo* Nombre , y en su afliccion se convirtieren de sus culpas ,

36 atiéndelos , *Señor*, desde el cielo , y perdona los pecados de tus siervos , y de Israél pueblo

tuyo ; y enséñales el buen camino por donde deben andar, y envia lluvias á *esta* tu tierra, cuya posesion diste á tu pueblo.

37 Si viniere hambre al pais, ó peste, ó infeccion de aire, ó tizon, ó langosta, ó añublo ; si los enemigos le devastaren sitiando sus ciudades : en toda plaga, en toda suerte de calamidad *que viniere* ;

38 siempre que cualquier particular de tu pueblo de Israél recurriere á tí con votos y plegarias, y reconociendo la llaga *que ha hecho el pecado* en su corazon, levantáre á tí sus manos en esta Casa,

39 tú le escucharás *benigno* desde el cielo, desde aquel lugar de tu morada, y te le mostrarás propicio ; y darás á cada uno segun sus obras, conforme vieres su corazon (porque solo tú conoces el corazon de todos los hijos de los hombres) ;

40 á fin de que te teman, mientras viven sobre la tierra que diste á nuestros padres.

41 Asimismo cuando el extrangero, que no pertenece á tu pueblo de Israél, viniere de lejas tierras por amor de tu Nombre [1] (puesto que se esparcirá por todas partes la fama de tu grande Nombre, y de tu poderosa mano,

42 y de tu fuerte brazo) cuando viniere, digo, y oráre en este lugar,

---

1 Véase *Nombre*.

43 tú le oirás desde el cielo, desde aquel firmamento en que tienes tu habitacion, y otorgarás todo cuanto te suplicáre el extrangero; para que así todos los pueblos del mundo aprendan á temer tu Nombre, como tu pueblo de Israél, y sepan por experiencia que tu Nombre es invocado en esta Casa, que yo he edificado.

44 Si tu pueblo saliere á campaña contra sus enemigos, do quiera que tú le enviares, hará oracion á tí mirando ácia la ciudad *de Jerusalem* [1] que tú elegiste, y ácia la Casa que yo he fabricado á tu Nombre,

45 y tú oirás desde el cielo sus oraciones y súplicas, y les harás justicia:

46 que si pecaren contra tí (pues no hay hombre que no peque) y airado los abandonares en poder de sus enemigos, y fueren llevados cautivos á tierra enemiga, lejos ó cerca de aquí,

47 y ellos en el lugar de su cautiverio se arrepintieren de corazon, y convertidos te pidieren perdon en medio de su esclavitud, diciendo: Hemos pecado, hemos procedido inicuamente, hemos hecho acciones impías;

48 y se volvieren á tí de todo su corazon, y con toda su alma, en la tierra enemiga á donde fueren conducidos esclavos, é hicieren oracion á tí, mirando ácia su tierra, que diste á sus padres, y ácia la ciudad que tú elegiste, y ácia el Templo que he edificado á tu Nombre:

---

1 Véase *Dan. VI. v.* 10.

49 tú, *Señor*, oirás desde el cielo, desde esa firmísima morada en que tienes puesto tu solio, sus oraciones y sus plegarias, y saldrás á su defensa;

50 y propicio á tu pueblo que pecó contra tí, perdonarás todas las iniquidades con que contra tí hubieren prevaricado, é infundirás misericordia en aquellos que los tuvieren cautivos, para que los traten con compasion.

51 Porque ellos son el pueblo tuyo y la heredad tuya, y los sacaste de la tierra de Egypto de en medio del horno *ó crisol* del hierro.

52 Estén *pues* atentos tus ojos á las súplicas de tu siervo, y de Israél tu pueblo, y óyelos en cualquiera ocasion que te invocaren;

53 ya que tú, oh Señor Dios, los escogiste de todos los pueblos de la tierra para posesion tuya, como lo declaraste por boca de tu siervo Moysés, cuando sacaste de Egypto á nuestros padres.

— 54 Luego que Salomon hubo acabado de proferir toda esta oracion y plegaria al Señor, levantóse de ante el Altar del Señor: porque habia hincado ambas rodillas en tierra, teniendo levantadas las manos ácia el cielo.

55 Y puesto en pie, bendijo á toda la congregacion de Israél, diciendo en alta voz:

56 Bendito sea el Señor que ha dado reposo á su pueblo de Israél, conforme á todas las promesas que hizo: no ha faltado ni una sola palabra en

órden á todos los bienes que él prometió por boca de Moysés siervo suyo.

57 El Señor Dios nuestro sea con nosotros, como estuvo con nuestros padres, y no nos desampare ni nos deseche;

58 antes bien incline ácia sí nuestros corazones, para que andemos por todos sus caminos guardando sus mandamientos y ceremonias, y todos los preceptos *judiciales* que prescribió á nuestros padres.

59 Y estas mis palabras, con que acabo de orar al Señor, estén presentes dia y noche ante el Señor Dios nuestro, para que en todo tiempo ampare á su siervo, y á su pueblo de Israél:

60 á fin de que todas las naciones de la tierra reconozcan que el Señor es *el verdadero* Dios, y que fuera de él no hay otro.

61 Sea tambien nuestro corazon recto para con Dios nuestro Señor; de suerte que obedezcamos sus preceptos, y observemos sus mandamientos, como hacemos hoy.

62 Despues de esto el rey, y con él todo Israél, sacrificaban víctimas delante del Señor.

63 Y las víctimas que Salomon degolló y sacrificó al Señor como hostias pacíficas, fueron veinte y dos mil bueyes, y ciento y veinte mil ovejas; y *de esta manera* dedicaron el Templo del Señor el rey y los hijos de Israél.

64 En este mismo dia hizo el rey consagrar aquella parte del atrio que estaba delante de la Casa del Señor, ofreciendo allí holocaustos y

víctimas, y la grosura de las hostias pacíficas; atento que el Altar de bronce erigido al Señor, no era tan grande que pudiesen caber en él los holocaustos y los sacrificios, y las grosuras de las hostias pacíficas.

65 Celebró pues entónces Salomon una fiesta solemnísima, y con él todo Israél, congregado en grandísimo número desde la entrada de Emath hasta el rio de Egypto, en la presencia del Señor Dios nuestro, por espacio de siete dias, y despues otros siete [1], esto es, catorce dias.

66 Y el dia octavo *de esta ultima fiesta*, despidió las gentes: las cuales llenando de bendiciones al rey, se volvieron á sus casas, alegres, y con el corazon lleno de gozo por todos los beneficios que habia hecho el Señor á David su siervo, y á Israél su pueblo.

CAPÍTULO IX.

El Señor se aparece otra vez á Salomon, y confirma sus promesas. Manda este rey edificar varias ciudades; y envia su armada á Ophir, la cual le trae gran cantidad de oro.

1 Habiendo acabado Solomon de construir la Casa *ó Templo* del Señor, y el palacio real, y todas las obras que habia ideado y querido hacer,

2 apareciósele el Señor por segunda vez *en sueños*, como se le habia aparecido en Gabaon,

---

1 De la fiesta de los Tabernáculos.

3 y le dijo : He oido tu oracion y la súplica que me has hecho : he santificado esta Casa que me has edificado, á fin de que permanezca en ella mi Nombre para siempre; y en todo tiempo mis ojos y mi corazon estarán fijos sobre este lugar.

4 Por lo que á tí toca, si tú anduvieres en mi presencia, como anduvo tu padre, con un corazon recto y sencillo, é hicieres todo lo que te tengo mandado, y guardares mis leyes y mandamientos;

5 yo aseguraré para siempre el trono de tu reino sobre Israél, como se lo prometí á tu padre David, diciendo : Será siempre de tu linage el que ocupe el trono de Israél.

6 Mas si vosotros y vuestros hijos obstinadamente os apartáreis de mí, dejando de seguirme, y no guardando mis mandamientos y ceremonias que os he prescrito; antes bien os fuereis en pos de los dioses extrangeros, dándoles culto y adoracion,

7 yo arrancaré á Israél de la tierra que le dí, y arrojaré lejos de mí ese Templo que he consagrado á mi Nombre : é Israél vendrá á ser el escarnio y la fábula de todas las gentes [1].

8 Y esta Casa, *hecha cenizas*, se mirará como un ejemplo *de mi justicia* : cualquiera que pasáre

---

1 *Jerem. VII. v. 4.*

por delante de ella, quedará pasmado, y prorumpirá en exclamaciones, y dirá : ¿Por qué ha tratado así el Señor á este pais , y á esta Casa?

9 Y le responderán : Porque abandonaron al Señor Dios suyo , que sacó á sus padres de la tierra de Egypto , y se fueron tras los dioses agenos, y los adoraron y dieron culto : por eso el Señor ha descargado sobre ellos todos esto males.

10 Pasados pues los veinte años que Salomon empleó en edificar las dos casas , estos es , el Templo del Señor , y la casa del rey ,

10 (suministrándole Hiram , rey de Tyro , las maderas de cedro y abeto , y el oro , todo cuanto habia necesitado) entónces Salomon dió á Hiram veinte poblaciones en tierra de Galilea [1].

12 E Hiram salió de Tyro para ver las poblaciones que Salomon le habia dado , y no le agradaron :

13 y *así* dijo : ¿Conque estas son , hermano mio , las ciudades que me has dado ? Y llamólas tierras de Cabul [2], *nombre que conservan* hasta el dia de hoy.

---

1 Hasta el cubrimiento de los gastos. Parece que estas poblaciones estaban fuera de los límites de la tierra de Promision. *Josué. XIX. v. 27.*—II. *Par. VIII. v.* 2. Estas poblaciones se las volvió Hiram á Salomon, ó le dió otras suyas.

2 Esto es, tierra arenosa y seca, ó tambien llena de espinas.

14 Tambien habia enviado Hiram al rey Salomon ciento y veinte talentos de oro [1].

15 Tan grandes fueron las expensas del rey Salomon en la fábrica de la Casa del Señor, y de *los edificios* de Mello, y en los muros de Jerusalem, de Heser, de Mageddo y de Gazer.

16 (*Es de saber* que Pharaon, rey de Egypto, habia ido *á sitiar* á Gazer, y despues de haberla tomado, é incendiado, y pasado á cuchillo á los chânaneos sus moradores, se la dió en dote á su hija, muger de Salomon.)

17 Salomon, pues, reedificó á Gazer, y á Bethoron la de abajo,

18 y á Baalath, y á Palmira en el desierto;

19 y todos los lugares que le pertenecian, y estaban sin muros, los fortificó, como tambien las ciudades en que tenia sus carros *de guerra*, y las ciudades en que estaba la tropa de á caballo: en suma *acabó* cuanto quiso fabricar en Jerusalem, y en el Líbano, y en todas las tierras de sus dominios.

20 A toda la gente que habia quedado de los amorrheos, y hetheos, y pherezeos, y heveos, y jebuseos, los cuales no eran del número de los hijos de Israél:

21 á los hijos, *digo*, de estos pueblos, que se mantenian en el pais por no haberlos podido ex-

---

1 Véase *Talento*.

terminar los hijos de Israél, los hizo Salomon tributarios, como lo son hasta hoy dia.

22 Mas de los hijos de Israél dispuso Salomon que ninguno estuviese sujeto á servidumbre [1], sino que estos eran destinados á las armas, y eran ministros suyos, y príncipes, y capitanes, y comandantes de los carros de guerra, y de la caballería.

23 Habia puesto tambien Salomon por inspectores de todas las obras quinientos y cincuenta gefes, que tenian á sus órdenes la gente, y dirigian las tareas que les habian señalado.

24 La hija de Pharaon pasó de la ciudad de David al palacio que le habia fabricado Salomon: el cual edificó entónces á Mello.

25 Ofrecia asimismo Salomon tres veces al año [2] holocaustos y víctimas pacíficas sobre el Altar que habia erigido al Señor: ante el cual hacia quemar los perfumes, despues que quedó el Templo del todo acabado.

26 Hizo tambien equipar Salomon una flota en Asiongaber, que cae junto á Ailath, sobre la costa del mar Rojo, en la Idumea:

27 y envió Hiram en esta flota algunas de sus gentes, hombres inteligentes en la náutica, y

---

1 O que sirviese en las faenas mas penosas y propias de esclavos.

2 Esto es, en las dos Pascuas, y en la fiesta de los Tabernáculos.

prácticos de la mar, con las gentes de Salomon [1].

28 Y habiendo navegado á Ophir, tomaron de allí cuatrocientos y veinte talentos de oro [2], y trajéronlos al rey Salomon.

CAPÍTULO X.

La reina de Sabá, oida la fama de Salomon, viene á visitarle, y le hace grandes presentes. Magnificencia y riquezas de este príncipe.

1 Tambien la reina de Sabá, oida la fama de Salomon, vino en el nombre del Señor [3] á hacer prueba de él con varias cuestiones oscuras:

2 y entrando en Jerusalem con gran pompa de acompañamiento, y de riquezas, con camellos cargados de aromas, y de oro sin cuento, y de piedras preciosas, fue á ver al rey Salomon, y propúsole todas las cuestiones que traía meditadas en su corazon.

3 Y satisfizo Salomon á todas sus preguntas: no hubo cosa que fuese oscura para el rey, y á la cual no le respondiese.

4 Viendo pues la reina de Sabá toda la sabi-

---

1 Las cuales eran menos instruidas.

2 Véase *Talento*.

3 Inspirada del cielo, y deseosa de adorar al Dios de Israél, del cual habia oido tantos prodigios, y particularmente los que obraba por medio de Salomon. Otros traducen: *Oida la fama de todo lo que Salomon habia hecho en nombre del Señor, vino*, etc.

duría de Salomon, y la Casa *ó Templo* que habia edificado,

5 y la manera con que era servida su mesa, y las habitaciones de sus criados, y las varias clases de los ministros, y sus vestidos, y los coperos, y los holocaustos que ofrecia en el Templo del Señor, se quedó atónita.

6 Y dijo al rey: Verdadera es la fama de lo que oí en mi tierra,

7 sobre tus cosas, y sobre tu sabiduría: y no he dado crédito á los que me lo contaban, hasta tanto que yo misma he venido, y lo he visto por mis ojos, y he experimentado que no me habian dicho la mitad de lo que es en realidad. Tu sabiduría y tus hechos son mucho mas grandes de lo que me habian contado.

8 ¡Dichosos los que están contigo! ¡dichosos tus criados, los cuales gozan siempre de tu presencia, y escuchan tu sabiduría!

9 Bendito sea el Señor Dios tuyo, que te ha amado y puesto sobre el trono de Israél, por el amor que siempre ha tenido á este pueblo: y te ha constituido rey para que ejerzas la equidad y la justicia.

10 Dió despues ella al rey ciento y veinte talentos de oro, y grandísima cantidad de aromas y piedras preciosas: nunca jamas en adelante se trajo *á Jerusalem* tanta cantidad de aromas, como la que regaló la reina de Sabá al rey Salomon.

11 (Es de saber, que tambien la flota de Hi-

ram, que conducia oro de Ophir, trajó asimismo de allí muchísima madera de tyno [1], y piedras preciosas;

12 y el rey hizo de este tyno los balaustres del Templo del Señor, y del palacio real, las cítaras y las liras para los cantores: nunca se volvió á traer ni se ha visto jamas semejante madera de tyno hasta el dia de hoy.)

13 El rey Salomon por su parte dió á la reina de Sabá todo cuanto ella quiso y le pidió; sin contar los presentes que de su grado le hizo con regia magnificencia. Ella se volvió y partió para su tierra con sus criados [2].

14 Era la cantidad de oro que cada año percibia Salomon, de seiscientos sesenta y seis talentos de oro:

15 sin contar lo que le traían los recaudadores de los tributos, y los negociantes, y todos los tenderos *ó especieros*, y todos los reyes de Arabia, y los gobernadores de los paises *de sus dominios*.

16 Hizo tambien el rey Salómon doscientos escudos *ó adargas* de oro finísimo, empleando seiscientos siclos de oro en las planchas de cada uno de estos escudos.

17 Ademas trescientas rodelas *ó escudos menores* de oro de ley. Cubrian cada rodela trescientas minas de oro; y colocólas el rey en la casa del Bosque del Líbano.

---

1 O ébano cloroso.

2 Llena de satisfaccion, y de exquisitos regalos.

18 Hizo asimismo el rey Salomon un trono grande de marfil, y le guarneció de oro *purísimo* muy amarillo.

19 Tenia el trono seis gradas, y lo alto del trono por el respaldo era redondo, y por uno y otro lado salian dos brazos *ó apoyos* que sostenian el asiento, y junto á cada uno de estos brazos habia dos leones:

20 sobre las seis gradas estaban de uno y otro lado doce leoncillos: en ningun otro reino *del mundo* se fabricó jamas obra semejante.

21 Fuera de esto, todos los vasos en que bebia el rey Salomon, eran tambien de oro; é igualmente toda la vajilla de la casa *ó palacio* del Bosque del Líbano era de oro finísimo: no se usaba la plata *para dichos vasos*, ni *casi* se hacia aprecio de ella en tiempo del rey Salomon [1].

22 Pues la flota del rey se hacia á la vela, é iba con la flota de Hiram una vez cada tres años á Tharsis [2] á traer de allí oro y plata, y colmillos de elefantes y monas, y pavos reales.

23 Así el rey Salomon sobrepujó á todos los reyes de la tierra en riquezas y sabiduría;

---

1 Por causa de su gran abundancia.

2 Parece que se habla de la misma navegacion que antes en el verso 11; y así *Tharsis* significará aquí el mar de la India, ó algun puerto principal vecino á Ophir. Algunos opinan que era un puerto de España ácia la embocadura del rio Guadalquivir, pais de la antigua *Tarteso*.

24 y todo el mundo deseaba ver el rostro de Salomon, para oir la sabiduría que habia infundido Dios en su corazon;

25 y todos le enviaban presentes cada año, vasos de plata y de oro, ropas, armas *ó arneses* de guerra, y tambien aromas, caballos y mulos.

26 Y juntó Salomon *muchos* carros de guerra, y tropa de caballería; y tuvo á su disposicion mil y cuatrocientos carros y doce mil hombres de caballería que distribuyó por las ciudades fortificadas, y en Jerusalem cerca de su persona.

27 E hizo que fuese tan abundante en Jerusalem la plata como las piedras, y tan comun el cedro como los cabrahigos que nacen en las campiñas.

28 De Egypto y de Coa se hacia saca de caballos para Salomon; pues los comisarios del rey los compraban en Coa y los conducian al precio concertado.

29 Un tiro de cuatro caballos sacado de Egypto costaba seiscientos siclos de plata, y cada caballo ciento y cincuenta; y á este tenor le vendian los caballos todos los reyes de los hetheos y de la Syria.

CAPÍTULO XI.

Salomon, pervertido por las mugeres extrangeras, adora sus ídolos; es castigado por el Señor; y muere dejando mal contentos á sus vasallos.

1 Pero el rey Salomon amó apasionadamente

muchas mugeres extrangeras; y *especialmente* á la hija de Pharaon, á las mugeres moabitas y ammonitas, idumeas, sidonias y hetheas:

2 naciones de las cuales mandó el Señor á los hijos de Israél: No tomareis de ellas, mugeres para vosotros, ni ellos se casarán con las vuestras: porque infaliblemente pervertirán vuestros corazones, para que sigais á sus dioses. A tales mugeres, pues, se unió Salomon con un amor ardentísimo:

3 tanto que tuvo setecientas mugeres en calidad de reinas, y trescientas mugeres secundarias: y las mugeres pervirtieron su corazon.

4 Y siendo ya viejo, vino á depravarse su corazon por causa de las mugeres; hasta hacerle seguir los dioses agenos: de suerte que su corazon ya no era puro y sincero para con el Señor Dios suyo, como lo fue el corazon de David su padre.

5 Antes bien daba culto Salomon á Astarthe, diosa de los sidonios, y á Moloch, ídolo de los ammonitas [1].

6 Con lo que desagradó Salomon al Señor, y no perseveró en servirle, como le sirvió David su padre.

7 Entónces fue cuando erigió Salomon un tem-

---

1 Todo por el desordenado amor á las mugeres, á las cuales no queria disgustar. Se duda mucho de la salvacion eterna de este príncipe, que habia sido en su juventud tan amado de Dios, y tan favorecido en toda suerte de bienes temporales:

plo á Châmos, ídolo de Moab, sobre el monte que está en frente de Jerusalem, y á Moloch, ídolo de los hijos de Ammon.

8 Y á este tenor complació á todas sus mugeres extrangeras; las cuales quemaban inciensos y ofrecian sacrificios á sus dioses.

9 Por lo que se irritó el Señor contra Salomon, porque habia enagenado su corazon del Señor Dios de Israél que por dos veces se le habia aparecido [1],

10 y amonestado particularmente sobre no seguir á dioses agenos: mas él no guardó el mandato del Señor.

11 Dijo pues el Señor á Salomon: Porque te has portado así, y no has guardado mi pacto y los preceptos que te dí, rasgaré y dividiré tu reino, y se le daré á un siervo tuyo.

12 Mas no lo ejecutaré en tus dias por amor de David tu padre: le desmembraré cuando se halle en poder de tu hijo;

13 aunque no se le quitaré todo entero, sino que dejaré á tu hijo una tribu [2], por amor de David mi siervo, y de Jerusalem mi ciudad escogida.

14 Suscitó pues el Señor por enemigo de Salomon á Adad, idumeo, de sangre real, que habitaba en Edom.

---

1 La primera en Gabaon (*cap. III. v.* 5.): la segunda en Jerusalem. (*cap. IX. v.* 2.)

2 La pequeña tribu de *Benjamin* se consideraba como unida con la de *Judá*.

15 Porque sucedió que habiendo estado David en la Idumea, é ido allí Joab general del ejército á dar sepultura á los que habian sido muertos, y pasar á cuchillo á todos los idumeos del sexo masculino,

16 (pues seis meses se detuvo allí Joab con todo Israél, hasta acabar con todos los varones de la Idumea)

17 este Adad escapó, acompañado de algunos idumeos, criados de su padre, y fue á refugiarse en Egypto. Era entónces Adad todavía niño de pocos años.

18 Y habiendo salido de Madian pasaron á Pharan, y tomando consigo gentes de Pharan, entraron en Egypto, y se presentaron á Pharaon rey de Egypto, quien dió á Adad casa, y señalóle alimentos, y le adjudicó tierras.

19 Y Adad cayó tanto en gracia á Pharaon, que le casó con una hermana carnal de la reina Taphnes, su esposa.

20 De esta hermana de Taphnes tuvo un hijo llamado Genubath, al cual crió Taphnes en el palacio de Pharaon; de suerte que Genubath vivia en el palacio de Pharaon con los hijos del rey.

21 Y cuando supo Adad que David habia ido á descansar en el sepulcro con sus padres, y que habia *tambien* muerto Joab general de sus tropas, dijo á Pharaon: Déjame volver á mi patria.

22 Respondióle Pharaon: Pues ¿qué te falta en mi casa, para que quieras irte á tu pais? A lo que

contestó Adad: Nada; pero sin embargo te ruego que me des licencia para ir allá.

23 Tambien le suscitó Dios á Salomon otro enemigo que fue Razon, hijo de Eliada, el cual se habia huido de Adarezer, rey de Soba, su señor.

24 Y juntó gente contra él, y se hizo capitan de ladrones *ó de guerillas;* á los cuales hacia David cruda guerra. Retiráronse despues á Damasco, y habitaron allí, é hicieron rey de Damasco á Razon.

25 Y fue Razon enemigo de Israél todo el reinado de Salomon [1]; y este fue otro azote con el de Adad, por el ódio contra Israél, despues que reinó en la Syria.

26 Asimismo Jeroboam, hijo de Nabath, ephratheo, de Sareda, criado de Salomon, cuya madre era una muger viuda llamada Sarva, se sublevó contra el rey.

27 La causa de esta rebelion fue porque Salomon edificó á Mello, y terraplenó [2] la hondonada *ó valle* de la ciudad de David su padre [3].

28 Era Jeroboam hombre valiente y poderoso; y Salomon viéndole mozo de buena índole, y activo,

---

1 Es á saber, despues que desmereció la gracia y proteccion del Señor.

2 Para lo cual impuso graves tributos.

3 Esto es, la hondonada que habia entre la parte de la ciudad llamada *Jebus*, y la otra en que vivia *David*, que era la altura ó colina llamada *Sion*.

le habia dado la superintendencia de los tributos de toda la casa de Joseph [1].

29 Sucedió pues en aquel tiempo, que saliendo Jeroboam de Jerusalem, se encontró con él en el camino Ahias, silonita, profeta que llevaba una capa nueva: y estaban los dos solos en el campo.

30 Cogiendo pues Ahia la capa nueva, que traia puesta, la rasgó en doce partes [2],

31 y dijo á Jeroboam: Toma para tí diez pedazos; porque esto dice el Señor Dios de Israél: He aquí que voy á dividir el reino que tiene Salomon, y te daré á tí diez tribus:

32 si bien le dejaré á él *para su hijo* una tribus por amor de mi siervo David y de Jerusalem, ciudad que yo tengo escogida entre todas las tribu de Israél:

33 porque me ha abandonado á mí, y ha adorado á Astarthe, diosa de los sidonios, y á Châmos, dios de Moab, y á Moloch, dios de los hijos de Ammon: y no ha seguido mis caminos practicando la justicia en mi presencia, y mis mandamientos, y mis leyes, como su padre David.

34 No por eso quitaré de sus manos parte alguna dal reino; sino que le dejaré gobernar todo el tiempo de su vida por amor á David mi siervo, á quien elegí; el cual observó mis mandamientos y preceptos.

---

1 O de las tribus de Ephraim y Manassés.

2 Vase *Figura. Hebraismos.*

35 Quitaré sí el reino de las manos de su hijo, y te daré á tí diez tribus:

36 y á su hijo le dejaré una tribu, á fin de que le quede para siempre á mi siervo David *un descendiente que, como* una lámpara, *brille* en mi presencia, en Jerusalem, ciudad que yo escogí para que en ella sea venerado mi Nombre.

37 Pero á tí yo te levantaré, y reinarás á medida de tus deseos, y serás rey de Israél.

38 Ahora bien, si tú obedecieres todo cuanto yo te mandáre, y siguieres mis caminos, é hicieres lo que es recto á mis ojos, guardando mis mandamientos y mis preceptos, como lo hizo David mi siervo; yo seré contigo, y te fundaré una casa estable, como la edifiqué á David, y te haré señor de Israél.

39 Y con esto humillaré el linage de David, bien que no para siempre.

40 De aquí fue que Salomon tentó hacer matar á Jeroboam; mas este se escapó, y fue á refugiarse en Egypto cerca de Sesac, rey de Egypto, y allí estuvo hasta la muerte de Salomon.

41 En órden á las demas cosas de Salomon, y todos sus hechos y sabiduría, todo está escrito en el libro de los anales del reinado de Salomon.

42 El tiempo que reinó Salomon en Jerusalem sobre todo Israél, fue de cuarenta años.

43 Y pasó Salomon á descansar con sus padres, y le sepultaron en la cuidad de David su padre, succediéndole en el reino su hijo Roboam.

CAPÍTULO XII.

Roboam, mal aconsejado, es causa de la separacion de las diez tribus de Israél; las cuales alzan por rey á Jeroboam; y este las hace idolatrar para apartarlas de ir á Jerusalem.

1 Fue pues Roboam á Sichêm, por haberse congregado allí todo el pueblo de Israél para proclamarle rey.

2 Entretanto Jeroboam, hijo de Nabath, estando aun en Egypto, fugitivo de la presencia del rey Salomon, oida su muerte, volvió de Egypto;

3 pues enviaron á llamarle. Con lo cual se presentó Jeroboam con toda la multitud de Israél, y hablaron á Roboam en estos términos:

4 Tu padre nos impuso un yugo muy pesado; y así ahora tú suaviza algun tanto la extrema dureza del gobierno de tu padre, y el pesadísimo yugo que nos puso encima, y te rendiremos vasallaje.

5 Respondióles Roboam: Retiraos por ahora, y volved á mí dentro de tres dias. Retirado el pueblo,

6 el rey Roboam llamó á consejo á los Ancianos que tenia cerca de sí Salomon su padre, cuando vivia, y les dijo: ¿Qué me aconsejais vosotros que yo responda á este pueblo?

7 Dijéronle ellos: Si tú en el dia condesciendes con este pueblo, y te acomodas á él, y otorgas su

peticion, y le hablas con dulzura, serán para siempre vasallos tuyos.

8 Mas Roboam desatendió el consejo de los Ancianos, y consultó á los jóvenes que se habian criado con él y le hacian la corte,

9 y les dijo: ¿Qué me aconsejais vosotros que responda á este pueblo, que me ha dicho: Aligéranos un poco el yugo que tu padre nos impuso?

10 Respondiéronle los jóvenes que se habian criado con él: A esta gente que te ha dicho: Tu padre puso un yugo pesado sobre nosotros, alívianosle tú; le has de responder así: Es mas grueso mi dedo meñique, que lo que era mi padre por *el medio de* su cuerpo [1].

11 Ahora bien, si mi padre os impuso un yugo pesado, yo aumentaré aun el peso de vuestro yugo: mi padre os azotó con correas; mas yo he de azotaros con escorpiones [2].

12 Compareció pues Jeroboam con todo el pueblo delante de Roboam al tercer dia, en conformidad de lo que el rey habia mandado, diciendo: Volved á mí dentro de tres dias.

13 Y el rey respondió al pueblo con dureza, desechando el consejo que le habian dado los Ancianos;

14 y hablóles segun el consejo de los jóvenes,

---

1 Esto es, sóbrame fuerza para sujetaros.

2 Unos azotes con puntas de hierro, llamados por su figura *escorpiones*.

diciendo: Mi padre os impuso un yugo pesado; pues yo añadiré aun mas peso á vuestro yugo: mi padre os azotó con correas, mas yo os azotaré con escorpiones.

15 Y no quiso el rey condescender con el pueblo; por cuanto el Señor le habia dejado de su mano, en cumplimiento de su palabra que por boca de Ahias, silonita, dirigió á Jeroboam, hijo de Nabath.

16 Viendo pues el pueblo que el rey no habia querido atenderle, replicóle diciendo: ¿Qué tenemos nosotros que ver con *la familia de* David? ¿Ni qué herencia *ó provecho* esperamos del hijo de Isai? Vete á tus estancias, oh Israél; y tú, *oh hijo de* David, gobierna ahora tu casa [1]. Con eso Israél se retiró á sus estancias [2].

17 Mas todos los hijos de Israél, que habitaban en las ciudades de Judá, reconocieron por rey á Roboam.

18 Despachó luego Roboam á Aduram, superintendente de los tributos [3]; pero todo el pueblo de Israél le mató á pedradas. Entónces Roboam, á toda prisa tomó su coche, y huyó á Jerusalem.

19 Y separóse Israél de la casa de David, como lo está aun en el dia de hoy.

---

1 Y la tribu de Judá.
2 Y sacudió el yugo de Roboam.
3 Para que apaciguára los ánimos.

20 Y sucedió que luego que supo todo Israél que Jeroboam habia vuelto, congregados en cortes le enviaron á llamar, y aclamáronle rey sobre todo Israél, sin que nadie siguiera el partido de la casa de David, fuera de la sola tribu de Juda [1].

21 Llegado pues Roboam á Jerusalem, juntó toda la casa de Judá, y la tribu de Benjamin, escogiendo ciento y ochenta mil hombres aguerridos para que peleasen contra la casa de Israél, y redujesen el reino á la obediencia de Roboam, hijo de Salomon.

22 Pero el Señor dirigió su palabra á Semeias [2], varon de Dios, diciendo:

23 Habla á Roboam, hijo de Salomon, rey de Judá, y á toda la casa de Judá y de Benjamin, y á los demas del pueblo, y diles:

24 Esto dice el Señor: No salgais á campaña, ni peleeis contra vuestros hermanos los hijos de Israél: vuélvase cada cual á su casa: porque yo soy el que he dispuesto lo sucedido. Obedecieron ellos las palabras del Señor, y volviéronse segun el Señor se lo habia mandado.

25 Jeroboam empero reedificó á Sichêm en los montes de Ephraim, y fijó allí su residencia: desde la cual fue despues y edificó á Phanuel [3].

26 Al mismo tiempo discurria Jeroboam en su

---

1 Y los restos de la de Benjamin reunidos con ella.

2 Véase II. *Paralip. XII. v.* 15.

3 A la otra parte del Jordan.

interior, y decia : Presto volverá este reino á ser de la casa de David :

27 porque si este pueblo ha de subir á Jerusalem á ofrecer sacrificios en el Templo del Señor, se convertirá el corazon de este pueblo ácia Roboam, rey de Judá, *que fue* su señor, y me quitarán á mí la vida, y se reconciliarán con él.

28 Y despues de discurrirlo mucho, mandó hacer dos becerros de oro, y dijo al pueblo : No subais ya mas á Jerusalem. He aquí, oh Israél, tus dioses, los que te sacaron de la tierra de Egypto [1].

29 Y colocó el uno en Bethel, y el otro en Dan [2].

30 Fue este suceso ocasion del pecado [3]; pues todo el pueblo iba hasta Dan á adorar el becerro.

31 Hizo tambien adoratorios en lugares elevados [4], y puso por sacerdotes [5] á gentes del vulgo, y que no eran del linage de Leví :

32 y estableció un dia de fiesta solemne en el mes octavo, á los quince del mes á semejanza de la solemnidad que se celebraba en Judá : y subiendo él mismo al altar que habia erigido en Bethel,

---

1 Con esto pensaba poner un obstáculo invencible á la reunion de las diez tribus con la de Judá.

2 Dos extremos del reino.

3 O de la pública idolatría de Israél.

4 Véase *Lugares altos*.

5 Véase II. *Par. XI. v.* 13, 15.—III. *Reg. XIII. v.* 33.—*Ezech. XLIV. v.* 10.

ofreció *por su mano* sacrificios á los becerros de oro que habia fabricado : y estableció en Bethel sacerdotes en los *adoratorios de los* lugares elevados que habia erigido.

33 El dia quince del mes octavo, dia que él por su capricho hizo solemne para los hijos de Israél, fue cuando subió al altar, que habia erigido en Bethel, y quemó el incienso, *arrogándose el sacerdocio.*

CAPÍTULO XIII.

A Jeroboam le predice un profeta la destruccion del altar de Bethel, y el nacimiento de Josías. Manda que prendan al profeta, y se le seca la mano. El altar se destruye; y el profeta, al volverse, es muerto por un leon, por no haber obedecido á Dios.

1 Mas he aquí que mientras Jeroboam estaba en el altar y echaba el incienso, llegó de Judá á Bethel por órden del Señor un varon de Dios [1],

2 y exclamó contra el altar, diciendo de parte del Señor : Altar, altar, oye lo que dice el Señor : Tiempo vendrá en que ha de nacer en la familia de David un hijo que se llamará Josías [2]; el cual hará degollar sobre tí los sacerdotes de los lugares

---

1 Véase *IV. Reg. XXIII. v.* 16.—II. *Paralip. IX. v.* 29.

2 Josías nació cerca de 340 años despues de esta profecía. Esta profecía es una de las pruebas de la verdadera Religion.

altos, que ahora queman sobre tí inciensos, y él quemará sobre tí huesos de hombres.

3 Y al mismo tiempo, en prueba de la verdad de su prediccion, añadió: Esta será la señal que os hará conocer que Dios es quien os habla: *He aquí* que va á partirse el altar, y se derramará la ceniza que hay en él.

4 Así que oyó el rey las palabras que el varon de Dios pronunció en alta voz contra el altar de Bethel, extendió su mano desde el altar, diciendo: Prended á ese. Mas al punto secósele la mano que habia extendido contra el profeta, ni pudo retirarla ácia sí.

5 Al mismo tiempo se hizo pedazos el altar, y se derramó la ceniza que habia en él, conforme á la señal que habia predicho el varon de Dios en nombre del Señor.

6 Dijo entónces el rey al varon de Dios: Ruega al Señor Dios tuyo, y ora por mí, para que me sea restituida mi mano. Hizo el varon de Dios oracion al Señor, y el rey recobró su mano, y quedó como antes estaba.

7 Por lo que dijo el rey al varon de Dios: Ven commigo á casa á comer, y te llenaré de regalos.

8 Mas el varon de Dios respondió al rey: Aunque me dieras la mitad de tu casa, no iria yo contigo, ni comeria pan, ni beberia agua en este lugar;

9 porque así me lo tiene mandado expresamente el Señor con este precepto: No comerás *allí* pan,

ni beberás agua, ni te volverás por el mismo camino que fuiste.

10 Y con efecto, se fue por otro camino, y no volvió por el mismo que habia tomado viniendo á Bethel.

11 Moraba á la sazon en Bethel cierto profeta anciano: á quien fueron sus hijos y le contaron todo lo que aquel dia habia hecho en Bethel el varon de Dios, refiriendo á su padre las palabras que habia hablado al rey.

12 Díjoles su padre: ¿Qué camino tomó? Mostráronle sus hijos el camino por donde se habia vuelto el varon de Dios, que habia venido de Judá.

13 Y dijo á sus hijos: Aparejadme el asno; y habiéndole ellos aparejado, montó en él,

14 y fue en busca del siervo de Dios; y hallóle sentado á la sombra de un terebintho, y díjole: ¿Eres tú el varon de Dios, que vino de Judá? Yo soy, le respondió.

15 Pues ven conmigo, dijo, á casa á tomar un bocado.

16 Mas él le respondió: Yo no puedo volver atrás, ni ir contigo, ni comeré pan, ni beberé agua en este lugar;

17 por cuanto el Señor me habló de su propia boca, diciendo: No comas allí pan, ni bebas agua, ni vuelvas por el camino por donde fueres.

18 Díjole el otro: Yo tambien soy profeta como tú; y un ángel me ha venido á decir en nombre

del Señor : Hazle volver contigo á tu casa , para que coma pan y beba agua. Engañóle ,

19 y le hizo volver consigo. Comió pues el pan en su casa, y bebió el agua.

20 Y cuando estaban sentados á la mesa, el Señor habló al profeta que habia hecho volver atrás al otro;

21 y exclamó dicho profeta y dijo al varon de Dios venido de Judá : Esto dice el Señor : Porque has sido desobediente á la órden expresa del Señor , y no has guardado el mandamiento que te intimó el Señor Dios tuyo ,

22 sino que has vuelto atrás, y cómido el pan, y bebido el agua en este lugar , en el que Dios te mandó no comer pan ni beber agua, no será llevado tu cadáver al sepulcro de tus padres.

23 Despues que el varon de Dios , á quien hizo volver atrás , hubo comido y bebido , *el profeta anciano* le aparejó el asno :

24 y luego que partió, encontróle un leon por el camino y le mató , y quedó su cadaver tendido en medio del camino [1]. Estaba el asno parado junto á él , y el leon se estaba tambien cerca del cadáver.

25 En esto sucedió que unos pasageros vieron el cadáver tendido en el camino , y al leon parado

---

1 La muerte temporal, recibida con espíritu de penitencia y resignacion, proporcionó al profeta la vida eterna. *S. Aug. De curâ pro mort. c. VII.*

junto al cadáver; y fueron y divulgaron esto en la ciudad donde habitaba aquel anciano profeta.

26 Oyéndolo pues el profeta que le habia hecho volver atrás, dijo: El varon de Dios es, que fue desobediente á la órden del Señor; y el Señor le entregó á un leon que le ha despedazado y muerto, segun se lo habia ya anunciado el Señor.

27 En seguida dijo á sus hijos: Aparejadme el asno. Aparejáronsele;

28 y marchando, halló el cadáver tendido en el camino, y al asno y al leon parados juntó al cadáver; sin que el leon se le hubiese comido, ni hecho daño al asno.

29 Tomó pues el profeta el cadáver del varon de Dios, y cargóle sobre el asno, y volviéndose se le llevó consigo á su ciudad para hacerle el duelo;

30 y puso el cadáver en su sepulcro, y lloráronle, *y endecháronle*, diciendo: ¡Ay! ay! ¡hermano mio!

31 Y despues de concluidas las exequias, dijo á sus hijos: Cuando yo muera, enterradme en el sepulcro en que yace el varon de Dios: poned mis huesos junto á los suyos;

32 porque infaliblemente se verificará lo que anunció de parte del Señor contra el altar que está en Bethel, y contra todos los adoratorios de las alturas que hay en las ciudades de Samaria.

33 Despues de todos estos sucesos, no se convirtió Jeroboam de su vida perversa; antes al contrario creó sacerdotes de los lugares altos,

hombres del comun del pueblo; todo el que queria, se consagraba, y quedaba hecho sacerdote de los lugares altos.

34 Este fue el pecado de la casa de Jeroboam, y por eso fue destruida y arrancada de la superficie de la tierra [1].

CAPÍTULO XIV.

La muger de Jeroboam consulta al profeta Ahias; quien le intima la muerte del hijo, y el exterminio de toda la familia. Irrupcion de Sesac en Jerusalem; y muerte de Roboam.

1 Por aquel tiempo enfermó [2] Abia, hijo de Jeroboam.

2 Y dijo Jeroboam á su muger: Anda y disfrázate, para que no seas conocida por muger de Jeroboam; y vé á Silo, donde está el profeta Ahias, el que me predijo habia de reinar yo sobre este pueblo.

3 Toma tambien contigo diez panes, una torta y una orza de miel; y vé á visitarle, que él te dirá lo que ha de acontecer á este chico.

4 Hizo la muger de Jeroboam lo que este le habia dicho; y partiendo para Silo, llegó á casa de Ahias; el cual ya no veia, porque se le habia ofuscado la vista á causa de su mucha edad.

---

1 Unos veinte y dos años despues de su rebelion.

2 Véase *Chronología.*

5 Pero el Señor dijo á Ahias : Mira que aquí entra la muger de Jeroboam á consultarte sobre su hijo que está enfermo : esto y esto es lo que le has de responder. Pues como ella entrase disimulando ser quien era,

6 oyó Ahias el ruido de sus pisadas al entrar por la puerta, y dijo : Entra, esposa de Jeroboam : ¿para qué finges ser otra? Ello es que yo tengo comision de darte una mala nueva.

7 Vé, y dí á Jeroboam : Esto dice el Señor Dios de Israél : Yo te ensalcé de en medio del pueblo, y te hice caudillo de mi pueblo de Israél :

8 yo dividí el reino de la casa de David, y te le dí á tí : mas tú no has sido como mi siervo David, que guardó mis mandamientos, y me siguió con todo su corazon, haciendo lo que era agradable á mis ojos;

9 sino que has obrado peor que todos cuantos te han precedido, y te forjaste dioses agenos y de fundicion para provocarme á ira, y á mí me has desechado y vuelto las espaldas.

10 Por tanto yo voy á llover desastres sobre la casa de Jeroboam, y destruiré de la casa de Jeroboam hasta los perros, y así lo precioso, como lo vil *y desechado* [1] en Israél; y barreré los rezagos de la familia de Jeroboam, como suele barrerse la basura, hasta que no quede rastro.

---

1 *Deut. XXXII. v.* 36.

11 Los de *la casa de* Jeroboam que murieren en poblado, serán comidos de los perros, y los que murieren en el campo, serán devorados por las aves del cielo; porque el Señor es el que lo ha dicho.

12 Anda tú pues ahora, y veté á tu casa; y en el punto mismo que pondrás tus pies en la ciudad, morirá el hijo.

13 Y le llorará todo Israél, y le dará sepultura; siendo este el único de *la familia de* Jeroboam que recibirá sepultura; por cuanto es el único de dicha familia á quien el Señor Dios de Israél ha mirado con agrado.

14 Entretanto el Señor se ha escogido ya un rey para Israél, que exterminará la casa de Jeroboam, en nuestros dias, y en este tiempo *en que vivimos* [1].

15 Y el Señor Dios batirá á Israél, al modo que una caña suele ser batida de las aguas; y arrancará á Israél de esta buena tierra que dió á sus padres, y le arrojará *cautivo* mas allá del rio *Euphrates*, en castigo de haber consagrado bosques *á los ídolos* para irritar al Señor.

16 Y abandonará el Señor á Israél por los pecados de Jeroboam, el cual no solamente pecó él, sino que hizo pecar á Israél.

17 Marchó, pues, la muger de Jeroboam, y siguiendo su camino llegó á Thersa, y al tiempo de po-

---

1 Esto es, *en breve, ó dentro de poco.*

ner el pie sobre el umbral de su casa, murió el hijo:

18 y le sepultaron, y lloróle todo Israél, conforme lo habia predicho el Señor por boca de su siervo el profeta Ahias.

19 En cuanto á los demas hechos de Jeroboam, las guerras que tuvo, y su modo de reinar, todo se halla escrito en el libro de los anales de los reyes de Israél.

20 Reinó Jeroboam veinte y dos años, bajó al sepulcro como sus padres; y succedióle en el trono su hijo Nadab.

21 Al mismo tiempo Roboam, hijo de Salomon, reinó en Judá. Cuarenta y un años tenia Roboam cuando empezó á reinar; y reinó diez y siete años en Jerusalem, ciudad escogida por el Señor entre todas las tribus de Israél, para establecer en ella su culto. Su madre era ammonita, y llamábase Naama.

22 Y la tribu de Judá ofendió al Señor, irritándole con pecados mucho mayores que los que cometieron sus padres en medio de sus maldades.

23 Porque erigió altares y simulacros, y bosques sobre todos los collados altos, y debajo de todo árbol frondoso.

24 Y aun hubo tambien en el pais hombres afeminados, que renovaron todas las abominaciones de aquellos pueblos que el Señor habia destruido al presentarse los hijos de Israél [1].

---

1 No solo las mugeres se consagraban al infame culto de

25 Mas el año quinto del reinado de Roboam, vino Sesac, rey de Egypto, á Jerusalem,

26 y se apoderó de los tesoros del templo del Señor, y de los tesoros del rey, y robó todas las alhajas, hasta los escudos de oro que habia hecho Salomon;

27 en lugar de los cuales puso Roboam escudos de cobre, entregándolos al cuidado de los capitanes de guardias, y de los que hacian centinela á la puerta del palacio del rey:

28 y cuando entraba el rey en el Templo del Señor, llevaban estos escudos los que tenian el cargo de ir delante, y despues volvíanlos á la armería de las guardias.

29 Las demas cosas de Roboam, y todo cuanto hizo, está escrito en el libro de los anales de los reyes de Judá.

30 Y hubo siempre guerra entre Roboam y Jeroboam.

31 Durmió Roboam con sus padres, y fue sepultado con ellos en la ciudad de David. Su madre se llamó Naama, la cual era de nacion ammotina. Succedióle en el reino su hijo Abiam.

Priapo, de Venus, etc., sino tambien los hombres. Véase *Rom. I. v. 27.*

CAPÍTULO XV.

Al impío Abiam, rey de Judá, succede Asa, su hijo, que hace guerra á Baasa, rey de Israél. A Asa succede su hijo Josaphat. Nadab y Baasa reyes de Israél.

1 En el año décimo octavo del reinado de Jeroboam, hijo de Nabath, *en Israél*, comenzó á reinar Abiam en Judá.

2 Tres años reinó este en Jerusalem. Llamábase su madre Maachâ [1], hija de Abessalom *ó Absalom.*

3 Imitó Abiam todos los pecados cometidos por su padre antes de él : ni fue su corazon sincero para con el Señor Dios suyo, como lo habia sido el corazon de su abuelo David.

4 Mas por amor de David le concedió el Señor su Dios una antorcha [2] en Jerusalem, dándole por succesor un hijo suyo, para conservar *la gloria de* Jerusalem :

5 por cuanto David habia procedido rectamente en los ojos del Señor, y en nada se desvió *notablemente* de cuanto le tenia mandado todo el tiempo de su vida, salvo el suceso de Urias hetheo.

6 Sin embargo durante la vida de Roboam continuó la guerra entre este y Jeroboam.

7 Los demas sucesos de Abiam, y todos sus

---

1 Y tambien Thamar. II. *Reg. XIV. v.* 27.

2 Véase *Lámpara.*

hechos, ¿no es así que están escritos en los anales de los reyes de Judá? Hubo tambien una *terrible* batalla entre Abiam y Jeroboam.

8 Y fue Abiam á dormir con sus padres, y sepultáronle en la ciudad de David; succediéndole en el trono su hijo Asa.

9 El año vigésimo pues de Jeroboam, rey de Israél, entró á reinar Asa, rey de Judá,

10 y reinó cuarenta y un años en Jerusalem. Llamábase su madre Maachâ hija de Abessalom.

11 E hizo Asa lo que era justo delante del Señor, como su padre David;

12 y extirpó del pais á los afeminados; y le limpió de todas las inmundicias de los ídolos fabricados por sus padres [1].

13 Y ademas echó de su lado á su madre Maachâ, para que no presidiese en las ceremonias de Priapo, en el bosque que le habia consagrado; y arruinó su caverna, é hizo pedazos el obscenísimo simulacro, y le quemó en el torrente Cedron.

14 No quitó empero los lugares altos [2]. Por lo demas el corazon de Asa fue sincero para con Dios todo el tiempo que vivió.

---

1 Aunque despues pecó en otras materias. II. *Par. XVI. v.* 7, 10, 12. En los Paralipómenos se habla de los lugares excelsos dedicados á los ídolos. En el libro de los Reyes se habla de los lugares excelsos dedicados al verdadero Dios.

2 Esto es, los adoratorios en donde el pueblo sacrificaba ilícitamente al verdadero Dios. II. *Paralip. XIV. v.* 2.

15 Trasladó asimismo al Templo del Señor la plata y el oro y las alhajas que su padre habia consagrado, y ofrecido con voto.

16 Continuó la guerra entre Asa y Baasa rey de Israél, mientras que vivieron ambos.

17 Y avanzó Baasa, rey de Israél, por las tierras de Judá, y edificó á Rama, á fin de impedir *con esta fortaleza* que no pudiese salir ni entrar ninguno del partido de Asa, rey de Judá.

18 Entónces Asa, cogiendo toda la plata y el oro que habia quedado en los tesoros del templo del Señor, y en los del palacio real, entrególo todo á sus criados y enviólos á Benadad, hijo de Tabremon, y nieto de Hezion, rey de Syria, que habitaba en Damasco, con órden de decirle:

19 Ya sabes que hay alianza entre los dos, como la hubo entre mi padre y el tuyo: por tanto, te remito esos presentes de plata y oro, y te pido que vengas y rompas la alianza que tienes con Baasa, rey de Israél, para que este se retire de mis dominios.

20 Condescendiendo Benadad con el rey Asa, despachó los capitanes de su ejército contra las ciudades de Israél, y se apoderaron de Ahion, y de Dan, y de Abelcasa de Maachâ, y de todo el pais de Cenneroth, es á saber, de toda la tierra de Nephtali.

21 Lo cual sabido por Baasa, suspendió las obras de Rama, y volvióse á Thersa.

22 Entretanto el rey Asa publicó un bando por

toda la tierra de Judá, que decia: Nadie queda exento *de acudir á Rama*. Con esto recogieron la piedra y madera empleada por Baasa en la construccion de Rama, y con ellas edificó el rey Asa á Gabáa de Benjamin y á Maspha.

23 El resto de las acciones de Asa, y todas sus proezas, y cuanto hizo, y las ciudades que fundó, ¿no es así que está todo escrito en el libro de los anales de los reyes de Judá? Asa, pues, siendo viejo adoleció de los pies,

24 y pasó á descansar con sus padres, y fue, sepultado con ellos en la ciudad de su padre David[1]; succediéndole en el reino su hijo Josaphat.

25 Al segundo año de Asa, rey de Judá, empezó á reinar en Israél Nadab, hijo de Jeroboam, y tuvo dos años la corona.

26 Y se portó mal en la presencia del Señor, siguiendo las pisadas de su padre, y los pecados con que este hizo pecar á Israél.

27 Mas Baasa, hijo de Ahia de la tribu de Issachâr, le armó asechanzas, y matóle en Gebbethon, ciudad de los philistheos, al tiempo que Nadab y todo Israél estaban sitiando esta ciudad.

28 Matóle pues Baasa el año tercero de Asa, rey de Judá, y reinó en su lugar.

29 Así que fue rey, exterminó toda la familia de Jeroboam: no dejó con vida ni una sola persona de su linage; sino que le extirpó enteramente,

---

1. II. *Paralip. XVI. v.* 12.—*XVIII. v.* 1.

segun lo habia predicho el Señor por boca de su siervo Ahias, silonita,

30 en pena de los pecados cometidos por Jeroboam, y de los que habia hecho cometer á Israél, y por el delito *ó idolatría* con que habia irritado al Señor Dios de Israél.

31 Las demas cosas de Nadab, y todas sus acciones, ¿no es así que están escritas en el libro de los anales de los reyes de Israél?

32 Hubo guerra entre Asa, *rey de Judá*, y Baasa, rey de Israél, mientras vivieron.

33 El año tercero de Asa, rey de Judá, comenzó á reinar en todo Israél Baasa, hijo de Ahias, y reinó en Thersa veinte y cuatro años.

34 Procedió Baasa mal delante del Señor, siguiendo las pisadas de Jeroboam, y los pecados con que este habia hecho pecar á Israél.

CAPÍTULO XVI.

El profeta Jehú predice á Baasa el exterminio de su linage. Reinados de Ela, de Zambri, de Amri, y de Achâb, el mas impío de todos los reyes de Israél.

1 Despues *de esto* habló el Señor á Jehú, hijo de Hanani, contra Baasa, diciendo:

2 *Dirás á Baasa*: Puesto que yo te levanté del polvo haciéndote caudillo de mi pueblo de Israél, y tú has seguido el camino de Jeroboam, induciendo al pecado á mi pueblo de Israél, provocándome á ira con sus excesos:

3 he aquí que yo arrancaré de la faz de la tierra tu descendencia, y la de tu familia; y haré de tu casa lo que he hecho de la de Jeroboam hijo, de Nabath.

4 El que del linage de Baasa muriere en la ciudad, será comido de los perros; y el que muriere en el campo, será pasto de las aves del cielo.

5 Las demas cosas de Baasa, y todo cuanto hizo, y sus combates, ¿no está todo escrito en el libro de los diarios de los reyes de Israél?

6 Pasó pues Baasa á descansar con sus padres, y fue sepultado en Thersa, y succedióle en el trono su hijo Ela.

7 Mas como el profeta Jehú, hijo de Hanani, habia pronunciado la sentencia del Señor contra Baasa, y contra su casa, en castigo de todos los pecados que habia hecho en presencia del Señor, irritándole con las obras de sus manos, por cuyo motivo mereceria ser tratado como la casa de Jeroboam; por esta razon le quitó él la vida, es á saber, al profeta Jehú, hijo de Hanani.

8 A los veinte y seis años *del reinado* de Asa, rey de Judá, reinó Ela, hijo de Baasa, sobre Israél, en Thersa, por espacio de dos años.

9 Porque se rebeló contra él su siervo Zambri, comandante de la mitad de la caballería. Estaba pues Ela en Thersa bebiendo *y banqueteando*, y hallábase ya beodo, en casa de Arsa, gobernador de Thersa;

10 cuando arrojándose Zambri de golpe sobre

él con gran furia, hiriole y le mató en el año veinte y siete de Asa, rey de Judá, y entró á reinar en su lugar.

11 Luego que llegó á ser rey, y se hubo sentado en el trono, exterminó toda la casa de Baasa, y todos sus deudos y amigos, no dejando vivo ni siquiera un perro.

12 De esta suerte acabó Zambri con toda la casa de Baasa, conforme á la sentencia del Señor intimada á Baasa por boca del profeta Jehú,

13 en castigo de todos los pecados de Baasa, y de los de Ela, su hijo; quienes pecaron é hicieron pecar á Israél, provocando á ira al Señor Dios de Israél con sus vanidades *ó vanos dioses.*

14 Las demas cosas de Ela, y todas sus acciones ¿no están escritas en el libro de los anales de los reyes de Israél?

15 El año veinte y siete de Asa, rey de Judá, reinó Zambri por siete dias en Thersa, estando el ejército *de Israél* sitiando á Gebbethon, ciudad de los philistheos.

16 Pero habiéndose sabido que Zambri se habia rebelado, y muerto al rey, todo Israél alzó por rey suyo á Amri, que á la sazon se hallaba en el campamento mandando el ejército de Israél.

17 Marchó pues Amri y con él todo Israél de Gebbethon, y pusieron sitio á Thersa.

18 Y viendo Zambri que la ciudad iba á ser tomada, entró en el palacio, y se abrasó junto con la casa real, y murió

19 en sus pecados, *esto es*, *por los* que habia cometido, viviendo mal en la presencia del Señor, y siguiendo las pisadas de Jeroboam, y el pecado *de idolatría* con que hizo pecar á Israél.

20 Las demas acciones de Zambri, y su conjuracion y tiranía, ¿ no está todo escrito en el libro de los diarios de los reyes de Israél?

21 Entónces se dividió el pueblo de Israél en dos facciones: la mitad del pueblo seguia á Thebni hijo de Gineth, con ánimo de alzarle rey; y la otra mitad á Amri.

22 Mas la gente que estaba á favor de Amri, pudo mas que el partido de Thebni hijo de Gineth; y murió Thebni, y reinó Amri.

23 El año treinta y uno de Asa, rey de Judá, reinó Amri *solo y pacíficamente* sobre Israél por espacio de doce años: seis de ellos en Thersa.

24 Y compró el monte de Samaria á Semer por dos talentos de plata [1]; y á la cuidad que en él fundó, dió el nombre de Samaria, del nombre de Semer, dueño del monte.

25 E hizo Amri el mal delante del Señor, y sobrepujó en la maldad á todos cuantos le habian precedido;

26 y en todo imitó el proceder de Jeroboam, hijo de Nabath, y sus pecados con que hizo pecar á Israél, provocando la ira del Señor Dios de Israél con sus vanidades *ó idolatrías*.

---

1 Véase *Monedas*.

27 El resto de las acciones de Amri, y las guerras que tuvo, ¿no está todo escrito en el libro de los anales de los reyes de Israél?

28 Y pasó Amri á descansar con sus padres, y fue sepnltado en Samaria; succediéndole en el reino su hijo Achâb..

29 El año treinta y ocho *del reinado* de Asa, rey de Judá, comenzó á reinar en Israél Achâb hijo de Amri. Reinó este Achâb, hijo de Amri, sobre Israél, en Samaria, veinte y dos años.

30 E hizo Achâb, hijo de Amri, mas males en la presencia del Señor que todos sus predecesores.

31 Pues no se contentó con imitar los pecados de Jeroboam, hijo de Nabath, sino que ademas tomó por muger á Jezabel, hija de Ethbaal, rey de los sidonios: por donde vino á servir á Baal y adorarle.

32 Y erigió un altar á Baal en el templo que le habia edificado en Samaria,

33 y le plantó *y consagró* un bosque. Y prosiguió Achâb en su mal obrar, irritando al Señor Dios de Israél, mas que todos los reyes de Israél sus predecesores.

34 En su tiempo Hiel natural de Bethel, reedificó á Jerichô: cuando echó los cimientos, perdió á Abiram su primogénito; y cuando colocó las puertas, murió Segub, el último de sus hijos; conforme á lo que habia predicho el Señor por boca de Josué, hijo de Nun [1].

---

1 *Jos. VI. v. 26.*

CAPÍTULO XVII.

Elías cierra el cielo durante tres años para que no llueva. Retirado en el desierto, provéenle los cuervos de alimento: se hospeda despues en casa de la viuda de Sarephta, á cuyo hijo resucita.

1 Mas Elías de Thesbe, habitante de Galaad, dijo á Achâb: Vive el Señor Dios de Israél, de quien yo soy siervo [1], que no ha de caer rocío ni lluvia en estos años, sino hasta que yo lo dijere.

2 Y le habló el Señor, diciéndole:

3 Sal de aquí, y encamínate ácia el Oriente, y escóndete en el arroyo de Carith, que está en frente del Jordan.

4 Allí beberás del arroyo; y *ya* he mandado yo á los cuervos que te lleven allí de comer.

5 Fuése pues, y ejecutó las órdenes del Señor; y retiróse junto al arroyo de Carith, que corre en frente del Jordan;

6 á donde los cuervos le llevaban pan y carne por la mañana, y asimismo pan y carne por la tarde; y bebia del arroyo.

7 Mas pasados algunos dias, secóse el arroyo; porque faltaron las lluvias sobre la tierra.

8 Por tanto, hablóle el Señor y le dijo:

---

1 Tal es el sentido de la frase hebrea עמדתי לפניו חי־יהוה אלהי ישראל אשר Véase *Num. III. v.* 6. *Deut. XVII. v.* 12.—*Jerem. XV. v.* 19, *etc.*

9 Anda y vete á Sarephta, *cuidad* de los sidonios, y fija en ella tu morada; porque ya tengo allí dispuesto que una muger viuda te sustente.

10 Partió pues, y se fue á Sarephta, y al llegar á la puerta de la cuidad, encontróse con una muger viuda que andaba recogiendo leña; y llamándola la dijo: Dame en un vaso un poco de agua para beber.

11 Yendo ella á traérsele, gritó tras de la muger, diciéndola: Tráeme tambien, te ruego, un bocado de pan en tu mano.

12 Vive el Señor Dios tuyo, respondió ella, que pan yo no le tengo; no tengo mas que un puñado de harina en la orza, y un poco de aceite en la alcuza: he aquí que estoy cogiendo dos palitos *de leña* para ir á cocerla para mí y para mi hijo y comérnosla; y despues *de consumidos estos residuos* morirnos *de hambre.*

13 Díjole Elías: No temas: anda, ve y haz lo que has dicho: mas primero haz para mí de ese poquito de harina un panecillo, cocido debajo del rescoldo, y traémele: que despues le harás para tí y para tu hijo.

14 Porque esto dice el Señor Dios de Israél: No vendrá á menos la harina de la orza, ni menguará el aceite de la alcuza, hasta el dia en que el Señor enviará lluvia sobre la tierra.

15 Fuése pues la muger, é hizo lo que Elías le habia dicho; y comió Elías, ella, y toda su casa. Desde aquel dia

16 no faltó nunca harina en la orza, ni se disminuyó el aceite de la alcuza; segun lo que habia prometido el Señor por boca de Elías.

17 Sucedió despues que enfermó el hijo de aquella muger dueña de la casa, y la enfermedad era mortal; de suerte que quedó sin respiracion ninguna.

18 Por lo cual dijo á Elías: ¿Qué te he hecho yo, oh varon de Dios? ¿Has entrado en mi casa para renovar la memoria de mis pecados, y *en castigo de ellos* hacer morir á mi hijo?

19 Respondióla Elías: Dame tu hijo; y tomándole de su regazo, llevóle al aposento *de arriba* [1], donde estaba hospedado, y púsole sobre su cama;

20 y clamó al Señor diciendo: ¡Oh Señor Dios mio! ¿aun á esta viuda, que me sustenta del modo que puede, la has afligido, quitando la vida á su hijo?

21 Despues de esto se tendió, y encogióse sobre el niño por tres veces [2], y clamó al Señor diciendo: ¡Señor Dios mio! ruégote que vuelva el alma de este niño á sus entrañas.

22 Oyó el Señor la súplica de Elías, y volvió el alma del niño á entrar en él [3], y resucitó.

---

1 Véase *Cenáculo.*

2 Midiéndose con su pequeño cuerpo. San Agustin, *Serm.* 201, *De temp.*, explica el misterioso sentido que encierra este pasage.

3 En esto se ve la fe de la inmortalidad del alma.

23 Entónces Elías tomó el niño, y bajóle de su aposento al cuarto bajo de la casa, y entregósele á su madre diciéndole: Aquí tienes vivo á tu hijo.

24 Y dijo la muger á Elías: Ahora acabo de reconocer en esto que tú eres un varon de Dios, y que verdaderamente la palabra de Dios está en tu boca.

CAPÍTULO XVIII.

Elías se presenta á Achâb. Prueba con un evidente testimonio del cielo que el Dios de Israél es el verdadero, y Baal un dios falso: mata á todos los sacerdotes de este ídolo; y hace llover con abundancia.

1 Mucho tiempo despues habló el Señor á Elías en el tercer año *de la hambre*, diciendo: Anda y preséntate á Achâb; porque quiero enviar lluvias á la tierra.

2 Partió pues Elías á presentarse á Achâb. Entretanto la hambre era extrema en Samaria [1].

3 Y Achâb llamó á Abdias, mayordomo de su palacio. (Era Abdias muy temeroso de Dios:

4 pues cuando Jezabel hacia matar á los profetas del Señor, recogió él cien profetas [2], y escondiólos en cuevas, cincuenta en una cueva, y

---

1 Con este nombre se entendia entónces todo el reino de las diez tribus, cuya corte ó capital era Samaria.

2 Esto es, hombres religiosos. I. *Reg. XIX. v.* 20. Véase *Profetas.*

cincuenta en otra; y proveyólos de pan y de agua.)

5 Dijo pues Achâb á Abdias: Da una vuelta por el pais ácia todas las fuentes y por todos los valles, para ver si podemos hallar yerba, y conservar la vida á los caballos y mulos, á fin de que no mueran todas las bestias.

6 Y se repartieron entre sí las provincias para recorrerlas. Achâb iba por un camino, y Abdias separadamente por otro.

7 Estando Abdias de camino, salióle al encuentro Elías; ante el cual, luego que le conoció, postróse sobre su rostro, diciendo: Mi señor, ¿eres tú, Elías?

8 Y respondió este: Yo soy. Anda y dí á tu amo: Aquí está Elías.

9 Replicó Abdias: ¿En qué he pecado yo, que me entregas á mí, siervo tuyo, en manos de Achâb, para que me haga morir?

10 Vive el Señor Dios tuyo, que no hay gente ni reino, á donde no haya enviado mi amo á buscarte; y habiendo respondido todos: No está aquí: él, visto que no parecias, ha conjurado uno por uno á los reinos y naciones *para que te prendan.*

11 Ahora bien tú me dices á mí: Anda, y dí á tu amo: Aquí está Elías.

12 Y sucederá que apenas me habré apartado de tí, el espíritu del Señor te trasportará á donde yo no sepa; y despues que habré dado la noticia á Achâb, no hallándote él, me quitará á mí la vi-

da [1]. Y *en verdad que* tu siervo teme al Señor desde su infancia [2].

13 ¿Por ventura, señor mio, no ha llegado á tu noticia, lo que hice yo cuando Jezabel mataba á los profetas del Señor; cómo escondí á cien de estos profetas, cincuenta en una cueva, y cincuenta en otra, proveyéndoles de pan y de agua?

14 ¿Y despues de eso me encargas ahora que vaya á decir á mi amo: Aquí está Elías; para que me haga matar?

15 Respóndió Elías: Vive el Señor de los ejércitos, á quien yo sirvo, que hoy mismo me he de presentar á Achâb.

16 Partió pues Abdias á encontrar á Achâb; y dióle el recado. Salió Achâb al encuentro de Elías,

17 y así que le vió, le dijo: ¿Eres acaso tú el que traes alborotado á Israél?

18 A lo que respondió Elías: No he alborotado yo á Israél; sino tú y la casa de tu padre, que habeis despreciado los mandamientos del Señor, y seguido á los Baales *ó falsos dioses.*

19 No obstante, manda ahora mismo juntar delante de mí á todo Israél en el monte Carmelo, y á los cuatrocientos y cincuenta profetas de Baal, y á los cuatrocientos profetas de los bosquetes [3], á quienes sustenta Jezabel.

---

1 Creyendo que he querido burlarle.

2 Y no merece que así le trates.

3 Dedicados á los ídolos, especialmente á la diosa Astarthe.

20 Envió pues Achâb á llamar á todos los hijos de Israél, y congregó á todos los profetas *de Baal* en el monte Carmelo.

21 Entónces Elías acercándose á todo el pueblo, dijo: ¿Hasta cuándo habeis de ser como los que cojean ácia dos lados [1]? Si el Señor es Dios, seguidle; y si lo es Baal, seguid á Baal. Mas el pueblo no le respondió palabra.

22 De nuevo dijo Elías al pueblo: He quedado yo solo de los profetas del Señor; cuando los profetas de Baal son en número de cuatrocientas y cincuenta personas.

23 *Con todo*, dénsenos dos bueyes; de los cuales escojan ellos uno, y haciéndole pedazos, póngan-le sobre la leña, sin aplicarle fuego: que yo sacrificaré el otro buey, le pondré sobre la leña, y tampoco le aplicaré fuego.

24 Invocad vosotros el nombre de vuestros dioses, y yo invocaré el nombre de mi Señor; y aquel Dios que mostráre oir enviando el fuego, ese sea tenido por el *verdadero* Dios. Respondió todo el pueblo diciendo á una voz: Excelente proposicion.

25 Dijo pues Elías á los profetas de Baal: Escoged para vosotros el buey, y comenzad los primeros, ya que sois en mayor número, é invocad los nombres de vuestros dioses, sin poner fuego *á la leña.*

---

1 Inclinándoos ahora al Señor, ahora á Baal?

26 Ellos, tomando el buey que les fue dado, le inmolaron, y no cesaban de invocar el nombre de Baal desde la mañana hasta el mediodia, diciendo: Baal, escúchanos. Pero no se oía voz, ni habia quien respondiese: y saltando sobre el ara que habian hecho, pasaban de una parte á otra.

27 Siendo ya el medio dia, burlábase Elías de ellos, diciendo: Gritad mas recio; porque ese dios quizá está en conversacion con alguno, ó en alguna posada, ó de viage: tal vez está durmiendo, y así es menester despertarle.

28 Gritaban, pues, ellos á grandes voces; y se sajaban, segun su rito, con cuchillos y lancetas, hasta llenarse de sangre.

29 Mas pasado ya el medio dia, y mientras proseguian en sus invocaciones [1], llegó el tiempo en que suele ofrecerse el sacrificio, sin que se oyese ninguna voz, ni hubiese quien respondiera, ni atendiera á los que oraban.

30 Dijo *entónces* Elías á todo el pueblo: Acercaos á mí; y acercándose á él el pueblo, reparó el altar del Señor que habia sido arruinado.

31 Tomó doce piedras, segun el número de las tribus de los hijos de Jacob, á quien habló el Señor, diciendo: Israél será tu nombre.

32 Y con dichas piedras edificó el ara *ó altar* en el nombre del Señor; é hizo al rededor del altar una reguera, como dos pequeños surcos,

---

2 Véase *Profeta. Baal*, etc.

33 y acomodó la leña; y dividiendo el buey en trozos, púsolos sobre la leña,

34 y dijo: Llenad cuatro cántaros de agua, y vertedla sobre el holocausto y sobre la leña. Y dijo despues: Hacedlo segunda vez; y habiéndolo hecho por segunda vez, añadió: Repetidlo aun por tercera. E hicieron lo mismo por tercera vez;

35 de suerte que corria el agua al rededor del altar, y quedó la reguera llena de agua.

36 Siendo ya el tiempo de ofrecer el holocausto, acercóse el profeta Elías, y dijo: Oh Señor Dios de Abraham, y de Isaac, y de Israél, muestra hoy que tú eres el Dios de Israél, y que yo soy tu siervo, y que por tu mandado he hecho todas estas cosas.

37 Oyeme, oh Señor; escúchame: á fin de que sepa este pueblo que tú eres el Señor Dios, y que tú has convertido de nuevo sus corazones.

38 De repente bajó fuego del cielo, y devoró el holocansto, y la leña, y las piedras, y aun el polvo, consumiendo el agua que habia en la reguera.

39 Visto lo cual por todo el pueblo, postráronse todos sobre sus rostros, diciendo: El Señor es el Dios, el Señor es el Dios *verdadero*.

40 Entónces les dijo Elías: Prended á los profetas de Baal, y que no se escape ninguno de ellos. Presos que fueron, los mandó llevar Elías al arroyo de Cison: y allí les hizo quitar la vida.

41 Dijo entónces Elías á Achâb : Anda , come y bebe ; porque ya oigo el ruido de una gran lluvia que viene.

42 Fue Achâb á comer y beber , mas Elías se subió á la cima del Carmelo , donde arrodillado en tierra , y puesto su rostro entre las rodillas ,

43 dijo á su criado : Anda , ve , y observa ácia el mar. Habiendo ido el criado y mirado, volvió diciendo : No hay nada. Replicóle Elías : Vuelve , hasta siete veces.

44 Y á la séptima vez he aquí que subia del mar una nubecilla pequeña como la huella de un hombre. Y dijo Elías : Anda , y dí á Achâb : Engancha el tiro á tu carruage , y marcha luego, para que no te ataje la lluvia.

45 Y mientras se hacia esto , é iba de una parte á otra , se oscureció el cielo en un momento , y vinieron nubes y viento , y empezó á caer una gran lluvia. Así pues montando Achâb en su coche, se fue á Jezrael.

46 Al punto la mano *ó virtud* del Señor se hizo sentir sobre Elías , el cual recogiendo las faldas del vestido en su cintura , iba corriendo delante de Achâb hasta que llegó á Jezrael [1].

---

1 Villa de Achâb.

CAPÍTULO XIX.

Elías perseguido de muerte por Jezabel, se retira al monte, donde es confortado y favorecido del Señor, que le manda ungir dos reyes. Vocacion de Eliséo.

1 Contó Achâb á Jezabel cuanto habia hecho Elías, y cómo habia pasado á cuchillo todos los profetas *de Baal*, sin dejar uno.

2 Y envió Jezabel á decir á Elías : Trátenme los dioses con todo su rigor, si mañana á estas horas no te hiciere pagar con tu vida la que quitaste á cada uno de aquellos profetas.

3 Oido esto, se atemorizó Elías [1], y se fue huyendo por donde le llevaba su imaginacion. Al llegar á Bersabée de Judá, dejó allí su criado.

4 Y prosiguió su camino una jornada por el desierto; y habiendo llegado allá, y sentádose debajo de un enebro [2], pidió para su alma la separacion del cuerpo, diciendo : Bástame ya, Señor, *de vivir* [3] : llévate mi alma; pues no soy yo *de* mejor *condicion* que mis padres [4].

---

1 Dejándole por entónces Dios en manos de sus propias fuerzas.

2 Penetrado de dolor al ver tan abandonada la Religion, y que triunfaba la impiedad.

3 Puede traducirse: *Bastante he vivido ya, oh Señor.* Véase *Eccli. XXX. v.* 17.

4 Los cuales murieron en la edad en que me hallo.

5 Y tendiéndose en el suelo, quedóse dormido á la sombra del enebro : cuando he aquí que el Angel del Señor le tocó y dijo : Levántate, y come.

6 Miró *atras*, y vió á su cabecera un pan cocido al rescoldo, y un vaso de agua : comió, pues, y bebió, y se volvió á dormir.

7 Mas el Angel del Señor volvió segunda vez á tocarle, y le dijo : Levántate y come; porque te queda que andar un largo camino [1].

8 Levantándose Elías, comió y bebió : y confortado con aquella comida, caminó cuarenta dias y cuarenta noches [2] hasta llegar á Horeb, monte de Dios.

9 Llegado allá hizo asiento en una cueva, y dirigiéndole el Señor la palabra, le dijo : ¿Qué haces ahí, Elías?

10 A lo que respondió él : Me abraso de zelo por tí, oh Señor Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israél han abandonado tu alianza, han destruido tus altares, han pasado á cuchillo tus profetas : he quedado yo solo, y me buscan para quitarme la vida.

11 Díjole el Señor : Sal fuera, y ponte sobre el monte en presencia del Señor; y he aquí que pasará el Señor, y delante de él correrá un viento fuerte é impetuoso, capaz de trastornar los montes y quebrantar las peñas : no está el Señor en el

---

1 Muy superior á tus fuerzas.

2 Por sendas extraviadas.

viento. Despues del viento vendrá un temblor de tierra : tampoco está el Señor en el terremoto.

12 Tras el terremoto un fuego : no está el Señor en el fuego. Y tras el fuego el soplo de un aura *apacible y* suave.

13 Habiendo oido esto Elías, cubrió su rostro con el manto, y saliendo fuera, paróse á la puerta de la cueva, y de repente oye una voz que le dice : ¿Qué haces aquí Elías?

14 Abrasarme de zelo, respondió él, por el Señor Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israél han abandonado tu alianza, han derribado tus altares, y pasado á cuchillo á tus profetas : he quedado solamente yo, y me buscan para quitarme la vida.

15 Díjole el Señor : Anda, y vuélvete por el mismo camino del desierto ácia Damasco, y llegado allá, ungirás á Hazael por rey de Syria;

16 y á Jehú hijo de Namsi le ungirás rey de Israél, y ungirás tambien á Eliséo, hijo de Saphat, natural de Abelmeula, por profeta succesor tuyo.

17 Y sucederá que el que escapáre de la espada de Hazael, será muerto por Jehú; y el que se libráre de la espada de Jehú, le hará morir Eliséo [1].

18 Mas yo me reservaré [2] en Israél siete mil varones que nunca doblaron su rodilla ante Baal,

---

1 Armado de zelo contra mis enemigos.

2 El Apóstol cita este lugar diciendo: (*Rom. XI. v.* 4.) *Me he reservado*, etc.

ninguno de los cuales ha besado su propia mano, *y extendídola despues* en señal de adorarle.

19 Partido que hubo de allí Elías, halló á Eliséo, hijo de Saphat, arando con doce yuntas de bueyes; y él era uno de los que araban con una de las doce yuntas; y Elías, así que llegó á él, le echó su manto encima.

20 Eliséo dejando al instante los bueyes, fuése corriendo en pos de Elías, á quien dijo: Permíteme que vaya á dar el ósculo *de despedida* á mi padre y á mi madre, y luego te seguiré. Respondióle: Anda, y vuelve, que lo que á mí me tocaba hacer contigo, yo ya lo he hecho.

21 Apenas se hubo separado de él, *y despedido de sus padres*, tomó el par de bueyes, y degollólos, y con la madera del arado coció sus carnes, y dióselas á la gente para que comiese; despues de lo cual púsose en camino, y fue siguiendo á Elías, y le servia.

CAPÍTULO XX.

Guerra contra Benadad rey de Syria, y victorias milagrosas de Israél. Achób es gravemente reprendido por haber perdonado á Benadad, y hecho con él alianza.

1 Despues Benadad, rey de Syria, reunido todo su ejército, toda su caballería, y carros *armados*, y teniendo consigo treinta y dos reyes, *ó pequeños príncipes*, salió á campaña contra Samaria, y la puso sitio.

2 Y envió mensageros á la ciudad, que dijesen á Achâb, rey de Israél:

3 Esto dice Benadad: Tu plata y tu oro es mio, y tus mugeres y tus gallardos hijos mios son.

4 A lo que contestó el rey de Israél: Tuyo soy, mi rey y señor, como tú dices, y tuyas son todas mis cosas.

5 Volviendo de nuevo los mensageros dijeron: Esto dice Benadad, que nos vuelve á enviar á tí: Me has de dar tu plata y tu oro, y tus mugeres, y tus hijos.

6 Mañana, pues, á esta misma hora enviaré á tí mis siervos, los cuales registrarán tu palacio y las casas de tus criados *ó cortesanos*, y tomarán con sus propias manos cuanto les agradáre, y se lo llevarán.

7 Entónces el rey de Israél convocó á todos los Ancianos de su pueblo, y dijo: Advertid y notad cómo nos está armando asechanzas [1]; puesto que envió á pedirme mis mugeres, y mis hijos, y el oro, y la plata, y no le he dicho que no.

8 Respondiéronle todos los Ancianos, y el pueblo todo: No le des oidos, ni condesciendas con él.

9 Y así contestó á los enviados de Benadad: Decid á mi señor el rey: Todo cuanto me pe-

---

1 O buscando pretextos para la guerra.

diste al principio á mí, siervo tuyo, lo haré: mas esto que ahora pides, no puedo hacerlo.

10 Volviéndose los mensageros, llevaron á Benadad esta respuesta: el cual despachólos nuevamente, diciendo *por medio de ellos á Achâb:* Háganme los dioses no bien, sino mucho mal, si todo el polvo *ó tierra* de Samaria ha de ser bastante para que repartido entre mis soldados le quepa á cada uno un puñado [1].

11 Mas el rey de Israél les respondió: Decidle *á vuestro amo* que no cante la victoria antes de la batalla.

12 Cuando recibió Benadad esta respuesta estaba bebiendo con los reyes en sus pabellones, y dijo á sus tropas: Cercad la ciudad [2]. Y la cercaron.

13 Cuando he aquí que un profeta presentándose á Achâb, rey de Israél, le dijo: Esto dice el Señor: ¿Has visto bien toda esa multitud innumerable? Pues mira, hoy la pondré yo en tus manos, para que sepas que yo soy el Señor.

14 Respondió Achâb: ¿Por medio de quién? Y díjole el profeta: Por medio, dice el Señor, de los mozos de á pie de los príncipes de las provincias. ¿Y quién, replicó Achâb, comenzará la batalla? Tú, respondió profeta.

---

1 Tan numeroso es el ejército con que voy á arrasar á Samaria.

2 O arrimad las máquinas para batirla.

15 Contó pues Achâb los mozos de á pie de los príncipes, y halló ser doscientos treinta y dos: pasó despues revista del pueblo, y halló *aptos para pelear* siete mil entre todos los hijos de Israél.

16 Y á eso del medio dia hicieron una salida. Mas Benadad estaba bebiendo en su tienda, ya embriagado, y con él los treinta y dos reyes *ó señores* que habian venido á su socorro.

17 Salieron pues los mozos de los príncipes de las provincias á la frente de la tropa. Envió Benadad batidores, los cuales volvieron diciendo: Son unos hombres que han salido de Samaria.

18 Y dijo Benadad: Ora vengan para tratar de paz *y ganar treguas*, ora para pelear, cogedlos vivos.

19 Avanzaron pues los criados de los príncipes de las provincias, seguidos del resto del ejército;

20 y cada uno de ellos mató al que se le puso delante; con lo que huyeron los syros, y fue Israél persiguiéndolos. Huyó tambien Benadad, rey de Syria, á *uña de* caballo, con los de su caballería.

21 Y saliendo asimismo el rey de Israél, derrotó caballos y carros, haciendo un grande estrago en los syros.

22 Entónces acercándose un profeta al rey de Israél, díjole: Anda y esfuérzate, y reflexiona y mira lo que has de hacer; porque el año que viene, volverá contra tí el rey de Syria.

23 En efecto los criados *ó cortesanos* del rey de Syria le dijeron: Los dioses de los montes son sus dioses; por eso nos han vencido [1]: así es mejor que peleemos contra ellos en los llanos, y los venceremos.

24 Tú empero toma estas disposiciones: separa de tu ejército á todos esos reyes, y pon en su lugar los primeros *y mas valientes* capitanes.

25 Reemplaza el número de los soldados que han muerto, y la caballería, y los carros de guerra como tuviste antes, y pelearemos contra ellos en campo llano, y verás cómo los venceremos. Abrazó Benadad su dictámen, é hízolo así.

26 Pasado pues un año, hizo Benadad revista de los syros, y salió á campaña y fue á Aphec para pelear contra Israél.

27 Pasóse tambien revista de los hijos de Israél, los cuales prevenidos de víveres marcharon al encuentro de sus enemigos, y acamparon en frente de ellos, á manera de dos pequeños hatos de cabras; al paso que los syros inundaron *todo* el pais.

28 Entónces un varon de Dios vino á encontrar al rey de Israél, y le dijo: Esto dice el Señor: Por cuanto han dicho los syros: El Señor es Dios de los montes y no es Dios de los valles, por lo mismo yo entregaré en tu mano toda esa

---

1 Nótese aquí un ejemplo de la mas refinada adulacion.

gran muchedumbre : con lo que acabaréis de conocer que yo soy el Señor.

29 Entretanto los dos ejércitos por espacio de siete dias estuvieron formados en batalla uno en frente de otro , y al séptimo dia se dió la accion ; en la cual los hijos de Israél mataron de los syros en un dia cien mil hombres de infantería.

30 Los que pudieron salvarse , huyeron á la ciudad de Aphec , y cayó el muro sobre veinte y siete mil hombres que habian quedado [1]. Huyendo tambien Benadad , entró en la ciudad ; y escondióse en lo mas retirado de su palacio.

31 Y dijéronle sus criados : Nosotros hemos oido decir que los reyes de la casa de Israél son clementes *y piadosos :* vistámonos pues de sacos [2], con sogas al cuello , y presentémonos así al rey de Israél ; que tal vez nos salvará las vidas.

32 Vistiéronse pues los sacos , ciñéndoselos en la cintura , y pusiéronse las sogas al cuello , y se presentaron al rey de Israél , diciéndole : Benadad, tu siervo , dice : Sálvame , te ruego , la vida. A lo que respondió el rey : Si vive todavía, él es mi hermano.

33 Lo cual tuvieron ellos por feliz presagio ; y al instante le tomaron la palabra de la boca , y dijeron : Sí , Benadad tu hermano *aun vive.* Y él

---

1 Esto es, murieron al pie de las murallas arruinadas , y á los tiros de las máquinas de los hebreos.

2 Véase *Saco.*

les dijo : Id y traédmele acá. Presentósele luego Benadad, y Achâb le hizo subir en su carroza.

34 Díjole Benadad : Las ciudades que mi padre quitó al tuyo, yo las restituiré : y tú te harás plazas *y calles* en Damasco *mi capital*, como las hizo mi padre en Samaria [1], y hecho este convenio contigo, me marcharé. Hizo pues Achâb alianza con él, y dejóle ir libre.

35 Entónces uno de los hijos *ó discípulos* de los profetas dijo de parte del Señor á un compañero suyo : Hiéreme. Mas el otro no quiso herirle.

36 Y él le dijo : Por cuanto no has querido obedecer la voz del Señor, lo mismo será apartarte de mí, que te matará un leon. En efecto, á pocos pasos distante de él, encontróle un leon y le mató.

37 Habiendo despues hallado á otro hombre, le dijo : Hiéreme; y este le hirió, é hizo una llaga.

38 Fuése así el profeta, y salió al encuentro del rey en el camino; habiendo desfigurado su fisonomía, llenándose de polvo la cara y los ojos.

39 Y así que hubo pasado el rey, dió voces tras de él, diciendo : Habíase avanzado tu siervo para

---

1 Es señal de sujecion en un rey el tener que señalar en su propia capital sitio para habitar los vasallos de otro rey, los cuales no le estén sujetos, y paguen tributo á su propio príncipe.

batir mas de cerca al enemigo; y como hubiese huido un hombre *de los prisioneros*, otro me le trajo, y díjome: Guarda á ese hombre; que si le dejas escapar, tu vida responderá por la suya, ó me pagarás un talento de plata:

40 mas como yo agitado *ó turbado* me volviese á un lado y á otro, el hombre desapareció de repente. Respondióle el rey de Israél: Tú mismo te has pronunciado la sentencia.

41 Entónces él limpióse de repente el polvo de la cara, y conoció el rey de Israél ser uno de los profetas.

42 El cual dijo al rey: Esto dice el Señor: Por cuanto has dejado escapar de tus manos un hombre digno de muerte, tu vida pagará por la suya, y tu pueblo por el pueblo suyo.

43 Mas el rey de Israél se volvió á su casa, no haciendo caso de lo que le decia el profeta, y entró lleno de furor en Samaria.

CAPÍTULO XXI.

Naboth rehusa vender su viña al rey Achâb. Jezabel hace matar á Naboth, y usurpa su viña. Prediccion de Elías contra la casa de Achâb.

1 Despues de estas cosas sucedió en aquel tiempo que Naboth, jezrahelita, tenia en Jezrahel una viña cerca del palacio de Achâb, rey de Samaria.

2 Habló pues Achâb á Naboth, diciendo : Dame tu viña para hacerme una huerta, estando como está vecina y contigua á mi palacio, y en cambio de ella te daré otra viña mejor, ó si te tiene mas cuenta, su justo precio en dinero.

3 Respondióle Naboth : Dios me libre de darte yo la heredad de mis padres [1].

4 Fuése Achâb á su casa indignado y bramando *de cólera* por la respuesta que le habia dado Naboth, jezrahelita, diciendo : No te doy yo la heredad de mis padres. Y echándose sobre su cama, volvió su rostro ácia la pared, y no quiso comer nada.

5 Entró á verle Jezabel su muger, y díjole : ¿Qué es esto? ¿Qué motivo tienes para estar triste? ¿Y por qué no quieres comer?

6 Respondióle : He hablado á Naboth, jezrahelita, y le he dicho : Dame tu viña á dinero contante, ó si quieres, yo te daré en cambio de ella otra viña mejor. A lo que me ha contestado : No te doy yo mi viña.

7 Entónces le dijo Jezabel su muger : Vaya que es grande tu autoridad, y sí que gobiernas bien el reino de Israél. Levántate y toma alimento, y sosiega tu ánimo, que yo te daré la viña de Naboth, jezrahelita.

---

1 Y de violar con esto la Ley que lo prohibe. *Lev. XV. v.* 23. La Ley prohibia la venta perpétua de las posesiones. Véase *Jubileo.*

8 A este fin escribió ella una carta en nombre de Achâb, sellándola con el sello real; y envióla á los Ancianos y á los principales de aquella ciudad, convecinos de Naboth.

9 La sustancia de la carta era esta: Promulgad un ayuno[1], y haced sentar á Naboth entre los principales del pueblo,

10 y sobornad á dos hombres, hijos de Belial que digan contra él este falso testimonio: Ha blasfemado contra Dios y contra el rey. Despues sacadle fuera, y apedreadle hasta que muera.

11 Los Ancianos y principales de la ciudad, conciudadanos de Naboth y que vivian con él, hiciéronlo puntualmente conforme habia mandado Jezabel, y segun el contenido de la carta que les habia enviado.

12 Promulgaron el ayuno, y á Naboth le hicieron sentar entre los primeros del pueblo.

13 Y habiendo introducido á dos hombres, hijos del diablo, los hicierom sentar en frente de Naboth: los cuales, al fin como hombres diabólicos, atestiguaron contra él en presencia del pueblo, diciendo: Naboth ha blasfemado contra Dios y contra el rey. En vista de este testimonio sacáronle fuera de la ciudad, y le mataron á pedradas.

14 Enviaron luego á decir á Jezabel: Naboth ha sido apedreado y muerto.

---

1 En señal de que hay que tratar un asunto de mucha gravedad, y de que necesitais el auxilio de Dios. I *Esd. VIII. v.* 21.—II. *Par. XX. v.* 3.

15 Luego que supo Jezabel que Naboth habia sido apedreado y muerto, dijo á Achâb: Anda y toma posesion de la viña de Naboth, jezrahelita, que no quiso complacerte, y dártela por dinero contante; puesto que ya no vive Naboth, sino que ha muerto [1].

16 Así que oyó Achâb la muerte de Naboth, se puso en camino, y bajaba á la viña de Naboth jezrahelita para tomar posesion de ella.

17 Mas el Señor habló á Elías thesbita diciendo:

18 Marcha, y sal al encuentro de Achâb, rey de Israél, que está en Samaria: sábete que va á la viña de Naboth para tomar posesion de ella,

19 Pero tú le has de hablar en estos términos: Esto dice el Señor: Cometiste un homicidio, y tras esto vas á usurpar *la viña del muerto.* A lo que añadirás despues: He aquí lo que dice el Señor: En este lugar en que los perros lamieron la sangre de Naboth, en el mismo lamerán tambien tu sangre [2].

20 Díjole Achâb: ¿Por ventura me tienes por enemigo tuyo, *para que así vaticines contra mí?* Sí que te tengo por tal, respondió Elías; porque te has prostituido á hacer la maldad delante del Señor.

---

1 Como reo de lesa Magestad.

2 Achâb se arrepintió; y la prediccion se cumplió en su hijo Joram por sus pecados. *Cap. XXII. v.* 38.—IV. *Reg. IX. v.* 25. Pero no duró mucho la enmienda, y al fin murió infelizmente. *S. Greg. Hom. XIX. in Ezech.*

21 He aquí que yo lloveré sobre tí desastres, y extirparé tu posteridad, y no dejaré de la casa de Achâb alma viviente, matando hasta los perros, y á todos los tuyos en Israél desde el mayor hasta el menor.

22 Yo asolaré tu casa como la de Jeroboam hijo de Nabath, y como la de Baasa hijo de Ahia, porque tú no has hecho sino provocarme á ira, y has hecho pecar á Israél.

23 É igualmente ha hablado el Señor contra Jezabel, diciendo: Los perros se comerán á Jezabel en el campo de Jezrahel.

24 Si muriere Achâb en la ciudad, se le comerán los perros: si muriere en el campo, le devorarán las aves del cielo.

25 Lo cierto es que no hubo jamas [1] otro tal como Achâb; el cual se prostituyó, *ó se vendió*, para obrar lo malo delante del Señor: porque le instigó su muger Jezabel,

26 é hízose abominable en tanto grado, que se iba tras los ídolos fabricados por los amorrheos, á los cuales habia el Señor destruido al llegar los hijos de Israél.

27 Mas así que Achâb oyó estas palabras, rasgó sus vestidos, cubrió su carne con un cilicio, ayunó, y durmió envuelto en el saco *de penitencia*, y andaba cabizbajo *ó humillado*.

---

1 Entre los reyes de Israél.

28 Por lo que habló el Señor á Elías thesbita diciendo:

29 ¿No has visto cómo Achâb se ha humillado delante de mí? Pues ya que por mi respeto se ha humillado, no enviaré aquellos castigos durante su vida; pero sí los enviaré sobre su casa en los dias de su hijo.

CAPÍTULO XXII.

Guerra desgraciada de Israél y Judá contra la Syria. Achâb, que habia hecho poner preso al profeta Michéas, muere atravesado de una saeta; y le succede el impío Ochôzías. A Josaphat, su hijo Joram.

1 Tres años se pasaron sin guerra entre la Syria é Israél;

2 pero al tercer año fue Josaphat, rey de Judá, á visitar al rey de Israél.

3 (Habia dicho el rey de Israél á sus criados ó *cortesanos*: ¿No sabeis que Ramoth de Galaad es plaza nuestra, y *con todo* no cuidamos de recobrarla del poder del rey de Syria?)

4 Y dijo á Josaphat: ¿Vendrás conmigo á la guerra contra Ramoth de Galaad?

5 Respondió Josaphat al rey de Israél: Somos los dos una misma cosa, y una misma cosa son tu pueblo y el mio, y tuya es mi caballería. Y añadió Josaphat al rey de Israél: Consulta, te ruego, al Señor en este dia, para que sepamos su voluntad.

6 Juntó pues el rey de Israél á sus profetas en número de cerca de cuatrocientos, y díjoles : ¿Debo emprender la guerra contra Ramoth de Galaad, ó estarme quieto ? Empréndela, respondieron ellos ; que el Señor entregará la plaza en poder del rey.

7 Mas Josaphat dijo : ¿No hay aquí algun profeta del Señor, á fin de consultar por medio de él ?

8 Respondióle el rey de Israél : Uno ha quedado, por cuyo medio podemos consultar al Señor : mas yo le aborrezco, porque nunca me profetiza cosa buena, sino mala : ese es Michêas, hijo de Jemla. Replicó Josaphat : Oh rey, no hables de esa manera.

9 Llamó pues el rey de Israél á un eunuco *ó camarero* [1], y díjole : Anda, vé, y trae luego acá á Michêas, hijo de Jemla.

10 Estaban el rey de Israél, y Josaphat, rey de Judá, sentados cada uno en su trono, vestidos de trage real, en la era *ó plaza* contigua á la puerta de Samaria ; y todos los profetas [2] *falsos* profetizando delante de los dos.

11 Y Sedecías, hijo de Chânaana, se habia hecho fabricar unos cuernos de hierro [3], y dijo : Esto dice el Señor : Con estos aventarás la Syria, hasta que no dejes rastro de ella.

---

1 Véase *Eunuco.*

2 Véase *Profeta.*

3 Véase *Figuras. Hebraismos.* Con esta alegoría queria anunciar este profeta falso el gran poder de Achâb.

12 A este tenor los demas profetas profetizaban, diciendo : Sal á campaña contra Ramoth de Galaad, vé en hora buena ; que el Señor la entregará en manos del rey.

13 Al mismo tiempo el mensagero que habia ido á llamar á Michêas, le previno, diciendo : Mira que todos los profetas están acordes en anunciar prósperos sucesos al rey : sea pues tu lenguage semejante al suyo, y anuncia buenas nuevas.

14 Respondióle Michêas : Vive el Señor, que no hablaré otra cosa que lo que el Señor me dijere.

15 Llegó pues delante del rey, el cual le preguntó : Michêas, ¿debemos ir á hacer la guerra contra Ramoth de Galaad, ó estarnos quietos ? Respondióle Michêas [1] : Anda, y vé en hora buena; que el Señor la entregará en manos del rey.

16 Replicóle el rey : Te conjuro una y mil veces en el nombre del Señor, que no me digas sino la verdad.

17 Entónces dijo él : Yo ví á todo Israél dispersado por los montes, á semejanza de ovejas sin pastor : y dijo el Señor : Estos no tienen caudillo : vuélvase cada uno en paz á su casa.

18 Al oir esto el rey de Israél dijo á Josaphat : ¿Por ventura no te lo dije, que este jamás me profetiza cosa buena, sino siempre mala ?

---

1 Irónicamente : aludiendo á la respuesta ó uncio del falso profeta.

19 Pero Michêas, *ratificándose*, añadió: Por tanto, oye la palabra del Señor: He visto al Señor sentado sobre su sólio, y á toda la milicia celestial que estaba á su rededor á la derecha y á la izquierda.

20 Y dijo el Señor: ¿Quién engañará á Achâb, rey de Israél, para que vaya y perezca en Ramoth de Galaad? Sobre lo cual uno dijo una cosa, y otro otra.

21 Mas salió *del abismo* el espíritu *maligno*, y presentóse al Señor, diciendo: Yo le engañaré, *si me lo permites* [1]. Preguntóle el Señor: ¿De qué manera?

22 Y él respondió: Saldré y seré un espíritu mentiroso en la boca de todos sus profetas. Y dijo el Señor: Le engañarás, y lograrás tu intento: véte, y haz lo que dices [2].

23 Mira pues, *concluyó Michéas*, mira que el

---

1 Dios es representado aquí como un rey entre sus ministros y consejeros. Y en esta especie de parábola es digno de observarse: primero, que no solamente Dios, pero ni tampoco sus ministros, ó espíritus celestiales, pueden servir para la falsedad ó engaño, sino solamente el espíritu malo: segundo, que Dios conocia el engaño de que se serviria el demonio; pero lo permitia para castigo de Achâb, y sin la permision divina nada puede hacer el demonio (*S. Aug. Quæst. XLIV. in Jud.*): tercero, que Dios queriendo castigar á aquel impío rey, permitió que consultase á los magos, y les diese crédito.

2 Yo te lo permito.

Señor ha puesto *ó dejado entrar* [1] el espíritu de mentira en la boca de todos tus profetas que están aquí; mientras que el *mismo* Señor tiene decretados contra tí desastres.

24 Acercóse entónces Sedecías hijo de Chânaana, y dió un bofeton á Michêas, diciendo: ¿Con que á mí me ha desamparado el espíritu del Señor, y te ha hablado á tí?

25 Respondió Michêas: Tú lo verás en aquel dia, cuando irás huyendo de escondrijo en escondrijo para ocultarte *y salvarte.*

26 Pero el rey de Israél dijo: Prended á Michêas, y esté bajó la custodia de Amon, gobernador de la ciudad, y de Joas hijo de Amelech;

27 á quienes diréis: Esto manda el rey: Meted á ese hombre en la cárcel, y alimentadle con pan de dolor, y agua de afliccion, hasta que yo vuelva victorioso [2].

28 A lo que dijo Michêas. Si tú vuelves victorioso, el Señor no habló por mi boca. Y añadió: Pueblos todos, estad alerta *y sedme testigos.*

29 Salió pues el rey de Israél á campaña con Josaphat rey de Judá, contra Ramoth de Galaad.

30 Y dijo el rey de Israel á Josaphat: Toma tus armas, y entra en batalla, vestido de tus ro-

---

1 Véase *Causa.*

2 *Dadle poco pan y poca agua.* Así traduce San Gerónimo II. *Paralip. XVIII. v.* 26. Dadle el pan por onzas, y el agua por gotas.

pas. Mas el rey de Israél mudó de trage, y entró *disfrazado* en la pelea.

31 Habia mandado el rey de Syria á los treinta y dos comandantes de sus carros de guerra [1], diciendo : No pelearéis contra ninguno chico ni grande, sino contra solo el rey de Israél.

32 Como viesen pues los capitanes de los carros á Josaphat, se figuraron que era el rey de Israél, y arrojándose encima peleaban contra él. Josaphat entónces dió voces *al Señor* [2];

33 por donde conocieron los capitanes de los carros que no era el rey de Israél, y le dejaron.

34 Mas un soldado flechó su arco, y disparando al aire, casualmente hirió al rey de Israél entre el pulmon y el estómago. Por lo que dijo el rey á su cochero : Toma la vuelta, y sácame del combate ; porque estoy gravemente herido.

35 Dióse pues la batalla en aquel dia ; y el rey de Israél, *aunque herido*, estaba en su carroza, vuelto de cara á los syros [3]. Pero murió por la tarde, habiendo corrido la sangre de la herida hasta el fondo de la carroza.

36 Y antes de ponerse el sol, un rey de armas tocó la trompeta por todo el ejército, avisando que cada uno se volviese á su ciudad y á su pais [4].

---

1 De los que entraron en lugar de los treinta y dos reyes.

2 II. *Paralip. XVIII. v.* 31.

3 Animando á sus tropas.

4 Diciendo : El rey ha muerto : vuélvase cada cual á su pais y ciudad.

37 Muerto pues el rey, fue conducido á Samaria, donde le sepultaron.

38 Y lavaron su carroza, y las riendas de los caballos en el estanque de Samaria; y los perros lamieron su sangre, conforme á la palabra que habia el Señor pronunciado.

39 Las demas acciones de Achâb, y todo cuanto hizo, y la casa de marfil que edificó, y todas las ciudades que fundó, todas estas cosas ¿no están escritas en el libro de los anales de los reyes de Israél?

40 Pasó finalmente Achâb á descansar con sus padres, y succedióle en el reino su hijo Ochòzías.

41 Josaphat empero, hijo de Asá, habia comenzado á reinar sobre Judá el año cuarto de Achâb, rey de Israél.

42 Treinta y cinco años tenia cuando comenzó á reinar, y reinó veinte y cinco en Jerusalem. Llamábase su madre Azuba, hija de Salai.

43 Josaphat siguió en todo los pasos de su padre Asá, sin desviarse jamás; haciendo lo que era recto delante del Señor.

44 Mas no quitó los lugares altos; pues todavía el pueblo sacrificaba y ofrecia incienso *á Dios* en las alturas [1].

45 Y el rey Josaphat mantuvo la paz con el rey de Israél.

46 Las demas cosas de Josaphat y sus hechos y

---

1 Aunque ya solo debia hacerlo en Jerusalem.

batallas, ¿no está todo esto escrito en el libro de los anales de los reyes de Judá?

47 Ademas exterminó del pais las reliquias de los afeminados, que habian quedado del tiempo de su padre Asá.

48 No habia por entónces rey establecido en Idumea [1].

49 El rey Josaphat habia formado una flota para hacerla navegar á Ophir, y traer de allí oro: pero no pudo efectuarse, porque naufragaron las naves en Asiongaber.

50 Entónces Ochôzías, hijo de Achâb, dijo á Josaphat: Vaya mi gente á navegar con la tuya; pero Josaphat no quiso convenir en ello.

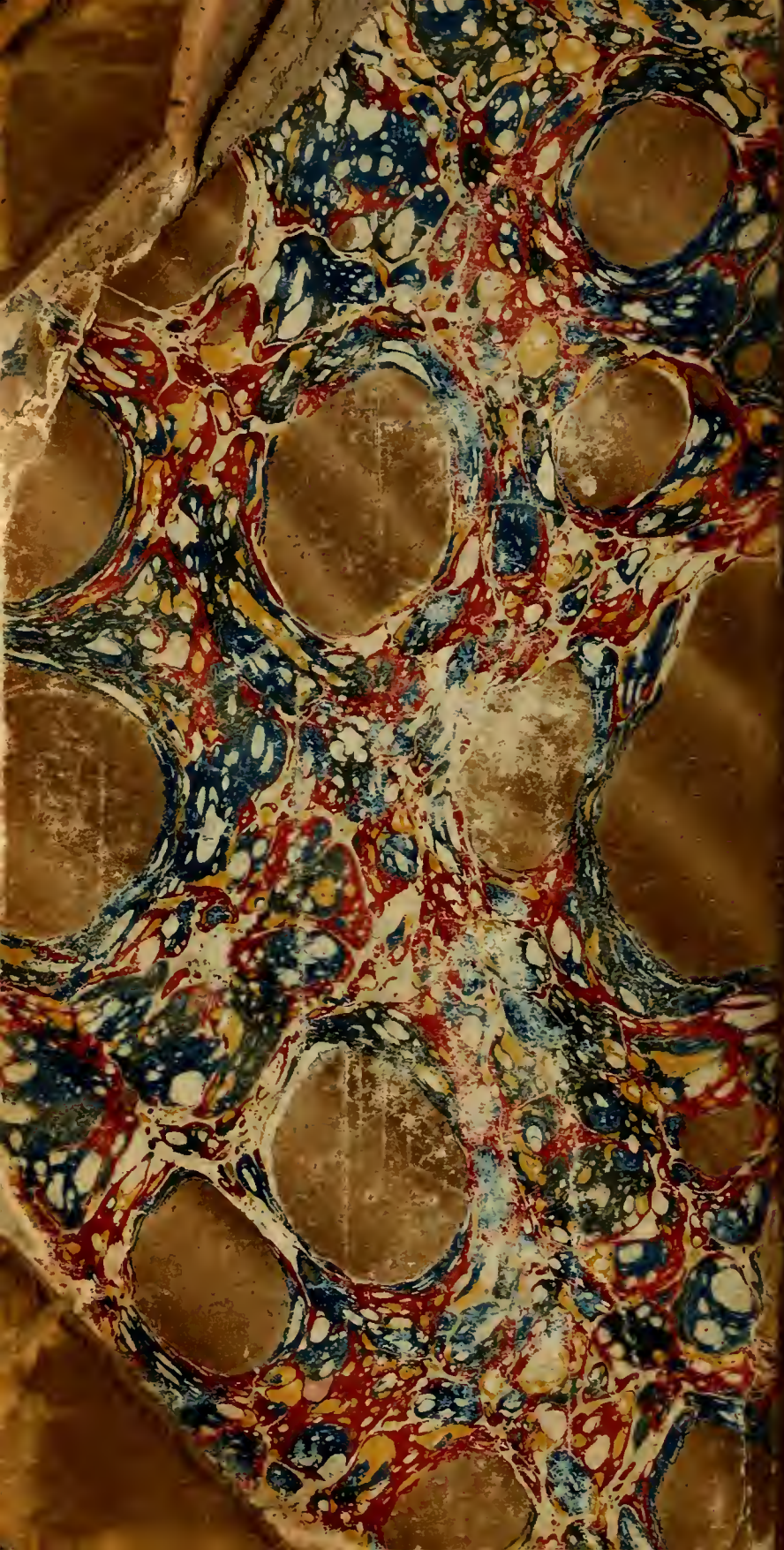
51 Al fin pasó á descansar Josaphat con sus padres, y fue sepultado con ellos en la ciudad de su padre David; y succedióle en el reino su hijo Joram.

52 Ochózías, hijo de Achâb, habia comenzado á reinar sobre Israél en Samaria el año décimo séptimo de Josaphat, rey de Judá; y reinó sobre Israél dos años.

53 E hizo lo malo delante del Señor, y siguió el camino de su padre y de su madre, y las huellas de Jeroboam, hijo de Nabath, el cual indujo á pecar á Israél.

---

1 La Idumea, sujetada por David, se sustrajo del dominio de sus succesores en tiempo de Joram, hijo de Josaphat. IV. *Reg. VIII. v.* 20.

54 Sirvió tambien á Baal, y le adoró, é irritó al Señor Dios de Israél, haciendo todo lo malo que habia hecho su padre.

FIN DEL LIBRO TERCERO DE LOS REYES.